

---

**INMIGRACIÓN MARROQUÍ EN ANDALUCÍA: DINÁMICAS  
DE LA MOVILIDAD ESPACIAL Y CONDICIONES DE  
INSERCIÓN EN DISTINTOS CONTEXTOS LOCALES.**

Estudio sociogeográfico en cinco municipios de las  
provincias de Granada y Córdoba

---

Tesis doctoral  
Departamento de Geografía Humana  
Universidad de Granada

**Alberto Capote Lama**  
Mayo de 2011

**Dirección: Arón Cohen Amselem**

Editor: Editorial de la Universidad de Granada  
Autor: Alberto Capote Lama  
D.L.: GR 683-2012  
ISBN: 978-84-694-6115-0

*A mis padres,  
mis hermanos e Inma.*

# ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS .....	6
CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN .....	8
CAPÍTULO 2: OBJETIVOS, PROBLEMÁTICAS Y METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN..	16
2.1 Objetivos y problemáticas de la investigación .....	16
2.2 Metodología de la investigación.....	24
2.2.2 El diseño de la Encuesta DINAMO (Dinámicas de movilidad y condiciones de inserción) .....	26
2.2.3 El diseño de las entrevistas semi-estructuradas .....	36
CAPÍTULO 3. PRESENTACIÓN DEL TERRENO DE ESTUDIO: DINÁMICA DEMOGRÁFICA, PRESENCIA DE POBLACIÓN INMIGRANTE Y MERCADOS LOCALES DE TRABAJO .....	41
3.1 Dinámica demográfica y evolución de la estructura por edad de los cinco municipios estudiados.....	42
3.2 La presencia de la inmigración en los cinco municipios.....	54
3.3 Caracterización de los mercados de trabajo locales .....	57
3.4 Conclusiones.....	67
CAPÍTULO 4. LOS PERFILES DE LA INMIGRACIÓN MARROQUÍ EN ANDALUCÍA: CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LA MUESTRA.....	70
4.1 Introducción.....	70
4.2 La distribución por sexo: predominio de los varones en proporciones desiguales según los lugares de instalación .....	71
4.3 La distribución por edad: una población joven que ha emigrado recientemente.....	76
4.4 La composición de los hogares.....	81
4.5 Nivel de estudios: una población con una considerable componente bastante formada .....	87
4.6 Aproximación a las áreas geográficas de procedencia.....	91
4.7 Conclusiones.....	98
CAPÍTULO 5. DINÁMICAS DE LA MOVILIDAD ESPACIAL. PRIMERA PARTE: RECONSTRUCCIÓN DE LOS ITINERARIOS MIGRATORIOS. ....	101
5.1 Introducción.....	101
5.2 Migraciones internas en Marruecos y lugares de procedencia .....	103
5.2.1 Migraciones internas en Marruecos.....	103
5.2.2 Lugares de procedencia según municipio de residencia en Andalucía.....	116
5.3 La decisión de emigrar de Marruecos y el proyecto migratorio de partida.....	126
5.3.1 La decisión de emigrar .....	128
5.3.2 La elección de los destinos .....	138
5.3.3 El primer viaje .....	143
5.4 Trayectoria migratoria familiar.....	149
5.5 Migraciones directas o indirectas a España: las trayectorias transnacionales ..	161

5.6 Itinerarios migratorios en España .....	168
5.6.1 Planteamiento de partida.....	168
5.6.2 Factores determinantes en las migraciones internas en España.....	172
5.6.3 Itinerarios migratorios en España según municipio de residencia .....	179
5.7 A modo de conclusión: tipología de las trayectorias migratorias.....	198
CAPÍTULO 6. DINÁMICAS DE LA MOVILIDAD ESPACIAL. SEGUNDA PARTE: ENTRE LA PERMANENCIA Y LA DISCONTINUIDAD .....	204
6.1 Introducción.....	204
6.2 El padrón de habitantes como marco de referencia para una encuesta a inmigrantes.....	205
6.3 La evolución del tamaño de la muestra (2007-2008): permanencias, re-emigraciones y pérdidas.....	213
6.4 Evolución de los proyectos migratorios .....	223
6.5 Conclusiones.....	232
CAPÍTULO 7. CONDICIONES DE INSERCIÓN: SITUACIÓN LEGAL, OCUPACIONAL Y RELACIONES CON LA POBLACIÓN AUTÓCTONA.....	234
7.1 Introducción.....	234
7.2 Inmigración y mercado laboral en España (y en Andalucía) en los últimos años .....	235
7.3 El estatuto administrativo: condiciones de partida y evolución de la situación legal en España .....	243
7.3.1 La situación de partida: las condiciones de salida al extranjero .....	245
7.3.2 Evolución del estatuto administrativo en España .....	250
7.4 Itinerarios ocupacionales de Marruecos a España y condiciones de inserción en los mercados de trabajo locales .....	260
7.4.1 Características sociolaborales en las áreas de origen .....	261
7.4.2 Características sociolaborales en España.....	264
7.4.3 Condiciones de inserción sociolaboral en Lucena.....	269
7.4.4 Condiciones de inserción sociolaboral en Aguilar de la Frontera .....	277
7.4.5 Condiciones sociolaborales de inserción en dos contextos de agricultura intensiva en la provincia de Granada: Albuñol y Zafarraya.....	282
7.4.6 Condiciones sociolaborales de inserción en Granada.....	297
7.5 Red potencial de apoyo .....	303
7.6 Conclusiones.....	311
CAPÍTULO 8. LOS VÍNCULOS CON LA SOCIEDAD DE ORIGEN: RETORNOS TEMPORALES, REMESAS, CONEXIONES A DISTANCIA.....	314
8.1 Introducción.....	314
8.2 Los vínculos con la sociedad de origen: los retornos temporales.....	316
8.2.1 La organización de las estancias anuales en el país de origen.....	316
8.2.2 Calendario de los retornos temporales a Marruecos.....	333
8.3 Los envíos de remesas a Marruecos.....	340
8.3.1 Cuestiones introductorias.....	340
8.3.2 Factores que condicionan el envío de remesas a Marruecos .....	343
8.4 Comunicación a distancia con el entorno cercano en Marruecos .....	352

8.5 Conclusiones.....	355
PRINCIPALES CONCLUSIONES.....	358
ANEXOS.....	364
ANEXO A1: Cuestionario de la Encuesta MARROQUÍES EN ANDALUCÍA. ITINERARIOS DE MOVILIDAD Y CONDICIONES DE INSERCIÓN (DINAMO), primera oleada.....	365
ANEXO A2: GUIÓN PARA ENTREVISTAS A INMIGRANTES MARROQUÍES EN MUNICIPIOS ANDALUCES .....	390
ANEXO A3: ENTREVISTAS SEMIESTRUCTURADAS A MARROQUÍES INMIGRADOS EN MUNICIPIOS DE ANDALUCÍA: CUADRO-RESUMEN .....	403
ANEXO A4: CUESTIONARIO TELEFÓNICO .....	406
BIBLIOGRAFÍA .....	410
ÍNDICE DE CUADROS.....	424
INDICE DE FIGURAS Y MAPAS.....	426
INDICE DE GRAFICOS .....	428

## AGRADECIMIENTOS

Durante estos años han sido varias las personas que han contribuido a este trabajo. Desde aquí queremos mostrarles nuestro más sincero agradecimiento, así como igualmente a las instituciones que lo han financiado.

En primer lugar al profesor Arón Cohen, por la *absoluta* dedicación con la que lo ha dirigido. Por lo mucho aprendido con él, más de lo que puedan reflejar estas páginas. Los consejos, el apoyo, el ánimo y las ideas originales que aportó están en los cimientos y posterior desarrollo de esta investigación. Sin duda, es el principal destinatario de esta gratitud.

A todos los miembros del proyecto de investigación “Marroquíes en Andalucía: de los espacios sociales de la inmigración a los de la movilidad”, cuyos nombres aparecen en el primer capítulo. Ellos también aportaron ideas y reflexiones fundamentales para este trabajo en los sucesivos encuentros y seminarios celebrados en estos cuatro años.

Especialmente a Karima Bouallal y Stéphanie Mouton. Quisiéramos destacar la seriedad y honestidad con la que compartieron con nosotros las tareas que les fueron asignadas (realización de encuestas y entrevistas semiestructuradas). Las dos contribuyeron a que el trabajo de campo fuese una experiencia muy rica, tanto a nivel profesional como personal. También queremos mencionar expresamente a Verónica de Miguel y Dominique Jolivet. Desde Málaga y Almería, respectivamente, hicieron que el trabajo a distancia se desarrollara de la mejor manera posible.

Obligada es una alusión exclusiva a todos los inmigrantes marroquíes que aceptaron participar en la investigación y nos *acogieron* en sus hogares (y no una sola vez). Un agradecimiento particular a todos aquéllos que voluntariamente nos ayudaron en las labores de mediación, guía y orientación con otros compatriotas: Abdelhalid, Mounir, Abdelkader...

Sin querer alargarnos, nuestro reconocimiento es también para las personas que con su apoyo ocasional contribuyeron a que la investigación llegara a buen término: José Antonio Nieto Calmaestra y Laura Porcel Rodríguez, por su ayuda en el manejo del programa informático Arcgis; Francisco Ramírez, por su acompañamiento en el trabajo de campo realizado en Zafarraya; Elena Vida Borrego, por su atención en

la búsqueda de información estadística en el Laboratorio ARGOS; Hassan El Haddadi, por su participación en la fase piloto del estudio; en fin, al personal del Departamento de Geografía Humana de la Universidad de Granada.

En otro plano, a Juan F. Galisteo López, que desde Madrid ha estado presente *siempre* transmitiendo ánimo para seguir adelante, especialmente en los momentos más dubitativos. Y, por supuesto, a mi familia.

Gracias a todos.

## CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

La tesis que se presenta a continuación se enmarca en un proyecto hispano-marroquí titulado “Marroquíes en Andalucía: de los espacios sociales de la inmigración a los de la movilidad”, financiado como Proyecto de Excelencia por la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa de la Junta de Andalucía<sup>1</sup> y dirigido por el profesor Arón Cohen. Asimismo ha recibido el apoyo técnico, documental y económico del Instituto de Estadística de Andalucía. En dicho proyecto han participado tres universidades andaluzas (Granada, Almería y Málaga) y una marroquí (Universidad Mohamed V Rabat-Agdal)<sup>2</sup>. El objetivo del estudio ha sido analizar las condiciones de inserción de la población marroquí en once municipios ubicados en cuatro provincias (Almería, Córdoba, Granada y Málaga), haciendo un especial hincapié en su movilidad geográfica y los determinantes socioeconómicos de ésta. Esta tesis doctoral se centra en cinco de los municipios seleccionados: los dos de Córdoba (Lucena y Aguilar de la Frontera) y los tres de Granada (la capital, Albuñol y Zafarraya). Nuestro propósito ha sido cubrir un abanico diverso de los contextos de la inmigración en Andalucía a escala local. En el capítulo tercero hacemos una presentación de dichos municipios.

Uno de los retos del estudio ha sido abarcar el proceso migratorio en su *globalidad*, es decir, incluyendo en nuestra observación tanto los lugares de procedencia como los de implantación en Andalucía, sin olvidar las etapas intermedias en Marruecos, en España o incluso en un tercer país. Este planteamiento permite un acercamiento a los mecanismos que operan en los movimientos migratorios en toda su extensión, en un contexto, el de los últimos treinta años, en el que las movildades se caracterizan por su mayor complejidad en relación con etapas anteriores (Wihtol de Wenden, 2001). Gildas Simon (2002) ha puesto de relieve algunas de estas propiedades más recientes: la diversificación de los flujos migratorios, que ya no se

---

<sup>1</sup> Convocatoria 2006, Proyecto SEJ-1390.

<sup>2</sup> Mohamed Berriane (Universidad Mohamed V Rabat-Agdal) ha sido el responsable del estudio en Marruecos, en colaboración con Mohamed Aderghal (Universidad Mohamed V Rabat-Agdal). Carmen Carvajal (Universidad de Málaga) y Verónica de Miguel (Universidad de Granada) por una parte, y Pablo Pumares y Dominique Jolivet (Universidad de Almería) por otra, han sido los responsables de la investigación en las provincias de Málaga y Almería, respectivamente. Arón Cohen, Alberto Capote, Amparo Ferrer, M<sup>a</sup> Eugenia Urdiales, José Antonio Nieto, Francisco Ramírez y Eduardo de los Reyes han sido los miembros del equipo de la Universidad de Granada. Juan Antonio Hernández y José Eduardo Molina coordinaron la relación con el Instituto de Estadística de Andalucía.

reducen al esquema “clásico” que vincula un país emisor a uno sólo receptor o uno que acapare el grueso de los efectivos emigrados (por ejemplo, la emigración marroquí con destino a Francia durante los años sesenta); el mayor control de las fronteras europeas, que incide en que las trayectorias geográficas de los inmigrantes clandestinos se alarguen, implicando en determinados casos a más de un país; este último aspecto se ha traducido en que los fenómenos de tránsito hayan adquirido una relevancia hasta hace pocos años inédita; la pluralidad de los perfiles de los inmigrantes en relación con los de fechas pasadas; la distinción entre país de *emigración* y de *inmigración* ha perdido nitidez en beneficio de combinaciones variables de funciones y roles; la mayor intensidad en la *circulación migratoria* entre los lugares de implantación, los de procedencia y demás espacios que componen el *campo migratorio*, lo que se explica, entre otros factores, por la mejora de los medios comunicación y de los transportes.

En efecto, la literatura especializada coincide en apuntar que los perfiles de la inmigración marroquí han ido gradualmente diversificándose con el transcurso del tiempo (Simon, 1996; Belbah, 2002; Ouali, 2003; Berriane, 2007; Collyer, 2008). En los años sesenta y setenta del siglo pasado los candidatos a la emigración a países como Bélgica y Francia presentaban un perfil bastante definido: se trataba principalmente de hombres jóvenes de menos de treinta años, por lo general sin cualificación y con origen en las capas más modestas del medio rural (Lamchichi, 1999; Charef, 2003) y que eran reclutados, sobre todo, en virtud de los acuerdos migratorios firmados por Marruecos con países europeos como los citados. Desde entonces, han surgido nuevos focos migratorios que se extienden por gran parte del territorio marroquí (Berriane, 2004). A partir de los ochenta empieza a confirmarse el protagonismo de las procedencias urbanas en todos sus estratos: desde las ciudades de tamaño medio hasta las grandes capitales regionales (Simon, 1996; Berriane, 2004). Esta difusión de los puntos de partida guarda bastante relación con los cambios experimentados en Marruecos en lo que se refiere a la estructuración de sus redes urbanas y las migraciones internas: junto al esquema clásico del éxodo rural, los desplazamientos interurbanos han ido ganando terreno y la población rural ya no sólo se dirige a las grandes ciudades, sino también a aquellas de tamaño medio emergentes (El Mansouri, 1999; Prenant y Semmoud, 2006; Escallier, 2006). Evidentemente, la sociedad

marroquí de los últimos años no es la misma que la de las décadas de los sesenta y setenta: la escolaridad se ha generalizado aunque aún persistan diferencias notables entre el medio rural y el urbano, interregionales y entre hombres y mujeres; ha aumentado el número de jóvenes titulados (a quienes el paro sigue golpeando con dureza), la edad del primer matrimonio se ha retrasado mucho, han surgido nuevos descontentos entre la juventud... En definitiva, la reconstrucción de los itinerarios geográficos a partir de los lugares de nacimiento nos suministra pistas precisas para interrogarnos por los factores que han conducido a la decisión de emigrar al extranjero.

El contexto legal de la gestión de la inmigración en Europa tampoco es el mismo que el de medio siglo atrás. Como se ha apuntado antes, las mayores trabas administrativas tienen como efecto que los itinerarios geográficos de los inmigrantes clandestinos deban sortear etapas por lugares donde pueden trabajar en situación irregular. Por lo general, esto ha venido sucediendo en España, en municipios en los que había una demanda de mano de obra temporal agrícola en los periodos de recolección. Almería y otras provincias del litoral mediterráneo han constituido pasos obligados para muchas de estas personas (Pumares, 2003). No faltan referencias bibliográficas que revelan que los cambios de residencia en España son más comunes entre los extranjeros (y en concreto los marroquíes) que entre la población autóctona (Recaño, 2002; Pumares, 2005; Pumares *et al.*, 2006; Recaño y Domingo, 2007). Cabe preguntarse hasta qué punto estas condiciones residenciales de elevada volatilidad, acompañadas muy a menudo de segregación laboral, han condicionado la inserción en los destinos y supuesto un freno para el *arraigo*.

El concepto de “circulación migratoria” hace referencia a las relaciones que se generan entre los distintos espacios que componen el “campo migratorio”: los lugares de procedencia, los de implantación y las diferentes etapas intermedias (Simon, 1995). Aquí se incluyen las visitas que los inmigrados realizan anualmente a sus áreas de procedencia, así como el envío de remesas. Las dos acciones, junto con las comunicaciones que se mantienen a distancia, conforman el *cordón umbilical* que mantiene conectados a los inmigrados con sus familias y sus entornos de origen. A este respecto, la proximidad geográfica de Andalucía con Marruecos es una variable que tenemos que tener muy presente. Una encuesta realizada en el país vecino en 2005

revelaba que los marroquíes instalados en España eran los que más visitas al país realizaban al cabo del año (Doudich, 2007). Como se ha advertido, el concepto de circulación migratoria no atañe exclusivamente a las zonas de implantación y las de origen. Tarrius (2002), a partir de sus estudios sobre la actividad comercial de los inmigrantes en el Mediterráneo, se refiere a la creación de *territorios circulatorios* compuestos por múltiples centralidades que confieren una identidad “nómada” a estas personas. Expresado en otras palabras, el autor subraya la capacidad de estos comerciantes para identificarse con el “aquí” y el “allí”, sustituyendo a la tradicional oposición entre hacerlo desde el lugar de *procedencia* o el de *residencia actual*. Una reflexión similar se plantea en lo que respecta a los inmigrados con una larga trayectoria migratoria: la literatura francesa nos advierte del paso de un retorno *definitivo* a uno *alternativo* (Doraï e Hily, 2005). Estas observaciones sobre una identidad compartida entre el *aquí* y el *allí* llevan a algunos autores a sugerir que el centro del análisis no debe situarse en la figura del *inmigrante* o la del *emigrado*, sino más bien en la del *migrante*. Ahora bien, como se pregunta el profesor Cohen (2004), ¿no se está corriendo el riesgo de considerar la inmigración como una característica imperecedera en la vida de estas personas y no como *una fase* más de sus itinerarios vitales? <sup>3</sup>.

Las *redes sociales* ejercen de soporte en el funcionamiento de la circulación migratoria, en la medida en que vinculan a “los inmigrantes, los candidatos potenciales a la emigración y los no inmigrados en los espacios de origen y de destino, a través de vínculos familiares, de amistad y un origen comunitario compartido” (Massey, 1988). La noción de “red social” constituye uno de los conceptos clave en las investigaciones sociológicas para comprender las nuevas modalidades migratorias (Hily *et al.*, 2004). Su utilización ha sido muy fecunda, por ejemplo, en los estudios sobre la actividad comercial transnacional de los inmigrantes, también denominada en la literatura especializada “economía étnica” (Tarrius, 2002; Pécoud, 2004). Se suele destacar su función primordial a la hora de abordar los modos de organización de los inmigrantes:

---

<sup>3</sup> A este respecto son muy reveladoras algunas de las experiencias vividas durante el trabajo de campo del estudio. Más de un *inmigrado* con una larga trayectoria migratoria planteó sus dudas de hasta cuándo iba a seguir siendo objeto de estudio como integrante de la inmigración marroquí a España. Algunos manifestaron cierto malestar alegando que habían iniciado los trámites para solicitar la nacionalidad española.

el papel que desempeñan en la elección de los lugares de destino y en el proceso de adaptación a ellos, en la medida en que amortiguan las dificultades inherentes a las primeras fases de asentamiento. La concepción de la que partimos en nuestra investigación no se circunscribe solamente a las relaciones entre connacionales instalados y los recién llegados, por una parte, y los nexos con el país de origen, por otra, sino que abre su campo de observación a las *sociabilidades* que se generan en las áreas receptoras con la población autóctona y personas de otras nacionalidades. A este respecto, nos preguntamos por la *red potencial de apoyo*, entendida ésta como los vínculos con los que los inmigrados consideran que pueden contar en sus lugares de residencia si ocurriesen una serie de situaciones hipotéticas de necesidad de ayuda, independientemente de que experiencias similares hayan tenido lugar o no en el pasado.

En definitiva, en el estudio de los itinerarios migratorios tienen cabida varias cuestiones: los elementos que operan en el origen como detonantes de la decisión de emigrar, el papel de las redes sociales en la elección de los destinos, los determinantes de las migraciones internas tanto en Marruecos como en España, las trayectorias laborales, la evolución que ha seguido el estatuto administrativo... Como se expondrá con más detalle en el capítulo sobre la metodología empleada en la investigación, el análisis de la movilidad espacial se ha realizado desde una doble perspectiva temporal: en primer lugar, de manera retrospectiva, por medio de la reconstrucción de las trayectorias partiendo de los lugares de nacimiento en Marruecos – y remontando incluso en la historia migratoria familiar - hasta llegar a los de residencia en Andalucía; en segundo lugar, a través de una *observación longitudinal* durante el tiempo de observación establecido en el proyecto, con el fin de captar los cambios y permanencias en las condiciones de inserción socio-laboral en los municipios seleccionados durante los dos años que ha durado el trabajo de campo.

Los estudios sobre la inmigración en España constituyen, sin duda, uno de los campos más prolíficos de los últimos años en las ciencias sociales en sus múltiples disciplinas. Incluso remitiéndonos a la perspectiva geográfica, son varias las vías de análisis que se abren: “interpela a la geografía de la población, a la geografía

económica y social en todas sus componentes, a la geografía política (importancia de unas fronteras que se gestionan asimétricamente), pero también a una geografía *cultural* (de las prácticas y de las percepciones o «mentalidades») y, atravesando a todos estos ejes de análisis, a una *geografía histórica*, esto es, capaz de profundizar en los espacios sociales de implantación (y circulación) migratoria *en sus dinámicas*” (Cohen, 2008; 2009).

Además del *tiempo*, el *espacio* constituye una variable crucial en nuestro estudio. Antes hemos señalado que la investigación se centra en dos municipios cordobeses y tres granadinos, con el objetivo de examinar los elementos diferenciales y las semejanzas en las condiciones de implantación de los inmigrados. A su vez, el análisis toma en cuenta los lugares por los que transcurren las trayectorias migratorias o, dicho de otro modo, el *espacio vivido* por los marroquíes desde que partieron de sus municipios de nacimiento. Desde esta perspectiva, nuestra investigación se circunscribe al ámbito de la Geografía Social, entendida ésta como la exploración de las interrelaciones que existen entre los hechos sociales y los geográficos (Frémont *et al*, 1984): el objetivo del geógrafo social es comprender las relaciones que las personas mantienen con el espacio. Según Frémont, una de las dimensiones de esta interdependencia entre lo *social* y lo *espacial* la encontramos en las prácticas que hacen las personas del espacio, sus representaciones del medio social y cómo éste interfiere en sus comportamientos. Así, en nuestro estudio sobre los itinerarios geográficos nos preguntamos por los determinantes de la movilidad; qué *lógica* subyace en estas trayectorias hasta llegar a los municipios estudiados; en qué medida el tránsito por determinados lugares ha podido condicionar o modificar los proyectos migratorios de partida; el grado de estabilidad *sociolaboral* y la “predisposición” a la movilidad de los inmigrados dependiendo del municipio actual de residencia. Es también el estudio de las sociabilidades en el espacio: qué tipo de relaciones se mantiene con la población autóctona, con las instituciones, con personas de otras nacionalidades...

Otra de las características de la Geografía Social es la variedad de *métodos* y *técnicas* de las que hace uso para sus investigaciones, así como su apertura multidisciplinar, lo que se justifica por su interés en abordar las interacciones entre lo social y lo espacial a distintas escalas de observación (Frémont *et al.*, 2004; Hérin,

2009). Así, es común, por ejemplo, el recurso a técnicas de la Sociología como las encuestas cuantitativas, o de la Antropología como las entrevistas cualitativas (García Ballesteros coord. 1998). Nuestro estudio se ha basado justamente en estas dos herramientas: de un lado, la realización de una encuesta en panel de tres pasos repartidos por dos años, aplicada a una muestra de marroquíes registrados en los cinco municipios citados al principio; de otro lado, un conjunto de más de treinta entrevistas semi-estructuradas a una selección de los participantes en la encuesta y a algunos allegados de éstos (principalmente familiares). El trabajo de campo se desarrolló entre inicios del 2007 y los primeros meses de 2009 (con el anticipo de una fase-piloto de la encuesta en la primavera de 2006).

La capital granadina aglutina el grueso de las personas encuestadas en los cinco municipios aquí estudiados: exactamente el 59,6%. A este respecto hay que tener presente que la inmigración marroquí en Granada ocupa una posición bastante particular en el contexto andaluz: por la mayor diversidad de perfiles de los inmigrados, las características de sus proyectos migratorios, el papel relevante de los jóvenes emigrados con motivo de sus estudios, el mayor equilibrio entre sexos... Los otros cuatro municipios (Lucena, Aguilar de la Frontera, Zafarraya y Albuñol) ofrecen un contrapunto más próximo al modelo “general” de la inmigración marroquí en la Comunidad Autónoma Andaluza: más vinculado al ámbito laboral y muy particularmente a la actividad agrícola. Este tipo de inmigración sí está muy representando en el proyecto global en el que se enmarca la tesis, sobre todo por el peso en la muestra de los municipios almerienses (El Ejido, Almería, Níjar y Roquetas de Mar), y es la capital granadina, en cambio, la que proporciona el contraste, así como también, en cierta medida, Marbella<sup>4</sup>.

La parte final de la investigación coincidió con el inicio del deterioro económico y del empleo en España. Si bien no podemos afirmar que sus consecuencias se hayan dejado sentir significativamente en los resultados compilados durante todo el trabajo de campo, algunos *signos* sí empezaron a detectarse en los últimos meses de 2008. Inevitablemente la irrupción “inesperada” de este brutal empeoramiento del contexto

---

<sup>4</sup> Torrox, también en Málaga, completa el panel de los 11 municipios estudiados en el proyecto “Marroquíes en Andalucía: de los espacios sociales de la inmigración a los de la movilidad”.

económico alentó la inquietud del equipo investigador: qué repercusión tendría en la situación de la población estudiada. El recuerdo del historiador Pierre Vilar, a través del profesor Arón Cohen, nos dio ánimos: *“que la transición se pasa bastante mal, es desgraciado para la comunidad observada, no para la curiosidad”* del investigador por conocer (Vilar, 1987).

## **CAPÍTULO 2: OBJETIVOS, PROBLEMÁTICAS Y METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN**

Este capítulo se divide en dos partes. En la primera, se describen los objetivos de la investigación y las preguntas a las que hemos tratado de dar respuesta y/o sobre las que hemos reflexionado. En la segunda, se exponen los métodos empíricos empleados en la recogida de información, justificando su elección en función de los objetivos propuestos; como paso previo, se hace una breve presentación de la metodología adoptada en el proyecto “Marroquíes en Andalucía: de los espacios sociales de la inmigración a los de la movilidad”, en el cual se inscribe la presente tesis doctoral, para posteriormente centrar nuestra atención en los métodos en los que propiamente ésta se ha basado.

### **2.1 Objetivos y problemáticas de la investigación**

El objetivo general de la investigación es realizar un estudio socio-geográfico de las condiciones de inserción de la población inmigrada marroquí en Andalucía, con especial énfasis en su movilidad geográfica en toda su extensión: dentro de Marruecos antes de emigrar, y una vez iniciado el proceso migratorio. Nuestro planteamiento ha sido profundizar en algunas problemáticas de alcance general ligadas a la inmigración, a las que nos remitiremos más adelante, a partir de un análisis de ámbito local circunscrito a una muestra de asentamientos municipales en Andalucía.

El haber afinado nuestra escala de análisis hasta el nivel local se justifica por las razones siguientes. En la actualidad, la inmigración marroquí, si bien destaca en unas zonas muy precisas, es un fenómeno bastante extendido por la geografía española y que concierne a medios sociológicamente muy diferentes entre sí. Nuestro propósito ha sido dar cuenta, a través de micro-análisis comparativos realizados en el conjunto de municipios seleccionado, de las divergencias y puntos comunes en las modalidades de instalación de la población marroquí en los distintos contextos locales de acogida en Andalucía. Es de destacar que esta perspectiva da cabida a una serie de variables que consideramos esenciales para nuestro análisis: la estructura y funcionamiento de los mercados de trabajo locales, las características del poblamiento, las coyunturas

locales (y de más amplio alcance) y la trayectoria de los municipios como receptores de población inmigrante. Además, los estudios a escala local permiten analizar con mayor profundidad si existen redes de paisanaje que vinculan unas determinadas áreas de origen en Marruecos con algunos municipios concretos en Andalucía y abarcar de forma más inmediata “el espacio relacional de los inmigrados” (Cohen, 2008; 2009).

El *tiempo* constituye otra variable fundamental en nuestra investigación. Captar las dinámicas de los procesos migratorios en toda su complejidad (sus determinantes, mecanismos y estrategias), requiere incorporar en nuestro análisis la dimensión temporal bajo un doble prisma. Por una parte, de modo retrospectivo, reconstruyendo íntegramente el itinerario migratorio, desde los lugares de nacimiento en Marruecos (e incluso remontando en la trayectoria migratoria familiar), hasta los de residencia actual en Andalucía. Este enfoque, que nos lleva hasta las áreas de procedencia, contribuye a “un mejor conocimiento de los procesos económicos, sociales y culturales que pueden estar actuando en Marruecos como catalizadores de la emigración” (Cohen, 2004), e impide, de este modo, focalizar el estudio en un solo polo del movimiento, los lugares de destino. Por otra parte, la dimensión temporal desde un enfoque longitudinal que abarca el lapso de observación establecido en la investigación, el cual ha cubierto aproximadamente dos años. Desde esta perspectiva, nuestro interés ha sido detectar el grado de estabilidad o discontinuidad de los inmigrantes marroquíes en sus municipios de residencia, sus prácticas de movilidad en función del calendario y los cambios que se han podido producir en una serie de variables que hemos definido, tales como la situación administrativa, ocupacional y familiar. Todo ello, sin perder de vista los posibles contrastes intermunicipales que se puedan dar.

Una vez descritos los principios generales del estudio, pasamos a desglosar cuáles han sido los objetivos específicos. Para su mejor comprensión es necesario conocer, en líneas generales, cuál ha sido la metodología empleada en la investigación. Como hemos advertido en la introducción, ésta será presentada con mayor detalle en la segunda parte de este capítulo. El estudio ha integrado métodos cuantitativos y cualitativos en la recogida empírica de la información: por una parte, la aplicación de una encuesta *ad hoc* de pasos repetidos a unas muestras de marroquíes registrados en cinco municipios andaluces, repartidos por las provincias de Córdoba y Granada; y por

otra, la realización de una serie de entrevistas semi-estructuradas a una selección de los inmigrantes encuestados y algunos de sus allegados.

**Objetivo nº 1: presentar un esbozo de la variedad de perfiles sociodemográficos de la población inmigrada marroquí en Andalucía.**

Las retrospectivas sobre la emigración marroquí señalan que en los años sesenta y setenta del pasado siglo, los candidatos a la emigración con destino a países como Francia o Bélgica presentaban un perfil bastante definido. Se trataba, sobre todo, de hombres jóvenes de menos de treinta años, generalmente sin cualificación y con procedencia de las capas más modestas del medio rural (Lamchichi, A. 1999; Charef, M. 2003). Posteriormente, los perfiles se han diversificado: la componente urbana ha pasado a ser la protagonista, asistimos a un incremento de la presencia femenina, tanto por efecto de la reagrupación familiar como por la irrupción de una emigración de mujeres con un proyecto migratorio propio (Ramírez, A. 2004); las áreas geográficas de procedencia se han extendido por gran parte del territorio (Berriane, M. 2004). Asimismo, no hay que perder de vista que en la sociedad marroquí han tenido lugar cambios desde entonces: la tasa de analfabetismo se ha reducido, la edad media del primer matrimonio se ha retrasado... (Fargues, P. 1990, 2003; Ajbilou, A. 1999).

En este apartado, las preguntas que nos planteamos son las siguientes: ¿Quiénes, cuándo, cómo y de dónde han emigrado? ¿Qué rasgos comunes y divergentes presenta la inmigración marroquí en Andalucía en relación con la que tuvo lugar en etapas precedentes con destino a otros países? ¿En qué medida los orígenes urbanos han ido ganando terreno? ¿Difieren los perfiles en función de los municipios de asentamiento? ¿Qué características presentan las mujeres marroquíes en Andalucía? ¿Constituye la emigración un estímulo para el matrimonio?

**Objetivo nº 2: determinar los orígenes geográficos precisos de los inmigrantes que residen en cada municipio objeto de estudio.**

Nuestro interés se orienta en distintas direcciones. De entrada, se trata de revelar si existen unas redes de paisanaje y familiares que vinculan unas zonas concretas de procedencia en Marruecos con los lugares de asentamiento en Andalucía.

Cabe pensar que estas cadenas migratorias estarán mejor definidas en aquellos lugares con una mayor trayectoria como receptores de población inmigrante que en otros que representan focos de acogida más recientes.

Es interesante también examinar si las trayectorias migratorias difieren dependiendo de la procedencia geográfica. Cabe considerar que se puedan encontrar contrastes entre las regiones “tradicionales” emisoras de los flujos a España y/o más próximas geográficamente, y las de una emergencia más tardía. De igual modo, pueden darse disparidades en función del tamaño de las circunscripciones de base de los lugares de origen de los inmigrantes.

**Objetivo nº 3: estudiar la inserción económica de la población inmigrada marroquí en los distintos contextos locales de análisis.**

Partimos de tres premisas. La primera, que en la emigración marroquí a España subyacen esencialmente los motivos laborales y económicos. La segunda, que el incremento de la población inmigrada “no podría explicarse sin el crecimiento económico y del empleo *en España* (de extranjeros y *españoles*) con los que guarda estrecha relación, a la vez, como consecuencia y como uno de los factores importantes” (Cohen, 2008). Según Cachón Rodríguez (2009), este incremento económico ha derivado en un desajuste entre la fuerza de trabajo autóctona, que ha aumentado su “nivel de aceptabilidad”, y el reclamo de mano de obra para ocupaciones que los españoles no han estado dispuestos a aceptar. En fin, la tercera premisa la extraemos de la Teoría de los Segmentos de Trabajo, según la cual lo que atrae a los migrantes a los lugares de destino es la demanda en el mercado de trabajo. En todo ello, no hay que perder de vista que la incorporación de España al grupo de países europeos de inmigración ha tenido lugar en condiciones muy distintas de como ocurrió en los años 50 y 60 en países como Francia: la dinámica de los mercados de trabajo y el contexto legal y administrativo de la gestión de la inmigración en Europa no son los mismos de los de esos periodos (Cohen, 1995; 2008).

Al hilo de esta breve exposición, responder a este objetivo exige previamente conocer, por una parte, cuál ha sido el desarrollo de la actividad económica y de los mercados de empleo en los últimos veinticinco años en cada uno de los municipios

objeto de estudio, y por otra, la línea que dibuja la evolución de la población inmigrante procedente de Marruecos en cada uno de ellos. A partir de este primer conocimiento, los interrogantes que asoman a nuestro interés son los siguientes: ¿en qué sectores de ocupación se emplean principalmente los inmigrantes marroquíes? ¿Qué características reúnen estas ocupaciones? ¿Cómo cabe evaluar su impacto en los mercados de trabajo locales? ¿Cómo han marcado la inserción las condiciones administrativas? ¿Qué aspectos comunes y divergentes se detectan entre los cinco municipios?

**Objetivo nº 4: trazar los itinerarios migratorios desde los espacios sociales de procedencia hasta los de residencia actual en Andalucía (cada uno de los municipios donde se ha realizado el estudio), incluyendo las etapas intermedias en Marruecos, en España o incluso un tercer país, y explorar cuáles han sido los determinantes motores de esta movilidad geográfica.**

Se trata de uno de los objetivos centrales de la investigación. Como ya hemos avanzado anteriormente, nuestra finalidad es reconstruir *íntegramente* toda la trayectoria migratoria siguiendo un orden cronológico, situando y datando, en la medida de lo posible, todos los cambios de residencia que se han producido. Hemos desagregado este objetivo en los siguientes puntos:

4.1 Iniciamos el recorrido en los lugares de nacimiento en Marruecos y las prácticas de movilidad que han tenido lugar antes de la emigración exterior. La consulta bibliográfica apunta a que, con frecuencia, existe una relación estrecha entre las migraciones internas y la emigración internacional. En algunos casos, la movilidad interior en Marruecos ha jugado una función de socialización en los candidatos potenciales a la emigración externa (Chattou, 1997; 1998). Deben reseñarse también los trabajos que han abordado el impacto de las remesas de los emigrados al extranjero en los procesos de extensión de la urbanización en ciudades como Tánger y Tetuán (Lazaar, 1995) o Nador (Berriane, 1995).

4.2 Posteriormente continuamos con la reconstrucción del trayecto una vez se ha cruzado la frontera hasta arribar al municipio actual de residencia. ¿Se ha llegado

directamente a España o ha habido una etapa intermedia en, al menos, un tercer país? Cuando ha ocurrido esto último, ¿cómo se ha producido la vinculación con la re-emigración a España?

4.3 Diversos estudios realizados en España han constatado que la movilidad geográfica interna de la población extranjera es más elevada que la de la población nativa (Recaño, 2002; Pumares, 2005; Pumares *et al.*, 2006; Lamela Viera, 2006; Recaño y Domingo, 2007). En este punto, nuestro objetivo es analizar las prácticas de movilidad en España de los marroquíes que han participado en el estudio. ¿Qué trayectoria espacio-temporal dibuja su movilidad en Andalucía y en España? ¿Cuáles son sus determinantes socio-económicos? ¿Qué papel desempeñan las redes migratorias? ¿Cómo ha tenido lugar la llegada a los municipios objeto de estudio?

**Objetivo nº 5: estudiar la *dinámica* de las condiciones socio-económicas de inserción de la población inmigrante marroquí en los distintos medios locales de instalación: situación administrativa, laboral, familiar y la red social de apoyo.**

Este objetivo enlaza con todos los anteriores. Después de trazar una panorámica de la inmigración marroquí en Andalucía, nos proponemos hacer una evaluación de sus condiciones de inserción y su grado de estabilidad en cada uno de los contextos locales de análisis durante un periodo de observación de dos años (sin olvidar los antecedentes).

5.1 La presencia de inmigrantes puede variar según los meses del año, particularmente en aquellos lugares donde la fuente principal de empleo es la agricultura. Con el fin de corroborar esta hipótesis nos hemos propuesto hacer una medición sucesiva (en tres momentos) del nivel de correspondencia entre los datos del padrón (marco de referencia para la muestra analizada) y la presencia constatada de inmigrantes marroquíes en los cinco municipios. El recurso a la información padronal se justifica por partida doble. Por una parte, porque nos permite captar, durante un lapso de observación, el grado de estabilidad de los inmigrantes marroquíes en los municipios en los que se han empadronado. Por otra, con este análisis extraemos las premisas con las que realizar un ejercicio de evaluación del empleo del Padrón como recurso

metodológico en el ámbito de la investigación empírica sobre la inmigración en España. ¿Qué incidencias se han encontrado durante las labores de localización de la muestra? ¿Qué porcentaje de encuestados se ha mantenido en observación durante las tres fases de la encuesta? ¿Se han producido reemigraciones desde los municipios estudiados? ¿Quiénes las han experimentado? ¿Se aprecian prácticas de movilidad ligadas al calendario? ¿Cuál es el perfil de los que presentan signos de un mayor arraigo? ¿Qué contrastes se detectan entre los diferentes municipios en cuanto al grado de continuidad o discontinuidad de su población inmigrante?

5.2 Nuestra hipótesis de partida otorga a la esfera laboral una dimensión fundamental: el estatus administrativo, las condiciones residenciales y la situación familiar en España constituyen aspectos en la vida de los inmigrados que están estrechamente supeditados a sus condiciones de inserción en los mercados de empleo locales. En otras palabras, ésta no constituye el único requisito para la integración, pero es un elemento *indispensable* (Pumares *et al.*, 2006; Cachón, 2009). En consonancia con esto, nos proponemos reconstruir el itinerario ocupacional de los inmigrados a lo largo del tiempo, datando y situando su evolución en la medida de lo posible. Partimos de su última ocupación en Marruecos antes de emigrar hasta llegar a la correspondiente en los contextos locales de análisis. En éstos, hacemos un seguimiento de la situación laboral y administrativa durante el lapso de observación del estudio (ocupación, relación con la actividad, situación contractual, jornadas de trabajo...).

5.3 Este mismo esquema de análisis, retrospectivo y longitudinal a la vez, se aplica a la composición de los hogares de los inmigrados en España. La cuestión está en conocer si a lo largo del tiempo se aprecian cambios que apuntan a una mayor o menor estabilidad en los distintos medios socioespaciales de instalación.

5.4 Por último, incorporamos otra variable, de carácter más subjetivo que las anteriores: la red de apoyo de los inmigrantes marroquíes en España. Nuestro propósito es estudiarla en dos momentos: por una parte, explorar la ayuda que se ha recibido en una primera fase migratoria en España; por otra parte, se indaga en la *red potencial de apoyo*, entendida ésta como el tipo de vínculos con los que, potencialmente, los inmigrantes piensan que pueden contar ante unas situaciones

hipotéticas. Uno de los aspectos que despierta mayor interés es conocer la implicación de la población autóctona. Estudios comparativos entre diversas nacionalidades realizados en España sitúan a la marroquí en una posición media-baja en lo referente al grado de interacción con la población española (Aparicio y Tornos, 2005; Pascual Sans, Miguel Luken y Solana Solana, 2007).

**Objetivo nº 6: analizar qué tipos de relaciones se dan entre los inmigrados y sus entornos familiares y territoriales en Marruecos desde diferentes ángulos: el ritmo de los retornos anuales, el envío de remesas, las inversiones en las comunidades de origen y la frecuencia de las comunicaciones a distancia.**

6.1 La inmigración marroquí en España, y en concreto en Andalucía, presenta una característica específica en relación con la que reside en otros países: la distancia, la rapidez y el coste juegan a favor de los marroquíes que viven en España a la hora de realizar los retornos temporales a Marruecos. En consonancia con esto, la *circulación migratoria* entre los lugares de origen y de acogida puede ser más intensa. ¿Cuál es el ritmo de las visitas a Marruecos? ¿Se aprecian divergencias según los municipios de residencia y los sectores de empleo tanto en lo referente a la frecuencia como al calendario de estas visitas? ¿Y con respecto a las zonas de procedencia? ¿Cuáles son los periodos de mayor trasiego?

6.2 La situación administrativa es una variable influyente en la mayor o menor flexibilidad con la que los inmigrantes gestionan sus visitas periódicas a Marruecos, particularmente en relación con las condiciones de empleo (puede ser el caso de la mano de obra en la agricultura estacional, que combina temporadas en lugares de procedencia con las campañas agrícolas en España) y “en función de la coyuntura de los mercados de trabajo” (Cohen, 2009). Está claro que una situación de irregularidad frena estos retornos temporales a Marruecos.

6.3 Según el Office des Changes de Marruecos, España es desde el año 2005 el segundo país desde el que más remesas llegan. Además, hay que tener en cuenta que este organismo sólo considera en su recuento las que se han realizado por medio de una transferencia bancaria o por un giro postal. Por tanto, no se consideran aquellas

que se efectúan a través de medios informales, como puede ser por mediación de una tercera persona o el dinero que los inmigrantes aportan en las visitas anuales, que en el caso de España puede ser una cantidad considerable. ¿Con qué frecuencia se realizan los envíos dependiendo de las coyunturas? ¿Qué medios se utilizan? ¿Qué evolución se aprecia durante el periodo de observación de la investigación? ¿Tienden a atenuarse los envíos conforme el proyecto migratorio se hace más maduro en beneficio de las inversiones en las comunidades de origen?

## **2.2 Metodología de la investigación**

### **2.2.1 Introducción: metodología del proyecto “Marroquíes en Andalucía: de los espacios sociales de la inmigración a los de la movilidad”**

Como hemos avanzado en la introducción de este capítulo, primero vamos a presentar brevemente la metodología adoptada en el proyecto “Marroquíes en Andalucía: de los espacios sociales de la inmigración a los de la movilidad”, en el cual se inscribe la presente tesis doctoral, para posteriormente exponer los métodos en los que propiamente ésta se ha basado.

En el citado proyecto, el trabajo de campo se ha llevado a cabo de forma casi simultánea en Andalucía y en las regiones de procedencia en Marruecos. Es muy importante volver a subrayar que el haber abarcado en toda su dimensión los dos polos entre los que se produce el intercambio, integrando plenamente las áreas de procedencia, constituye uno de los objetivos principales de este estudio transnacional. En los dos países se han combinado métodos de naturaleza cuantitativa y cualitativa<sup>5</sup>. En lo que se refiere al trabajo de campo realizado en Andalucía, éste ha consistido, por una parte, en la realización de una encuesta en panel aplicada a unas muestras de marroquíes registrados en un conjunto de municipios repartidos por cuatro provincias: Almería, Córdoba, Granada y Málaga. Se ha buscado obtener una gama lo suficientemente diversa de los contextos locales de instalación de la inmigración procedente de Marruecos en la región. En total, el panel lo han compuesto once municipios, circunscribiéndose esta tesis doctoral a cinco de ellos: los dos de la

---

<sup>5</sup> El trabajo de campo en Andalucía ha estado coordinado por el Prof. Arón Cohen, y en lo que respecta al lado marroquí por el Prof. Mohamed Berriane.

provincia de Córdoba (Lucena y Aguilar de la Frontera) y los tres de Granada (la capital, Albuñol y Zafarraya)<sup>6</sup>. Por otra parte, el trabajo empírico en Andalucía se ha completado con una serie de entrevistas semi-estructuradas, realizadas a partir de una selección tanto de inmigrantes encuestados como de allegados de éstos, quienes por lo común han sido familiares. Asimismo, cabe destacar también las anotaciones cualitativas recogidas durante el extenso trabajo de campo, que ha durado aproximadamente dos años.

La investigación desde el lado marroquí ha transcurrido en dos fases. En primer lugar, se ha realizado otra encuesta dirigida a una *población-testigo*, compuesta por alumnos en último año de enseñanza secundaria y primero de la universidad. La elección del terreno de estudio se ha basado en los resultados de la primera fase de la encuesta llevada a cabo en Andalucía, en la cual se preguntó por los lugares de procedencia de los marroquíes de la muestra. En segundo lugar, se ha hecho una serie de entrevistas en profundidad a familiares de emigrados a Andalucía, en algunas de las cuales tuvo oportunidad de participar el autor de esta tesis doctoral. Por tanto, ha sido a partir del trabajo de campo realizado en España que se ha articulado el que ha tenido lugar en Marruecos.

Encuadrada en este marco general, nuestra investigación se apoya esencialmente en el trabajo empírico que se ha seguido en Andalucía. Hemos desagregado su presentación en dos apartados. En primer lugar, nos detenemos en el diseño de la encuesta en panel: la prueba piloto que se ha realizado previamente en algunos de los municipios seleccionados, el calendario elegido, la elección geográfica, el método de muestreo empleado y los bloques temáticos de los que se han compuesto los cuestionarios. A continuación, presentamos cómo se han realizado las entrevistas semi-estructuradas: el procedimiento que se ha seguido para la captación de los entrevistados e igualmente una breve exposición de los puntos clave sobre los que se ha preguntado.

---

<sup>6</sup> El resto de municipios seleccionados son los siguientes: en la provincia de Almería, la capital, El Ejido, Níjar y Roquetas de Mar, y en la provincia de Málaga, Marbella y Torrox.

## 2.2.2 El diseño de la Encuesta DINAMO (Dinámicas de movilidad y condiciones de inserción)

### - La opción cronológica

En la primera parte de este capítulo hemos reiterado que la dimensión temporal constituye una variable crucial en los objetivos fijados en el estudio. Un método muy apropiado para captar el grado de estabilidad de los inmigrantes marroquíes en los lugares en los que se han empadronado, las variaciones en sus condiciones de inserción y sus prácticas de movilidad habitual ligadas al calendario, es el de una encuesta en panel. Nuestra finalidad ha sido detectar qué cambios se han podido producir en una serie de variables que hemos definido, tales como la situación administrativa, ocupacional y familiar, durante un lapso de observación, prestando una especial atención a los posibles contrastes intermunicipales, signo de las diferentes modalidades de asentamiento de la inmigración marroquí en Andalucía.

La encuesta se ha desarrollado en tres fases repartidas en dos años. Para establecer el calendario, hemos tomado en consideración una de nuestras premisas de partida: la inestabilidad geográfica de parte de la mano de obra inmigrada, particularmente la que se emplea en el sector agrario. En aquellos municipios donde la principal fuente de trabajo es agrícola, la presencia de inmigrantes puede variar notablemente según los meses del año. En consonancia con esto, hemos distribuido los tres pasos en periodos distintos entre los años 2007 y 2008. Obviamente, se han descartado los meses estivales, puesto que corresponden al periodo de mayor trasiego en los retornos anuales a Marruecos por vacaciones. El calendario de la encuesta para los cinco municipios ha sido el siguiente:

**Fase I.** Ha sido la de más larga duración porque en ella se han realizado las labores de búsqueda de las unidades muestrales seleccionadas. La primera respuesta positiva se obtuvo el 28 de febrero del 2007 y la última el 1 de junio del mismo año. Ahora bien, el 94,3% (201 de 213) se ha cubierto antes del 15 de abril. En el mes de mayo se aplicó una prórroga al trabajo de campo, principalmente en el municipio de Zafarraya, por unos motivos a los que nos referiremos más adelante.

**Fase II.** Esta segunda vuelta se inició el 1 de febrero del 2008 y concluyó el 14 de abril. Se produce, en parte, un solapamiento con las fechas de la etapa anterior, pero cabe destacar también que son las que mayor distancia guardan: prácticamente un año de separación.

**Fase III.** Aproximadamente seis meses después comenzó la última oleada, la cual cubrió el último trimestre de 2008.

### **- La elección geográfica**

En la selección de los municipios objeto de estudio se ha combinado intereses de distinta naturaleza. Como se ha dicho anteriormente, por una parte, se ha intentado abarcar un abanico bastante diverso de los contextos de asentamiento de la inmigración marroquí en Andalucía. Para ello se han tenido en cuenta las siguientes variables: importancia cuantitativa, absoluta y/o relativa, de la población marroquí, su antigüedad, sus ocupaciones y las características socio-económicas de estos lugares de asentamiento (cuadro 2.2.2.a). Por otra parte, la elección también se ha basado en criterios personales. En este sentido, se ha optado por los dos municipios cordobeses por la proximidad con el lugar de origen del autor de la tesis doctoral.

Apuntamos algunas notas sobre los cinco municipios. En el capítulo cuatro se hará una presentación más detallada de sus características socio-económicas y de la presencia de la población inmigrante. Aguilar de la Frontera y Lucena constituyen, por lo general, focos secundarios y relativamente recientes en la recepción de inmigrantes. En el primero, la población marroquí se emplea fundamentalmente en la agricultura (recogida de las aceitunas), trabajo que una parte combina con el comercio ambulante en los meses estivales. En el segundo, el desarrollo del sector industrial ha sido notable en los últimos años, principalmente la industria del mueble, lo que ha constituido una importante fuente de empleo para los municipios de la zona. En Lucena, gran parte de la población marroquí más sedentaria trabaja en este sector. A ésta hay que añadir un componente más inestable, compuesto sobre todo por hombres, que sólo reside en el municipio durante los meses de la cosecha de aceitunas.

En lo que respecta a los tres municipios de la provincia de Granada, Albuñol y Zafarraya se insertan en un contexto económico de agricultura intensiva y cuentan con

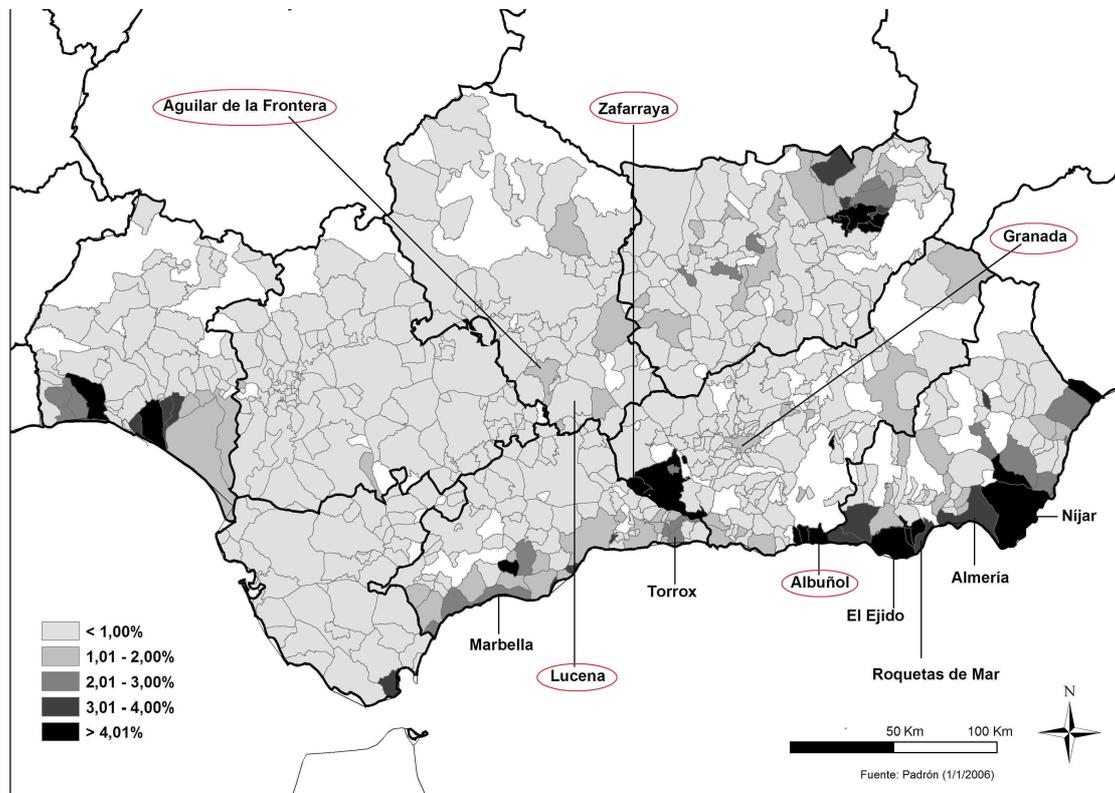
una mayor trayectoria como receptores de inmigrantes que los dos municipios cordobeses. La elección de Granada representa el contrapunto urbano. La población marroquí de la capital granadina se caracteriza, en comparación con los otros casos, por la diversificación de su composición socioprofesional y una mayor heterogeneidad de los perfiles socio-demográficos. Hay que contar también con la relevancia que alcanzan los estudiantes universitarios, parte de los cuales prolongan su proyecto migratorio más allá de los estudios y algunos le acaban dando un curso distinto de este objetivo inicial.

**Cuadro 2.2.2.a** Población total y población de nacionalidad marroquí en los municipios seleccionados en las provincias de Córdoba y Granada

Provincia	Municipio	Población total	Marroquíes	% Marroquíes/ total	% Marroquíes/ extranjeros
Córdoba	Aguilar	13.635	173	1,3	64,3
"	Lucena	40.226	346	0,9	18,8
Granada	Albuñol	6.313	627	9,9	61,1
"	Granada	240.058	3.374	1,4	24,0
"	Zafarraya	2.224	167	7,5	79,9

Fuente: padrón de habitantes (1/01/2006)

**Mapa 2.2.2** Variaciones municipales de la presencia marroquí en la localización del trabajo de campo en Andalucía. En rojo los municipios en los que se centra la tesis doctoral.



### - La prueba piloto de la encuesta

Debe reseñarse que previamente al inicio de la encuesta, entre mayo y junio del 2006, se realizó una prueba piloto en Aguilar de la Frontera y en Lucena. Optamos por estos dos municipios con el objetivo de calibrar la validez del cuestionario y tantear un posible recurso metodológico paralelo o alternativo a la captación de encuestados a partir del Padrón, en el supuesto de que este procedimiento resultase inadecuado o insuficiente. Recordemos que las dos localidades constituyen focos incipientes de acogida, en los que la presencia de inmigrantes se caracteriza, además de por su modesto peso estadístico en comparación con otros destinos andaluces, por el carácter estacional de parte de sus efectivos durante los meses de recogida de las aceitunas. Al realizarse a finales de la primavera, con este test se podría comprobar el grado de presencia inmigrante *al margen* de la importancia de una componente puramente temporal. En esta prueba piloto la captación de los entrevistados se realizó directamente (sin definir previamente ningún tipo de criterio), visitando los lugares

que se consideró podían ser más frecuentados por los marroquíes que residen en los dos municipios (locutorios, locales utilizados como oratorios, carnicerías *halal*) y con el efecto *bola de nieve* generado.

En total se validaron 43 respuestas, la mayoría obtenidas en Lucena (Cohen y Capote, 2007). La muestra finalmente obtenida estaba en cierta medida sesgada, ya que incluía una sobre-representación de un determinado perfil que reunía, entre otras, las siguientes características: jóvenes (el 86% tenían entre 18 y 34 años) y de sexo masculino (90%). Muy a menudo los encuestados se encontraban en su primera fase migratoria: habían emigrado muy recientemente, permanecían solteros o bien eran casados con la familia sin reagrupar, y su situación laboral era bastante inestable, estando parte de ellos en situación de irregularidad. Apenas se recogieron testimonios de marroquíes con una trayectoria migratoria más dilatada en el tiempo y que presentasen signos manifiestos de una mayor estabilidad (laboral, administrativa, familiar), como sí ha ocurrido en la primera fase de la encuesta con la captación a partir del Padrón. En otras palabras, con la técnica de la *bola de nieve* resultó menos accesible la población que podría estar más arraigada en el municipio. A este respecto, hay que tener en cuenta que los locutorios son más frecuentados por un público joven. Además, como pudimos comprobar con el trabajo de campo posterior, parte de los más estabilizados suelen guardar cierta distancia a la hora de relacionarse con los inmigrados más recientemente.

Aún teniendo en cuenta estas limitaciones, la fase piloto de la encuesta contribuyó positivamente al trabajo de campo posterior. Para empezar, permitió llevar a la práctica un primer boceto del cuestionario diseñado, favoreciendo la posibilidad de revelar nuevos interrogantes a tener en cuenta, verificar el grado de comprensión de las preguntas, reformularlas en caso necesario y examinar si con algunas de ellas el encuestado se podría sentir incómodo o intimidado. Asimismo, se realizó una primera toma de contacto con la inmigración marroquí de estos dos municipios cordobeses, menos estudiada que en otras provincias andaluzas. Por último, cabe destacar que el esfuerzo realizado durante estos dos meses preparó el terreno para el trabajo de campo posterior, en el sentido de que contribuyó a promover un clima de confianza en estos dos municipios y un mayor conocimiento del territorio, lo que ha jugado a favor

de las labores de búsqueda de las unidades muestrales seleccionadas en la primera fase de la encuesta.

### **- El diseño de la muestra**

La muestra, compuesta por personas de nacionalidad marroquí de igual o superior a 18 años, ha sido diseñada por el IEA tomando como marco referencial el Registro de Población de Andalucía (RPA) con fecha 1/07/2006, el cual recoge los datos individualizados de las personas inscritas en los padrones de los ayuntamientos de los municipios andaluces. El recurso a esta fuente estadística como base para el muestreo ha constituido uno de los principales desafíos en nuestro estudio, dada la poca utilización que se ha hecho de ella, hasta la fecha, en la investigación empírica sobre la inmigración en España. A este respecto, debe reseñarse el trabajo realizado por Àngels Pascual, Verónica de Miguel y Miguel Solana con datos provenientes del Padrón a 1/1/2004 (Pascual dir., 2007) y la Encuesta Nacional de Inmigrantes (2007), cuyo trabajo de campo coincidió parcialmente con la primera fase de la Encuesta DINAMO. En nuestro caso, el reto ha sido mayor, puesto que nos hemos propuesto someter al padrón a una observación longitudinal durante un lapso de dos años.

Sin duda, el recurso al padrón presentaba una serie de ventajas para nuestro propósito: ofrece información actualizada desagregada por municipios y los datos necesarios para proceder a la selección de las unidades muestrales encuestables (nombre, apellido y domicilio de residencia). Asimismo, cubre un universo poblacional que permite dar cuenta, potencialmente, de las distintas realidades de la inmigración en Andalucía independientemente de su situación administrativa<sup>7</sup>. Por otra parte, desde un principio también hemos sido conscientes de las dificultades que se atribuyen a esta fuente, particularmente con relación a la población inmigrante, y que han apuntado, en los últimos años, a un problema de sobre-registro. Algunos de estos

---

<sup>7</sup> La Ley de Bases de Régimen Local de 1985 (y sus sucesivas modificaciones) recoge que “toda persona que viva en España está obligada a inscribirse en el Padrón en el municipio en el que resida habitualmente”. En lo que respecta a la cobertura de los inmigrantes que no disponen de un permiso de residencia y trabajo, cabe pensar que un sector de ellos haya mostrado sus recelos a la hora de empadronarse. Esto ha podido ser más patente aún desde que la LO 14/2003 (disposición adicional 7ª) permitiese el acceso de la Policía a los datos de inscripción padronal de los extranjeros. Asimismo, hay que contar con la forma de proceder, con más o menos trabas, de la administración local en materia de responder a las solicitudes de empadronamiento.

inconvenientes, como veremos más adelante, han sido corroborados durante el trabajo de campo de este estudio: la falta de correspondencia que se produce, con frecuencia, entre los lugares efectivos de residencia y los de empadronamiento, debido, entre otras razones, a la alta movilidad geográfica de este colectivo; las inscripciones con direcciones mal especificadas o erróneas; los equívocos con la información nominal registrada, que pueden llevar en ocasiones a contabilizar por partida doble a una misma persona...

La muestra ha sido elaborada mediante un muestreo sistemático con arranque aleatorio, previa ordenación de los efectivos por sexo y edad. No hay que perder de vista que el objetivo que ha primado en su diseño ha sido permitir una comparación socio-geográfica, a partir de una serie de indicadores para los que se precisaba de un fuerte apoyo cuantitativo, sin buscar pretensiones plenamente *estadísticas* de ponderación de los resultados obtenidos para cada municipio. Las condiciones que hemos definido como punto de partida han sido las siguientes: un máximo de 700 personas encuestadas, un error menor de un 10% en las capitales de provincia, un mínimo de 20 unidades muestrales por municipio y, para el resto, un reparto proporcional.

En lo que respecta a la captación de las personas encuestables, el IEA propuso un protocolo de actuación para orientar las labores de búsqueda. Los encuestadores salieron al terreno disponiendo de unos listados nominativos y domiciliados con los candidatos en cada municipio. El objetivo prioritario debía ser la persona que apareciera en la primera posición, pudiendo pasar a la siguiente, y así sucesivamente, cuando se diese alguna de estas situaciones: que el sujeto en cuestión diese una respuesta negativa, que se supiese con certeza que no vivía en la dirección indicada o, en el caso de no haber podido ser localizado, una vez que se hubiesen realizado al menos cuatro visitas a su domicilio en días y horarios distintos. En la medida de lo posible, los encuestadores debían intentar encuestar las primeras opciones que aparecían en el orden de sustituciones propuesto (en principio, un mínimo de 10 por cada encuestable, ampliables en caso de necesidad), para de este modo reducir todo lo que se pudiese los sesgos provocados por el proceso de modificación de la muestra original. Este protocolo no se pudo seguir de manera exhaustiva en todos municipios,

como es el caso de Zafarraya, debido a las dificultades que surgieron para cubrir el número de respuestas programado.

Las incidencias sobrevenidas durante el trabajo de campo hicieron que la muestra inicial se viera mermada. Después de las validaciones de rigor realizadas<sup>8</sup>, el cómputo final de los 11 municipios quedó en 584 personas. De los cinco municipios en los que se centra nuestra parte de la investigación (cuadro 2.2.2.b), sólo en dos no se llegó a cubrir el tamaño previsto, Zafarraya y Granada, aunque nos acercamos mucho al objetivo y, además, en la capital granadina el nivel de error continúa siendo inferior al 10%<sup>9</sup>. Con esta muestra *global* (suma de los 11 municipios) resultante el nivel de error teórico es de 4,09, ligeramente superior al previsto, 3,7%, para respuestas dicotómicas y en el caso más desfavorable  $P=Q=1/2$ .

**Cuadro 2.2.2.b** Tamaño muestral y errores teóricos estimados

Municipio	Muestra prevista (a)	Errores	Muestra final (b)	Errores*	% cobertura (a/bx100)
Lucena	22	20,57	22	20,57	100,0
Aguilar de la Frontera	21	19,72	21	19,72	100,0
Granada	129	8,63	127	8,66	98,4
Albuñol	24	19,73	24	19,73	100,0
Zafarraya	22	20,06	19	21,58	86,4

Fuente: encuesta DINAMO. Elaboración: María M. Muñoz (IEA)

(\*) Manteniendo, con carácter puramente aproximativo, los parámetros del diseño de la muestra.

Las condiciones en las que se desarrolló el trabajo de campo (labores de búsqueda de los encuestados y evolución posterior de la muestra) corresponden al objetivo 5.1 y serán tratadas en un capítulo aparte. De momento, podemos avanzar una primera valoración de nuestra experiencia con la Encuesta DINAMO con el empleo de la información padronal. Ésta resulta un tanto ambivalente. Por una parte, tenemos que señalar que se ha llegado a cubrir, aunque con ciertas lagunas en algunos lugares, el tamaño de las muestras previstas. De los cinco municipios objeto de estudio, sólo las de Granada y Zafarraya quedaron incompletas, pero a muy corta distancia de lo

<sup>8</sup> Al cierre de la primera fase de encuesta se realizó una validación telefónica de aproximadamente un 20% de los cuestionarios recogidos.

<sup>9</sup> Si abrimos la comparación a los 11 municipios de la Encuesta DINAMO, las mayores dificultades se localizaron en El Ejido y en Níjar, con porcentajes de cobertura del 60,5% y 49,2%, respectivamente.

programado. Ahora bien, por otra parte, igualmente es cierto que ha sido necesario un prolongado y arduo trabajo de campo en el que se ha necesitado sondear un alto número de unidades muestrales. Pese a ello, y sin perder de vista la distorsión que se ha podido producir de la muestra original por el elevado recurso a los sustitutos, cabe afirmar que se ha confirmado con (relativo) éxito la validez de la estrategia adoptada, ya que se consiguió constituir el panel de inmigrantes marroquíes sin necesidad de recurrir a procedimientos de captación alternativos, disminuyendo todo lo que se ha podido el sesgo de autoselección de la muestra y garantizando unos mínimos criterios de representatividad (al menos, de una manera más significativa que lo que suele suceder con otras técnicas no probabilísticas, como la utilizada en la fase piloto de la encuesta).

#### **- El diseño de los cuestionarios**

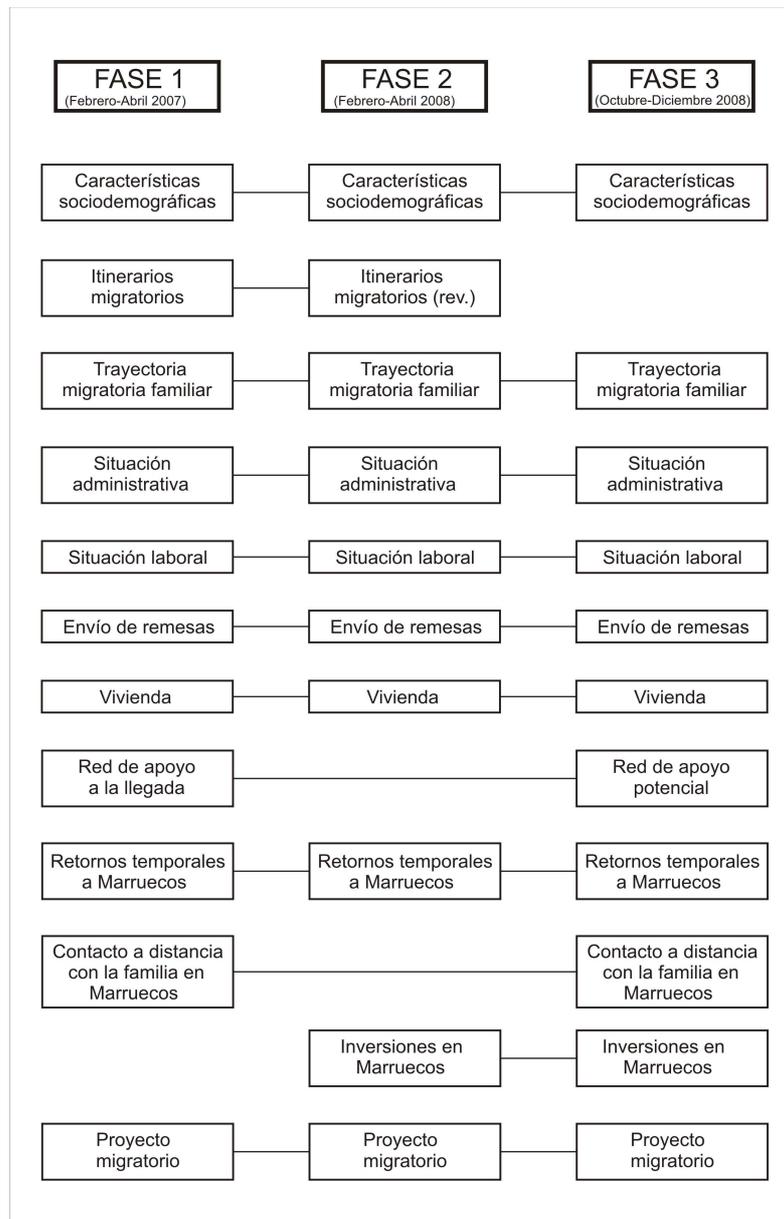
En este epígrafe hacemos una presentación general de los cuestionarios aplicados en la encuesta en panel. Una descripción más completa de cada bloque temático irá apareciendo en los sucesivos capítulos, con el fin de facilitar la comprensión del análisis realizado de las distintas cuestiones tratadas.

Los cuestionarios se compusieron muy mayoritariamente de preguntas cerradas. Éstas se concibieron desde un doble enfoque. De un lado, retrospectivo: se pretendió una reconstrucción de todo el itinerario migratorio, desde el lugar de nacimiento hasta el municipio de residencia habitual en el momento en el que la persona fue encuestada. Asimismo, también se preguntó por la trayectoria migratoria familiar. Al tratarse de un panel, el grueso de las preguntas ha sido abordado en las tres oleadas (figura 2.2.2), con el objetivo de poder realizar un análisis longitudinal de las condiciones de inserción en los distintos medios socioespaciales de instalación. Dentro de este enfoque se incluyen los siguientes bloques temáticos: las características sociodemográficas (estado civil, composición de los hogares, nivel de estudios...); la situación administrativa, ocupacional y en relación con la vivienda; el contacto que se mantiene con las comunidades de origen en todas sus facetas: envío de remesas e inversiones en Marruecos, retornos temporales anuales, comunicaciones a distancia... La encuesta concluyó con un extenso capítulo destinado a conocer

algunas características de la red potencial de apoyo en España del sujeto encuestado. Como se ha apuntado anteriormente, la primera versión del cuestionario aplicado en la fase inicial de la encuesta, armazón de los que le sucedieron, se aplicó en la prueba piloto realizada en los municipios de Lucena y Aguilar de la Frontera en 2006.

A propuesta del Instituto de Estadística de Andalucía, las entrevistas se han realizado con el método CAPI (Computer Assisted Personal Interviewing)<sup>10</sup>, lo que nos ha permitido agilizar la depuración y la codificación de los datos obtenidos.

**Figura 2.2.2** Esquema de los cuestionarios de la Encuesta DINAMO



<sup>10</sup> Los cuestionarios diseñados fueron adaptados a las PDA con las que trabajaron los encuestadores por Vicente D. Canto Casasola y Antonio Hernández Moreno (IEA).

Otro cuestionario fue diseñado para aquellos inmigrantes que se desplazaron en el curso de la investigación a otros municipios. Se repetían algunas de estas mismas cuestiones, pero sobre todo se insistía en los motivos del cambio de residencia y la elección de los destinos. En estos casos las preguntas se hicieron telefónicamente<sup>11</sup>.

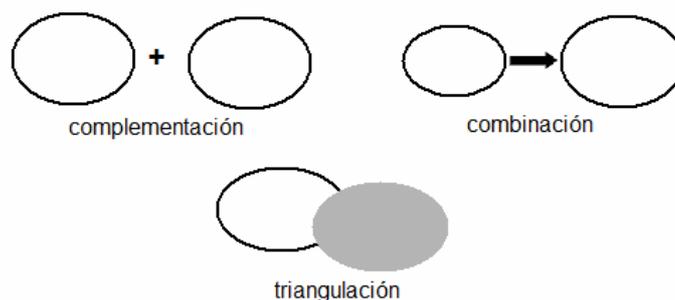
### **2.2.3 El diseño de las entrevistas semi-estructuradas**

Es el turno de explicar cuál ha sido el enfoque que hemos adoptado para el diseño multimétodo de nuestro estudio. Bericat (1998) distingue tres estrategias posibles en la combinación de métodos cuantitativos y cualitativos en la investigación social: complementación, combinación y triangulación (figura 2.2.3). En la primera de ellas, *complementación*, se ponen en marcha dos estructuras metodológicas paralelas para estudiar una determinada realidad, sin ninguna pretensión de integración, desarrollándose por separado hasta converger en dos informes finales o, a lo sumo, en una síntesis interpretativa. Con la estrategia de *combinación* se persigue lograr resultados complementarios a partir de un proceso de retro-alimentación: la investigación comienza con uno de los métodos, cuyos resultados son utilizados como base para recoger la información desde el otro. Por tanto, el enlace es de tipo metodológico. Por último, en la *triangulación* se combinan ambos modos de recogida y análisis de la información, con el fin de alcanzar una visión exhaustiva del objeto de estudio. En esta estrategia, “el componente integrador se basa en la posible convergencia o divergencia de los resultados que se obtiene en cada método” (Bericat, 1998) cuando se estudia una misma parcela de la realidad social.

---

<sup>11</sup> Los encuestados facilitaron, voluntariamente, un número de teléfono en la primera oleada de la encuesta DINAMO.

**Figura 2.2.3** Estrategias en la combinación de métodos de recogida de información cuantitativos y cualitativos (Bericat, 1998)



El enfoque que hemos seguido se enmarca en la tercera estrategia descrita. Nuestro propósito al combinar un instrumento cuantitativo (la encuesta-panel) con otro cualitativo (las entrevistas semi-estructuradas) ha sido obtener una comprensión lo más completa posible de los resultados. Las dos herramientas se han estructurado partiendo de objetivos y premisas comunes. Ahora bien, hay determinadas aristas de algunas de las cuestiones estudiadas que no pueden ser tratadas de la misma forma en ausencia de las entrevistas. Particularmente, esto ocurre cuando nos proponemos indagar en varios planos de la subjetividad de la persona, “su definición de la situación, la visión que se tiene de su propia historia y de los condicionamientos estructurales” (Bourdieu, 1999). Pongamos algunos ejemplos para ilustrarlo. En la toma de decisión para emprender un proyecto migratorio fuera del país pueden interaccionar varios factores: la coyuntura en la que se encuentra el sujeto (edad, situación ocupacional, familiar...); la experiencia migratoria familiar (dentro y fuera de Marruecos); la influencia que han podido ejercer, directa o indirectamente, otras terceras personas (paisanos, red de pares...). La encuesta cuantitativa nos ha proporcionado gran parte de esta información. Además, con el cruce de variables, podemos conocer si existen relaciones significativas que destacar en función del sexo, la edad, el lugar de procedencia, el periodo en el que se ha iniciado la emigración... Las entrevistas semi-estructuradas nos permiten incorporar diversos elementos complementarios a nuestro análisis, como las expectativas y recelos subyacentes en la toma de decisión, la valoración que hace el entrevistado sobre cuáles han sido las personas que han podido ejercer una influencia determinante, las conexiones que puedan existir, en su caso, con la experiencia migratoria en el interior del país... Un segundo ejemplo hace referencia a los planes de futuro del entrevistado. Con la encuesta-panel hemos podido captar de

qué modo los proyectos de permanencia en los lugares actuales de residencia se han podido ir modificando durante el tiempo que ha durado la encuesta; ¿se apunta a la continuidad, al retorno o a una nueva migración? A este respecto, las entrevistas, según los distintos perfiles recogidos, profundizan en algunas variables que pueden ser decisivas, tales como el papel que juegan en la definición de los proyectos las aspiraciones relacionadas con los hijos, las perspectivas en torno a la actividad laboral, la percepción que el sujeto tiene de lo que ha sido hasta ese momento su experiencia migratoria... En definitiva, el análisis cualitativo ha contribuido a responder al porqué de los resultados cuantitativos obtenidos en la encuesta. Así pues, ambos análisis se irán intercalando en los diferentes capítulos, aunque cabe precisar que unos determinados bloques se prestan más a esta combinación metódica que otros.

En lo que respecta a la selección de los entrevistados se ha procedido de diversas formas. En gran medida la captación se realizó a partir de un grupo de voluntarios, que no fueron otros que algunas personas encuestadas en la primera fase de la encuesta que habían expresado a los encuestadores su disponibilidad y voluntad para ser entrevistados. Posteriormente, el radio de candidatos se fue extendiendo a familiares directos y otros allegados, así como a otras personas con las que se estableció contacto durante el trabajo de campo. Cabe precisar que conforme éste fue avanzando, la selección se hizo de forma más *intencionada*, orientándonos por las necesidades de información detectadas a partir de los primeros datos recogidos en cada municipio. Véanse estos ejemplos: en Albuñol, a raíz de haber captado una red migratoria que une a este municipio con la provincia de Larache, nos dijimos que sería interesante contactar con las personas que habían sido las *pioneras* de esta cadena; en Aguilar de la Frontera, no podían faltar los testimonios de inmigrantes que combinan el comercio ambulante con el trabajo en el sector agrícola, es decir, uno de los perfiles laborales más comunes en este municipio.

El trabajo de campo cualitativo no ha estado exento de ciertas limitaciones. En ocasiones, aquellos informantes que podríamos considerar como *ideales* no se mostraron interesados en realizar las entrevistas. En los municipios más pequeños encontramos reservas por parte de las mujeres. El interés en participar fue mayor entre los más jóvenes que entre los de edad más avanzada. En otras palabras, la selección de los entrevistados ha reposado, en gran medida, en la disponibilidad y la

voluntariedad de los distintos candidatos. Esto ha incidido en que unos determinados perfiles estén más representados que otros. Es el caso en Granada, por ejemplo, de los marroquíes que han emigrado con el perfil de estudiantes y que posteriormente han derivado su proyecto migratorio al ámbito laboral. Igualmente sobresalen los entrevistados con un itinerario que incluye una estancia en al menos un tercer país. No obstante, tenemos que señalar que nuestro objetivo no ha sido disponer de una muestra representativa de todos los perfiles de la inmigración marroquí en Andalucía, sino abordar un acercamiento cualitativo complementario a la encuesta-panel comprendiendo en él a un abanico bastante diverso de casos.

Los cinco municipios suman un total de 35 entrevistas. Como es lógico, la mayor parte se ha realizado en la capital granadina (21), distribuyéndose el resto de la manera siguiente: Lucena (6), Albuñol (5), Aguilar de la Frontera (2) y Zafarraya (1). En su mayoría los entrevistados han sido hombres (27). Sólo en dos lugares se ha entrevistado a personas de ambos sexos (Lucena y Granada). No obstante, para contrarrestar este sesgo, cabe precisar que algunas mujeres han intervenido en las entrevistas que hicimos a sus cónyuges.

De manera resumida, la guía para la realización de las entrevistas incluyó los puntos siguientes (coincidentes por lo general con los bloques temáticos de la encuesta cuantitativa):

#### 1) La etapa pre-migratoria

- Medio social, familiar y geográfico de procedencia
- Migraciones internas en Marruecos: del entrevistado y la familia
- Ocupaciones en Marruecos
- Articulación entre la movilidad interior en Marruecos y la emigración exterior

#### 2) La toma de decisión de emigrar fuera de Marruecos

- Coyuntura en la que se toma la decisión
- Motivos que impulsan el movimiento
- Influencia que han podido ejercer terceras personas
- Concepción del proyecto migratorio antes de emigrar
- Destinos proyectados

#### 3) Itinerarios migratorios en España

- Razones que rigen la movilidad interna en España
  - Elección del actual municipio de residencia
- 4) Experiencia migratoria en terceros países
- Vinculación de la estancia en terceros países con la llegada a España
  - Valoración que se realiza de esta etapa
  - Redes sociales y familiares en Europa
- 5) Condiciones de inserción en España
- Trayectoria ocupacional y administrativa fuera de Marruecos
  - Reagrupación de los familiares
  - Condiciones residenciales
- 6) Vínculos con el medio de procedencia en Marruecos
- Retornos anuales a Marruecos: motivos, periodos, actividades...
  - Transferencia de remesas: destinatarios, frecuencia, modo de envío...
  - Inversiones realizadas en Marruecos después de emigrar
- 7) Proyecto migratorio en el momento de la entrevista
- Apreciación del entrevistado, y de la familia en Marruecos, de la experiencia migratoria
  - Planes de futuro en el municipio actual de residencia
  - Proyecto migratorio en relación con los hijos

### **CAPÍTULO 3. PRESENTACIÓN DEL TERRENO DE ESTUDIO: DINÁMICA DEMOGRÁFICA, PRESENCIA DE POBLACIÓN INMIGRANTE Y MERCADOS LOCALES DE TRABAJO**

En la descripción de la metodología de la investigación se han expuesto los criterios que se barajaron en la selección de los municipios estudiados: importancia cuantitativa (absoluta y/o relativa) de la población marroquí, su antigüedad y las características socio-económicas de los lugares de asentamiento. El objetivo de este capítulo es hacer una presentación descriptiva de los medios locales seleccionados, la cual se divide en tres apartados: la dinámica demográfica de los últimos años, la trayectoria como lugares de recepción de población inmigrante y las características de los mercados laborales locales. Como vamos a ver a continuación, los cinco municipios presentan tanto rasgos comunes como diferentes, lo que sin duda ha enriquecido el análisis comparativo de las distintas temáticas tratadas en la investigación.

Antes de pasar a la lectura de los distintos epígrafes, describimos brevemente cómo se distribuye la población en los cinco municipios. Empezamos por los dos cordobeses. Ambos están situados al sur de la provincia, en el centro de Andalucía y los separan 24 kilómetros. A pesar de la proximidad geográfica, se encuentran ubicados en comarcas distintas. Lucena, con una extensión superficial de 350,5 km<sup>2</sup>, pertenece a la Subbética, comarca compuesta por 14 municipios. Actualmente es la localidad con mayor población de la provincia después de la capital. Se compone de 10 núcleos urbanos. Entre los secundarios destacan dos: Las Navas del Sepillar y Jauja. No obstante, su población está bastante concentrada con solamente el 3,5% en diseminado (Padrón, 1/01/2006). En cuanto a Aguilar de la Frontera, se integra en la Campiña Sur, de la que forman parte 9 municipios más. Su extensión superficial es más reducida (167,6 km<sup>2</sup>), y cuenta con un único núcleo, siendo su población diseminada prácticamente testimonial (0,9%).

Los tres municipios granadinos se encuentran más dispersos por la provincia. Albuñol se localiza en la Costa Tropical, comarca que agrupa a 19 municipios. Su término municipal (63,7 6 km<sup>2</sup>) es limítrofe con el Poniente Almeriense. De los cinco municipios estudiados, es el que cuenta con una población más dispersa por el territorio: se compone de 6 núcleos, alcanzando su población diseminada el 12%. Entre

los núcleos secundarios cabe destacar El Pozuelo, La Rábida y Castillo de Huarela, en los que reside buena parte de la inmigración marroquí. Zafarraya, con 58,16 km<sup>2</sup> de superficie, se sitúa en el extremo suroeste de la provincia, en la comarca del Poniente granadino, que incluye un total de 16 municipios. Se compone de dos núcleos, además del principal El Almendral, representando la población en diseminado un 5%. Por último, Granada es en la actualidad la cuarta capital andaluza en número de habitantes. Cuenta con 5 núcleos urbanos, su población en diseminado es muy reducida (0,5%). La ciudad de Granada y su zona metropolitana han sufrido en los últimos decenios profundas transformaciones que revelan un cambio de tendencia: si en etapas anteriores era la capital la que presentaba una tasa de crecimiento bastante elevada, en los últimos decenios son los municipios limítrofes los que han visto aumentar su población.

### **3.1 Dinámica demográfica y evolución de la estructura por edad de los cinco municipios estudiados**

Hemos focalizado nuestro análisis en los tres últimos decenios, sin haber descartado, no obstante, la alusión a un pasado más lejano. La elección temporal se justifica por dos motivos. Desde un punto de vista metodológico, por la disponibilidad de la información: conviene recordar que a partir de 1975 las estadísticas del Movimiento Natural de Población permiten conocer los datos vitales de todos los municipios por lugar de residencia y no por donde los hechos acontecen, como se venía haciendo hasta ese momento. Por otra parte, corresponde al periodo en el que la inmigración extranjera se consolida como una realidad trascendental de la sociedad española.

En el cuadro 3.1.1 se recogen los datos censales en el siglo XX de los cinco municipios consignando los valores absolutos, y en el gráfico que lo acompaña (3.1.1) se refleja la evolución de la población en términos relativos con respecto al año 1900. Podemos apreciar que las líneas que se dibujan no siguen en todos los casos un camino paralelo. Hasta los años cincuenta la tendencia de la población es en unos casos de relativo estancamiento (Albuñol y Zafarraya) y en otros de crecimiento (Granada, Lucena y Aguilar de la Frontera). La década de los sesenta marca un punto de inflexión. Sin contar con Granada, en todos los municipios comienza una etapa de declive, a

pesar de que el crecimiento vegetativo continúa siendo alto. En estas fechas tiene lugar lo que Bosque Maurel consideraba en 1978 como “uno de los hechos más trascendentales de la vida reciente andaluza y uno de los principales protagonistas de su acontecer diario”: la emigración andaluza hacia otras regiones españolas y al extranjero. Aunque el presente trabajo tenga por objeto el estudio de la *inmigración* en Andalucía, no estará de mal recordar que esos mismos municipios que hoy acogen a trabajadores extranjeros suministraban en un pasado aún reciente mano de obra trabajadora a países de Europa y a otras regiones de España. Efectivamente, las dos provincias en las que se ubican los municipios estudiados fueron de las más afectadas por este fenómeno (Carvajal Gutiérrez, 1973; Naranjo Ramírez, 1986). Córdoba concentró casi el 50% de todo el saldo negativo de Andalucía occidental, y Granada, junto con Jaén, más del 75% en la parte oriental (Recaño Valverde, 1995).

En los ochenta volvemos a encontrar otro punto de inflexión. Se detiene la pérdida de población en los ámbitos que la habían experimentado, lo que se explica sobre todo por el freno de la emigración exterior como consecuencia de la crisis económica de los años setenta. Asimismo aumentaron de forma significativa los retornos de las familias emigradas (Recaño Valverde, 1995). Cabe destacar que en Lucena la recuperación empieza a notarse de forma clara un poco antes, en la década de los 70, como efecto del despegue en esos años de una incipiente industria del mueble alimentada por el desarrollo turístico de la Costa del Sol.

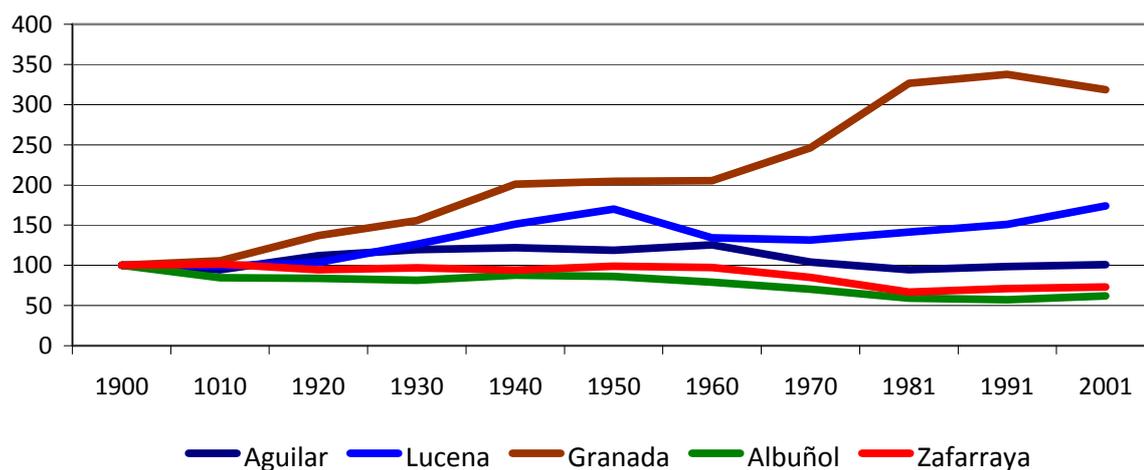
Para observar la evolución que sigue la población en los cinco municipios en fechas más recientes, hacemos uso del Padrón de habitantes en el intervalo 1996-2009 (cuadro 3.1.2 y gráfico 3.1.2). Durante este tiempo, se confirma la inclinación ascendente de Lucena, sobresaliendo en el mismo sentido también Albuñol (en los dos municipios se produce entre 1996 y 2009 un aumento del 17%). En el extremo opuesto nos encontramos con Zafarraya y la capital granadina, que ven reducir su población. La casuística es diferente: mientras que en Zafarraya, como veremos más adelante, se debe sobre todo a su agotamiento demográfico, en lo que respecta a Granada se explica principalmente por la extensión de su área metropolitana. En una posición intermedia se sitúa Aguilar de la Frontera, municipio que se mantiene estacionario, poco más o menos, durante estos años.

**Cuadro 3.1.1** Evolución absoluta de la población. Valores censales 1900-2001.

Año	Aguilar	Lucena	Granada	Albuñol	Zafarraya
1900	13.311	21.294	75.570	9.356	3.094
1910	12.589	21.020	79.978	7.910	3.152
1920	14.911	22.063	103.505	7.824	2.931
1930	15.896	26.933	117.577	7.608	2.994
1940	16.207	32.257	152.006	8.225	2.909
1950	15.815	36.181	154.589	8.058	3.066
1960	16.688	28.604	155.065	7.385	3.006
1970	13.828	27.978	186.160	6.589	2.624
1981	12.605	30.105	246.642	5.530	2.059
1991	13.114	32.173	255.212	5.336	2.205
2001	13.421	37.028	240.661	5.784	2.258

Fuente: Censos de población

**Gráfico 3.1.1** Evolución relativa de la población. Valores censales (1900=100)



Fuente: Censos de población. Elaboración propia.

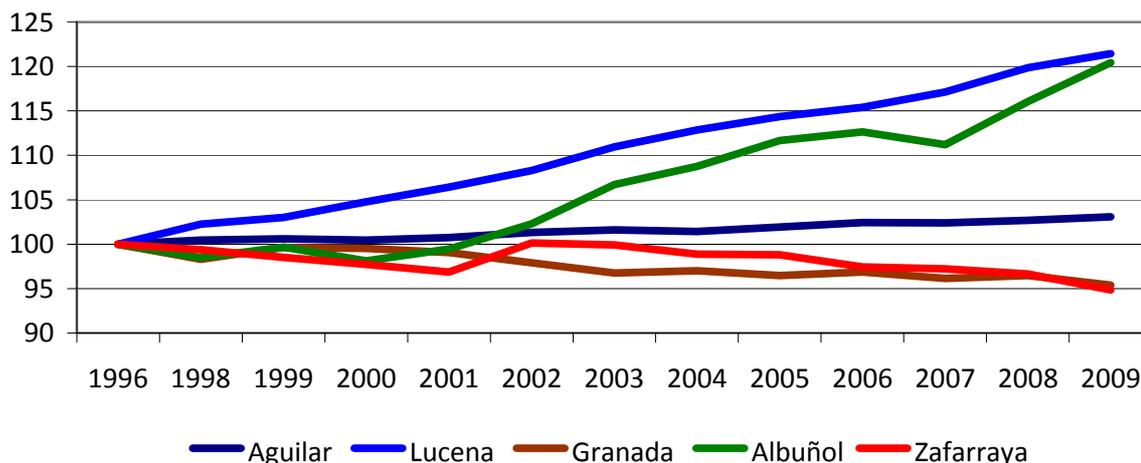
**Cuadro 3.1.2** Evolución absoluta de la población. Padrón de habitantes 1996-2009.

Año	Aguilar	Lucena	Granada	Albuñol	Zafarraya
1996	13334	34786	245640	5566	2227
1998	13397	35564	241471	5482	2213
1999	13416	35837	244767	5547	2194
2000	13393	36445	244486	5462	2176
2001	13435	37016	243341	5536	2157
2002	13508	37699	249522	5693	2230
2003	13546	38598	237663	5939	2225
2004	13522	39259	238292	6054	2202

2005	13589	39783	236982	6215	2200
2006	13657	40143	237929	6220	2170
2007	13653	40746	236207	6190	2165
2008	13692	41698	236988	6459	2152
2009	13746	42248	234325	6704	2112

Fuente: Padrón

**Gráfico 3.1.2** Evolución relativa de la población. Padrón 1996-2009 (1996=100)



Fuente: Padrón. Elaboración propia.

El estudio de los distintos componentes de la dinámica demográfica (crecimiento vegetativo, crecimiento real y saldo migratorio) nos proporciona las claves que nos permiten analizar la evolución de cada municipio en los tres últimos decenios. Durante este tiempo la tendencia en Andalucía ha sido la de una disminución progresiva de la natalidad, detectándose, no obstante, un leve repunte en fechas recientes<sup>12</sup>. A la par, la mortalidad se ha mantenido prácticamente estancada, aunque con una exigua subida en los últimos quinquenios como efecto del proceso de envejecimiento de la población andaluza. Ambas tendencias han desembocado en un declive paulatino del saldo vegetativo. Al mismo tiempo, en este periodo ha tenido lugar otro cambio sustancial: el saldo migratorio pasa a ser positivo a partir de los años ochenta. El estudio detallado a escala municipal o comarcal pone de manifiesto realidades fuertemente contrastadas, “producto de los avatares por los que las distintas demografías han pasado, y que a la postre han determinado una

<sup>12</sup> Lo que está parcialmente ligado, en determinados ámbitos, a la presencia de población extranjera (Nieto, 2005).

heterogeneidad de situaciones” (Nieto y Egea, 2005). En términos generales, se detecta una línea divisoria que separa el litoral y las capitales de provincia, como zonas de fuerte crecimiento demográfico, y las zonas montañosas y de campiña, como lugares de regresión. Dentro de este esquema, son de destacar algunos matices como el resurgimiento de algunas ciudades medias de interior, caso de Lucena al que hemos hecho alusión anteriormente.

El análisis realizado de los cinco municipios objeto de estudio se divide en tres periodos: los intercensales 1981-1991 y 1991-2001 y el comprendido entre este último y el Padrón de habitantes de 2009. Los datos sobre nacimientos y defunciones proceden del Movimiento Natural de Población. Por lo que se refiere al saldo migratorio, se ha calculado a través de la ecuación compensadora, es decir, restando al crecimiento real el vegetativo (método de “balances” para determinar la “migración neta”).

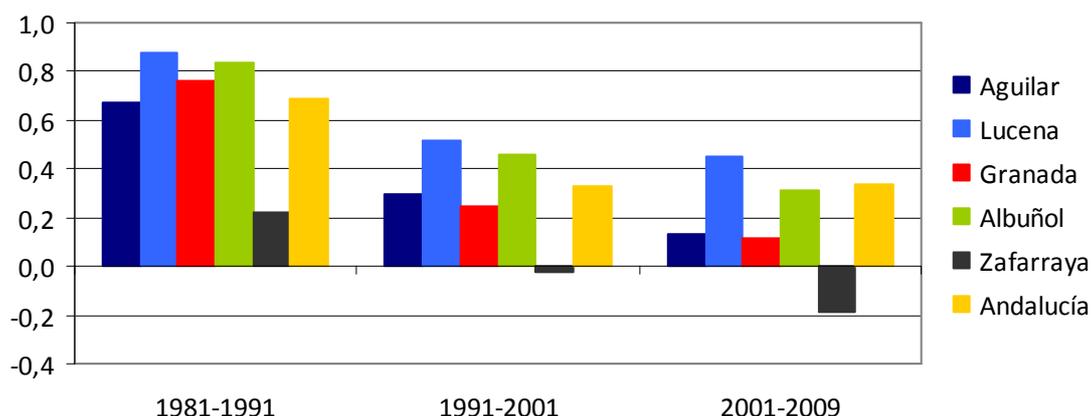
De manera general, en los cinco municipios se ha producido un descenso de la natalidad (cuadro 3.1.3). Si nos fijamos en el primer intervalo, solamente dos municipios arrojan valores inferiores al promedio regional, Aguilar de la Frontera y, sobre todo, Zafarraya. En el segundo periodo, se mantienen con tasas superiores Albuñol y Lucena, y en el tercero, únicamente este último, además con un gran margen de diferencia. Por lo que se refiere a la mortalidad, confirmamos la tendencia antes descrita: las variaciones que se detectan no son muy destacadas, aunque en tres municipios se percibe un leve aumento, sobresaliendo claramente Zafarraya, con una tasa en la última década que supera en casi cuatro puntos el promedio de Andalucía. Así pues, la tendencia a converger de ambos fenómenos, mortalidad y natalidad, se traduce en que en este municipio el crecimiento vegetativo llegue a ser negativo: ligeramente en el segundo intervalo, pero notablemente en el tercero (gráfico 3.1.3). Cabe destacar también que en los otros municipios los valores positivos han ido menguando, particularmente en Aguilar de la Frontera y en Granada. Lucena se ratifica como un lugar de destacado dinamismo demográfico: es el único caso con un crecimiento natural superior al regional en las tres etapas abordadas.

**Cuadro 3.1.3** Evolución de la natalidad, la mortalidad y el crecimiento natural en los cinco municipios y en Andalucía

Municipio	Tasas medias de natalidad (‰)			Tasas medias de mortalidad (‰)			Crecimiento natural (%)		
	1981-1991	1991-2001	2001-2009	1981-1991	1991-2001	2001-2009	1981-1991	1991-2001	2001-2009
Aguilar	14,62	11,28	10,13	7,93	8,34	8,84	0,67	0,29	0,13
Lucena	16,06	13,67	12,74	7,28	8,49	8,20	0,88	0,52	0,45
Granada	15,61	11,10	10,32	7,95	8,61	9,16	0,77	0,25	0,12
Albuñol	16,66	13,31	10,99	8,32	8,74	7,83	0,83	0,46	0,32
Zafarraya	12,99	10,08	10,18	10,74	10,31	12,07	0,23	-0,02	-0,19
Andalucía	14,7	11,40	11,52	7,79	8,14	8,12	0,69	0,33	0,34

Fuente: Censos de Población, Padrón de Habitantes (2009) y Movimiento Natural de Población. INE. Elaboración propia.

**Gráfico 3.1.3** Evolución del crecimiento vegetativo en los cinco municipios y en Andalucía (1981-2009)



Fuente: Censos de Población, Padrón de Habitantes (2009) y Movimiento Natural de Población. INE. Elaboración propia.

El paso siguiente es analizar la relación entre el crecimiento natural y el real. Curiosamente, en los años ochenta, Zafarraya es el único caso que presenta un saldo migratorio positivo, el cual no cambia de signo hasta los años 2000<sup>13</sup> (cuadro 3.1.4). Granada lo mantiene negativo en las tres etapas, debido, como ya se ha evocado anteriormente, al fenómeno de expansión de su área metropolitana. Este proceso

<sup>13</sup> Quizás pueda sorprender el saldo migratorio negativo de Zafarraya en la última década, tratándose de un municipio pionero en la recepción de mano de obra extranjera, concretamente marroquí. Hay que tener en cuenta que ésta a menudo es solamente de carácter temporal, por lo que muy posiblemente los recuentos oficiales no den cuenta de ella en su justa medida. Por otra parte, hay que contar con la emigración de los autóctonos más jóvenes, sobre todo los que presentan un grado de formación medio o alto.

adquiere mayor relevancia a partir de los años ochenta con la evolución del mercado inmobiliario tras el Plan General de 1985: el precio de la vivienda se encarece, apareciendo los pueblos próximos como una alternativa más económica (Bosque Maurel *et al.*, 1991). En fin, llama también la atención el cambio de signo detectado en Albuñol, con un saldo migratorio crecientemente positivo.

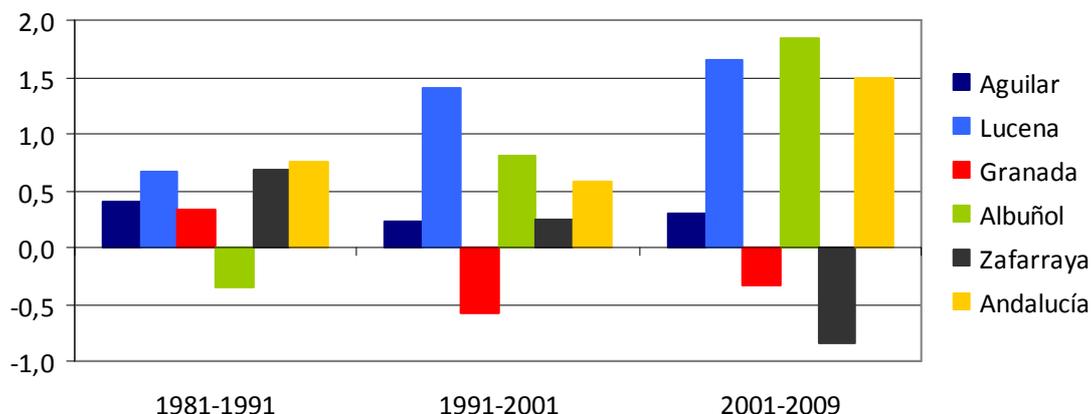
En definitiva, partiendo de un crecimiento real muy débil en la primera etapa analizada, siempre con valores inferiores al promedio regional, los municipios analizados evolucionan en las décadas siguientes de diferentes formas (gráfico 3.1.4): progresión más que notable en Lucena hasta la actualidad, como también ocurre en Albuñol, sobre todo en la tercera etapa distinguida (en ambos casos el promedio registrado es superior al regional); confirmación del estancamiento de Aguilar de la Frontera; y declive en Granada (suavizado en los años 2000) y, muy destacadamente, en Zafarraya.

**Cuadro 3.1.4** Evolución del saldo migratorio y el crecimiento real

Municipio	Tasa bruta de migración neta (%)			Crecimiento real (%)		
	1981-1991	1991-2001	2001-2009	1981-1991	1991-2001	2001-2009
Aguilar	-0,27	-0,06	0,17	0,40	0,23	0,30
Lucena	-0,21	0,88	1,19	0,66	1,40	1,65
Granada	-0,42	-0,84	-0,45	0,34	-0,59	-0,33
Albuñol	-1,19	0,35	1,53	-0,36	0,81	1,84
Zafarraya	0,46	0,26	-0,65	0,68	0,24	-0,84
Andalucía	0,06	0,26	1,16	0,75	0,58	1,50

Fuente: Censos de Población, Padrón de Habitantes (2009) y Movimiento Natural de Población. INE. Elaboración propia.

**Gráfico 3.1.4** Evolución del crecimiento real en los cinco municipios estudiados y en Andalucía.



Fuente: Censos de Población, Padrón de Habitantes (2009) y Movimiento Natural de Población. INE. Elaboración propia.

Llegados a este punto, para sistematizar la información vista hasta ahora, hemos recurrido a la tipología que Ocaña realizó en 1976 sobre las distintas combinaciones que se pueden dar entre el crecimiento natural, el saldo migratorio y el crecimiento real, partiendo del esquema general elaborado por Dugrant. La originalidad de su propuesta radicaba en que no sólo se medía el signo de la evolución de la población, sino también la intensidad de sus movimientos. La clasificación se distribuye en dos grandes grupos, “centros de atracción” y “centros de emigración”, que se ramifican cada uno en cinco categorías, alguna de las cuales a su vez se componen de varios sub-tipos en función de la aportación que ejerce la dinámica natural o las migraciones al movimiento real de la población. En conjunto, el esquema abarca 22 situaciones diferentes.

En el cuadro 3.1.5 se atribuye a cada municipio la categoría que le correspondería en cada periodo. La principal lectura que podemos hacer de esta clasificación es que son los movimientos migratorios los que rigen, con más o menos fuerza, la evolución que ha seguido la población en los últimos treinta años. Comprobamos que el crecimiento positivo de Lucena se explica, además de por un crecimiento natural destacable, por la llegada de población exterior, no siempre extranjera sino también de los municipios colindantes; en Albuñol, el peso de la inmigración en su evolución es aún más decisivo; asimismo, podemos afirmar que el debilitamiento de Zafarraya podría ser todavía mayor en ausencia de la población

extranjera; en lo que respecta a la capital granadina, tenemos que volver a insistir en el crecimiento de su área metropolitana; y por último, aunque la población extranjera no destaque especialmente en Aguilar de la Frontera, ha podido jugar un papel en que se mantenga relativamente estabilizada.

**Cuadro 3.1.5** Tipo de dinámica demográfica en los cinco municipios en cada uno de los periodos analizados

<b>Municipio</b>	<b>1981-1991</b>	<b>1991-2001</b>	<b>2001-2009</b>
Aguilar	incidencia pequeña de la emigración	incidencia pequeña de la emigración	crecimiento predominio migratorio
Lucena	incidencia pequeña de la emigración	crecimiento predominio migratorio	crecimiento predominio migratorio
Granada	incidencia pequeña de la emigración	abandono incidencia alta de las migraciones	abandono incidencia alta de las migraciones
Albuñol	abandono con incidencia moderada de la emigración	crecimiento predominio migratorio	crecimiento predominio migratorio
Zafarraya	crecimiento predominio migratorio	absorción incidencia extraordinaria de la inmigración	agotamiento predominio emigratorio

Elaboración propia.

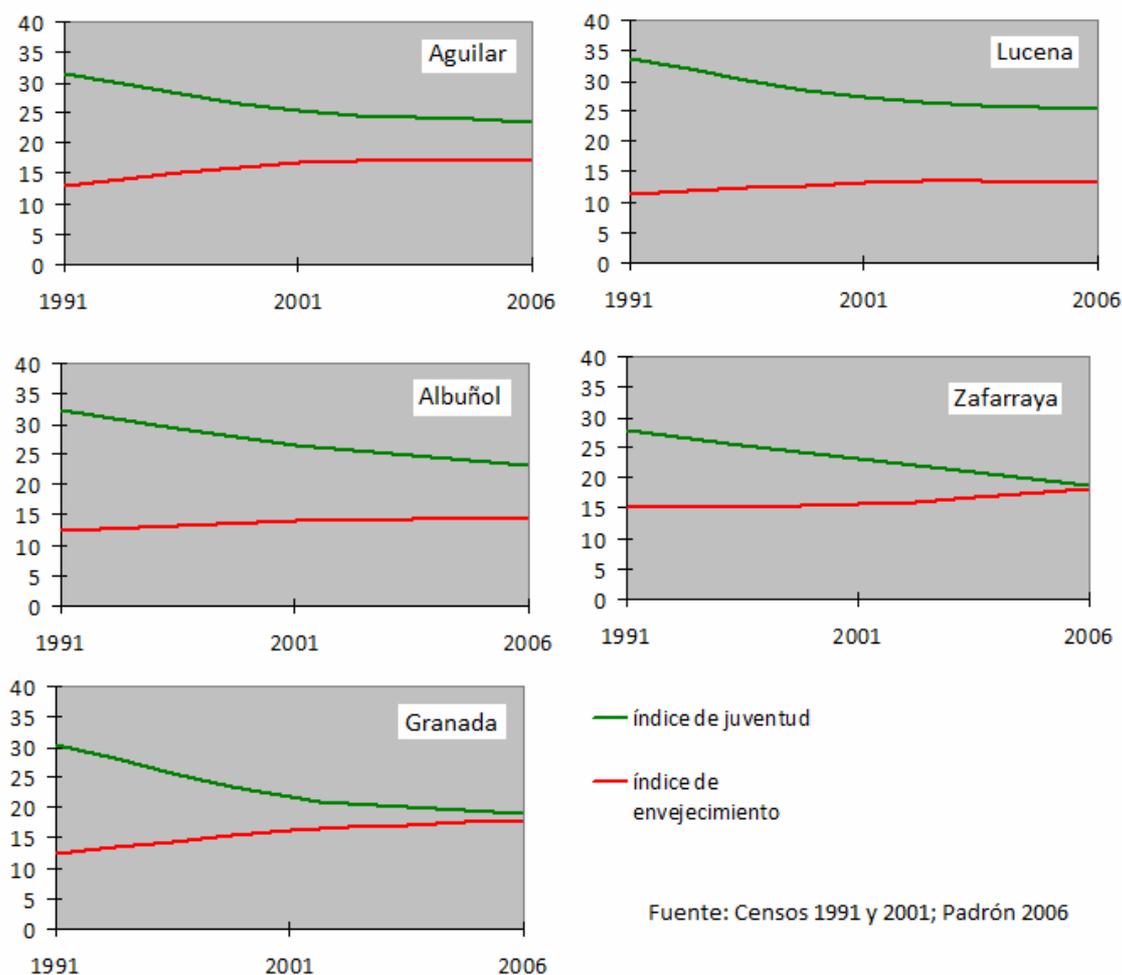
En párrafos anteriores se ha hecho mención del proceso de envejecimiento en los últimos años de la población andaluza, “un aspecto más de la globalización” (García Ballesteros *et al.*, 2003), que ha seguido sin embargo una evolución distinta según los lugares. Los contrastes de estos procesos se pueden percibir en el interior mismo de España entre sus comunidades autónomas. Un estudio realizado por Jiménez Blasco en 2008, con datos correspondientes al 2005, situaba a Andalucía en quinta posición entre las comunidades con menor porcentaje de población mayor de 64 años, ubicándose la zona más envejecida, por lo general, en la cornisa cantábrica y las comunidades contiguas de Castilla- León y Aragón. Así pues, la comunidad andaluza se encuentra entre las más *jóvenes* del país. A diferentes escalas, diversos estudios han puesto de relieve también el comportamiento diferencial dentro de Andalucía: a escala provincial las más envejecidas son Jaén, Córdoba y Granada (Egea y Nieto, 2007); en la

provincia de Granada se ha detectado una relación entre mayor envejecimiento y menor tamaño de población municipal, lo que se explica por el hecho de que fueron los municipios más pequeños los ámbitos más afectados por la emigración (Egea *et al.*, 2009); contraste también entre Granada, la capital andaluza más envejecida, y su área metropolitana, como consecuencia, entre otros factores, de los movimientos migratorios de la población más joven a estos municipios. Cambios de residencia motivados principalmente por el precio de la vivienda (Sánchez González, 2005).

Los indicadores que hemos analizado para establecer el retrato de la estructura por edades de los cinco municipios estudiados son los siguientes: la edad media y los índices de juventud y de envejecimiento. Asimismo se han elaborado las pirámides de edades correspondientes a dos momentos, 1991 y 2006, con el fin de examinar los cambios detectados en este intervalo de tiempo. Estos indicadores no aportan mucha novedad a los contrastes intermunicipales vistos hasta ahora; tan sólo sirven para evidenciarlos y subrayar algunos detalles.

De acuerdo con el primero de los indicadores, la *edad media* en 2006, los municipios que presentan una población más envejecida son la capital granadina (41) y Zafarraya (40,8), los dos únicos que arrojan valores superiores al promedio regional (39 años). De los cinco, Lucena aparece como el lugar más joven (37,2). La comparación entre los índices de juventud y de envejecimiento ratifica estos resultados (gráfico 3.1.5). El cálculo se ha hecho para tres momentos: en las fechas correspondientes a los dos últimos censos de población y en 2006, año de referencia de nuestro estudio. El patrón general en los cinco municipios es el mismo: con dispar ritmo, el porcentaje de menores de 20 años disminuye de manera gradual, a la par que aumenta el de mayores de 64 años. En los casos de Granada y Zafarraya, las dos líneas prácticamente llegan a un mismo punto en 2006, lo que recalca una vez más el carácter envejecido de sus respectivas poblaciones. Como es de esperar, en el extremo opuesto encontramos a Lucena, municipio que arroja en 2006 el porcentaje de personas mayores más bajo, inferior al de la región (14,7%) y al de su provincia (17,2%). Le sigue, a muy corta distancia, Albuñol, con un valor que coincide con el de Andalucía, ubicándose todos los demás con porcentajes superiores.

**Gráfico 3.1.5** Evolución de los índices de envejecimiento y de juventud en los cinco municipios (1991-2001-2006)

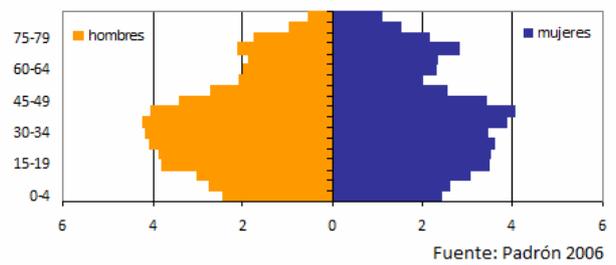
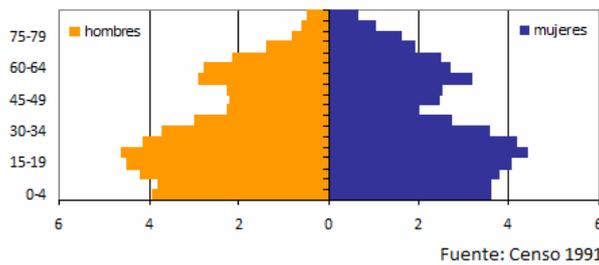


Las pirámides de edades correspondientes a los años 1991 y 2006 nos permiten recapitular gran parte de la información vista hasta ahora (gráfico 3.1.6). Observamos que, sin excepción, aunque no de manera homogénea, la base de la pirámide se ha reducido. La capital granadina aparece como el lugar en el que esto se produce de manera más notoria, hasta el punto de que su pirámide de edades en 2006 se podría considerar un prototipo de una población en avanzado proceso de envejecimiento demográfico. Una segunda observación recupera la dimensión retrospectiva hasta momentos más remotos: en 1991, y de manera más o menos difusa según el municipio, nos encontramos con unos *huecos* ubicados cerca de la cúspide de la pirámide, exactamente en el intervalo 50-70 años, lo que nos remite de nuevo a la emigración que tuvo lugar en décadas pasadas. Llama también la atención cómo en Albuñol y Zafarraya destacan sobremanera los varones activos con edades entre los 20

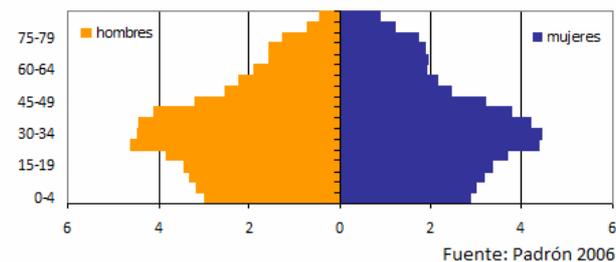
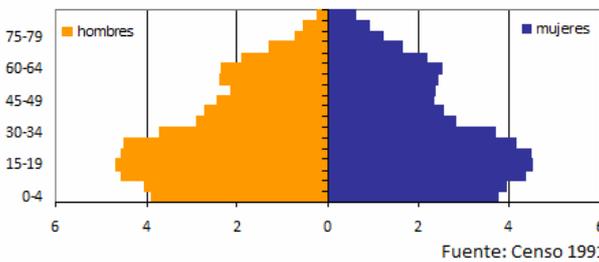
y 29 años. A este respecto, cabe preguntarse en qué medida se puede explicar por la presencia de jóvenes inmigrados. La distribución por edades de la población extranjera aparece en el Padrón solamente por grandes grupos: jóvenes (menores de 16 años), adultos (entre 20 y 64) y mayores (a partir de 65). Si comparamos cómo se distribuyen estas tres categorías en los españoles y en los extranjeros, se comprueba que estos últimos presentan en los cinco casos una población bastante más joven: los mayores aparecen muy escasamente representados, predominando claramente los adultos, con porcentajes siempre superiores al 75%. En lo que se refiere a Albuñol, el 19,5% de las personas con edades comprendidas entre 16-64 años son extranjeros. En otras palabras, no cabe duda de la aportación de la inmigración al rejuvenecimiento y crecimiento de la población de este municipio, tal y como hemos visto en el apartado anterior.

**Gráfico 3.1.6** Pirámides de edades de los municipios estudiados en 1991 y 2006

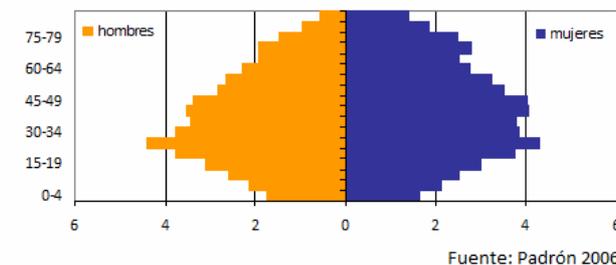
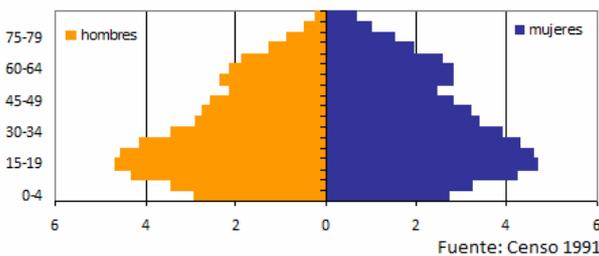
Aguilar de la Frontera



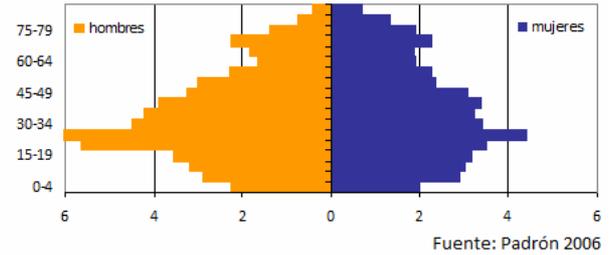
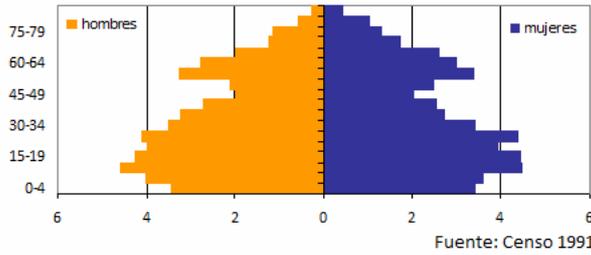
Lucena



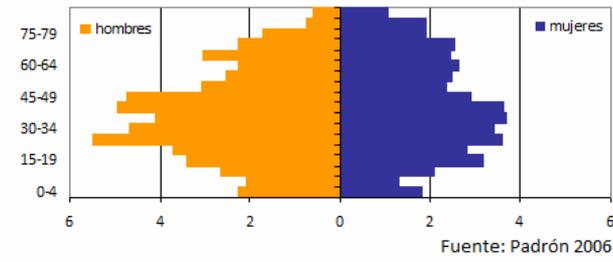
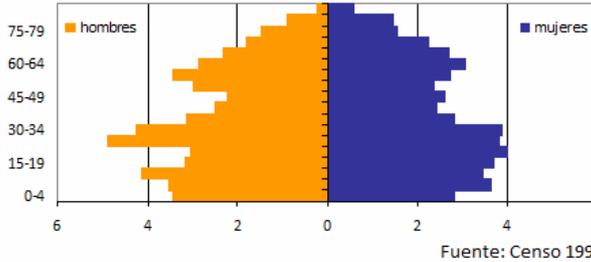
Granada



### Albuñol



### Zafarraya

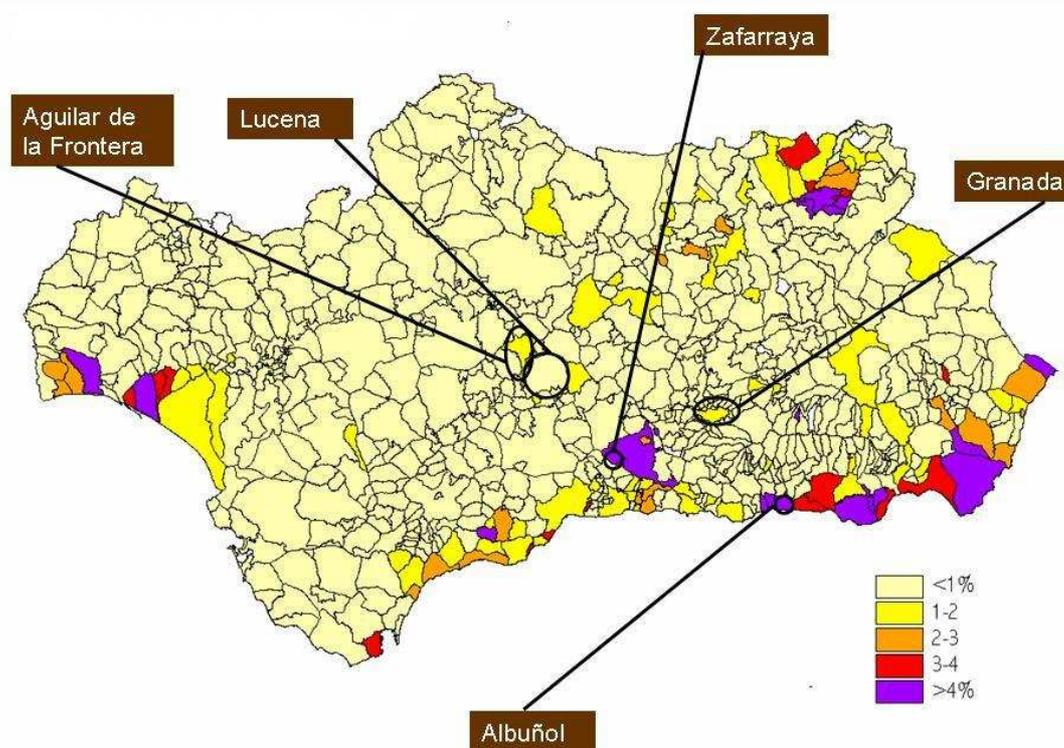


Elaboración propia

## 3.2 La presencia de la inmigración en los cinco municipios

La población extranjera se encuentra distribuida muy desigualmente por el territorio andaluz. En gran medida su reparto está condicionado por el dispar dinamismo económico entre el litoral y el interior de la región (Pumares, 2008). Según el Padrón de 2006, por provincias, tanto en términos absolutos como relativos, Málaga y Almería son las que acogen el mayor número de inmigrantes. En lo que a los marroquíes se refiere, su distribución guarda bastante parecido (mapa 3.2.1): si bien es una de las nacionalidades más extendidas, se caracteriza igualmente por su alto grado de concentración. Las provincias de Málaga y Almería acogen cerca del 65% de los empadronados a 1 de enero de 2006. Así pues, nos encontramos con núcleos de instalación en los que la presencia de marroquíes es muy significativa frente a otros en los que es muy minoritaria.

**Mapa 3.2.1** Porcentajes de marroquíes sobre el total de población



Fuente: Padrón (1/01/2006).

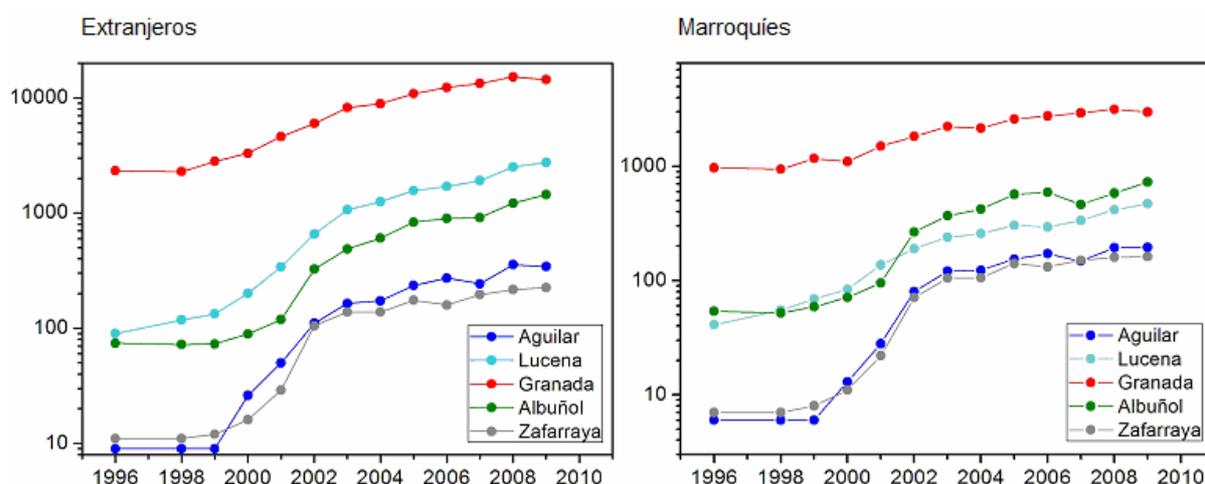
En este sentido, los cinco municipios seleccionados presentan situaciones muy diversas. En términos relativos, mientras que en 2006 en Aguilar de la Frontera los extranjeros representaban sólo el 1,99% de la población total, en Albuñol alcanzaban el 15,72 %, proporción bastante alta aunque no se aproxima a la de los núcleos almerienses de fuerte implantación<sup>14</sup>. Los cinco municipios tienen en común que superan los promedios de sus respectivas provincias. Además, su incremento ha sido ininterrumpido y vertiginoso desde principios de la última década<sup>15</sup>. Dentro de su modestia en comparación con otros destinos andaluces, Lucena es el municipio cordobés, después de la capital, con el mayor número de extranjeros empadronados. La tendencia descrita es la misma que se aprecia cuando nos remitimos a la evolución

<sup>14</sup> Por ejemplo, en Níjar y El Ejido los porcentajes de extranjeros sobre el total de la población alcanzan el 35,3% y el 30,36%, respectivamente (Padrón, 1/02/2006).

<sup>15</sup> Hay que tener en cuenta la posibilidad de un empadronamiento más incompleto antes de las regularizaciones de 2000-2001-2005, lo que tendería a exagerar el crecimiento. En cualquier caso, aun teniendo en cuenta esta observación, no cabe duda de que el incremento de población extranjera experimentado en esta última década hasta 2008 ha sido vertiginoso.

de la población marroquí en los cinco ámbitos analizados (gráfico 3.2.1). En términos generales, el mayor empuje tuvo lugar en los primeros años de la década 2000, atenuándose la subida a partir de 2005.

**Gráfico 3.2.1** Evolución de la población extranjera y marroquí en los cinco municipios 1996-2009 (escala semi-logarítmica)



Fuente: Padrón (1/01/2006). Elaboración propia.

El peso de los marroquíes entre la población extranjera difiere notablemente en los cinco municipios estudiados. En tres de ellos, Aguilar de la Frontera, Albuñol y Zafarraya, constituye el colectivo ampliamente predominante, con porcentajes del 83%, 66% y 63,2%, respectivamente<sup>16</sup>. En los otros dos municipios, las procedencias están más repartidas. En Lucena sólo representan el 17,3%. Seis nacionalidades abarcan a tres de cada cuatro inmigrantes: en orden decreciente, Colombia, Marruecos, Rumanía, Ecuador, Argentina y Bulgaria. En Granada, la marroquí es la primera nacionalidad extranjera (22,5%). Destacan también los oriundos de América Latina así como los europeos comunitarios. Como conclusión, podemos afirmar que los marroquíes sobresalen en los municipios de talla menor, en los que el sector agrario es la principal fuente de empleo. Asimismo se aprecian importantes contrastes en función del género, los cuales serán analizados en el capítulo sobre los perfiles sociodemográficos de la población inmigrada.

<sup>16</sup> Según datos del Padrón con fecha 1 de enero de 2006.

### **3.3 Caracterización de los mercados de trabajo locales**

Este apartado consta de dos partes: por un lado, se realiza un estudio comparativo y retrospectivo, a partir de los tres últimos Censos españoles, de los indicadores clásicos de actividad (tasa de población activa y de ocupación); por otro, retornando a fechas más recientes, se examina la evolución de las demandas de empleo y de las contrataciones registradas en el Servicio Andaluz de Empleo en el último lustro de la década 2000, prestando una atención particular a los contrastes que se perciben entre la población autóctona y la extranjera.

La comparación de los tres últimos censos españoles nos revela que, con la salvedad de Zafarraya, las tasas de población activa fueron paulatinamente incrementándose en los municipios estudiados entre 1981 y 2001 (cuadro 3.3.1). En esta última fecha incluso alcanzaron valores superiores al promedio regional y al de sus respectivas provincias. El crecimiento ha sido especialmente notable entre las mujeres, lo que sin duda ha constituido uno de los elementos clave en el incremento general de activos. No obstante, la distancia entre hombres y mujeres en 2001 continuaba siendo bastante destacable, con una diferencia, por lo común, de más de 30 puntos. En los varones la evolución no ha sido en todos los casos ascendente, percibiéndose un retroceso en 1991 en Aguilar de la Frontera, Lucena y Albuñol, tendencia que se apreció también a nivel nacional (Romero Avilá y Usabiega Ibáñez, 2009). En lo que respecta a Zafarraya, el descenso de su población activa está indudablemente relacionado con el proceso de envejecimiento descrito en párrafos anteriores. Asimismo, tenemos que contar en este municipio con la mano de obra que emigra a la capital, a la costa malagueña u otros municipios de la zona como Loja, buscando oportunidades de empleo fuera del sector agrícola.

**Cuadro 3.3.1** Evolución de la tasa de actividad en los cinco municipios estudiados, sus provincias y Andalucía

Municipio	Ambos sexos			Hombres			Mujeres		
	1981	1991	2001	1981	1991	2001	1981	1991	2001
Aguilar	39,79	53,69	56,35	70,37	66,47	74,73	7,35	41,48	42,64
Lucena	45,23	51,12	55,57	74,03	72,05	76,31	15,72	30,92	37,73
Albuñol	37,59	48,45	54,55	66,85	63,95	72,12	3,96	33,85	41,69
Granada	45,07	48,6	51,69	62,47	64,88	68,51	25,16	34,76	42,58
Zafarraya	38,6	53,33	50,73	69,55	72,47	67,89	7,45	34,42	29,78
Prov. Córdoba	42,95	48,11	47,86	62,79	68,27	71,16	17,02	29,59	34,15
Prov. Granada	43,28	44,33	46,19	59,55	62,57	68,71	18,99	27,28	33,48
Andalucía	45,13	48,81	50,41	72,38	67,96	65,22	19,63	30,68	36,36

Fuente: Censos 1981, 1991, 2001

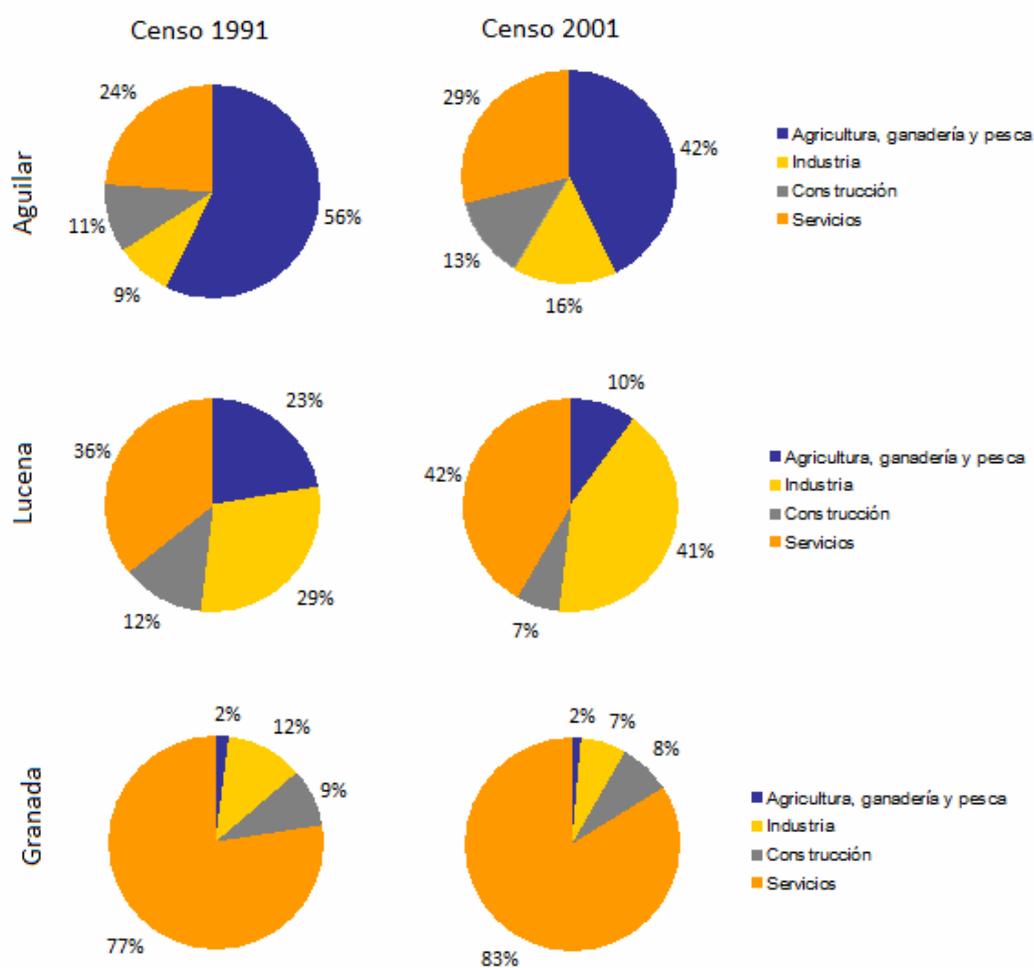
Por lo que se refiere a la tasa de ocupación (cuadro 3.3.2), su evolución en el periodo abordado fue también positiva, tanto para hombres como para mujeres. De nuevo Zafarraya representa una excepción a esta pauta general, con un descenso entre 1991 y 2001 más que notable. En esta última fecha sólo dos municipios sobrepasan el promedio regional: Lucena, que se encontraba a principios de la década en su mayor fase de expansión industrial, y Albuñol, que alcanza la tasa femenina más elevada. La estructura laboral por sectores económicos diverge bastante entre los municipios estudiados. La capital granadina se caracteriza por un predominio muy acusado de los servicios, el cual se mantiene constante con el paso del tiempo: nótese en el gráfico 3.3.1 cómo casi coincide exactamente la distribución porcentual de 1991 y 2001. Los cambios son más evidentes en los otros cuatro municipios. En Lucena, como acabamos de comentar, en esta década gana terreno la industria del mueble y del frío industrial, hasta erigirse, junto con los servicios, como los principales sectores de ocupación. Se constata igualmente una reducción en la población ocupada en la agricultura, tendencia común en todo el país. No obstante, hay que señalar que esta pérdida ha sido bastante moderada (casos de Albuñol o Aguilar de la Frontera), sobre todo en comparación con municipios de otras regiones españolas en los que este fenómeno se ha impuesto de manera mucho más drástica (Fernández-Cavada Labat y Ortuño Pérez, 2003).

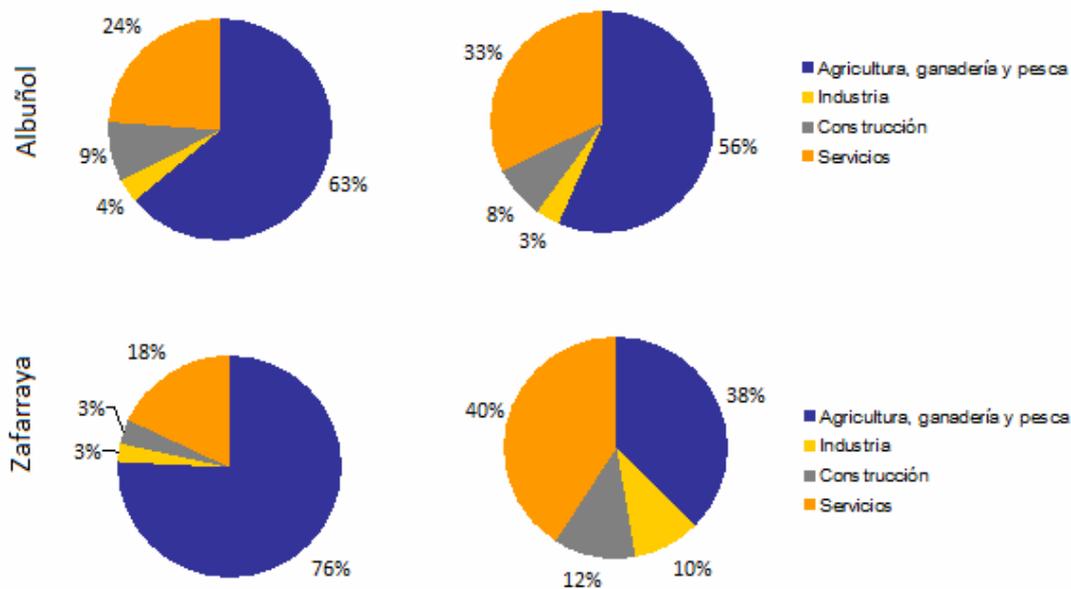
**Cuadro 3.3.2** Evolución de la tasa de ocupación en los cinco municipios estudiados, sus provincias y Andalucía

Municipio	Ambos sexos			Hombres			Mujeres		
	1986	1991	2001	1986	1991	2001	1986	1991	2001
Aguilar	37,27	75,29	79,45	43,79	83,00	85,07	22,98	63,48	70,39
Lucena	59,21	81,96	83,97	65,62	86,06	87,46	39,82	72,72	77,34
Albuñol	78,40	84,37	87,42	82,80	86,37	89,64	60,30	80,81	83,71
Granada	73,73	75,13	79,79	75,70	79,34	82,57	69,74	68,46	76,34
Zafarraya	64,24	85,31	58,23	60,79	91,40	60,80	86,67	72,64	51,54
Prov. Córdoba	67,2	75,6	79,2	67,6	79,6	85,4	66	67,1	68,8
Prov. Granada	70	76,2	81,2	70,2	80	86	69,2	68,2	73,2
Andalucía	69,9	74,3	81,2	70,7	78,8	86,1	67,6	64,8	73

Fuente: Censos 1981, 1991, 2001

**Gráfico 3.3.1** Sectores de ocupación en cada municipio 1991-2001





Fuente: Censos 1991 y 2001. Elaboración propia.

Los datos vistos hasta ahora nos sirven para apreciar unos primeros contrastes entre municipios. La información más actualizada a escala local sobre los mercados de trabajo es la de la Estadística de Contratos que se obtiene de la base de datos corporativa de los Servicios Públicos de Empleo, los cuales recopilan los contratos registrados en las Oficinas de Empleo, así como los efectuados directamente por las empresas a través de Internet. Además de disponer de datos a escala local y actuales, esta fuente presenta dos ventajas más para nuestro propósito. Por una parte, nos permite conocer si existen diferencias significativas entre la población autóctona y la extranjera, y más específicamente en lo que respecta a los marroquíes. Por otra parte, introduce una variable esencial en la valoración de las condiciones de trabajo: el tipo de contrato (indefinido o temporal) y su distribución según la rama de actividad.

El 11,1% de los contratos registrados en Andalucía en 2006 eran de personas extranjeras. Por rama de actividad, el sector mayoritario fue la agricultura, ganadería, caza y silvicultura, con un porcentaje de 38,2%. Le sigue la construcción, pero con un margen de diferencia bastante importante (19,8%). Los marroquíes fueron el primer colectivo entre los extranjeros en cuanto a volumen de contratos registrados (25,3%), y primera nacionalidad en casi todas las provincias andaluzas (en Huelva y Córdoba la primera posición la ocupan los rumanos). En 2008, año en el que el deterioro

económico empieza a manifestarse sobre todo en el segundo semestre, los datos son bastante parecidos, pero se aprecian también ciertos matices: los contratos a extranjeros representan el 12%, porcentaje similar a 2006; el sector primario vuelve a ser prioritario, con una frecuencia relativa mayor (43,7%), perdiendo a su vez peso la construcción (14,4%); en fin, los marroquíes siguen ocupando la primera posición con una proporción semejante a 2006 (25,9%).

En términos relativos, el peso de los extranjeros entre los contratos registrados difiere según la localización de los municipios. De manera general, se puede hablar de una línea divisoria que separa la parte oriental de la región, donde cobran mayor peso, y la occidental, donde su presencia es más modesta, con excepciones, no obstante, como algunos municipios onubenses. Como es lógico, este esquema guarda relación directa con la propia distribución de la población extranjera en Andalucía comentada anteriormente. Así pues, son los municipios costeros los que arrojan los porcentajes más altos (especialmente los ubicados en las provincias de Almería, Málaga y Huelva).

Igualmente, los cinco municipios estudiados presentan situaciones bien distintas. En dos de ellos, Zafarraya y Albuñol, los contratos a extranjeros han representado durante el periodo 2005-2009 cerca del 30%, con variaciones interanuales poco destacables. El extremo opuesto lo ocupa Aguilar de la Frontera, con porcentajes en estos años siempre inferiores al 5%. En fin, en una posición intermedia encontramos Granada y Lucena, que llegan a alcanzar valores próximos al 10%.

Evidentemente, estos datos están correlacionados con el propio peso que la población extranjera tiene en cada municipio: recordemos que su presencia es especialmente relevante, en términos relativos, en Albuñol y Zafarraya, y en cambio, en Aguilar de la Frontera se caracteriza por su modestia.

La distribución sectorial de los contratos registrados, sin distinción de nacionalidades, nos confirma los contrastes intermunicipales apuntados anteriormente con los datos censales. Sin tener en cuenta a la capital granadina, en 2006 el sector agrícola englobaba el grueso de las contrataciones. A este respecto, tenemos que tener en cuenta una circunstancia bastante común en el trabajo agrícola: no podemos olvidar el carácter temporal de los contratos, los cuales son a menudo de muy corta duración. Un peón agrícola puede trabajar con un mismo empleador de manera intermitente en una campaña en función de las necesidades de mano de obra de éste;

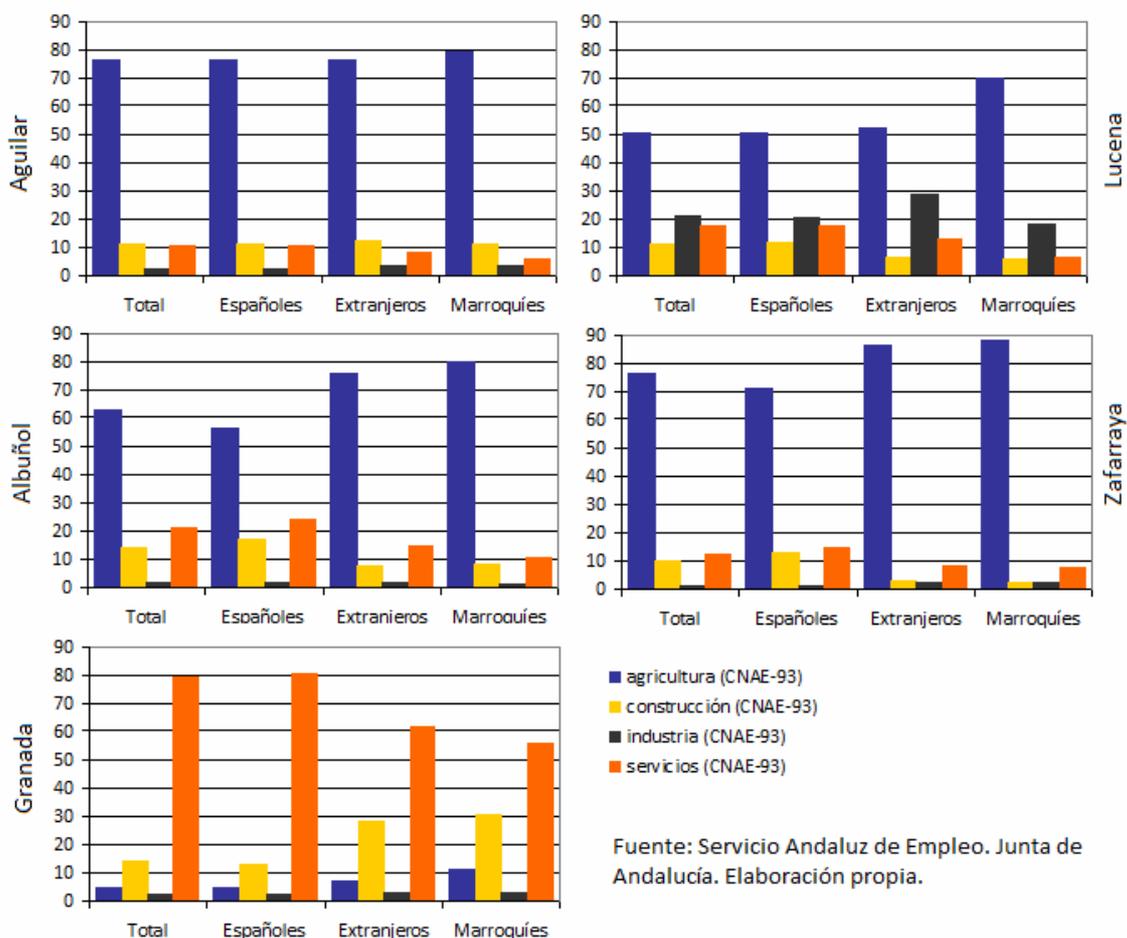
también puede ocurrir que un trabajador pueda ser contratado durante un trimestre por varios empleadores. En efecto, según el Observatorio Argos<sup>17</sup>, son los trabajadores agrícolas los que más practican la rotación empresarial: en 2006, el 53,3% había rotado como mínimo dos veces. Aún teniendo en cuenta esta advertencia, no cabe duda de que el sector agrario continúa siendo una de las principales fuentes de empleo en buena parte de los municipios estudiados.

Cuando separamos los datos distinguiendo entre autóctonos y extranjeros, se aprecian algunas variaciones (gráfico 3.3.2). En términos relativos, los contratos inscritos en el sector agrario cobran mayor calibre en estos últimos. Es una situación que se observa especialmente en Lucena en lo que se refiere a los marroquíes. No obstante, como veremos en el capítulo sobre la situación laboral de los encuestados, una parte de éstos cambiaron de profesión pasándose a la industria del mueble, menos sujeta a estacionalidad. En Aguilar de la Frontera la distribución sectorial aparece más homogeneizada entre los españoles y los extranjeros. Quisiéramos destacar aquí que el ámbito laboral de unos y otros coincide en más de un aspecto: como hacen muchas familias del municipio, parte de los marroquíes radicados en él combinan el trabajo agrícola en invierno con el de feriantes en los meses estivales. Durante este último periodo, el Ayuntamiento abre una escuela-hogar para atender a los hijos de los feriantes cuando éstos se encuentran ausentes. Asimismo, prepara un terreno para la instalación de todo el equipamiento necesario para las ferias (camiones, remolques, atracciones). En lo que respecta a Granada, debe repararse en que los servicios están más reservados a los españoles que a los extranjeros, quienes a su vez presentan porcentajes mayores en la construcción. Por lo común, en los cinco municipios el sector terciario es el que peor resiste la comparación, acumulando siempre proporciones más altas en la población autóctona.

---

<sup>17</sup> El Observatorio Argos (Sistema de Prospección Permanente del Mercado de trabajo en Andalucía) es un dispositivo del Servicio Andaluz de Empleo (Consejería de Empleo de la Junta de Andalucía) que tiene como objetivo conocer la situación y el comportamiento del mercado de trabajo andaluz (<http://www.juntadeandalucia.es/servicioandaluzdeempleo/web/argos/web/es/ARGOS/index.html>).

**Gráfico 3.3.2** Contratos registrados en 2006 por sectores de ocupación según la nacionalidad (%)



Fuente: Observatorio ARGOS. SAE. Elaboración propia.

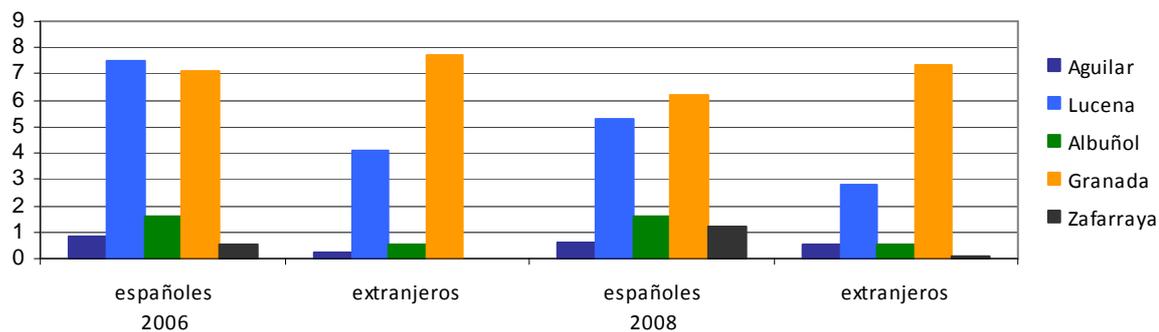
No cabe duda de que la agricultura constituye uno de los sectores principales en el ámbito laboral de los marroquíes. Su presencia en algunos municipios es realmente determinante. Son los casos, por ejemplo, de Albuñol y Zafarraya. En el primero de ellos, en 2006, el 37,1% de los contratos registrados en el sector agrícola correspondían a marroquíes. En el municipio del Poniente granadino representaron un 38%. Llegados a este punto, cabe preguntarse en qué medida la población marroquí constituye una mano de obra fundamental en estos municipios, ocupando puestos de trabajos que la población autóctona rechaza o minusvalora. Un indicador aproximado de este *abandono* del empleo agrícola por parte de los españoles lo podemos encontrar en las estadísticas de trabajadores temporales subsidiados. Si hacemos un repaso a las cifras desde el año 2000 hasta 2006 (antes del inicio de la crisis económica), comprobamos que se produjo un descenso continuo, particularmente en

Zafarraya y Albuñol, con disminuciones del 44% y 41%, respectivamente. En Aguilar de la Frontera y Lucena ha sido menos brusco (27% y 25%). En lo que respecta al caso lucentino, la mano de obra en el sector del mueble o del frío industrial ha absorbido indudablemente una parte estos trabajadores, tanto del municipio como de los que se encuentran próximos (Aguilar de la Frontera, Doña Mencía, Luque, Valenzuela...).

Como dijimos anteriormente, el tipo de contrato según la duración es un indicador muy apropiado para evaluar la calidad del empleo. Como es sabido, la *temporalidad* constituye uno de los rasgos definitorios del mercado laboral español. Según la EPA 2006, la tasa de temporalidad en Andalucía era de 46,2%, alcanzando las aglomeraciones rurales valores más elevados que las capitales de provincia o las ciudades medias. Estos contrastes se explican principalmente por la desigual incidencia que ejerce en los distintos sectores de ocupación: afecta sobremanera a la agricultura, ganadería y pesca (78,1%), al que le sigue, pero a gran distancia, la construcción (33,4%) y la industria (33,4%).

En los cinco municipios estudiados, una pronunciada mayoría de los contratos registrados en 2006 en las Oficinas de empleo fueron de carácter temporal, con porcentajes siempre superiores al 90%. No obstante, es posible también poner de relieve algunos matices. Así, los municipios con las proporciones más altas son aquellos donde se registran los porcentajes más elevados de contratos en el sector agrícola, es decir, Aguilar de la Frontera (99,1%), Zafarraya (99,5%) y Albuñol (98,3%). En Lucena y Granada son del 92,4% y 92,8%, respectivamente. Las diferencias que se aprecian entre españoles y extranjeros no son muy acusadas (gráfico 3.3.3), aunque merece ser subrayado que entre los marroquíes no se registró ni un solo contrato indefinido (en ninguno de los cinco casos estudiados). En 2008 disminuye en cifras absolutas el número de contratos registrados en todos los municipios, a la par que se detecta, en términos relativos, un crecimiento de los contratos temporales. No obstante, ambos cambios no impiden que se reproduzcan las mismas variaciones intermunicipales y en relación con la nacionalidad anteriormente descritas.

**Gráfico 3.3.3** Porcentajes de contratos indefinidos registrados en 2006 y 2008 según nacionalidad



Fuente: Observatorio ARGOS. SAE. Elaboración propia.

Por lo que respecta al paro, estamos condicionados por las dificultades para disponer de indicadores comparativos recientes a escala local. Como aproximación, podemos contar con las estadísticas mensuales de demandantes de empleo para el total de la población que elabora el Servicio Andaluz de Empleo. El ámbito temporal de los datos que se presentan a continuación abarca el último lustro de la década 2000, y aparecen representados en el gráfico 3.3.4, el cual sugiere los siguientes comentarios:

1) Se aprecia con mucha claridad el corte que se produce entre los tres primeros años y los dos siguientes. En el trienio 2005-2007, las tres curvas casi se solapan en los cinco municipios. En 2008 comienza a aumentar el número de personas demandantes de empleo, apreciándose incluso una diferencia bastante destacable entre este año y el siguiente. El aumento más brusco se localiza en los municipios de Lucena y Albuñol: la media anual de 2009 se incrementa con respecto a la de 2005 en un 40,6% y un 44,1%, respectivamente. En Aguilar de la Frontera las oscilaciones son menos bruscas.

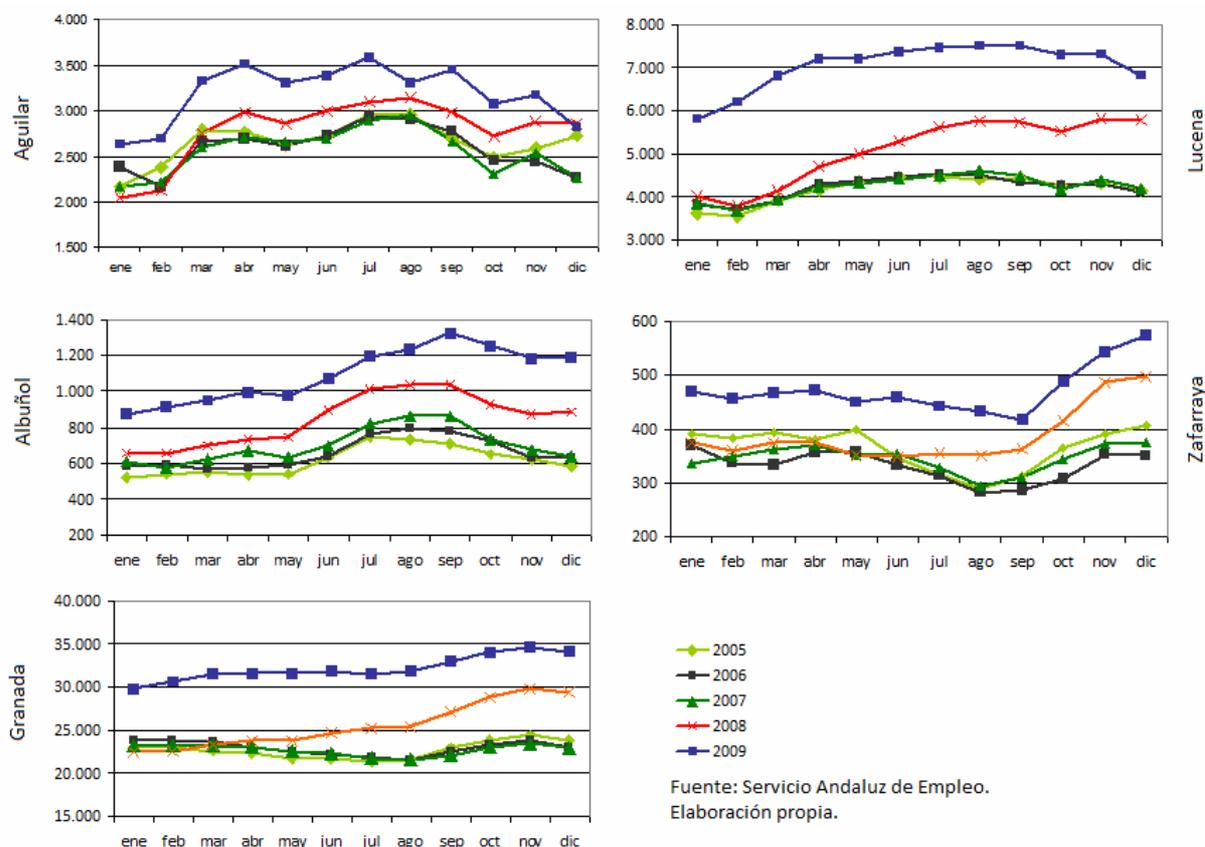
2) En los municipios donde el sector agrícola constituye una de las bases principales de la economía local, es posible advertir cómo la curva de demandantes de empleo oscila en función del calendario agrícola:

- En la agricultura de Lucena y Aguilar de la Frontera destacan los cultivos leñosos, en los que sobresale con rotundidad el olivar (28.040 ha y 7.754 ha, respectivamente).

Cabe destacar también la superficie destinada al viñedo (1.188 ha y 2.592 ha.). El cultivo del olivar comprende la aceituna destinada a mesa y la que provee a la fabricación de aceite. La recogida de la primera tiene lugar en el mes de octubre y abarca, como mucho, una treintena de días. La segunda comienza poco después, aproximadamente a principios de diciembre y se prolonga hasta marzo o abril, dependiendo de la cosecha. Así pues, podemos comprobar en el gráfico que los demandantes de empleo en estos dos municipios aumentan en los meses de primavera y verano. Nótese que esta evolución se percibe con más nitidez en Aguilar de la Frontera que en Lucena, donde la proporción de población autóctona que trabaja en este sector es más reducida. La temporada de la vid se desarrolla durante el mes de septiembre, pero da ocupación a menos trabajadores.

- En los dos municipios granadinos han ido ganando peso en fechas relativamente recientes los cultivos herbáceos de huerta (860 ha. Y 1.534 ha., respectivamente). La gama de producción es bastante diversa. En Albuñol se distingue sobre todo el tomate, la judía y el pepino, y en Zafarraya, además del tomate, la coliflor, la alcachofa y la lechuga, entre otros productos. Ahora bien, el calendario agrícola es completamente diferente: mientras que en el primero la temporada alta cubre principalmente los meses de invierno y de otoño, en el segundo, en cambio, la temporada alta tiene lugar entre los meses de mayo y noviembre. De este modo, mientras que en Albuñol se incrementan los demandantes de empleo durante los meses de verano, en el municipio del Poniente granadino ocurre en los de invierno.

**Gráfico 3.3.4** Evolución mensual de las inscripciones como demandantes de empleo (frecuencias absolutas)



### 3.4 Conclusiones

Comenzamos este capítulo recordando cuáles fueron los criterios que se tomaron en cuenta a la hora de elegir los municipios objeto de estudio. El objetivo era disponer de una muestra bastante diversa de los lugares de implantación de la población marroquí en Andalucía. Los diferentes puntos tratados en este capítulo han puesto de manifiesto que los municipios seleccionados presentan tanto rasgos comunes como diferentes.

Por lo que se refiere a la dinámica demográfica, nos encontramos con situaciones muy variadas: frente a municipios que han experimentado en los últimos decenios un crecimiento más que notable (Lucena y Albuñol) o no han decrecido (Aguilar de la Frontera), otros se caracterizan por su debilitamiento (la capital granadina y sobre todo Zafarraya). No obstante, los cinco comparten un rasgo común

que se manifiesta con distinta intensidad: el envejecimiento de su población, a cuya moderación ha contribuido la presencia de la población inmigrante, caracterizada por su juventud.

Los contrastes son también apreciables en lo referente al grado de representatividad de la población extranjera. En términos relativos, el panel integra tres tipos de municipios: aquellos donde su presencia es bastante significativa (Albuñol y Zafarraya), otro en el que se puede calificar de moderada (la capital granadina) y, por último, un tercer grupo en el que se caracteriza por su modestia (Lucena y en mayor medida Aguilar de la Frontera). Igualmente, el peso de la propia población marroquí es diferente, destacando las proporciones que alcanzan Albuñol, Zafarraya y Aguilar de la Frontera, donde representan como mínimo dos de cada tres inmigrantes.

En fin, por lo que concierne a los mercados locales de trabajo, los contextos son también diversos. El predominio del sector agrícola en Albuñol, Zafarraya, Aguilar de la Frontera y, en menor medida, Lucena, contrasta con la capital granadina, donde predomina el sector terciario. En este punto, la pregunta clave que nos planteamos es cómo se ha producido la inserción de la mano de obra extranjera, concretamente marroquí, en estos mercados de trabajo. Dar una respuesta aproximada a esta pregunta exige combinar una serie de factores explicativos. La dinámica demográfica de estos municipios es un elemento a sopesar, particularmente el envejecimiento de su población, pero no lo es todo; también es esencial integrar en nuestro análisis la evolución de sus bases económicas. Así, el desarrollo de la agricultura intensiva en Zafarraya y Albuñol se ha producido a la par de una diversificación ocupacional de su población activa autóctona. Lo que indica el determinante papel de la mano de obra marroquí en el sector agrario, a juzgar por su peso en las contrataciones de dicho sector y la disminución progresiva del número de trabajadores eventuales subsidiados. En Lucena, esta relación de *complementariedad* se ha dado en un contexto distinto: la fuerte expansión de su tejido industrial desde la segunda mitad de los noventa, la cual ha absorbido tanto mano de obra del mismo municipio como trabajadores de otros próximos, que hasta hace muy poco tiempo se desplazaban en masa para completar la temporada de recogida de aceitunas.

El capítulo sobre la situación laboral de los encuestados complementará la especificidad de cada municipio con la incorporación de una serie de variables: las

características de los contratos, la relación con la situación administrativa, las aspiraciones de los trabajadores, los primeros signos de la crisis que se detectaron durante la recogida de información...

## **CAPÍTULO 4. LOS PERFILES DE LA INMIGRACIÓN MARROQUÍ EN ANDALUCÍA: CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LA MUESTRA**

### **4.1 Introducción**

En este capítulo se exponen las características sociodemográficas de las personas encuestadas. El objetivo es presentar un esbozo, a partir de las cinco muestras municipales, de los perfiles que componen la inmigración marroquí en Andalucía. Para componer este retrato nos hemos servido de las siguientes variables: la distribución por sexo, la estructura por edad, la composición de los hogares, el nivel de estudios y una primera aproximación a las procedencias geográficas.

Las retrospectivas sobre la emigración marroquí ponen de relieve que los perfiles de sus protagonistas empezaron a diversificarse, sobre todo, a partir de los años ochenta. Según Simon (1996) la extensión de las procedencias geográficas por gran parte del territorio, reflejo a su vez de los cambios sociales en la sociedad marroquí, ha sido un factor clave de la mayor heterogeneidad de los candidatos a la emigración con la aparición de nuevos actores. A este respecto, la consulta de los dos últimos censos de población realizados en Marruecos (1994 y 2004) nos ha proporcionado la información de base necesaria para contextualizar los flujos migratorios más recientes desde las zonas de partida, y discernir sus características sociodemográficas en relación con la que tuvo lugar en etapas previas. No hay que olvidar que durante los años sesenta y setenta se trató, principalmente, de una emigración organizada a través de acuerdos migratorios firmados con países como Francia o Bélgica, en los que se buscaba un perfil específico de inmigrante (joven con poca o ninguna cualificación, generalmente del medio rural). Sin embargo, las salidas posteriores a España se han producido de una manera mucho más espontánea (Lazaar, M. 2003). Entre los rasgos definitorios de la emigración marroquí de los últimos decenios se destacan los siguientes: la pluralidad de los niveles de educación y cualificación, la mayor presencia femenina con proyectos migratorios no circunscritos exclusivamente al marco familiar, el mayor alcance de los orígenes urbanos y, como se ha apuntado anteriormente, la difusión de las zonas emisoras por gran parte del territorio marroquí. Cabe destacar que algunas de estas características fueron ya

constatadas en algunos estudios realizados en España durante los años noventa. López García (1991) a partir de un análisis de las inscripciones consulares en Madrid señalaba el impulso en la llegada de mujeres que habían emigrado con un proyecto migratorio propio, a menudo con buen nivel de estudios. Cohen (1995) destacaba que un rasgo común que arrojaban diversas encuestas aplicadas a espacios de inmigración en España donde despuntaba el componente marroquí era la presencia de inmigrantes de *origen urbano*<sup>18</sup>. Un estudio realizado por Gozávez Pérez y equipo (1993) en diferentes provincias españolas revelaba que el 40% de los marroquíes encuestados contaban con estudios medios y superiores, proporción poco desdeñable, frente a un 41% que afirmaba no tener estudios.

Antes de pasar a los siguientes epígrafes nos parece conveniente hacer una aclaración. Se ha prestado una atención especial a las variaciones que se aprecian entre los cinco municipios objeto de estudio en las variables antes enumeradas, previo análisis de los resultados para la suma de los encuestados en ellos (n=213). Cabe precisar que en determinados puntos se ha tomado como marco referencial los datos obtenidos de la muestra global de la encuesta DINAMO (n=584).

#### **4.2 La distribución por sexo: predominio de los varones en proporciones desiguales según los lugares de instalación**

A pesar de tratarse de uno de los colectivos extranjeros de mayor antigüedad, la población marroquí en España se sigue caracterizando al finalizar la década 2000-2009 por un predominio de los varones. No obstante, en estos diez años se aprecia también un incremento de la presencia femenina: según el padrón de habitantes, la proporción de mujeres ha pasado de representar el 35,2% al inicio del decenio al 38,1% en 2009. En lo que a Andalucía se refiere la tasa de feminidad se ha mantenido prácticamente constante, con un valor ligeramente inferior al nacional en el último año de la década (37,6%). Esta proporción, en comparación con otras regiones en las que también destaca la población marroquí, la sitúa por debajo de Cataluña (40,6%) y

---

<sup>18</sup> Solé y Herrera, 1991; López García *et al.*, 1993; Gozávez dir., 1993<sup>a</sup> y 1995.

la Comunidad de Madrid (39,6%), y emparejada con la Comunidad Valenciana (37,6%)<sup>19</sup>.

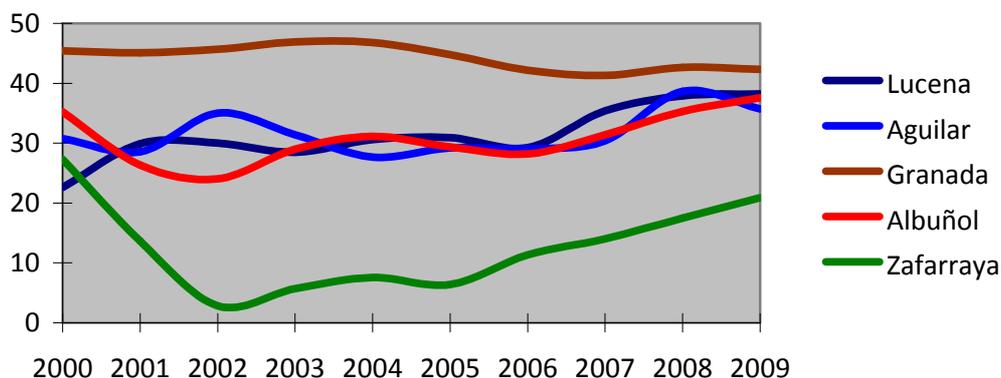
El peso relativo de las mujeres varía también notablemente en función de la provincia de instalación, localizándose los porcentajes más bajos en aquellas donde el sector agrícola constituye la principal fuente de empleo para la población marroquí (Gozálvez Pérez, V., 2008). Estos contrastes los encontramos entre las provincias andaluzas. Si consideramos los datos correspondientes al padrón a 1 de enero de 2006, año de referencia para la elaboración de la muestra, la sobre-masculinidad es mayor que el promedio regional en las provincias que alcanzan los mayores porcentajes de trabajadores extranjeros con alta laboral afiliados al régimen agrario en la fecha indicada (en orden decreciente: Almería, Huelva, Jaén y Córdoba).

A su vez, el análisis a escala municipal nos permite revelar variaciones bastante marcadas en el interior de una misma provincia, incluso entre municipios que comparten un predominio de la actividad agrícola. En el gráfico 4.2.1 hemos representado la evolución de las tasas de feminidad en los últimos diez años para cada uno de los cinco medios locales objeto de estudio. Apreciamos que, por lo general, hemos asistido a un aumento de las mujeres, aunque éste ha sido más bien moderado. En el conjunto de los cinco municipios, la capital granadina ocupa una posición particular, con un promedio siempre superior al 40%. En el extremo opuesto se encuentra Zafarraya, donde, si bien la curva ha ido en un claro ascenso, la presencia femenina no deja de ser casi testimonial: 21% a 1 de enero del 2009. En cambio, en la misma provincia, con una economía basada también fundamentalmente en la agricultura intensiva, el porcentaje de Albuñol alcanza un 37,6%. En lo que respecta a los dos municipios cordobeses, el contraste entre Aguilar de la Frontera y Lucena es menos llamativo, localizándose en éste último el porcentaje femenino más alto (38,2%) después de Granada.

---

<sup>19</sup> Se trata de las cuatro comunidades autónomas con porcentajes de marroquíes superiores al 10% sobre el total de personas de esta nacionalidad empadronadas a 1 de enero del 2009.

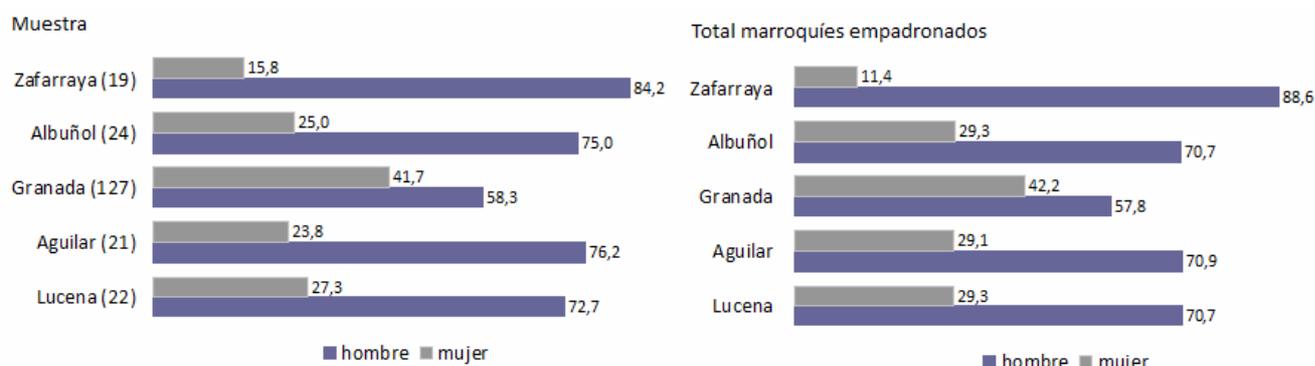
**Gráfico 4.2.1** Evolución de la presencia femenina marroquí en Lucena, Aguilar de la Frontera, Granada, Albuñol y Zafarraya (frecuencias relativas)



Fuente: Padrón de habitantes. Elaboración propia.

Como se ha dicho en el capítulo sobre la metodología del estudio, el sexo ha sido junto con la edad una de las variables que se ha tenido en cuenta para la elaboración de las muestras municipales. En el gráfico 4.2.2 se recogen dos informaciones: por una parte, la distribución por sexo de las personas encuestadas en los cinco municipios, y por otra, la correspondiente al total de marroquíes empadronados en cada uno de ellos en 2006. Como se puede observar, el grado de feminización de las muestras varía en unas proporciones muy similares a las del total de mujeres empadronadas. En Granada el grupo de mujeres encuestadas adquiere cierta relevancia, ya que es el municipio donde encontramos un mayor equilibrio entre los dos sexos. En el resto, con la excepción de Zafarraya, las mujeres representan, aproximadamente, a una de cada cuatro personas encuestadas.

**Gráfico 4.2.2** Distribución por sexo de las muestras municipales y de la población marroquí empadronada en 2006 (%)



Fuente: Padrón (1/01/2006)

Estos resultados incitan a que nos preguntemos qué factores contribuyen a que haya una mayor o menor frecuencia relativa de mujeres dependiendo de cuál sea el lugar de residencia. Ramírez (2004) distingue dos condiciones ligadas a la actividad económica que dificultan que se incremente la presencia de las mujeres en los lugares más masculinizados. Por un lado, que existan ofertas de empleo lo suficientemente diversificadas como para atraer mano de obra tanto masculina como femenina; y por otro, que se den las condiciones laborales adecuadas que faciliten un reagrupamiento familiar. Los dos requisitos nos remiten a los mercados de trabajo locales, particularmente a los principales sectores en los que se emplea la población inmigrante. Aunque éstos han sido analizados en páginas anteriores, cabe recordar algunas características remitiéndonos a algunos datos de 2006 sobre contratos registrados a extranjeros y específicamente de nacionalidad marroquí (cuadro 4.2.1). Hay tres municipios donde la población extranjera se concentra sustancialmente en la actividad agrícola: Aguilar de la Frontera, Albuñol y Zafarraya. Tres de cada cuatro contratos se inscribieron en este sector, aumentando la proporción en lo que a los marroquíes se refiere. Nótese que el porcentaje más alto se localiza en Zafarraya, que como hemos visto, presenta la tasa de feminidad más baja. En Lucena la distribución sectorial aparece algo más repartida, debido a que gana peso el sector industrial (del mueble). Ahora bien, según se pudo recoger durante las entrevistas, este trabajo es considerado a menudo como “poco femenino”. En la capital granadina los servicios aventajan al resto de sectores muy destacadamente. Si nos ceñimos a los contratos registrados en personas de nacionalidad marroquí, éstos suponen más de la mitad, es decir, el abanico de empleos en los que pueden ocuparse las mujeres (hostelería, servicio doméstico, pequeños comercios...) es más abierto. Tampoco podemos olvidar el componente de jóvenes estudiantes, algunos de los cuales cambian de proyecto migratorio y/o prolongan la estancia más allá de los estudios. En definitiva, todo apunta a que los perfiles y las circunstancias son mucho más variados en Granada que en los otros casos (inclusive la mayoría de los municipios de la encuesta DINAMO: Almería, El Ejido...).

**Cuadro 4.2.1** Distribución municipal de los contratos a trabajadores extranjeros y a marroquíes según sectores de actividad en 2006 (%)

a) Total de extranjeros

Municipios	Agricultura y pesca (CNAE-93)	Construcción (CNAE-93)	Industria (CNAE-93)	Servicios (CNAE-93)	Total
Lucena	52,2	6,1	28,7	13	100
Aguilar	76,5	12,2	3,5	7,8	100
Granada	6,9	28,2	2,8	62,1	100
Albuñol	75,7	7,5	1,8	15	100
Zafarraya	86,4	2,8	2,4	8,4	100

b) Marroquíes

Municipios	Agricultura y pesca (CNAE-93)	Construcción (CNAE-93)	Industria (CNAE-93)	Servicios (CNAE-93)	Total
Lucena	69,7	5,7	18	6,6	100
Aguilar	79,6	10,9	3,6	5,9	100
Granada	10,9	30,2	3,2	55,7	100
Albuñol	79,8	8,5	0,9	10,8	100
Zafarraya	87,9	2,4	2	7,7	100

Fuente: Servicio Andaluz de Empleo. Consejería de Empleo. Elaboración propia.

Hemos visto también que incluso entre municipios con sectores de actividades muy similares y situados en la misma provincia encontramos una diferencia, bastante destacada, en la distribución por sexo de la población marroquí empadronada: es el caso de Albuñol y Zafarraya. Así pues, es conveniente incorporar al análisis otro tipo de factores que podríamos considerar de segundo plano, para ayudarnos a comprender estas diferencias de matiz. Uno de ellos es el *tiempo*, entendido como la trayectoria más o menos antigua de un municipio como receptor de población inmigrante. Cabe pensar que aquéllos con una experiencia más larga han visto consolidarse mejores redes de parentesco y de paisanaje, así como los procesos de reagrupación familiar. Ahora bien, este argumento no se ajusta a todos los casos: sí al de Albuñol, pero no al de Zafarraya, municipio que, tanto en términos relativos como absolutos, cuenta incluso con menos mujeres que otros con una trayectoria más reciente (como los dos cordobeses). En efecto, en el municipio de la costa granadina sí se ha desarrollado una

cadena migratoria, desde principios de los años noventa, que lo liga a unas zonas bien precisas de la provincia de Larache, algo que no ha ocurrido en Zafarraya.

Por otra parte, hay que considerar la forma de proceder de la administración local en materia de reagrupación familiar. No hay que perder de vista el papel fundamental de los ayuntamientos, puesto que la normativa legal les atribuye la investigación y la elaboración de un informe sobre la vivienda de la que dispone el inmigrante para cubrir sus necesidades y las de sus familiares<sup>20</sup>. En fin, hay que tener en cuenta la situación geográfica y el acceso a las diferentes infraestructuras. Varios encuestados en Lucena y en Aguilar de la Frontera, con experiencia previa en al menos otro lugar, han destacado como ventajas un mejor acceso a los medios de transporte, los centros administrativos, los servicios médicos, la posibilidad de adquirir una vivienda a un precio económico... Lo contrario ocurre en Zafarraya, donde se expresa una sensación de incomunicación.

### **4.3 La distribución por edad: una población joven que ha emigrado recientemente**

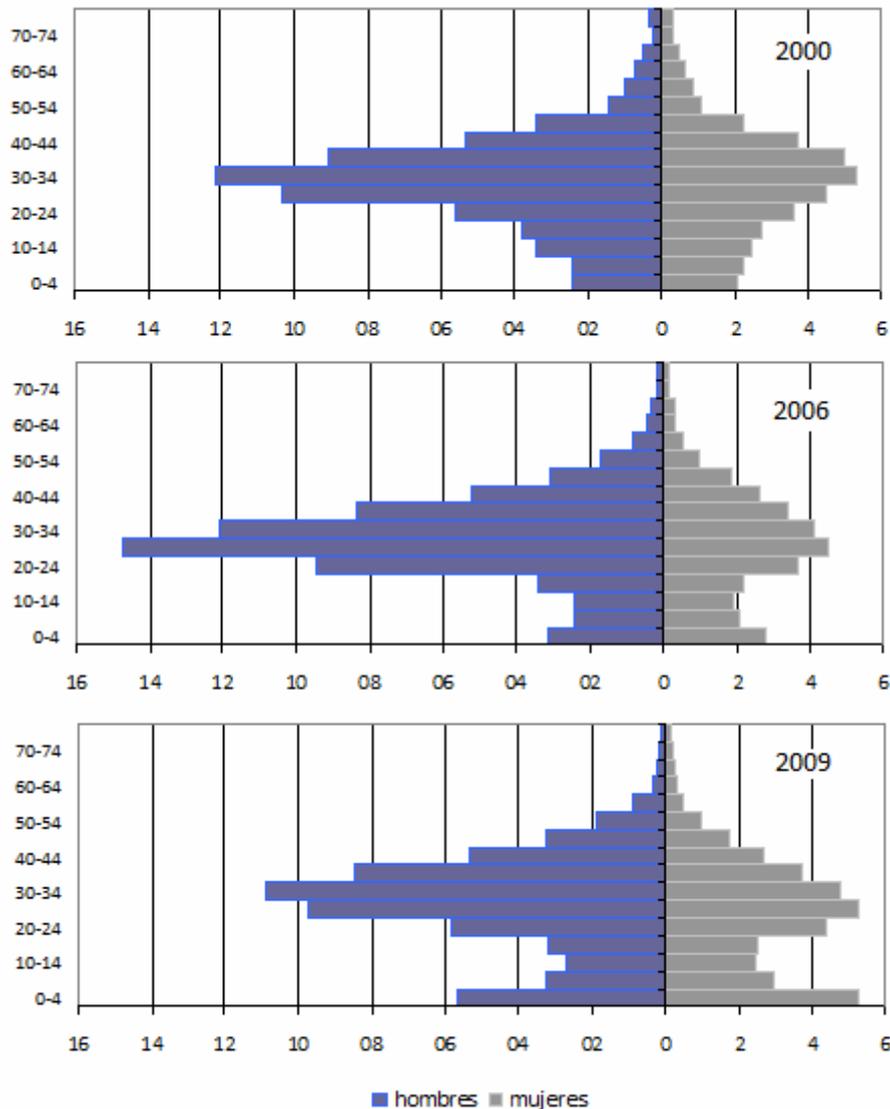
La juventud es otra de las características demográficas que define a la inmigración marroquí en Andalucía. Según datos del Padrón con fecha 1 de enero de 2006, dos de cada tres marroquíes tienen una edad inferior a los 35 años (69,2%). Una proporción muy similar la volvemos a encontrar en 2009 (68,7%). En el gráfico 4.3.1 se ha representado las pirámides de edades correspondientes a tres momentos de la década 2000-2009: al comienzo, en el año que se tomó como referencia para la elaboración de la muestra y al finalizar. En las tres fechas los efectivos se concentran esencialmente en las edades laborales más jóvenes (intervalo 20-39 años). Asimismo, se aprecian algunos cambios. Observamos que la base de las pirámides se ha ido dilatando, lo que se explica tanto por los procesos de reagrupación familiar como por los nacimientos en España de padres marroquíes. Si comparamos los años 2006 y 2009, la distancia entre los dos sexos en la franja de activos jóvenes se ha reducido ligeramente, aunque siguen predominando muy claramente los varones. Los dos cambios apuntan a un fortalecimiento del asentamiento familiar de la población

---

<sup>20</sup> LO 4/2000, modificada por las leyes orgánicas 8/2000 y 14/2003.

marroquí en Andalucía. Cabe destacar igualmente que no se ha producido un arrastre notable de familiares ancianos.

**Gráfico 4.3.1** Pirámides de la población de nacionalidad marroquí residente en Andalucía en los años 2000, 2006 y 2009

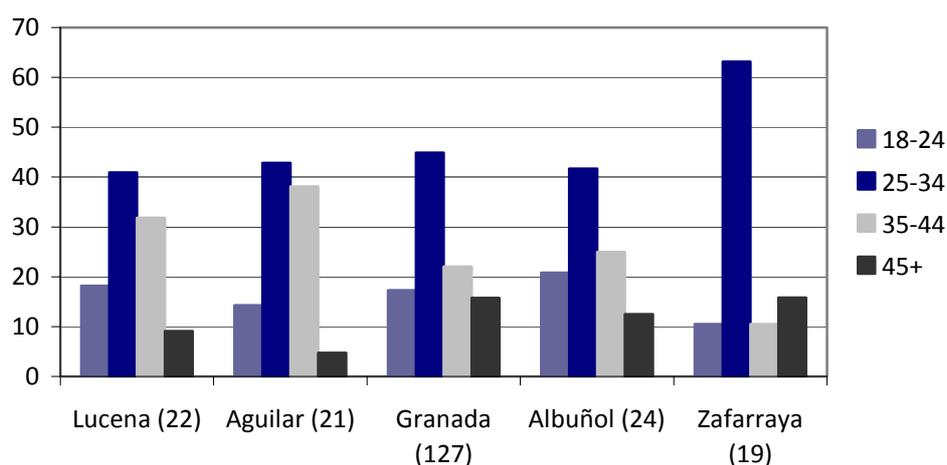


Fuente: Padrón (1/01/2000; 1/01/2006; 1/01/2009). Elaboración propia.

La muestra está compuesta por definición de personas a partir de los 18 años. La edad fue abordada en el cuestionario con dos preguntas: años cumplidos y fecha de nacimiento. Posteriormente, con fines operativos, procedimos a formar grupos: 18-24, 25-34, 35-44 y más de 44 años. Los datos que presentamos a continuación corresponden a la edad *cumplida* en el momento en el que se realizó la primera fase de encuesta. Los cinco municipios comparten una característica común: el grupo de

edad más representado es el que va de los 25 a los 34 años (gráfico 4.3.2). La edad media oscila entre el mínimo de Albuñol (32,5) y el máximo de Granada (34,1), que ha sido el único caso en el que se encuestó a personas mayores e inactivas laboralmente, las cuales llegaron a España por mediación de algún familiar. Lógicamente, al tratarse de una población joven, los encuestados emigraron a España a una edad temprana. La media para el total de los cinco municipios es de 26,3 años. Este predominio de los jóvenes actores no constituye un aspecto novedoso entre nuestros encuestados: si remontamos al periodo 1968-1975, la edad modal de los marroquíes emigrados a Francia era de 25 años (Aubry, 2004); las solicitudes de regularización en España en 1985 y, sobre todo, en 1991 fueron de varones de entre 20 y 40 años (Izquierdo, 1996). En lo que respecta a las variaciones intermunicipales, el promedio más alto lo encontramos en la muestra granadina (27,7) y el más bajo en Zafarraya (23,7), siendo los valores para el resto los siguientes: Lucena (26,6), Aguilar de la Frontera (25,1) y Albuñol (24,4). En definitiva, la decisión de emigrar se ha tomado en el periodo que corresponde a las primeras fases de la vida adulta, en las que se suelen proyectar los planes de futuro: búsqueda de un primer empleo o mejor remunerado, prolongación de los estudios, interés por conocer algo diferente o novedoso o como un recurso para el matrimonio, entre otras razones.

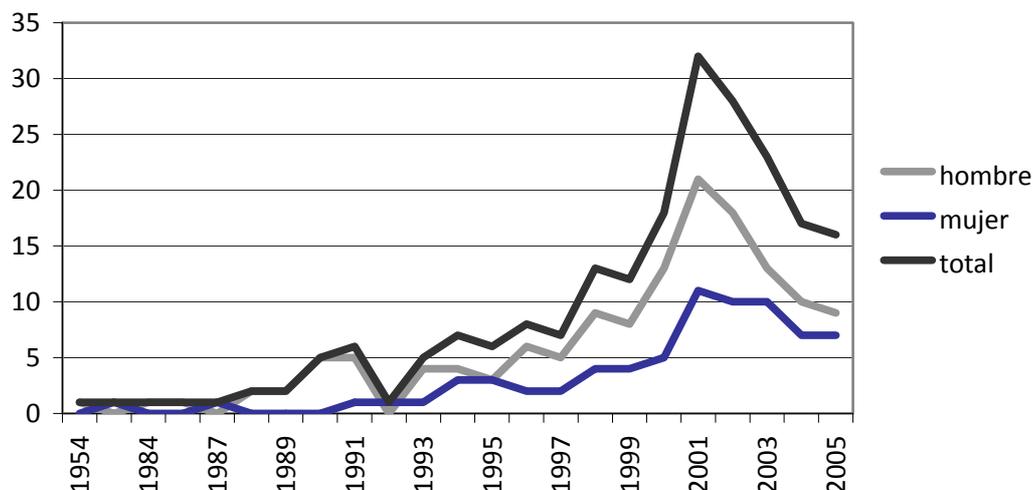
**Gráfico 4.3.2** Distribución por edad de las muestras municipales (%)



Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada.

El tiempo es una variable crucial en la comprensión del grado de asentamiento de un inmigrante: “el espacio y la intensidad de la movilidad geográfica de las personas cambian con el tiempo; la *integración* es un proceso que conlleva *duración...*” (Cohen, 2006). Un indicador que puede ser utilizado para valorar indirectamente el grado de asentamiento es el tiempo relativo de vida en España, que relaciona la edad cumplida con la fecha de entrada. En su mayor parte los encuestados emigraron a España a partir del año 2000 (63%, 134 de 213). En el gráfico 4.3.3 se representan cronológicamente las frecuencias de los años de entrada, diferenciado los dos sexos del total. Observamos que con anterioridad a los años noventa encontramos una serie de casos aislados tanto en hombres como en mujeres. En 1991 se produce un primer repunte en los varones. Posteriormente el ritmo de las entradas empieza a acelerarse a mediados de los noventa, sobre todo en los dos últimos años de esta década, lo que refuerza aún más el carácter reciente de la inmigración. El punto álgido se sitúa muy a principios del decenio siguiente, apreciándose que en el primer lustro las entradas de mujeres se mantienen relativamente constantes. Tenemos que considerar, particularmente en lo referente a los varones, que los que han llegado más recientemente, a partir del año 2003, han podido ser más difíciles de localizar, debido a que durante el primer periodo en el país receptor es más frecuente la movilidad, ya que se está en fase de búsqueda del lugar donde asentarse (Recaño, J., 2002). No obstante, la proporción no es nada desdeñable (1 de cada cuatro encuestados, 18% específicamente para los hombres). Cabe destacar un contraste entre los dos sexos: mientras que el 47,1% (84 de 178) de los varones emigró a partir del año 2000, este porcentaje para las mujeres es de 64,1% (50 de 78). No obstante, comprobamos también que las dos líneas dibujan cierto paralelismo a partir de principios de los noventa, corroborando lo que Ramírez (2004) destaca como novedad de la emigración marroquí femenina a España en relación con otros países europeos: que se ha producido de manera casi simultánea a la de los varones.

**Gráfico 4.3.3** Año de entada a España: total de la muestra (5 municipios), hombres y mujeres



Fuente: encuesta DINAMO.

Para la mayoría de los encuestados (63,4%, 135 de 213), la estancia en España no supera el 25% de su trayectoria vital. Dicho de otro modo, en términos relativos, la historia de vida de estas personas se circunscribe en su mayor parte a Marruecos. Dos municipios se sitúan por debajo de este promedio general: Zafarraya (42,1%) y Aguilar de la Frontera (52,4%). Los resultados en el resto son: Albuñol (75%), Lucena (72,7%) y Granada (64,6%). Puede sorprender el dato que se obtiene en Aguilar de la Frontera, dada su escasa trayectoria como receptor de población marroquí en comparación con otros destinos andaluces. Esto se explica porque gran parte de los encuestados llegaron después de un periodo (a veces largo) transcurrido en otras provincias españolas y optaron por Aguilar de la Frontera como el municipio en el que instalarse de manera indefinida. En lo que respecta a Zafarraya, muy posiblemente se encuestó a inmigrados que presentaban una situación más estable, en detrimento de los más móviles. Es cierto que esto ha podido ocurrir igualmente en los otros casos, pero, como veremos más adelante, en este municipio del Poniente granadino es espacialmente visible el contraste entre unos y otros.

#### 4.4 La composición de los hogares

Existe unanimidad en considerar que una de las variaciones demográficas más importantes en el Magreb en los últimos treinta años ha sido el retraso en la edad del primer matrimonio (Fargues, P. 1990, 2003; Ajbilou, A. 1999; El Harras, M. 2004, 2005). Los cambios económicos, sociales y culturales que han tenido lugar en las sociedades magrebíes han introducido algunas modificaciones en las prácticas matrimoniales y en la institución familiar en general. En lo que a Marruecos respecta, la edad media de acceso al matrimonio ha pasado en el caso de las mujeres de 22,2 años en 1982 a 26,3 en 2004, y para los hombres de 27,2 a 31,2.

Este retraso de la primonupcialidad se explica por diversas razones. La prolongación de la escolarización favorece, sobre todo para las mujeres en las categorías medias y superiores, la reducción de los matrimonios precoces. Se ha alterado el papel que los hijos otorgan a sus padres, quienes han perdido influencia a la hora de elegir los futuros cónyuges y su función se limita cada vez más a la ratificación. Pero el factor que se apunta como determinante en esta demora son las condiciones socioeconómicas desfavorables de los jóvenes. Bien es cierto que una situación prolongada de desempleo o un trabajo mal remunerado suponen un freno a la hora de constituir una familia. Hay que tener presente que en el Magreb tradicionalmente es el varón quien debe sufragar todos los gastos relacionados con la organización del matrimonio: tanto en lo que concierne a los aspectos relacionados con la celebración y las costumbres tradicionales (la *dote*) como en lo referente a la preparación del futuro hogar. A este respecto, El Harras (2005) señala la tendencia cada vez mayor hacia la autonomía residencial por parte de las jóvenes parejas. La aspiración es combinar un espacio privado relativamente autónomo, preservando a su vez los vínculos directos con la familia parental.

Al hilo de esta exposición, y partiendo de que la institución matrimonial sigue considerándose como primordial en las sociedades magrebíes<sup>21</sup>, cabe preguntarse si ha constituido *uno de los estímulos*, junto con el trabajo o la prolongación de los estudios, en la toma de decisión de emigrar fuera de Marruecos. Para abordar esta

---

<sup>21</sup> Como afirman Yousef, T. y Dyer, P. (2009), en la región MENA el matrimonio es concebido como una *obligación cultural*, constituyendo un paso indispensable para la vida adulta y prácticamente la única alternativa para vivir de manera independiente de los padres.

cuestión analizamos el estado civil de los encuestados en varios momentos: el que tenían cuando emigraron, el correspondiente al periodo en el que se realizó la primera fase de la encuesta y los cambios que han tenido lugar durante el tiempo invertido en el trabajo de campo.

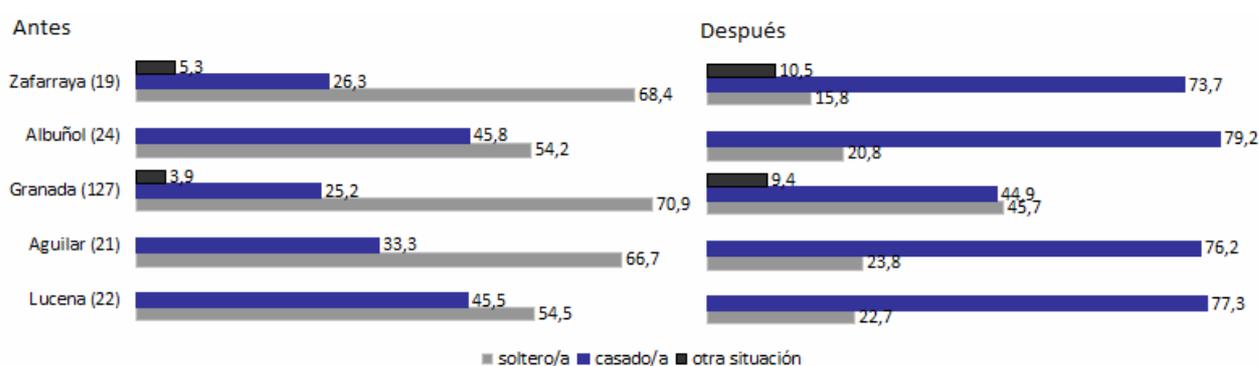
La mayor parte de la muestra no había contraído matrimonio cuando salió de Marruecos. El porcentaje es notablemente más elevado en los hombres (74,3%, 104 de 140) que en las mujeres (52,1%, 38 de 73). No hay que perder de vista que, como hemos visto anteriormente, la mayoría de los encuestados iniciaron el proyecto migratorio a una edad temprana. Si comparamos el promedio de edad al primer matrimonio según el censo marroquí del 2004 con la edad media con la que se emigró, comprobamos que en lo que respecta a los varones este último valor es inferior (26,3 años) y, en cambio, para las mujeres se sitúa por encima (28,3 años). Así pues, a diferencia de lo que ocurrió en fases precedentes de la emigración marroquí a otros países europeos, como Francia durante los años sesenta y setenta, lo más frecuente es que los hombres emigren antes de tener una familia propia de la que ocuparse. En lo que respecta a las mujeres, estos resultados parecen indicar que, en principio, la migración conyugal o familiar sigue teniendo cierto predominio. Aún teniendo en cuenta que ésta no se reduce a las entradas con un visado de reagrupación familiar, una de cada tres encuestadas emigró bajo esta modalidad. Esta proporción aumenta hasta un 51,1% (91 de 178) para la muestra global de la encuesta DINAMO (n=584), al tiempo que para los hombres es de un 10,5% (43 de 406). En definitiva, podemos concluir afirmando que aunque sea la modalidad más común entre las mujeres, no es despreciable la proporción de las que emigraron solteras, viudas o divorciadas.

El porcentaje de personas solteras desciende cuando pasamos a ver los resultados del estado civil correspondientes a la primera fase de la encuesta: disminuye en los varones y en las mujeres hasta un 41,8% (58 de 140) y un 24,6% (18 de 73), respectivamente. Cabe pensar en la posibilidad de que los solteros hayan estado infra-representados en nuestra encuesta, ya que éstos suelen presentar prácticas de movilidad más frecuentes que los casados y por tanto resultarían más difíciles de localizar. Como afirma Recaño (2002), “la obtención de una mayor estabilidad laboral y el reagrupamiento familiar significarían los principales frenos a la movilidad futura”. A este respecto es pertinente apuntar que la mayor parte de los

encuestados que cambiaron de municipio durante el periodo de observación de la encuesta eran solteros o casados con la familia nuclear (total o parcialmente) en Marruecos. No obstante, encuestas realizadas a marroquíes en fechas próximas a la nuestra arrojan también porcentajes de personas casadas altos, aunque en proporciones desiguales<sup>22</sup>.

Los datos desagregados por municipios ponen de manifiesto variaciones notables, particularmente entre Granada y el resto de las muestras (gráfico 4.4.1). En los cinco municipios, más de la mitad de los encuestados emigraron antes de contraer matrimonio, ostentando el porcentaje más alto la capital granadina. El contraste es más evidente cuando observamos el estado civil en la primera fase de encuesta: se trata del único caso donde los solteros siguen constituyendo, aunque por muy poco, el grupo más numeroso (incluso si abrimos el abanico de la comparación a los once municipios de la encuesta DINAMO).

**Gráfico 4.4.1** Estado civil antes y después de emigrar (%)



Fuente: encuesta DINAMO.

En el caso de haber contraído matrimonio después de emigrar, generalmente la boda tuvo lugar en Marruecos (66,1%, 39 de 59). En los cuestionarios no incluimos ninguna pregunta que diese cuenta de si el casamiento se realizó con algún co-nacional que también se encontrase en España. Lo que sí se pudo recoger cualitativamente es que en algunos casos los enlaces fueron organizados con jóvenes emigrados de la misma comuna o comarca contando con algunos familiares en Marruecos, como si de

<sup>22</sup> Según datos ponderados de la ENI, el 23,5% de los marroquíes con edades iguales o superiores a 16 estaban solteros. En la encuesta realizada por la Universidad Pontificia de Comillas (*Marroquíes en España*, 2005) los solteros representaban un 46%.

un sistema de intercambio se tratase. En ese momento, la inmensa mayoría de los encuestados afirmó que el cónyuge era también de nacionalidad marroquí (84,3%, 91 de 108).

Con el fin de obtener una visión de conjunto de la situación familiar en España hemos cruzado tres variables: el estado civil, si se tiene o no hijos y el lugar donde vive la familia nuclear (cónyuge e hijos). Distinguimos las situaciones siguientes:

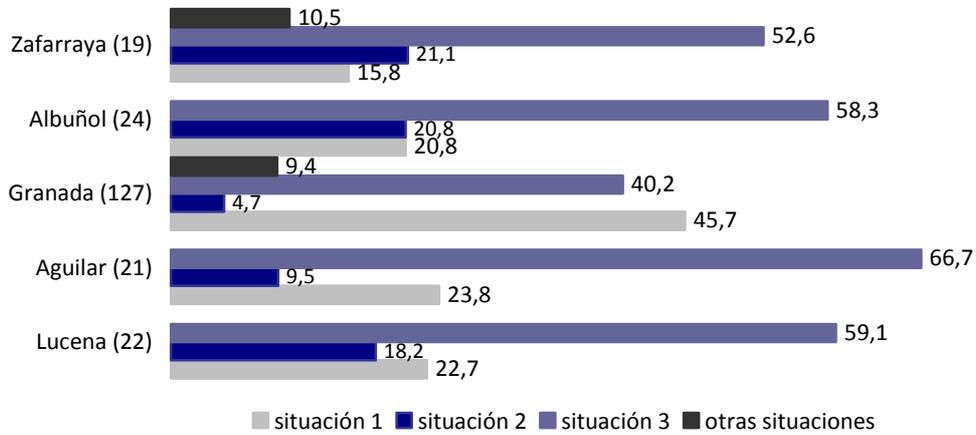
- Situación 1: soltero/a
- Situación 2: casado/a con toda o parte de la familiar nuclear en Marruecos
- Situación 3: casado/a con toda la familia nuclear viviendo en España
- Otras situaciones: divorciado/a, viudo/a, uniones libres

Lo que el cruce de estas variables aporta como novedoso a los resultados sobre el estado civil de los encuestados después de emigrar es que la mayor parte de los casados viven en España con su familia nuclear al completo (83%, 102 de 123). El análisis longitudinal nos revela además un aumento de las familias en España. Si contamos exclusivamente con las personas de las que se ha podido hacer un seguimiento de esta variable en las tres fases de encuesta (n=159, es decir, el 74,6% de la muestra inicial), los casados con cónyuge e hijos (si es el caso) en España pasan de representar el 53% en el primer semestre de 2007 al 58% en el último trimestre del 2008.

Salvo en Granada, en todos los municipios esta categoría abarca a más de la mitad de la muestra desde la primera oleada de la encuesta (gráfico 4.4.2). La especificidad del caso granadino se explica por tres razones: la presencia de jóvenes que emigraron con visado de estudios (parte de los cuales lo han cambiado por uno que les permite trabajar), la mayor proporción de encuestados de *origen urbano* y con mejor nivel de instrucción. Según el censo marroquí del 2004, la edad media del primer matrimonio es más elevada en el medio urbano que en el rural (29,5 y 27,5 años, respectivamente, hombres y mujeres conjuntamente). Es muy posible que los mejor instruidos retrasen más el matrimonio porque no decidan dar el paso hasta haber encontrado una posición acorde con sus expectativas, sin olvidar que la prolongación de los estudios es, en sí misma, uno de los factores de ese retraso. En efecto, los resultados completos de la Encuesta DINAMO (11 municipios, n=584) revelan una relación significativa entre el nivel de estudios de los encuestados y la situación

familiar: la proporción de casados disminuye muy claramente a medida que mejora el grado de formación.

**Gráfico 4.4.2** Situación familiar en la primera oleada de la encuesta (%)

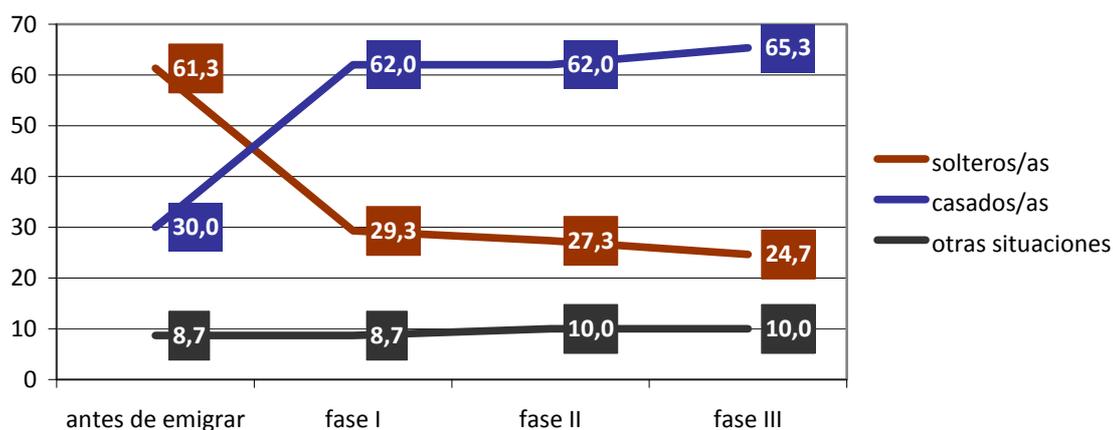


Fuente: encuesta DINAMO.

Situación 1: soltero/a; situación 2: casado/a con toda o parte de la familiar nuclear en Marruecos; situación 3: casado/a con toda la familia nuclear viviendo en España; otras situaciones: divorciado/a, viudo/a, uniones libres

Llegados a este punto, ¿qué balance podemos extraer? ¿Constituye el matrimonio uno de los acicates para los más jóvenes en la toma de decisión de emigrar de Marruecos? La secuencia descrita así parece indicarlo (gráfico 4.4.3): la mayor parte de los encuestados emigró estando solteros, particularmente los varones, después contrajeron matrimonio (normalmente una vez resuelta la situación administrativa de irregularidad, si es el caso) y, si reunieron las condiciones necesarias, procedieron a la reagrupación familiar.

**Gráfico 4.4.3** Evolución del estado civil de los encuestados en las tres oleadas\* (%)



Fuente: encuesta DINAMO (n=150)

(\*) Solamente se ha tenido en cuenta en el cálculo a los inmigrantes que participaron, sin excepción, en los tres pasos de la encuesta.

Según Hamdouch (2007), este proceso se ha producido con mayor rapidez en España e Italia, destinos más recientes de la emigración marroquí, que en los más *clásicos* de los años sesenta y setenta. La literatura sobre la reagrupación familiar en España sostiene que los inmigrantes marroquíes llegados después del año 2000 han reagrupado a sus familias a un ritmo más rápido que los que emigraron durante los años noventa (Gómez Crespo, P. 2004). Por otra parte, no necesariamente lo han hecho siempre aquéllos que presentan una situación relativamente estable o una larga estancia en los lugares de instalación (Cebolla Boado, H. y González Ferrer, A., 2008<sup>23</sup>). En el cuestionario no se incluyó ninguna pregunta que nos permita conocer cuánto tiempo exacto necesitaron las personas encuestadas para constituir una familia en España (independientemente de si se contrajo matrimonio antes o después de emigrar). Lo que sí se desprende de los datos obtenidos en la encuesta es que existe una relación gradual entre la situación familiar y el periodo de llegada a España: cuanto más reciente es la emigración más numerosos son los solteros y menos las personas casadas con toda la familia reagrupada. No obstante, es de resaltar que éstos representan el 38% de los que llegaron a España a partir del año 2000, e incluso un 30% de los que lo hicieron desde el 2003. Cabe destacar algunos matices que escapan

<sup>23</sup> No obstante, este mismo estudio, basándose en un análisis de la EPA 2006, revela que en comparación con otras nacionalidades, la marroquí es la que sistemáticamente ha necesitado un mayor promedio de años para llevar a cabo la reagrupación familiar. Tampoco podemos olvidar que el desequilibrio entre sexos es aún muy patente en la inmigración marroquí en España.

a esta pauta general. Así, hemos entrevistado a algunos hombres que emigraron en los años ochenta y que han optado voluntariamente por mantener a sus familias en el país de origen. En estos casos, la proximidad geográfica entre el inmigrado y el lugar de residencia de la familia en Marruecos facilita una circulación intensa entre los dos países como alternativa a la reagrupación familiar (Cohen y Berriane, 2009).

#### **4.5 Nivel de estudios: una población con una considerable componente bastante formada**

Un indicador muy ilustrativo del grado de heterogeneidad de la emigración marroquí lo encontramos en el nivel de estudios. Todos los niveles de formación aparecen representados entre los encuestados en los cinco municipios, destacando dentro de esta diversidad que más de la mitad ha completado, como mínimo, los estudios de secundaria (51,1%, 109 de 213) y que las personas sin estudios representan un 20,7% (44 de 213, de los cuales 24 no saben leer ni escribir). Ahora bien, en estos resultados es indispensable no olvidar el peso de los encuestados en Granada, parte de los cuales llegó a la ciudad para continuar los estudios universitarios o de otro tipo. A día hoy, la Universidad de Granada es la que sigue contando en España con un mayor número de estudiantes de nacionalidad marroquí. Si excluimos de la muestra global (n=584) a la capital granadina, los datos que se obtienen son los siguientes: un 29% cuenta con estudios de secundaria, un 7% universitarios, un 32% de primaria y un 32% no dispone de ningún diploma académico. Es decir, desciende el nivel de instrucción, pero seguiríamos hablando de una población con más de dos tercios de integrantes que han terminado, como mínimo, su formación elemental y más de un tercio que completaron al menos los estudios secundarios<sup>24</sup>.

Como ya se ha evocado en la introducción, el contexto de la emigración marroquí en los últimos años no es el mismo que el de etapas precedentes con otros destinos europeos. La escolaridad se ha ido generalizando en Marruecos cada vez más. Según los dos últimos censos marroquíes, el analfabetismo, definido como “aquella situación en la que una persona no es capaz de leer y escribir, salvo cifras, su nombre o

---

<sup>24</sup> En la encuesta llevada a cabo por la Universidad Pontificia de Comillas a la que se ha hecho alusión anteriormente (*Marroquíes en España, 2005*), el 41% de los entrevistados contaban como mínimo con estudios de secundaria. La ENI sitúa a los marroquíes en una mala posición en comparación con otras nacionalidades; no obstante, la proporción de los que tienen estudios medios alcanza el 51,1%.

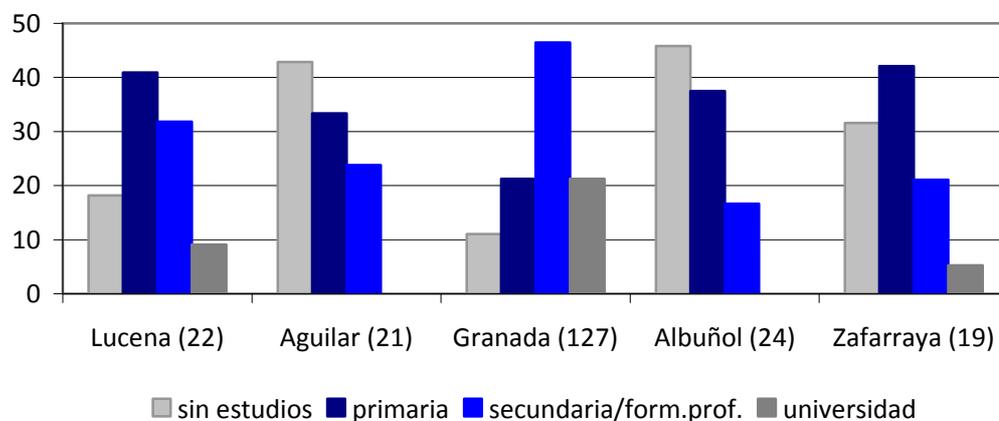
alguna expresión ritual aprendida de memoria”, ha ido disminuyendo progresivamente, pasando de representar el 55% de la población en 1994 al 43% en 2004. A la par de esta mejora en los indicadores de educación, nos encontramos con la irrupción de nuevos descontentos entre los jóvenes. El desempleo en Marruecos afecta particularmente a las personas mejor instruidas. No hay que olvidar tampoco el bajo nivel de salarios, así como el mayor acceso de la juventud a la información y la toma de contacto con otras realidades a través, principalmente, de las nuevas tecnologías. Resulta cada vez menos sorprendente encontrar en Marruecos a jóvenes en distintos puntos geográficos, que aún no habiendo salido nunca del país, conocen el idioma, la cultura y las noticias de actualidad de aquellos países a los que proyectan o desearían emigrar.

Los contrastes entre los municipios estudiados son bastante marcados, sobre todo cuando comparamos los resultados de Granada con los obtenidos en los otros cuatro casos (gráfico 4.5.1). En la capital granadina, dos de cada tres encuestados cuentan como mínimo con estudios de secundaria. Es preciso recordar, además, que se preguntó por los estudios acabados, por lo que dentro de esta categoría se incluye también a personas que al menos han iniciado estudios universitarios. Estos datos hacen que se planteen unos interrogantes específicos sobre la población marroquí residente en Granada: ¿se concibe la estancia en España sólo por los estudios o desde un principio se plantea de manera indefinida? ¿Qué porcentaje consigue finalizarlos? En los otros cuatro municipios, las personas con estudios de secundaria no alcanzan en ningún caso el 40% de la muestra. No obstante, entre ellos también podemos resaltar algunos contrastes, aunque bastante menos pronunciados. Entre los dos municipios cordobeses, los encuestados con título de grado medio son más numerosos en Lucena que en Aguilar de la Frontera. En este municipio y en Albuñol, más del 40% de la muestra afirmó no tener estudios<sup>25</sup>.

---

<sup>25</sup> Merece destacarse que la encuesta DINAMO ha revelado diferencias intermunicipales en los perfiles femeninos. Se aprecia un mejor nivel de formación (o una mayor variedad) en las mujeres marroquíes que residen en los municipios menos masculinizados: en Almería y en El Ejido las encuestadas que no han estudiado representan más de la mitad de la muestra, mientras que en Marbella la proporción es de una de cada tres, y Granada arroja un porcentaje relativamente bajo (18,8%).

**Gráfico 4.5.1** Nivel de estudios según municipios (%)

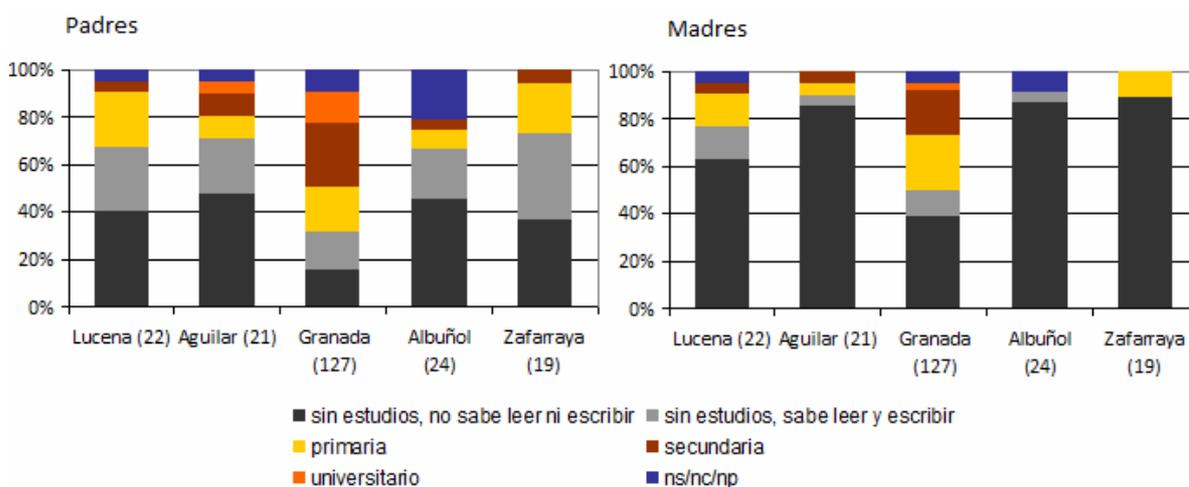


Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada.

Los resultados globales de la encuesta DINAMO (n=584) evidencian una relación gradual entre la edad y el nivel de estudios: cuanto más jóvenes, mayores proporciones de personas mejor formadas. El cambio más brusco se produce a partir de los 45 años: el porcentaje de casos “sin estudios” a partir de esta edad es del 62,5%, mientras que para los que tienen menos es del 21,5%. Dicho de otro modo, la juventud de la muestra ejerce una influencia evidente en los resultados globales obtenidos. Ahora bien, estas valoraciones globales esconden otras realidades. Es interesante señalar las diferencias que se aprecian entre los mismos jóvenes. No hay que olvidar que, según el censo marroquí del 2004, el 29,5% de las personas de 15 a 24 años son analfabetas. En la muestra encontramos perfiles bastante desiguales entre personas con edades muy próximas: unos que apenas saben leer y escribir (menos numerosos, oriundos del medio rural de provincias como El Keláa), junto con otros que cuentan con bachillerato o un título de formación profesional. Estos contrastes se manifiestan a veces dentro de un mismo municipio de instalación en relaciones muy distanciadas y a veces inexistentes entre unos inmigrados y otros. Ni que decir tiene que la heterogeneidad de la juventud no constituye una característica exclusiva de la juventud marroquí. De lo que se trata aquí es de enfatizar el alto grado de desigualdad constatado y que estos distintos perfiles confluyen en un mismo proyecto: la emigración fuera de Marruecos. Como sostiene Rachik (2005), los jóvenes del medio rural y los del medio urbano en la sociedad marroquí actual comparten una

característica común: la de desmarcarse en diferentes aspectos de la vida social de la generación de sus progenitores. En efecto, las relaciones intergeneracionales en Marruecos en el seno de la familia se encuentran en un proceso de mutación en el que los jóvenes buscan una mayor autonomía en relación con sus ascendentes (El Harras, 2005). A ello ha contribuido, entre otras razones, el incremento de la distancia entre el nivel de estudios de los progenitores y el de sus hijos. En efecto, cerca de la mitad de los encuestados ha afirmado que sus padres no poseen estudios; uno de cada cuatro que no saben leer ni escribir. Las proporciones son aún mayores para las madres: una muy amplia mayoría de ellas son analfabetas. Como podemos ver en el gráfico 4.6.2, el contraste entre el nivel de estudios de la muestra granadina y el resto no se manifiesta solamente entre los propios encuestados, sino también en lo que concierne a sus padres.

**Gráfico 4.5.2** Nivel de estudios de los padres y de las madres de los encuestados en cada municipio (%)



Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada.

En la segunda oleada de encuesta se abordó el conocimiento de idiomas que tienen los encuestados. Además del castellano, se preguntó también si se conocía el francés, el inglés, el italiano y el alemán (así como una categoría “otros” para agrupar a las lenguas más minoritarias). Antes de pasar a presentar los resultados, es conveniente recordar el alto componente subjetivo asociado a esta cuestión, tanto en lo que se refiere a la propia percepción del entrevistado como a la del encuestador a la hora de evaluar cuándo se tiene un conocimiento medianamente correcto de un

idioma. La gran mayoría de los encuestados habla el castellano (87,3%, 145 de 166). No se aprecian variaciones destacables entre los cinco casos. De nuevo cabe pensar que este resultado esté sesgado por la muestra granadina, lo que no se corrobora cuando observamos los resultados globales de la encuesta DINAMO (n=584): la proporción que se obtiene es muy similar (85,5%).

Por lo que concierne a los otros idiomas propuestos, el más citado con un gran margen de diferencia es el francés (65,7%, 109 de 166). Aquí sí se aprecian variaciones destacables entre los cinco municipios. En dos de ellos los porcentajes son bastante relevantes: Granada (82,1%) y Lucena (71,4%). En el resto las respuestas afirmativas no superan la mitad de la muestra. Salvo el inglés (uno de cada cuatro encuestados ha afirmado conocerlo relativamente bien), el resto de idiomas alcanzan proporciones ínfimas. Quisiéramos destacar aquí que el conocimiento de idiomas de un segmento de la población inmigrada puede constituir un capital humano susceptible de favorecer notables posibilidades profesionales, tanto en España como en un tercer país. Así lo atestiguan algunos entrevistados en la capital granadina.

#### **4.6 Aproximación a las áreas geográficas de procedencia**

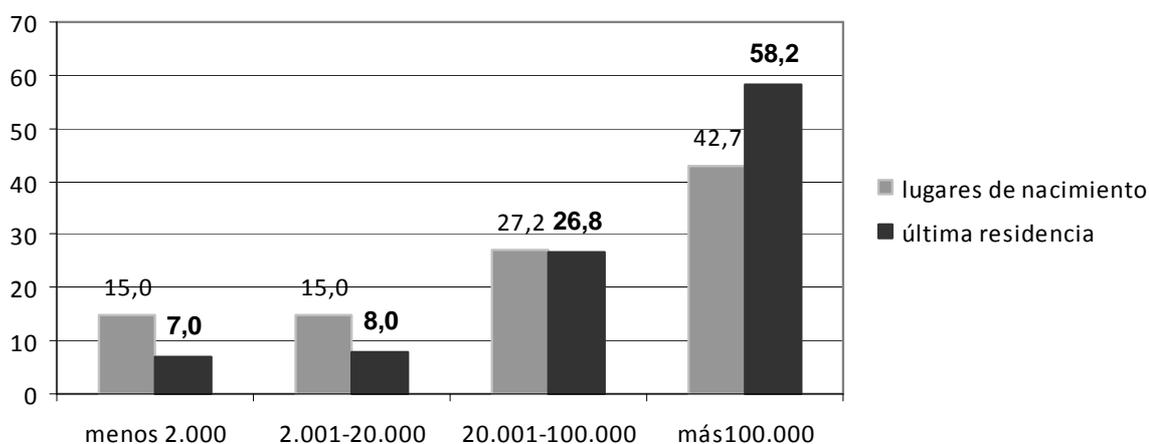
Conviene tener presentes algunos aspectos metodológicos de la recogida de información sobre la procedencia geográfica de los encuestados. Quisimos ser lo más precisos posible. Para ello, cuando los encuestadores disponían en la *pda* de la nomenclatura censal marroquí de 2004: por provincias y prefecturas, y comunas y municipalidades. Asimismo se les proporcionó un listado de aduares enviado por el equipo marroquí. De este modo, la información sobre los lugares de procedencia puede ser extraída directamente del cuestionario a diferentes escalas: provincial/prefecturas y comunal/municipal. Posteriormente, con fines operativos, las provincias fueron agrupadas en focos migratorios siguiendo muy de cerca la categorización de “regiones migratorias” que Berriane (2004) distingue en el *Atlas de la inmigración marroquí en España*.

De momento, en este epígrafe se van a presentar los resultados a escala “regional” y una clasificación de las procedencias en función del tamaño de las circunscripciones de base, tanto de los lugares de nacimiento como de los de última residencia en Marruecos. Recordemos que una de nuestras hipótesis de partida hacía

referencia a la movilidad interna en Marruecos como posible antesala de la emigración exterior. Como se ha podido comprobar en nuestro estudio, con bastante frecuencia la decisión de emigrar se tomó en los destinos de estas migraciones internas, y por tanto ocupan una plaza esencial en el itinerario migratorio. Queda para el capítulo 6 el análisis de estos mismos resultados a escala provincial y comunal.

El 41,3% (88 de 213) de los encuestados cambió de residencia en Marruecos al menos una vez antes de iniciar el proyecto migratorio internacional. Por lo general, el sentido que tomó esta movilidad fue ascendente, dirigiéndose sobre todo a comunas de más de 100.000 habitantes (gráfico 4.6.1): éstas pasan de representar un 42,7% bajo el criterio de los lugares de nacimiento a un 58,2% según el de última residencia en Marruecos. Queda patente, pues, la relevancia de los orígenes *urbanos* cualquiera que sea el criterio considerado.

**Gráfico 4.6.1** Tamaño de las circunscripciones de base de los lugares de nacimiento y de última residencia en Marruecos (%)



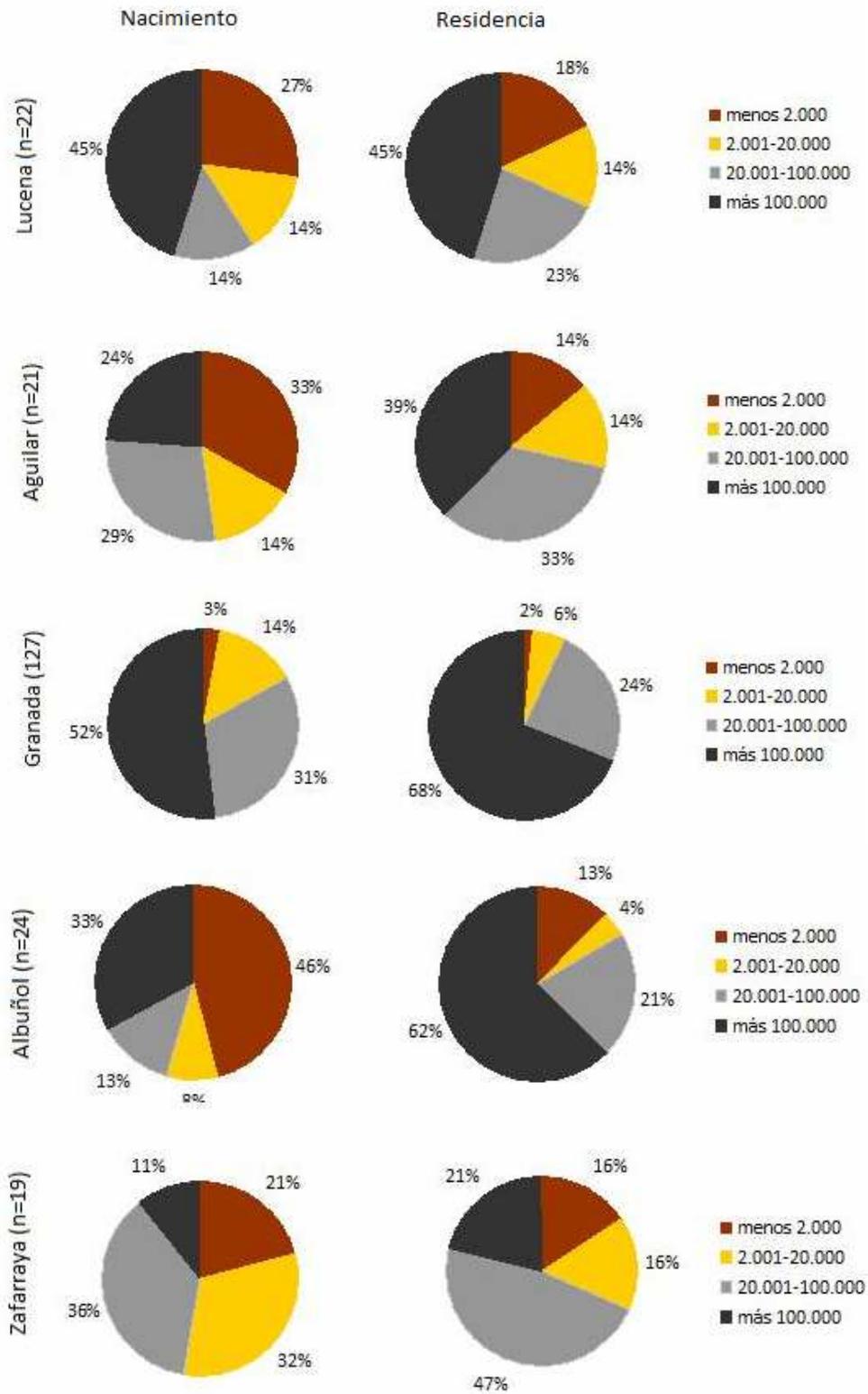
Fuente: encuesta DINAMO (n=213).

Los resultados difieren sustancialmente cuando los desagregamos por municipios de inmigración (gráfico 4.6.2). Comprobamos que la especificidad del caso granadino persiste: es el único lugar en el que más de la mitad de los encuestados han nacido en comunas de más de 100.000 habitantes, alcanzando la escala poblacional más pequeña una proporción ínfima. Nótese que, sin embargo, esta categoría representa proporciones nada desdeñables en los otros municipios: cerca de la mitad de la muestra en Albuñol, uno de cada tres encuestados en Aguilar de la Frontera, uno

de cada cuatro en Lucena y uno de cada cinco en Zafarraya. Si a éstos sumamos los efectivos del grupo siguiente (2.001-20.000), en los cuatro casos la proporción ronda el 50% de los encuestados. Ahora bien, cuando pasamos a los datos referentes a la última residencia en Marruecos, estas dos categorías pierden efectivos y los originarios de las ciudades grandes y medianas pasan a representar en los cuatro municipios aproximadamente 2/3 de la muestra. Observamos que en dos de ellos el cambio es especialmente notable: Aguilar de la Frontera y, sobre todo, Albuñol, municipio este último en el que la categoría de más de 100.000 habitantes se multiplica prácticamente por dos al pasar del primer criterio al segundo.

Visto lo anterior, nos parece útil recurrir a los resultados globales de la encuesta DINAMO (n=584) para hacer una valoración en su justa medida de los orígenes geográficos de los encuestados. Efectivamente, los datos difieren bastante. Las dos escalas poblacionales mayores ven disminuir sus efectivos desde los dos criterios: el 29,4% ha nacido en una comuna de más de 100.000 habitantes, pasando a un 41,4% cuando se trata de la última de residencia en Marruecos; 27,3% y 28,8% son los porcentajes en la categoría 20.001-100.000, respectivamente. En conclusión, confirmamos el predominio de la componente urbana en la inmigración marroquí en Andalucía, sin olvidar por ello que los originarios de provincias como Nador, El Keláa, Beni Mellal o Kenitra proceden mayoritariamente del medio rural.

**Gráfico 4.6.2** Tamaño de las circunscripciones de base de los lugares de nacimiento y de última residencia en Marruecos de cada muestra municipal (%)

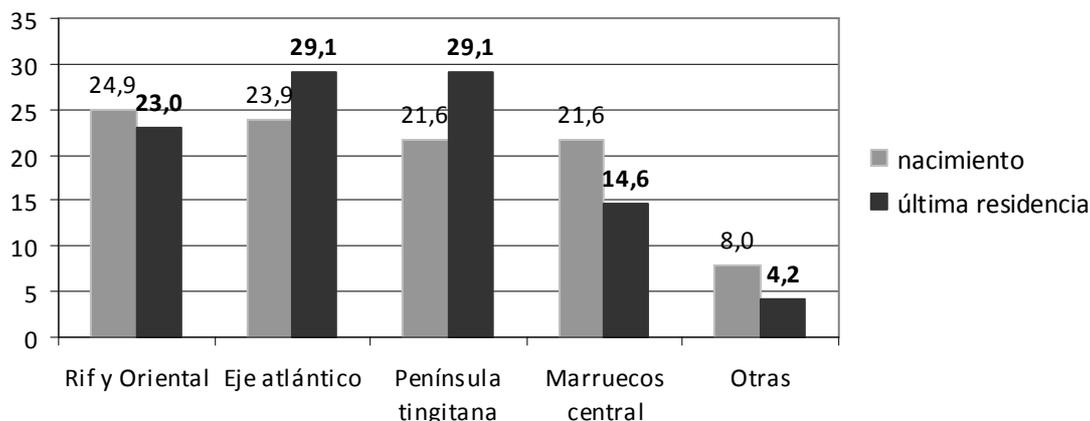


Fuente: encuesta DINAMO.

Abordamos a continuación el análisis de las procedencias geográficas a escala provincial y regional. La primera observación que tenemos que hacer sobre los lugares de nacimiento de los encuestados es la gran dispersión de éstos por el mapa marroquí: se han localizado casos en 33 provincias/prefecturas de las 61 que componen la división administrativa actual marroquí. Ahora bien, la mitad (51,6%, 110 de 213) ha nacido en cinco provincias: Nador, Casablanca, Larache, Beni Mellal y Tánger-Assilah en orden decreciente; tres de cada cuatro en 12 provincias (a las ya citadas, y también en orden decreciente, se añaden: Alhucemas, El Keláa, Settat, Rabat, Tetuán, Fés y Salé). La dispersión se reduce ligeramente cuando se trata de la última residencia en Marruecos: ahora son cuatro provincias las que agrupan a poco más de la mitad de la muestra (51,2%, 109 de 213), pasando Tánger-Assilah a la primera posición, seguida de Casablanca, Nador y Larache.

El predominio de unas provincias sobre otras se confirma cuando las agrupamos por “regiones migratorias”. Cerca de la mitad de los encuestados ha nacido en dos de ellas: la región Rif y Oriental y el eje atlántico (48,9%, 104 de 213). En proporciones idénticas les sigue una pionera en las migraciones a España (la península tingitana) y otra de carácter más reciente (Marruecos central). Esta última es la que pierde más peso entre las regiones de última residencia antes de la migración exterior, en beneficio sobre todo de la península tingitana y del eje atlántico (las dos suman ahora el 58,2% de los efectivos, 124 de 213). Es interesante poner de relieve también cómo el tamaño de las circunscripciones de base varía en función de las regiones migratorias: proporción alta de los nacidos en el Marruecos central en comunas de menos de 20.000 habitantes; predominio en el eje atlántico de las ciudades grandes y medianas; éstas también están muy presentes entre los oriundos de la región Rif y Oriental, aunque con una mayor relevancia del medio rural; por último, en la península tingitana destacan muy claramente las comunas de más de 100.000 habitantes (Tánger, Tetuán, Larache...).

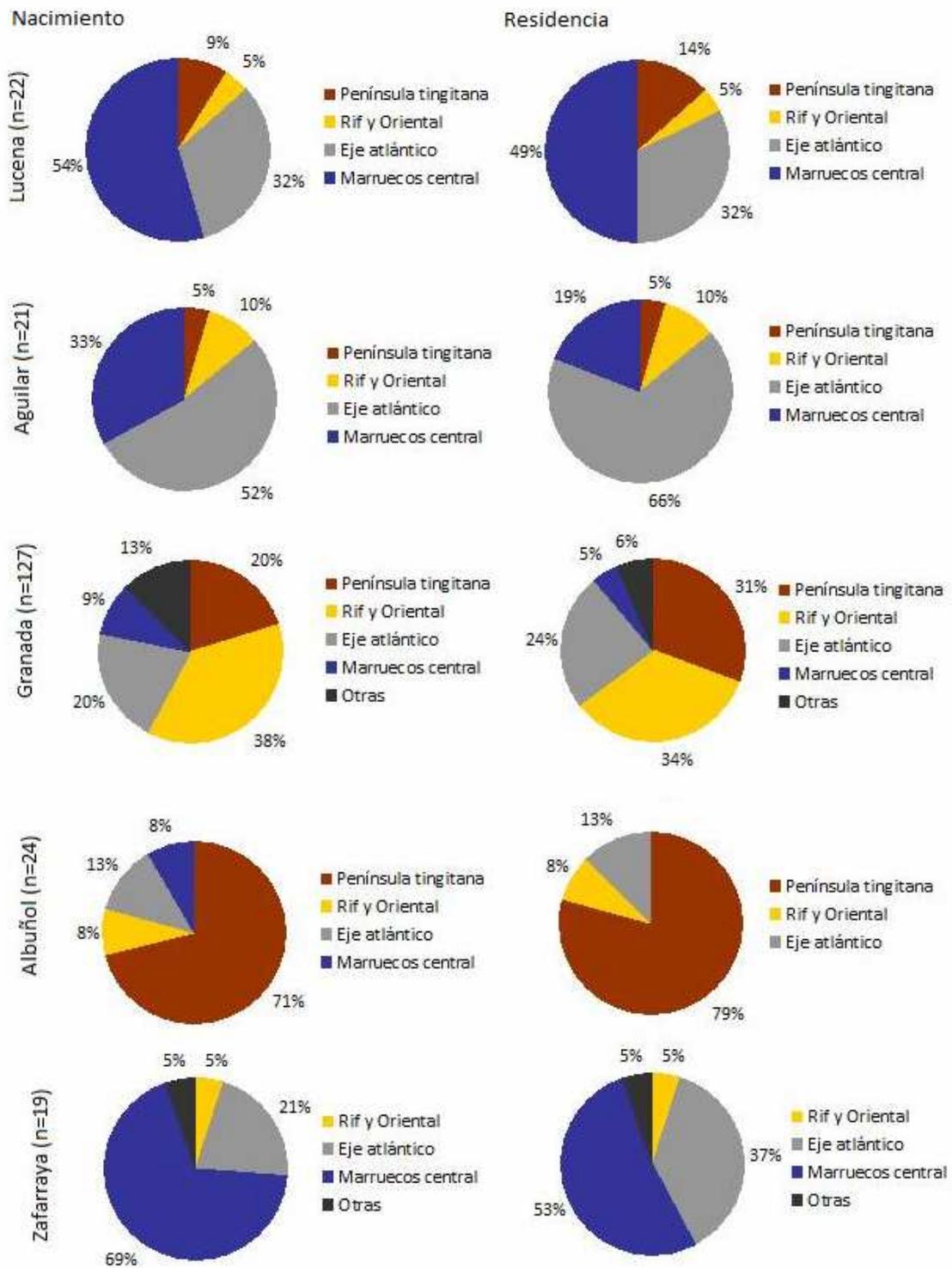
**Gráfico 4.6.3** Regiones de nacimiento y de última residencia en Marruecos (%)



Fuente: encuesta DINAMO (n=213)

Estos *focos migratorios* adquieren distinto peso relativo dependiendo del municipio donde ha sido realizada la encuesta, lo que supone un primer reflejo de la existencia de filiales migratorias que ligan unas áreas de procedencia en Marruecos con determinados lugares receptores. En Granada, cualquiera que sea el criterio que tomemos, los encuestados provienen muy destacadamente de las dos regiones del norte y en menor medida también del eje atlántico. Sin embargo, el Marruecos central aparece muy escasamente representado. En la muestra de Albuñol, hay un predominio absoluto de la península tingitana, reforzado aún más como región de última residencia. En cambio, en el resto de los municipios la presencia del norte es muy escueta, despuntando fundamentalmente el Marruecos central (en Lucena y en Zafarraya) y el eje atlántico (en Aguilar de la Frontera).

**Gráfico 4.6.4** Regiones de nacimiento y de última residencia en Marruecos (%)



Fuente: encuesta DINAMO.

Para finalizar este capítulo hemos considerado oportuno apuntar brevemente algunos contrastes que hemos detectado a partir del cruce entre las características socio-demográficas antes descritas y las variables geográficas.

- Apreciamos que la sobre-masculinidad está más extendida entre los flujos procedentes de la península tingitana y, sobre todo, del Marruecos central (donde el 78,3% de los encuestados son varones). Este resultado no debe de resultar sorprendente si tenemos en cuenta que las provincias interiores, como es el caso de Beni Mellal y El Keláa, han constituido uno de los principales focos de la inmigración irregular marroquí. Lo que se ha traducido en que los hombres originarios de estas provincias han encontrado más dificultades y han necesitado más tiempo a la hora de gestionar una reagrupación familiar.

- El nivel de estudios de los inmigrantes varía también en función de la región de procedencia. Los más instruidos son los oriundos de la región Rif y Oriental: dos de cada tres disponen de estudios de secundaria. A ello no es ajena la presencia de encuestados originarios de las provincias de Nador y Alhucemas que se han dirigido a Granada para continuar sus estudios, parte de los cuales, además, los han iniciado en Marruecos en colegios españoles. Este rasgo tiene, pues, mucho que ver con la localización y la composición de nuestra muestra y de ninguna manera podría generalizarse al conjunto de la emigración rifeña a España o a Andalucía. En el extremo opuesto aparece el Marruecos central (seguida a muy corta distancia por la península tingitana): un 30% en la categoría de estudios de secundaria.

- No encontramos variaciones destacables en lo que respecta a la composición de los hogares. Se podría poner de relieve que los solteros sobresalen entre los originarios de la región Rif y Oriental por las razones que hemos apuntado en el párrafo precedente.

## **4.7 Conclusiones**

En la introducción a este capítulo y en sus sucesivos epígrafes se ha insistido en la idea de la heterogeneidad de la inmigración marroquí en Andalucía. Los contrastes que se aprecian son tanto o más visibles si observamos los perfiles sociodemográficos en función de los municipios de instalación. Aun tratándose de uno de los colectivos extranjeros de mayor antigüedad en España, la población marroquí se sigue

caracterizando a finales de la década 2000-2009 por el predominio de los varones. Esta sobre-representación de los hombres varía notablemente a escala regional, provincial e incluso local, en función de la combinación de una serie de variables: los mercados de empleo locales y el abanico de ocupaciones que proyectan, la forma de proceder de la administración local a la hora de gestionar la reagrupación familiar, la dimensión histórica del municipio como receptor de población inmigrante y el nivel de desarrollo de las redes de parentesco y de paisanaje, entre otras. Así pues, frente al mayor equilibrio entre sexos en la capital granadina, nos encontramos con Zafarraya donde a pesar de contar con una larga trayectoria como municipio receptor de inmigrantes, la presencia de mujeres es casi testimonial, incluso en comparación con otros con similar estructura de la actividad económica.

Se trata mayoritariamente de una población joven, concentrada en las edades laboralmente activas, que emigró principalmente a partir del año 2000. En consonancia con esto la decisión de emigrar se tomó a una edad muy temprana, lo que explica que en su mayor parte los encuestados llegaran a España antes de contraer matrimonio. Sin embargo, una parte bastante destacable de ellos se ha casado en un intervalo de tiempo relativamente corto. Esto permite pensar que el matrimonio ha sido uno de los fines asociados a los proyectos migratorios de un sector de estos jóvenes, siquiera colateralmente (junto a los centrales del trabajo y, en Granada, los estudios...).

Quisiéramos destacar que este retrato de la población marroquí en algunos lugares de Andalucía, traduce los cambios sociales que se han desarrollado en Marruecos en los últimos años, tal como ha puesto de manifiesto la bibliografía especializada: la extensión de la escolaridad, el retraso en la edad del primer matrimonio, las transformaciones recientes en las relaciones intergeneracionales...

Una de las características de la emigración marroquí de los últimos decenios en las que más insisten los estudios es la mejora del nivel de instrucción de sus protagonistas. Según los resultados de nuestra encuesta, todos los niveles de formación aparecen representados, destacando que buena parte de los encuestados dispone de titulación secundaria. Aunque con matizaciones, el perfil de los mejor formados se asemeja más al de una persona joven procedente de ciudades grandes y medianas. Los contrastes entre municipios de inmigración son bastante apreciables,

destacando especialmente como mejor instruidos los encuestados en la capital granadina (parte de los cuales cuenta con buen conocimiento de idiomas) y en menor medida también los de Lucena.

Por último, aunque las procedencias geográficas serán analizadas detalladamente en el capítulo siguiente, los resultados presentados en este capítulo, a escala de lo que hemos denominado “focos o regiones migratorias”, han puesto de manifiesto que los orígenes de los encuestados varían muy significativamente según el municipio de asentamiento. Se corrobora además cómo la componente urbana ha ido ganando terreno hasta convertirse en la dominante, lo que no nos impide resaltar, sin embargo, que se reúnen procedencias muy diversas: desde aduares, a ciudades de tamaño medio y grandes aglomeraciones urbanas. Una vez más, comprobamos contrastes entre unos lugares de inmigración y otros, cualquiera que sea el criterio que adoptemos: lugares de nacimiento o de última residencia en Marruecos.

## **CAPÍTULO 5. DINÁMICAS DE LA MOVILIDAD ESPACIAL. PRIMERA PARTE: RECONSTRUCCIÓN DE LOS ITINERARIOS MIGRATORIOS.**

### **5.1 Introducción**

Como su título explícitamente indica, el objetivo de este capítulo es reconstruir todo el itinerario migratorio de las personas encuestadas, partiendo de las áreas de procedencia en Marruecos hasta llegar a los lugares de residencia en Andalucía, preguntándonos incluso por la propia experiencia migratoria de los familiares. Utilizando el símil cinematográfico, la estructura de este capítulo sigue un orden cronológico como si de una *road movie* se tratase. Ahora bien, es importante hacer una aclaración de partida: pese a que el esquema analítico se organiza en partes bien diferenciadas, esto no quiere decir que se conciba el itinerario migratorio como un proceso compuesto de diversas etapas desvinculadas unas de otras. Al contrario, el interés de integrar en nuestro estudio las zonas de partida y las de destino, sin olvidar las fases transitorias en Marruecos, en España e incluso en un tercer país, responde a un objetivo de “captar en su globalidad unos tipos de circulación migratoria, sus itinerarios y pautas temporales, sus mecanismos y su dinámica” (Cohen y Capote, 2007). En la recta final del capítulo se propone una tipología de las trayectorias migratorias que pretende ensamblar todos los procesos analizados previamente, y de este modo dar cuenta de los movimientos detectados en su integridad.

Los flujos marroquíes con destino a España en los últimos veinte años han tenido lugar en un contexto diferente del de etapas anteriores con destino a otros países europeos (Francia, Bélgica, Alemania, Holanda). Las dinámicas de los mercados de trabajo así como el marco legal y administrativo de la inmigración en Europa son diferentes que hace cuatro décadas. Podríamos distinguir dos efectos de la puesta en vigor del espacio Schengen sobre la inmigración internacional extracomunitaria. Por una parte, las trabas a las que tienen que hacer frente los inmigrantes son de mayor calado; en este sentido, una situación de irregularidad prolongada puede ir acompañada de una volatilidad casi permanente que contribuye a obstaculizar las condiciones de inserción en los distintos contextos de recepción. Por otra parte,

supone también la “libre circulación” en el seno de la Unión Europea, o como lo describe Simon (1996), la “globalización del sistema migratorio europeo”. Cabe preguntarse hasta qué punto esto conlleva una ampliación activa del campo de la movilidad de los inmigrantes, que en el caso de los marroquíes puede ser especialmente importante debido a la dispersión que este colectivo presenta por varios países europeos (Francia, Alemania, Italia, Bélgica...). Dicho de otro modo, ¿en qué medida las redes sociales traspasan las fronteras? Igualmente, no podemos hacer abstracción de los movimientos migratorios en el interior de Marruecos, y su posible conexión con las migraciones al extranjero. En lo que concierne a España, la literatura especializada ha puesto de manifiesto que los cambios de residencia de la población extranjera, y en particular la de nacionalidad marroquí, son más frecuentes que los experimentados por los autóctonos (Recaño, 2002; Pumares, 2005; Pumares *et al.*, 2006; Lamela Viera, 2006; Recaño y Domingo, 2007). En definitiva, todos estos factores nos hacen presagiar unos itinerarios migratorios que se caracterizan por su alta movilidad o, en todo caso, no siempre se circunscriben a un esquema lineal que une de manera directa unos lugares de nacimiento en Marruecos con otros de “acogida” en el extranjero.

Nuestro recorrido comienza por tanto en Marruecos. En el capítulo cuatro avanzamos una primera aproximación a los orígenes geográficos a escala de lo que denominamos “regiones migratorias”. En éste que nos ocupa hacemos un análisis más pormenorizado adoptando las escalas provincial y comunal, tanto para el total de la muestra como para cada uno de los municipios estudiados. Se prestará una atención particular a aquellos casos en los que podemos hablar de la existencia de unas redes de paisanaje bien establecidas que vinculan estrechamente a los municipios estudiados con unas zonas concretas de Marruecos. Cabe pensar que estas cadenas migratorias están más consolidadas en aquellos lugares con una mayor trayectoria como receptores de población inmigrante que en otros que representan focos de acogida más recientes. Analizaremos también las *migraciones internas* en Marruecos previas a la *emigración internacional*: a cuántas personas conciernen, qué motivos las impulsaron, a qué provincias afectan y cómo ambos procesos se articulan entre sí.

Este último aspecto nos lleva al punto siguiente: los proyectos migratorios de partida. ¿En qué contexto se tomó la decisión de emigrar al extranjero? ¿Cuáles fueron

las causas principales? ¿Qué puesto ocupa España entre los destinos proyectados? Algunas de estas preguntas nos remiten a un aspecto esencial en las migraciones: el papel que desempeñan las redes sociales, particularmente aquellas en las que interviene la familia. Nuestro propósito aquí es determinar en qué medida la familia está presente en los movimientos migratorios en el extranjero y examinar si se insertan en un continuo intergeneracional u obedecen a otro tipo de estrategias familiares. Proseguimos nuestro análisis con la reconstrucción del itinerario desde que se cruzó la frontera hasta arribar a cada una de las localizaciones estudiadas. En esta parte es de especial interés la comparativa intermunicipal. ¿Cómo tuvo lugar la llegada a cada uno de los cinco municipios? ¿Qué trayectoria espacio-temporal dibuja su movilidad en Andalucía y en España? ¿Cuáles son sus determinantes socio-económicos?

Después de esta indagación *retrospectiva* de los itinerarios, queda pendiente para el capítulo siguiente integrar la perspectiva longitudinal: aquí el objetivo es captar el grado de permanencia de los inmigrados en cada uno de los municipios durante los dos años de trabajo de campo, así como detectar las reemigraciones que han podido tener lugar o las ausencias ligadas al calendario. En otras palabras, una vez que hemos visto cómo las personas encuestadas arribaron a cada uno de los medios locales estudiados, nuestro empeño fue realizar una evaluación continuada de su nivel de implantación durante este periodo de observación.

## **5.2 Migraciones internas en Marruecos y lugares de procedencia**

### **5.2.1 Migraciones internas en Marruecos**

Una de nuestras hipótesis de partida sostiene que la emigración internacional marroquí de los últimos decenios ha estado precedida, con frecuencia, de una migración interna. Según el censo marroquí de 2004, los movimientos migratorios en el interior de Marruecos constituyen un fenómeno de alcance nacional que concierne aproximadamente a un cuarto de la población (Bouchehboun, 2009). De un sistema migratorio “clásico”, caracterizado, sobre todo, por un intenso éxodo rural dirigido principalmente hacia el litoral atlántico, se pasó a partir de los años ochenta a una

nueva etapa, más compleja, en la que adquieren mayor relevancia los desplazamientos interurbanos (tanto ascendentes como descendentes), los que se dirigen del medio rural a las ciudades de tamaño medio emergentes, así como los intercambios de población interrurales (El Mansouri, 1999). Escallier (2006) distingue en esta nueva fase una característica definitoria más: la estrecha articulación entre las migraciones internacionales y las internas, particularmente en aquellas zonas con una larga trayectoria migratoria. Este último aspecto es de especial interés para nuestro estudio: cómo ambas experiencias se interrelacionan.

La consulta bibliográfica<sup>26</sup> nos revela que las investigaciones sobre las migraciones internas en Marruecos han versado mayoritariamente sobre el éxodo rural y su contribución a la difusión de la urbanización. En esta línea destacan los estudios que han analizado el impacto de las remesas financieras de los emigrados en el extranjero en el surgimiento y/o extensión de unos ámbitos urbanos concretos. A modo ilustrativo, podemos citar varias referencias localizadas en algunas de las principales áreas de procedencia de la inmigración marroquí en España. Lazaar (1995) nos describe cómo la llegada de familias rurales procedentes del Rif, en la que muy frecuentemente el cabeza de familia era a su vez emigrante en el extranjero, tuvo un papel decisivo en la creación y posterior extensión de los barrios periféricos de Jirari y Touabel, en las ciudades de Tánger y Tetuán respectivamente. La emigración a Europa ha sido también un factor determinante en la multiplicación de los centros urbanos en el Rif Oriental (Laouina, 2004). El mismo esquema triangular – paso del medio rural al urbano después de una experiencia en el extranjero – ha sido también estudiado por Berriane (1995) en Taouima, centro periférico de la ciudad de Nador. Igualmente, el autor señala otros procesos colaterales como la llegada de trabajadores temporales oriundos de la provincia de Uarzazat para emplearse en el sector de la construcción. Desde otro punto de vista, Chattou (1997, 1998) se pregunta en qué medida las migraciones *externas* se podrían considerar una prolongación de las *internas*. Dicho de otro modo, sus inquietudes están más orientadas a abordar los cambios de residencia

---

<sup>26</sup> Sobre los cambios en las migraciones internas es de destacar el proyecto impulsado entre finales de los ochenta y principios de los noventa por el antiguo centro URBAMA (Université de Tours-CNRS) y realizado en seis países árabes entre los que se incluye Marruecos (*Changement économique, social et culturel et modifications des champs migratoires internes dans le monde arabe*, Signoles y Escallier dirs., 1995).

en Marruecos como desencadenantes de la emigración al extranjero. Basándose en un trabajo de campo realizado en Berkane sobre trabajadores temporeros en el sector agrícola, establece un paralelismo con otros jóvenes emigrados a Europa. Según este autor, ambas experiencias comparten más de un punto en común: la separación del hogar parental, ciertas vivencias de exclusión social, el primer coste psicológico (la *ghorba*<sup>27</sup>) de adaptarse a un nuevo lugar ... Asimismo, estos trabajadores del medio rural entran en contacto con personas emigradas a Europa cuando éstas vuelven de vacaciones, produciéndose un proceso de “efecto-demostración” que se traduce en una mutación del proyecto migratorio de estos jóvenes en el que pierde valor el trabajo agrícola temporal en pro de la emigración internacional.

El 41,3% (88 de 213) de los encuestados afirmó haber cambiado de municipio en Marruecos, al menos una vez, antes de emprender el proyecto migratorio en el extranjero. Se trató en su mayor parte de una migración inter-provincial (78 de 88). No obstante, es posible que un sector haya omitido los cambios intra-provinciales, particularmente aquellos que se produjeron a muy corta distancia. Las direcciones que toman estas migraciones internas son muy diversas, viéndose implicadas un gran número de provincias, tanto en lo que respecta a los destinos como a los orígenes. Hemos elaborado tres mapas para disponer de un cuadro general de estos movimientos. En el primero (mapa 5.2.1.a) se representan las provincias de nacimiento y en el segundo (mapa 5.2.1.b) las de última residencia en Marruecos. De la comparación entre los tres mapas, podemos distinguir tres ejes principales en las áreas de procedencia: 1) las provincias del norte, desde Berkane hasta Larache, entre las que destacan Nador y Tánger-Arcila, esta última sobre todo si atendemos al segundo criterio; 2) otro compuesto por los grandes núcleos urbanos de la *región atlántica*: particularmente Casablanca y el binomio Rabat-Salé; 3) un tercer y último eje que se extiende hacia las provincias interiores (Beni Mellal, El Keláa, Settat...). Este esquema general guarda bastante parecido con la imagen cartográfica de los orígenes geográficos que López García y Berriane (2004) elaboraron para el *Atlas de la inmigración marroquí en España*, en la cual se combinaban provincias con una dilatada trayectoria como emisoras de los flujos migratorios marroquíes (caso de Nador) con

---

<sup>27</sup> La sensación de aislamiento, de soledad, la nostalgia de las comunidades de origen...

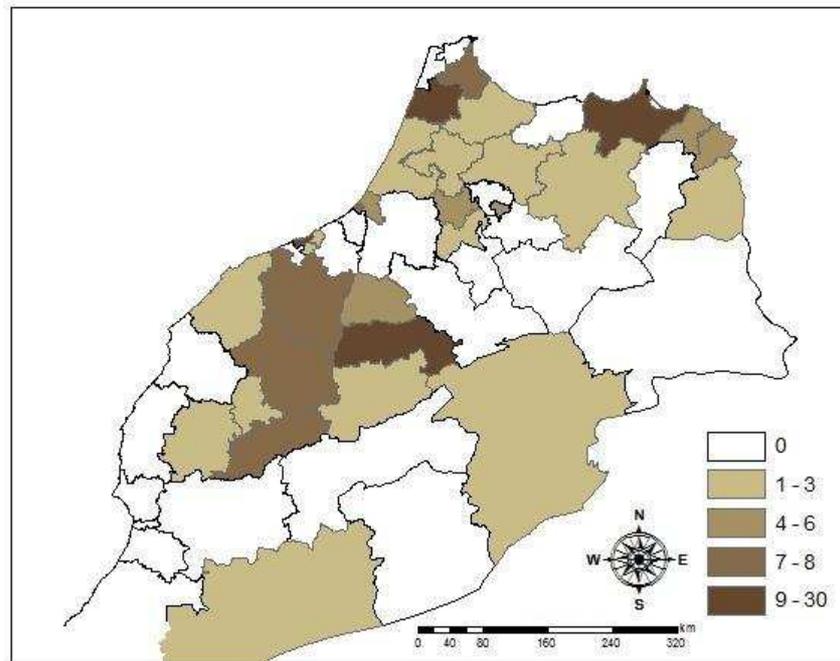
otras de más reciente incorporación (como pueden ser Beni Mellal u otras provincias cercanas a ésta).

En un tercer mapa (5.2.1.c) ilustramos cuáles son las provincias que ganan efectivos a partir de estas migraciones internas, las que los pierden y las que se mantienen con la misma frecuencia inicial. Es decir, cuál es la resultante del cruce entre los dos mapas anteriores. Entre las primeras destacan Casablanca, Tetuán, Salé y, sobre todo, Tánger-Arcila. Las integrantes del segundo grupo se encuentran más dispersas, lo que nos revela hasta qué punto las migraciones internas son un hecho que se extiende por buena parte del territorio marroquí. El equipo del proyecto *“Marroquíes en Andalucía: de los espacios de la inmigración a los de la movilidad”* en su vertiente marroquí ha identificado también a través del trabajo de campo realizado en las principales áreas de procedencia una gran diversidad de itinerarios migratorios. En este paisaje tan dispar señalan las recientes transformaciones que ha experimentado el éxodo rural. Entre otros destinos, destacan la trascendencia que han alcanzado en los últimos años las ciudades del noroeste como consecuencia del dinamismo económico que conoce la zona alrededor del nuevo puerto de Tánger (Berriane *et al.*, 2008). Desde inicios de la década 2000 se habla de un crecimiento demográfico sostenido ligado a la afluencia de trabajadores y la urbanización de nuevos espacios (Refass, 2004). A ello ha contribuido también la creación de la autopista Rabat-Tánger que hace más accesible la unión entre el sur y el noroeste del país. Asimismo, tampoco podemos olvidar la atracción que ejerce la región como punto de encuentro para los candidatos potenciales a la emigración clandestina (Troin, 2002; Refass, 2004; Berriane, 2004), algo que pudimos constatar con algunos jóvenes originarios de provincias como Uarzazat o Beni Mellal encuestados en Lucena y Aguilar de la Frontera durante la fase piloto de la encuesta. Estancias que se preveían de corta duración, llegaron a alcanzar incluso los tres meses por las dificultades sobrevenidas. Uno de nuestros entrevistados también barajó esta posibilidad:

“... como yo tenía a mi hermano aquí, siempre he hablado con él, cuando tiene vacaciones y baja con nosotros a Marruecos. Le he dicho que estaba pensando en irme. Hay otros amigos con los que he hablado, hemos dicho de buscarnos la vida

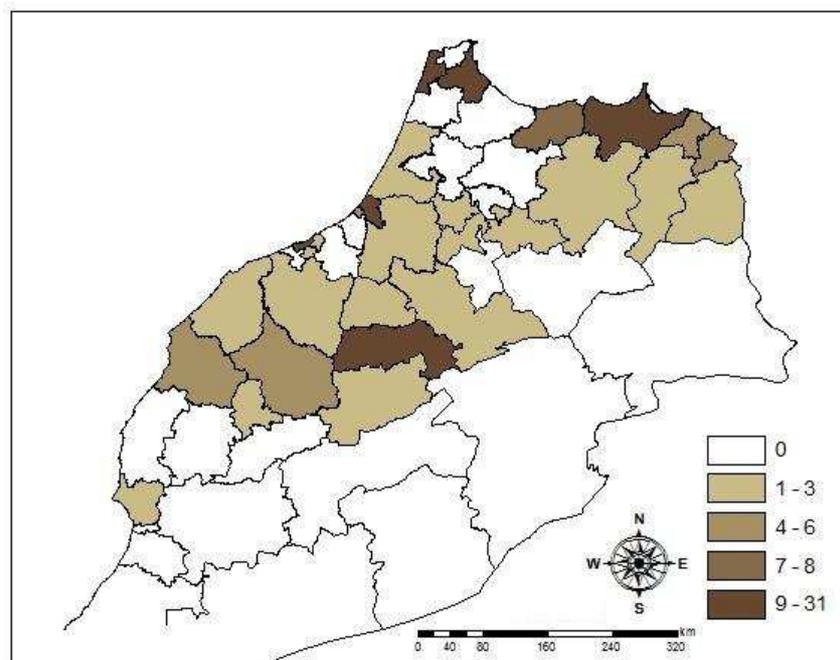
en Tánger. Para buscar la vida, como hace mucha gente. Casi todos van a Tánger buscando la patera o algo así...” (GR\_15)<sup>28</sup>.

**Mapa 5.2.1.a** Provincias de nacimiento del total de encuestados



Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada (=213). Elaboración propia.

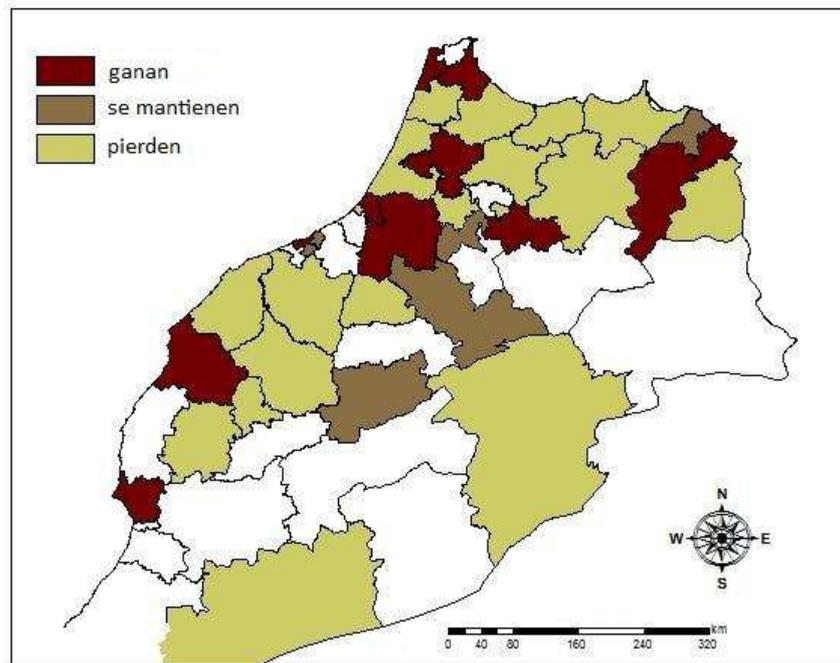
**Mapa 5.2.1.b** Provincias de última residencia en Marruecos del total de encuestados



Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada (n=213). Elaboración propia.

<sup>28</sup> En anexo (página 403) puede encontrarse un cuadro en el que figuran distintas informaciones sobre las personas entrevistadas: sexo, edad, ocupación en el momento de la entrevista, procedencia geográfica, año de llegada a España y fecha en la que se realizó la entrevista.

**Mapa 5.2.1.c** Cambios entre el mapa de los lugares de nacimiento y el de última residencia en Marruecos

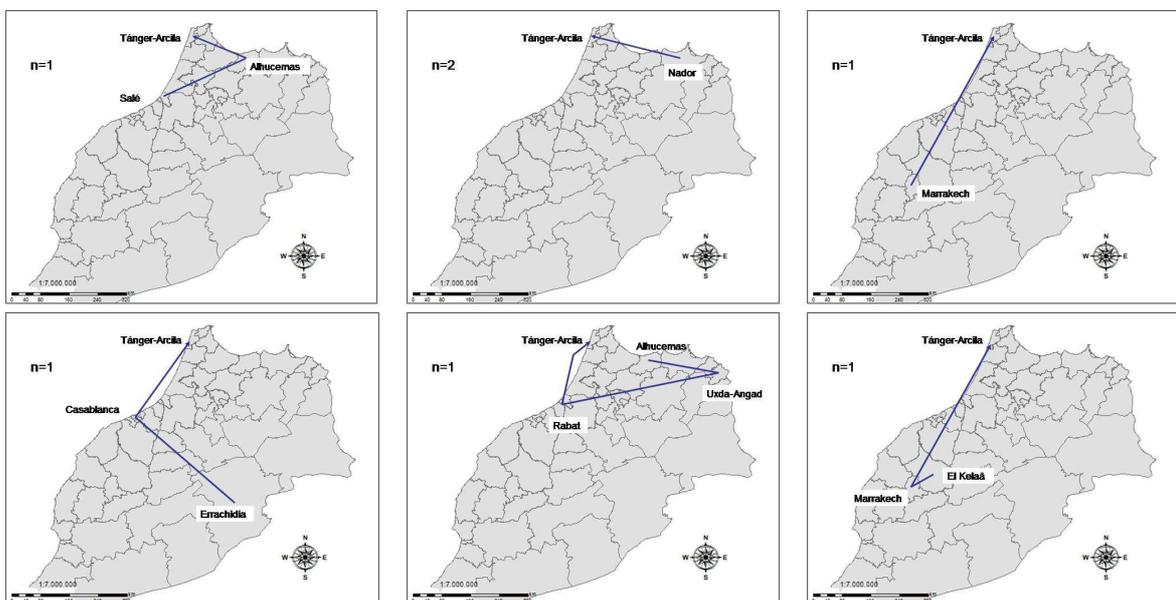


Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada (n=213). Elaboración propia.

En efecto, Tánger-Arcila se perfila claramente como el destino privilegiado (casi siempre su capital) de los movimientos detectados entre los encuestados, al que le sigue Casablanca. En lo que se refiere a este último, los orígenes se localizan sobre todo entre sus provincias más cercanas orientadas hacia el interior (El Yadida, El Keláa... y muy particularmente Settat). Los puntos de partida hacia Tánger-Arcila se encuentran más diseminados (en el mapa 5.2.1.d se ilustran algunas trayectorias): sobresalen los oriundos del noroeste del país (Alhucemas, Nador, Uxda), así como otros casos más aislados que provienen de provincias como Errachidia o de nuevo El Keláa. Tenemos que advertir que estos itinerarios no siguen siempre una línea directa desde los lugares de nacimiento, sino que en ocasiones incluyen etapas intermedias que tienen lugar, de manera general, en otros ámbitos urbanos (Rabat, Marrakech...), lo que nos remite a la movilidad inter-urbana a la que hacíamos referencia anteriormente. De hecho, aunque son los nacidos en aduares con menos de 2.000 habitantes los que mayormente en términos relativos cambiaron de residencia en Marruecos (47%), esta proporción para los originarios de municipios de más de 100.000 habitantes es también bastante relevante (38%). Si hacemos extensible

nuestra observación a toda la muestra de la encuesta DINAMO (n=584), corroboramos que Tánger-Arcila encabeza la lista de los destinos. Por lo general, el móvil de estos movimientos fue laboral, ya fuese el encuestado el actor principal o lo hiciese en el marco familiar siguiendo los pasos del cónyuge o del padre. Una parte incluso afirmó que disponían previamente de una oferta laboral. Un grupo muy reducido aludió a los estudios y sólo dos personas declararon abiertamente que eligieron la ciudad de Tánger por su proximidad con España, objetivo ideal o final del trayecto.

**Mapa 5.2.1.d** Algunos movimientos detectados con destino a Tánger



Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada. Elaboración propia.

Los datos desagregados por sexo para la suma de los encuestados en los cinco municipios nos muestran una trayectoria en Marruecos más móvil en las mujeres que en los hombres: el 45% y 39%, respectivamente, cambiaron de municipio como mínimo una vez antes de emigrar al extranjero. Para la muestra global de la encuesta DINAMO (n=584) la proporción en uno y otro sexo es prácticamente la misma (en torno al 30%). Se pueden invocar varios argumentos a la hora de explicar esta similitud en las respuestas. En primer lugar, en el caso de tratarse de una migración rural que se dirigió al medio urbano, los emigrantes suelen mantener los nexos de unión con sus lugares de procedencia, y en su mayoría contraen matrimonio con mujeres de su municipio o aduar de origen (Iraki, 1995); hay que decir que la emigración marroquí

interior se fue progresivamente feminizando: si en un principio la mujer no participaba en los movimientos de carácter estacional, se fue incorporando poco a poco al éxodo rural. Asimismo, se fueron produciendo reclutamientos de mujeres *solas* para trabajar en fábricas del sur desde los años 60 (en Safí y Agadir en las industrias conserveras de pescado), o más recientemente desplazamientos de jóvenes desde el campo a la ciudad para emplearse en el servicio doméstico, algo bastante frecuente en el norte del país (Ramírez, 1997). En segundo lugar, si los desplazamientos se produjeron en relación con los estudios, en nuestra encuesta hemos encontrado tanto casos de hombres como de mujeres que pasaron varios años fuera de su localidad natal (particularmente en la muestra granadina femenina). Por último, si estamos hablando de una migración familiar, que transcurrió durante la infancia o la adolescencia de la persona encuestada, no tienen por qué apreciarse diferencias de género.

Es importante tener presente que en el cuestionario se recogieron todos los cambios de residencia que implicaban estancias de dos meses de duración como mínimo. Por tanto, estos desplazamientos abarcan proyectos de distinta naturaleza. Las edades con la que los encuestados partieron desde sus lugares de nacimiento son muy variadas. Más de la mitad (57%) lo hicieron antes de alcanzar los 18 años. Para un 38% la distancia que separa la migración interna de la internacional no supera los cinco años (pero sólo en 11 casos coincidió en el mismo año). La media de años de permanencia en cada etapa es de 9,8 (con coeficiente de variación del 38%).

En el análisis de la casuística de estas migraciones internas es preciso distinguir dos situaciones: por una parte, cuando el encuestado fue él mismo el actor principal del movimiento, es decir, cambio de residencia por un proyecto migratorio que podemos considerar autónomo, o en todo caso no dependiente de terceras personas; por otra parte, cuando tuvo lugar en el marco familiar, ya fuese como descendiente, cónyuge o con otro tipo de relación. De alguna manera, las motivaciones de tipo económico y/o social son transversales en la mayoría de los casos. El 31% afirmó que cambió su lugar de nacimiento por otro distinto por cuestiones ligadas al empleo (búsqueda de trabajo, cambio de actividad económica...); el 19% por razones de estudios (por ejemplo, jóvenes encuestados en Nador y Alhucemas que pasaron aproximadamente cinco años en Uxda); en cuanto al resto (otro 50%), corresponde a una migración de tipo familiar, casos en los que, por lo común, el cabeza de familia o el

cónyuge buscaban mejores oportunidades profesionales y sociales en el medio urbano (algunos de los cuales también habían emigrado al extranjero).

En la introducción de este epígrafe habíamos apuntado que uno de nuestros puntos de interés era conocer qué tipo de articulación se detecta entre las migraciones internas en Marruecos y las que se dirigen al extranjero. Podemos hablar de niveles de interacción: las primeras como antesala de las segundas o a la inversa, los movimientos internos en Marruecos como efecto y signo de la emigración internacional. En estos últimos casos, la interrelación entre ambos procesos se aprecia, sobre todo, si tomamos como unidad de análisis a la familia y no solamente al inmigrante en concreto. Dada la juventud de los encuestados, para una parte de ellos la migración de los progenitores tuvo lugar antes de que ellos nacieran o durante su infancia. Una observación curiosa que se advierte en la lectura de las entrevistas semi-estructuradas es el desconocimiento por parte de algunos de los más jóvenes de la experiencia migratoria de los padres en Europa, percibiéndose frecuentemente como muy lejana y de la que se tiene pocos recuerdos (*“No me acuerdo que nos contara nada, sólo contaba que era muy difícil y que no sé qué, que era muy difícil adaptarse allí y vivir, que estaba solo... eso es lo único así destacable, pero cosas concretas no recuerdo...”*), joven originaria de Nador entrevistada en Granada en mayo de 2008, el padre había emigrado a Alemania en los años setenta, y a su retorno se trasladó con la familia del campo a la ciudad)<sup>29</sup>. De todos modos, lo que sí se deduce de estos casos es que el móvil principal del cambio de residencia fue encontrar mejores condiciones de vida que las que ofrece el medio rural (acceso a los diferentes servicios, diversificación en las oportunidades de empleo...), y que a ello contribuyó el envío de remesas o los ahorros acumulados hasta el retorno definitivo<sup>30</sup>.

Los testimonios son más reveladores cuando fueron los propios entrevistados los actores principales de estas migraciones internas. En el mapa 5.2.1.e hemos ilustrado el itinerario de cuatro jóvenes entrevistados que emigraron a España en fechas relativamente recientes (finales de la década de los noventa y primer lustro de la siguiente). Si bien presentan perfiles sociales diferentes y proceden de provincias

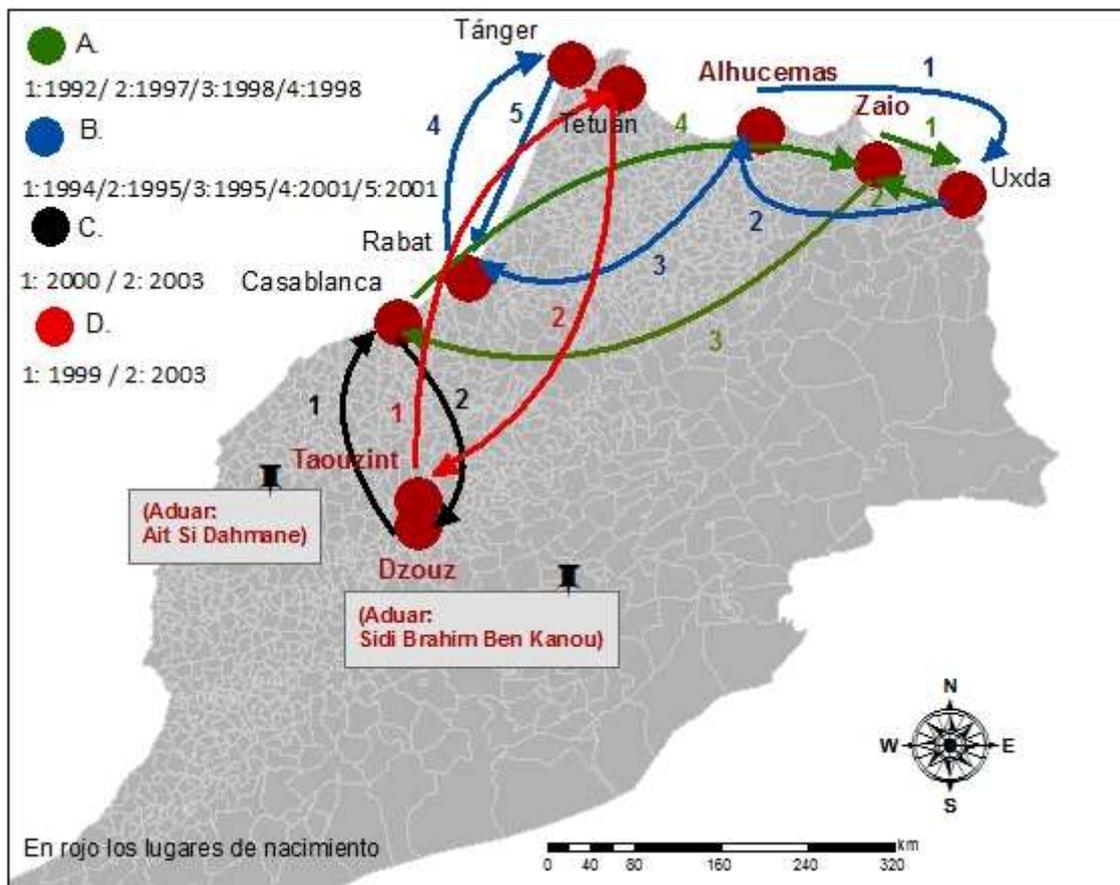
---

<sup>29</sup> Entrevista GR\_10.

<sup>30</sup> Los otros casos a los que podemos hacer referencia se localizan en otras áreas con larga trayectoria migratoria al extranjero: Uxda y Souss.

distintas (Alhucemas, Nador y dos de El Keláa), comparten un rasgo común: la posibilidad de emigrar a un país distinto surgió por vez primera en los municipios marroquíes a las que se habían desplazado (Tánger, Tetuán y dos en Casablanca). Esto justifica la importancia de incorporar al análisis de los itinerarios tanto los lugares de nacimiento como los de última residencia, ya que, como vamos a ver a continuación, la estancia en estos últimos desempeñó un papel decisivo en la vida de estas personas. La presentación de estos testimonios nos será también de utilidad para ilustrar algunas de las observaciones que hemos visto en párrafos anteriores.

**Mapa 5.2.1.e** Movilidad interna en Marruecos como preámbulo de la emigración internacional



Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada. Elaboración propia.  
 Las fechas hacen referencia al año en el que se produjo el desplazamiento entre las comunas unidas por la flecha.

A. (entrevista GR\_08) emigró a España en 1998. Nacido en Zaio (Nador), realizó los estudios universitarios en Uxda. Al finalizarlos volvió al hogar paternal, para poco tiempo después mudarse a Casablanca en busca de una primera oportunidad laboral. Sin embargo, dicha experiencia resultó infructuosa por varios motivos:

“Yo nunca he trabajado en Marruecos, casi nunca. Aparte de cuando acabé la carrera, me he ido a Casablanca. Allí trabajé dos meses como representante comercial en una empresa de azulejos importados de aquí de España. Pero no me ha gustado el trato, no me ha gustado el sueldo, nada, ni como se vivía allí en Casablanca, y lo he dejado. Allí empecé los trámites para solicitar un visado, una inscripción en la Universidad de Granada para seguir los estudios, cursos de posgrado [...] La verdad es que yo nunca he pensado en dejar Marruecos, hasta el momento en el que empecé a trabajar en Casablanca, y tal y como estaba el panorama allí, el trabajo... Que yo he trabajado en una cosa que no es la mía [...]. Yo estaba licenciado en química, sentía una contradicción en las dos cosas y no podía. No he podido adaptarme al trabajo de allí”.

El caso de B. (entrevista GR\_16) guarda bastante similitud con el anterior. Oriundo de Alhucemas, también inicia los estudios en la Universidad de Uxda. Con posterioridad la familia al completo emigra a Rabat porque el padre, maestro de enseñanza primaria, estimó que los hijos podrían encontrar mejores expectativas en relación con los estudios y el mercado de trabajo. Como en el caso anterior, este joven también cambia de residencia para encontrar una primera experiencia profesional. El destino ahora es Tánger, adonde llega por mediación de unos amigos que le informan de una oferta de trabajo. Pero de nuevo, surge la desilusión y en 2002, animado por el padre, decide partir a España:

“Encontrar trabajo como biólogo en Marruecos es muy difícil. Lo primero que se puede es hacer un DEA o algo de eso allí en Marruecos, pero es muy difícil, no es como aquí. Es decir, no todo el mundo tiene esta posibilidad, si no hay selección, según las notas, hay mucho enchufe [...]. Sí, empecé a trabajar porque surgió, pues, entre amigos, porque hablaron del centro que acababan de abrir, en fin, que necesitaban gente que hablara castellano, que era la única condición, mientras aparece algo, empecé a trabajar allí [...]. Pues mi padre fue quién me lo propuso, dice si tienes ganas de terminar tus estudios, por qué no te vas fuera, ahí empezó la idea de salir. Luego mucha gente me animó a ir a Granada [...]. A los pocos meses de entrar a trabajar, es decir, en el 2002... A mí ese trabajo no me gustaba, cómo no tenía otro trabajo que hacer, estaba un poco agobiado. Por eso fue, si tienes ganas de estudiar, tienes la posibilidad de irte fuera...”.

Los otros casos que presentamos son sustancialmente diferentes. Ambos nos remiten a jóvenes del medio rural de la provincia de El Keláa, con bajo nivel de estudios y menos edad. El primero de ellos (C., entrevista AL\_05) fue entrevistado en Madrid en febrero de 2009, pero contactado por primera vez en Albuñol en marzo de 2007. Este joven partió del hogar paterno después de finalizar los estudios de primaria. El destino elegido fue Casablanca, donde vivían unos parientes, para trabajar en el sector de la construcción y desmarcarse de la única actividad que consideraba podría desempeñar en su medio natal: trabajar con el padre en las tareas agrícolas en determinados momentos del año. La comparación con la figura del padre y unas perspectivas de futuro inciertas en el aduar de nacimiento se mantienen latentes durante gran parte de la entrevista. El entrevistado no pudo precisar exactamente cuál fue la duración de la estancia en Casablanca, estimamos que pudo ser en torno a los dos años. La valoración de esta experiencia tampoco es positiva, debido fundamentalmente a las duras condiciones laborales, *impropias de una persona tan joven*, en palabras de nuestro joven interlocutor. A su regreso a El Keláa algo había cambiado: el objetivo ahora era emigrar al extranjero y el destino elegido España. Este fue el principal motivo de la vuelta al hogar parental, ponerse en contacto con personas que organizaban las salidas de Marruecos en la clandestinidad. Corría el año 2003. En cuando a D. (entrevista LU\_01), no llegó a completar los estudios de primaria. Sin muchas perspectivas de futuro en el aduar, el padre decidió enviarlo con uno de los hermanos mayores que regentaba un comercio en Tetuán, donde residió durante cinco años aproximadamente. En esta ciudad entró en contacto con otros jóvenes candidatos potenciales a la emigración clandestina. Hay que decir además que otro hermano se encontraba ya España cuando surgió la posibilidad de marcharse al extranjero, lo que sin duda fue un estímulo añadido:

“Cuando llegué a los 15 años pensé en dejar el aduar e irme a otro lado. Entonces mi padre me dijo que me tenía que quedar con mi hermano mayor, que estaba en Tetuán, allí tenía una tienda de ropa. Entonces me fui a Tetuán para ayudarlo y me quedé con él [...]. Después no me ha gustado estar allí. Mi hermano me ha dicho quédate conmigo un año y al otro te doy dinero para irte a España [...]. En Tetuán hace mucho frío... yo no tengo casi futuro... Si me quedo en Tetuán, no puedo comprarme un coche, no puedo comprar una casa, no puedo casarme...”. (D., LU\_01).

Pese a que los cuatro casos seleccionados presentan características diferentes (en cuanto al nivel de estudios, la edad, los lugares de procedencia, el medio social de procedencia con unos hijos de profesores de secundaria y otros de pequeños campesinos...), es factible encontrar algunos rasgos comunes en el análisis del momento en el que germinó la decisión de emigrar al extranjero: 1) como hemos señalado, cristalizó en las ciudades a las que se habían desplazado, y no en los lugares de nacimiento; 2) se produjo en momentos que podríamos considerar de transición en la trayectoria vital de estos jóvenes: la incorporación a la vida laboral, para unos, después de finalizar los estudios universitarios, y para otros, a una edad mucho más temprana; 3) una experiencia laboral infructuosa, la falta de expectativas generada, cierto desasosiego en relación con el medio social de procedencia, los anhelos de cambio, el *enchufismo* ... fueron los estímulos determinantes que instigaron a estos jóvenes a considerar la salida al exterior como alternativa, lo que no se había planteado, al menos firmemente, hasta ese momento. En tres de estos casos nos encontramos con una movilidad geográfica ascendente y en uno de ellos de carácter inter-urbano. Ahora bien, esta comparativa general de la que extraemos estos puntos comunes, no nos debe hacer olvidar que las circunstancias son bien distintas, así como también lo serán las condiciones de partida. Las dos primeras personas entrevistadas lo harán vía un visado de estudios para prolongar, en un principio, el diploma universitario con un post-grado; los otros dos por un medio clandestino. Por tanto, los proyectos migratorios comienzan en condiciones de desigualdad. Nuestro interés al representar estas trayectorias conjuntamente reside en mostrar cómo dentro de su heterogeneidad - insatisfacciones sociales de distinta naturaleza tanto en el medio rural como en el urbano - la trayectoria de estos cuatro jóvenes confluye en un mismo proyecto: el extranjero. Volveremos a esta cuestión en el epígrafe siguiente. Por último, cabe advertir que la etapa en la última residencia en Marruecos ejerció igualmente una función de *socialización* en estos aspirantes a la emigración internacional, en el sentido de que vivieron *un primer coste psicológico* asociado a todo proceso de adaptación a un medio ajeno, percibido a veces como hostil y muy lejano del entorno habitual y familiar:

“Porque te digo la vida allí muy dura también. Es una ciudad muy grande. Yo salía, por ejemplo, a las 7 de la mañana y no volvía hasta las 10 de la noche. Cogía los autobuses corriendo siempre. Comía en la calle hasta cuando salía a las 12, hasta las 2, de 12 a 2 estoy en la calle [...]. Porque yo trabajaba con gente, por ejemplo, con otro nivel de estudios, otra clase de gente. Imagina también que yo había hecho un viaje del Este de Marruecos al Oeste, cambia un poquito la mentalidad [...]. La gente de Casablanca es gente un poquito abierta, ¿eh? No es igual que la del Este. Y es una ciudad también muy grande. Yo estaba acostumbrado, por ejemplo, a vivir tranquilo en una ciudad pequeña y no había muchos movimientos. Mucho..., en Casablanca había muchos movimientos, mucha movida, mucha...” (A., GR\_08).

En conclusión, podemos afirmar que una de nuestras hipótesis de partida se valida: los resultados de la encuesta nos revelan que las migraciones interiores en Marruecos conciernen a una proporción considerable de los encuestados y es posible apreciar una relación estrecha con la emigración que toma como rumbo un país distinto. Por lo general, fueron movimientos que se dirigieron de comunas de menor a mayor tamaño (principalmente de más de 100.000 habitantes), aunque en otros casos correspondió a una movilidad inter-urbana, con un especial protagonismo de la ciudad de Tánger. La articulación entre estas migraciones internas y las exteriores puede ser abordada desde dos perspectivas: estas últimas como favorecedoras de los cambios de residencia en Marruecos, o la inversa, la emigración internacional como una alternativa que se concibe tras una primera experiencia interna. En estos últimos casos empieza a estar ya presente la mejora de la situación personal como motor de la movilidad.

### **5.2.2 Lugares de procedencia según municipio de residencia en Andalucía**

Antes de proseguir con los itinerarios hacemos una parada para conocer con mayor precisión cuáles son los lugares de procedencia de los encuestados en los cinco municipios. Como ya avanzáramos, el objetivo es desvelar en qué medida nos encontramos con concentraciones geográficas de origen en cada una de las localizaciones andaluzas. Estos datos pueden ser considerados como un primer indicador del grado de vinculación existente entre unos orígenes geográficos concretos en Marruecos y unos destinos migratorios Andalucía, en el cual el desarrollo de las

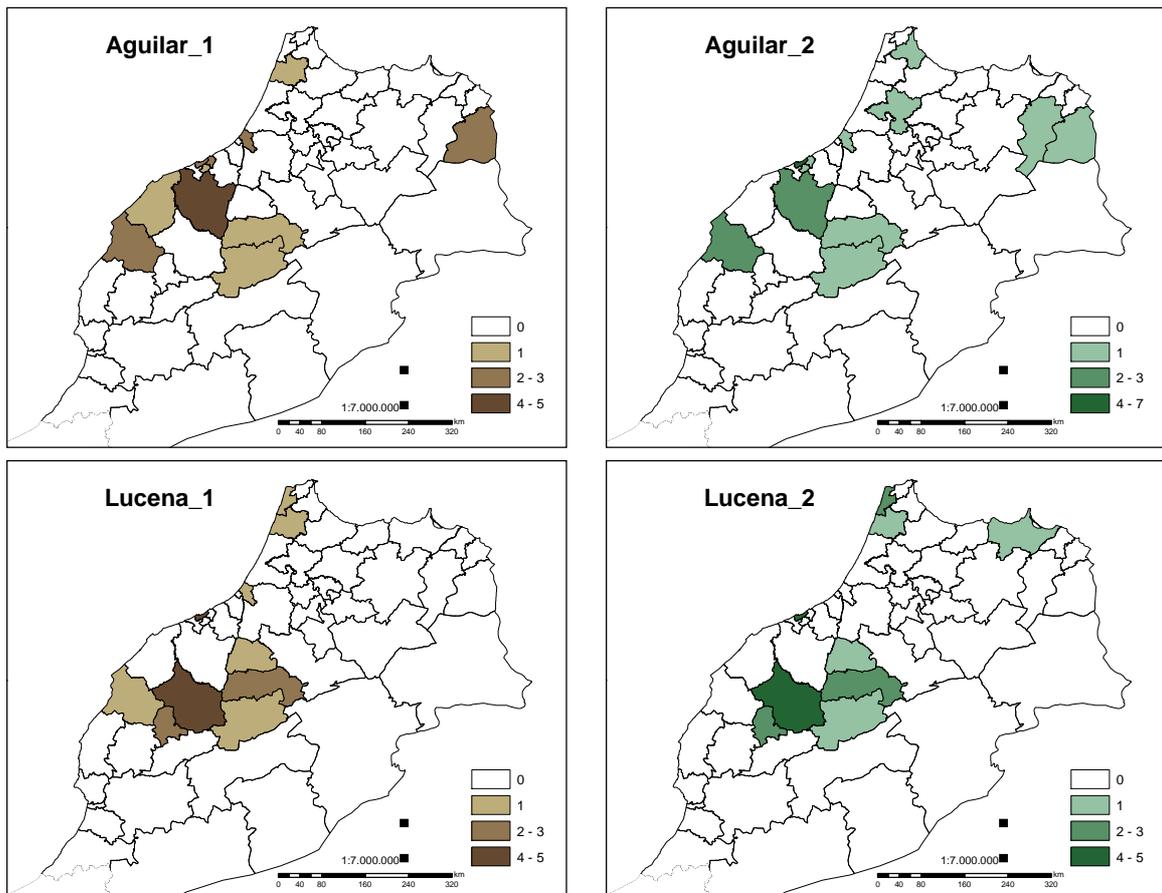
redes sociales (familiares, de paisanaje o de otro tipo) han podido desempeñar un papel esencial.

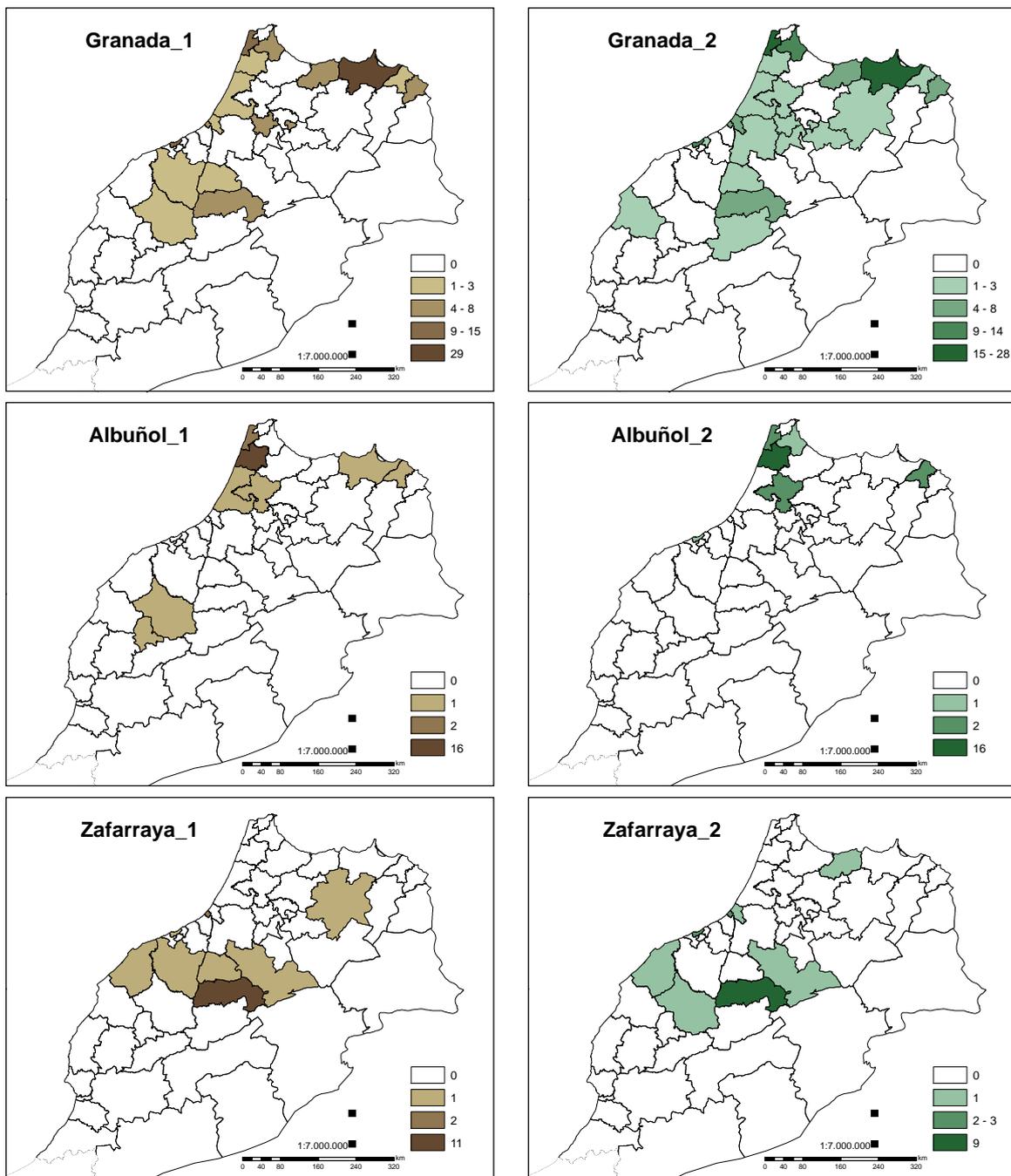
En la imagen cartográfica 5.2.2.a se ilustran los orígenes geográficos para cada municipio a escala provincial desde una doble perspectiva: los lugares de nacimiento y los de última residencia en Marruecos. Haremos hincapié en la comparación entre estos dos mapas cuando las diferencias sean lo suficientemente significativas. La primera observación a poner de relieve al examinar los dos mapas de Lucena y Aguilar de la Frontera es la gran variedad de provincias que aparecen representadas. Entre los dos municipios hallamos cierto paralelismo: 1) podemos distinguir dos grupos de provincias, unas ubicadas en el cinturón atlántico y otras en el Marruecos central; 2) esta distinción se plasma a su vez, en líneas generales, en una escisión de los orígenes geográficos según el tamaño de las circunscripciones de base: coexistencia de inmigrados de origen *urbano*, procedentes del cinturón atlántico, con otros del medio rural que partieron, generalmente, de las provincias interiores; 3) en los dos municipios está escasamente representado el norte del país. Sin embargo, a pesar de la proximidad geográfica entre Lucena y Aguilar de la Frontera, las procedencias no son del todo coincidentes. En lo que respecta a Lucena, las provincias interiores engloban al 45% de los encuestados, sobresaliendo El Keláa y en menor medida Beni Mellal. La representación del litoral atlántico casi se limita a Casablanca. El resto se reparte por Larache, Tánger-Arcila y Marrakech. En Aguilar de la Frontera tenemos que destacar las provincias de Settat y Safí, extendiéndose otro grupo por un eje que une a Casablanca, Mohammedia y Salé. Cabe destacar que la mayoría de los nacidos en Settat cambiaron su residencia por Casablanca antes de emigrar al extranjero (previa migración intra-provincial ascendente en algunos casos), lo que hace aumentar las aportaciones urbanas en este municipio.

Como es lógico, al aumentar el número de encuestados, la dispersión geográfica es mayor en la capital granadina, lo que no nos impide identificar un claro predominio de unas provincias sobre otras. Cuatro abarcan a más de la mitad de la muestra (52,7%, 67 de 127): Casablanca, Tánger-Arcila, Alhucemas y, en primera posición, Nador, donde nacieron uno de cada cuatro. Si observamos el segundo mapa, se aprecian sensibles diferencias: ahora son dos las provincias que sobresalen especialmente, Nador y Tánger-Arcila, que aúnan el 43,5% de los encuestados. Cuando

añadimos Tetuán estamos ya hablando de más de la mitad (51,1%). A diferencia de los dos municipios cordobeses, en la capital granadina las provincias menos presentes se localizan en el Marruecos central. En cambio, en Zafarraya el punto de partida preponderante es Beni Mellal, secundado por algunas de sus provincias vecinas (Juribga, Settat...). Por último, en lo que respecta a Albuñol, en el capítulo 4 adelantamos que se trata del municipio en el que se ha detectado una mayor concentración geográfica de los orígenes: dos tercios nacieron en la provincia de Larache, repartiéndose el resto sobre todo por otras provincias que le son limítrofes (Tánger-Arcila, Kenitra, Sidi Kacem). El predominio indiscutible de Larache se ratifica cuando pasamos a ver los valores correspondientes al mapa de la última residencia en Marruecos.

**Mapas 5.2.2.a** Provincias de nacimiento y de última residencia en Marruecos de los encuestados en cada municipio





Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada. Elaboración propia.  
 1: lugares de nacimiento; 2: lugares de última residencia en Marruecos.

Los mapas a escala comunal (5.2.2.b) nos proporcionan una imagen aún más nítida de la mayor o menor concentración de los medios geográficos de origen en cada municipio. Comenzamos de nuevo por los dos municipios cordobeses. En Lucena no sobresale particularmente ninguna comuna marroquí. No obstante, y sirviéndonos de las notas recogidas durante el trabajo de campo, podríamos destacar algunos aduares situados en el extremo sudeste de la provincia de El Keláa: Od Echalha (asociado al

municipio de Ouargui) y Ait si Dahmane (a la comuna de Taouzint). El perfil es bastante similar: joven varón en la veintena, con poca formación, soltero o casado con la familia en Marruecos, y que entró en España de manera clandestina. Prácticamente no nos hemos encontrado con mujeres. La presencia de estos jóvenes en el municipio cordobés es muy desigual: para una parte de ellos, la estancia sólo transcurre durante la campaña agrícola del olivar, que puede ir de octubre hasta mayo, en el mejor de los casos; en cambio, otro grupo ha conseguido un cierto margen de estabilidad empleándose en la industria del mueble o en una empresa de construcción con la que se desplazan a diferentes puntos de la geografía española.

La llegada de estos jóvenes a Lucena tuvo lugar de la manera siguiente. Un vecino del segundo aduar indicado emigró a principios de la década pasada en patera con el objetivo de llegar a Italia. Sin embargo, tuvo que interrumpir el trayecto en España debido a unos gastos imprevistos. Una de las paradas fue Moguer (Huelva). Al finalizar la temporada pidió información en la estación de autobuses de Sevilla de un lugar al que dirigirse para seguir trabajando. Le aconsejaron dirigirse a las provincias de Jaén y Córdoba para trabajar en la campaña olivarera. Se decantó por esta última por la sencilla razón de la distancia geográfica y la mayor frecuencia en la línea de autobuses que une a la capital hispalense con Lucena. Estamos en el año 2002. En el municipio cordobés el proyecto migratorio cambia de sentido, ya que abandona el propósito de viajar a Italia. Poco a poco van incorporándose más paisanos que se encuentran repartidos por otras zonas de España (Zafarraya, El Ejido, Torre Pacheco e incluso Madrid). En un principio exclusivamente durante los meses de otoño e invierno. La mayor parte de las personas de El Keláa con las que hemos contactado en Lucena hicieron referencia a esta persona como nexo unión, y nos pusieron en contacto con él<sup>31</sup>. Era curioso cómo en las sucesivas visitas a las viviendas de estos jóvenes nos íbamos encontrando con personas distintas. Así, aunque no podríamos hablar de una cadena migratoria que aflore directamente desde los lugares de origen en Marruecos, sí nos hallamos ante una concentración bastante notable como efecto de las migraciones internas en España en el contexto de las rutas que unen a distintas campañas agrícolas de la geografía española. Actualmente es difícil presagiar una

---

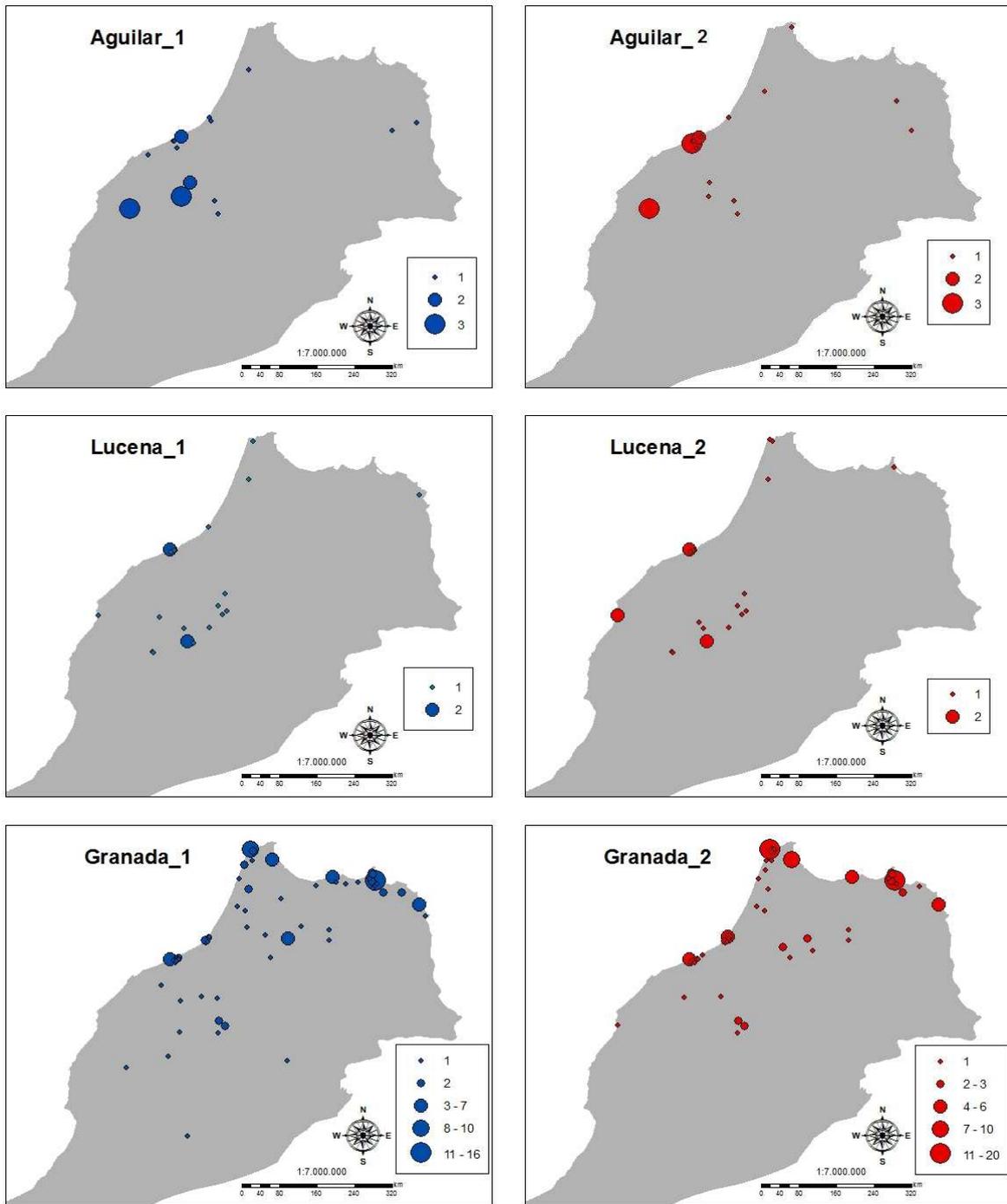
<sup>31</sup> Entrevistado en Lucena en marzo de 2008 por mediación de las personas que habían participado en la encuesta.

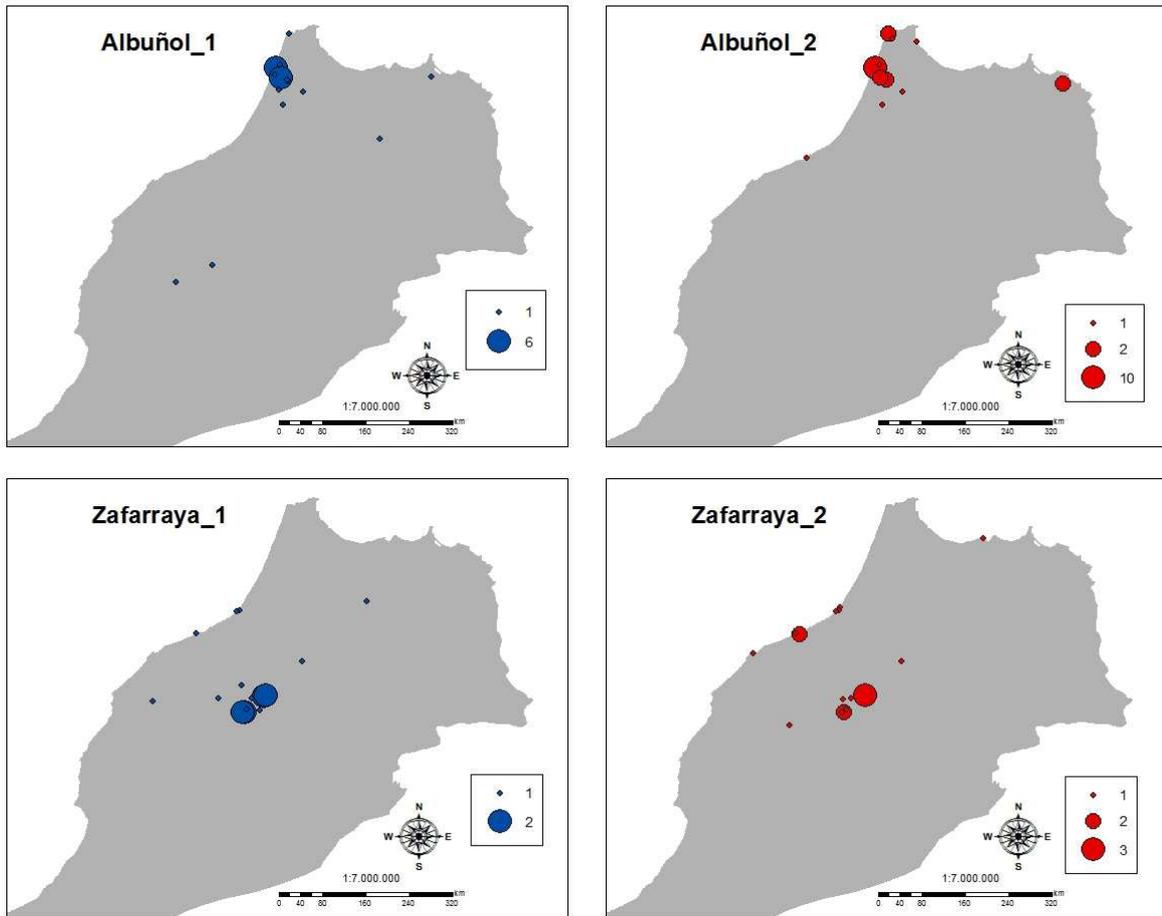
eventual continuidad en esta cadena migratoria, sobre todo en lo que respecta a la incorporación de mujeres, ya que la situación de algunos de estos jóvenes se caracterizaba por su fragilidad (empleos precarios, estacionalidad, algunos aún en situación irregular), condiciones que en algunos casos han empeorado en los dos últimos años, como pudimos comprobar en algunas visitas ocasionales realizadas como epílogo al trabajo de campo. Además, algunos aún no habían contraído matrimonio. Por último, cabe apuntar también en el caso lucentino que Junto a esta componente *rural* (a la que tendríamos que añadir algunos oriundos de la provincia de Beni Mellal), se hacen notar igualmente los originarios de Casablanca, aunque no hemos identificado vínculos significativos entre ellos.

Entre los dos mapas de Aguilar de la Frontera, lugares de nacimiento y de última residencia, sí se percibe alguna diferencia. En el primero vemos que despuntan dos municipios muy próximos situados en el extremo sur de la provincia de Settat: Oulad Fared y Sidi Ahmed El Khadir (concretamente los aduares Laatoucha, Laawina y Laabadla). Sin embargo, esta provincia ve reducir sus aportaciones cuando observamos el mapa de la última de residencia de Marruecos, en beneficio de Casablanca. Asimismo, también se repiten los casos de encuestados originarios de la ciudad de Yusufía en la provincia de Safi.

No deja de sorprender que en espacios que concentran unos efectivos modestos de población marroquí nos encontremos con tal diversidad de orígenes geográficos. La clave para entenderlo la encontramos en la posición que ocupan estos municipios en las migraciones internas en España: como veremos más adelante, Lucena y Aguilar de la Frontera, constituyen focos secundarios, lugares a los que los marroquíes llegan desde otros municipios españoles en los que predomina la actividad agrícola, en las provincias de Almería o Murcia, por ejemplo. En gran medida, el cuadro de las procedencias que hemos visto está condicionado por los flujos migratorios que transcurren por estas provincias, las cuales constituyen generalmente lugares de primera acogida. En este sentido, según los resultados que se desprenden de la encuesta DINAMO, Beni Mellal y sus provincias limítrofes están muy presentes entre los encuestados en los municipios almerienses, especialmente en Níjar y Almería. Esta presencia se ha reforzado también desde mediados de los noventa en Murcia (Bravo López, 2004).

**Mapas 5.2.2.b** Municipios de nacimiento y de última residencia en Marruecos de los encuestados en cada municipio





Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada. Elaboración propia.  
 1: lugares de nacimiento; 2: lugares de última residencia en Marruecos

La misma observación que hemos realizado para Lucena y Aguilar de la Frontera cabe aplicar al caso de Zafarraya. Con un predominio claro de la provincia de Beni Mellal, la trayectoria en España de un sector importante de los encuestados se inició en Almería y Murcia. De hecho, encontramos un gran paralelismo con el perfil de la inmigración marroquí en el municipio de Níjar (Almería)<sup>32</sup>. La provincia de Beni Mellal, de incorporación tardía en la emigración marroquí, ha pasado de constituir una zona de atracción en los movimientos migratorios internos a convertirse en uno de los focos principales de la emigración internacional, a pesar de la política de modernización agrícola llevada a cabo en su perímetro irrigado (Troin, 2006). La desigualdad en las estructuras de propiedad agraria y las dificultades para los pequeños campesinos para adaptarse al nuevo sistema, varios años seguidos de sequía, la necesidad de mantener las explotaciones con fondos exteriores, son los

<sup>32</sup> Información tomada del proyecto global en el que se inserta esta tesis doctoral: “Marroquíes en Andalucía: de los espacios sociales de la inmigración a los de la movilidad”.

factores que, entre otros, le han dado este mayor protagonismo como eje emisor (Berriane, 1996). En el mapa 5.2.2.c hemos agrandado la escala sobre las comunas de nacimiento en Beni Mellal de los encuestados en Zafarraya para precisar la extensión del fenómeno migratorio en esta provincia. Se combinan procedencias de tipo urbano (Beni Mellal, Kasba Tadla) y rural (aduares repartidos por la comarca de Beni Amir Este, con centro principal en la comuna de Fkih Ben Salah).

**Mapa 5.2.2c** Comunas de nacimiento en la provincia de Beni Mellal de los encuestados en Zafarraya



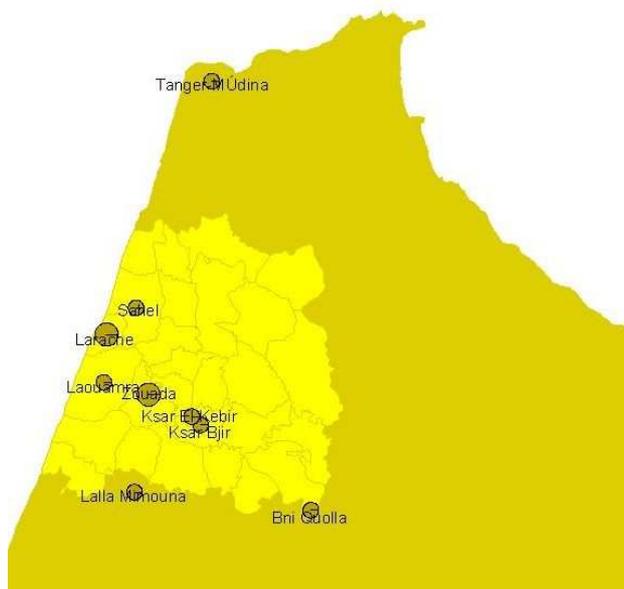
Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada.

En lo que respecta a Granada, la nota característica es que despuntan esencialmente los nacidos en las capitales de provincia. Al norte del país, cuatro de ellas agrupan a uno de cada tres encuestados: Nador en primer lugar, seguida de Tánger, Alhucemas y Tetuán. Si a éstas añadimos la aglomeración de Casablanca, estamos ya hablando del 42,5% (54 de 127). En fin, si consideramos todas las capitales de provincia que aparecen representadas llegamos a dos tercios de la muestra (85 de 127). De la comparación con el segundo mapa destacaremos que Nador pierde la primera posición, pasándola a ocupar Tánger. En parte, esta preponderancia urbana entre los encuestados en la capital granadina se explica por la presencia de jóvenes que emigraron con un visado de estudios, los cuales proceden principalmente de origen urbano.

Nos queda Albuñol. Hemos reiterado la hegemonía de la provincia de Larache entre los encuestados en este municipio, en concreto la comuna de Zuada (y más específicamente el aduar Quasma) y su capital. A partir de estos lugares de partida se

fueron incorporando posteriormente otras comunas cercanas, como podemos ver en el mapa 5.2.2.d. Los especialistas marroquíes también nos remiten aquí a la crisis en los campos marroquíes para explicar los determinantes de las salidas al extranjero, pese a los esfuerzos realizados de modernización agrícola (en esta provincia especialmente el perímetro irrigado del Lukus). Durante el trabajo de campo se hizo un esfuerzo por conocer a las primeras personas de Larache que llegaron al municipio granadino. Todo empezó con un vecino de la ciudad que a finales de los ochenta decidió embarcarse en la aventura migratoria. Este hombre, al que vamos a llamar Ahmed, emigró a finales de los ochenta a Holanda, sin contar con un destino y un plan concretos. Las dificultades administrativas y para encontrar trabajo en este país le incitaron a regresar a Marruecos. Estamos en el año 1987. En el trayecto de vuelta hace un nuevo intento en Barcelona, donde encuentra un empleo en un restaurante en el que también trabajaban algunos vecinos de Albuñol, también inmigrantes en la capital catalana. Estas personas convencen al dueño del local para abrir un negocio en Albuñol. Ahmed se incorpora también a este proyecto. Este fue el germen de la cadena que después se desarrolló, a la cual desde muy temprano se añadió una componente familiar. En la actualidad encontramos en Albuñol varias generaciones de marroquíes nacidos en Larache: los primeros hombres que llegaron solos a principios de los noventa reagruparon a sus esposas e hijos en un plazo de tiempo relativamente corto; posteriormente se fueron incorporando otros miembros de la familia lejana; los hijos, a su vez, han contraído matrimonio con otros jóvenes de Larache... Volveremos al caso de Albuñol con más detalle en el capítulo sobre las redes migratorias.

**Mapa 5.2.2d** Comunas de nacimiento en la provincia de Larache y algunas limítrofes de los encuestados en Albuñol



Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada.

### **5.3 La decisión de emigrar de Marruecos y el proyecto migratorio de partida**

Nuestro objetivo ahora es discernir cuáles fueron los motivos principales por los que se tomó la decisión de emigrar al extranjero. También es uno de los propósitos de este apartado indagar en los proyectos migratorios de partida. La premisa de la que partimos es que en la emigración marroquí a España subyacen, esencialmente, los motivos laborales y económicos. Algunos de los testimonios presentados anteriormente nos han proporcionado unas primeras pistas al respecto. Ni que decir tiene, no todos los proyectos migratorios se ajustarían estrictamente a este patrón general. Hay que precisar que en el campo de análisis de esta investigación, la especificidad del caso granadino en el contexto español y su peso en la muestra estudiada suponen un importante factor de diversificación. No obstante, en algunos de estos casos, si bien no se alude directamente a una casuística laboral o económica, cabe preguntarse hasta qué punto no están supeditados de alguna forma a una motivación de este tipo. Por ejemplo, hemos visto cómo algunos jóvenes que partieron con un visado de estudios tomaron tal decisión después de una primera experiencia laboral frustrada por no estar acorde con las expectativas declaradas. Un

planteamiento similar lo podríamos aplicar al caso de aquellas mujeres para las que el matrimonio con un inmigrado pudo también representar un proyecto de futuro (Belbah, 2002). Según un estudio realizado por Rivas (1999), en Madrid esto es bastante frecuente en la inmigración procedente del medio rural, en la que las jóvenes tienden a sobrevalorar la vida urbana, representado Europa una de las posibles vías de escape en este sentido.

En definitiva, nadie emigra sin que medie una perspectiva de un cambio a mejor (Enzensberger, 1992). Por lo común, toda decisión de emigrar lleva intrínseco un proyecto migratorio, el cual puede estar más o menos perfilado según los casos. La noción de “proyecto migratorio” es de uso reciente pero cada vez más utilizada en los estudios sobre la migración internacional (Ma Mung, 2009). Las distintas definiciones que se han propuesto insisten en subrayar su carácter dinámico y versátil. Izquierdo (2000) lo define como una disposición de ánimo que cubre todo el periplo migratorio y que consta de tres puntos principales de apoyo: el motivo aducido para emigrar hacia un destino concreto, los planes para llevarlo a cabo y las expectativas, si es el caso, de retorno. Para Boyer (2005), los proyectos migratorios también se inscriben en un continuo temporal en el que los planes y las expectativas se pueden ir modificando. Según esta autora, su estudio nos permite apreciar los movimientos migratorios en toda su dimensión y recorrido, y no limitarnos a un análisis esquemático que prácticamente se ciñe a los determinantes de la emigración. Expresado de otro modo, los inmigrantes van modelando sus objetivos conforme la experiencia migratoria sigue su curso: se van incorporando nuevas personas a la red social y recabando más información, y se hace frente a las distintas circunstancias que se presentan, con frecuencia en contradicción con los ideales esperados.

En los cuestionarios y en las entrevistas semi-estructuradas se introdujeron varias preguntas que abordaban distintos aspectos de los proyectos migratorios en momentos distintos: antes de emigrar y en las sucesivas fechas de cada fase de encuesta. Para continuar con el orden cronológico que nos hemos propuesto, en este epígrafe nos vamos a ceñir a analizar cuál era el proyecto migratorio de los encuestados en el momento en el que se tomó la decisión de emigrar al extranjero. Los puntos concretos que van a ser tratados son los siguientes:

a) Los motivos aducidos para emigrar al extranjero. ¿En qué circunstancias se tomó tal decisión? ¿Cuándo fue la primera vez que surgió esta posibilidad? ¿Algunas personas concretas ejercieron una influencia determinante?

b) Los destinos esbozados. En el caso de que uno de los destinos barajados fuese España, ¿en qué provincias concretas se estaba pensando? ¿A través de qué medios se construyó la imagen de España?

c) Finalizamos este apartado con un análisis de los medios utilizados en la primera salida de Marruecos. ¿En qué medio de transporte se hizo? ¿Cómo se financió el coste? Esta última cuestión puede ser concebida como un primer indicador a tener en cuenta a la hora de valorar si un proyecto migratorio se inició de manera autónoma o dependiente del entorno familiar.

### **5.3.1 La decisión de emigrar**

En el bloque del cuestionario de encuesta consagrado a los itinerarios migratorios se preguntaba, cada vez que tenía lugar un cambio de residencia, cuáles fueron los motivos que lo impulsaron, incluyendo el de mayor trascendencia: la partida de Marruecos. Se permitía un máximo de dos respuestas. La mayor parte de los encuestados respondió que emigró para mejorar su situación laboral (50,2%, 107 de 213), la segunda respuesta más repetida fue por motivos de estudios (26%) y la tercera la reagrupación familiar (20,2%). El resto de las razones para emigrar a las que se aludió son de mucho menos entidad. En algunos de estos casos se hizo referencia a la reunión con un familiar, pero no de primer grado, por lo que no sabemos hasta qué punto pudieron influir otros motivos. En la segunda fase de encuesta volvimos a plantear la misma pregunta. Los resultados fueron bastante parecidos con el mismo orden de importancia en las respuestas: de nuevo, la razón más común fue la mejora de la situación laboral (47%, 78 de 166), seguida de los estudios y la reagrupación familiar.

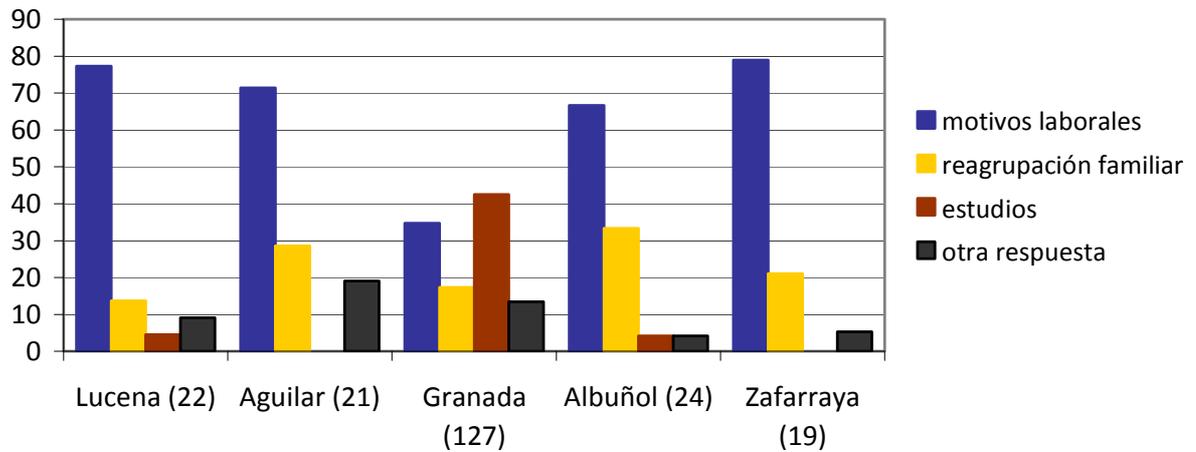
La búsqueda de mejores condiciones laborales, o simplemente un primer trabajo, ha sido el motivo principal que ha regido en la emigración marroquí a España desde sus inicios, ya que no se aprecian contrastes relevantes en función de la fecha de entrada en España. En cuanto a los datos desagregados por municipios, éstos ponen

de relieve una vez más la singularidad de la capital granadina (gráfico 5.3.1.a). Es el único caso en el que la emigración por motivos laborales no supera el 50% de las respuestas, siendo la salida por estudios la razón más común entre los encuestados. A la misma constatación llegamos si abrimos el abanico de la comparación a los 11 municipios de la encuesta DINAMO. Efectivamente, para la muestra global (n=584) comprobamos que aumenta el porcentaje de las causas laborales y económicas (60,3%), pasa a segunda posición la reagrupación familiar (25%) y desciende a un tercer puesto el hecho de emigrar por los estudios (11,2%). El contraste entre sexos es bastante notable, siguiendo con la muestra global: mientras que más del 70% de los hombres emigró por motivos ligados al trabajo, en las mujeres este porcentaje no alcanza el 25%<sup>33</sup>. En lo que respecta a la reagrupación familiar, cabe decir que en Lucena, Aguilar de la Frontera, Zafarraya y Albuñol prácticamente se limita a las respuestas que dieron las mujeres encuestadas en estos municipios. En Granada, en cambio, sí se aprecia una diversidad de respuestas en el sexo femenino: un 32% emigró para realizar estudios, otro porcentaje idéntico en el marco de la reagrupación familiar, el 19% para mejorar la situación laboral y por último un 20% hizo mención a otros tipos de causas que no siempre se especificaron. Cabe destacar los casos de mujeres que lo hicieron después de enviudar o de un divorcio, y que concibieron la emigración como una salida a su situación.

---

<sup>33</sup> A este respecto, es preciso señalar que más de la mitad emigró con un visado de reagrupación familiar. Es importante señalar también las variaciones que se perciben según los municipios: así, mientras que para la mayoría de las encuestadas en El Ejido, Almería, Zafarraya, Lucena, Albuñol y Aguilar de la Frontera la reagrupación familiar fue el motivo más veces citado, en Marbella y en Granada este porcentaje es inferior al 40%. En relación con las condiciones administrativas de partida, es interesante apuntar que para cerca del 70% de los que emigraron con un visado de turista la meta era encontrar mejores condiciones laborales.

**Gráfico 5.3.1.a** Motivos por los que emigró de Marruecos. Resultados de la primera fase de la encuesta (%)



Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada.

El tamaño del lugar de nacimiento tiene una influencia notable en la distribución de las respuestas. A medida que el volumen poblacional decrece, se incrementan los porcentajes de personas que emigraron por motivos laborales. Prácticamente no hemos encontrado a jóvenes de comunas inferiores a los 20.000 habitantes que saliesen de Marruecos por razones de estudios; en las que superan los 100.000 representan a uno de cada cuatro encuestados. Cuando pasamos a las regiones de procedencia, lo más destacado es que el móvil laboral y económico prevalece sobre todo en las provincias del interior (Beni Mellal, El Keláa, Juribga...): es la respuesta que dieron tres de cada cuatro personas. En el lado opuesto se sitúa el conjunto Rif y Oriental, con sólo un 23% de respuestas positivas en este sentido. Aquí destacan sobremanera los jóvenes emigrados con un visado de estudios (de Alhucemas y Nador, y en menor medida de Uxda), exactamente un 46%, los cuales se concentran en su casi totalidad en Granada capital. También esta región ostenta, junto con el eje atlántico, la mayor proporción de personas que emigraron por la vía de una reagrupación familiar (en torno a uno de cada cuatro).

Para profundizar en la casuística de las migraciones al extranjero, solicitamos a nuestros informantes en las entrevistas semi-estructuradas que nos narrasen el momento preciso en que se pensó por primera vez en dicha posibilidad. Considerábamos que esta cuestión nos podría proporcionar distintas informaciones de

interés para nuestro estudio: la situación concreta en la que la persona se encontraba (si estaba en paro, trabajando, estudiando...), cuál pudo ser el detonante definitivo y si hubo terceras personas que influyeran decisivamente. En los testimonios que a continuación se presentan prevalece el perfil del joven que llega a España con un visado de estudios y entrevistado en Granada. No obstante, hemos dado también cabida a otros perfiles sin pretender con ello en ningún momento abarcar todas las situaciones posibles. Como rasgo común, estos casos presentan el haber emigrado con una edad comprendida entre 18 y 25 años. Las procedencias geográficas y la fecha de la emigración son distintas y se especifican en cada cita.

“Nunca he pensado en salir. Yo pensaba en trabajar, en buscar un futuro, en casarme y ya está. Pero yo no era el único, los otros amigos sólo me hablan de salir, me hablan del extranjero y son los que me han dado la idea de hacerlo” (A., AG\_01).

“Bueno, no lo sé, yo creo que... Yo hablaré de un tema abstracto. Yo creo cuando emigras siempre hay dos razones que conocemos todos. Entonces, por dinero o digamos por razones políticas. Pero en mí nunca fue ni eso ni lo otro. Era... no sé, siempre tienes esa curiosidad digamos de conocer los otros. Como te he dicho antes, desde pequeño me gustaba el cine. Entonces me gustaría, no sé, conocer esa gente, cómo vive, digamos como los vemos en la tele y todo eso, aprender otros idiomas, conocer otras culturas. Por eso me interesaba. Nunca fue algo específico, era más una curiosidad que otra cosa...” (B. GR\_11).

“No, que va, antes estaba estudiando, no pensaba en eso... después salí del colegio y me puse a trabajar con mi padre hasta el año 2000 [...]. Bueno, he pensado que era joven y en Marruecos sólo estaba en la casa, con mi padre, vivía con mi padre, trabajaba con él... me he dicho salgo y me busco la vida y ya está. Porque como tenía la familia aquí, he pensado me voy de aquí... por lo menos puedo buscar trabajo y tengo allí familia” (C., GR\_15).

“Vale, te digo la verdad. Cuando yo saqué la licenciatura, empecé a presentarme, intenté entrar para trabajar, he hecho exámenes bien y no pude aprobar. He intentado hacer el tercer ciclo en otra ciudad, me obligaban a hacer pruebas, exámenes y eso, no aprobé. Al final quería salir de Marruecos [...]. Yo quería trabajar en Marruecos, no quería salir fuera de Marruecos, porque para vivir, lo prefería con mi familia, para estar con mis hermanos, no quería salir fuera de Marruecos. Después del examen, me dije, me voy fuera para cómo va la cosa” (D., GR\_20).

“Eso era por lo que estábamos viviendo allí, mirando todos los días los coches y queremos [...]. ¿De quién son los coches? De la gente que se va de aquí [y que vuelve] de vacaciones. Uno de allí, que no tenía nada, igual que nosotros, se

viene aquí, se ha tirado un año, por ejemplo, y se vuelve con un coche, con dinero, tiene su casa y tiene todo. ¿Qué va a hacer entonces usted allí? [...]. No se trata del coche en sí, es por el que tiene la persona que se viene para acá y cuando vuelve allí de vacaciones [...] Uno que allí no tenía nada, igual que nosotros, se viene aquí, se ha tirado un año, por ejemplo, y se vuelve con un coche, con dinero, tiene su casa y tiene todo. ¿Qué va a hacer usted entonces allí?...". (E., ZA\_01).

“¿Quieres la verdad o quieres que te lo borde un poco? La verdad es que yo nunca lo pensé, nunca fui espabilado, no lo he pensado, *me voy a estudiar fuera de Marruecos*. Fue un poco carambola, yo estudiaba allí en un instituto de árabe normal y había un chico conmigo, muy amigo mío, que su madre era española y estaba separada de su marido, su padre era de Alhucemas [...]. Entonces, el chico quería irse al colegio español, me dijo vamos a cambiarnos, no quiero irme solo, y yo le digo vale. Empezó con el plan este de que allí enseñan mejor, se aprende mejor, que tal que cual y le hice caso [...]. No fue lo esperado para mí y para toda la familia”. (F., GR\_02).

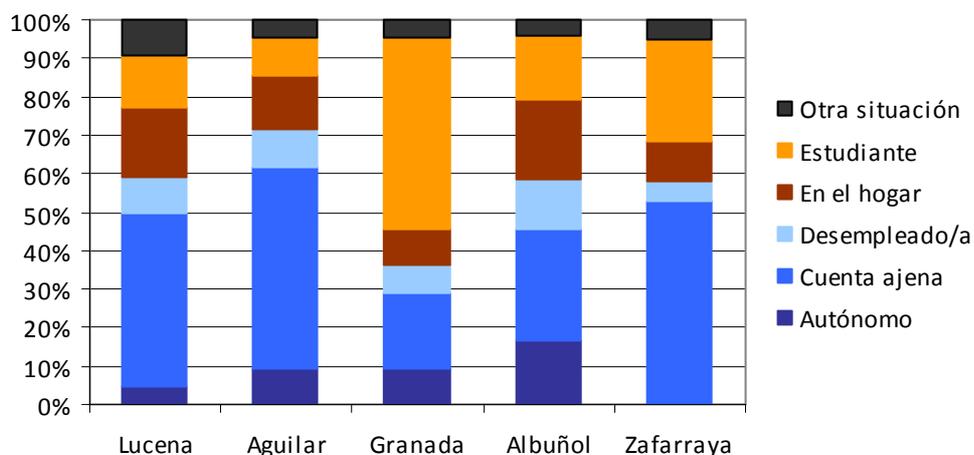
“Yo antes estaba estudiando en el sistema marroquí. Había una escuela española allí en Nador. Entonces me enteré que se podía entrar. Luego me presenté a un examen de aptitud... y aprobé [...]. Quería venir a España. Entonces, puedo hacer un examen de selectividad, por lo menos para adaptarme antes, para no tener problemas al entrar en España. Yo me adapto al sistema español en dos años, en qué consiste y no tener problemas con tema del idioma [...]. Para estudiar y si por caso encuentro trabajo después cuando termine mi carrera. Ya tenía la idea de trabajar a corto plazo”. (G., GR\_09).

No en todas, pero sí en muchas de estas citas volvemos a encontrar el trasfondo laboral en las intenciones de emigrar, paralelo a una falta de expectativas prácticamente generalizada, pero de distinta naturaleza. Para unos, fruto de la desconfianza en unas posibilidades de acceder a la función pública y las dudas de conseguir un trabajo acorde con los objetivos proyectados, para otros por una carencia de oportunidades que se percibe en el entorno familiar. En otros casos obedece, al menos en apariencia, a un interés por conocer algo distinto de lo que se tiene un conocimiento a través de los medios de comunicación y acceso a las nuevas tecnologías. Igualmente nos percatamos del papel que juega a la hora de orientar la decisión de emigrar el *grupo de pares* en determinadas ocasiones. Llama la atención como varios entrevistados hacen hincapié en el hecho de que nunca pensaron en una eventual migración exterior hasta que alguna amistad u otra persona cercana hicieron tal sugerencia. Esto nos está desvelando cómo ha ido calando una *cultura de las*

*migraciones* entre las capas más jóvenes de la sociedad marroquí. Paralelamente se debe reparar en la influencia de aquellas personas próximas emigradas, entre los que habría que destacar indudablemente a algunos miembros de la propia familia. Este influjo se hace especialmente manifiesto durante los retornos vacacionales. Como nos describe el entrevistado E., este periodo se convierte en la mejor *vitrina* en la que se muestra todo a lo que se puede aspirar si se decide dar al paso de emigrar al extranjero: construcción de un hogar, nuevas formas de consumo... y, según los casos, ayuda a la familia no emigrada. En lo que a los *estudiantes* se refiere, es interesante hacer una comparación entre los dos últimos testimonios ilustrados (F. y G.). Estos dos jóvenes llegaron a España con la intención de iniciar los estudios universitarios después de haber realizado la secundaria en centros de enseñanza españoles ubicados en Nador y Alhucemas. Para F. esta posibilidad asomó de manera fortuita, a través de la sugerencia de un compañero. Todo lo que pudiera ocurrir a posteriori era completamente imprevisible. No había ningún tipo de planteamiento ni a largo ni a medio plazo. Tampoco se aprecia en la entrevista que fuese una decisión, en aquel momento, que se concertase con la familia, aunque ésta, evidentemente, diese su aprobación. En cambio, en el discurso del otro joven (G.) sí se percibe que el proyecto era más premeditado, o en todo caso desde un principio no se descartaba la posibilidad de trabajar en España una vez finalizados los estudios. Lo que queremos poner de relieve con la ilustración de estos dos casos, junto con los vistos en el epígrafe sobre las migraciones internas en Marruecos, es que estaríamos falseando la realidad si incluyésemos en un mismo patrón a todos los jóvenes marroquíes que llegaron a España con un visado de estudios. Unos lo hicieron a los 18 años desde un centro de secundaria español, otros para continuar los estudios de post-grado, parte de los cuales después de una primera y malograda experiencia profesional en Marruecos. Asimismo, también difieren los medios sociales de origen. La posible vinculación posterior con una actividad laboral tras finalizar los estudios (o de forma simultánea por la necesidad económica) será analizada en el capítulo sobre la situación ocupacional de los encuestados. Lo que sí podemos adelantar de momento es que la encuesta DINAMO arroja sólo un 10% de los emigrados con un visado de estudios que contestaron que, además de estudiar, el objetivo en el momento de la partida era también encontrar una primera experiencia profesional en España.

¿En qué situación se encontraban los participantes en la encuesta antes de emigrar? Como era de esperar, las respuestas a esta pregunta en Granada difieren sustancialmente de las del resto de municipios (gráfico 5.3.1.b). En la capital granadina la mitad de los encuestados afirmó que eran estudiantes a tiempo completo. Sin embargo, en Zafarraya, Aguilar de la Frontera y Lucena, en torno al 50% respondió que se encontraban trabajando por cuenta ajena, y en Albuñol, aunque sin alcanzar esta proporción, fue también la respuesta más repetida (aquí son más numerosos los que declararon que eran autónomos). Si nos remitimos a los resultados globales de la encuesta DINAMO (n=584), cerca de la mitad (48,2%, 282 de 584) manifestó que tenían un trabajo, de los cuales el 30% eran autónomos; los estudiantes representaban el 24%; los parados, en cambio, sólo arrojan un porcentaje del 8,4%; en fin, un 12,5% aseguró que se ocupaban del cuidado del hogar, repartiéndose el resto de las respuestas entre distintas situaciones (incapacidad laboral, retirados...) que hemos agrupado en una sola (7%). Otro dato más: en la segunda fase de encuesta, cuando se preguntaba cuáles fueron los motivos por los que se emigró, en el caso de responder que fue por motivos laborales se pedía además especificar si se encontraban en paro o trabajando. Los resultados nos revelan que la situación más común fue esta segunda: tres de cada cuatro (189 de 256) respondió que lo hizo porque buscaba un trabajo en mejores condiciones que el que estaban desempeñando en Marruecos.

**Gráfico 5.3.1.b** Situación en la que se encontraban los encuestados en los meses previos a la emigración internacional en cada uno de los municipios estudiados



Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada.

Una primera lectura de estos resultados suscita que nos preguntemos si el perfil de la inmigración marroquí en España, y concretamente en Andalucía, no se ajusta (o no lo hace en gran medida) al de la población más desposeída. En un principio puede sorprender la proporción relativamente alta que estaba trabajando cuando decidió aventurarse en el extranjero. La literatura especializada suele hacer referencia a dos aspectos a la hora de caracterizar la emigración marroquí de las últimas décadas: por una parte, su diversificación social en contraposición al perfil más definido que presentaba en etapas anteriores a los años ochenta (Lamchichi, 1999; Charef, 2003; Belbah, 2005; Hamdouch, 2007; Cohen y Berriane, 2009); y por otra, que sigue prevaleciendo su condición económica y social (Lazaar, 2003; Simon, 2005; De Haas, 2005). La valoración que hacemos de nuestros resultados es que entre los determinantes de tipo laboral y económico es conveniente distinguir distintas situaciones que no se ajustan siempre a las capas más desfavorecidas, las cuales a menudo no ven otra alternativa a su situación más allá de las migraciones internas, sino que incumben a personas originarias de medios sociales y geográficos diferentes. Rivas (1999), basándose en un estudio sobre la migración marroquí femenina en España, introduce una variable en el análisis de las fuerzas expulsoras que consideramos fundamental: la posición social. Para esta autora, “es la gran separación entre las élites y el resto de la población la base vertebradora de la estructura social y en este contexto, un camino de salida es la opción migratoria”. El extranjero aparece entonces como un espacio donde alcanzar todo aquello que en Marruecos se percibe como inaccesible.

Sin duda, entre los más afectados se encuentra buena parte de la juventud marroquí. Como apuntan Le Bras y Fargues (2007), los jóvenes de los países del sur del Mediterráneo que emigran por razones laborales no sólo lo hacen para contribuir a la subsistencia de la familia, sino por ellos mismos, por construir sus propios proyectos, por los objetivos que se trazan en función de la formación académica, o por los anhelos que despiertan los medios de comunicación y el contacto con los paisanos emigrados. Como decíamos en el capítulo cuatro, la exclusión no sólo se reduce al mercado laboral, sino que a su vez se manifiesta en otros ámbitos interrelacionados como el acceso al matrimonio y a una vivienda independiente de la de los padres. No obstante, esto no nos debe hacer perder de vista que muchos de estos jóvenes

también contribuyen en la distancia, de manera dispar, a la economía de la familia en Marruecos. Como un inmigrado entrevistado en Zafarraya<sup>34</sup>, oriundo de la provincia de Beni Mellal, en determinados casos que un hijo emigre *“era un sueño para los padres, para los abuelos, para todos. Pero para los que no tienen dinero... De mi padre y de cualquier padre. De cualquier padre pobre que sueña con tener un futuro bueno. Que venga de parte de su hijo o de su hija o de quien sea”*.

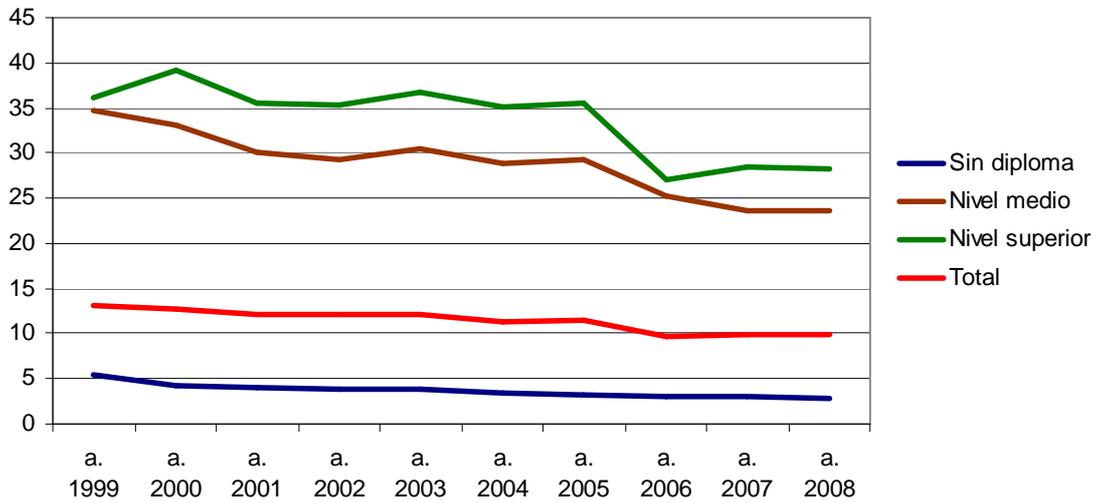
De igual manera, no podemos dejar de lado el alto nivel de desempleo entre los jóvenes mejor instruidos. En el gráfico 5.3.1.c se representan las tasas de paro en Marruecos clasificadas de acuerdo con el nivel de estudios, desde 1999 hasta 2008. Comprobamos que, si bien hay una tendencia general al descenso en todas las categorías, el paro afecta particularmente a las personas con mejor nivel de formación. Debe reseñarse además que algunos de estos jóvenes ocupan profesiones mal remuneradas, a veces en la economía informal y no acordes con las expectativas esperadas, como hemos visto anteriormente con la ilustración de algunos casos. En efecto, no podemos pasar por alto el nivel de salarios, argumento muy recurrente en algunas de las entrevistas realizadas. Asimismo, hay otros jóvenes del medio rural que contestaron que se encontraban trabajando antes de emigrar, pero lo hacían en una pequeña empresa familiar, sin ingresos propios o con una cantidad mensual ilusoria como para permitirles independizarse del hogar parental. Es cierto que también hemos conocido situaciones en las que se emigra abandonando una posición profesional relativamente estable, pero con salarios sobradamente insuficientes en determinadas coyunturas. Es el caso, por ejemplo, de LU\_03, entrevistado en Lucena en mayo de 2008 oriundo de la provincia de Safí. Administrativo en una empresa de exportación, el sueldo no era suficiente para mantener a la familia (cónyuge e hijos), a la madre que había enviudado y a una hermana soltera más joven: *“Pensé un poquito en el dinero. En la economía, porque en Marruecos no se paga bien. No paga bien, trabajas un mes y te pagan 300 € o 350 €”*. Ciertamente, el contraste entre salarios es un argumento que se repite entre algunos de nuestros entrevistados: *“Yo he visto a mucha gente venir aquí, me dicen que en España hay mucho dinero, en Marruecos poco dinero. Ahora mismo, si trabajas en Marruecos son 9 € al día. El día entero te pagan 9 €. Aquí*

---

<sup>34</sup> Entrevista ZA\_01.

no, 6 € la hora [...]. Trabajan más barato. Mucho trabajar allí, te llevas en un mes 150 €. ¿Te das cuenta ahora?, no es bastante” (entrevista AL\_02).

**Gráfico 5.3.1.c** Evolución de las tasas de paro en Marruecos según el nivel de estudios 1999-2008 (%)



Fuente: Haut Commisariat au Plan. Elaboración propia.

Llegados a este punto, ¿qué valoración podemos hacer de nuestra hipótesis de partida? Los datos obtenidos avalan que la mejora de la situación laboral respecto al país de origen es el móvil principal de la emigración, con la excepción de la capital granadina, donde el peso de las motivaciones ligadas a los estudios es más importante que las causas laborales. No obstante, en algunos de estos casos la raíz del proyecto migratorio está también vinculada con un malestar laboral en Marruecos. En lo que respecta a las mujeres, la reagrupación familiar desempeña un papel más importante que las razones económicas, con la salvedad de la capital granadina, donde también destacan las que lo han hecho para continuar con los estudios (sin olvidar los casos de mujeres que lo hicieron tras una ruptura matrimonial o después de enviudar).

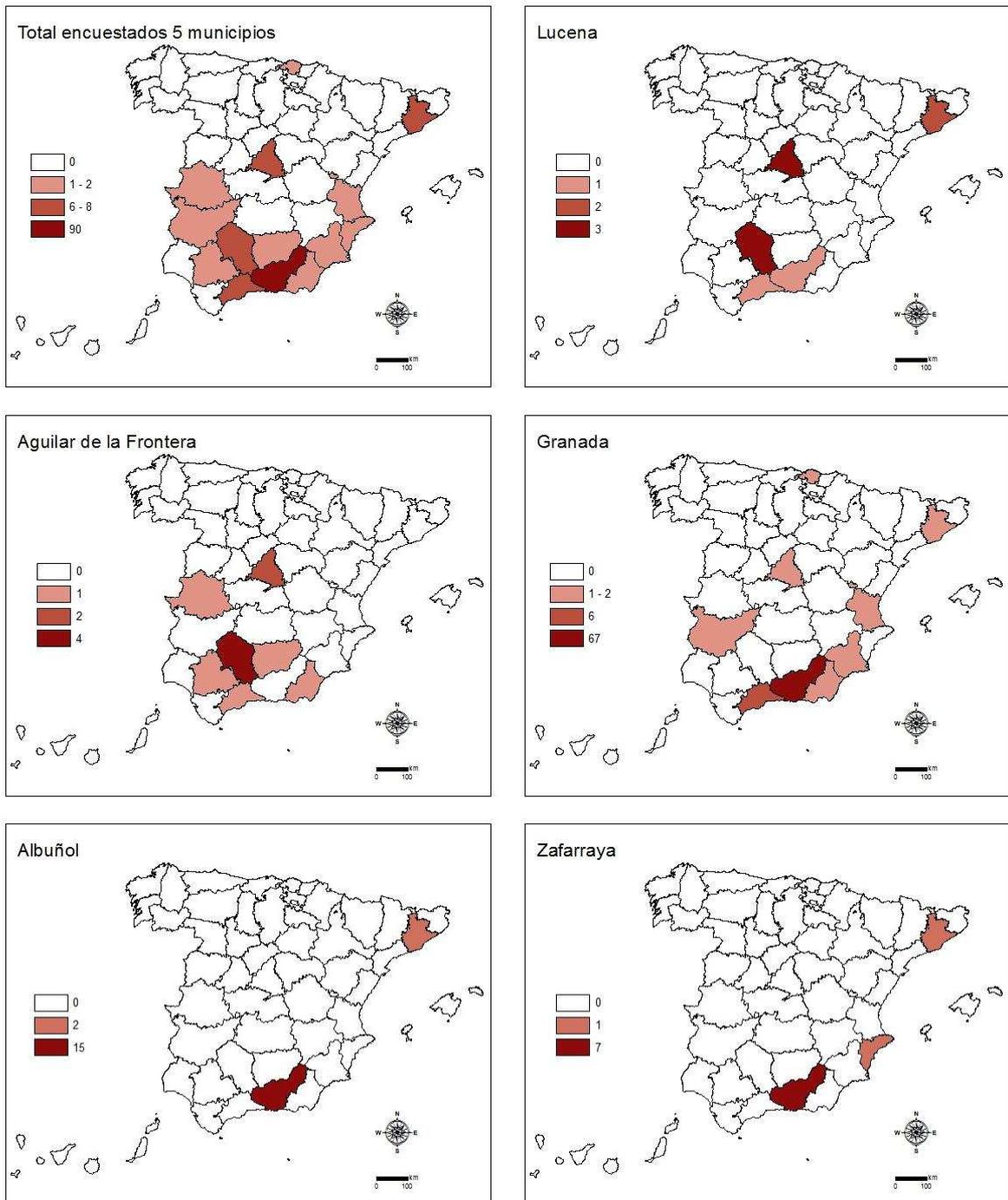
### 5.3.2 La elección de los destinos

En la primera fase de encuesta preguntamos a cada persona cuál era su intención al llegar a España. Entre las posibles respuestas, una de ellas remitía a una voluntad de permanecer en España un corto periodo de tiempo para posteriormente re-emigrar a un tercer país, categoría a la que sólo un 6,1% aludió. Un año más tarde, en la segunda oleada, planteamos la cuestión de cuáles fueron los países que se barajaron como posibles destinos cuando se tomó la decisión de emigrar al extranjero. Se permitía un máximo de dos. En esta ocasión, tres de cada cuatro encuestados afirmaron que su elección inicial (o una de ellas) era España. Francia ocupaba la segunda posición en ranking, aunque con un gran margen de diferencia (18,1%). El resto apuntaban generalmente a otros países europeos (Italia, Bélgica, Holanda). Sólo un 5% mencionó un país situado fuera de Europa. En lo que respecta a las diferencias intermunicipales, Granada y Albuñol son los municipios en los que proporcionalmente un mayor número de personas consideraba a España como prioridad preliminar (78% y 100%, respectivamente). En el resto, sin alcanzar estos porcentajes, las respuestas positivas superan también holgadamente el 50%. La mayor preponderancia del destino español en Albuñol encuentra su explicación en la cadena migratoria que hemos evocado en párrafos anteriores que lo vincula a la provincia de Larache. Con respecto a la capital granadina, tenemos que remitir de nuevo a las personas que llegaron con un visado de estudiantes (y por derivación algunos familiares u otros allegados), entre otros posibles factores que veremos más adelante.

A las personas que respondieron que España era una de sus prioridades, se les pidió además que especificaran en qué provincias pensaron. Los resultados aparecen reflejados en los mapas 5.3.2, tanto para el total de encuestados como para cada municipio. Observamos que sobresale especialmente Granada, un primer dato que, más allá de reflejar el peso ampliamente mayoritario de esta provincia en nuestra muestra nos hace pensar que las trayectorias hacia los municipios granadinos estudiados tuvieron lugar directamente desde Marruecos (con la excepción de Zafarraya). Si nos vamos a los mapas municipales, comprobamos que esto es especialmente patente en Albuñol y Granada. En cambio, en Lucena y Aguilar de la Frontera, Córdoba aparece casi a un mismo nivel que Málaga, Barcelona y sobre todo

Madrid. Llama también la atención que la provincia de Almería, a pesar de ser uno de los destinos iniciales más frecuentes de la inmigración marroquí en Andalucía, y en España en general, no aparezca entre las más representadas. Sólo algunos encuestados en Aguilar de la Frontera y Granada la han mencionado.

**Mapa 5.3.2** Provincia española preferente antes de emigrar (total y por municipio)



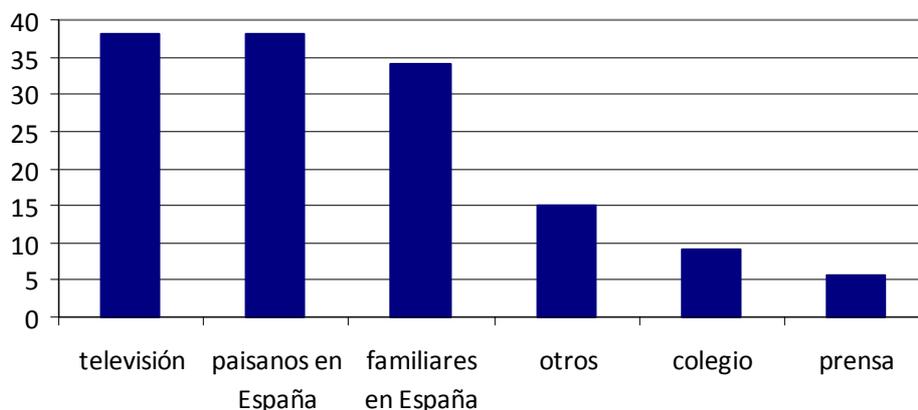
Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada. Elaboración propia.

Las razones que suelen ser invocadas por los estudiosos para explicar la afluencia de la inmigración marroquí a España en las dos últimas décadas son la proximidad geográfica, la percepción de que la entrada es más accesible para la migración clandestina, su ingreso en la Unión Europea, el despegue económico y la demanda de mano obra en determinados sectores de producción, particularmente la agricultura intensiva (Checa, 1995; Lazaar, 2003; Hamdouch, 2007). Conexo a estos factores está el desarrollo de las redes sociales migratorias, y su función en la selección de los destinos, argumento más citado por nuestros informantes. De hecho, los encuestados se construyeron la imagen que tenían de España antes de emigrar principalmente a través del contacto con paisanos y familiares emigrados (gráfico 5.3.2), así como de la televisión. A pesar de la casi generalizada predilección por España, podemos advertir algunos contrastes en las respuestas en función de los lugares de procedencia y la fecha en la que se inició la trayectoria migratoria. De la encuesta se desprende que el destino español va adquiriendo más importancia conforme la fecha de entrada es más reciente, o expresado de otro modo, se va reduciendo la diversidad de países que se barajan. En términos relativos, especialmente, España está menos presente entre las personas emigradas antes de 1992. Se percibe en los encuestados emigrados en estos años una mayor incertidumbre sobre los lugares a los que dirigirse, o también una cierta vacilación compartida con Italia. Es el caso que vivió uno de los entrevistados en Aguilar de la Frontera, que dejó su ciudad natal, Yusufía a principios de 1990<sup>35</sup>: *“No he pensado en ningún sitio. He pensado nada más que en cruzar el mar. Pero la idea fue antes de... antes de empezar otro año había gente que quería venir conmigo. Ellos me han comentado que en Italia hay esto. Pero yo nunca he pensado en ir ni a Italia, ni a Francia, ni a España...”*. Asimismo, la frecuencia de mujeres que optaban inicialmente por España es mayor que la de los hombres, sin duda debido a los procesos de reagrupación familiar.

---

<sup>35</sup> Entrevista AG\_01.

**Gráfico 5.3.2** Medios a través de los cuales se recogía información sobre España antes de emigrar (%)



Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada.

Los contrastes según la procedencia geográfica son bastante sensibles, y entran dentro de lo esperado. Los nacidos en la península tingitana y el conjunto Rif/Oriental son los que proporcionalmente se decantaban antes de emigrar en mayor medida por España (86% y 87% de respuestas positivas). En el extremo opuesto se sitúan el eje atlántico (67%) y el Marruecos central (58%). Entre estos últimos Italia también aparece como un destino preferente: así lo afirmó uno de cada cuatro personas originarias de esta región. Este dato concuerda con otras observaciones sobre la inmigración marroquí de Beni Mellal y sus provincias limítrofes, que sitúan como destinos principales a Italia y España (Berriane, 1996; 2004; Harrami y Mahdi, 2006). Como se ha reiterado más de una vez, son zonas de partida para la migración clandestina. Muchas veces, el largo trayecto hasta llegar a Italia se ve interrumpido en España por las dificultades sobrevenidas (engaño de las “mafias”, falta de dinero para continuar el viaje...). En esta tesitura, los proyectos iniciales se ven modificados y finalmente se opta por permanecer en España. Con varios de casos de este tipo nos hemos cruzado durante el trabajo de campo. En ocasiones, el dilema entre Italia y España se resuelve por una valoración económica: *“Porque yo la idea que tenía es emigrar, salirse uno fuera a Europa o a España o eso. Lo más cercano a Marruecos es normalmente España. Yo no tenía dinero para seguir arriesgando para llegar a Italia o a otro sitio”* (Hombre, 33 años, Beni Mellal, emigrado en 2000, entrevistado en Zafarraya en marzo de 2009).

Para finalizar dedicamos algunas líneas a un aspecto sobradamente conocido, pero del que quisiéramos dejar constancia: los vínculos culturales entre el Rif y España. No sólo por el mayor conocimiento que las personas de esta región tienen del español, los asiduos viajes a la ciudad autónoma de Melilla o la formación en centros de enseñanza española, sino también a través de los medios de comunicación. Con frecuencia se apunta la *distancia cultural* con Marruecos como una desventaja para la integración de los inmigrantes marroquíes, en comparación con otras nacionalidades, por ejemplo de habla hispana. Sin embargo, el testimonio de algunos jóvenes entrevistados originarios de Alhucemas o Nador evidencia hasta qué punto se tiene un conocimiento de España: del idioma, de la geografía, de la cultura popular... De ahí la necesidad de integrar la variable geográfica de la procedencia en los análisis. Valgan como ejemplo los siguientes extractos de entrevistas realizadas a jóvenes que han estado en contacto con España desde la infancia:

“Sí, yo me chupé todo, Barrio Sésamo, la única cosa agradable, bueno, yo, de pequeño, nosotros vemos la primera cadena de España, la segunda antiguamente, es lo que más vemos, entonces, se te queda, acabas aprendiendo desde los 5 años, chapándotelo, acabas aprendiendo español, o sea, aunque no lo hables, porque mucha gente le cuesta hablar, ese era mi caso, no hablaba, pero entendía perfectamente. De hecho, cuando entré yo a estudiar español (en el colegio), sabía todo lo que estaba leyendo, lo que no sabía era la gramática...”. (GR\_02).

“Yo, de niño, veía los dibujos, no sé, Barrio Sésamo, La Bola de Cristal... Sí, veíamos eso, como teníamos nosotros un solo canal, nosotros en mi casa en concreto teníamos nada más que la primera. Si no era la primera española era la primera marroquí que era la única que había. Como teníamos las dos primeras, porque mi padre tampoco quería tanto canal y nosotros tampoco hemos insistido. Entonces, claro, como que teníamos mucho contacto. Mi padre conocía a gente de aquí, y claro, venían a verlo”. (GR\_16).

“La verdad es que lo conocía todo, porque (pausa), lo conocía todo, porque he estudiado en un instituto español, los profesores eran todos españoles, los libros, toda la cultura española, la lengua española, historia española, todo [...]. Sí, también, televisión española, teníamos en la casa televisión española. Luego también íbamos mucho..., teníamos mucha familia en Melilla, mis tías vivían en Melilla y entonces íbamos mucho a Melilla también. Y claro, hablabas allí, comprabas marcas (risa) españolas y todo [...]. Sí, nosotros hablamos árabe muy poco, hablamos beréber y español. En mi casa hablamos español, con los hermanos, con las tías, con los primos, hablamos español y beréber, pero, más español que beréber. Sí, es muy curioso (risa), pero es que es así. Porque yo te

digo que mis abuelos hablan español también, entonces, claro, lo normal es que escuches hablar español. Por ejemplo, mis tías que viven en Melilla, sus hijos hablan español nada más...”. (GR\_10).

### 5.3.3 El primer viaje

En un principio cabe preguntarse qué interés tiene para la investigación abordar las condiciones en las que tuvo lugar la primera salida de Marruecos: el medio de transporte utilizado y los gastos asociados a este primer viaje. Sin embargo, qué duda cabe de que se trata de una experiencia trascendental en la vida de estas personas, máxime cuando esta salida se realizó utilizando algún medio clandestino, por los riesgos que con frecuencia conlleva<sup>36</sup>. Además, nos proporciona algunas informaciones de interés: las condiciones dispares en las que se inicia la aventura migratoria y un primer indicador relativo al grado de participación de la familia en el proyecto inicial.

Una amplia mayoría de los encuestados realizó el primer viaje en ferry (74%, 158 de 213, de los cuales 41 lo combinaron con un vehículo propio). El medio de transporte menos utilizado fue el avión (sólo un 5,1%), lo que se explica fundamentalmente por la proximidad geográfica entre los dos países. El resto, sin contar con las personas que no respondieron a esta pregunta, lo hizo por un medio clandestino (18,7%, generalmente en *patera*). Este dato no concuerda con la respuesta que los encuestados dieron a la pregunta que abordaba las condiciones legales de partida, ya que el 23% afirmó que emigró sin ningún tipo de visado<sup>37</sup>. Probablemente esta falta de concordancia se deba a que una parte se haya mostrado reticente a la hora de responder a esta cuestión. Entrando en terreno cualitativo, la impresión de los encuestadores a este respecto es ambivalente: de un lado, algunas personas no encontraron inconveniente en afirmar que emigraron de manera clandestina, e incluso hacían hincapié en ello por el hecho de que constituyó un paso decisivo en sus vidas; pero, igualmente, en otros casos se apreciaba cierto pudor cuando se tocaba este

---

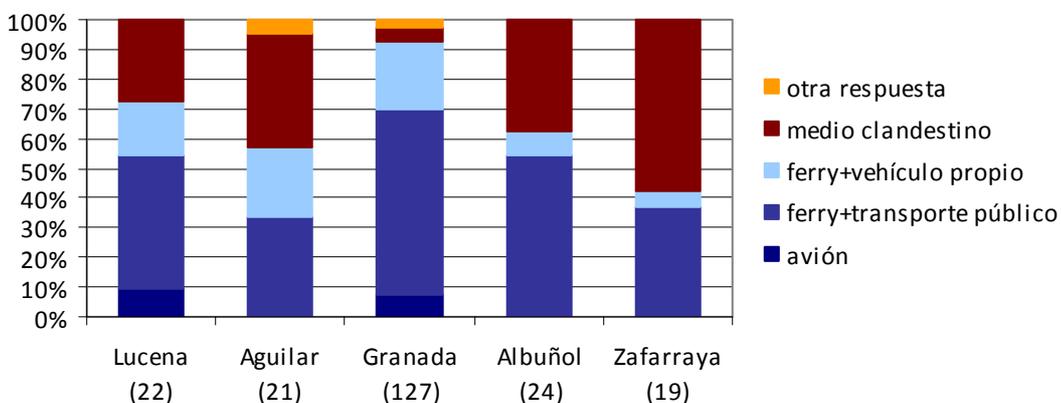
<sup>36</sup> “Allí empiezan muchísimas preguntas, pero uno está salvado, está con la alegría de no haber muerto en el mar ni nada de eso, estaba uno contento...”, esta es la respuesta de un joven entrevistado en Zafarraya a la pregunta de cuáles fueron sus impresiones al llegar a su primer destino español.

<sup>37</sup> Este porcentaje no incluye a las personas que emigraron antes de 1992 y sólo necesitaron un pasaporte actualizado.

tema, posiblemente por lo traumático de la experiencia o por el estigma social que se pueda asociar a ella (a veces, entre los propios miembros del mismo colectivo).

Las diferencias entre municipios son bastante significativas (gráfico 5.3.3.a). De nuevo, la capital granadina vuelve a desmarcarse del conjunto. Los medios clandestinos apenas aparecen representados en Granada. En cambio, en Zafarraya, más de la mitad llegó a España en *patera*, dato al que no es ajeno que la mayoría de los encuestados en este municipio provienen de Beni Mellal, uno de los epicentros de la emigración irregular marroquí. En Aguilar de la Frontera y Albuñol esta proporción ronda el 40%. En lo que respecta a este último, es interesante notar que la existencia de una red de paisanaje y familiar no implica necesariamente mayores facilidades de entrada. Los familiares emigrados no siempre disponen de las condiciones necesarias para proceder con los trámites que se exigen para la reagrupación familiar o intentar negociar una oferta de trabajo en origen. En lo relativo a las disparidades por sexo, como cabía esperar, los hombres (22%) lo hicieron en mayor proporción clandestinamente que las mujeres (3%). También se aprecia en el sexo femenino un porcentaje más alto en la utilización de un vehículo particular, seguramente por los casos de reagrupación familiar. El recurso a los medios clandestinos está casi igualmente presente entre los emigrados antes del año 2000 y los que lo hicieron con posteridad (21,3% y 23,1%, respectivamente). Sin embargo, haber realizado el primer viaje con vehículo propio fue menos frecuente entre los primeros emigrados (13,4%) que entre los que lo hicieron durante la década 2000 (22%).

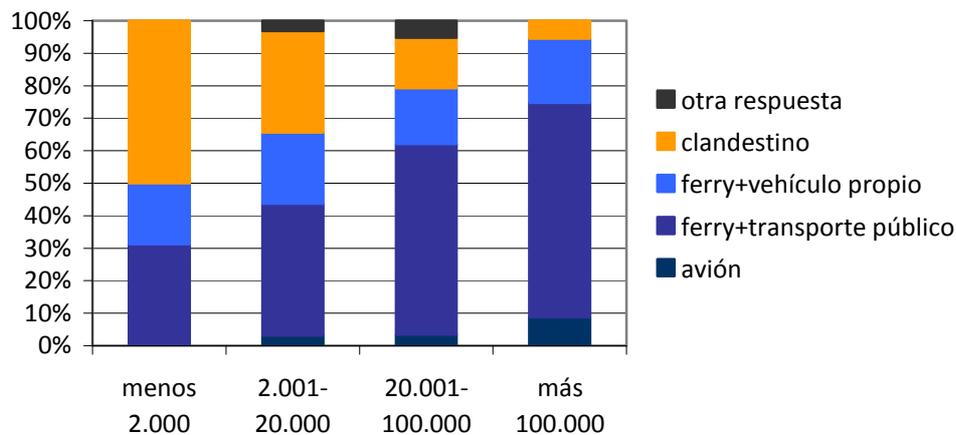
**Gráfico 5.3.3.a** Medio de transporte utilizado en la primera salida de Marruecos según municipio de residencia



Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada.

Atendiendo a las variables geográficas de las áreas de procedencia, los resultados de la encuesta confirman que los oriundos de las provincias interiores son los que mayormente emigraron de manera clandestina (41,3%). Las pautas diferenciadas son aún más sensibles en relación con el tamaño de las circunscripciones de base: como podemos ver en el gráfico 5.3.3.b, a medida que desciende el número de habitantes aumenta claramente la proporción de encuestados que recurrieron a algún medio furtivo. Vemos, pues, que las desventajas sociales del medio rural marroquí se manifiestan incluso en el modo de iniciar el proyecto migratorio. La mayoría de estos casos se localizan en provincias interiores como Beni Mellal, El Keláa o Azilal. En contrapartida, la mayor parte de los encuestados que llegaron originalmente a Granada con un visado de estudios proceden de municipios de más de 100.000 habitantes, como Tetuán, Nador, Rabat o Tánger.

**Gráfico 5.3.3.b** Medio de transporte utilizado en la primera salida de Marruecos según el tamaño de las circunscripciones de base de los lugares de nacimiento



Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada.

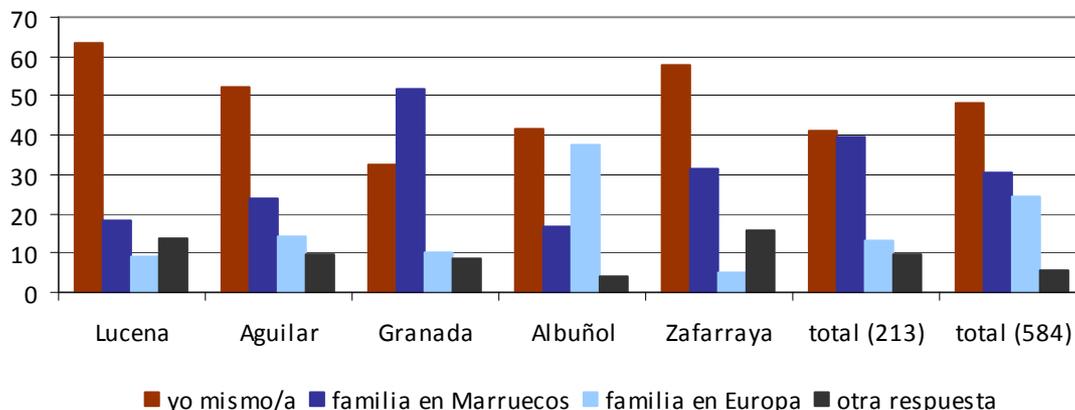
Evidentemente, emprender el proyecto migratorio conlleva un coste, además de psicológico, económico. Éste puede llegar a ser especialmente alto cuando se recurre a algún medio clandestino. El grado de juventud de la muestra nos hacía presagiar una participación esencial por parte de la familia en los gastos iniciales. Como hemos formulado en la introducción, esta cuestión nos puede dar algunas *pistas* en torno a si el proyecto migratorio se inició de manera autónoma o en concertación con terceras personas. Desde diversos enfoques de las redes sociales se sostiene que

generalmente la decisión de emigrar se organiza en el seno familiar y no responde a una iniciativa estrictamente individual. Es el caso, por ejemplo, de algunos jóvenes emigrados de la provincia de Beni Mellal durante los años ochenta (Berriane, 1996). Reiteramos que las preguntas que se van a analizar a continuación no nos permiten hacer observaciones concluyentes a este respecto, pero sí nos proporcionaron algunos indicios sobre esta cuestión.

En el cuestionario se incluían cuatro posibles respuestas sobre el coste del viaje inicial, de las cuales se podían seleccionar como mucho dos: a) los gastos corrieron por parte del mismo encuestado; b) de la familia en Marruecos; c) de los familiares emigrados; d) y una cuarta categoría para incluir otro tipo de situación. En raras ocasiones ha habido un solapamiento en las respuestas. El 41% afirmaron que ellos mismos financiaron los gastos iniciales. Si descontamos de este porcentaje aquellos casos en los que también se aludió a algún miembro de la familia, la proporción desciende a un 37,5%. Para una proporción notable (39,4%), el coste fue financiado por la familia en Marruecos. En cambio, la contribución de la familia emigrada fue más modesta (13,1%). Los resultados difieren si tomamos en cuenta al total de encuestados en la encuesta DINAMO (n=584): desciende la participación de la familia en Marruecos (30,3%) y en cambio aumenta la de la familia en España (24,4%). Pero el cambio más sustancial es que se incrementa el autofinanciamiento (49,3%). Los datos desagregados por municipios nos ayudarán a comprender estas diferencias porcentuales. Si bien no tiene por qué ocurrir siempre, es muy probable que si un joven se desplaza para estudiar a otro país, los padres contribuyan sustancialmente en los gastos, particularmente cuando se inician los estudios universitarios a los 18 años. Efectivamente, si observamos el gráfico 5.3.3.c, Granada es el único municipio de los cinco en el que la participación de la familia en Marruecos supera el 50% de las respuestas. Nótese además que en Albuñol sobresale el porcentaje de encuestados para los que la ayuda vino de la familia emigrada, es decir, una vez más tenemos que remitirnos a la cadena migratoria que vincula a este municipio con los municipios de Larache a las que hacíamos alusión anteriormente. En fin, los contrastes en función del sexo entran dentro de lo esperado: la autofinanciación es notablemente mayor en los varones en comparación con las mujeres, entre las que, por otra parte, es más

importante la participación de la familia emigrada, con un porcentaje que supera el 50%.

**Gráfico 5.3.3.c** Gastos iniciales: total de encuestados y según municipio (%).

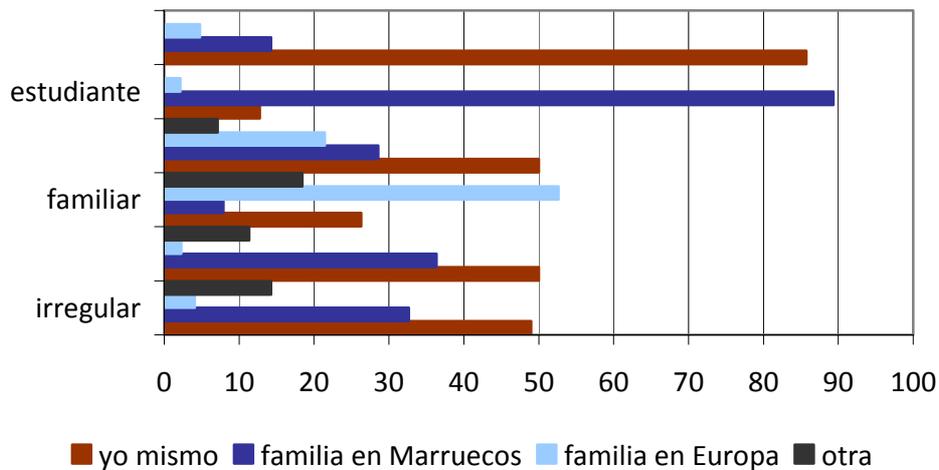


Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada

No carece de interés examinar los resultados en función de las condiciones administrativas de partida (gráfico 5.3.3.d). Como hemos evocado anteriormente, el coste económico de una migración utilizando algún medio clandestino puede llegar a ser especialmente elevado (patera, documentación falsificada...). Algunos de nuestros informantes así lo expresaron. Cabe pensar que en estos casos la participación familiar fue indispensable. En lo que se refiere a la reagrupación familiar, lo más lógico es que fuera la familia instalada en España la que interviniera. Los datos que arroja la encuesta confirman, con sus matices, estas premisas de partida. Ratificamos que para los que llegaron con un visado de estudios, los gastos fueron financiados por los familiares no emigrados, de ahí que esta categoría de respuesta sea muy relevante en la capital granadina. Efectivamente, para los casos de reagrupación familiar la ayuda vino de la familia emigrada (aquí se incluiría también el cónyuge). No obstante, es de destacar que el porcentaje es más bajo de lo que cabría esperar: uno de cada cuatro inmigrados de este modo contribuyó también en los gastos. El autofinanciamiento es más frecuente entre los que emigraron con un visado de turista, un contrato en origen o clandestinamente. Sobre estos últimos, no se cumple la premisa de la que partíamos: si bien uno de cada tres contó con la participación familiar, lo que destaca es que un

grupo importante asumieron por sí solos estos gastos. Podemos hacer alusión a algunas notas recogidas durante el trabajo de campo. En algunos casos la contribución de la familia tuvo lugar una vez llegaron a España, de manera imprevista, cuando las “mafias” que gestionaron el viaje exigieron más dinero del que se había pactado. Estos jóvenes tuvieron entonces que recurrir a pedir ayuda a los familiares. Por otro lado, una parte organizó el viaje al margen de la familia, sin ni siquiera informar del día de la salida, a menudo con la intención de evitar en los padres el temor y la angustia que conllevaría el viaje<sup>38</sup>. Así, se desprende de estos datos que muchos de estos jóvenes no pudieron dar el paso hasta reunir el presupuesto necesario. De ello dan cuenta los testimonios presentados en el apartado dedicado a las migraciones internas en Marruecos: recordemos a los dos entrevistados de El Keláa que emigraron con los ahorros que reunieron en los trabajos que realizaron en Casablanca y Tetuán.

**Gráfico 5.3.3.d** Financiación de los costes del primer viaje en función de las condiciones administrativas de partida (%)



Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada.

<sup>38</sup> “Mi padre no sabía nada. Yo he cogido mi dinero, lo que he sudado y un poco más que me lo presta la gente allí y ninguno sabía que yo venía a España entre la vida y la muerte” (entrevista ZA\_01).

## 5.4 Trayectoria migratoria familiar

Una de las líneas más fecundas en los últimos años en los estudios sobre la inmigración internacional es la que analiza la función de las redes migratorias, entendidas como “el conjunto de relaciones interpersonales que vinculan a los inmigrantes, los futuros migrantes y los no emigrados con los espacios de origen y de destino, a través de nexos familiares, de amistad y de un origen comunitario compartido” (Massey, 1988). Isidro Maya (2005) distingue tres tipos de funciones de estas redes: a) su cometido a la hora de tomar la decisión de emigrar: generalmente, es más fácil decidirse cuando se dispone de vínculos, ya sean familiares, de paisanaje, de amistad o de otro tipo, en los posibles contextos de recepción; b) contribuyen a extender el abanico de los candidatos potenciales a la emigración: en un principio, los mecanismos de selección apuntan a unos perfiles determinados entre los pioneros (jóvenes, varones, con actitud “empresarial”...), y posteriormente éstos ejercen su influencia para movilizar a personas con características y en situaciones diferentes; c) en último lugar, cabe destacar que facilitan el proceso de adaptación en los lugares de acogida, en el sentido de que la presencia de connacionales (familiares y amigos) contribuye a amortiguar las dificultades inherentes a las primeras fases de asentamiento (búsqueda de vivienda, trabajo u otro tipo de información, ayuda cuando se dan problemas con el idioma ...); aunque, por otra parte, contar con este apoyo inicial puede traducirse en que se limite la relación con la población autóctona y personas de otras nacionalidades, y por consiguiente, la red de contactos se pueda ver notablemente acotada. Todas estas razones inciden en que la articulación de las redes migratorias ejerza una influencia decisiva en la elección de los destinos.

La familia ocupa un lugar primordial en estos estudios, ya que se adopta la perspectiva de que la migración internacional es con más frecuencia producto de una decisión familiar que una opción individual. Según Pedone (2005), en el estudio de las redes migratorias familiares es fundamental tomar en consideración las pautas culturales propias del colectivo que se esté estudiando. En lo que a nuestro grupo se refiere, sería conveniente tener presente el papel esencial de la familia en la sociedad marroquí y los cambios acaecidos en los últimos años que se comentaron en el capítulo 4, entre los que destacamos un cierto distanciamiento inter-generacional

entre la juventud de todos los medios sociales y geográficos en relación con sus progenitores.

En definitiva, aunque las redes sociales migratorias son muy vastas y complejas y no se circunscriben estrictamente al círculo familiar más próximo, no hay margen para la duda de que la familia constituye una de las piezas clave en su constitución y posterior desarrollo. El propósito de este epígrafe es explorar la trayectoria migratoria internacional de los familiares de los encuestados. ¿En qué medida la migración es un hecho que afecta a las familias? ¿Qué tipo de estrategias familiares se han puesto en marcha? ¿Existen diferencias significativas en función de las áreas de procedencia? Estos son algunos de los interrogantes que abordaremos.

El grueso de las preguntas de los cuestionarios ha hecho referencia a la familia más próxima, entendida ésta como los padres y los hermanos/as de las personas encuestadas. No obstante, también incluimos algunas relativas a los familiares más lejanos (tíos/as y primos/as), con los que frecuentemente se comparten vínculos igual de estrechos y a casi un mismo nivel de repercusión sobre la experiencia migratoria. Las distintas cuestiones aparecieron en las tres fases de encuesta. Con los datos recogidos en la primera hemos reconstruido una panorámica general del grado de repercusión de las migraciones internacionales en las familias: a qué miembros concierne, cuándo tuvieron lugar y cuáles fueron los destinos. La información recopilada en los dos pasos siguientes nos ha permitido integrar los cambios acontecidos durante los dos años de trabajo de campo.

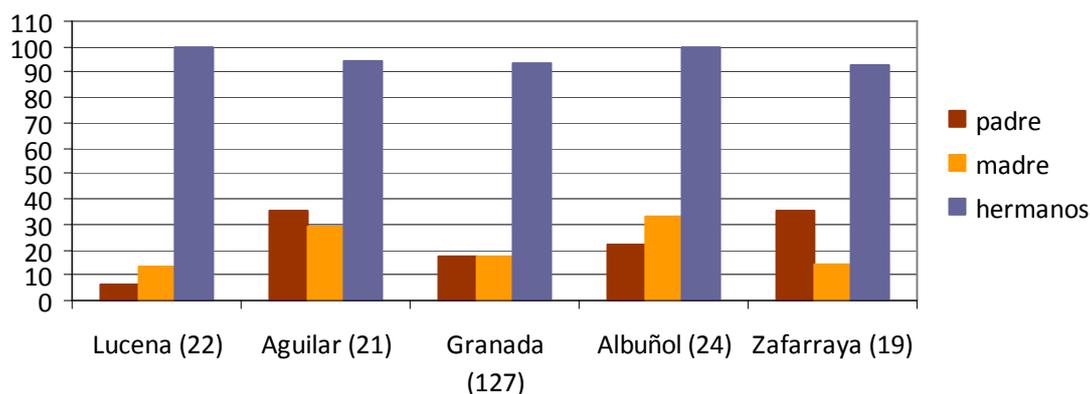
Una abrumadora mayoría de los encuestados (72%, 153 de 213) afirmó en la primera fase de encuesta que al menos un miembro de su familia cercana contaba también con una experiencia migratoria en el extranjero (independientemente de si se produjo o no posteriormente un retorno definitivo a Marruecos). La encuesta pone además de manifiesto una alta frecuencia de las migraciones de hermanos (69,4%) y una constancia de padres inmigrados mucho menos frecuente (15%, la diferencia entre los padres y las madres es insignificante). Con leves diferencias, la observación se hace extensible a los datos globales de la encuesta DINAMO (n=584). Por tanto, la primera observación a poner de relieve es la existencia de una componente bastante destacada que se caracteriza como una migración de jóvenes colaterales, quienes, como hemos visto anteriormente con algunos testimonios, suelen concebir y/o gestionar los

proyectos migratorios al margen de los padres. Estos resultados nos parecen especialmente relevantes por dos motivos: por una parte, por el cambio que representa en relación con esquemas más “clásicos” de emigración en los que las decisiones de emigrar se adoptaban con mayor frecuencia en el marco familiar en su sentido más amplio; por otro, por los cambios sociales que sugiere en las comunidades de procedencia.

Si nos remitimos exclusivamente a las personas que participaron en las tres fases de encuesta, comprobamos que aumenta el número de ellas con familiares cercanos emigrados: si en la primera fase eran el 71%, un año después, en la segunda vuelta, el porcentaje sube hasta un 78%. Es más, a pesar de que entre el segundo paso y el tercero transcurrió menos tiempo, 12 personas afirmaron que al menos un hermano emigró durante estos seis meses, y 20 que lo hizo algún miembro de la familia lejana. Por lo general, en estos casos el destino también fue España.

No se aprecian diferencias importantes entre los municipios estudiados. En los cinco una dilatada mayoría afirmó que algún familiar cercano cuenta con una experiencia migratoria internacional. Los porcentajes más altos, por encima del promedio para la suma de los cinco municipios mostrado anteriormente, se localizan en Aguilar de la Frontera (76%) y, como era de esperar, en Albuñol (75%). En el extremo opuesto nos encontramos con Zafarraya, aunque la proporción de respuestas positivas es también alta: dos de cada tres encuestados. Tampoco en lo que respecta a las figuras familiares emigradas las diferencias intermunicipales son destacables (gráfico 5.4.1). Quizás se podría señalar la menor presencia de los padres en Lucena, frente a Aguilar de la Frontera y Zafarraya, que, recordemos, eran los municipios en los que una mayor proporción de encuestados había emigrado antes del año 2000.

**Gráfico 5.4.1** Miembros de la familia cercana que han emigrado al extranjero (%)



Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada.

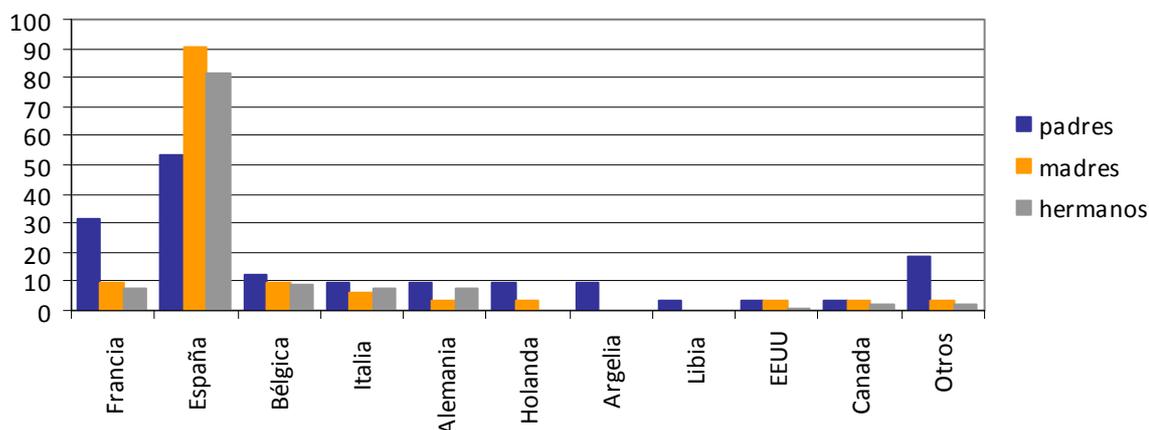
La tercera observación en la que ponemos el acento es la alta concentración geográfica de la experiencia migratoria de estos familiares en España: éste ha sido el destino (o uno de ellos) para el 82% de los hermanos emigrantes, el 90,3% de las madres y el 53,1% de los padres. Es más, el 72,3% afirma igualmente tener a un familiar lejano (tíos, primos) que también emigró a España. La lectura de estos resultados nos lleva a afirmar que se trata de una emigración en buena medida desconectada de filiales migratorias anteriores con destino a otros países europeos. Dicho de otro modo, tal parece que los contextos recientes de la emigración marroquí se han traducido en una selección de los candidatos hasta cierto punto específica y “novedosa” con respecto a etapas precedentes. A ello no es ajeno que entre los orígenes geográficos nos encontremos con áreas de reciente incorporación en los flujos migratorios al extranjero, como son las provincias interiores (Beni Mellal, Juribga, El Keláa), en contraposición con otras con una mayor trayectoria como puede ser el caso de Nador<sup>39</sup>. Pese a la clara concentración de los familiares en España, cabe destacar la variedad de los destinos (gráfico 5.4.2), particularmente en lo que se refiere a los padres, lo que evidencia el grado de dispersión de la emigración marroquí en comparación con los otros dos países del Magreb central, Túnez y sobre todo

<sup>39</sup> Brevemente, conviene recordar que la provincia de Tánger-Arcila adquiere protagonismo como punto de partida justamente cuando España empieza a ser uno de los destinos preferentes. La emigración “atlántica” metropolitana o no, se dio ya en la etapa y hacia los destinos “clásicos” de la emigración marroquí. En cuanto a Nador, si bien es conocida su larga trayectoria como punto emisor hacia una gran variedad de destinos, Berriane (2004) señala que los municipios rifeños que más emigrados envían a España no son los mismos que enviaban el grueso de los emigrados hacia otros países europeos.

Argelia, cuyos destinos son mucho más concentrados (Francia, como es sabido, e Italia también, para el caso tunecino).

Estos datos concuerdan con los que hemos visto anteriormente relativos a los destinos preferentes de los encuestados en el momento que se plantearon emigrar al extranjero. Recordemos que España aparecía como una de las elecciones prioritarias (o la única opción) para la mayor parte de la muestra. No obstante, también quisiéramos destacar aquí que otros países formaron parte de los proyectos migratorios iniciales para un grupo de los entrevistados, a menudo con una imagen bastante idealizada (por ejemplo con respecto a Estados Unidos, Francia o Noruega).

**Gráfico 5.4.2** Países a los que emigraron los padres, madres y hermanos de los encuestados (%)

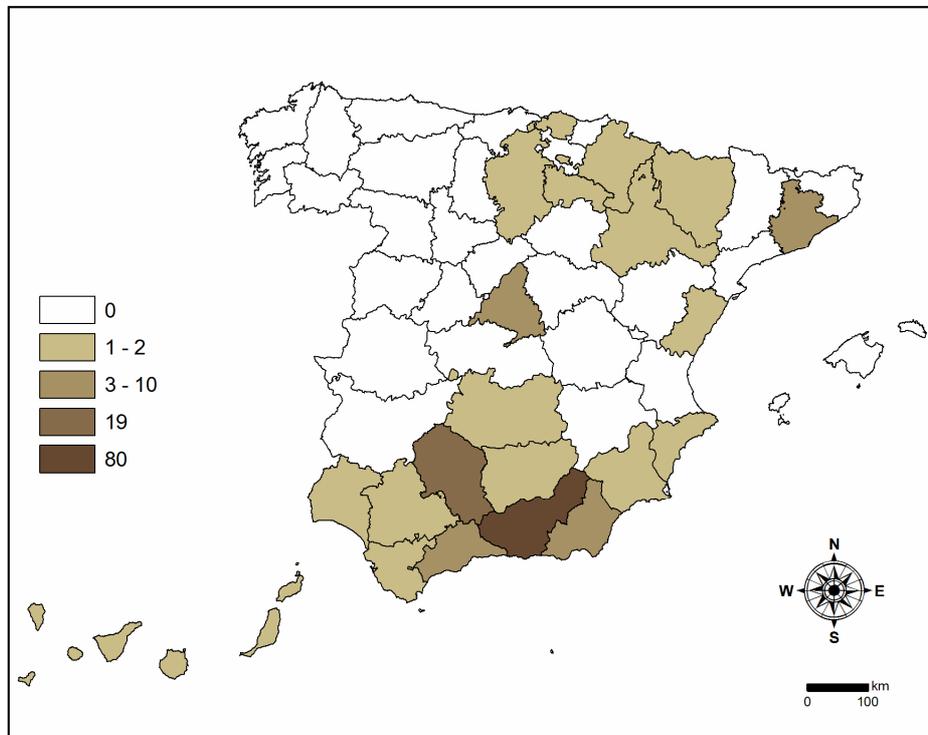


Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada.

Profundizaremos algo más en la geografía de los destinos de los hermanos emigrados. En el mapa 5.4.1 se indican las provincias de residencia en el momento de la primera fase de encuesta. Si bien apreciamos cierta dispersión (sobre todo por la comunidad andaluza, Madrid y Barcelona), lo que más sobresale es la concentración en las provincias de Córdoba y Granada. De hecho, el 42% de los encuestados afirmó tener al menos a un hermano viviendo en su mismo municipio de residencia, proporción aún más alta en Albuñol (58%), al que le sigue Aguilar de la Frontera (43%) y Granada (42%), arrojando Lucena y Zafarraya porcentajes inferiores al promedio general (32% y 31%, respectivamente). En Albuñol se localiza además la frecuencia

relativa más alta de otros familiares que también viven en España (83%), situándose de nuevo en el extremo opuesto Lucena (59%).

**Mapa 5.4.1** Provincias españolas a las que emigraron los hermanos de los encuestados



Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada. Elaboración propia.

En resumen, podemos afirmar que el rasgo más sobresaliente de la trayectoria migratoria internacional de la familia de los encuestados es su repercusión sobre los colaterales y no tanto su estructura descendente a partir de una migración previa de los progenitores. Esta característica se corrobora cuando comprobamos que entre los que contestaron tener al menos un hermano emigrado, sólo un 18% afirmó que los padres también habían emigrado.

El alto porcentaje de respuestas positivas hace complicada la tarea de detectar diferencias lo suficientemente significativas en función de las variables de corte con las que venimos trabajando: perfiles sociodemográficos y geográficos. Nos limitaremos a apuntar aquellos contrastes que llaman especialmente la atención, tomando en ocasiones como marco referencial los resultados globales de la encuesta DINAMO (n=584).

El porcentaje de respuestas positivas es mayor en las mujeres (79,4%) que en los hombres (67,8%). Estos datos vienen a reforzar el hecho de que los proyectos migratorios en el sexo femenino se insertan con más frecuencia en el marco familiar, y no se limitan siempre a la reagrupación por parte del cónyuge. Ahora bien, de momento debemos ser cuidadosos porque no estamos considerando quién emigró primero: si lo hicieron nuestros informantes o sus familiares. Aunque no han sido muy numerosos, durante el trabajo de campo hemos conocido casos en los que fue la hermana de un encuestado quien inició la cadena migratoria familiar. La conclusión que podemos extraer de la lectura de estos resultados es que el efecto de arrastre de los colaterales no se desencadena siempre a partir de un hombre, sino que adopta múltiples formas en las que las mujeres adquieren también cierto protagonismo.

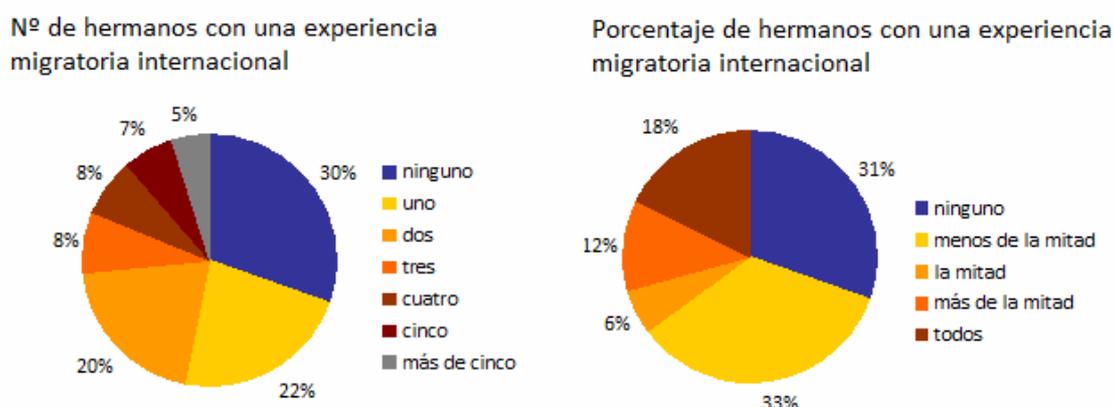
No hallamos diferencias significativas atendiendo a la edad, la fecha de entrada en España y el nivel de estudios. Algo más llamativos son los resultados en función de las áreas de procedencia, sobre todo porque la región Rif y Oriental aventaja claramente a las otras regiones migratorias en las respuestas positivas (83%, frente al 66,6% del eje atlántico, el porcentaje más bajo). Una cultura de la movilidad muy arraigada en la región (Aziza, 2003) y las relaciones históricas, culturales y lingüísticas con España, así como la proximidad geográfica (Berriane, 2004), justificarían esta mayor proporción de familiares emigrados (particularmente en lo que se refiere a las provincias de Nador y Alhucemas). Específicamente, tenemos que tener en cuenta los vínculos establecidos a través de los estudios. Es sabido que Granada es el destino privilegiado para los estudiantes marroquíes, sobre todo para aquellos que lo hacen desde un centro de enseñanza español ubicado en Marruecos. Se observa a partir de los datos recogidos en el trabajo de campo que es una práctica que comparten con asiduidad varios hermanos de las provincias de Nador y de Alhucemas. Las palabras de esta joven entrevistada en Granada argumentan esta observación:

“Sí, porque mis padres nos han matriculado a mis tres hermanas y luego mis tías que también habían estudiado en el colegio éste, un colegio-instituto y todas mis tías, mis hermanos, mis primas, bueno, todas [...]. ¿Por qué?, pues... es que mis abuelos también hablaban español, conocían mucho la cultura española y eso, cuando era la época del protectorado... Sí, entonces, habían convivido con españoles y yo que sé y entonces, creo que venía de eso. Aparte que yo creo también porque buscaban un colegio bueno, buena educación para que el día de

mañana cuando acabes, puedas irte a estudiar a una buena facultad, ¿sabes? Pues yo creo que eso era de nuestros antepasados” (GR\_10).

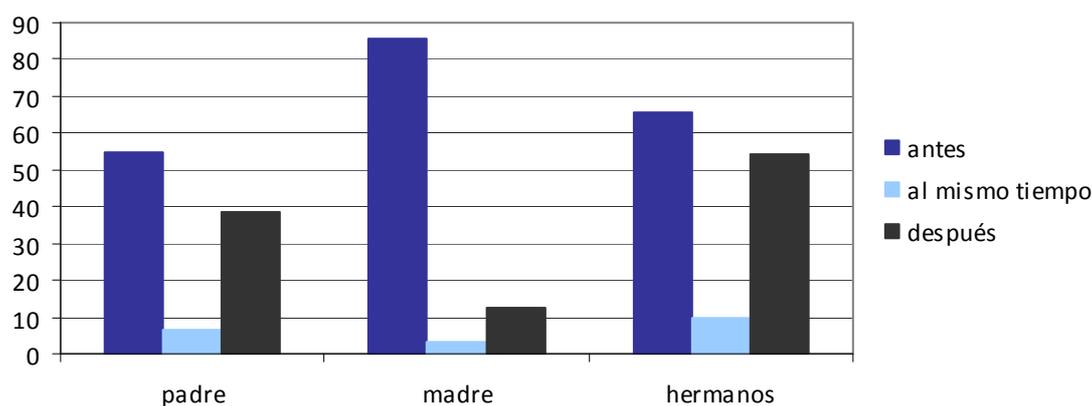
Enlazando con el punto anterior, es interesante conocer a cuántos hermanos concierne la experiencia migratoria en el extranjero. La media para la suma de los cinco municipios es de 2,1 (con un coeficiente de variación del 70%). Para cerca de la mitad de los encuestados se trata de dos hermanos como mínimo e incluso hay un 18% en el que todos han emigrado (gráfico 5.4.3). Así, podemos afirmar que una vez que un miembro de la familia emprende el proyecto migratorio es bastante probable que se produzca un efecto en cadena. En el cuestionario preguntamos a los encuestados cuándo habían emigrado sus familiares: si lo habían hecho antes que los encuestados mismos, al mismo tiempo o después (gráfico 5.4.4). Como en un principio cabía esperar, la emigración de los progenitores tuvo lugar la mayoría de las veces con anterioridad; solamente para un grupo reducido la salida ocurrió después (entre los cuales se encuentran algunos padres de antiguos estudiantes en Granada, ciudad en la que pasan largas temporadas al año). Las madres, en cambio, lo hicieron con menos frecuencia antes que sus hijos. Este dato se explica porque ha sido más frecuente reagrupar a las madres, sobre todo cuando éstas enviudan y la mayor parte de los hijos (si no son todos) se encuentran en el extranjero. Durante el trabajo de campo hemos conocido varios casos que se ajustan a este perfil, algunos de los cuales son especialmente llamativos por el cambio que el hecho de emigrar implica en estas personas. Estamos hablando de mujeres que salen por primera vez de sus comunidades de origen a una edad relativamente avanzada y se encuentran de repente viviendo en un país que les resulta muy ajeno. Incluso se da la situación de que su estancia en el extranjero se desarrolla entre dos países, como pudimos comprobar en una familia de Lucena. Por último, en lo que respecta a los hermanos emigrados, las proporciones se encuentran más repartidas, lo que incide aún más en el efecto en cadena de los movimientos migratorios entre colaterales. A este respecto, es interesante hacer notar que un tercio de los encuestados cuenta al mismo tiempo con un hermano que emigró antes que él mismo y otro que lo hizo después.

**Gráfico 5.4.3** Hermanos con una experiencia migratoria internacional (%)



Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada

**Gráfico 5.4.4** Momentos en los que han emigrado los familiares de los encuestados en relación a ellos mismos (%)

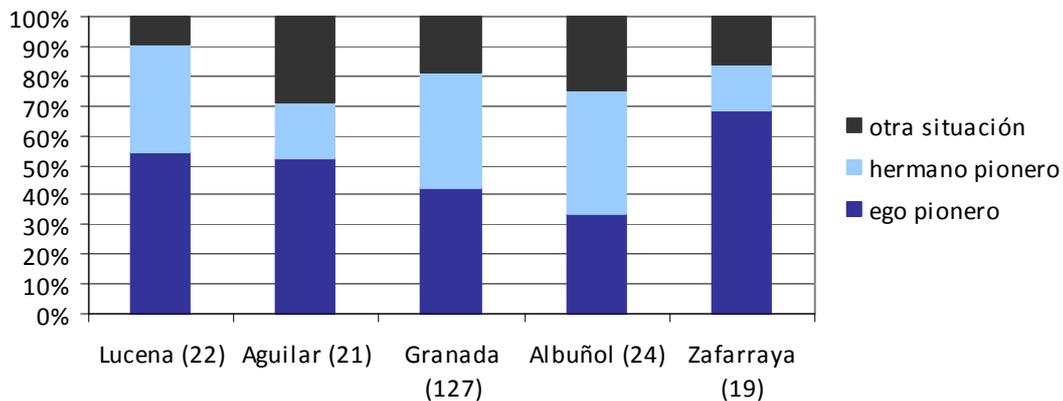


Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada.

Del cruce de las dos variables descritas (miembros de la familia cercana emigrados y momento en el que lo hicieron) obtenemos una clasificación que distingue qué puesto ocupa la persona encuestada en la cadena migratoria familiar. Esta nueva variable tiene fines operativos que consideramos de interés para análisis posteriores: cabe pensar que las trayectorias migratorias de los pioneros puedan ser más complejas que para aquellos que contaban con la ventaja de disponer antes de la partida con un familiar que lo había precedido (ya se trate de los padres y/o de alguno de los hermanos). Hemos distinguido tres situaciones posibles en función de quién ha sido el pionero en la cadena: uno de los hermanos, el propio encuestado (incluyendo, evidentemente, a los que no tienen a ningún familiar emigrado) y un tercer grupo en el

que se incluyen conjuntamente aquellos casos en los que sabemos que con anterioridad emigró un hermano y al menos uno de los padres, pero desconocemos quién lo hizo primero. Los resultados obtenidos son los siguientes: el 46% (98 de 213) de los encuestados fueron los primeros de la familia en emigrar al extranjero, en el 35% de los casos se trató de un hermano y el resto (19%) se incluye en la tercera categoría. Los pioneros sobresalen especialmente en Zafarraya, donde representan el 70% (gráfico 5.4.5). Ya hemos recordado en más de una ocasión que es uno de los lugares estudiados donde una mayor proporción de encuestados emigró antes del año 2000. En los dos municipios cordobeses, el porcentaje también supera el 50%. En Albuñol y Granada, las tres categorías aparecen más repartidas, aunque destacan los casos que se incluyen en el segundo grupo de respuestas. Como se presagiaba, se aprecian oscilaciones sensibles en relación con el sexo: los varones emigraron en mayor proporción siendo pioneros (50%) que las mujeres (38,4%). De las diferencias con respecto a la edad sólo vamos a destacar un dato: es en los más jóvenes (18-24 años) donde la tercera categoría (padre y/o algún hermano como pioneros) arroja el porcentaje más alto (30%).

**Gráfico 5.4.5** Persona pionera en la cadena migratoria familiar



Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada.

Esta clasificación se reparte de manera dispar entre las distintas regiones de procedencia. Confirmamos que las cadenas migratorias están más consolidadas entre los encuestados que provienen de la región Rif y Oriental, puesto que las tres categorías distinguidas aparecen mejor distribuidas y los pioneros son además menos

numerosos (24,5%). No ocurre lo mismo en la península tingitana donde éstos representan el 45%. No obstante, esta proporción es aún más alta en el Marruecos central (58%) y en el eje atlántico (51%). La misma pauta la encontramos si, en lugar de considerar los lugares de nacimiento, calculamos los porcentajes en función de la última residencia en Marruecos (así como, en gran medida, si hacemos la comparación con los resultados de la muestra global de la encuesta DINAMO). Las diferencias en función del tamaño de las circunscripciones de base son poco significativas. En definitiva, todos estos datos nos están mostrando hasta qué punto la migración internacional es un hecho extendido en el territorio marroquí y que afecta a distintos ámbitos sociales, sin que ello signifique subestimar los matices diferenciales que al mismo tiempo se detectan.

Era previsible una diferenciación de los resultados en función de la fecha de entrada en España. El tiempo es una condición esencial para que se desarrollen y fortalezcan las redes migratorias familiares. Así, el porcentaje de pioneros para los emigrados antes del año 2000 es del 55,7%, mientras que para los que lo hicieron después es de 40,3%.

Queda por indagar cómo se han ido enlazando las migraciones entre colaterales, qué estrategias se han desarrollado. Las situaciones son de nuevo muy diversas y no se ajustan a un mismo molde. Para ilustrar algunos de estos procesos hemos seleccionado algunos testimonios extraídos de las entrevistas semi-estructuradas que comparten una característica común: los padres nunca emigraron o, si lo hicieron, fue con anterioridad y retornaron antes de que los entrevistados iniciasen por sí solos el proyecto migratorio. Los hay de dos tipos: aquéllos que fueron los precursores de la cadena migratoria y, a la inversa, quienes emigraron después de que un hermano lo hiciera.

No siempre los hermanos emigrados alientan a otro a que inicie el proyecto migratorio. En ocasiones lo que se intenta es desmotivar o en todo caso retrasar la posible salida, a menudo porque no se dispone de las condiciones suficientes para ejercer como receptores de los recién llegados (*“La primera vez me dijeron que era mejor que siguiera allí, que allí por lo menos estabas trabajando en lo mío, que tienes un trabajo tuyo, no te manda nadie, que en España la vida es difícil, pero no, yo le dije que me voy”*, entrevista GR\_15). Esta actitud entra en contradicción durante los

periodos vacacionales con la imagen de éxito que suele proyectar el emigrado. Sin duda, durante estos retornos temporales se tuvieron que gestar muchos de los futuros proyectos migratorios. Qué mayor estímulo para emigrar que disponer de alguien cercano con dicha experiencia. Se percibe de primera mano todo aquello que se puede conseguir fuera (*“Bueno, allí la gente piensa que somos ricos, mi hermano piensa que soy rico, pero es imposible...”*), afirmaba en el curso de la entrevista el joven de Beni Mellal al que hacíamos alusión anteriormente). En definitiva, lo que en un principio se podría concebir como inaccesible o muy lejano, se vuelve más factible, máxime cuando es el propio hermano quien lo ha conseguido. Por tanto, el desaliento o la espera que a veces se pretende exteriorizar no impiden que estos jóvenes se lancen por sí solos. Es el caso, por ejemplo, de Marouane, oriundo de El Keláa, entrevistado en Lucena (LU\_01): *“... nadie estaba aquí, estaba nada más que Hassan (nombre ficticio del hermano). Y me dice quédate allí, quédate allí hasta que te busque un contrato o algo. Pero no me ha buscado nada. Por eso, porque era muy difícil buscar aquí en España un contrato. Nadie quiere dar un contrato o algo”*.

Pero para la mayor parte la colaboración desde el momento inicial es muy manifiesta. Hemos comprobado que una forma bastante común de proceder es la de pactar una oferta de trabajo en origen con los familiares. El hecho de que un 88,4% (según datos globales de la encuesta DINAMO) de los encuestados que emigraron con un contrato de trabajo en origen tengan un familiar cercano emigrado deja suponer la fuerte influencia que en este tipo de contrataciones tienen los canales de información establecidos desde el destino. Pongamos dos ejemplos ilustrativos. El primero se refiere a un joven entrevistado en Zafarraya, originario de Beni Mellal, que trabaja como temporero en la agricultura; el segundo a otro de Tarudant que regenta un comercio en Granada y se dedica además a la importación de mercancías:

*“¿De mi familia, de los primos y eso? Hay un hermano, sí. Está aquí conmigo, lo he traído yo... Por la confianza he ganado el contrato. Porque si no fuera por la confianza, no me lo daría ninguno. Hombre, que él tenía tierra, tenía cortijo grande, tenía eso. Estuve trabajando con él, él me conoce y yo le conozco a él, por eso. Le digo me firmas a mi hermano o me voy. Un acuerdo, me firma a mi hermano aquí. Me interesa que mi hermano esté aquí. Si no me da, me voy a buscar otro. Que trabaje con él y me da eso. Me ha dicho vale, vamos a preguntar al abogado eso. A la hora de recoger le digo eso has dicho que esta*

tarde vamos al abogado y me dice vamos y gracias a Dios que salió todo bien". (ZA\_01).

"Yo espero ver si contrato a mi hermano, él todavía está estudiando, el menor, a ver si puede venir a España para que me ayude y para que yo pueda volver a estudiar. Porque yo tengo ganas de terminar mi carrera y continuar con mis negocios, no con la carrera. Yo la carrera yo quiero tenerla nada más [...] Pues, yo le cuento..., mi padre no quiere. Pero yo le he dicho para que él venga, para dejarlo en esta tienda. Yo voy a hacer otra nave. Una nave en el futuro. Una nave la voy a tener, porque yo el almacén que tengo en el centro, es muy pequeño" (GR\_05).

Comprobamos cómo el entrevistado de la primera cita hace hincapié en el hecho de que tuvo que insistir para que el empleador le facilitara un contrato de trabajo para el hermano en Marruecos. En lo que respecta al segundo entrevistado, hay un dato interesante que señalar. De origen soussi, como hemos indicado, parece estar emulando las estrategias empresariales de algunos de sus compatriotas emigrados a Francia en los años 60 y 70. Simon y Ma Mung (1990) han estudiado cómo entre los comerciantes del Souss en París era frecuente contratar a familiares durante determinados meses con el fin de mantener el establecimiento todo el año abierto con personal de confianza y, de este modo, realizar los desplazamientos comerciales con mayor tranquilidad. Una estrategia bastante similar a la de nuestro joven entrevistado, que afirmó durante nuestro encuentro tener como proyecto extender su negocio de importación y retomar los estudios.

## **5.5 Migraciones directas o indirectas a España: las trayectorias transnacionales**

Hemos visto anteriormente que España constituía la opción inicial (o una de ellas) para la mayor parte de los encuestados en el momento en el que se tomó la decisión de emigrar. Por otra parte, también hemos comprobado que la geografía de la familia emigrada se concentra sustancialmente en las provincias españolas. Así, habida cuenta de estos datos era de esperar que para una notable mayoría España representara el primer destino una vez se salió de Marruecos: sólo un 10% (21 de 213)

cuenta con una etapa previa en un tercer país<sup>40</sup>. En estos casos la primera fase transcurrió casi siempre en otros países europeos, encabezando la lista Francia (10), país al que sigue Italia (5). Si también consideramos aquellos itinerarios en los que se dio una estancia (de al menos dos meses) en un tercer país después de haber pasado un primer periodo en España, el porcentaje de trayectorias internacionales sube ligeramente hasta un 12%. Francia seguiría conservando la primera posición. Los itinerarios que se perfilan son muy variados (cuadro 5.5.1). Los podemos clasificar en tres grupos en función del puesto que ocupa España, es decir, según fuera o no el primer país de residencia en el extranjero:

- 1) GRUPO A: España fue el segundo país de residencia una vez se salió de Marruecos (Marruecos-otro país-España)
- 2) GRUPO B: se produjo un vaivén entre España, primera etapa internacional, y un tercer país (Marruecos-España-otro país-España)
- 3) GRUPO C: la experiencia migratoria internacional transcurrió en dos momentos, es decir, la persona emigró al extranjero, retornó a Marruecos y un tiempo después reemigró (Marruecos-otro país-Marruecos-España).

---

<sup>40</sup> Esta proporción es del 8% para los resultados globales de la encuesta DINAMO (n=584). Otros estudios realizados en fechas similares arrojan proporciones bastante análogas. Así, según la *ENI 2007*, son las personas originarias de África (junto con las de los países andinos) las que en menor proporción han vivido en al menos dos países sin contar con el de nacimiento, siendo el porcentaje para el total de la muestra del 14%. En la encuesta llevada a cabo por Pérez Iruela y Rinken (2005) sobre *La integración de los inmigrantes en la sociedad andaluza* el 16,5% de los oriundos del Magreb contó con una etapa intermedia en un tercer país. En fin, según un estudio realizado por el CERED en 2005, sólo el 8,8% de los marroquíes inmigrados a España había transitado por otro país distinto.

**Cuadro 5.5.1** Itinerarios migratorios que implican al menos un tercer país

<b>Itinerario</b>	<b>Frecuencia</b>
Marruecos-Italia-España	5
Marruecos-Francia-España	4
Marruecos-Francia-Marruecos-España	4
Marruecos-Libia-España	2
Marruecos-Arabia Saudí-Marruecos-España	1
Marruecos-Bélgica-España	1
Marruecos-España-Bélgica-Marruecos-España	1
Marruecos-Holanda-España	1
Marruecos-España-Italia-España	1
Marruecos-España-Italia-Marruecos-España-Italia-España	1
Marruecos-Francia-Italia-España	1
Marruecos-Francia-Reino Unido-Marruecos-España	1
Marruecos-Holanda-Marruecos-España	1
Marruecos-Reino Unido-Marruecos-España	1
<b>Total</b>	<b>25</b>

Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada.

La cuestión que se plantea ahora es conocer cómo se fueron enlazando unas etapas con otras entre los diferentes países. Nos vamos a detener con más precisión en los itinerarios que hemos agrupado en los grupos A y B. En lo que respecta al C, han sido muy pocos casos y corresponden por lo general a migraciones que transcurrieron durante la infancia o adolescencia de los encuestados acompañados de sus familias (en Francia, entre otros). Asimismo, se ha detectado algún caso de expulsión y posterior reemigración.

Empezamos con los itinerarios del grupo A que son los más numerosos (13). El primer dato que tenemos que señalar es que fueron estancias que, por lo común, no superaron los tres años (la media es de 2,9 años, con coeficiente de variación del 10%). En su mayor parte, la reemigración a España tuvo lugar durante el primer lustro de la pasada década. No es fácil detectar un motivo principal que explique por qué se produjo este cambio de país. Las circunstancias son, de nuevo, bastante diversas. Una

de las razones está ligada a dificultades de tipo administrativo en los países en los que se residía. Son personas que emigraron sin visado o lo hicieron con uno de turista o de estudiante que posteriormente caducó. Situación que, en contra de lo que se esperaba en un principio, se vio también prolongada por un tiempo en España. Para algunos incluso hasta tres años. Para otra fracción, el cambio de país significó una ruptura de una situación bastante estable. Aquí estamos hablando de personas que reemigraron a España después de una larga estancia en un tercer país y lo hicieron acompañadas de sus familias (cónyuge y/o descendientes). En estos casos, poco numerosos, el móvil principal está asociado al ámbito laboral (pérdida de un trabajo, negocios fallidos...) y, secundariamente, pero no por ello carente de importancia, a un anhelo de aproximarse a Marruecos con el fin de hacer más frecuentes los retornos temporales. Por ejemplo, podemos citar el caso de una familia originaria de Tánger que después de casi una veintena de años en la Costa Azul francesa decidió abrir un negocio en Granada. Es decir, en lugar de invertir los ahorros en el lugar de origen se optó por hacerlo en España. Otros ejemplos de "reemigraciones familiares" enlazan Holanda con Granada o Libia con Lucena. Generalmente, en estos casos se disponía de un contacto en España, casi siempre un familiar.

En lo que se refiere a los itinerarios que hemos incluido en el grupo B, sí encontramos una mayor similitud entre ellos. En estos casos la estancia en el tercer país no llega a cubrir un año y tuvo lugar en Europa (Francia, Italia, Bélgica, Holanda). Los actores principales de esta movilidad son jóvenes que exploran nuevas oportunidades en lugares donde residen algunos amigos o familiares. La mayoría de las veces tuvo lugar durante el primer año de residencia en España. Esto hace pensar que para estos jóvenes España no representase el destino prioritario en el extranjero. Ahora bien, esta idea no queda del todo clara, ya que para algunos la posibilidad de viajar a otro país surgió estando en España, es decir, no era algo premeditado desde el primer momento. Más bien responde a una inquietud por conocer algo distinto y, si cabe la posibilidad, encontrar nuevas oportunidades. Sin embargo, las escasas garantías de regularizar la situación administrativa inducen a regrese a España. Valga como ejemplo el testimonio de LU\_02, joven procedente de Casablanca:

“Sí, me fui a Noruega. Dice mi tío vente aquí. Pero allí lo que pasa, sí puedo trabajar, pero voy a trabajar nada más que en negro. Yo no puedo estar en Noruega con mis papeles de España, pero puedo trabajar. Y como no tengo la nacionalidad... yo no lo veo bien, porque a los latinos en dos años les dan la nacionalidad y a nosotros no. Si a mí me dan también la nacionalidad en dos años, con la crisis que hay aquí, la gente no encuentra trabajo, pues, podría ir a otros países a buscar trabajo. Pero como no me dan la nacionalidad aquí... Yo sola puedo irme a donde quiera, de verdad” (LU\_02).

Después de Noruega, vino Italia y posteriormente el regreso a España por el motivo al que alude en el extracto de la entrevista. Pese a ello, vemos también que esta joven no desiste en su disponibilidad para desplazarse a otro país, en el supuesto de que pueda contar con las condiciones propicias para hacerlo. Es un rasgo que hemos conocido en otros jóvenes que - aunque no se restringe a ellos - son de origen urbano y presentan un buen nivel de estudios (como mínimo la secundaria), además de contar con el manejo de varios idiomas: una actitud favorable a la movilidad geográfica que incluye a terceros países:

“Yo creo que no, porque yo que conozco a los españoles tienen la idea de no..., la mayoría prefieren no salir lejos de sus familiares. Entonces, hay mucha gente que se queda en Andalucía porque quieren estar al lado de los suyos, de sus amigos y tal. Pero creo yo que no tienen la..., no estarían dispuestos a salir, por ejemplo, cambiar del país. Salvo que haya una oferta buena en ese país, a lo mejor sí. Yo conociendo a los españoles creo que no.” (GR\_09).

“Bueno, ahí estoy estudiando alemán, porque quiero y tengo esperanza de hacer un post-doctorado en Alemania. Que tiene una muy buena universidad también y bueno... [...]. En Alemania sí, ¡ojalá!, y si no, pues, yo qué sé. Es que el problema del post-doctorado, en el mío en concreto, solo puedo hacerlo en Francia, en Alemania o en Italia. Italia no me atrae mucho, tampoco la había visitado, tampoco sé cómo es. Francia, ¡puf!, para vivir en Francia es bastante complicado.” (GR\_20).

No debemos perder de vista que sólo hemos tenido en cuenta las estancias en otros países que han durado como mínimo dos meses. Pese a ello, a través del testimonio de algunos encuestados podemos dar cuenta de hasta qué punto los esquemas se complicarían si afináramos en la escala temporal de las observaciones (Cohen *et al.* 2006). Los casos detectados no son muy numerosos, pero sí reveladores de cómo las trabas administrativas pueden contrariar los trayectos e inciden en que el espacio recorrido por los inmigrantes se extienda implicando a veces a más de un país.

Durante el trabajo de campo de la fase piloto de la encuesta conocimos algunas trayectorias de este tipo. En el mapa 5.5.1 ilustramos el caso de un joven oriundo de Casablanca que emigró en 2001 a Susa (Túnez) para trabajar con unos familiares. Meses más tarde se desplazó a Sicilia (no precisa el lugar) y de ahí a la península italiana, donde también vivían unos parientes. Dos años más tarde vuelve a emigrar, esta vez con destino directo a Andalucía. En la segunda fase de encuesta, también en Lucena, nos cruzamos con otros jóvenes procedentes de la provincia de El Keláa que habían transitado por varios países enlazando primero Marruecos con Turquía hasta aterrizar en España. Lo hacían sin ningún tipo de visado<sup>41</sup>.

**Mapa 5.5.1** Itinerario internacional por varios países



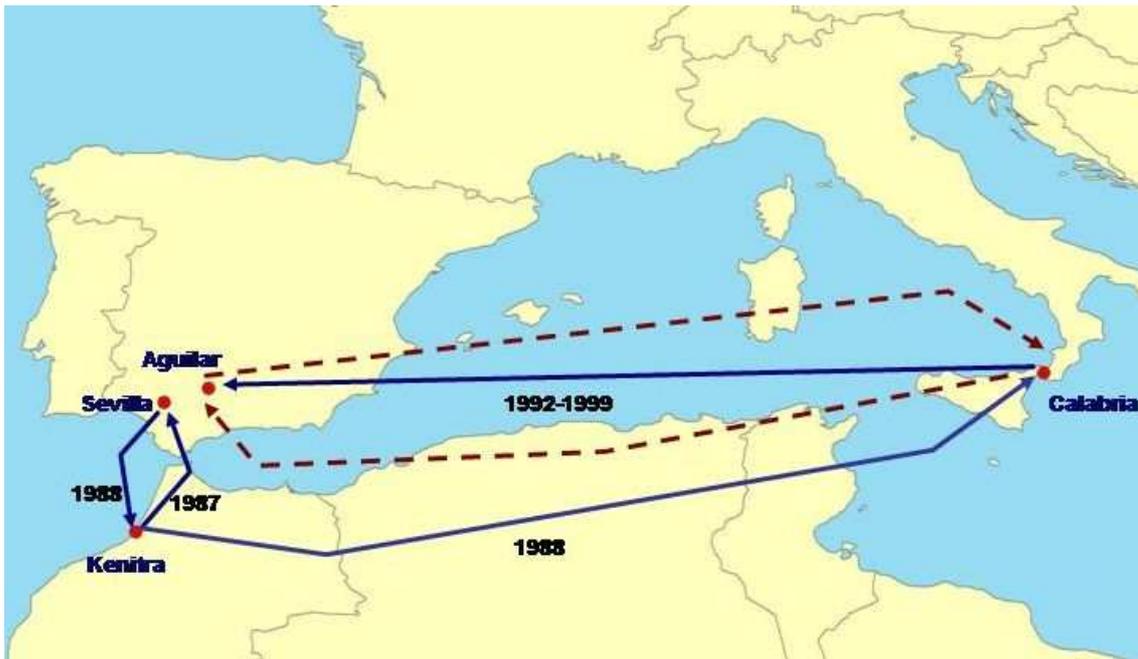
Nota: las líneas discontinuas ilustran las etapas de tránsito (duración inferior a los dos meses).

Dejamos para el final un tipo de trayectoria que, aunque poco frecuente en los resultados de nuestro estudio, no carece de interés. Son itinerarios que transcurren

<sup>41</sup> A este propósito podemos reseñar la tesis doctoral de C. Arab publicada en 2009 sobre las estrategias migratorias de los habitantes de la comuna de Beni Ayat (Beni Mellal) hasta alcanzar Angers (Francia). La autora describe los itinerarios que los jóvenes de esta comuna han seguido en los últimos años hasta llegar a esta localidad francesa, trayectos que se componen en algunos casos de varios pasos fallidos y también transcurren por varios países.

prácticamente de forma simultánea entre dos o más países sin contar con Marruecos. En estos casos la etapa en un tercer país ha propiciado una circulación *pendular* transnacional ligada a la actividad comercial. Un ejemplo bastante ilustrativo aparece reflejado en el mapa 5.5.2. Rachid fue encuestado en mayo de 2006 durante la fase piloto de la encuesta en Aguilar de la Frontera y volvió a ser entrevistado en este mismo municipio en diciembre de 2008. Emigró a España a finales de los ochenta cuando sólo se necesitaba un pasaporte en regla. Después de un periodo de vacilación regresa a su ciudad natal, Kenitra, para posteriormente reemigrar al sur de Italia, donde vivía uno de sus hermanos. Dispuso de un permiso de residencia y trabajo. Tras una estancia en este país, vuelve de nuevo a España, concretamente a Aguilar de la Frontera. A partir de este momento inicia unos desplazamientos continuos entre los dos países ligados a su actividad como comerciante, con estancias intercaladas en Marruecos. Le preguntamos a Rachid si esta forma de proceder no le resultaba excesivamente costosa, y esta fue su respuesta: *“No, porque, por ejemplo, cuando vivía en Italia, venía de Italia a Marruecos. Hay veces de Marruecos vengo aquí, no salgo a Italia. Me vengo aquí a trabajar y me paso 4 meses, 3 meses, trabajo aquí y vuelvo otra vez a Kenitra. Cuando vuelvo a Kenitra, lo pienso, si me gusta vengo aquí o si Italia, me voy a Italia. Si voy a Italia, está la casa de mi hermano y aquí hay muchos paisanos también”*. Al cabo de 11 años y coincidiendo con la finalización del permiso italiano, decide asentarse en España. Señala que el principal motivo fue la cercanía con Marruecos y poder realizar más frecuentemente visitas a su ciudad natal. Hay que decir que este hombre, pese a presentar un historial maduro, ha preferido no reagrupar a la familia. Pero, además de la proximidad geográfica, ¿acaso la estabilidad no era un motivo suficiente para tomar la decisión de fijar el domicilio en España?

### Mapa 5.5.2 Itinerario transnacional ligado a la actividad comercial



Nota: las líneas discontinuas ilustran la circulación entre los dos países durante el periodo 1992-1999.

## 5.6 Itinerarios migratorios en España

### 5.6.1 Planteamiento de partida

Como avanzáramos en el capítulo cuatro, en comparación con otras nacionalidades, la población marroquí residente en España se encuentra bastante dispersa por el territorio nacional. Pese a ello, su distribución se caracteriza también por un alto grado de concentración. Especialmente, destacan como áreas de implantación el eje litoral mediterráneo y algunos enclaves interiores como la Comunidad de Madrid, núcleos a partir de los cuales han ido surgiendo nuevos lugares de atracción a los que los inmigrantes se dirigen a partir de una segunda migración en España (Pumares, 2005). En lo que a Andalucía se refiere, también predomina la franja litoral (según el Padrón a 1/01/2009, el 66,3% se asientan en municipios costeros), especialmente en las provincias de Almería y Málaga. No obstante, como ocurre a escala nacional, también podemos advertir su difusión, aunque sea muy desigualmente, por gran parte del territorio andaluz.

Las migraciones internas en España aumentaron en los dos últimos decenios, particularmente aquellas que implicaron un cambio de provincia. Este incremento

empezó a hacerse especialmente patente a inicios de pasada década, es decir, coincidiendo con el periodo de mayor afluencia de los flujos migratorios con destino a España (García Coll, 2009). En efecto, diversos estudios han puesto de manifiesto que la movilidad geográfica de los extranjeros es mayor que la de la población autóctona (Recaño, 2002; Pumares, 2005; Pumares *et al.*, 2006; Lamela Viera, 2006; Recaño y Domingo, 2007), destacándose además el colectivo marroquí por ser uno de los que más cambios de residencia realiza. Gozávez Pérez (1994), en un estudio realizado en los primeros noventa, ya apuntaba esta característica en la inmigración marroquí, particularmente en lo que se refiere a los trabajadores empleados en el sector agrícola.

Los enfoques que han abordado la incidencia de estas migraciones internas sobre la distribución de la población inmigrante no han coincidido siempre en sus conclusiones. Según Recaño (2009), la movilidad es mayor desde aquellas provincias que se caracterizan por contar con menos efectivos de una misma comunidad que en otras en las que se da una situación inversa (no obstante, también subraya que estas pautas pueden diferir notablemente según la nacionalidad). El autor sostiene que el factor que ejerce una mayor influencia en la movilidad de los extranjeros es el volumen de connacionales: a la par que éste aumenta disminuye la tasa de emigración. Pumares (2005), en un estudio realizado para el periodo 1999-2003, revela que en el caso de los marroquíes las migraciones interprovinciales incentivan su dispersión por la geografía española (aun conservando altos niveles de concentración, como se ha apuntado anteriormente). Según este autor, los inmigrantes re-emigran hacia aquellos lugares donde surgen nuevos nichos de empleo y estiman que pueden encontrar más ventajas porque la competencia laboral es menor. A este respecto propone una clasificación de las provincias españolas en función del papel que desempeñan en las estrategias de instalación de la población marroquí: 1) provincias de entrada, es decir, que constituyen el primer destino español y a partir de ellas, en proporciones distintas, se produce una distribución hacia otras zonas (tal es caso, por ejemplo, de Almería); 2) provincias de destino secundario, que son las que se benefician de los saldos migratorios interprovinciales debido a que suelen ofrecer mejores oportunidades laborales (aquí se incluyen, entre otras, Málaga, las Islas Baleares o Tarragona); 3) provincias de exploración, que se caracterizan por contar con pocos efectivos y ser

también lugares de acogida de las migraciones internas; los inmigrantes llegan a ellas porque piensan encontrar nuevas oportunidades en espacios en los que la presencia extranjera es más modesta (aquí podemos citar a Córdoba).

Según Rea y Tripier (2009), las migraciones internas e internacionales comparten la mayoría de las veces una lógica común, la búsqueda de mejores condiciones de vida, pero difieren en un aspecto de su dinámica: las primeras están menos controladas por las instituciones políticas. Esto significa, en principio, que el campo de la movilidad esté menos constreñido. Tenemos que tener presente además que el inmigrante cuenta con una experiencia migratoria previa de mayor envergadura: el cambio de su país natal por otro distinto. Sin olvidar, según los casos, los cambios previos de residencia en su país de origen (e incluso a través de un tercer país). Como diría Simon (2003), el inmigrante desarrolla una capacidad de *saber circular o migrar*: se va habituando a solventar los distintos obstáculos que puedan ir apareciendo, conoce dónde y cómo buscar información, va incorporando nuevos actores a su red social... En definitiva, tiene una actitud favorable a la movilidad o una mayor predisposición a ella.

La pregunta que se plantea es por qué entre los inmigrantes, y en concreto entre los marroquíes, son más frecuentes los cambios de residencia o es mayor esta predisposición. Nuestro punto de partida es que la movilidad geográfica está estrechamente relacionada con el ámbito laboral, es decir, está motivada por la búsqueda de unas mejores condiciones laborales, lo que suele implicar un cambio de sector de ocupación y a menudo de lugar de residencia. La situación profesional puede ser especialmente precaria en unas condiciones administrativas de irregularidad. En efecto, en tales circunstancias el inmigrante puede verse empujado a un traslado permanente por aquellos lugares en los que le sea factible trabajar sin un permiso de residencia y trabajo, con empleos de corta duración y mal remunerados. En este sentido, la movilidad se podría interpretar como “signo (a la vez que consecuencia y factor) de mala *integración*” (Cohen, 2008; 2009). También puede ocurrir que una vez que se consigue cierta estabilidad considere que es el momento para mejorar su situación laboral y buscar nuevas alternativas en otros sectores ocupacionales, y de nuevo hallarlos en otros puntos de la geografía española. A modo de ejemplo, Cataluña ha desempeñado una función receptora de población marroquí procedente

de regiones como Andalucía o Murcia que buscaba emplearse en sectores como la construcción y los servicios (Pumares, 2005; Domingo y Bayona, 2006). En el caso específico de Granada, nos tenemos que preguntar por la movilidad de los emigrados inicialmente con un visado de estudiantes.

En el trasfondo de estos procesos está la evolución que el mercado de trabajo en España ha experimentado en las últimas décadas (antes de la irrupción a finales de los años 2000 de la crisis económica y su efecto demoledor sobre el empleo). Siguiendo a Cachón (2003), el cambio de mayor relevancia fue el “aumento del *nivel de aceptabilidad* de los autóctonos en España que va a producir una demanda (repentina y fuerte) de trabajadores de fuera de España para cubrir puestos fundamentalmente (pero no exclusivamente) en algunas ramas de actividad (y en ciertos ámbitos geográficos) que se pueden calificar como del mercado de trabajo secundario”. En este contexto no podemos hacer abstracción de la intensificación de la agricultura capitalista, que tiene uno de sus máximos referentes en la provincia de Almería, y que actúa como medio de inserción en el mercado laboral para componentes importantes de la población inmigrada. Como han demostrado Pumares *et al.* (2007), el régimen especial agrario es especialmente proclive a la movilidad, lo que sería un factor explicativo de que el colectivo marroquí, muy presente en él, sea uno de los que más desplazamientos realiza.

Desde el punto de vista metodológico, consideramos que los análisis a escala local contribuyen a captar con mayor precisión la dinámica de estas migraciones secundarias en España. ¿Cómo tuvo lugar la llegada a los municipios objeto de estudio? ¿Qué recorrido siguieron las trayectorias en el espacio y en el tiempo? ¿Qué función desempeñan las redes sociales y los sectores de ocupación predominantes en cada municipio? ¿Y su localización geográfica? ¿Qué rasgos comunes y divergentes se perciben? Los cinco casos analizados presentan situaciones muy diferentes: Lucena y Aguilar de la Frontera como destinos secundarios con pocos efectivos; en lo que respecta a la capital granadina, tenemos que tener siempre presente su papel como principal receptora de estudiantes marroquíes (y por derivación de algunos allegados), así como la presencia de comerciantes en el sector turístico; tampoco podemos soslayar su proximidad con la provincia de Almería, aspecto que debemos sopesar en

relación con Albuñol y Zafarraya, este último uno de los municipios pioneros en la recepción de trabajadores inmigrantes en la agricultura intensiva.

En principio, cabe esperar que los itinerarios sean más móviles en los hombres que en las mujeres, debido sobre todo a que éstas han emigrado a España más frecuentemente con un visado de reagrupación familiar, lo que por lo general suele ocurrir cuando el cónyuge ha logrado cierto margen de estabilidad. Por otra parte, cabe preguntarse si la volatilidad es un hábito que tiende a atenuarse con el tiempo, es decir, la permanencia en un lugar es una aspiración a la que se tiende porque da mayores garantías de integración y de consolidar el proyecto migratorio.

### **5.6.2 Factores determinantes en las migraciones internas en España**

En la primera fase de encuesta el 37,5% (80 de 213) de los encuestados afirmó haber cambiado de municipio al menos una vez desde su llegada a España. La mayoría de las veces ello implicó una movilidad interprovincial (69 de 80). La proporción disminuye 4 puntos si consideramos los datos que arroja la muestra global de la encuesta DINAMO (n=584)<sup>42</sup>. Esta diferencia porcentual se explica por el peso de los municipios almerienses, los cuales constituyen con mayor frecuencia lugares de primera acogida que destinos de las migraciones internas en España. La media de cambios es de 1,8 (con coeficiente de variación de 58,2%). Además, algunas de las personas que afirmaron en la primera fase de encuesta que nunca habían cambiado de residencia desde su llegada a España, sí lo hicieron durante los dos años de nuestro trabajo de campo.

Como se preveía, las trayectorias de los hombres en España han sido más móviles que las de las mujeres: el 75% y el 56%, respectivamente, se desplazaron al menos una vez a un municipio diferente, contraste que también se aprecia en la muestra global (n=584). En gran medida, las condiciones administrativas de partida –

---

<sup>42</sup> Estos resultados se sitúan en una posición intermedia entre los obtenidos en otros estudios realizados en fechas próximas. Según la *ENI 2007*, un 37% de los encuestados (suma de todas las nacionalidades) ha experimentado una movilidad intermunicipal en España, siendo los originarios de África los que ostentan el mayor porcentaje (42%). En la encuesta *La integración social de los inmigrantes en la sociedad andaluza* el 67,5% y el 46,2% de los hombres y mujeres, respectivamente, originarios del Magreb y de Próximo Oriente (ambas procedencias aparecen unidas) han vivido en al menos dos provincias diferentes (Pérez Yruela y Rinken, 2005). Por último, el estudio *Marroquíes en España* realizado por la Universidad Pontificia de Comillas arroja un porcentaje menor: un 20% de los encuestados ha vivido en más de un municipio español.

ellas mismas muy dependientes de la naturaleza y objetivos de los proyectos migratorios - son el factor explicativo de mayor peso en esta disparidad entre sexos. Como señalamos anteriormente, reunir las condiciones necesarias para que los trámites de reagrupación familiar sean admitidos requiere un cierto margen de estabilidad (laboral, en relación con la vivienda...). Esta observación es aplicable sobre todo a un determinado perfil de la mujer inmigrante (casada, con hijos y emigrada con un visado de reagrupación familiar), muy común entre las encuestadas en Aguilar de la Frontera, Albuñol y Zafarraya, pero menos en Granada. En la capital granadina hemos conocido casos de jóvenes tituladas que encontraron trabajo en otras provincias españolas.

A continuación valoramos otros factores que pueden ejercer una influencia en la mayor o menor volatilidad de las trayectorias en España.

Los contrastes en función de la fecha de entrada en España son bastante acusados. Los itinerarios directos, es decir, un único municipio de residencia, son más frecuentes cuanto más reciente es la emigración. Así, mientras que el 51% de los que arribaron antes del año 2000 han vivido como mínimo en dos municipios, para los que lo hicieron después este porcentaje es del 30%. Lógicamente, si se ha pasado más tiempo en España, se ha dispuesto de más tiempo para desplazarse. No obstante, es necesario sopesar otras variables. Para empezar, no podemos obviar que en los últimos años se incrementaron los casos de reagrupación, lo que incide positivamente en el aumento de las trayectorias menos móviles.

Pese a que las diferencias no son excesivamente pronunciadas, se detecta una relación gradual en relación con la edad de los encuestados: a medida que se es más joven aumenta la proporción de respuestas negativas. Indudablemente, a esta diferencia contribuye la presencia de los menores emigrados en el marco de la reagrupación familiar (aunque no son muy numerosos en nuestra muestra) y las personas que llegaron a Granada con un visado de estudiante, las cuales suelen tener el destino fijado de antemano, entre los que tendríamos que añadir por derivación a algunos de sus familiares<sup>43</sup>.

---

<sup>43</sup> Pueden ser los padres, sobre todo los jubilados (que presentan a menudo una buena posición económica), pero también algunos hermanos que se ajustan a un perfil laboral.

También es cierto que en su mayor parte los más jóvenes emigraron a España en fechas recientes, a partir del año 2000, es decir en el periodo de mayor afluencia de los flujos migratorios hacia España. Probablemente este contexto multiplica las posibilidades para un recién llegado de disponer de algún conocido en el destino que lo acoja o le dé las recomendaciones oportunas sobre los lugares a los que dirigirse directamente. Si tomamos como fecha referencial el año 2000, comprobamos que en términos relativos los emigrados con anterioridad contaban con menos contactos en España (53%) que los que lo hicieron después (73%); asimismo, el porcentaje es también menor cuando se responde a la pregunta de si había alguna persona conocida esperándole en su primer destino en España (65% y 79%, respectivamente).

Ahora bien, la existencia de contactos previos no implica necesariamente un freno a la movilidad o, dicho de otro modo, verse empujado a indagar por varios lugares en búsqueda de un lugar donde asentarse. Puede ser un factor favorecedor, pero no determinante. Así, comprobamos que el porcentaje de encuestados que fueron pioneros en la cadena migratoria familiar y dieron una respuesta positiva sobre los cambios de residencia en España (42%) es menor que el de aquellos casos en los que un hermano (48%) o al menos uno de los padres (58%) les precedió. Igualmente tenemos que recordar que parte de los hermanos emigrados se encuentran distribuidos por varios municipios españoles, dispersión que podría ser aún mayor si incluyéramos en un mapa la distribución de los familiares lejanos o la de aquellos paisanos con los que se tiene una estrecha amistad.

Se observa en los datos de la encuesta que uno de los factores más influyentes en el curso de los itinerarios es la situación administrativa en la que se inicia el proyecto migratorio. Como podemos apreciar en el gráfico 5.6.2.a, son las personas que emigraron sin visado e incluidas en la categoría "otra respuesta", las que en mayor proporción cambiaron de residencia en España (y además lo hicieron en más de una ocasión). En lo que respecta a las entradas clandestinas, cabe distinguir varios procesos. En primer lugar, las trayectorias de estos inmigrantes transcurren por varios puntos de la geografía española, repartidos por regiones diferentes, en los que se emplean temporalmente en distintas campañas agrícolas. En segundo lugar, la movilidad puede estar justamente motivada por la búsqueda de un lugar en el que encontrar las condiciones necesarias para regularizar la situación administrativa. Por

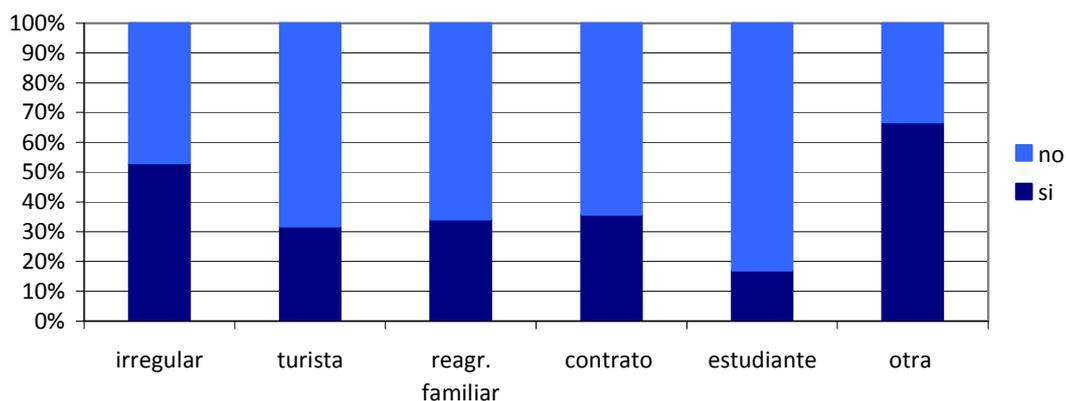
último, también puede ocurrir que el cambio de residencia ocurra una vez se haya dispuesto de un primer permiso de residencia y trabajo y la renovación abra la posibilidad de empleo en otros sectores de ocupación.

Sin embargo, en otros casos una situación administrativa irregular se puede volver un obstáculo para la movilidad. Aquí estamos haciendo referencia a jóvenes que decidieron permanecer en un mismo municipio para optar a la posibilidad de la regularización por arraigo. La fórmula está recogida en el Reglamento sobre Extranjería. Los inmigrantes que logren los documentos probatorios exigidos tendrán acceso a un permiso de residencia y trabajo por un año. Entre los requisitos que se piden están los siguientes: 1) acreditar una presencia continuada en España de tres años; 2) contar con un contrato de trabajo que no sea inferior a un año firmado por el extranjero y por el empresario en el momento de la solicitud; 3) demostrar vínculos familiares con otros extranjeros con residencia en el municipio (cónyuges o ascendientes o descendientes en línea directa), y si no es el caso, disponer de un informe emitido por el ayuntamiento en el que se tiene la residencia habitual que acredite la inserción social en el municipio. Ante tales condiciones, una opción es permanecer en un mismo lugar. Cabe pensar que esto es bastante probable que ocurra en municipios pequeños en los que la presencia de inmigrantes sea bastante modesta, como puede ser el caso de Aguilar de la Frontera. Se puede señalar también el testimonio de algunos encuestados *sin papeles* que preferían no desplazarse por temor a un control policial. Así, la controversia que se plantea es la siguiente: está claro que una situación de irregularidad prolongada contribuye a prácticas de movilidad frecuentes, pero, por otra parte, en determinados casos significa también un obstáculo y una falta de libertad para circular, al menos de manera temporal.

En cuanto al alto porcentaje en la categoría “otra respuesta”, tenemos que recordar que aquí se incluyen sobre todo personas que llegaron a España antes de que se estableciera la política de visados en 1991. En consonancia con ello, ya hemos visto anteriormente que los que llegaron a España por esos años incluyen algunas de las trayectorias más móviles. Nótese también el bajo porcentaje de migrantes internos en España entre los que emigraron con un visado de estudiante. Antes hemos evocado que en estos casos el destino estaba fijado de antemano en Granada. La gestión por parte de la Universidad de Granada de la selectividad en Marruecos, la gama de

estudios que se proponen (principalmente la licenciatura de Farmacia)... favorece que los itinerarios se orienten de manera prioritaria hacia la capital granadina. Sin embargo, la movilidad no queda excluida. Una parte realizan trabajos temporales durante los meses estivales, particularmente en el sector de la restauración, sobre todo en municipios costeros. Por otra parte, como hemos podido comprobar durante los dos años de trabajo de campo, algunos de estos jóvenes se desplazan a otras provincias españolas buscando nuevas oportunidades; a menudo, una primera oferta laboral, con desigual éxito en función de las expectativas declaradas. Por último, con respecto a las personas que emigraron con un visado de reagrupación familiar, se confirman las observaciones preliminares de las que partíamos.

**Gráfico 5.6.2.a** Movilidad interna en España en función de las condiciones administrativas de partida



Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada.

Los itinerarios en España también difieren según la procedencia geográfica. Los originarios del Marruecos central son los que en mayor proporción han experimentado una migración interna en Marruecos. Constituye la única *región* que arroja un porcentaje superior al 50% (exactamente un 53,4%). Este dato se explica porque los flujos procedentes de provincias como El Keláa o Beni Mellal reúnen algunas de las características que acabamos de ver son más proclives a la movilidad: mayor índice de masculinidad y de entradas clandestinas. Le sigue el eje atlántico, con cerca de un 40% de respuestas positivas. Son, por lo tanto, los oriundos del norte del país los que presentan unos itinerarios menos móviles. ¿Quiere decir esto que la mayor proximidad

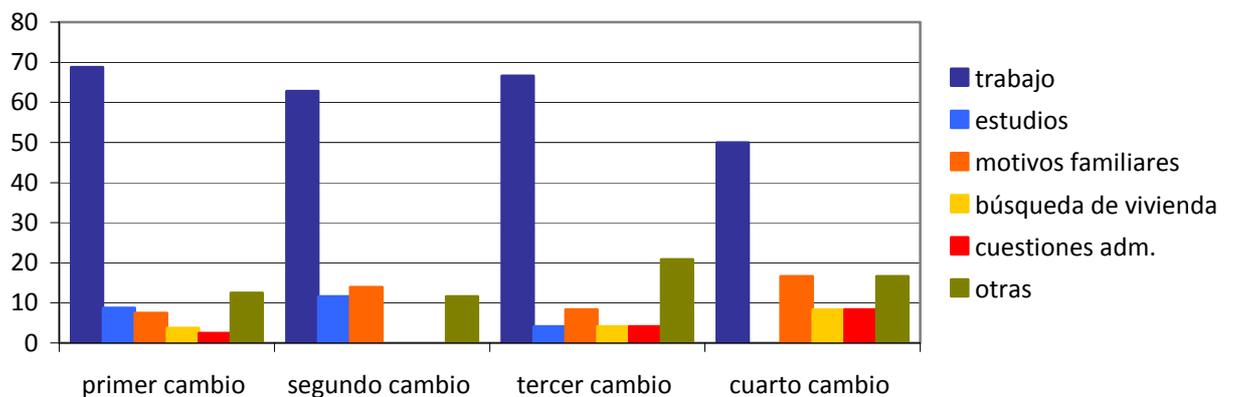
geográfica incide en una instalación más directa? La respuesta que podemos dar a esta pregunta es que entre los encuestados procedentes de la península tingitana se incluyen los que provienen de Larache (muy vinculados a la “red” que ha convergido en Albuñol), así como algunos de los emigrados con visado de estudios, también muy presentes en las ciudades de Alhucemas y Nador.

Anteriormente se han dado algunas pinceladas sobre los determinantes que subyacen en estos cambios de residencia intermunicipales en España. En los gráficos 5.6.2.b y c. se representan dos informaciones complementarias: por una parte, los motivos por los que se abandonó el municipio español en el que se residía, y por otra, qué criterios rigieron para la elección del que le sucedió. Estas dos preguntas fueron formuladas de manera abierta por los encuestadores, aunque se adjuntaba en el cuestionario un listado de posibles respuestas de las que se podían seleccionar un máximo de dos. Los resultados que aparecen en los gráficos hacen referencia a los cuatro primeros cambios de residencia.

En lo que respecta al primer gráfico, comprobamos que la categoría más repetida es la mejora de la situación laboral. Más adelante presentaremos algunos ejemplos. Finalización de un contrato, enlaces entre las distintas campañas agrícolas, cambio de sector de ocupación... son algunas de las situaciones a las que nos remiten las entrevistas y las notas recogidas en los cuadernos de campo. El resto de las respuestas aparecen más uniformemente repartidas. Es interesante notar cómo para un grupo de personas, aunque sea bastante reducido, en un tercer o cuarto desplazamiento el móvil estaba relacionado con su situación administrativa. Estos casos nos hacen pensar hasta qué punto para algunos inmigrantes resolver la condición de irregularidad se puede complicar y se ven empujados a realizar varios cambios de municipio con el fin de encontrar las condiciones que les permitan normalizar su situación en España. Algunos de nuestros informantes evocaron que se desplazaron a determinados lugares porque esperaban obtener mayores facilidades para gestionar los trámites administrativos. A menudo, se trata sólo de una formalidad porque no se permanece en estos municipios. Es la experiencia que nos cuenta Rachid, entrevistado en diciembre de 2008 en Aguilar de la Frontera:

“Yo he cogido los papeles en Almería [...].Porque me dijeron mis paisanos que en Almería es más fácil [...].El sistema político aquí del inmigrante cambia de provincia en provincia. En Córdoba, cuando no hay trabajo, ha acabado la temporada de las aceitunas, ha acabado eso, se cambia la política del gobierno. ¿Qué hacen?, más complicaciones de renovaciones de papeles, ¿eh?, y dan mucho denegado. Entonces, la gente se asusta y se escucha, se entera que, por ejemplo, Almería es más sensible, más fácil para la renovación. ¿Por qué Almería hace esa política? Porque necesita mano de obra en agricultura.” (AG\_02).

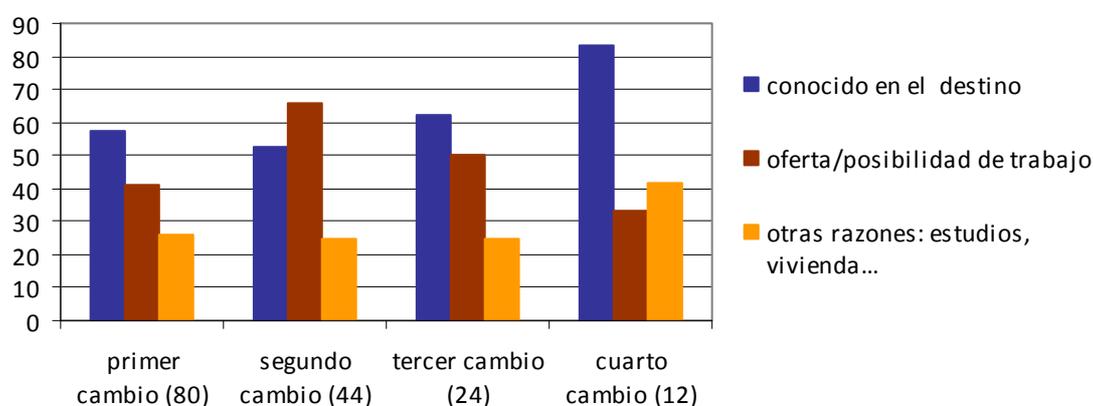
**Gráfico 5.6.2.b** Motivos por los que se producen los cambios de residencia en España (%)



Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada.

El factor más influyente en la elección de los destinos fue la existencia de un contacto previo. Por lo común, los encuestados mencionaron a un familiar, a paisanos u otros connacionales a los que se había conocido en España (gráfico 5.6.2.c). Raramente en los discursos aparece una persona que no fuese de nacionalidad marroquí. Casi a un mismo nivel porcentual tenemos el hecho de que se esperaba encontrar un trabajo en el municipio en cuestión. Aquí se incluyen los temporeros en el sector agrícola, para los cuales los destinos se pueden ir improvisando sin necesidad de que medie un contacto previo, sino que la información se va recabando en lugares estratégicos de encuentro para inmigrantes en los que se encuentran personas en la misma situación (estaciones de autobuses, de tren, albergues...). Muchas veces se recurre a una agenda de teléfonos en la que aparecen los números de algunos paisanos o de otras personas con las que se ha entrado en contacto. La información circula de distintas formas. Por último, cabe señalar los casos que aludieron a la proximidad geográfica con Marruecos o a la accesibilidad de la vivienda.

**Gráfico 5.6.2.c Elección de los municipios de residencia en España (%)**



Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada.

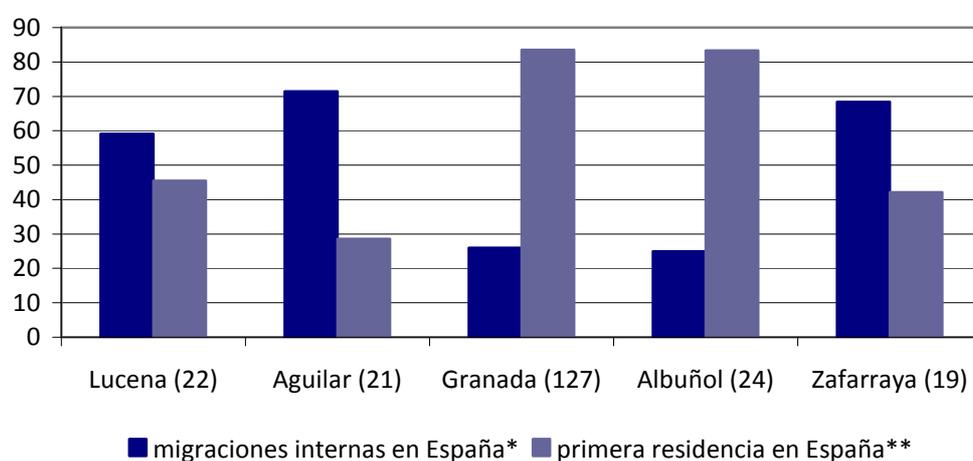
### 5.6.3 Itinerarios migratorios en España según municipio de residencia

Este cuadro general que acabamos de presentar se enriquece con otros matices explicativos cuando profundizamos en nuestro análisis de los resultados a escala local y examinamos con más detalle algunos de los itinerarios detectados que consideramos representativos. Nuestro objetivo ahora es conocer el recorrido que siguieron los encuestados hasta llegar a cada uno de los municipios: cuáles fueron los lugares de primera acogida, de tránsito o provisionales; cómo tuvo lugar, si es el caso, la re-emigración desde otros puntos de la geografía española; que lógica subyace en estos movimientos; qué valoración podemos hacer de los aspectos tanto comunes como divergentes de estas migraciones internas en función de cada una de las localizaciones de nuestro estudio.

Los datos obtenidos de la encuesta revelan contrastes notables entre los cinco municipios. La localización geográfica, el desigual peso estadístico de la población marroquí, las características socioeconómicas y su historial como receptoras de población inmigrante, nos hacía sentir que los itinerarios geográficos en España seguirían pautas diferentes. Las trayectorias menos móviles se localizan entre los encuestados en Granada y Albuñol, donde sólo uno de cada cuatro encuestados respondió haber cambiado alguna vez de residencia desde su llegada a España. En cambio, en Zafarraya y Aguilar de la Frontera representan dos tercios, y en Lucena, sin

alcanzar esta proporción, son también más de la mitad. Que una persona haya vivido en más de un lugar no significa que su primera residencia en España fuese otra distinta del municipio en el que se le realizó la primera encuesta. Por ejemplo, para algunos de los encuestados en Zafarraya, esta localidad constituyó su primer destino, pero posteriormente empezaron un periplo a través de diferentes provincias para al final acabar volviendo. En otras palabras, los porcentajes de personas que han vivido una migración secundaria en España no tienen por qué coincidir con los que hacen referencia a aquellos itinerarios en los que el primer municipio de residencia en España fue el mismo en el que se le realizó la encuesta (gráfico 5.6.3.a).

**Gráfico 5.6.3** Migraciones internas en España según municipio de residencia (%)



Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada.

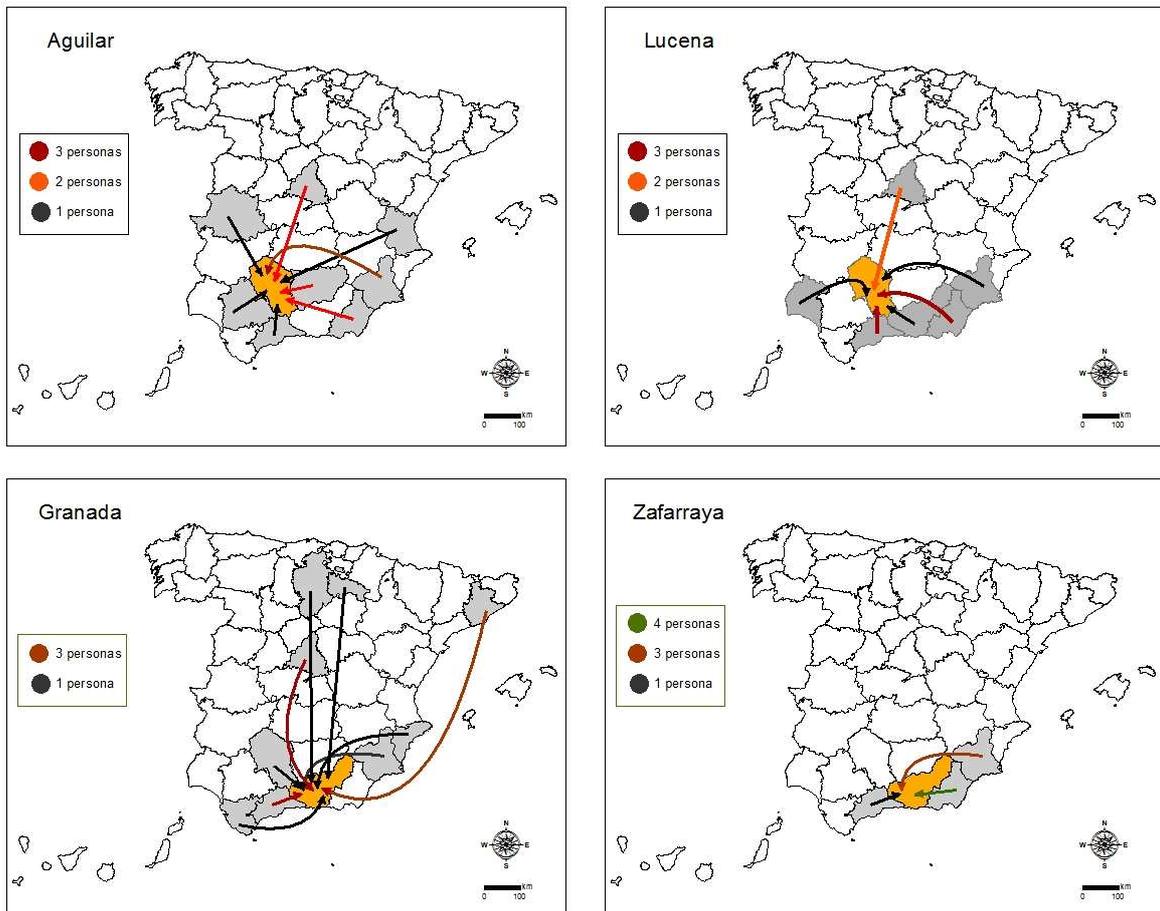
\* Porcentaje de personas que han cambiado de residencia al menos una vez desde su llegada a España

\*\* Porcentaje de personas para las que el municipio de la encuesta constituyó su primera residencia en España

En los mapas 5.6.3.a hemos representado las provincias de primera residencia para los encuestados en cada municipio, con la excepción de Albuñol, donde sólo una persona no tuvo a Granada como primer destino. De entrada, en un vistazo general, comprobamos que los itinerarios para un sector de los encuestados de Lucena, Aguilar de la Frontera y Zafarraya recorren provincias en las que la población marroquí se emplea principalmente en el sector agrícola, como son los casos de Almería y Murcia. Nótese que en Zafarraya el radio de los puntos de partida prácticamente se circunscribe a estas dos provincias. Esta concatenación se explica, en parte, por el calendario agrícola de Zafarraya. La temporada alta tiene lugar aproximadamente

desde junio hasta octubre, es decir, no coincide exactamente ni con Murcia ni Almería. Esto permite a muchos trabajadores enlazar las campañas sin casi dejar huecos vacíos. Sin embargo, este fenómeno de arrastre no lo hemos apreciado en el caso de Albuñol, a pesar de su mayor proximidad, al menos en lo que a la población marroquí se refiere. Aparte de su especificidad en relación con la cadena migratoria que lo relaciona con Larache, hay que tener en cuenta que el calendario agrícola de Albuñol sí coincide con el de los municipios almerienses. Esta desvinculación con la provincia de Almería también la encontramos en la capital granadina. No obstante, la nota característica en Granada es que el grueso de los encuestados llegó sin pasar previamente una etapa en otro municipio español.

**Mapas 5.6.3.a** Primeras provincias de residencia de los encuestados en cada municipio



Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada. Elaboración propia.

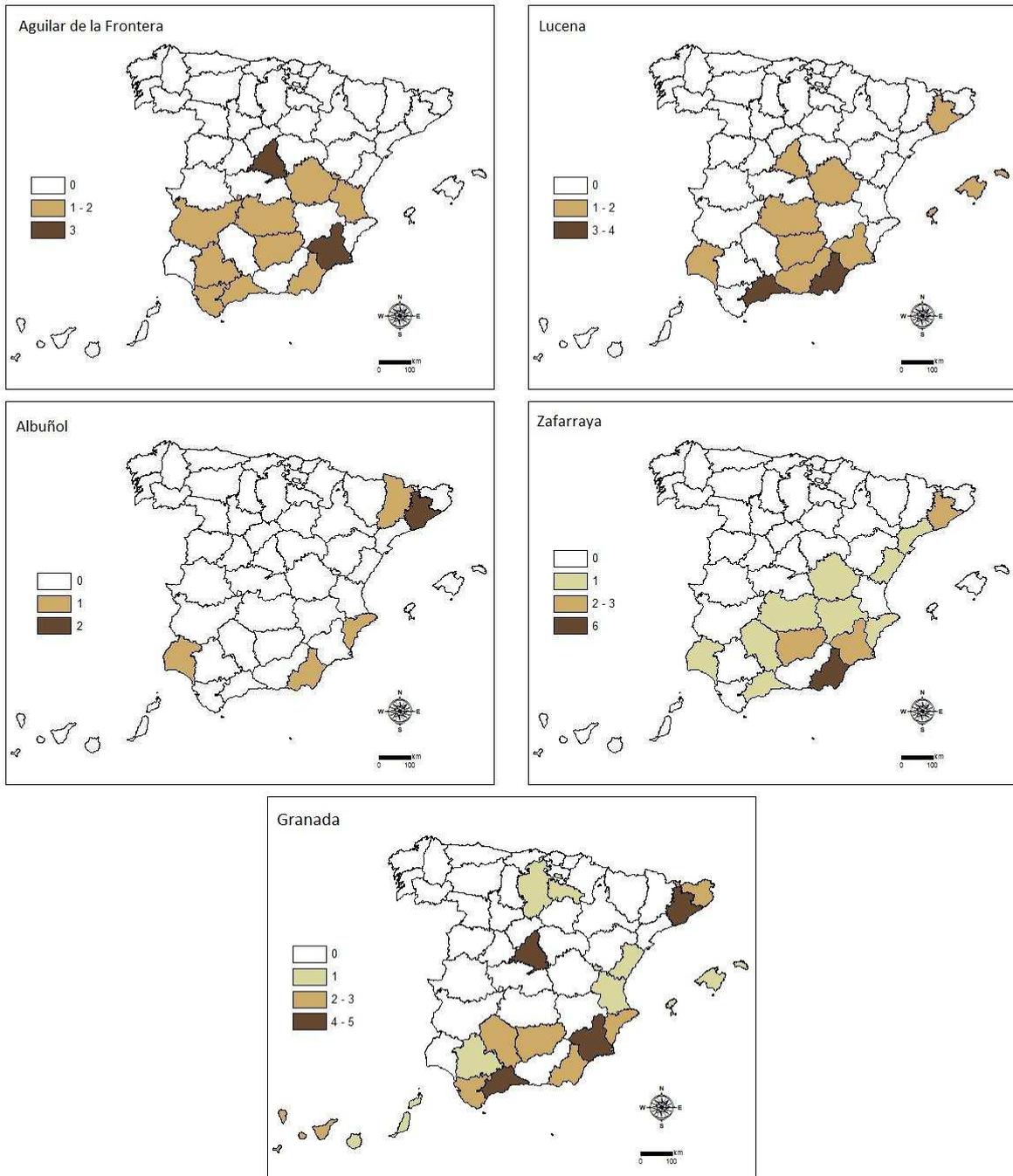
Como complemento de la cartografía anterior hemos elaborado otros mapas (5.6.3.b) en los que se representan las provincias por las que han transitado las

personas encuestadas en cada municipio. Conviene tener presente que sólo tuvimos en cuenta las estancias a partir de dos meses de duración. Estos nuevos mapas nos permiten identificar cuáles son las provincias que podríamos considerar de tránsito hasta llegar a cada uno de los municipios estudiados. De nuevo cabe hacer un paralelismo entre Aguilar de la Frontera, Lucena y Zafarraya, ya que son varias las provincias que se solapan en los itinerarios, tanto de Andalucía (Almería, Jaén y Málaga) como de fuera de ella (Murcia, Ciudad Real y Cuenca). Como decíamos anteriormente, también los puntos de circulación recorren áreas en las que la población marroquí se emplea fundamentalmente como mano de obra temporera en el sector agrícola. Quizás sorprenda menos la presencia de los municipios almerienses (El Ejido) o murcianos (Torre Pacheco) que los de las provincias castellanas. Uno de los que se repiten es Las Pedroñeras (Cuenca), localidad popularmente conocida como la “capital del ajo”. Este municipio, que no alcanza los 8.000 habitantes, acoge desde principios de la década contingentes de inmigrantes para trabajar en la recogida del ajo, desde junio hasta finales de agosto. Entre estos trabajadores destacan los marroquíes, especialmente los oriundos de las provincias interiores como Beni Mellal (García Ortiz, 2004). También se menciona varias veces Torre Pacheco, y más precisamente sus pedanías y diseminados, lugares por los que se distribuye la población marroquí (Gómez Espín, 2002). También en este municipio de la Comarca de Cartagena, pese a los esfuerzos por la desestacionalización de las producciones agrícolas en los últimos años, el mercado laboral en el que se inserta mayoritariamente la población inmigrante se caracteriza por la eventualidad y los bajos salarios (Pedreño Cánovas y Torres Pérez, 2008). Lo que queremos poner de relieve es que son los circuitos de agricultura temporal la columna vertebral de la mayor parte de los itinerarios que aparecen reflejados en el mapa. Cabe destacar también en Lucena y Aguilar de la Frontera la conexión con la Comunidad de Madrid.

Entre los encuestados en Albuñol la dispersión es mucho menor, ya que son pocos los encuestados que habían cambiado de residencia cuando se les aplicó el primer cuestionario. No obstante, el mapa correspondiente nos está advirtiendo de algunos movimientos que detectamos durante el trabajo de campo posterior a la primera fase de encuesta: los desplazamientos hacia Cataluña con objeto de cambiar de sector de actividad. En cuanto a la capital granadina, sobresalen Madrid, Barcelona,

Málaga y Murcia, con predominio de una movilidad inter-urbana (practicada, entre otros, por jóvenes recién diplomados que prueban suerte en otros municipios o pasan largas temporadas en ellos para acabar volviendo a Granada). De nuevo la conexión con la provincia de Almería es prácticamente inexistente.

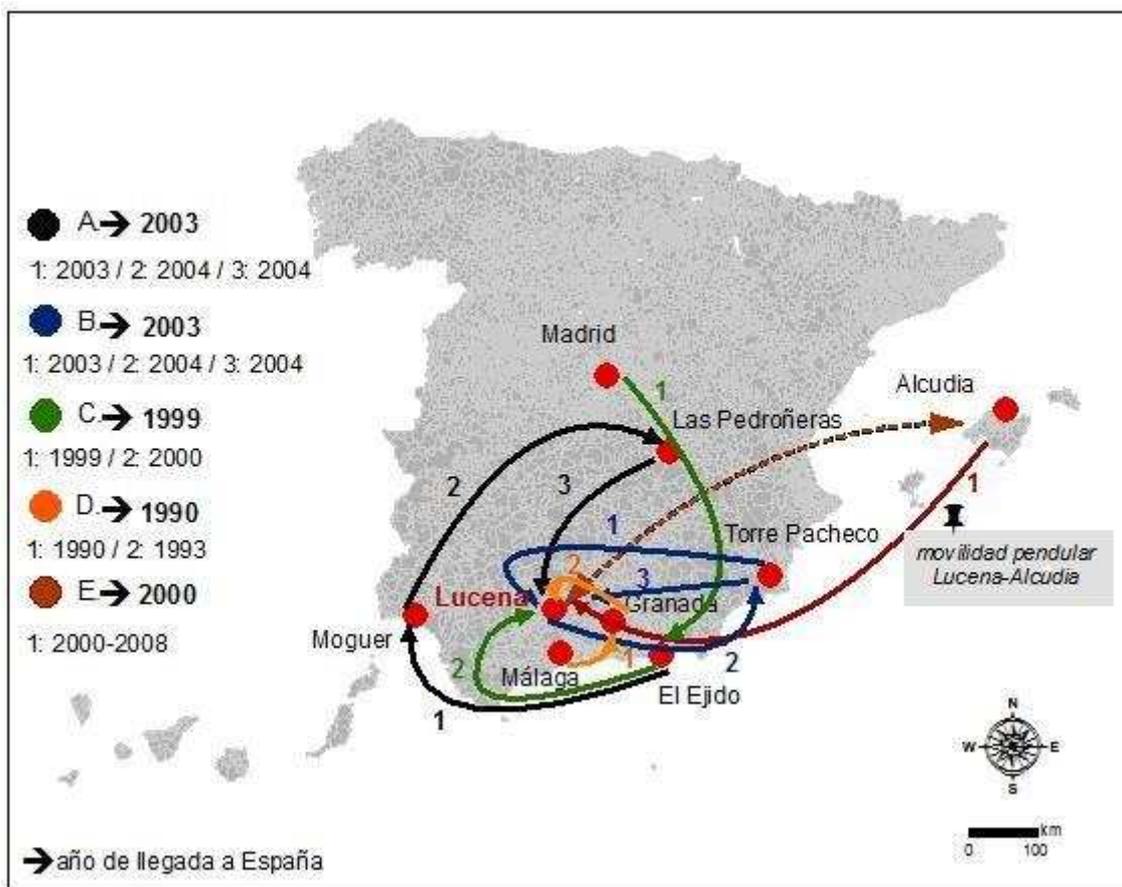
**Mapas 5.6.3.b** Provincias de tránsito para los encuestados en cada municipio



Fuente: encuesta DINAMO. Elaboración propia.

A continuación hemos seleccionado algunos itinerarios que consideramos representativos en cada uno de los municipios estudiados. Están extraídos tanto de las encuestas como de algunas entrevistas semi-estructuradas. La selección se ha basado en el recorrido geográfico que han seguido y en la vinculación que se ha detectado con cada municipio. La ilustración de estas trayectorias nos aporta una imagen mucho más nítida de la especificidad de los movimientos en cada uno de ellos así como de los puntos comunes que al mismo tiempo se detectan.

**Mapa 5.6.3.c** Itinerarios migratorios en Lucena



Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada. Elaboración propia.

Nota: los años corresponden a la fecha en la que se produjo el cambio de residencia entre los dos municipios unidos por la flecha.

¿Qué características de los itinerarios en Lucena hemos querido ilustrar? De manera resumida serían los siguientes aspectos: 1) las rutas en las que se van enlazando diferentes campañas agrícolas, particularmente en el caso de aquellos inmigrantes en situación irregular; 2) el papel de la pujante industria del mueble como factor de atracción; 3) el carácter de Lucena como foco secundario de las migraciones

internas en España. Los cinco casos escogidos corresponden a hombres, ya que prácticamente todas las mujeres que participaron en el estudio llegaron de manera directa a Lucena. Estas cinco personas comparten algunos rasgos comunes: emigraron estando solteros con la intención de mejorar su situación laboral. No obstante, las procedencias geográficas son diferentes así como los itinerarios que han seguido en España. Pese a ello, es posible discernir algunos paralelismos entre unos inmigrados y otros.

Los casos A. y B. nos remiten a dos jóvenes veinteañeros, sin estudios, oriundos de dos aduare de la provincia de El Keláa y que emigraron a España clandestinamente. El primero de ellos lo hizo sin contar de antemano con un destino seguro. Todo era imprevisible. Sólo disponía de los números de teléfono de algunos paisanos. Orientado por las personas a las que había pagado el viaje en patera, su primera parada en España transcurrió en El Ejido (Almería). A partir de aquí, en un intervalo de aproximadamente un año, va enlazando sucesivas campañas agrícolas por la geografía española, trabajando siempre sin contrato. Vemos que la conexión con Lucena se produce desde Las Pedroñeras (Cuenca), enlazando el final de la temporada del ajo (finales de agosto) con el inicio de la campaña de la aceituna de mesa (inicios de octubre). En lo que a B. se refiere, sí contaba con un contacto previo en España, exactamente un hermano mayor en la provincia de Alicante. No obstante, éste no fue el primer destino en España, sino una de las pedanías de Torre Pacheco (Murcia), lugar al que se dirigió siguiendo los mismos pasos del hermano cuando éste tampoco disponía de un permiso de residencia y trabajo. Esta pauta – hermanos que reproducen los mismos itinerarios - también la hemos encontrado en otros jóvenes que llegaron en la misma situación. ¿Cómo tuvo lugar esta vez el nexo con Lucena? De nuevo nos tenemos que remitir al término de la campaña agrícola, que hace que estos jóvenes tengan que buscar un nuevo lugar para poder seguir trabajando. Recordemos que en el epígrafe 5.2.3 hacíamos alusión a la aparición en Lucena de una pequeña comunidad de personas originarias de El Keláa a partir de la llegada de un vecino de esta provincia, el cual ejerció posteriormente de nexo de unión con otros paisanos que estaban repartidos por distintos municipios españoles. Finalmente A. y B. prolongaron su estancia en Lucena. Tenemos que tener en cuenta que estamos en 2004, en vísperas de una inminente campaña de regularización. Es en Lucena donde estos dos

jóvenes consiguen su primer permiso de residencia y trabajo. Además, posteriormente A. es contratado en una empresa de construcción y B. sigue una formación en carpintería metálica, sector en el que posteriormente se empleó. Cuando le preguntamos por qué finalmente se decantó por Lucena en lugar de por la provincia de Murcia, la respuesta que nos dio fue la siguiente:

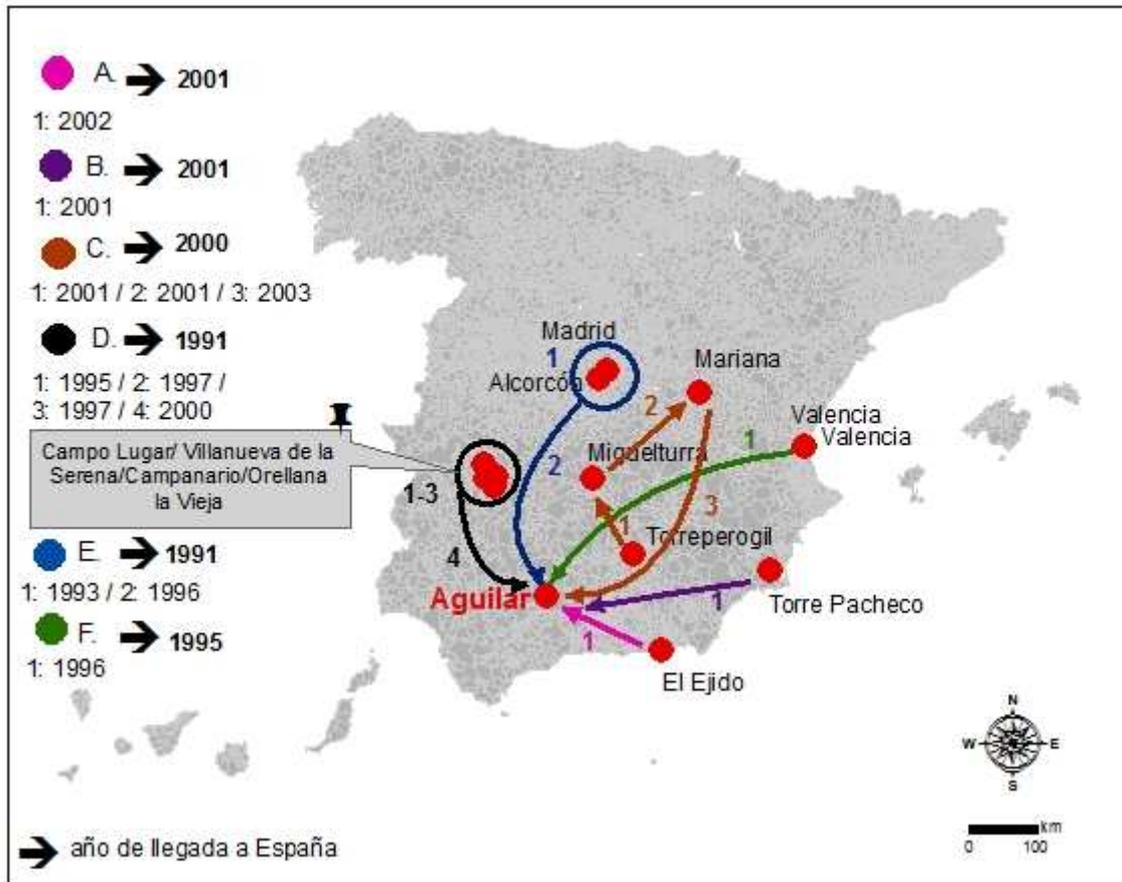
“Allí no he vivido en Murcia capital, nada más que en pueblos, en medio del campo. A mí no me gusta el campo, ¿sabes? En Lucena mejor, tengo mi trabajo aquí, tengo mi casa aquí [...]. Pero en el campo nada más. No conozco a las empresas, sólo conozco el campo. No sabía quién me contrataba [...]. Aquí estaba en el campo, pero cuando haces ese curso, ya sales contratado...” (LU\_01).

Los otros itinerarios que presentamos son menos frecuentes, pero no por ello carecen de interés. En estos casos podríamos decir que fue la industria del mueble la que actuó como imán. La primera parada de C., originario de la provincia de Jiribga, tuvo lugar en Madrid, donde vivían unos parientes. Ante el escepticismo sobre sus posibilidades de adaptarse a una gran ciudad, toma la decisión de desplazarse a El Ejido, adonde, según nuestro encuestado, *“se dirigen todos los marroquíes”*. En cuanto a D., casablanqués, llegó a Málaga en 1990, de una manera un tanto improvisada, aprovechando un dinero ahorrado para unas vacaciones. Sin embargo, el viaje de vuelta se fue poco a poco prorrogando y empieza a trabajar como camarero, trabajo que desempeñó durante tres años en Málaga y Granada. Se da la circunstancia de que estos dos hombres trabajaban como carpinteros en sus respectivas comunidades de origen, así que, cuando tuvieron noticias de las carpinterías de Lucena, no dudaron en viajar hasta el municipio cordobés. No obstante, tenemos que apuntar que lo más común, según las informaciones recogidas, es que la incorporación a la industria del mueble suceda después de una primera experiencia laboral en el municipio en el sector agrícola.

En último lugar, hemos ilustrado un caso de migración pendular entre Córdoba y las Islas Baleares: se trata de un chico de Rabat que llegó a Lucena a través de unos conocidos. Prácticamente desde su llegada combina el trabajo agrícola durante los meses de invierno con la hostelería en Alcudia. Con este caso queríamos dejar constancia de un sector de los marroquíes para los que la estancia en el municipio

cordobés sólo ocupa la mitad del año, el periodo que va de octubre al mes de abril aproximadamente.

**Mapas 5.6.3.d** Itinerarios migratorios en Aguilar de la Frontera



Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada. Elaboración propia.

Nota: los años corresponden a la fecha en la que se produjo el cambio de residencia entre los dos municipios unidos por la flecha.

En lo que respecta a Aguilar de la Frontera, los rasgos que hemos querido privilegiar en la representación de los itinerarios son muy similares a los de Lucena: los enlaces de las campañas agrícolas como eje de las trayectorias y su función como destino secundario en las migraciones internas en España. A estos dos aspectos tendríamos que añadir una característica más: los contactos entre comerciantes ambulantes como otro factor a tener en cuenta en la elección de Aguilar de la Frontera como destino.

En esta ocasión sí combinamos itinerarios de mujeres (2) y de hombres (4). Los primeros casos (A., B. y C.) aluden de nuevo a un esquema de movilidad que se

desarrolla por zonas donde la población marroquí se emplea generalmente en el sector agrícola. Comprobamos que se repiten algunos de los municipios que veíamos en Lucena: por ejemplo, no podía faltar El Ejido (A., oriundo de Beni Mellal) ni Torre Pacheco (B., procedente de Safi). En los dos casos esta primera etapa no cubrió el año de duración. Si bien en este tipo de movimientos predomina el perfil de un hombre joven, soltero o sin cargas familiares en España, también hemos encontrado algunos casos de familias itinerantes, aunque son mucho menos comunes. La tercera trayectoria representada corresponde a una mujer de origen rural de la provincia de Taurirt que emigró casada con dos hijos pequeños. El marido llevaba varios años en España empleado en el sector agrario. Esta familia trabajaba en distintos municipios viajando en una furgoneta que habían equipado. En Aguilar de la Frontera recalán por mediación de unos familiares en 2004. A partir de esta fecha el municipio cordobés se convertirá en el lugar permanente de residencia. No obstante, la movilidad no se detiene, ya que seguirán participando en las campañas agrícolas de otros municipios, por ejemplo en Carmona (Sevilla), en la siembra y recogida de lechugas, con desplazamientos de ida y vuelta diarios.

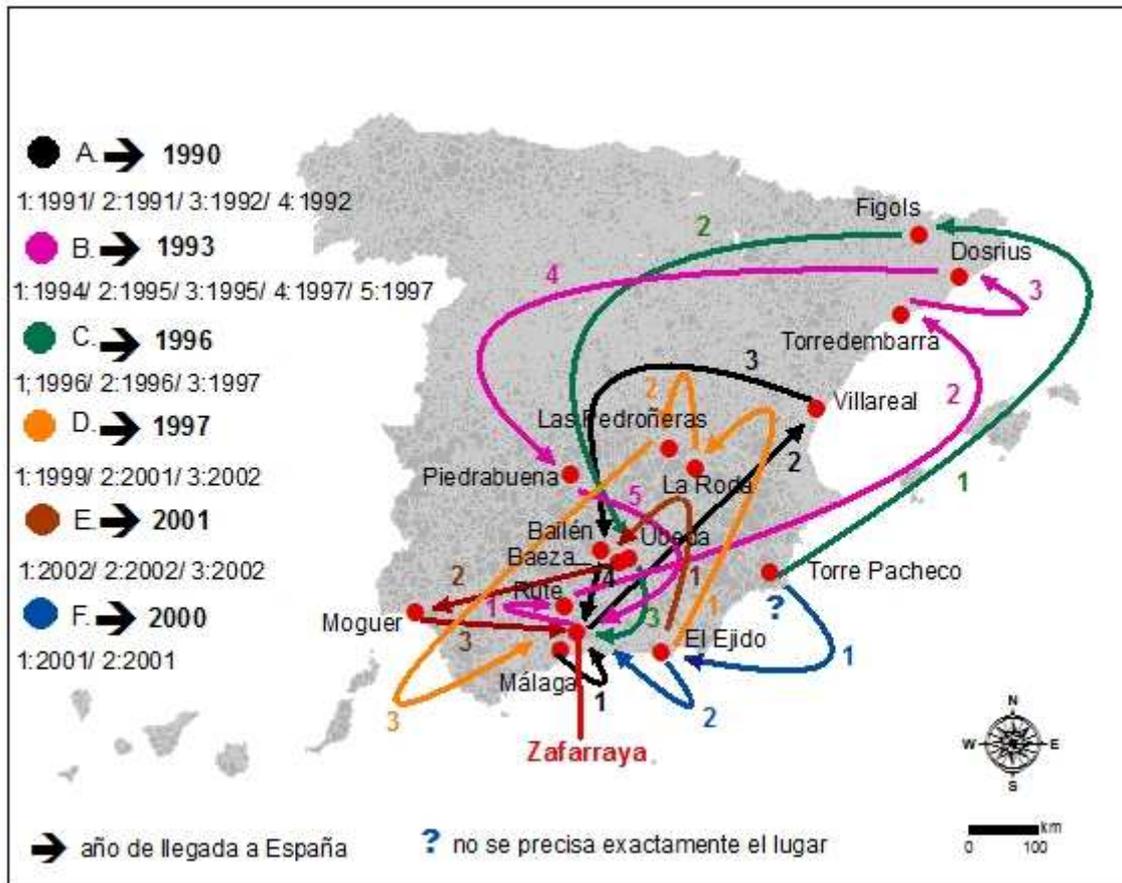
Las otras tres trayectorias responden a una lógica diferente. Como se dijo antes, aquí el enlace con Aguilar de la Frontera se inserta en una movilidad ligada al comercio ambulante, sobre todo por ferias. Recordemos que en el capítulo 3 adelantamos que ésta era también una actividad bastante corriente entre la población autóctona durante los meses de primavera y verano. D. nos aclara algunas cuestiones al respecto. Emigrado a principios de la década de los noventa desde Casablanca para reunirse con el padre, estuvo viviendo varios años en la provincia de Badajoz. En todo este tiempo se dedicó al comercio ambulante. El radio de los desplazamientos que realizaba se extendía hasta la provincia de Sevilla para trabajar en las ferias y romerías de agosto. En estos trayectos entra en contacto con otros marroquíes asentados en Montilla (Córdoba) y Aguilar de la Frontera, algunos de ellos incluso desde mediados de los años ochenta. Según nuestro informante, son dos los factores que favorecen la instalación en el municipio (así como en Montilla) de los marroquíes que se dedican a esta actividad: en primer lugar, el poder simultanear dicha ocupación con el trabajo en la recogida de la aceituna durante los meses de invierno; en segundo lugar, la localización geográfica de Aguilar de la Frontera en el corazón de Andalucía y su buena

conexión con municipios de otras provincias (Málaga, Sevilla, Granada y Jaén). Este tipo de itinerario nos lleva incluso hasta la Comunidad de Madrid. Es el caso de E., encuestado en las tres fases de encuesta e igualmente entrevistado en mayo de 2008. Nacido en la provincia de Safi, llegó a España en 1991, después de pasar aproximadamente un año en el sur de Italia, donde entró en contacto por vez primera con la actividad comercial ambulante. Después, poco antes de la regularización de 1991, se desplaza a Madrid:

“He estado vendiendo en la feria, y en abril, a finales de abril, empezamos a venir aquí, a Andalucía. Abril, mayo empezamos a hacer la feria. Hacemos Rota en Cádiz, hacemos todo esto en mayo. Lora del Río, Dos Hermanas en Sevilla, como se llama la romería grande del Rocío... Todo mayo lo hacemos en Andalucía, y luego, al final de junio, empezamos el norte. En julio, agosto, semanas al norte [...].Por Pamplona, por pueblos de [no se entiende el nombre], pueblos de Bilbao, pueblos de Vitoria, la feria de Vitoria, Logroño... hacemos todo esto. Y luego en septiembre venimos a hacer la feria, como se llama, de Castilla la Mancha, de Ciudad Real... Tomelloso y eso. Todos estos en septiembre. La mayoría de las ferias son en septiembre, y luego en octubre paramos. Y cuando venimos a Andalucía, encontramos amigos aquí en Andalucía, vendiendo también en la feria... No, nos conocemos nada más que en la feria y cuando venimos, venimos a su casa a duchar, a comer... cuando nos conocimos, nos conocimos en la feria en Ayamonte, siempre estamos en la feria juntos. Cuando terminamos la feria, siempre me quedo en su casa 3 o 4 días hasta que empieza la feria. En Montilla, me gusta vivir allí y por esto me traje a mi mujer” (AG\_01).

No ha quedado muy claro el papel que los propios comerciantes de Aguilar de la Frontera pudieron desempeñar en el curso de estos itinerarios. Hemos recabado indicios de que hubo contactos iniciales en los años ochenta con vecinos no sólo de Aguilar, sino también del municipio vecino de Montilla. También podemos dar cuenta de ello con la ilustración del último caso: se trata de una mujer joven, nacida en Alcazarquivir, que contrajo matrimonio con un hombre de Aguilar de la Frontera al que conoció justamente trabajando en una feria en un municipio próximo a Valencia que no nos supo precisar.

### Mapas 5.6.3.e Itinerarios migratorios en Zafarraya



Fuente: Encuesta DINAMO. Primera fase. Elaboración propia.

Nota: los años corresponden a la fecha en la que se produjo el cambio de residencia entre los dos municipios unidos por la flecha.

Un vistazo general al mapa de Zafarraya es suficiente para que nos persuadamos de dos cosas: por una parte, la alta movilidad de estos itinerarios; y por otra, que prácticamente éstos tienen como denominador común el paso por municipios donde prevalece la actividad agrícola. La mayor parte procede de la provincia de Beni Mellal. Hay un aspecto preliminar más que conviene destacar: a pesar de que se ilustran casos de personas que emigraron en momentos distintos, es posible apreciar cierta similitud en las trayectorias. Seguiremos, por tanto, un orden cronológico en nuestra exposición.

A. y B. nacieron en Beni Mellal. A. salió por primera vez de Marruecos en 1990. El destino podría ser tanto Italia como España. Después de una corta estancia en Málaga, conoce la posibilidad de ir a trabajar a Zafarraya, primera oportunidad laboral en España. Al cierre de la temporada comienza un periplo que lo lleva por varios

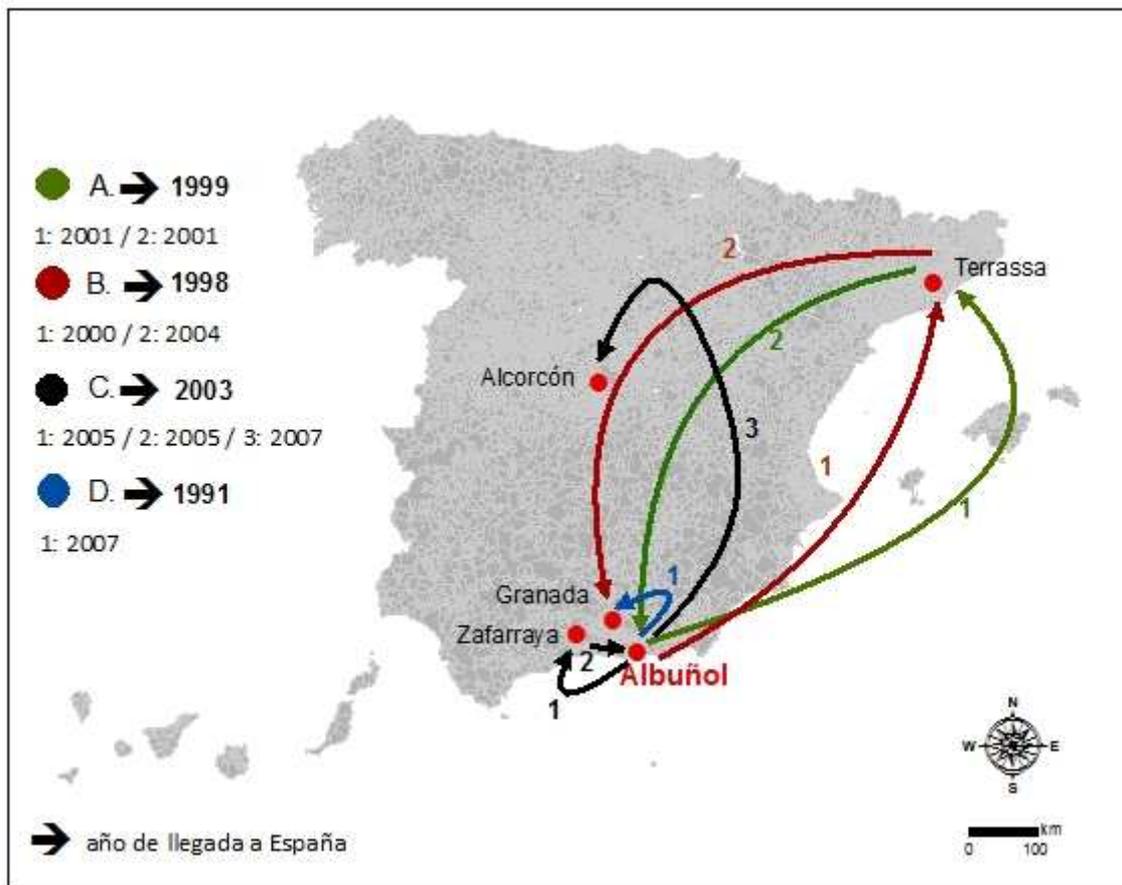
puntos de la geografía española, de lo que el mapa sólo da cuenta de las estancias de al menos dos meses. En lo que respecta a B., la primera parada fue Zafarraya, pero nótese como las flechas se dirigen hacia el noreste de España, reflejando un intento persistente de llegar hasta Italia, destino prioritario de este hombre. Son itinerarios improvisados que responden al objetivo de ir enlazando distintos trabajos, en los que los destinos se deciden de un día a otro. Debe reseñarse que en la actualidad estos dos hombres presentan una situación bastante estable y explotan parcelas por cuenta propia en calidad de medianeros.

El tercer caso vuelve a ilustrarnos sobre una trayectoria que se dirige a Italia pero se ve interrumpida en España. Corresponde a un hombre originario de Ifrán. Emigrado en patera y después de un viaje bastante complicado, cuando se encontraba en la frontera con Francia atrapado por el miedo decidió dar marcha atrás. Sin embargo, el padre desde Marruecos le comunicó que si no lo intentaba el regreso a Marruecos le resultaría aún más difícil. Así, intenta probar suerte en España. Se traslada a Jaén, para trabajar en la aceituna y de ahí a Zafarraya.

Los otros tres casos que figuran en el mapa emigraron más recientemente, dos de ellos a principios de la década 2000. Una vez más observamos que El Ejido y Torre Pacheco aparecen como puntos de partida, e igualmente vuelven a aparecer algunos enclaves situados en las provincias de Cuenca, Jaén y Huelva como etapas transitorias, entre otras. Las procedencias en Marruecos son Beni Mellal (D. y F.) y Casablanca (E.). Otras características comunes entre estos hombres: emigraron estando solteros y siendo veinteañeros, y lo hicieron clandestinamente. En efecto, esta última condición es un argumento de peso no sólo en el hecho de que los itinerarios sean más móviles, sino también en la dirección que toman, desde el mismo momento que se pisa suelo español. Le preguntamos a F. (entrevista ZA\_01) por qué si dirigió primero a la provincia de Murcia: *“Pues, no me lo ha dicho nadie, porque la mafia que nos ha cogido de la playa nos lleva directamente allí. Desde Cádiz a Murcia. Porque ellos viven allí. O tienen vivienda allí o conocen el terreno allí, no lo sé. Yo no tengo ni idea de eso. Conseguí un poco de dinero, pidiendo a la gente y eso, y me he venido a Almería, a El Ejido... Tampoco he trabajado. Pero he conocido a uno que estaba en Zafarraya, y luego me he venido para Zafarraya y aquí empieza de nuevo la historia. Empieza otra vida, un poquito mejor”*. Cabe preguntarse por qué en este tipo de itinerario no se

intenta buscar una alternativa en el medio urbano. La razón más evidente es que se dirigen a aquellos lugares en los que es factible trabajar sin un visado de residencia y trabajo. No obstante, también es cierto que una vez se dispone de un permiso es bastante común seguir moviéndose por el mismo terreno. Consideramos que hay otros argumentos que se debe sopesar. Aunque no siempre se afirma explícitamente, está latente un temor a los controles policiales en las ciudades. Además, llega un momento en que estos jóvenes adquieren un dominio de la circulación a través de las temporadas agrícolas, conocen los lugares a los que acudir o en los que solicitar la información, apareciendo el medio urbano como más inabordable: *“Hombre, lo he pensado, pero lo veo muy difícil. Para irte a una ciudad para buscar trabajo, tienes que irte con mucho dinero para pagar la vivienda y pagar eso hasta que encuentres trabajo [...]. Muchas veces me quedo pensando, me digo me voy a Zaragoza, calculo, posibilidades de ir a Zaragoza un 50 o 60%. Pero después me digo, adónde voy a Zaragoza. No conozco a nadie que te ayude. Yo estoy pensando, soñando, ¡ojalá!, que si algún día hago contacto con alguna empresa o algo de aquí y me voy directamente al trabajo”*. No olvidemos que son jóvenes, generalmente, de origen rural.

### Mapas 5.6.3.f Itinerarios migratorios en Albuñol



Fuente: encuesta DINAMO. Primera fase. Elaboración propia.

Nota: los años corresponden a la fecha en la que se produjo el cambio de residencia entre los dos municipios unidos por la flecha.

Los cuatro casos que hemos seleccionado en Albuñol representan una de las pautas de movilidad geográfica a la que hicimos alusión anteriormente: el cambio de sector de ocupación. Hay un dato que nos parece de bastante interés. Tres de estos jóvenes son originarios de Larache y emigraron sirviéndose de las redes sociales que relacionan a esta provincia marroquí con Albuñol: dos de ellos a través de los hermanos y tíos (A. y B.), y el otro reagrupado por el padre cuando era adolescente (C.). Sin embargo, la concentración familiar y de oriundos de la misma comuna de procedencia no ha impedido que estas tres personas busquen una oportunidad alternativa al empleo en los invernaderos del municipio. Así, a diferencia de los itinerarios presentados en los municipios anteriores, la re-emigración tuvo lugar después de una primera etapa en Albuñol. Las edades oscilan entre los 20 y los 30 años.

Como hemos dicho, A. emigró a finales de los noventa desde Larache por mediación de un hermano. A los dos años se trasladó a Terrassa, donde se encontraban otros paisanos que al igual que él comenzaron su estancia en España por Albuñol. Sin embargo, antes de que culminara el año regresó a este municipio porque consideró que le resultaría más factible reunir las condiciones para proceder a reagrupar a su esposa, también originaria de Larache. La trayectoria del segundo entrevistado sigue también este esquema: a finales del año 2000 también se instala en Terrassa después de una corta estancia en Arenys de Mar. B. nos explica las razones por las que decidió desplazarse a Cataluña:

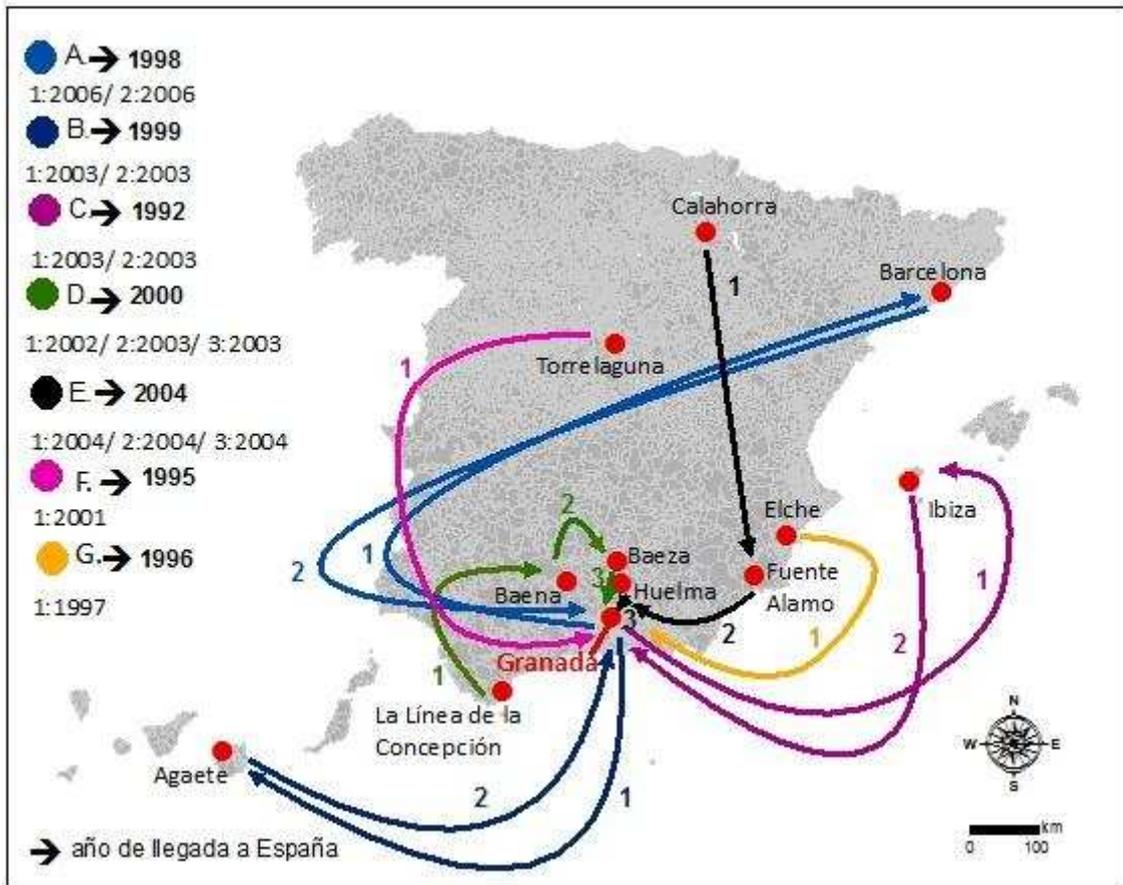
“Fueron unos amigos que están allí también, que llevan tiempo en Barcelona. Antes ganábamos, por ejemplo, 100.000 pesetas, cuando era la peseta, pues allí ganábamos 200.000. Entonces, era el doble. En Barcelona el doble porque era en la construcción. No había agricultura, solo construcción. Por eso, me fui [...]. Por el dinero. Esto es lo que está buscando casi todo el mundo [...]. Porque en la obra, por ejemplo, es mejor que en la agricultura. Pues, hombre, que tú, por ejemplo, empiezas de lunes hasta el mediodía del viernes, ya tienes la tarde del viernes, el sábado y domingo de descanso. Y en agricultura tienes que trabajar hasta el domingo también y encima no te dan ni 100.000 pesetas al mes [...]. No, me fui con el trabajo. Allí, por ejemplo, en el momento en el que me fui yo, pues, casi todo el mundo estaba buscando el trabajo. En cualquier empresa que preguntas te ofrecen un trabajo [...] Pues, ya te digo, por ejemplo, todo el mundo necesita cambiar de aquí. Se cambia, por ejemplo, la categoría entre construcción y agricultura, que hay una diferencia. Es de lo que estamos hablando de 200.000, por ejemplo, de 200.000 pesetas no eran 100.000 pesetas” (AL\_01).

Como es sabido, la coyuntura laboral a principios de la década 2000 no era la misma que la de los últimos años. Sin embargo, cuatro años después vuelve a cambiar de residencia. Pero a diferencia del caso anterior, no regresa a Albuñol sino a la capital granadina: *“Porque yo, por ejemplo, por mi categoría no tengo mi trabajo en Albuñol. Como ya he visto que mi trabajo es en la obra, ya no voy a cambiar de trabajo hasta que no quede trabajo en la obra”*. En este tiempo había contraído matrimonio y reagrupado a su esposa. Según nos relata, el principal motivo fue aproximarse a Marruecos para que los retornos temporales fuesen más frecuentes: *“A mí no me gustaba Barcelona, estar por ahí. Porque yo, por ejemplo, cuando quiero irme a Marruecos por lo que sea, pues, tengo que caminar muchísimo. Por eso he venido. Por*

*ejemplo, aquí está más cerca que Barcelona. De aquí a Barcelona te tienes que tirar por lo menos 8 horas de camino”.*

El tercer itinerario ilustrado no se desarrolla exactamente de la misma forma. C., procedente de la provincia de El Keláa, desembocó en Albuñol porque coincidió en el viaje en *patera* con un vecino de Larache. También empleado en la agricultura, los meses de temporada baja este joven intentaba emplearse en otros municipios. En el verano de 2005 lo hizo en Zafarraya, lugar al que no volvió por las pésimas condiciones laborales y sobre todo de vivienda. Dos años después, al renovar el permiso de residencia y trabajo por dos años de duración, lo intentó de nuevo en Madrid, exactamente en Alcorcón, donde volvimos a entrevistarlo en febrero de 2009. Dijo que el trabajo lo encontró por su propia cuenta, con la información que un paisano le proporcionó. Lo que se preveía como una estancia de pocos meses se prolongó finalmente porque el contrato de trabajo, también en el sector de la construcción, le fue renovado. Por último, en lo que respecta al último caso ilustrado, la trayectoria es completamente distinta. Según nos contó su padre, uno de los primeros hombres de Larache en instalarse en Albuñol (y que también fue entrevistado), D. nunca quiso trabajar en la agricultura con la familia. Siguió una formación en mecánica del automóvil, tras la cual fue contratado en un taller de Granada.

### Mapas 5.6.3.g Itinerarios migratorios en Granada



Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada. Elaboración propia.

Nota: los años corresponden a la fecha en la que se produjo el cambio de residencia entre los dos municipios unidos por la flecha.

El criterio principal que hemos seguido para seleccionar los itinerarios que aparecen en el mapa de Granada ha sido el de poner de manifiesto la heterogeneidad que caracteriza al colectivo marroquí residente en esta ciudad. Como no podía ser de otro modo, no faltan los casos de personas que emigraron inicialmente con un visado de estudios. Pero también se ha dado cabida a otros perfiles: reemigración desde un tercer país, mujer que emigra después de un divorcio e incluso trayectorias por municipios rurales de jóvenes que emigraron en la clandestinidad.

Con respecto a los emigrados con un visado de estudios, cabe hacer una doble distinción: por una parte, los desplazamientos que tienen lugar mientras estos jóvenes realizan los estudios para poder financiarlos; por otra, cuando una vez finalizados (o incluso habiéndolos dejado inacabados) se decide buscar un trabajo en otro municipio español. De momento, nos vamos a detener en algunos casos que se incluyen en el

primer grupo; del segundo nos ocuparemos en el capítulo siguiente con algunos movimientos detectados durante el trabajo de campo.

Los trabajos que los jóvenes estudiantes suelen realizar se insertan sobre todo en la actividad comercial o la restauración. Es muy común, por ejemplo, hacerlo en algún comercio de Granada que regenta algún paisano o en pequeños servicios de comida rápida. También es frecuente desplazarse durante los meses de verano a otros municipios, principalmente costeros, para emplearse en actividades similares. Sirvan como ejemplos los dos primeros casos representados: A., originario de la provincia de Nador, que lo hace en Barcelona, y B., de Salé, que se desplaza a Las Palmas. Son, por tanto, etapas de pocos meses que irrumpen en medio de la estancia en Granada. Hay que decir que algunos de estos jóvenes realizan estos trayectos todos los años. El caso de C. (Alhucemas) es diferente. Después de abandonar los estudios intentó abrirse camino en la hostelería en Ibiza, pero acabó volviendo a Granada porque la experiencia le resultó frustrante.

Pasamos a otro tipo de perfil. D. emigró desde Beni Mellal sin ningún tipo de visado. En un primer momento se detuvo en La Línea de la Concepción, donde permaneció dos años aproximadamente junto a algunos paisanos. Según nos informó, decidió dejar este municipio por el temor a los controles policiales y las dificultades para regularizar su situación. El destino siguiente fue Baena, provincia de Córdoba, donde trabajó en la campaña agrícola. Una vez que ésta finalizó, la siguiente etapa fue en Baeza. Allí conoce a la que será su esposa, de origen granadino. A partir de este momento su estancia se desarrollará en Granada. El caso de E. es más complicado. En 2001 emigró desde Uxda al norte de Francia con un visado de estudiante. Por diversas causas de índole personal no consiguió reunir las condiciones para renovar el permiso. En 2004, poco antes de que este caducara, se animó a venir a España porque consideraba que le resultaría más fácil disponer de un permiso de residencia y trabajo. No conocía a nadie, únicamente tenía algún contacto lejano. Durante un año estuvo trabajando como temporero agrícola en varios municipios repartidos por las provincias de Logroño, Murcia y Jaén<sup>44</sup>:

---

<sup>44</sup> Hay que decir que el entrevistado se vio en la imposibilidad de relatar íntegramente su itinerario, ya que fueron varios los municipios de estas tres provincias en los que trabajó.

“... como hay muchos de mi país allí, cuando quiero dejar o cambiar por ejemplo de pueblo escucho siempre lo que ellos dicen y cuando dicen mira en Alcantarilla hay esto, en tal sitio hay algo, no sé hay muchos pueblos en Murcia , Cieza, Jumilla, hay muchos pueblos [...]. Amigos que están a Murcia, yo siempre escucho y escucho a la gente que tiene experiencia aquí en España, no sé, ellos hablan de lo que pasa, hay muchas cosas aquí en Jaén, la recogida... tú sabes hay muchas cosas esperando durante la temporada...” (GR\_04).

Cansado de este ritmo, de vivir en albergues, en *cortijos* y en malas condiciones, decidió llamar a un antiguo compañero de estudios en Marruecos residente en Granada. Estimaba que en una ciudad podría conseguir un empleo distinto y le sería más viable regularizar su situación administrativa. Primero lo intentó en Jaén capital:

“Me he dicho que es mejor entrar en la ciudad y tener un poco de paciencia, buscar un trabajo, no sé pagar como mínimo sólo el alquiler y la comida y con el tiempo las cosas mejoran [...].La verdad cuando he venido aquí como ha pasado cerca de no sé cuanto tiempo de aquí a allí en Logroño, Murcia y Jaén, y siento que he vivido en una cárcel en los cortijos, en los albergues... en cuanto he visto Granada me ha gustado y como yo llevo cuatro años sin ver a mi país, cuando he dado una vuelta por Granada me he acordado de Marruecos, los marroquíes, la calderería..., desde el primer día Granada me ha gustado, pero siempre tengo una idea en la cabeza: trabajar, buscar un trabajo fijo tú sabes, empiezo a buscar trabajo aquí, pero a los pocos días empiezo a trabajar en un *chawarma*”.

En fin, los dos últimos itinerarios son también diferentes de los anteriormente vistos. F. trabajaba en Madrid en el sector de la construcción. En 2001, después de contraer matrimonio con la hija de unos parientes lejanos que viven en Granada, cambió su residencia a esta ciudad. En cuanto a G., en 1996 fue animada por un hermano a emigrar a España después de un divorcio problemático. En palabras de la propia encuestada, “*una mujer divorciada en Marruecos no es nada*”. El primer año en Elche (Alicante) no desempeñó ningún trabajo. Poco después emigró otro hermano, esta vez a Granada, y los tres decidieron abrir un pequeño restaurante en esta ciudad.

## **5.7 A modo de conclusión: tipología de las trayectorias migratorias**

Los resultados del estudio han puesto de manifiesto que la emigración marroquí concierne a una gran parte de su territorio. No obstante, es posible distinguir algunos focos principales de partida. Estos se localizan, de forma resumida, en las provincias siguientes: por un lado, las que están situadas en la franja norte del país

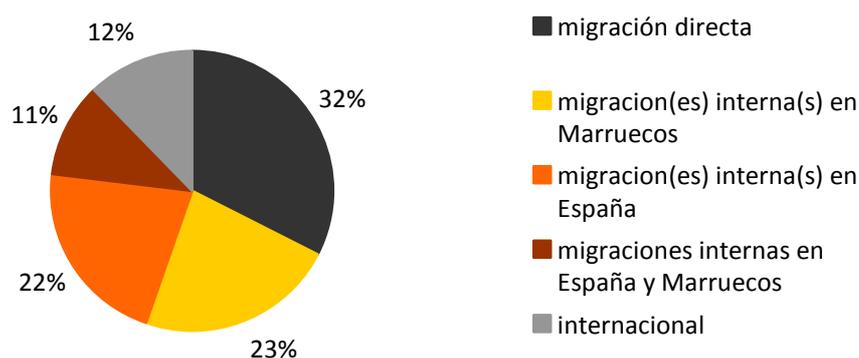
(especialmente Nador, Larache, Tetuán y Tánger-Arcila); por otro, en litoral atlántico (Casablanca y el binomio Rabat-Salé); y por último, en las llanuras interiores (sobre todo Beni Mellal y El Keláa). En cuanto a la comparación entre los lugares de nacimiento y los de última residencia en Marruecos, el dato más llamativo es el peso que adquiere la provincia de Tánger-Arcila, principal destino de las migraciones internas en Marruecos. Con fines operativos agrupamos estas provincias en lo que denominamos *regiones migratorias*, revelándose para algunas de las cuestiones abordadas la pertinencia de incorporar la dimensión geográfica de origen. En efecto, se han detectado diferencias destacadas en lo que respecta a las trayectorias migratorias, el papel que desempeñan las redes sociales familiares y los motivos principales que impulsan a la emigración cuando incorporamos en nuestro análisis la dimensión geográfica de las procedencias. Asimismo, la diversificación de los puntos de observación en Andalucía nos muestra contrastes significativos en los itinerarios geográficos que los inmigrados siguen hasta alcanzar sus destinos. Así, los *campos migratorios* en los que se han movido los encuestados en los cinco municipios no son idénticos, ni las lógicas subyacentes a sus desplazamientos han sido siempre las mismas, como acabamos de ver.

Como avanzamos en la introducción, con la tipología de las trayectorias que proponemos a continuación se pretende ensamblar los procesos analizados en los epígrafes anteriores e ilustrar hasta qué punto resultaría simplificadora una definición de los itinerarios que no tuviese en cuenta los desplazamientos realizados en Marruecos. Interesa recalcar que con esta clasificación no se pretende ofrecer una miscelánea representativa de las realidades de la inmigración marroquí en el conjunto de la Comunidad Autónoma de Andalucía, sino un cuadro parcial de éstas bastante significativo. La clasificación consta de cinco tipos de itinerarios: a) migración directa: la única movilidad que se ha producido es la que ha llevado a la persona encuestada de su lugar de nacimiento a la que era su residencia en España en el momento en el que se realizó la primera encuesta; b) migración(es) interna(s) en Marruecos: también en esta ocasión se ha llegado directamente a España, pero previamente ha tenido lugar al menos una migración interna en el país de origen; c) migración(es) interna(s) en España: en este caso al contrario, no ha tenido lugar ningún cambio de residencia en Marruecos, pero sí en España; d) migraciones internas en España y Marruecos: se trata

de los itinerarios más complejos, puesto que en los dos países se ha vivido en, al menos, dos localidades distintas; e) internacional: aquí se incluyen aquellos casos en los que una etapa ha transcurrido en, como mínimo, un tercer país (estas mismas personas han podido también desplazarse por varios municipios en Marruecos y/o España).

Como podemos ver en el gráfico 5.7.1 los itinerarios que unen un lugar de partida en Marruecos de manera directa con otro de recepción en Andalucía, conciernen aproximadamente a uno de cada tres encuestados. Así, poco más de dos tercios cambiaron de residencia al menos una vez, ya fuera en Marruecos, en España o incluso en un tercer país, además del desplazamiento de salida del país natal.

**Gráfico 5.7.1** Tipo de trayectoria migratoria (%).

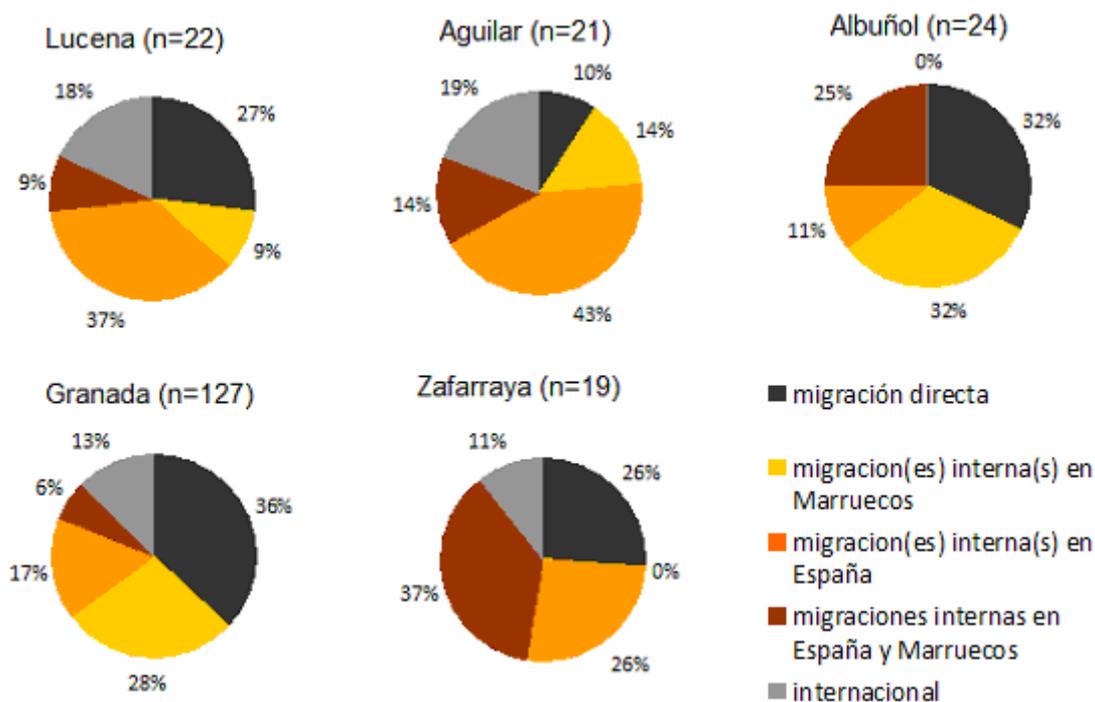


Fuente: encuesta DINAMO (n=213). Primera oleada.

Los contrastes que se aprecian entre los cinco municipios estudiados son bastante marcados. Como se puede observar, las trayectorias directas son más frecuentes entre los encuestados en Granada y Albuñol, pero también abarcan a menos de la mitad de los casos. En Albuñol, especialmente por el peso de las migraciones internas en Marruecos, aunque éstas no implicasen un cambio de provincia. Zafarraya aparece como el municipio que se caracteriza por ser el que presenta unos itinerarios más móviles, tanto en Marruecos como en España. Al municipio del Poniente Granadino le seguirían los dos cordobeses. En Lucena y Aguilar de la Frontera los movimientos son más frecuentes a raíz de la salida de Marruecos.

Nótese también que, con la excepción de Albuñol, en todos se han registrado itinerarios que han transcurrido por un tercer país.

**Gráfico 5.7.2** Tipo de trayectoria migratoria según municipio de residencia (%)



Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada.

En resumen, los resultados obtenidos validan aportaciones de los estudios antes citados sobre las migraciones internas en España de la población extranjera; en el caso que nos ocupa, la marroquí: la movilidad interna en España concierne a una parte significativa de las personas encuestadas. Los contrastes intermunicipales son bastante notables. En efecto, la constatación a la que llegamos se hace especialmente manifiesta por la inclusión de municipios como Zafarraya, Lucena y Aguilar de la Frontera, destinos secundarios de estas migraciones internas, hasta ahora poco estudiados. La encuesta DINAMO ha confirmado la posición que ocupan los municipios almerienses como lugares de primer destino en España, no sólo porque la gran mayoría de los encuestados llegaron a ellos directamente (el caso de El Ejido), sin pasar por una etapa previa en otras zonas de España, sino también porque constituyeron la primera residencia para parte de los encuestados en Zafarraya, Aguilar de la Frontera o Lucena.

Asimismo, el esfuerzo de reconstruir, en la medida de lo posible, todo el itinerario migratorio en España (al menos las etapas que podríamos considerar más trascendentes) nos ha permitido situar a algunos municipios de interior (en Jaén, Cuenca, Ciudad Real...) como zonas de tránsito hasta llegar a las localizaciones estudiadas, especialmente en aquellas trayectorias que se vertebran a partir de los circuitos de las campañas agrícolas. Sin duda, uno de los factores más influyentes en que los itinerarios sean más o menos móviles es la situación administrativa de partida: aquellos inmigrantes que parten en condición de irregularidad se ven empujados a trabajar en lugares donde pueden hacerlo más fácilmente en tales circunstancias. Incluso hemos comprobado casos en los que algunos jóvenes reproducen los mismos pasos que desarrollaron los hermanos emigrados anteriormente y también de manera clandestina.

En un intento de sistematizar los itinerarios detectados en los cinco municipios estudiados, podríamos distinguir rasgos que son comunes a algunos de ellos y otros que les son específicos.

- Entre los encuestados en Lucena y Aguilar de la Frontera predominan las trayectorias que se rigen por los circuitos del trabajo temporal en la agricultura. En Lucena como atributo específico, aunque de carácter secundario, tenemos que hacer mención del desarrollo de la industria del mueble como factor de atracción, así como explicativo del asentamiento de algunos jóvenes que previamente trabajaron como temporeros agrícolas; en lo que respecta a Aguilar de la Frontera, además del vínculo con otros municipios donde la actividad de los inmigrantes está dominada por la agricultura, las trayectorias resultantes de las relaciones establecidas entre comerciantes ambulantes.

- En cuanto a Zafarraya, con una población mayoritaria procedente de la provincia de Beni Mellal, encontramos a un grupo que emigró a principios de los noventa que presenta signos evidentes de estabilidad, junto con otro, emigrado en el primer lustro de la década 2000 más inestable y sujeto a la movilidad laboral en función de las estaciones del año. Sin embargo, los dos casos tienen en un común el hecho de que los itinerarios sean bastante complejos, compuestos de varias etapas, que transcurren también por provincias que siguen el ciclo agrario. Cabe destacar

también tanto en unos como en otros las trayectorias que partían inicialmente hacia Italia y que se interrumpieron en España.

- La existencia de una cadena migratoria que lo asocia con la provincia de Larache es el factor que explica que el grueso de los encuestados en Albuñol se haya desplazado en menor medida por España. No obstante, ello no ha impedido que un grupo de estos jóvenes haya reemigrado después a Cataluña o Madrid buscando cambiar de sector de actividad.

- Por último, una nota distintiva en la capital granadina es que la mayoría de los encuestados arribó directamente sin pasar previamente por otros municipios españoles. En gran medida ello se explica por la presencia de marroquíes que llegaron con un visado de estudiantes. No obstante, parte de estos jóvenes, hayan finalizado o no los estudios, presenta también prácticas de movilidad, particularmente durante los meses estivales, en los que se desplazan a distintos municipios costeros, localizados incluso en el archipiélago canario o las Islas Baleares. Además, como veremos en el capítulo siguiente, algunos (tanto hombres como mujeres) se desplazan a otras provincias españolas en busca de una primera oportunidad laboral tras finalizar los estudios (a Madrid, Murcia, Valencia, Marbella...).

## **CAPÍTULO 6. DINÁMICAS DE LA MOVILIDAD ESPACIAL. SEGUNDA PARTE: ENTRE LA PERMANENCIA Y LA DISCONTINUIDAD**

### **6.1 Introducción**

Los objetivos principales de este capítulo son dos. En primer lugar, después de haber realizado una reconstrucción de los itinerarios migratorios desde los lugares de nacimiento en Marruecos hasta los de residencia en Andalucía, nuestro empeño ahora es proceder a un análisis longitudinal del grado de continuidad de los encuestados en cada uno de los municipios estudiados. Como apuntamos en el capítulo 2, la observación ha cubierto aproximadamente dos años: desde inicios del 2007 hasta finales del 2008. ¿Qué porcentaje se ha mantenido constante en los tres pasos de encuesta? ¿Qué reemigraciones se han detectado durante este periodo? ¿Cuáles han sido los determinantes de estos cambios de residencia? ¿Qué perfil presentan estas personas? ¿En qué dirección apuntan los proyectos migratorios? En aquellos lugares en los que la agricultura constituye el sector predominante de empleo para la población marroquí, ¿qué prácticas de movilidad ligadas al calendario se han apreciado?

En segundo lugar, este análisis nos permite a su vez extraer las premisas con las que realizar un ejercicio de evaluación del uso del Padrón de habitantes como recurso metodológico en el ámbito de la investigación científica sobre la inmigración en España. Como expusimos en el capítulo 2, el requerimiento de esta fuente estadística como base para el muestreo ha constituido uno de los principales desafíos metodológicos de la investigación, dada la escasa utilización que se ha hecho de ella en estudios empíricos de estas características hasta la fecha. Hay que decir que desde un principio éramos conscientes del tipo de contrariedades con las que nos podíamos encontrar: domicilios ocasionales, cambios de residencia, localizaciones fallidas por datos inexactos, problemas de accesibilidad a determinadas viviendas... dificultades que no dejan de ser, en parte, un reflejo de distintas realidades de la inmigración marroquí en España – como puede ser su elevada movilidad geográfica y residencial – y que “no debieran ser pretexto para inflexiones [en la práctica del empadronamiento

por los ayuntamientos o en su normativa] que, además de hacer más precarias las condiciones de existencia de segmentos de población inmigrada especialmente vulnerables, velen más el conocimiento de la realidad social” (Cohen *et al.* 2010).

Antes de entrar en materia, recordemos cuáles fueron las fechas exactas de cada campaña:

a) Fase I: desde el 28 de febrero del 2007 hasta el 1 de junio del mismo año, aunque el 95,3% de las respuestas se cubrió antes del 15 de abril.

b) Fase II: desde el 1 de febrero del 2008 hasta el 14 de abril de 2008.

c) Fase III: desde el 1 de octubre de 2008 hasta el 28 de diciembre del mismo año.

## **6.2 El padrón de habitantes como marco de referencia para una encuesta a inmigrantes**

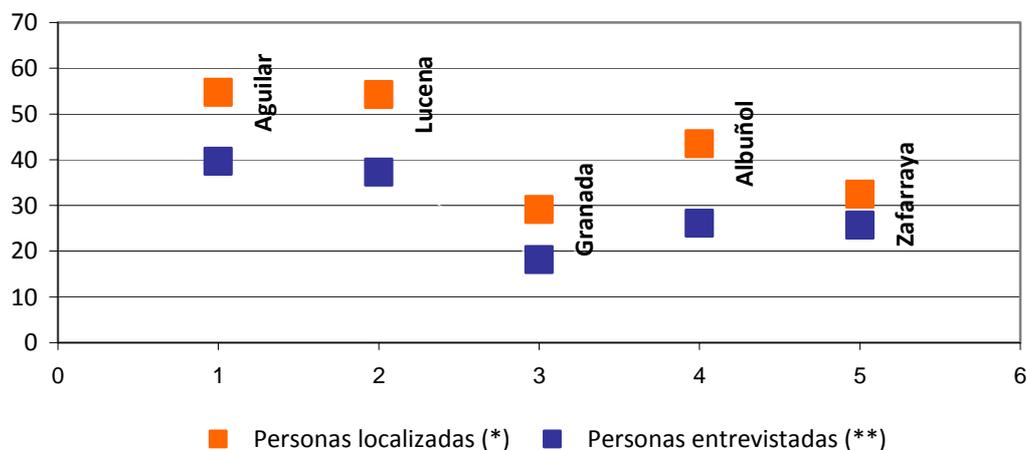
Las tareas de localización de las personas seleccionadas a partir del muestreo pusieron de manifiesto unos primeros contrastes intermunicipales en el inicio mismo de la investigación. El grado de dificultad, los obstáculos y las circunstancias que rodearon el trabajo de campo fueron diferentes según los contextos locales de inmigración. Recordemos que los encuestadores tuvieron que seguir un protocolo de actuación coordinado por el personal técnico del Instituto de Estadística de Andalucía. Cada uno de ellos dispuso de unos listados nominativos y domiciliados con los candidatos potenciales en cada municipio para participar en la encuesta. El objetivo prioritario debía ser la persona que apareciera en primer lugar, pudiendo pasar a la que le seguía, y así sucesivamente, si se daban las situaciones siguientes: que el sujeto en cuestión diese una respuesta negativa, que se supiese con certeza que no vivía en la dirección indicada o que nunca hubiese nadie en el domicilio después de haber realizado cuatro visitas en días y horarios distintos. Siempre que se pudiese, los encuestadores debían privilegiar a las personas que aparecieran en los primeros puestos en el orden de sustituciones propuesto (en principio, un mínimo de 10 por cada encuestable, ampliables en caso de necesidad), a fin de reducir todo lo posible los sesgos provocados por el proceso de modificación de la muestra original.

Para cubrir la muestra global (n=584) fue necesario sondear 3,6 candidatos por cada encuestado. En los municipios objeto de estudio este valor se situó en los cinco casos por debajo del promedio general, arrojando el mínimo Lucena y Aguilar de la Frontera (ambos 1,8) y el máximo Granada (3,5), seguido muy de cerca por Zafarraya (3,1). En cuanto a Albuñol, fueron necesarios 2,4 candidatos<sup>45</sup>. En el gráfico 6.2.1 aparecen otras dos informaciones que dan cuenta de estos primeros contrastes intermunicipales: por una parte, el porcentaje de personas *localizadas* en cada municipio sobre el total de intentos realizados, y por otra, el que hace referencia a aquéllas que finalmente aceptaron participar en la encuesta. La distancia que separa los dos puntos corresponde a los rechazos y los casos en los que el sujeto buscado se encontraba temporalmente ausente. En efecto, como podemos apreciar, las mayores dificultades se situaron en Granada y Zafarraya. En cambio, en Lucena y Aguilar de la Frontera los localizados representaron más de la mitad de las tentativas llevadas a cabo. Quisiéramos destacar aquí que las respuestas negativas no fueron numerosas: los cinco municipios sumaron un total de 43, de las cuales 29 se concentraron en la capital granadina. En lo que respecta a las ausencias temporales, se contaron 65 casos, 47 de ellos en Granada. Según las informaciones facilitadas por los familiares u otros allegados, una parte de estos inmigrantes se encontraban en Marruecos cuando se les fue a buscar, lo que nos está revelando que las visitas pueden tener lugar, por periodos más o menos largos, en cualquier época del año, y no siempre en los momentos clave del calendario festivo (tanto marroquí como español) o durante los meses estivales. Volveremos a esta cuestión en el capítulo 8. Cabe destacar también que las mujeres han sido más fácilmente localizadas, salvo en Aguilar de la Frontera. La inversión de proporciones que se advierte en ese caso no puede obviar la modestia de los efectivos presentes y de la muestra en este municipio cordobés, aunque este rasgo no sea exclusivo de él.

---

<sup>45</sup> Si extendemos la comparación al resto de los municipios de la Encuesta DINAMO, las dificultades fueron especialmente acusadas en los municipios almerienses, encabezando la lista con el promedio más alto El Ejido (6,4) (Cohen *et al.*, 2010).

**Gráfico 6.2.1** Unidades muestrales localizadas y respuestas obtenidas en los cinco municipios (%)



Fuente: Encuesta DINAMO. Primera oleada.

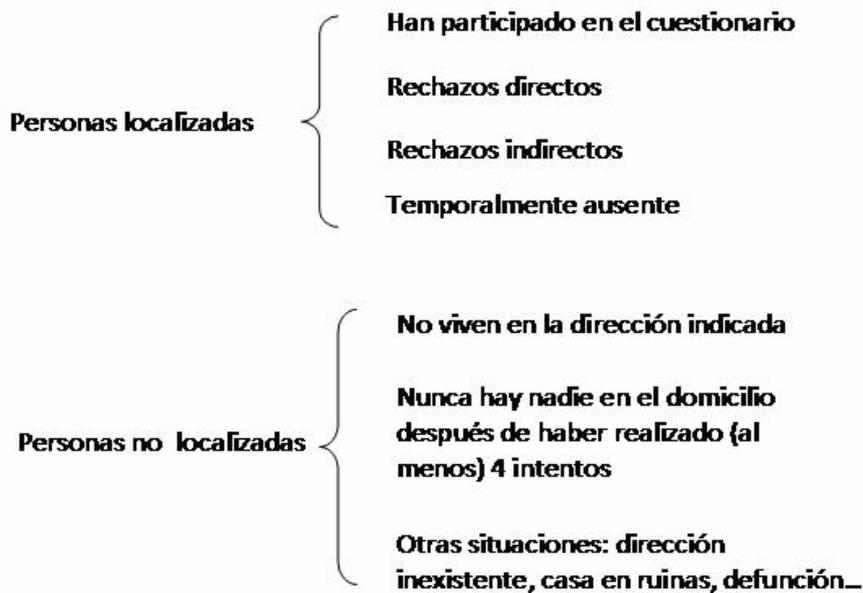
(\*) Casos de los que los encuestadores tuvieron constancia de que residían en los municipios en los que estaban empadronados (suma de respuestas obtenidas, rechazos y personas temporalmente ausentes).

(\*\*) Personas que finalmente respondieron al cuestionario.

Las situaciones con las que nos encontramos durante el trabajo de campo fueron de índole diversa. En el cuadro 6.2.1 hemos hecho una clasificación en función de si los distintos candidatos seleccionados pudieron ser o no contactados. Cuando hablamos de *personas localizadas* estamos haciendo referencia a aquéllas sobre las que tuvimos plena confirmación de que se encontraban empadronadas en el que en ese momento era su municipio *habitual* de residencia, incluyéndose: las que aceptaron participar en la encuesta, las que lo rechazaron (explícita o implícitamente), así como los casos en los que un familiar informó a los encuestadores de que el sujeto buscado se encontraba temporalmente ausente. En el apartado de *no localizados* hemos distinguido también varias categorías. La primera hace alusión a las personas sobre las que se tuvo total certeza de que no vivían en el domicilio consignado en el Padrón. Por ejemplo, aquí tienen cabida los inmigrantes registrados en viviendas colectivas como los albergues de temporada o en casas de acogida transitoria de algunas asociaciones. En segundo lugar, también ocurrió que la vivienda fuera localizada pero los encuestadores no encontraran nunca a nadie en ella después de haber realizado como mínimo cuatro visitas en días y horarios distintos, como indicaba el protocolo de actuación. Por tanto, no pudo ser recogida ninguna información segura sobre la permanencia o ausencia de estas personas en el municipio. Y por último, incluimos en

un mismo apartado los intentos que resultaron infructuosos porque los datos del padrón se revelaron como inexactos o incompletos, y otro tipo de causas que fueron muy poco frecuentes.

**Cuadro 6.2.1** Situaciones en las que se encontraban los candidatos potenciales en la fase de constitución de la muestra



El motivo más común, en los cinco municipios, por el que las personas seleccionadas no pudieron ser contactadas fue porque no residían en el domicilio en el que estaban empadronadas (cuadro 6.2.2 y gráfico 6.2.3). En Granada superaron más de la mitad de los intentos realizados (51%), quedando a corta distancia el porcentaje de Zafarraya (46%); los valores más bajos los arrojan los dos municipios cordobeses, particularmente Lucena (28%). El segundo inconveniente (exceptuando a Aguilar de la Frontera) correspondió a las tentativas fallidas después de haber realizado cuatro visitas y no haber encontrado en ningún momento a nadie. Cabe pensar que, en ocasiones, pudo deberse a las franjas horarias de algunas ocupaciones, por ejemplo los empleados en el sector de la restauración que pasan prácticamente toda la jornada fuera del hogar. No obstante, hay que decir que los encuestadores trabajaron con un horario bastante extenso de lunes a domingo. Lo que está claro es que no se pudo tener certeza de su permanencia o ausencia en los municipios consignados en el Padrón. En fin, en tercer lugar hallamos los casos en los que ni siquiera los

encuestadores pudieron ubicar la vivienda debido a que las informaciones del padrón resultaron ser erróneas, incongruentes o demasiado imprecisas.

**Cuadro 6.2.2** Incidencias en la primera oleada de encuesta, febrero-abril 2007

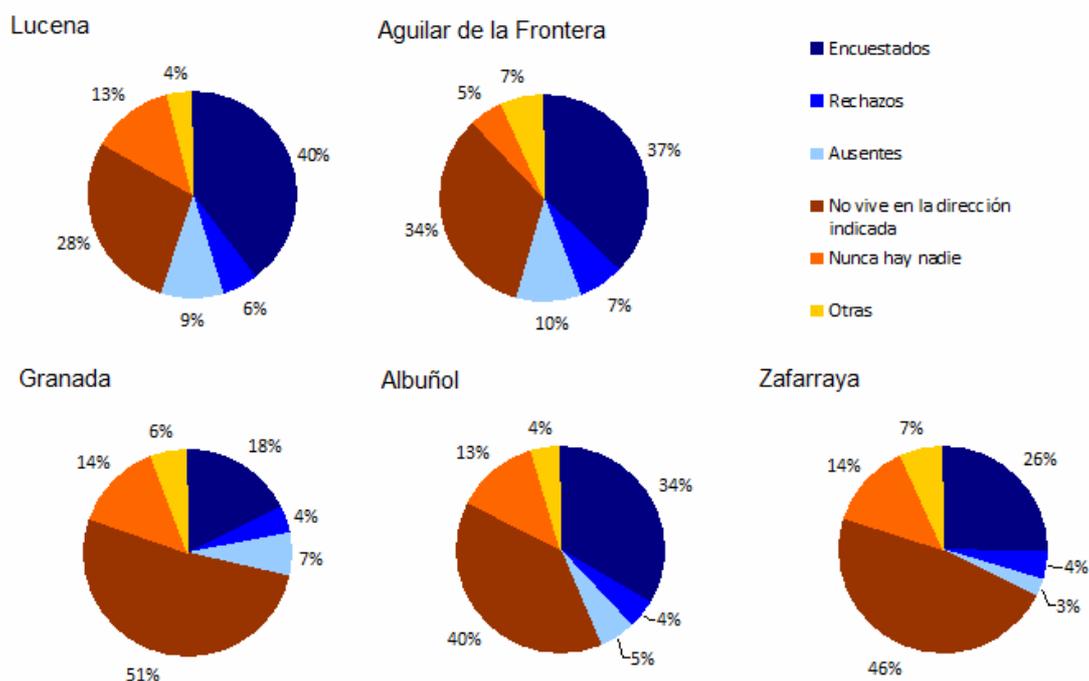
Municipio	Encuestados	Rechazos	Ausentes	No vive en la dirección indicada (*)	Nunca hay nadie (**)	Otras	Total
Aguilar	21	3	5	15	7	2	53
Lucena	22	4	6	20	3	4	59
Granada	127	29	47	358	100	39	700
Albuñol	31	4	5	36	12	4	92
Zafarraya	19	3	2	35	10	5	74
Total	220	43	65	464	132	54	978

Fuente: encuesta DINAMO. Elaboración propia. Frecuencias absolutas.

(\*) Durante los intentos de establecer contacto, pero consta su domicilio en la dirección indicada.

(\*\*) Ni se tiene otra información sobre su paradero.

**Gráfico 6.2.3** Incidencias en la primera oleada de encuesta, febrero-abril 2007 según los municipios (%)



Fuente: encuesta DINAMO

No deja de ser llamativo el alto porcentaje de personas con las que no pudimos entrar en contacto<sup>46</sup>, sobre todo si tenemos en cuenta que la primera fase de encuesta tuvo lugar en los primeros meses del 2007 con una muestra que se confeccionó tomando como marco referencial la información más actualizada de la que disponíamos en ese momento (extraída del RPA con fecha 1/07/06). ¿Significa esto que todas estas personas habían cambiado de residencia en un plazo de tiempo tan corto a otro municipio? ¿Qué factores pudieron condicionar las tareas de búsqueda? ¿Por qué resultaron más complejas en unos lugares que en otros? ¿Qué problemáticas subyacen en el uso de la información padronal? Dar respuesta a estas preguntas exige incorporar en nuestro análisis distintas variables, particularmente a la hora de comprender las semejanzas y disparidades que se aprecian entre los cinco municipios estudiados.

1) En primer lugar, las características del poblamiento y el hábitat de los medios socioespaciales de instalación. Generalmente, las labores de localización fueron más llevaderas en aquellos lugares de tamaño medio-pequeño, con pocos diseminados y un reducido número de núcleos urbanos, que en otros con características opuestas. De los cinco municipios estudiados, sólo Albuñol cuenta con un porcentaje relativamente importante de personas empadronadas en diseminados: 12,1%, siendo la proporción para el resto inferior al 5% (INE, 2006). No obstante, tampoco aquí las dificultades destacaron especialmente porque la población marroquí se ubica mayormente en algunos de sus núcleos secundarios (Castillo de Huarea, El Pozuelo, La Rábita...). Aun así, es muy marcado el contraste con los dos municipios cordobeses, con una distribución muy concentrada<sup>47</sup>, lo que sin duda facilitó las labores de búsqueda. Por ejemplo, en Lucena y Aguilar de la Frontera fue más asequible seguir la pista de aquellas personas que habían cambiado de domicilio dentro del municipio. La población marroquí se conoce bastante entre sí, frecuenta los mismos lugares de ocio, ha compartido vivienda en alguna ocasión... Igualmente, no podemos olvidar que el

---

<sup>46</sup> El 72,5% (2176 de 3001) del total de intentos realizados en los 11 municipios que integran el proyecto "Marroquíes en Andalucía: de los espacios sociales de la inmigración a los de la movilidad".

<sup>47</sup> Aguilar de la Frontera se compone de un único núcleo urbano, siendo la presencia poblacional en diseminados prácticamente testimonial; en cuanto a Lucena, los diseminados representan un 3,3% de los empadronados y la integran 10 núcleos (INE, 2006).

hecho de haber realizado la fase piloto de la investigación en estos municipios propició que desde un principio hubiese un buen clima de confianza.

2) En efecto, la *movilidad intra-municipal* es otra variable que tenemos que poner de relieve. Según se desprende de la encuesta DINAMO, el 28,3% de los encuestados en la segunda fase residían en un domicilio diferente del que aparecía en su inscripción en el Padrón. En Granada estos casos suponen a uno de cada cuatro. Otro dato más: el 52,1% (86 de 166) afirmó haber vivido como mínimo en tres viviendas distintas en el mismo municipio, proporción que podría ser incluso mayor si también se hubiesen tenido en cuenta las estancias inferiores a dos meses. De nuevo, en términos relativos, la capital granadina vuelve a ocupar la primera posición: sólo un 20% afirmaron que no habían cambiado nunca de residencia desde su llegada a la ciudad. Es frecuente entre los jóvenes solteros, muchos de ellos estudiantes, vivir en pisos compartidos sin contrato de alquiler y cambiar de vivienda con cierta asiduidad por problemas de convivencia, búsqueda de un precio más barato o por motivos de otra naturaleza.

Así, es muy probable que parte de las personas que no pudimos localizar siguieran residiendo en el mismo municipio pero en una dirección diferente. Ni que decir tiene que no podemos hacer una valoración de la frecuencia con la que esto pudo ocurrir: en algunos casos sí tuvimos certeza de ello, pero no en la mayoría. Como se ha señalado antes, fue bastante común en Aguilar de la Frontera y en Lucena conocer la nueva dirección; por el contrario, en la capital granadina raramente los encuestadores tuvieron acceso a esta información.

3) Hemos reiterado en más de una ocasión que la presencia de inmigrantes puede variar notablemente, en grados diferentes según los municipios, en función de los meses del año. Estas oscilaciones son especialmente patentes en aquellos lugares en los que el sector agrícola representa la principal o una de las principales fuentes de empleo. En Zafarraya se abre entre junio y octubre el albergue que regenta la Mancomunidad de municipios de Alhama destinado a los trabajadores temporeros. Esta presencia estacional atañe también a Lucena en los meses de invierno: durante el trabajo de campo comprobamos que algunos de los encuestados acogían en sus

viviendas en estos días a familiares u otros paisanos. Algo similar también ocurre en Albuñol. En consonancia con esto, las fechas de la primera oleada fueron menos propicias para el trabajo de campo en Zafarraya<sup>48</sup> que para Lucena, Aguilar de la Frontera y Albuñol: en el municipio del Poniente Granadino la temporada alta tiene lugar entre los meses de junio y octubre; en Albuñol, en cambio, sí cubre los meses de invierno; lo mismo que sucede en los dos municipios cordobeses, en los que el arranque de la encuesta coincidió con las últimas semanas de la campaña del olivar. Por ejemplo, uno de los encuestados en Lucena es un joven que sólo reside en la localidad en los meses que van de octubre a abril, pasando el resto del año en Ibiza, donde se emplea en el sector de la restauración.

4) La fecha del marco poblacional de referencia (RPA 1/07/06) utilizado para el muestreo se encuadra en un contexto particular: el proceso de regularización que tuvo lugar meses antes, en 2005. Cabe pensar que esta coyuntura propició la realización de inscripciones provisionales o de urgencia para gestionar los trámites administrativos solicitados para la regularización extraordinaria de aquel año. Si bien el RPA a 1 de julio del 2006 incorporó las modificaciones correspondientes al 2005 y primer trimestre del año siguiente (recordemos que el plazo para la demanda de regularización se extendió desde el 7 de febrero hasta el 7 de mayo del 2005), muy probablemente quedaron remanentes de este tipo de inscripción. Así nos lo hicieron pensar algunas situaciones que encontramos durante el trabajo de campo. Por ejemplo, podemos señalar los casos de personas inscritas en los domicilios de los empleadores, quienes comunicaron a los encuestadores que únicamente se había tratado de una formalidad administrativa transitoria. En Zafarraya, el 35% de los candidatos estaban empadronados en la dirección del albergue de inmigrantes que abre sus puertas entre junio y octubre, por lo que tampoco pudimos entrar en contacto con ellos (a excepción de dos en la prórroga que hicimos en el mes de mayo, algunos jóvenes habían regresado al municipio para trabajar en la incipiente campaña agrícola).

5) Otro elemento que tendríamos que tener en cuenta a la hora de explicar la falta de correspondencia entre los lugares efectivos de residencia y los de

---

<sup>48</sup> Los encuestados en Zafarraya y en Aguilar de la Frontera son los que presentan prácticas de movilidad espacial laboral más frecuentes.

empadronamiento es la presura con la que los inmigrados proceden a la actualización del registro cuando se desplazan de un municipio a otro. De las 21 personas que habían cambiado de residencia entre la primera y la segunda fase de encuesta (de lo que tuvimos constancia a través de un cuestionario telefónico), 11 no habían hecho ninguna gestión para actualizar su inscripción en el padrón. Algunas lo justificaron alegando que estaban en cierto modo en fase de exploración, es decir, sin una decisión segura sobre si permanecer, mudarse a un nuevo lugar o incluso volver a su anterior residencia. Así pues, en estos casos optaron por no renovar de manera inmediata el empadronamiento.

Llegados a este punto, ¿qué conclusiones podemos extraer de nuestra experiencia con el uso del Padrón? La primera valoración resulta bastante ambivalente. Por una parte, es de destacar que se llegó a cubrir, aunque con ligeras matizaciones en algunos lugares, el número de encuestados que habíamos programado. De los cinco municipios, únicamente las “muestras” de Granada y Zafarraya quedaron incompletas, pero a muy corta distancia de lo proyectado (98,5% y 86,3%, respectivamente). Ahora bien, por otra parte, igualmente es cierto que fue necesario un prolongado y arduo trabajo de campo en el que se necesitó buscar a un alto número de candidatos. Pese a ello, y sin perder de vista la distorsión que pudo producirse en relación con el tamaño muestral previsto (a causa del elevado número de sustituciones realizadas), podemos afirmar que la estrategia diseñada para la captación de los encuestados funcionó y no hubo necesidad de recurrir a métodos alternativos como en un principio pensamos podría ocurrir. Se garantizó además unos mínimos criterios de representatividad, limitándose, en la medida de lo posible, el sesgo de autoselección de la muestra (al menos, de una manera más significativa de como ocurre, con frecuencia, con otras técnicas no probabilísticas, como la utilizada en la fase piloto de la encuesta).

### **6.3 La evolución del tamaño de la muestra (2007-2008): permanencias, re-emigraciones y pérdidas**

La pregunta que nos planteábamos cuando finalizó la primera fase de encuesta era cuál sería la evolución del panel en los dos pasos siguientes. Partíamos de la premisa de que, con toda probabilidad, se irían registrando pérdidas entre los

efectivos encuestados. La frecuente movilidad geográfica de la población marroquí era una realidad de la que no podíamos hacer abstracción: posibles reemigraciones a otros lugares, cambios de residencia intra-municipales, desplazamientos laborales ligados al calendario... podrían hacer mermar la muestra original. Pero, ¿en qué medida?

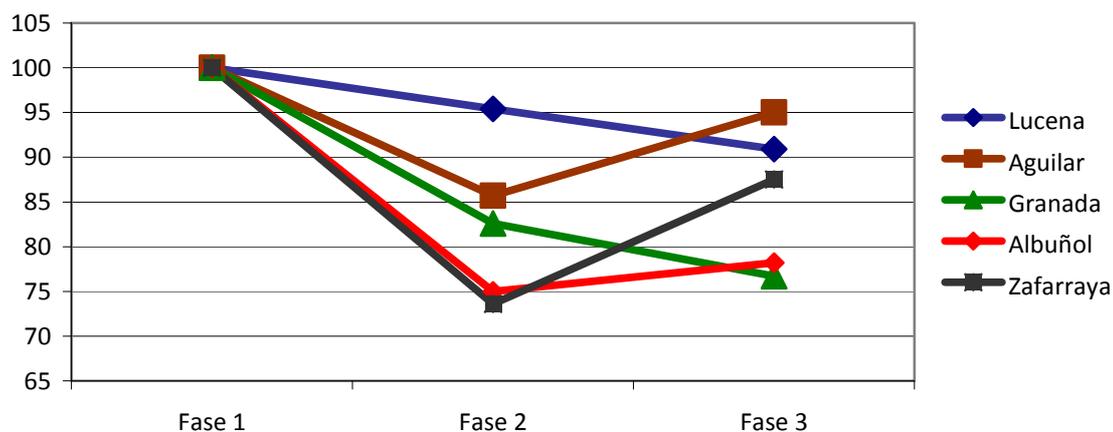
Las situaciones con las que nos encontramos cuando volvimos a contactar por segunda y tercera vez con las personas inicialmente encuestadas fueron las siguientes: a) seguían residiendo en el mismo municipio, aunque en algunos casos se trataba de un domicilio diferente (se incluyen aquí tanto las personas que volvieron a responder al cuestionario como las que rechazaron continuar participando); b) habían cambiado de residencia a un municipio distinto, información de la que tuvimos constancia a través de un cuestionario telefónico<sup>49</sup>; c) habían retornado a Marruecos; d) se hallaban *temporalmente ausentes*; e) y por último, no pudieron ser de nuevo contactadas y por tanto no pudimos tener constancia de su paradero.

La primera observación a poner de relieve es el alto grado de continuidad de los encuestados en los cinco municipios estudiados (gráfico 6.3.1): como mínimo tres de cada cuatro seguían residiendo en cada uno de ellos en la tercera fase del estudio. En Lucena, Aguilar de la Frontera y Zafarraya estos porcentajes superaron el 85%. En la tercera vuelta se recuperaron además algunos efectivos que se encontraban ausentes en la segunda, de ahí el interés de haber programado la encuesta en periodos distintos del año. Este efecto de calendario fue especialmente apreciado en Zafarraya: el haber hecho coincidir la tercera vuelta con los últimos coletazos de la campaña agrícola en octubre de 2008, propició un nuevo encuentro con jóvenes que se encontraban en otros puntos de la geografía española (Murcia, por ejemplo) o pasando una temporada en Marruecos en los primeros meses del mismo año.

---

<sup>49</sup> En la primera fase de encuesta solicitamos a los encuestados que proporcionasen de manera voluntaria un número de teléfono.

**Gráfico 6.3.1** Presentes según la oleada de la encuesta (%)



Fuente: Encuesta DINAMO. Bases muestrales de la 2ª fase: LU=22, AG=21, GR=127, AL=24 y ZA=19. Bases muestrales de la 3ª fase: LU=22, AG=21, GR=117, AL=23 y ZA=19.

Visto lo anterior, surge la pregunta de si la muestra la integraron, eminentemente, marroquíes que presentaban un grado importante de firmeza en su instalación, en detrimento de otros que se hallaban en una situación más inestable y posiblemente por ello más móviles. Recuérdese que la mayor parte de los encuestados estaban casados y habían reagrupado a sus familias cuando les contactamos por primera vez, lo que significa muy a menudo un freno a la movilidad: así, mientras que el 80,4% (82 de 102) de los casados al inicio de la encuesta participaron, sin excepción, en los tres pasos, este porcentaje es para los solteros de un 57,8% (44 de 76). Sin descartar que el sesgo se haya podido producir – indudablemente es más fácil ubicar a los más *arraigados*-, en los cinco medios locales estudiados podemos advertir la coexistencia de componentes de personas bastante asentadas junto con otras cuya presencia es menos estable y en algunos casos meramente ocasional durante las distintas campañas agrícolas.

En efecto, en municipios como Albuñol y Zafarraya podemos hacer, en líneas generales, una triple distinción. Puede apreciarse una marcada diferencia entre el grado de instalación de los autónomos (arrendatarios o medianeros) y el de los trabajadores agrícolas por cuenta ajena, entre los cuales, además, hay que hacer una mención aparte de aquéllos cuya presencia es solamente estacional y no tienen un domicilio fijo de un año a otro. Si nos ceñimos al caso específico de Zafarraya, los autónomos presentan signos de arraigo bastante manifiestos: permanecen en el

municipio todo el año (con estancias intercaladas en Marruecos), han adquirido una vivienda en propiedad, algunos han abierto incluso un negocio paralelo a la actividad agrícola, han reagrupado a sus familias... Los trabajadores por cuenta ajena, generalmente, están más sujetos a los vaivenes estacionales – se desplazan a otras provincias (antes hemos citado Murcia) o trabajan en la campaña del olivar en municipios más próximos (dentro de la provincia de Granada y en las de Córdoba y Sevilla) -, están solteros o no han podido aún reagrupar a sus familias. En fin, un tercer grupo estaría compuesto por los temporeros que sólo residen en el municipio durante los meses de temporada alta. Éstos se distinguen del segundo grupo porque no disponen de la misma vivienda cada año: algunos se sirven del albergue, otros encuentran serias dificultades a la hora de conseguir un lugar donde alojarse. Su inestabilidad residencial es sin duda más pronunciada. La mayoría habían emigrado recientemente y no disponían de un permiso de residencia. Pero lo más llamativo es que también nos encontramos con algunos casos que llevaban al menos media decena de años residiendo en España. Estos últimos manifestaron el cansancio con el que vivían la falta de estabilidad, el estar de un lugar a otro, el tener que estar improvisando de manera permanente a qué sitio dirigirse, dónde alojarse, en definitiva, estar continuamente planteándose qué hacer en los meses inmediatos. ZA\_01 participó en las tres fases de encuesta. En abril de 2007 respondió al cuestionario en Zafarraya; en febrero del año siguiente desde Torre Pacheco (Murcia); en diciembre de 2008 desde Riofrío (Granada), a poca distancia de Zafarraya; meses más tarde, en marzo de 2009, lo volvimos a entrevistar en este municipio, estaba trabajando en la recogida de las aceitunas. Emigrado en 2002 desde un aduar de Beni Mellal clandestinamente, en su relato está omnipresente la búsqueda de la *estabilidad*, el desaliento que le produce el hecho de vivir siempre en el campo, en cortijos, prácticamente aislado, sin disponer de una vivienda propia y, por tanto, sin las condiciones necesarias para poder reagrupar a su esposa e hijo:

“Mucho tiempo, solamente uno ya quiere un poco de estabilidad. Hay que buscarla, hay que conseguirla para quedarse uno en un sitio fijo y ya está. Moverse cada año es malo [...]. ¿Por qué malo? Para la reagrupación familiar, nada, no te sale. Si no tienes un sitio fijo, nada. Hombre, normalmente que sí. No te digo que no, que sí. Porque no tengo la estabilidad. Cuando uno tiene estabilidad en algún sitio, tiene la casa alquilada o comprada, ya ahí por lo menos

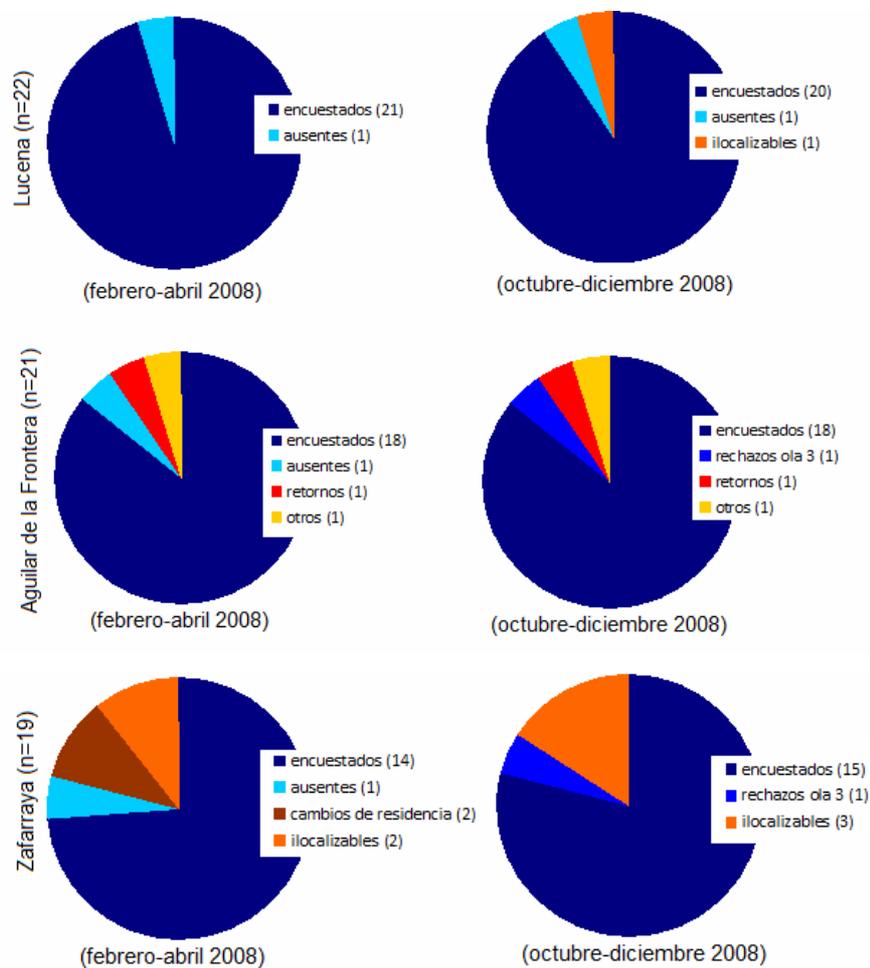
uno no está sufriendo. Si no, aún no has acabado en un sitio cuando ya estás poniendo el pie en otro. Estoy pensando que me quedan aún 4 o 5 días de trabajo y no sé a dónde voy a ir. Esta es la pregunta, siempre uno está arruinado. Estás haciendo cuentas siempre para ver cuánto” (ZA\_01).

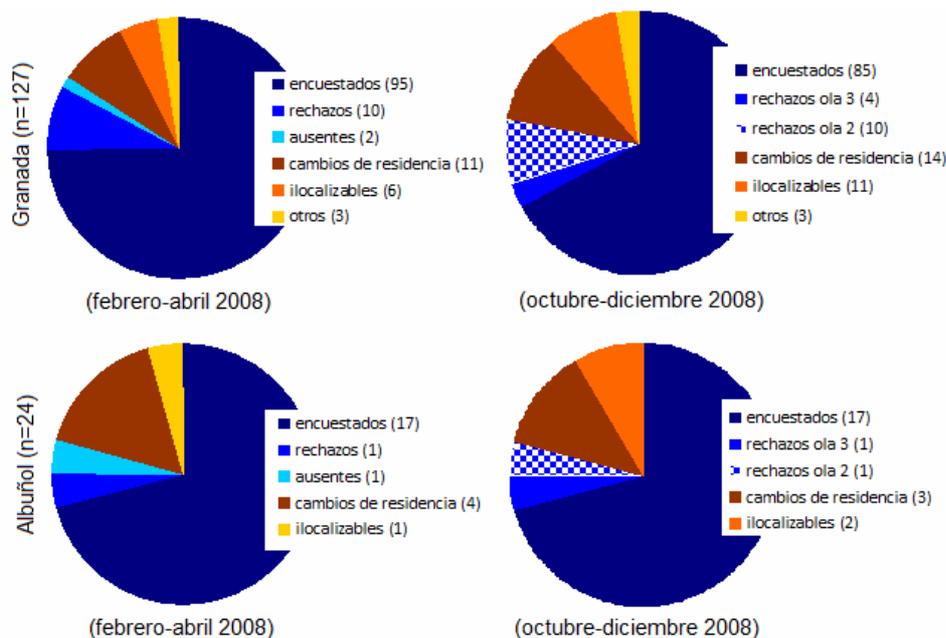
Hemos visto en el gráfico 6.3.1 que es en Lucena y Aguilar de la Frontera donde los encuestados se mantuvieron más constantes. Ambos municipios comparten un rasgo común: que la mayor parte llegaron después de haber transitado por otras provincias españolas, en las que, por lo general, trabajaron como temporeros agrícolas. Para estas personas estos dos municipios representaron una novedad: el lugar donde encontraron un cierto margen de estabilidad laboral. En lo que a Lucena se refiere, el empleo en la industria del mueble permitió a bastantes jóvenes cambiar de sector; en Aguilar de la Frontera, combinar la actividad agrícola durante los meses de otoño e invierno, con el comercio ambulante en primavera y verano, y por tanto, mantenerse ocupados todo el año de manera casi ininterrumpida. Podemos recordar, a modo de ejemplo, el caso de uno de los entrevistados en Lucena al que ya nos referimos en el capítulo anterior (LU\_01): emigrado clandestinamente desde un aduar de El Keláa, pasa unos primeros meses en la provincia de Murcia, alternando posteriormente unas temporadas entre esta provincia y Lucena, municipio donde finalmente se afincó porque fue contratado por una empresa después de haber realizado un curso de carpintería metálica. Pero, por otra parte, tampoco podemos olvidar que las fechas de los tres pasos de la encuesta encajaron muy oportunamente en los dos municipios cordobeses: ya hemos dicho que la campaña del olivar empieza en el mes de octubre y finaliza en torno a marzo (e incluso más tarde), es decir, coincide con el calendario del trabajo de campo. ¿Significa esto que las ausencias hubiesen sido mayores en otros periodos del año? Con toda probabilidad sí: uno de cada cuatro encuestados en Aguilar de la Frontera contestó haber trabajado en distintos lugares en 2006; asimismo, tenemos que contar con los desplazamientos que realizan los comerciantes ambulantes en primavera y verano (a veces por otras provincias); en Lucena el grueso de los encuestados trabaja en la industria del mueble, pero igualmente los hay que combinan la actividad agrícola con estancias en otros puntos de la geografía española siguiendo los mismos itinerarios geográficos que otros temporeros agrícolas de la zona. Recordemos también el caso anteriormente citado de

un joven oriundo de Casablanca que pasaba aproximadamente la mitad del año en Lucena, y la otra en Ibiza.

Por lo demás, sólo identificamos tres casos de retornos definitivos a Marruecos (gráfico 6.3.2). La negativa a responder al cuestionario en la segunda y tercera vuelta fue muy rara, concentrándose la mayor parte de los rechazos en la capital granadina. En fin, cabe subrayar que el seguimiento del panel puede ser valorado como satisfactorio porque el número de *ilocalizados*, es decir, personas de las que no pudimos recoger ningún tipo de información, fue bastante reducido.

**Gráfico 6.3.2** Incidencias en el transcurso de la 2ª y 3ª oleadas de encuesta





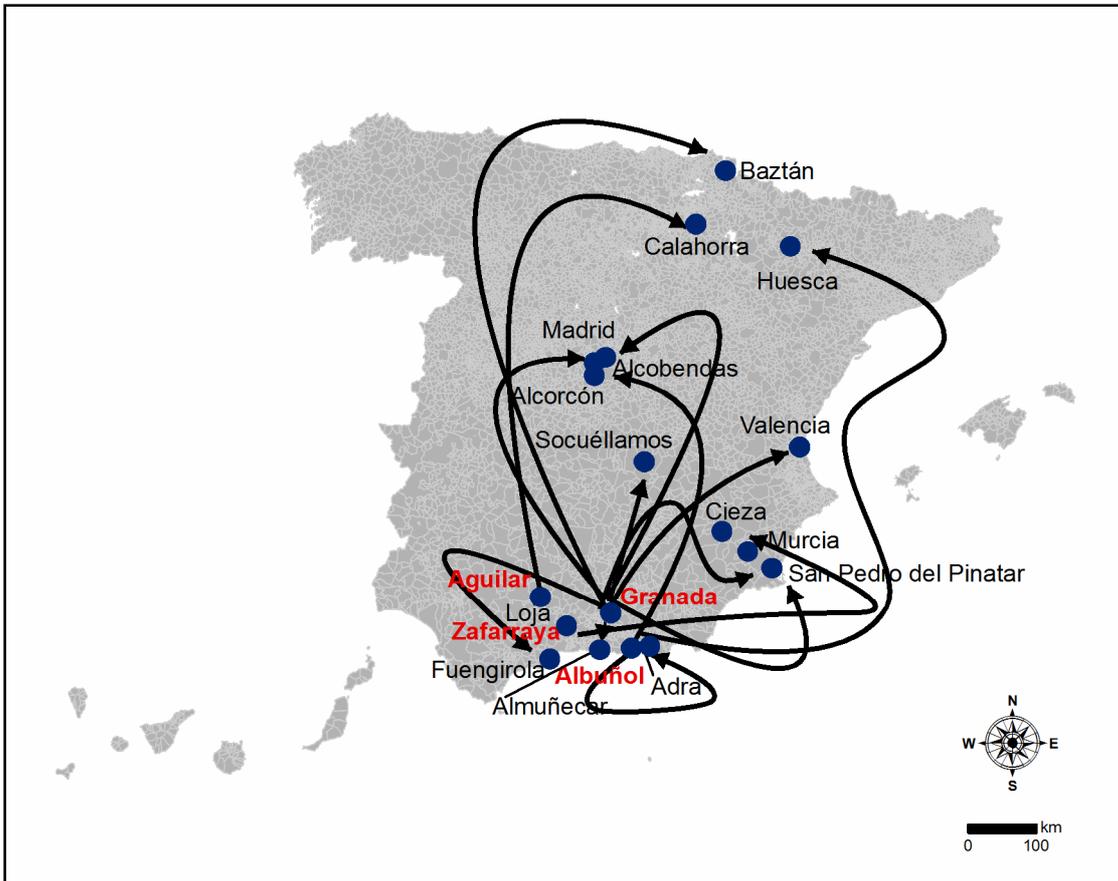
Fuente: encuesta DINAMO.

(\*) Entre paréntesis, junto al nombre de cada municipio, efectivos de la muestra encuestada de inicio y validada, tomados como base muestral de la 2ª oleada. En la 3ª no se insistió con quienes habían rechazado responder en el paso anterior.

Los cambios de residencia sobre los que se pudo conseguir información a través de los cuestionarios telefónicos los llevaron a cabo fundamentalmente jóvenes solteros de los dos sexos. En su mayor parte, los destinos se situaron fuera de Andalucía (mapa 6.3.1): Madrid, Barcelona, Valencia, Ciudad Real, La Rioja, Huesca, Navarra... Dentro de la Comunidad Andaluza, destaca la provincia de Málaga. Los motivos aducidos fueron la búsqueda de empleo y de mejores oportunidades de promoción. En Zafarraya se sitúan fundamentalmente dentro de una movilidad ligada al calendario agrícola: desplazamientos a otros municipios durante los meses de invierno (volveremos a esta cuestión en el capítulo siguiente). En los movimientos protagonizados por los jóvenes de Albuñol sí advertimos una intención explícita de cambiar de rama de actividad. Como ya vimos en el capítulo anterior, se persigue sobre todo un trabajo en el sector de la construcción porque supone mejorar las condiciones laborales (en el sentido de que permite salir de la estacionalidad) y muy particularmente conlleva también una subida sustancial del salario: *“Porque con el trabajo en el invernadero no tienen futuro. Ellos mismos lo dicen, porque para comer y trabajar nada más. Porque trabajan poco y no les gusta. Es que normalmente el invernadero grande no le gusta a nadie. Pero, como no tienen trabajo, pues lo tienen*

que hacer [...]. Con 35 Euros que se gana y no le llegan. Y mira, tiene que comer, tiene que pagar la renta. Lo mismo viene de allí de los adueros, que son familia pobre, fíjate, tiene que mandarle a la madre...” (AL\_03).

**Mapa 6.3.1** Movimientos detectados entre la primera y la segunda fase de encuesta



Fuente: encuesta DINAMO. Elaboración propia.

Los cambios de residencia detectados en Granada son más diversos. El grupo lo componen tanto hombres como mujeres entre los 23 y los 34 años. Sobresalen los jóvenes que buscaban trabajo después de finalizar los estudios y otros que, tras dejarlos interrumpidos, esperaban encontrar nuevas alternativas en otras provincias españolas. Pese a que cada trayectoria presenta su particularidad, también se pueden apreciar ciertos rasgos comunes en los perfiles: son solteros, con buen nivel de formación, con un notable conocimiento de idiomas (además del árabe y el español, el inglés y sobre todo el francés) y muestran una falta de ataduras a la hora de tomar la decisión de desplazarse a otro lugar (incluso a un tercer país) si consideran que pueden encontrar mejores oportunidades de promoción. Cabe señalar también el uso que

algunos de ellos hacen de los distintos servicios que ofrece Internet (páginas para la búsqueda de empleo o también de redes sociales). Sirvan como ejemplos los casos que presentamos a continuación.

A. emigró desde Nador a España en 1997 con un visado de estudios, al igual que varios de sus hermanos. En 2005, en el último proceso de regularización, pasó a disponer de un permiso de residencia y trabajo. Cuando le contactamos la primera vez en marzo de 2007 había finalizado los estudios y estaba buscando trabajo. Lo hacía a través de páginas web como *Infojobs* en las que registraba su currículum. Un año después, en febrero de 2008, nos comunicó por teléfono que en octubre del 2007 se había desplazado a Madrid porque había encontrado un empleo como programador informático después de haber pasado por varios intentos fallidos: *“Pues había problemas para encontrar trabajo en Granada y luego en Andalucía, porque no están desarrollados digamos, no tenemos industrias. Hay mucho turismo, comercial y tal. Entonces encontrar algo de mi carrera era difícil. Al principio era trabajar de camarero en veranos. Trabajar durante el año, después dar cursos en árabe y francés, estadística un poquito, matemáticas [...]. ¿Y después?, pues, pensándolo bien digo, hay que mirar la realidad, entonces, digo aquí en Andalucía no se puede encontrar trabajo. Entonces decidí cambiar de comunidad y empecé a echar currículum fuera, en Valencia, Madrid...”* (GR\_09). Según palabras del entrevistado, el conocimiento de idiomas fue determinante para que la empresa, francesa, lo contratara. Nuestro último encuentro tuvo lugar en Madrid en febrero de 2009. En ese momento nos comunicó que su plan era seguir en la capital española, pero que no descartaba desplazarse de nuevo para continuar avanzando en su carrera profesional: *“... nunca se sabe el día de mañana. Pues, te viene una oferta mejor, no sabes, cambio de residencia. No sé, nunca se sabe. Yo no sigo buscando. Yo, por ejemplo, si veo que el trabajo va mal y no estoy cómodo en el trabajo, pues, pensaré cambiar de oferta”*

B., originaria de Salé, llegó a Granada en 1997 para cursar los estudios de Farmacia, como muchos otros jóvenes marroquíes. La primera vez que la encuestamos, en marzo de 2007, estaba a punto de finalizar la licenciatura. Un año después nos informó que en noviembre de 2007 se había trasladado a San Pedro del Pinatar (Murcia) para trabajar en una farmacia. Una amiga, también marroquí y farmacéutica, había ejercido de enlace con este municipio murciano. En el último

encuentro que tuvimos con nuestra interlocutora, en octubre de 2008, nos comunicó que, de momento, no proyectaba cambiar de residencia, siempre y cuando mantuviera su trabajo en San Pedro del Pinatar.

La trayectoria de C., nacida en Alhucemas, es menos afortunada. Vino a España con el propósito de realizar el doctorado, pero por problemas económicos poco a poco se fue desligando de la investigación que había iniciado. En marzo de 2007 nos la encontramos en la capital granadina bastante frustrada, trabajando como empleada doméstica. Pocos meses después, en noviembre, se mudó a Elizondo (Navarra), donde residen unos familiares que le habían encontrado un puesto como cajera de un supermercado. En diciembre de 2008, algo más animada, nos confirmó que seguía residiendo en este municipio y que la idea de retomar los estudios estaba transitoriamente descartada.

En lo que se refiere al cuarto testimonio, D., se trata también de un joven de la provincia de Nador. A diferencia de los anteriores, su primer destino fue Burgos. Antes de llegar a Granada, pasó otro año en Jaén. Durante este tiempo cambió varias veces de rama de estudios. En abril de 2007 estaba trabajando en una cafetería y estudiando diseño gráfico en una escuela de arte. En septiembre de 2007 se instaló en Madrid, donde poco después empezó a trabajar en una academia como profesor de inglés. Eligió la capital española como destino porque estimó que podría encontrar un mayor abanico de ofertas laborales, tanto para él como para su pareja, otra estudiante extranjera a la que conoció en Granada: *“Porque ella tenía que acabar su master. Entonces, cuando volvió (de su país), nos decidimos a ir a Madrid. Pensamos que para ella podría ser también fácil encontrar trabajo en Madrid, más que en Granada, al tratarse de una ciudad más grande... Estamos buscando trabajo y aquí nos salió más rápido, sobre todo, para ella y luego a mí también”* (GR\_11). En febrero de 2009 es entrevistado por última vez en Madrid, acababa de contraer matrimonio y estaba proyectando emigrar a Estados Unidos, país de origen de su esposa. La distancia geográfica de su posible nuevo destino en relación con Marruecos parecía no preocuparle demasiado: *“Bueno, pero yo es que no tengo ningún interés digamos en volver allí cada dos por tres. Si vas vale, cuando necesitas ver a tu familia o algún proyecto o yo que sé, puedes ir. Pero eso, yo cuando estoy aquí, entonces, me siento que hago mi vida aquí...Pues eso, es que hay dos, la gente que siempre te está pidiendo*

*volver, es decir, cuando vinieron, vinieron para recaudar dinero digamos, para ahorrar y mandarlo y construir una casa o una tienda allí y al final volver. Pero esa nunca fue mi idea de volver. Mi idea era más digamos de vivir el mundo, no sé...”.*

## **6.4 Evolución de los proyectos migratorios**

En el capítulo anterior hemos subrayado el carácter dinámico de los proyectos migratorios: los inmigrantes van moldeando sus objetivos con el transcurso del tiempo, conforme van haciendo frente a las distintas tesituras que van surgiendo. Muy frecuentemente los propósitos de partida quedan obsoletos ante las circunstancias reales. El carácter un tanto “utópico”<sup>50</sup> que suele acompañarlos va perdiendo peso paulatinamente. Un primer desconcierto tiene lugar muchas veces nada más llegar al lugar de destino, cuando se producen los primeros desajustes en las imágenes preconcebidas antes de la salida (en relación, por ejemplo, con el paisaje, el clima o el primer contacto con la población autóctona). Este tipo de apreciación la han realizado sobre todo personas de origen urbano o jóvenes que se vieron abocados a pasar los primeros meses en España en diseminados rurales sin apenas contacto con otras realidades. Todo esto no implica, sin embargo, que las perspectivas de mejora desaparezcan, incluso cuando las frustraciones que afloren sean más evidentes. El relato de este joven (Salah, 30 años), hijo de uno de los entrevistados en Albuñol, ofrece una descripción bastante acertada de este proceso de mutación en los proyectos migratorios de muchos inmigrantes. Salah emigró cuando era adolescente a principios de los noventa. Ha sido testigo directo de cómo ha ido creciendo la población marroquí en el municipio, principalmente la que procede de su mismo origen geográfico (el municipio de Larache y su entorno rural más próximo):

---

<sup>50</sup> Aunque, como afirmaba uno de los entrevistados, las expectativas que se proyectaban desde los lugares de partida tampoco eran excesivamente ilusorias: *“Pues, la primera vez trabajar en lo que sea, en lo que me salga [...]. Cuando uno pensaba en salir a España que te daban un trabajo más fácil, cualquier cosa. Pero cuando tú llegas aquí, ya se te cambian las cosas. Entonces, no es la ilusión, por ejemplo, que tenías allí en Marruecos [...]. Un trabajo de menos horas, por ejemplo sin tanta gente encima, gritando y cosas así, nos hemos dado cuenta que estamos así... Que no es, por ejemplo, que esperemos que llegar a trabajar como profesor o un maestro. Esperamos encontrar un trabajo que no tiene que ser más difícil. Pero cuando llegamos aquí, encontramos la verdad, las cosas no son lo que se esperaba”* (AL\_01).

“Cuando viene aquí [el inmigrante], tiene muchos sueños hechos en Marruecos. Lo que quiere es llegar aquí y cumplir esos sueños en Marruecos. Es la fase esa que cuando uno echa de menos a su Marruecos. Pero, cuando se da cuenta de que esos sueños no se van a cumplir, lo que tiene es la vida real. Y eso sólo se queda en sueños. Y entonces, ya empieza la vida real... Por ejemplo, entonces, ya empieza a darse cuenta que su país es aquí y su vida y su futuro es aquí. Entonces, esos sueños sólo quedan en sueños y aquí empieza a vivir. Cuando va a Marruecos, se encuentra con algo que no le llena, porque ya sus sueños están aquí, su futuro está aquí... Porque aquí no se van a hacer ricos para volver otra vez a Marruecos y cumplir esos sueños. Eso es imposible”<sup>51</sup>.

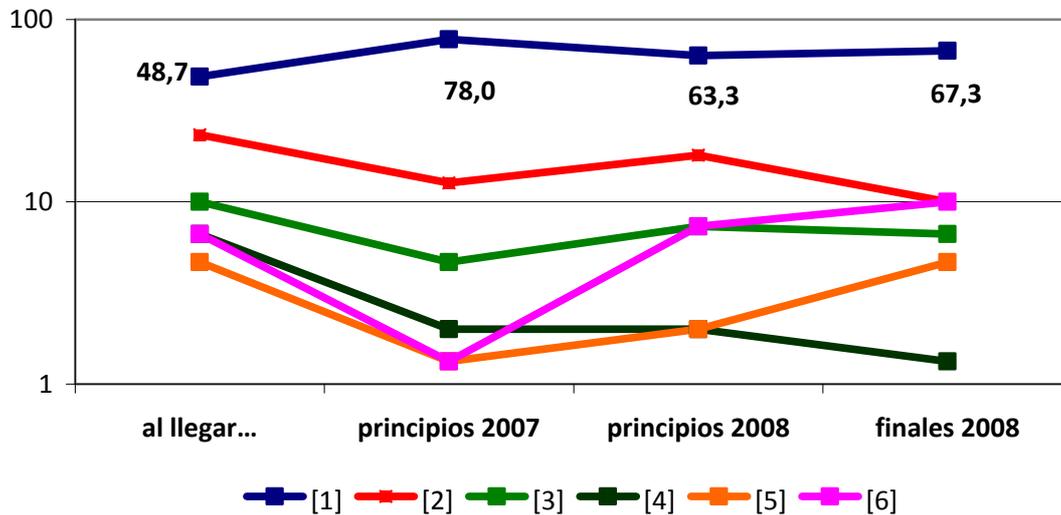
La mitad de los encuestados en la primera fase en los cinco municipios afirmaron que su intención inicial al llegar a su primer destino en España era la de establecerse por un intervalo indefinido (50,2%, 107 de 213); uno de cada cuatro quedarse un tiempo, relativamente corto (aunque sin precisar), y regresar a Marruecos (aquí se incluyen fundamentalmente los emigrados a Granada con un visado de estudios); sólo un 16% consideraba en ese momento la posibilidad de reemigrar a otro destino (por lo general dentro de España, muy pocos hicieron referencia a un tercer país); en fin, el resto (10%), respondieron que no tenían todavía una idea precisa, o dicho de otro modo, que cabía la posibilidad de cualquier alternativa. Las respuestas a esta misma pregunta haciendo referencia al momento presente - es decir, la fecha correspondiente al primer paso de la encuesta - fueron distintas (gráfico 6.4.1): si nos ceñimos exclusivamente a las personas que participaron en las tres oleadas, aumenta el porcentaje de casos que no planeaban ningún cambio de residencia (78%), reduciéndose en cambio el de los retornos potenciales a Marruecos (13%), descenso que se explica, principalmente, por el cambio en los proyectos migratorios de muchos jóvenes en Granada que decidieron prolongar sus estancias más allá de los estudios. En los dos pasos siguientes una mayoría holgada de los inmigrados seguía sin plantearse un cambio de residencia, aunque hay que señalar también que las proporciones han ido disminuyendo. Cabe advertir igualmente el incremento de personas que se mostraron dubitativas a la hora de dar una contestación a esta pregunta. Por último, sólo una minoría (10%) concebía al cierre de la encuesta un posible regreso a Marruecos. De las diferencias intermunicipales destacaremos que Lucena es donde, en términos relativos, un mayor número de personas expresa su voluntad de permanecer,

---

<sup>51</sup> Hijo del entrevistado AL\_03.

situándose en el lado opuesto Granada, único caso de los cinco que arroja un porcentaje inferior al 70%.

**Gráfico 6.4.1** Evolución de los proyectos migratorios (frecuencias relativas a escala semi-logarítmica) (%)



[1] Establecerse por un tiempo indefinido; [2] Quedarse por un tiempo y volver a Marruecos  
 [3] Reemigración a España; [4] Reemigración a Europa; [5] Otra intención; [6] No sabe/no contesta/ no procede.

Así, los proyectos migratorios *a corto plazo* no son la nota común entre nuestros interlocutores. Como hemos dicho, la salvedad aquí estaría principalmente entre algunos jóvenes emigrados a la ciudad de Granada con un visado de estudios: partieron con el objetivo de regresar a Marruecos una vez los hubiesen finalizado. Tampoco han faltado referencias de personas cuyos proyectos consistían en ahorrar una cantidad de dinero suficiente que les permitiera invertir en un negocio en las áreas de origen. Pero el objetivo más generalizado entre los encuestados era el de “buscarse la vida” fuera de Marruecos siguiendo el ejemplo de algunos familiares u otros connacionales. Expresado en otras palabras, el propósito era construir un nuevo espacio de vida en los lugares de destino, pero conservando muy activamente los vínculos con la sociedad de origen y la idea de un retorno definitivo en un futuro indeterminado. La inserción en los distintos medios de “acogida” se va desarrollando en varias fases, las cuales difieren en función del historial y el capital humano de cada inmigrado. En dicho proceso de adaptación al nuevo entorno van entrando en juego distintas variables, como la inclusión de nuevos actores en la red social, los cambios en

la situación familiar, el aprendizaje y/o perfeccionamiento del idioma, las oportunidades laborales que van surgiendo... Todos estos elementos van introduciendo modificaciones en los objetivos de partida. Las trayectorias de algunos de los emigrados con un visado de estudios son un buen ejemplo del carácter dinámico de los proyectos migratorios.

No cabe duda de que los jóvenes que han emigrado con un visado de estudios constituyen uno de los vectores principales de la inmigración marroquí en la capital granadina. Como hemos señalado en capítulos anteriores, sus perfiles socioeconómicos son bastante diferentes así como lo son también sus objetivos de partida y el desarrollo posterior de sus itinerarios. Las trayectorias que aquí nos interesan corresponden a personas que han prolongado la estancia en España después de los estudios. Nuestro análisis no pretende ser exhaustivo, tan sólo examinar algunos casos que consideramos representativos dentro de su heterogeneidad. De lo que se trata es de ver cómo estos jóvenes cambiaron su proyecto inicial y se integraron en la vida laboral en España: en qué momento, en qué contexto, con qué intenciones de futuro. Recordemos que no todos llegaron a España con el propósito de desarrollar una actividad profesional.

Es muy común entre aquéllos que no disponen de recursos económicos suficientes empezar con un trabajo a tiempo parcial casi desde el inicio de su estancia en Granada: bien durante el curso académico o solamente durante los periodos de vacaciones. Las dificultades económicas inciden en que el trabajo vaya ocupando progresivamente más tiempo que los estudios en las vidas de estos jóvenes. A ello contribuye también las características de algunos empleos: frecuentemente los estudiantes trabajan en el sector de la restauración (establecimientos de comida rápida como *kebab*) o en bazares, casi siempre propiedad de otros marroquíes y, evidentemente, sin contrato, mal remunerados y con franjas horarias que dificultan simultanear las dos actividades. Los dos relatos que presentamos a continuación describen cómo el objetivo inicial de realizar los estudios fue pasando progresivamente a un segundo plano. GR\_02, originario de Alhucemas, llegó a Granada en 1992, donde ya se encontraba uno de sus hermanos, para iniciar los estudios universitarios de primer ciclo. En Marruecos había cursado el bachillerato en español. GR\_08, nacido en Zaio (Nador), fue el primero de la familia en emigrar, en 1997, y su

objetivo era realizar una tesis doctoral, decisión a la que llegó después de una primera experiencia profesional en Marruecos insatisfactoria:

“Pues fue poco a poco, como cuando te enganchas a fumar, de verdad, como trabajando de serie en serie, es como algo que te engancha, así, cuando empiezas a fumar un cigarrillo y pasas al otro, trabajaba en el sitio éste, ¿no?, donde estaba trabajando mi hermano, cuando perdió la beca, al año siguiente de estar yo en Granada perdió la beca, entonces él se metió a trabajar y yo también. En el 92 había salido una regularización, bueno en el 91. A él le aceptaron en el 92, pues tenía que trabajar para no perder la residencia, por eso, perdió la beca para conservar los papeles, y se metió a trabajar para conservar la residencia y yo me tuve que poner a trabajar también, porque ya él trabajaba, no era una beca. Yo trabajaba los fines de semana y estudiaba, mi hermano me ayudaba con el alquiler, me pagaba el alquiler, tenía la casa para él sólo y yo vivía con él. Lo que yo ganaba era para mis gastos y desde este momento, poco a poco, al año siguiente aprobé pocas asignaturas...” (GR\_02).

“... yo había venido para estudiar, no para trabajar, era mi opción, también la de mi familia. Mi familia ya me apoyó, pero dicen con la única condición de que estudie. Vaya sacando la carrera, a ver si vuelvo otra vez a Marruecos y trabajo en condiciones. Ese era más o menos el objetivo. El motivo de toda esta historia. Pero luego, cuando ya vienes aquí a España, te enfrentas a otra forma también de vida, a otra realidad y las cosas cambian. Te digo el primer año estudié, y he trabajado el fin de semana. Pero el segundo año ya yo me he dado cuenta que no puedo, no puedo estudiar [...]. Porque son muchos gastos, ¿eh?, muchos gastos y no hay dinero y no hay beca. Tu familia te apoya, pero hasta cuándo. A mí me da vergüenza pedirle dinero a mi familia. No se lo pido nunca. Desde que salí de mi casa, no le he pedido ni un duro a mi familia” (GR\_08).

Es decir, el cambio no ocurrió de manera repentina ni premeditada, sino gradualmente. Durante un tiempo estos jóvenes mantuvieron la pretensión de reincorporarse, posibilidad que poco a poco se fue haciendo cada vez más difícil: “...cuesta, lo he pensado y me lo he vuelto a preguntar, lo que tenía que hacer, pero no he llegado a ninguna conclusión”. El abandono definitivo es algo a lo que se resistían, ya que suponía la admisión de un fracaso porque el principal objetivo por el que salieron de Marruecos no se había alcanzado. La frustración por momentos aparece bastante explícita en las entrevistas: “Soy un poco pesimista, porque me veo de obrero toda la vida, cuando digo de obrero, es de camarero, no es el futuro que pensaba yo tener...” (GR\_02). Ninguno de los dos finalizó los estudios que habían emprendido y cambiaron el permiso de estudiante por otro de trabajo y residencia. GR\_08, licenciado en bioquímica, siguió trabajando como cocinero en restaurantes. Al cabo de unos años

reagrupó a su esposa e hijos, y abrió su propio comercio en una de las calles más turísticas de Granada. En cuanto a GR\_02, estaba aún soltero cuando le entrevistamos. En España ha trabajado casi todo el tiempo como camarero. Intentó abrir su propio negocio pero finalmente desistió. Cuando le entrevistamos en mayo de 2008 llevaba unos meses en paro y se mostraba bastante escéptico ante el futuro: *“La pregunta del siglo, te lo juro, estoy llegando a un momento de mi vida que me estoy planteando qué voy a hacer y no sé la respuesta, no sé si quedarme aquí, irme a mi tierra, no lo sé”*. En diciembre de 2008 tuvimos un último encuentro con él y había encontrado trabajo, de nuevo, como camarero.

Las trayectorias de otros jóvenes han seguido caminos distintos. Hemos visto antes algunos casos que sí lograron un puesto de trabajo más o menos acorde con las expectativas relacionadas con su formación. Los aprietos económicos no son del mismo calibre para todos, e igualmente hay que tener en cuenta el desigual acierto a la hora de elegir la rama de estudios, el apoyo recibido por parte de la familia u otras cuestiones de rango más personal. GR\_17, originario de Alhucemas, llegó a España en 2002 para realizar el doctorado animado por su padre. Cuando le preguntamos, en marzo del 2007, si había llegado a España con la pretensión de instalarse indefinidamente, ésta fue la respuesta que nos dio: *“En ese momento no he tenido ningún proyecto, porque vas a un sitio que no conoces, no sabes lo que te vas a encontrar, cómo te van a ir las cosas, pues, no puedes, sabes de hecho que no puedes decir yo me quedo, yo me voy, yo voy a hacer esto, lo otro, yo en ese momento lo que hacía era pensar, pensaba, esperaba, primero voy a ver cómo me va, cómo es ese sitio, si me gusta a mí. Sacar una conclusión justo en el viaje no tenía ningún sentido”*. En 2005, al finalizar el DEA, pasó los trámites para disponer de un permiso de residencia y trabajo con un contrato como asistente a domicilio. Sin embargo, la única actividad profesional que había ejercido en España era la de dependiente de un bazar turístico. Un año después de nuestro primer encuentro, en febrero de 2008, nos comunicó que había conseguido una beca para realizar la tesis doctoral en un centro de investigación granadino: *“Tú sabes, lo que yo sé que tengo cuatro años y en estos cuatro años sé lo que tengo que hacer, sacar la tesis doctoral y leerla. Pero tú sabes que cuando acabas esos cuatro años no sabes lo que te espera. Es decir, cada vez lo tienes menos claro, ir dando pasos chiquitillos y vas poco a poco. Porque yo hace pocos meses no me podía*

*imaginar que iba a tener esta beca. Si no ahora estaría haciendo otros planes, es decir, mi plan, el plan que me gustaría seguir, no sé, sería encontrar un trabajo en lo mío, salir fuera, volver a Marruecos...”*

¿Qué papel juegan en la definición de los proyectos las aspiraciones relacionadas con los hijos? Recordemos que la mayor parte de los encuestados emigraron estando solteros y posteriormente contrajeron matrimonio. Según se desprende de los testimonios de los entrevistados, la educación de los hijos constituye uno de los principales estímulos para consolidar la residencia en un determinado lugar: *“¿Dónde me veo?, aquí. A mi marido le gusta estar aquí y yo al principio pensaba en volver. Pero yo creo que a medida que tú estás aquí te acostumbras a todo y sobre todo cuando tienes hijos. Quiero que se críe aquí... Porque una vez que se acostumbre, lo crías aquí con esta cultura y todo, luego cuesta”* (GR\_10). Son las palabras de una joven entrevistada en Granada originaria de la provincia de Nador que también emigró para cursar los estudios universitarios. Al finalizarlos volvió a Marruecos, pero la falta de expectativas profesionales la animó a continuar con el posgrado y volver a Granada. La entrevistada contrajo matrimonio posteriormente con un antiguo compañero de su ciudad natal que también residía en Granada, municipio en el que ha fijado su residencia, algo que ni ella ni sus padres esperaban en un principio: *“Yo creo que mis padres no se esperaban que ninguna (se refiere a otra hermana) el día de mañana se quedaría a vivir, se iría a vivir fuera. Pero yo creo que están contentos, nos echan mucho de menos sí, pero nos ven que estamos bien y no es que estén lamentándose”*. En el momento de la entrevista esta joven se ocupaba del cuidado del hogar y trabajaba ocasionalmente como intérprete en los juzgados de Granada.

Por lo general, los inmigrados extrapolan a sus hijos las perspectivas con las que ellos mismos tomaron la decisión de emigrar. Hacen hincapié en las ventajas del acceso a la educación y los servicios sanitarios, entre otros. Consideran que el abanico de oportunidades para sus hijos puede ser notablemente mayor en España en comparación con Marruecos. Así nos lo reconocía AL\_02, padre de tres hijos entrevistado en Albuñol: *“Sí, hay más oportunidad. Ahora están estudiando en España, no están estudiando en Marruecos. Cuando lleguen a los 20 años, 25 años y se hacen médicos o doctores, no sé y [si] tienen suerte. [Si] no tienen suerte, van a trabajar al campo o a alguna empresa o algo, ganan. En Marruecos no van a ganar. [Si] ahora*

*terminan y bajan para Marruecos, nunca harían nada... Aquí si estudian bien, la cosa funciona bien. Si no estudia bien, va a trabajar para el campo, con la telefónica o algo, en el mercado, va a trabajar. Aquí si estudia bien, trabaja [...]. Yo le he dicho a la hija si tú estudias bien, yo te haré una tienda. Es esto lo que le digo a mi hija. Si tú estudias bien, yo te monto una tienda..." (AL\_02).*

Hemos visto antes que un limitado número de encuestados indagaban en la posibilidad de un retorno definitivo a Marruecos en los próximos años. Incluso en el tercer paso de la encuesta, cuando los signos de empeoramiento de la situación económica habían empezado a ser patentes, sólo un 10% respondieron estar planteándose dicha posibilidad. La cuestión del retorno no fue planteada de manera directa en las entrevistas. Lo que pedíamos a nuestros interlocutores era estimar dónde consideraban que estarían en los próximos años (por ejemplo, dentro de cinco o diez años). Si bien este tipo de pregunta suscitaba bastantes dudas entre nuestros entrevistados, raramente se mencionaba un deseo manifiesto de volver a Marruecos en un intervalo de tiempo relativamente corto. No hay que olvidar que la muestra la componen fundamentalmente personas jóvenes, muchas de las cuales ni siquiera han reflexionado seriamente al respecto. Pese a ello, hay tres aspectos que podemos extraer de sus relatos en lo que concierne a esta cuestión:

1) El primero, como ya se ha apuntado, es que la mayoría no proyectan explícitamente un retorno a Marruecos que pudiéramos suponer inminente. Por lo general, incluso cuando en algún momento se ha dado el caso de un empeoramiento de la situación socioeconómica, los jóvenes valoran más positivamente cualquier alternativa en España<sup>52</sup> (o en un tercer país) que la de regresar a los lugares de origen: *"¿Cómo voy a volver a un país en el que estoy seguro que no voy a trabajar? Si vuelvo, voy a volver con un negocio, con dinero, con lo que sea, ¿no? ¿Cómo voy a ir yo a mi pueblo, por ejemplo, a Nador? Tengo que trabajar. ¿En qué voy a trabajar? Si la gente ya está viniendo para acá buscando trabajo y allí no hay nada. Nada más que desierto,*

---

<sup>52</sup> En efecto, son los más jóvenes los que siguen mostrando una mayor inclinación a la movilidad geográfica si consideran que pueden lograr mejorar su situación socioeconómica: mientras que el 50% de los menores de 35 años sostuvieron en la primera fase de encuesta que en otra provincia española podrían encontrar mayores oportunidades de empleo, este porcentaje fue del 23% para los que sobrepasaban esta edad.

*¿dónde voy a trabajar yo?” (GR\_09); “¿Qué? ¿De quedarme? ¿De instalarme? Algunas veces, depende, algunas veces tienes esas ganas de irte, ¿no?, otras veces no, depende de la situación que hay en Marruecos, te atrae esa idea, ¿no?, nostalgia y todo eso. Todo depende del momento, digo que me vuelvo, pero siempre piensas en lo que vas a hacer, si allí hay trabajo, si no hay...” (GR\_17).*

2) Un retorno potencial no tendría lugar en cualquier condición. Ante todo no debe realizarse en una tesitura que pueda ser interpretada por la familia y el entorno más inmediato como un signo de fracaso de la experiencia migratoria. Se trata de una inquietud que asoma con asiduidad en los testimonios de nuestros informantes: *“Milano no es mi tierra, para quedarme no puedo, para volverme me da vergüenza”. Es decir, es una vergüenza haber salido y volver sin nada [...]. Hombre, con dinero sí. Pero sin dinero te da una fatiga. Por lo que pueda decir la gente. Que ha perdido tantos años y al final no tiene ni vivienda” (ZA\_01).*

3) Algunos jóvenes insistieron en las dificultades de adaptación que entrañaría un regreso antes de lo programado. Prácticamente, para muchos de ellos significaría la reconstrucción de un nuevo espacio de vida. Como sostiene Sayad (1999), los inmigrantes no son las mismas personas que partieron un día de sus municipios de origen, ni tampoco lo son las personas que formaban parte de su entorno más próximo. En el capítulo 9 veremos que los encuestados mantienen muy activos los vínculos con la familia próxima, particularmente con los padres, pero, por el contrario, también hemos apreciado un cierto alejamiento en lo que respecta a otros familiares y al círculo de amistades. Distanciamiento que es mayor conforme es más lejana la fecha en la que se inició la trayectoria migratoria. Asimismo, tenemos que tener en cuenta que algunos familiares y amigos también han emigrado, ya sea al exterior o en el interior mismo de Marruecos: *“Estaba andando por las calles, ves a la gente y digo yo no pertenezco [aquí], como si no pertenezco a esto, no soy de aquí. No sé por qué. Pero tal vez sería porque la mayoría de mis amigos no estaban. Pues cada uno donde estaba, bien en Alemania, en Bélgica, en España, en Francia, cada uno donde estaba. No sé, me sentí como si... Luego lo que quería era ver a la familia nada más” (GR\_11).*

## 6.5 Conclusiones

Desde un punto de vista metodológico, el balance final que podemos extraer del recurso al padrón en nuestro estudio es notablemente positivo: tanto por su validez a la hora del diseño de la muestra, como por constituir un soporte para el estudio del grado de estabilidad de la inmigración marroquí en medios sociológicamente diferenciados. En efecto, a pesar de las incidencias acaecidas en la fase inicial de la encuesta, se logró constituir el panel de inmigrantes marroquíes a seguir en nuestra observación longitudinal. La diversidad de las realidades de la inmigración, una premisa que ha marcado la selección de los municipios del estudio, obtuvo un primer correlato en las condiciones dispares en las que se desarrolló el trabajo de campo.

En los cinco municipios analizados se ha puesto de manifiesto, en proporciones desiguales y con distintas características, la coexistencia de componentes notablemente asentados junto con otros más inestables. Si estableciéramos una graduación que diese cuenta del grado de instalación de los inmigrantes en los distintos contextos, ésta constaría, en líneas generales, de al menos tres categorías: residentes permanentes, inestables dentro de su continuidad y ocasionales:

a) Residentes permanentes: presentan signos manifiestos de arraigo ya que sus vidas transcurren la mayor parte del año en el municipio, han adquirido una vivienda, viven con su familia nuclear y la situación laboral es más o menos estable.

b) Residentes inestables dentro de su continuidad: si bien están afincados en un municipio determinado, pasan largas temporadas en otros puntos de la geografía española por motivos laborales. Por lo general, el perfil corresponde al de una persona soltera o que no ha podido aún reagrupar a su cónyuge e hijos si es el caso.

c) Residentes ocasionales: a diferencia del anterior grupo la situación es aún menos estable, sobre todo en lo que a vivienda se refiere. El mejor ejemplo es el del trabajador temporero que va encadenando campañas agrícolas y no dispone de un domicilio fijo en ningún municipio.

Los resultados obtenidos vienen a confirmar algunas de las conclusiones a las que llegamos en el capítulo anterior, a saber: 1) que el móvil de los desplazamientos es eminentemente de tipo laboral: búsqueda de empleo y de mejores oportunidades de

promoción, movilidad ligada al calendario agrícola...; 2) el objetivo último es encontrar la *estabilidad*, es decir, el lugar idóneo donde instalarse indefinidamente; 3) este equilibrio facilita la reagrupación familiar, una mejor atención de los hijos en lo que respecta a su educación y el acceso a otros servicios, y en definitiva favorece el arraigo; 4) no obstante, es de destacar la predisposición de los más jóvenes a la hora de cambiar de residencia, particularmente entre los encuestados en Granada, lo que no implica siempre hallar colocaciones acordes con las expectativas proyectadas.

## **CAPÍTULO 7. CONDICIONES DE INSERCIÓN: SITUACIÓN LEGAL, OCUPACIONAL Y RELACIONES CON LA POBLACIÓN AUTÓCTONA**

### **7.1 Introducción**

El objetivo principal de este capítulo es estudiar la dinámica de las condiciones socioeconómicas de inserción de las personas inmigradas en los distintos medios socioespaciales “de acogida”. Hemos centrado nuestro análisis en tres variables: el estatuto administrativo, la situación ocupacional y la red potencial de apoyo, entendida ésta como los vínculos con los que, en principio, los encuestados piensan que pueden contar en el caso de que se produzcan una serie de hechos hipotéticos. Nuestro propósito ha sido hacer una reconstrucción del itinerario ocupacional y administrativo de los inmigrados a lo largo del tiempo, datando y situando su evolución en la medida de lo posible.

El capítulo se divide en los siguientes bloques: en primer lugar, hacemos un repaso del impacto que ha tenido sobre el mercado laboral en España en los últimos años, y en concreto en Andalucía, la incorporación de la población inmigrante, con especial atención a lo que a los marroquíes se refiere; a continuación, examinamos cuáles fueron las condiciones de llegada de nuestros interlocutores y la evolución que ha seguido posteriormente su estatuto administrativo; el mismo planteamiento longitudinal, a la par que retrospectivo, lo aplicamos a su historial ocupacional, fijando nuestro foco de interés en la situación que presentan en los actuales municipios de residencia en Andalucía; el capítulo se cierra con un análisis de carácter más subjetivo sobre la red potencial de apoyo, insistiendo en un aspecto en particular: el grado de participación en dicha red de la población autóctona. Cabe recordar que en el capítulo 3 hemos hecho una presentación de las características de los mercados de trabajo de los cinco municipios estudiados, a las cuales nos volveremos a remitir en las páginas que siguen.

## 7.2 Inmigración y mercado laboral en España (y en Andalucía) en los últimos años

Nuestro estudio otorga a la esfera laboral una dimensión fundamental en las condiciones de instalación de los inmigrados en la sociedad receptora: parámetros como el estatuto administrativo o la situación familiar están estrechamente supeditados a su posición en los mercados de trabajo locales. La dimensión laboral no constituye el único requisito para la integración, pero qué duda cabe de que se trata de un elemento indispensable (Pumares *et al.*, 2006; Cachón, 2009). Para empezar, garantiza, evidentemente, el sustento material. La renovación de los permisos de residencia y trabajo depende de que el inmigrado pueda demostrar una vinculación laboral durante el tiempo que ha disfrutado de la autorización y presente asimismo ante la administración un nuevo contrato para los meses venideros. Asimismo, en unas condiciones laborales precarias los requisitos que se exigen para la reagrupación familiar son más difíciles de cumplir: recordemos que entre ellos se incluyen la disponibilidad de medios de subsistencia suficientes para atender las necesidades de la familia una vez ésta sea reagrupada, lo que, por lo común, se considera probado si la persona solicitante presenta un contrato con las tres últimas nóminas o los boletines de cotización en el caso de tratarse de un autónomo (Real Decreto 2393/2004). Por otra parte, en el capítulo 6 hemos visto que una frágil situación laboral caracterizada por la inestabilidad, la temporalidad, los bajos salarios, etc. llevaba pareja, bastante a menudo, una movilidad geográfica que se traducía en un freno para que los inmigrantes pudieran adaptarse a los distintos espacios receptores. El hecho de no vivir de manera permanente en un determinado municipio conlleva un grado de incertidumbre que obstaculiza un mejor conocimiento del destino, obliga con frecuencia a habitar en ámbitos residenciales periféricos y en malas condiciones, dificultando de esta manera la interacción con la población autóctona y los cauces para el arraigo.

Nuestro análisis parte de tres premisas. La primera de ellas ha sido corroborada en el capítulo 5: en la emigración marroquí con destino a España subyacen, esencialmente, los motivos laborales y económicos. Más de la mitad de las personas encuestadas aludieron a este tipo de explicación. Incluso entre jóvenes que no hicieron

una referencia directa a esta motivación, como por ejemplo los estudiantes en la capital granadina, los resultados obtenidos respaldan que en la raíz de sus proyectos migratorios hay un malestar social ligado a los límites de las salidas profesionales en Marruecos y un interés por conocer nuevas oportunidades siguiendo el ejemplo de otras personas cercanas.

La segunda de nuestras premisas sostiene que el incremento de la población inmigrada en España no puede desligarse del crecimiento económico y del empleo que empezó a manifestarse a partir de mediados de los noventa (Pumares, 2006; Cohen, 2008; Pérez y Serrano, 2008; Oliver Alonso, 2008; Cachón, 2009). Hasta 2006 la economía española creció a un ritmo más intenso que en el resto de los países europeos del entorno. A modo ilustrativo, en lo que a la evolución del empleo se refiere, en el periodo que va de 1995 a 2004 - años en los que llegaron a España el grueso de las personas encuestadas - la tasa de paro en Andalucía según la EPA pasó del 34,8 % en el tercer trimestre de 1995 a un 17,2% en el mismo trimestre de 2004, es decir, se redujo a la mitad. Cabe subrayar que esta disminución fue aún más patente en lo que al conjunto del país se refiere.

Por último, la tercera premisa la extraemos de algunos de los postulados de la Teoría de los Segmentos de Trabajo (a partir de ahora TST): la principal atracción de los migrantes hacia los lugares de destino es la demanda en éstos de trabajadores en ciertas ramas de actividad. Piore (1979), uno de los mayores exponentes de esta teoría, distingue dos tipos de mercado laboral en las sociedades receptoras: uno primario y otro secundario. Los trabajadores del primer grupo están mejor formados y cuentan con contratos laborales que requieren que los empleadores asuman los costes de su desempleo y, por tanto, resultan caros de despedir. En lo que concierne al mercado *secundario*, está compuesto de trabajos para los que no es necesario tener cualificación y se caracterizan por su inestabilidad, un menor prestigio social y por el hecho de que los trabajadores pueden ser despedidos en cualquier momento con costes mínimos e incluso nulos. Según la TST, la población autóctona rechaza estos empleos porque confieren una posición social baja y escasas posibilidades de movilidad ascendente. Elevar los salarios de estos puestos requeriría incrementarlos proporcionalmente en el resto de la escala salarial, pero los empleadores no estarían dispuestos a asumir estos costes. Ante tal tesitura, la opción sería la de atraer mano de

obra extranjera, la cual sí estaría predispuesta a aceptar este tipo de trabajos y salarios. Pese a que la TST es criticada por no prestar mucha atención a los elementos que operan desde la sociedad de origen de las migraciones, se le reconoce ampliamente su aportación a la hora de “poner de relieve un factor importante para que éstas se produzcan a nivel internacional: la demanda estructural de mano de obra, que es inherente al ordenamiento económico de las sociedades avanzadas contemporáneas” (Arango, 2003).

Uno de los interrogantes que más han sido abordados es el impacto que tiene la incorporación de mano de obra extranjera sobre la población activa autóctona: si se produce un fenómeno de *complementación* o de *sustitución* en el mercado laboral, o si podríamos hablar de un doble efecto dependiendo de cuál sea el sector de actividad. La literatura especializada sostiene que, en lo que se refiere a España, lo más extendido ha sido la complementariedad: los inmigrantes (específicamente los no comunitarios) han ido ocupando, por lo general, puestos de trabajo que se sitúan en la base de la jerarquía laboral. Esto ha facilitado el desplazamiento de los autóctonos hacia otros sectores mejor remunerados y con más reputación social sin que se hayan producido vacíos de mano de obra en los tramos que iban abandonando (Cachón, 2009; Pumares, 2006; Escudero Rodríguez, 2009). Según Cachón (2009), el crecimiento económico de España derivó en un desajuste entre la fuerza de trabajo autóctona, que aumentó su *nivel de aceptabilidad* (aunque “no para todos y no por igual para los distintos grupos y sectores sociales”), y un reclamo de mano de obra para ocupaciones que muchos españoles no querían aceptar<sup>53</sup>. El autor señala una serie de factores que contribuyeron a ello, entre los que destaca, además del crecimiento económico, el desarrollo del Estado del Bienestar, la mayor incorporación de la mujer a la esfera laboral y el aumento del nivel educativo de la población española.

Los análisis que se han realizado a partir de los resultados de la EPA para el intervalo de 1997-2005 han puesto de manifiesto que en esos años la incorporación de la mano de obra inmigrante en España se caracterizó por su elevada concentración en determinados sectores (agricultura, construcción, servicio doméstico) y por su mayor

---

<sup>53</sup> La encuesta OPIA I (“Opiniones y actitudes de la población andaluza ante la inmigración”) daba como resultado que el 70% de los encuestados sostenían que los inmigrantes cubrían puestos de trabajo para los que no había mano de obra suficiente (Rinken y Pérez Yruela, 2007). La OPIA II, realizada después del inicio de la crisis económica, obtenía un porcentaje similar a la misma cuestión (Rinken et al., 2009).

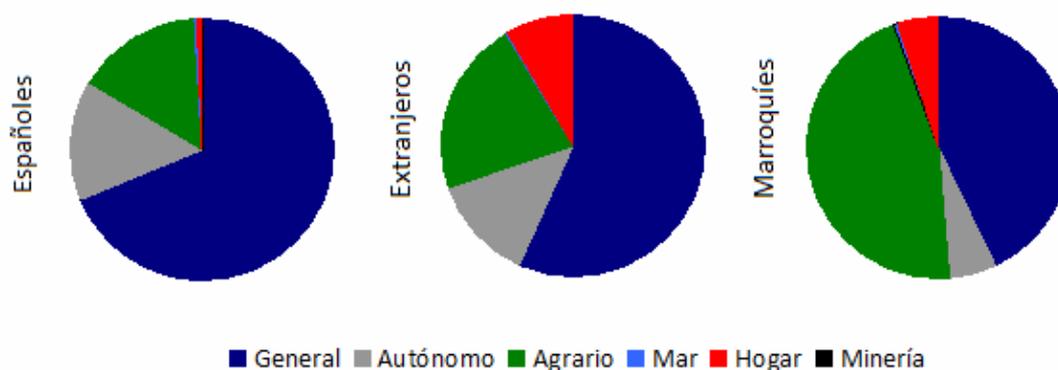
flexibilidad e inestabilidad laboral en comparación con la población autóctona (Cuadrado Roura *et al.*, 2007)<sup>54</sup>. Pumares (2006), por su parte, ha estudiado el impacto que ha tenido sobre el mercado laboral español la incorporación de trabajadores extranjeros y su repercusión sobre la movilidad social de los españoles a partir del análisis de las altas y bajas en la Seguridad Social. Constata que un tercio de las nuevas altas en el periodo que va de 2000 a 2006 se debió a la población inmigrante, lo que fue posible sobre todo por los procesos de regularización que tuvieron lugar en esas fechas (2000, 2001 y 2005). En estos años, el Régimen General fue el que más aumentó, en términos relativos, entre los españoles, manteniéndose el de los Autónomos a un nivel constante y perdiendo peso el resto, especialmente el Agrario. En lo que se refiere a los extranjeros, su aporte fue muy significativo en el Régimen Especial de Empleados de Hogar y en la agricultura por cuenta ajena. El autor llega a la conclusión de que la incorporación de la mano de obra inmigrante en el mercado laboral debe interpretarse desde la óptica de la complementariedad, destacando que dicho aporte propició, además, el desplazamiento de los españoles hacia categorías profesionales más altas a un ritmo muy rápido y sin dejar carente de mano de obra los puestos de menor cualificación, como veíamos que anteriormente también apuntaba Cachón. A conclusiones similares llegan Gualda y Bermejo (2007) con el análisis de los datos referentes a Andalucía para el periodo 1998-2004, subrayando el mayor predominio de la población extranjera en el Régimen agrario en comparación con los valores del conjunto nacional. El contraste es también muy marcado en el contexto andaluz entre los inmigrantes no comunitarios, en los que destaca especialmente el agrario, y los comunitarios, en su mayoría afiliados al Régimen General. Cabe poner de relieve para nuestro estudio que, concretamente, entre los marroquíes residentes en Andalucía prevalece el agrario. En el gráfico 7.2.1 hemos representado por separado las afiliaciones de los españoles, los extranjeros y los marroquíes en la comunidad andaluza correspondientes al año 2006. Podemos apreciar que dos de cada tres españoles estaban inscritos en esa fecha en el régimen general, proporción que desciende hasta un 56% para los trabajadores extranjeros. En lo que al caso específico

---

<sup>54</sup> El cálculo de los indicadores de segregación elaborados por los autores daba valores próximos al 0,4, reflejando así una situación de máxima desigualdad. Asimismo detectaban mayores tasas de entradas y salidas en el desempleo entre los extranjeros (Cuadrado Roura *et al.*, 2007).

de los marroquíes se refiere, este porcentaje queda por debajo de la mitad (43%), adquiriendo el mayor peso el Régimen agrario (46%, mientras que para los españoles la proporción es del 15,6%). De hecho, los marroquíes representaban ese año el 44% de las afiliaciones el sector agrícola sobre el total de extranjeros inscritos en él. Ni que decir tiene que estas proporciones se explican por la concentración del colectivo marroquí en la provincia de Almería.

**Gráfico 7.2.1** Afiliaciones a la Seguridad Social por régimen en 2006: españoles, extranjeros y marroquíes (%). Media de inscripciones en el último trimestre del año.



Fuente: Secretaría de Estado de la Seguridad Social. Elaboración propia.

Andalucía se ha mantenido como una de las regiones españolas en las que la actividad agraria tiene un peso superior a la media nacional<sup>55</sup>. No obstante, se han producido algunos cambios de importante calado en la agricultura andaluza en los últimos treinta años. El tercer cuarto del siglo XX no sólo supuso el periodo de mayor auge de la emigración andaluza hacia otras regiones españolas y al extranjero, sino también el de la “liquidación de los fundamentos del sistema agrario tradicional” (Ocaña, 2000). A partir de la década de los ochenta asistimos a un proceso de acentuación de las formas capitalistas de la producción agraria que tiene como principal destino los mercados europeos a través de las grandes multinacionales distribuidoras. Este proceso se aceleró en los años noventa con el desarrollo del sector hortícola, con un crecimiento de tal envergadura que hizo que se hablase de la comunidad andaluza como de la “huerta de Europa” (Martín, 2003). Este sector se convirtió además en el pionero en Andalucía en la recepción de mano de obra

<sup>55</sup> En 2010 la población activa agraria en Andalucía se situaba en un 9%, el doble del porcentaje nacional y el triple del de la Unión Europea de los 27 (INE, 2011).

inmigrante (el caso de Zafarraya es un ejemplo bastante modesto comparado con los principales focos de agricultura intensiva en la provincia de Almería) que más tarde se extendió a otros sistemas agrícolas como el olivar en Córdoba y Jaén o la fresa en Huelva.

Checa Olmos (1995; 2004; 2006) distingue una serie de características propias del sector hortícola en Andalucía: la escasa presencia de mano de obra nacional (salvo las familias directamente relacionadas con la explotación); la combinación de periodos de trabajo muy intensos (recogida) con otros donde se precisa menos mano de obra (riego, arranque de matas, cuidado del invernadero) y tiempos muertos sin apenas jornadas laborales; la subordinación a las grandes compañías para la distribución de la producción en el mercado europeo que imponen los ritmos que ha de seguir la actividad; la presencia destacada de trabajadores inmigrantes, con frecuencia indocumentados. En un sistema cada vez más competitivo, en el que la diferencia entre precios percibidos por los agricultores y los precios al consumo fue cada vez mayor debido a los abusos en la fase de distribución comercial (Larrubia Vargas, 2010), los empresarios agrícolas optaron como alternativa para reducir costes por el abaratamiento de una mano de obra flexible que estuviese dispuesta a trabajar de manera interrumpida en condiciones precarias (Martín, 2003; Checa Olmos, 2003; Andreo Tudela *et al.*, 2005). Como sostiene Martín (2003), “el trabajo es un recurso cuya utilización tiene que ver no sólo con las estrategias globales de las multinacionales, sino con estrategias locales de respuesta a estos mecanismos globales”. En este contexto, los empresarios agrícolas tomaron como estrategia demandar más trabajadores de los que realmente necesitaban con el fin de ejercer una mayor presión sobre las condiciones laborales mediante la existencia de una amplia bolsa de reserva (con gran presencia de inmigrantes indocumentados). Así, en la provincia de Almería la oferta de trabajo agrícola era mucho mayor que la contemplada en los contingentes y el número de contratos registrados. Otra característica que opera en estos procesos de reclutamiento de la mano de obra extranjera es la *jerarquización*: por una parte, diferenciando entre inmigrantes documentados e indocumentados; por otra, mostrando el empresario preferencias de unas nacionalidades sobre otras; a lo que también tendríamos que añadir, de manera transversal, otra distinción: entre los inmigrantes *veteranos* y los recién llegados. Toda

esta dinámica se traduce en relaciones de tensión entre los propios inmigrados. Como veremos más adelante, la referencia al *antes* y el *ahora* aparece muy latente en los testimonios recogidos durante el trabajo de campo.

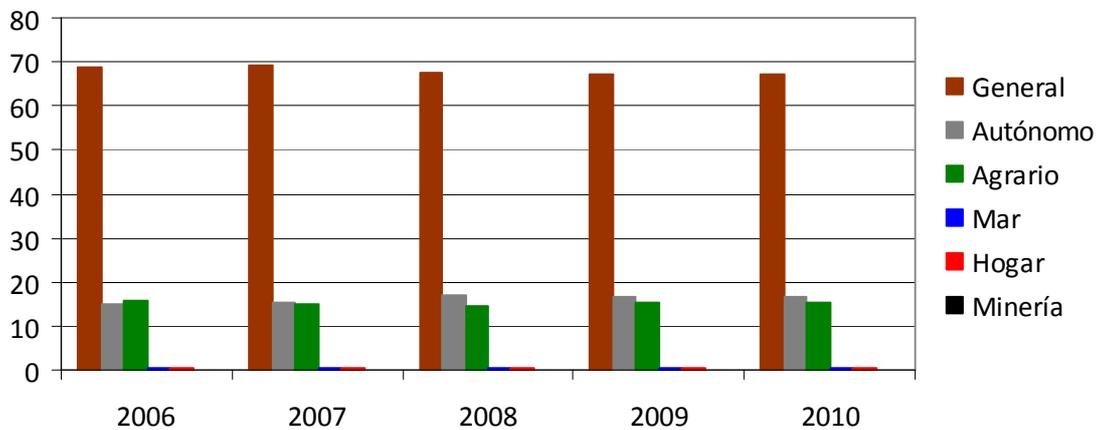
Como es sabido, el panorama de la inmigración en España empieza a adquirir *signos* de transformación en el último trienio como consecuencia de los efectos de la crisis económica y del empleo. La repercusión de ésta sobre la inmigración no empezó a hacerse notar claramente hasta bien entrada la segunda mitad del 2008, y con mayor intensidad aún a partir del primer trimestre del 2009 (Aja *et al.*, 2009). En su informe “Inmigración y mercado de trabajo 2009”, Pajares (2010) exponía que las causas del incremento del desempleo de los extranjeros en 2009 fueron distintas de las del 2008. En el primer año de la crisis se debió fundamentalmente a un aumento de la base de activos por el trasvase de población inactiva a activa: el 99% de los nuevos parados provenían de la inactividad o eran inmigrantes que acababan de llegar a España. Sin embargo, al año siguiente el motivo por el que creció el número de parados fue el incremento de personas que habían perdido su puesto de trabajo. En los gráficos 7.2.2 y 7.2.3 hemos representado la evolución de las afiliaciones a la Seguridad Social según los distintos sectores en el periodo 2006-2010 para personas de nacionalidad española y marroquí. Partiendo de que tanto en unos como en otros descendió el número de inscripciones, en términos relativos no se aprecian cambios de relevancia en los datos referentes a los españoles: si en el año 2006 el Régimen General acogía al 68,6% de las inscripciones, en 2010 representan el 67,3%. Sin embargo, los datos si difieren notablemente en lo que se refiere a los marroquíes. A partir del 2008 empieza a descender el Régimen General en beneficio del Agrario y más modestamente del de Hogar. Muy posiblemente, la agricultura se ha convertido en un *refugio* para muchos de los marroquíes que han perdido su empleo en la construcción. Así se desprende de algunas observaciones recogidas en la última fase de la encuesta DINAMO<sup>56</sup>. En fechas más recientes, la incidencia del empeoramiento de la economía española sobre los marroquíes se ha hecho más manifiesta, evidenciándose en varios frentes: reducción del “efecto llamada” de nuevos inmigrantes; pérdida entre los años 2007 y 2010 de uno de cada cuatro empleos ocupados por marroquíes; aumento de los asalariados

---

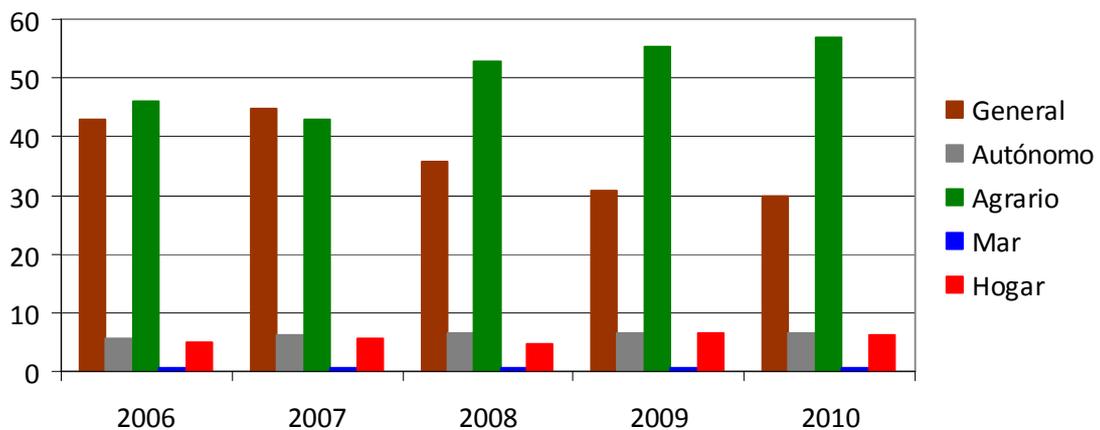
<sup>56</sup> En la última oleada empezamos a escuchar rumores en Albuñol del regreso de antiguos inmigrados que se habían mudado a otras provincias para emplearse en la construcción.

que se ven obligados a trabajar a tiempo parcial (Colectivo IOE, 2010). En lo que a nuestro estudio se refiere, no podemos sostener que los efectos de la crisis económica se hicieran sentir a lo largo de todo el proceso de recogida de información. Fue en la tercera oleada (último trimestre de 2008) y con las últimas entrevistas semi-estructuradas cuando empezaron a vislumbrarse algunos *indicios* en los datos que se iban compilando, sobre todo un clima de preocupación entre aquellas personas que no disponían de un permiso de residencia permanente y tenían que afrontar su renovación en un plazo inmediato.

**Gráfico 7.2.2** Afiliaciones de la población española a la Seguridad Social para el periodo 2006-2010 (valores medios en porcentajes del cuarto trimestre del año en Andalucía).



**Gráfico 7.2.3** Afiliaciones de la población marroquí a la Seguridad Social para el periodo 2006-2010 (valores medios en porcentajes del cuarto trimestre del año en Andalucía).



Fuente: Ministerio de Trabajo e Inmigración. Secretaría de Estado de la Seguridad Social. Elaboración propia.

Esbozadas estas líneas generales sobre la incorporación de la población inmigrante al mercado laboral español y andaluz, los objetivos específicos que nos proponemos en este capítulo son los siguientes:

a) En un contexto político-administrativo de endurecimiento de las entradas en Europa, se trata de conocer cuáles han sido las condiciones de partida de los encuestados y la evolución posterior de su estatuto administrativo. ¿Qué mecanismos se han puesto en marcha? ¿Qué papel han jugado las *redes sociales* en su más amplio sentido?

b) Examinar en qué sectores de ocupación se emplean principalmente los inmigrantes marroquíes en los distintos mercados locales estudiados. ¿Qué características reúnen estas ocupaciones? ¿En qué contexto ha tenido lugar en cada uno de los medios socioespaciales analizados la entrada de trabajadores inmigrantes? ¿Cómo han marcado la inserción las condiciones administrativas? ¿Qué aspectos comunes y divergentes se detectan entre los cinco municipios? ¿En qué medida sus ocupaciones están diversificadas?

c) Analizar las trayectorias y transiciones laborales de los marroquíes participantes en el estudio partiendo de la última ocupación en Marruecos antes de emigrar al extranjero. Como sostiene Laparra (2008), en la imagen que se ha transmitido de la inmigración en España se ha hecho mucho hincapié en la situación de los recién llegados, la cual suele presentar, por lo común, mayores dificultades. Sin embargo, lo mismo que ocurre con el estatuto administrativo, la posición de los inmigrantes en el mercado laboral puede variar sustancialmente en el tiempo. ¿En qué sentido?

### **7.3 El estatuto administrativo: condiciones de partida y evolución de la situación legal en España**

El estatuto administrativo constituye un parámetro crucial en las condiciones de inserción de los inmigrantes en los distintos contextos de implantación. Recordemos que en una situación de irregularidad sólo se tiene acceso a la asistencia sanitaria gratuita, los servicios sociales básicos y la escolarización de los hijos, siempre y cuando la persona esté empadronada. Pero también se traduce en unas condiciones laborales caracterizadas por su precariedad. Cachón (2009) distingue entre tres tipos

de trabajadores inmigrantes: a) los *asentados*, que son aquellos que han logrado una inserción relativamente estable en el mercado laboral, comparten las mismas condiciones que la población autóctona y presentan signos de arraigo; b) los *precarios*, que incluyen los inmigrantes que disponen de un permiso de residencia de corta duración, cambian con frecuencia de trabajo..., es decir, cuya situación se caracteriza más por la inestabilidad porque corren el riesgo de caer en la irregularidad; c) los *indocumentados*, que son los que presentan la posición más frágil: suelen tener peores condiciones de trabajo, bajos salarios, carecen de Seguridad Social, no pueden reagrupar a la familia y presentan una dependencia total de los empleadores, entre otros límites que dificultan una adecuada implantación. Tampoco podemos olvidar el estrés en el que viven muchos de estos inmigrantes irregulares: con un miedo casi constante a ser descubiertos, denunciados y, en última instancia, expulsados. Como hemos visto en páginas anteriores, la libertad de movimiento de los indocumentados está a menudo notablemente constreñida. Se desarrolla lo que Achotegui (2009) denomina “el síndrome de Ulises del inmigrante”: las situaciones límite a las que el inmigrante se ve sometido y la prolongada situación de estrés – a las que hay que añadir la separación de su entorno de procedencia – provocan una amplia sintomatología como depresión, ansiedad, insomnio... La indefensión por carecer de derechos hace que su vulnerabilidad sea aún más patente. Muchos optan incluso por no empadronarse, lo que añade un ingrediente más a su fragilidad: la invisibilidad social.

Como hemos dicho anteriormente, el estatuto administrativo no es una condición invariable, particularmente en los primeros años de residencia en los destinos: puede seguir una evolución por etapas en la que se va logrando con el tiempo una mayor estabilidad con la obtención de un permiso de residencia permanente y la adquisición de la nacionalidad española en aquéllos con más largo *recorrido*. Ahora bien, también puede darse una recaída en la irregularidad por las dificultades sobrevenidas a la hora de obtener o renovar la autorización de residencia. Recordemos que para que el inmigrado prolongue sus permisos (de un año de duración el primero y de dos el segundo y el tercero) debe acreditar lo siguiente: una continuidad en la relación laboral con la que obtuvo la autorización; la realización de dicha actividad durante un periodo mínimo de seis meses por año y suscripción de un

nuevo contrato; haber tenido un periodo de ocupación de, como mínimo, tres meses por año cuando justifique que la actividad laboral se interrumpió por causas ajenas a su voluntad y demuestre que estuvo buscando activamente un empleo. A su vez, la validez de la autorización de residencia de los familiares reagrupados, si es el caso, está supeditada a la situación legal en España de la persona que solicitó la reagrupación familiar.

Nuestro propósito en este apartado es hacer una reconstrucción del *itinerario* administrativo de los encuestados desde su llegada a España hasta que fueron contactados por última vez. El primer punto a tratar es, por tanto, el de las condiciones iniciales de sus trayectorias migratorias. Para aquéllos que inmigraron de manera clandestina, interesa conocer través de qué cauces y en qué circunstancias lograron regularizar su estatuto administrativo. Hemos reiterado en más de una ocasión que, si bien no para todos, para la mayoría de los encuestados el motivo para emigrar al extranjero fue laboral y económico. Esto nos hace presagiar que, independientemente de cuáles fueran las condiciones de partida, el objetivo prioritario para un gran porcentaje de ellos era disponer de un permiso de *residencia y trabajo*. Ahora bien, igualmente hemos visto que, en el caso de muchos estudiantes en Granada, la posibilidad de cambiar de permiso surgió después de un tiempo de residencia más o menos largo en España. Es interesante también seguir la evolución de las mujeres que comenzaron su periplo migratorio en el marco de la reagrupación familiar: ¿en qué medida tenían intención de incorporarse a la vida laboral? Por último, a los inmigrados con una amplia trayectoria migratoria les hemos preguntado si proyectan o no solicitar la nacionalidad española.

### **7.3.1 La situación de partida: las condiciones de salida al extranjero**

El 23% (49 de 213) de los encuestados emigraron de manera clandestina, proporción diez puntos por debajo de la obtenida en el marco global de la encuesta DINAMO (n=584). Un 20,7% lo hicieron con un visado de turista de validez limitada a un intervalo corto de tiempo y, por tanto, a menudo antesala de irregularidad. Como era esperable, dado el peso en nuestra muestra de la capital granadina, la segunda vía más frecuente fue el permiso por estudios (22,1%). Los casos de reagrupación familiar

representan un 17,8% y los contratos en origen sólo un 6,6%. En la categoría “otra respuesta” (10%) hemos incluido principalmente a personas que emigraron antes de 1991, es decir, que llegaron a España cuando sólo necesitaban un pasaporte en regla para entrar en el país<sup>57</sup>. Los principales contrastes entre sexos se sitúan en dos de estas categorías. En primer lugar, en lo que se refiere a las entradas clandestinas: mientras que el 31,4% de los hombres llegaron de este modo, en el caso de las mujeres fueron solamente un 6,8%; en segundo lugar, también se esperaba que fuese más destacada la reagrupación familiar en el sexo femenino (34,2%) que en el masculino (9,3%). A este respecto, es conveniente poner de relieve la mayor variedad en los perfiles de las marroquíes en la ciudad de Granada, en comparación con el resto de los municipios. En la capital granadina sólo una de cada cuatro afirmó haber emigrado con un visado de reagrupación familiar (el 30% lo hizo con uno de turista y el 28% con uno de estudiante). En cambio, en los otros municipios el grueso de las encuestadas (66%), lo hicieron en el marco familiar.

El contraste es también considerable según la procedencia geográfica de los encuestados (gráfico 7.3.1). Las salidas clandestinas sobresalen entre los originarios de las provincias del Marruecos central (39%), uno de sus epicentros en los últimos años, como recoge la literatura especializada (López García y Lorenzo, 2004). Así nos lo describía también uno de los entrevistados originario de Beni Mellal: *“La mafia está en todos lados. En todas partes. Hay corredores, hay jefes, hay todo... Casi en toda la provincia, en cada zona había algo”*<sup>58</sup>. En menor medida, las entradas “furtivas” sobresalen igualmente entre los encuestados que proceden de la Península Tingitana (30,6%, pero si añadimos las personas que se sirvieron de un visado de turista serían el 56,4%). Es de destacar la relación gradual que se detecta con el tamaño poblacional de los lugares de nacimiento: conforme éste disminuye, aumenta el porcentaje de personas que llegaron a España sin documentación. Así, mientras que el 53% de los nacidos en aduares de menos de 2.000 habitantes emigraron clandestinamente, en las ciudades de más de 100.000 habitantes este porcentaje es el 11%. En este bajo influyen los estudiantes de procedencia muy mayoritariamente urbana. No obstante,

---

<sup>57</sup> Lo que no significa que la entrada estuviera exenta de dificultades, como señalaron algunos de los entrevistados.

<sup>58</sup> Entrevista ZA\_01.

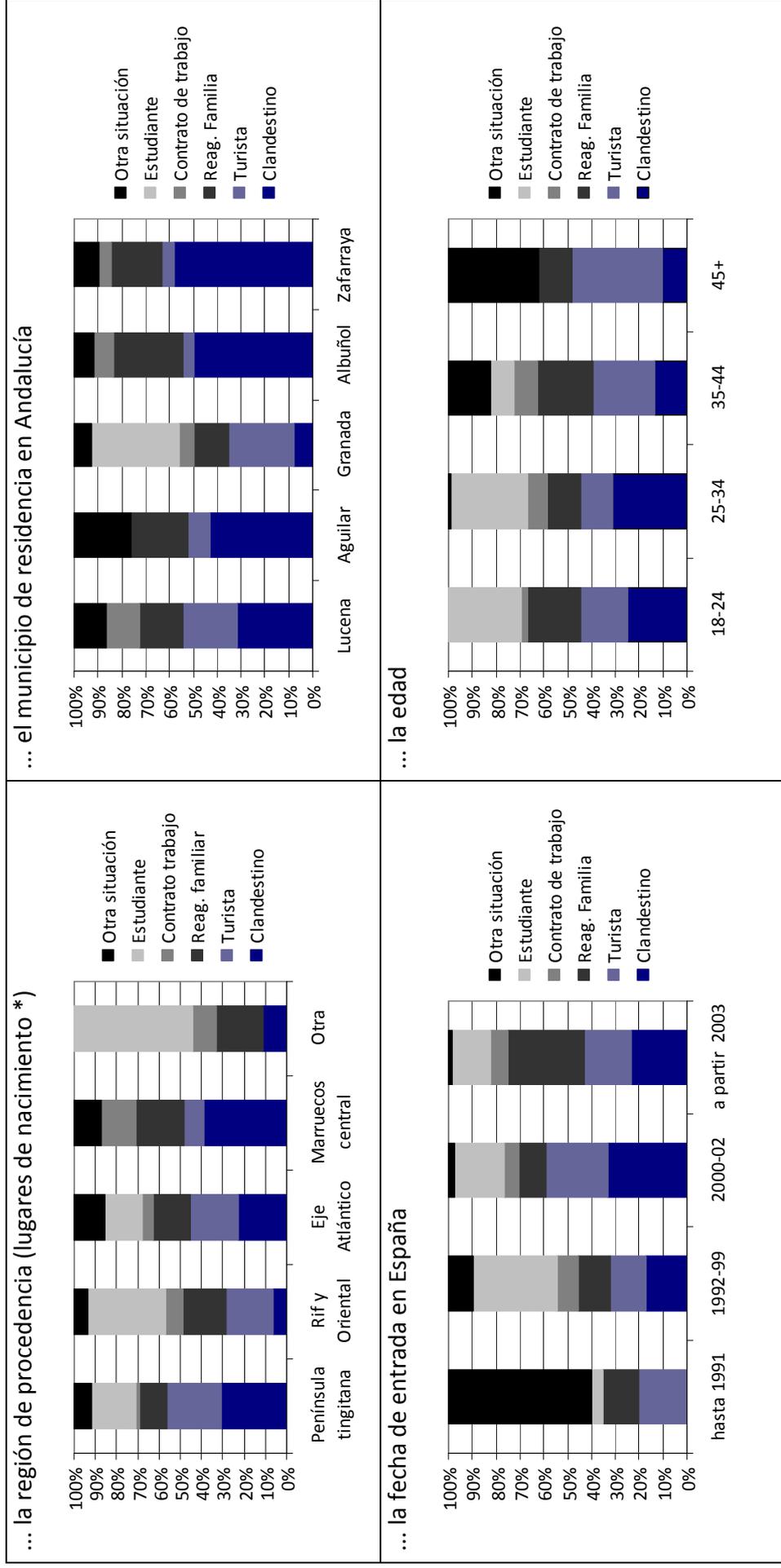
es significativo que muchos jóvenes que se habían desplazado del medio rural a la ciudad en Marruecos volvieron a sus lugares de origen para organizar la salida al extranjero por algún medio clandestino. En fin, los vínculos históricos que unen al noreste marroquí con España (y a los estudiantes de esta procedencia con la Universidad de Granada) tienen su reflejo en la más alta proporción de emigrados con visado de estudios en el conjunto Rif-Oriental (37%, muchos de los cuales habían realizado la secundaria e incluso la primaria en centros de enseñanza españoles). En lo que respecta a las diferencias en función de la fecha en que se inició la trayectoria migratoria, destacaremos dos observaciones. La primera, el mayor alcance de la inmigración clandestina en los primeros años de la pasada década, es decir, en el periodo de mayor intensidad de los flujos migratorios marroquíes a España y aumento de las trabas administrativas para la entrada. Lo que explica que sea más frecuente en los tramos de edad más jóvenes. El segundo dato a subrayar es el mayor peso de la reagrupación familiar en las fechas más recientes. En páginas anteriores hemos visto que gran parte de las personas encuestadas reagruparon al cónyuge e hijos en un plazo de tiempo relativamente corto. Cabe destacar también la escasa presencia de encuestados que emigraron con una oferta de trabajo. Ahora bien, como veremos más adelante, algunos de los encuestados lograron acogerse a los contingentes una vez se encontraban en España gracias a la mediación de un familiar ante la empresa que lo empleaba.

Una vez más, la capital granadina se desmarca del resto de los municipios estudiados por la escasa presencia de personas que emigraron indocumentadas (sólo un 8%) – aunque es de destacar que el 27,6% hizo uso de un visado de turista – y, claro está, el peso de los jóvenes que lo hicieron con un permiso de estudios (37%). En los otros cuatro municipios las entradas ilegales sí son más relevantes, llegando a cubrir la mitad de los encuestados en Albuñol y en Zafarraya, y más del 40% en Aguilar de la Frontera. Si repasamos los itinerarios migratorios que describimos anteriormente, recordaremos que una gran parte de los inmigrados en los dos municipios cordobeses y en Zafarraya dibujaban un recorrido por provincias en las que los marroquíes suelen emplearse como temporeros sin necesidad de disponer de un permiso de trabajo en vigor (Almería, Murcia, Ciudad Real, Cuenca...). Fue, justamente, siguiendo estos ciclos agrícolas como arribaron a los distintos municipios estudiados. Quizás pueda

sorprender más el porcentaje de entradas clandestinas entre los encuestados en Albuñol. La existencia de la red de paisanaje que vincula a este municipio con la provincia de Larache hacía suponer que este cauce fuese menos frecuente. Ahora bien, no siempre los familiares ya emigrados encuentran las vías para facilitar otro tipo de acceso o, como hemos dicho antes, la gestión de un contrato de trabajo después de haber inmigrado.

A modo de recapitulación, nuestros resultados nos han revelado que la inmigración clandestina, por lo que concierne a los destinos estudiados en Andalucía, está más extendida en el medio rural marroquí que en el ámbito urbano, especialmente en provincias interiores como Beni Mellal o El Keláa. Sin embargo, si sumamos a estos casos los de quienes emigraron con un visado de turista, se alcanza el 44% de los encuestados que en algún momento de su estancia en España debieron gestionar el acceso a una autorización de residencia.

**Gráfico 7.3.1** Condiciones de partida de Marruecos según...



Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada.

(\*) No se detectan diferencias significativas si cruzamos las respuestas con la última residencia en Marruecos antes de emigrar.

### 7.3.2 Evolución del estatuto administrativo en España

En los primeros meses de 2007, cuando aplicamos el primer cuestionario, sólo una muy pequeña minoría de los encuestados se encontraba en situación irregular (8%, 17 de 213). Una gran mayoría disponía en ese momento de un permiso de residencia y trabajo (61%). En el cuadro 7.3.2.a hemos cruzado la situación legal correspondiente a la primera oleada con las condiciones de partida para examinar cuál fue la evolución que siguió la trayectoria administrativa de los encuestados. Comprobamos que tres de cada cuatro personas que emigraron clandestinamente habían regularizado su situación con un permiso de residencia y trabajo; lo mismo para la mitad de las que lo hicieron con un visado de turista, el 59,6% de los jóvenes emigrados con visado de estudios y el 42,1% de los que llegaron por reagrupación familiar. Un pequeño grupo (4,7%) afirmó que había adquirido la nacionalidad española<sup>59</sup>. El contraste entre sexos vuelve a ser muy marcado: si bien un grupo importante de las encuestadas pasaron a disponer de un permiso de residencia y trabajo, no llegan a representar la mitad de las mujeres de la muestra granadina (42,5%). En cambio, en lo que se refiere a los hombres, este porcentaje sube hasta el 71%. Sólo el 9,3% de los varones no tenían permiso de residencia y trabajo<sup>60</sup>. Hay que decir que la mayoría de las mujeres que emigraron con visado de reagrupación familiar lo hicieron a partir del año 2000. En muchos casos se trata de familias jóvenes, con hijos pequeños, algunos de los cuales han nacido en España. Es decir, en estas condiciones es más difícil para una mujer marroquí incorporarse a la vida laboral. A lo largo de los dos años de trabajo de campo, disminuyeron aún más los casos de irregularidad al mismo tiempo que aumentó el número de personas con autorización de residencia y trabajo que utilizaron como cauce administrativo el arraigo laboral y social (gráfico 7.3.2.b). También se redujo significativamente el porcentaje de personas

---

<sup>59</sup> Recordemos que fueron seleccionadas a partir del Registro de Población de Andalucía aquellas personas que tuviesen la nacionalidad marroquí mayores de 18 años.

<sup>60</sup> El resto de las categorías se reparte por sexos del siguiente modo: el 34% de las encuestadas disponía únicamente de un permiso de residencia, el 12,5% de estudiante, un 5,5% se encontraba en situación irregular y otro 5,5% había adquirido la nacionalidad española. Entre los hombres, la proporción de casos en situación irregular es mayor (9,3%), el 5% seguía disponiendo de una autorización por estudios, un 7,1% sólo una de residencia, el 4,3% tenía nacionalidad española y el 3,6% no especificó claramente cuál era su estatus administrativo en ese momento.

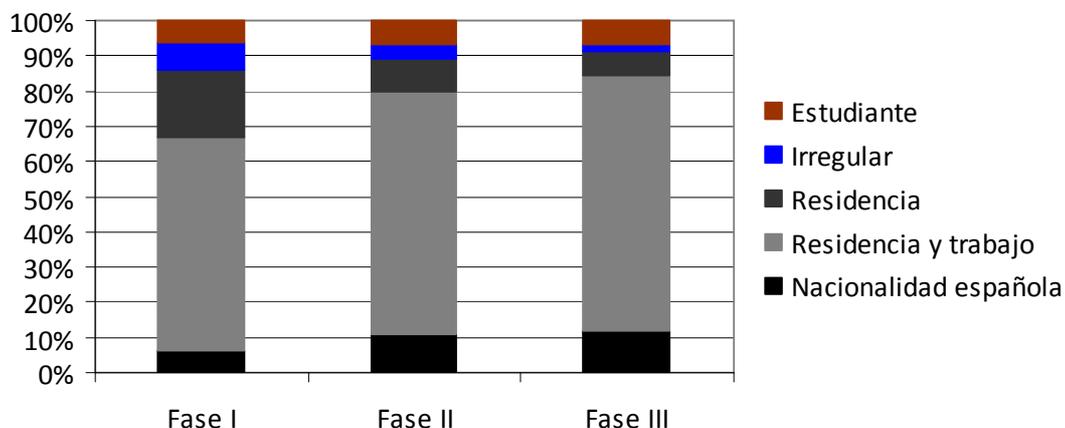
que únicamente contaban con permiso de residencia. En estos dos años tres de los encuestados adquirieron la nacionalidad española.

**Cuadro 7.3.2.a** Situación administrativa en 2007 (primera fase de encuesta: 28/02/2007-01/06/2007) según las condiciones de partida de Marruecos (%)

SITUACION ADMINISTRATIVA EN 2007							
CONDICIONES DE PARTIDA	Nacionalidad española	Residencia y trabajo	Residencia	Irregular	Estudiante	Otra	Total
Clandestino		77,6	2,0	18,4		2,0	100,0
Turista	4,5	52,3	18,2	13,6	9,1	2,3	100,0
Reag. Familiar	5,3	42,1	52,6	0,0			100,0
Contrato de trabajo		78,6	7,1	7,1		7,1	100,0
Estudiante	2,1	59,6	6,4	2,1	25,5	4,3	100,0
Otra situación	23,8	66,7	9,5	0,0		0,0	100,0
<b>Total</b>	<b>4,7</b>	<b>61,0</b>	<b>16,4</b>	<b>8,0</b>	<b>7,5</b>	<b>2,3</b>	<b>100,0</b>

Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada.

**Gráfico 7.3.2.b** Evolución de la situación administrativa de los encuestados durante el periodo de observación



Fuente: encuesta DINAMO. N (fase I)= 213; N (fase II)= 166; N (fase III)= 157.

En cuanto a las vías utilizadas por los encuestados que emigraron clandestinamente para obtener un primer permiso de residencia y trabajo, la gran mayoría se acogió a algún proceso de regularización (65,3%; un quinto no proporcionó

ninguna respuesta a esta pregunta)<sup>61</sup>. Sin embargo, sólo uno de cada cinco de los que llegaron con un visado de turista consiguió los “papeles” de esta manera. Los procedimientos aquí son mucho más variados: contingentes, reagrupación familiar, arraigo social... Un tercio de estos encuestados no respondió a esta cuestión. Como es sabido, el peso de los marroquíes en los últimos procesos de regularización (2000, 2001 y, sobre todo, 2005) no fue comparable al que revistió en otros colectivos como el colombiano, el ecuatoriano o el rumano. En el 2000, la marroquí sí fue la primera de las nacionalidades entre los solicitantes (29,5%); en la siguiente pasaron a ocupar la tercera posición (14,7%, precedidos por los ecuatorianos y los colombianos) y en la última hasta hoy, “Proceso de normalización de trabajadores extranjeros” de 2005, ocupaban también la tercera posición (12,4%, figurando en el primer puesto de nuevo los ecuatorianos, seguidos en esta ocasión por los rumanos).

Los testimonios obtenidos a través de las entrevistas semi-estructuradas nos permiten captar con más precisión la dinámica que ha seguido la trayectoria administrativa de los inmigrados. En esta ocasión hemos puesto nuestro foco de atención en aquellas personas que comenzaron su andadura migratoria sin visado. Recordemos que en el capítulo anterior hemos examinado los pasos que siguieron jóvenes entrevistados en Granada que llegaron con un visado de estudiante y posteriormente cambiaron de autorización. Los casos que presentamos a continuación corresponden a personas que emigraron en el primer lustro de la pasada década, salvo una de ellas que lo hizo a finales de 1990. Los puntos en los que nos hemos interesado son las condiciones en las que obtuvieron su primer permiso de residencia y trabajo, el tiempo transcurrido sin documentación, los problemas eventualmente encontrados después para renovar los permisos y el papel desempeñado por las redes sociales en estos procesos.

1) AG\_01 salió por primera vez de Marruecos en 1990 acompañado de otros amigos, con un visado para Francia aunque el destino programado era Italia. En Algeciras coincidieron con otro marroquí que les animó a ir hasta Caserta. Después de unos meses de estancia en este municipio italiano, en 1991 nuestro entrevistado

---

<sup>61</sup> En la encuesta llevada a cabo por la Universidad Pontificia de Comillas, “Marroquíes en España” (Aparicio *et al.*, 2006), la regularización también aparece como la primera vía de acceso a la residencia legal.

recibió una llamada telefónica de su padre para informarle de que un hermano que se encontraba en Madrid estaba preparando los trámites para la regularización. Una vez en la capital española empezó a buscar alguna oferta de trabajo y emprendió él también los trámites. Primero lo intentó como soldador en RENFE, porque era la profesión que había ejercido en Marruecos antes de emigrar. Este primer intento fracasó por un problema administrativo con la Seguridad Social. Finalmente, consiguió un contrato de trabajo en otra empresa a través de un paisano, y de este modo su primera autorización de residencia y trabajo en España. En 1994, estando aún en Madrid, reagrupó a su esposa. Desde su llegada a España, el entrevistado ha trabajado casi todo el tiempo como comerciante ambulante, aunque los permisos que fue renovando eran siempre para trabajar por cuenta ajena: *“Yo no tenía nada de comerciante. Cuando el primer año no he presentado nada, he tenido suerte de que me lo hayan dado de nuevo. En el segundo, ahí he buscado un trabajo, trabajé, no sé, dos semanas... En una empresa de albañil”*. Es decir, estos contratos sólo eran un pretexto para poder gestionar la renovación de los permisos. Actualmente AG\_01, como muchos otros marroquíes en Aguilar de la Frontera, combina el comercio ambulante en los meses estivales con el trabajo como obrero agrícola. Cuando le preguntamos si proyectaba pedir la nacionalidad española, puesto que lleva más de diez años de residencia en España, se mostró bastante reticente: *“No tiene ventaja el tener una nacionalidad. Los derechos que tiene un español los tengo yo”*. La trayectoria administrativa de este hombre no ha contado con grandes dificultades: proceso de regularización en 1991; tres años después, reagrupación del cónyuge; renovación de las sucesivas autorizaciones de residencia sin pérdida de la regularidad en ningún momento hasta hoy en que disfruta de un permiso de residencia permanente.

2) AL\_01, oriundo de Larache, emigró en 1998 con un amigo, como si de una aventura de jóvenes se tratase, sin prevenir siquiera ni a la familia en Marruecos ni a la que se encontraba ya residiendo en Albuñol: *“Nosotros, como somos marineros, llegamos como si fuera una broma... En una patera, pero lo que pasa es que era nuestra. Estamos trabajando y como si fuera una apuesta llegamos a España. Es que se ha roto la patera y perdimos todo el material... El plan era que si nos pillaban íbamos a decir que teníamos que estar allí trabajando”*. A los pocos meses de estar residiendo

en el municipio granadino, durante los cuales trabajó esporádicamente en invernaderos, regresó a Marruecos porque uno de sus hermanos consiguió un contrato de trabajo para él con un agricultor de Albuñol: *“Hombre, mi hermano es él el que presentó todas esas cosas. Por ejemplo, le pide a su jefe un contrato para que lo presente al gobierno para que le den los papeles y se lo han dado. Me los manda allí al consulado en Marruecos y me sale el visado y vengo aquí a España. El visado para que te vengas aquí y para arreglar los papeles. Y entonces, el visado, ¿para qué te servirá?, para que entre en la aduana de España [...]. Que una persona, por ejemplo, un jefe de un cortijo te va a decir mira esa gente me interesa. A mí me interesa esa persona que está conmigo. Yo tenía que arreglarme todos los papeles allí en Marruecos”*. El primer contrato tenía una duración de tres meses. Al finalizarlo, nuestro interlocutor siguió pagando el seguro agrícola mensual. En el año 2000 decidió probar suerte en Cataluña trabajando en la construcción. En 2003 reagrupó a su esposa, con la que había contraído matrimonio después de emigrar. Un año después regresó a Granada, pero a la capital de la provincia, para seguir trabajando como albañil. Cuando fue entrevistado, también disponía de un permiso de residencia permanente y, como en el caso anterior, expresó no estar muy motivado para solicitar la nacionalidad española: *“Que las ventajas que tengo ahora mismo, pues, lo mismo que con nacionalidad. Yo, por ejemplo, todos los amigos míos que están conmigo todos los días que tienen la nacionalidad, que tienen las mismas ventajas que tengo yo. Que están en los mismos derechos como los que tengo yo. Hasta los españoles que están trabajando conmigo en la empresa, pues, digamos los mismos derechos”*.

3) ZA\_01, como muchos otros jóvenes de Beni Mellal, emigró de manera clandestina en el año 2000. Después de pasar unas semanas en Torre Pacheco y en El Ejido, se desplazó a Zafarraya con un paisano al que había encontrado en el municipio almeriense. No fue hasta el año 2002 cuando consiguió su primer permiso de residencia y trabajo: *“Eso fue un amigo marroquí al que he conocido aquí. Sabe lo que he sufrido, sabe lo que está sufriendo mi familia más, me ha echado un cable, una mano de ayuda. Él me ha buscado un jefe que me da el contrato”*. La actividad principal del entrevistado desde que llegó a España ha sido la de temporero agrícola. Le preguntamos si, dada la inestabilidad de su trabajo, había encontrado dificultades en

algún momento para la renovación de los permisos de estancia: *“El patrón apunta en los libros, en la gestoría. Porque él tiene miedo del control nada más y nada menos. El trabajador, por ejemplo, trabajaba 60-90 días, te firmaba cuatro. A la hora de renovar los papeles, tú ya tienes el cuello cortado. Que él no puede pagar mucho, él al Estado, al gobierno, a no sé qué [...]. Hombre, si tú lo conoces sí, si no nada. Eso lo hacen ellos por favores, porque te conocen. Porque tú eres amigo de su hijo, de su hija o de cualquiera. Todos te pueden hacer caso, porque te conocen. Por eso, te da una oferta para renovar los papeles. Te da un contrato o lo que te haga falta porque te conoce y si no te conoce, nada”*. Cuando fue entrevistado, este joven llevaba más de ocho años residiendo en España y todavía no había podido reagrupar a su esposa por su inestabilidad laboral y residencial. Sí logró facilitar la venida de un hermano pequeño intercediendo ante su empleador en Zafarraya. Estamos en el año 2005 (fecha aproximada): *“Hombre, por la confianza he ganado el contrato. Porque si no fuera por la confianza, no me lo daría ninguno [...]. Estuve trabajando con él, él me conoce y yo le conozco a él, por eso. Le digo me firmas a mi hermano o me voy. Un acuerdo, me firma a mi hermano aquí. Me interesa que mi hermano esté aquí. Si no me da, me voy a buscar otro. Que trabajo con él y me da eso. Me ha dicho vale, vamos a preguntar al abogado. A la hora de recoger le digo eso has dicho que esta tarde vamos al abogado y me dice vamos y gracias a Dios que salió todo bien”*.

4) GR\_15 también es originario de un aduar de Beni Mellal y emigró sin visado en 2001. A diferencia del anterior, sí contaba en esa fecha con hermanos residiendo en España, concretamente en la capital granadina. Después de probar suerte en Almería trabajando en los invernaderos, volvió a Granada para hacerlo en una empresa en la que le aseguraron que más adelante le harían un contrato que le permitiera gestionar su permiso administrativo en España. Sin embargo, pasaron los meses y no se hizo ninguna diligencia al respecto: *“Como no tengo papeles, vamos que se aprovechan pero pienso que ya llevo seis meses trabajando, como ellos no hacen nada y no arreglan nada, la verdad, mi hermano habla después o cuatro cinco veces. Me dicen [la empresa] mira Said, tú eres buena persona, trabajas bien, vamos a arreglarte pronto los papeles, espérate a la semana que viene, espérate, espérate, y al final nada”*. También en este caso nos encontramos con la intervención de uno de los hermanos

como elemento decisivo para la consecución de un primer contrato de trabajo. El entrevistado estuvo aproximadamente un año sin disponer de él. Estamos a principios del 2002: *“Bueno, me encontró mi hermano una oferta de trabajo y en la misma empresa donde él trabajaba, me hicieron el favor, firman para mí una oferta de trabajo y pagándome yo mismo dos o tres meses de seguro... y con la oferta de trabajo yo empiezo a arreglar los papeles. Sí, mi hermano habló con su jefe. Me hizo un favor para mí, por parte de mi hermano...”*. En lo sucesivo, nuestro informante no encontró obstáculos para ir renovando los permisos con contratos temporales, casi siempre en empresas de limpieza. En 2005 reagrupó a su esposa. Su primer hijo nació en España. En el momento de la entrevista también contaba con un permiso de residencia permanente.

5) Hemos dejado para el final los testimonios femeninos. Los dos casos escapan al esquema más *clásico* de mujeres reagrupadas por sus cónyuges o a través de algún familiar de primer grado. GR\_13 es una joven que emigró sin visado siendo aún menor de edad, en compañía de unos tíos para ayudarlos en el cuidado de sus hijos pequeños, mientras ellos trabajaban en un comercio. La entrevistada, originaria de la provincia de Nador, relató que se trató de un acuerdo al que llegaron con su familia, aunque su padre no estaba plenamente convencido. Durante los tres primeros años de estancia en España, en la ciudad de Barcelona, estos familiares no dieron ningún paso para legalizar la residencia de esta joven. En tal tesitura, decidió reunirse con otro familiar que se encontraba en Granada, quien la puso en contacto con el propietario de un restaurante: *“El jefe me ha dicho mira te voy a hacer los papeles. Sí, me va a hacer los papeles, pero él no puede hacerse cargo de mí. Quiero decir que, aunque te hago los papeles, pero tu seguridad social te la pagas tú y le dije yo que sí. Porque yo como tenía ganas de ver a mis padres, pues sí. Estoy trabajando, pago mi seguridad social, que son 100 Euros y pico nada más [...]. Y para hacerme el contrato de que estoy trabajando en la cocina, me lo ha hecho de que estoy trabajando en su casa. Pues, así y ya está”*. Logra así, varios años después de su llegada, su primer permiso de residencia y trabajo en el proceso de regularización de 2005. El contrato era de empleada de hogar, pero trabajó como camarera en un restaurante. Cuando este permiso caducó, la entrevistada no pudo renovarlo porque el contrato no fue prolongado. Las dos

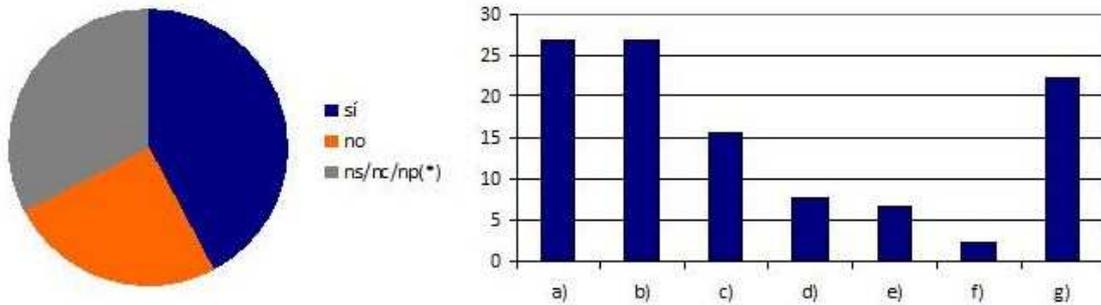
primeras veces que fue encuestada (marzo de 2007 y febrero de 2008) estaba trabajando en situación irregular. Entre la segunda y la tercera oleada contrajo matrimonio con un español.

6) El último caso nos remite a una mujer originaria de Agadir que emigró en el año 2000. En Marruecos trabajaba como empleada de hogar con familias europeas. A través de unos italianos surgió la posibilidad de ir a trabajar a España: *“Vino la amiga de mi jefa con la que yo trabajaba. Me ha dicho, mira Zahia [nombre ficticio de la entrevistada], ¿quieres ir a trabajar a España para cuidar a gente mayor? Le he dicho vale, con papeles y todo en regla [...]. Yo estaba a punto de dejar la casa esa de los italianos porque ya no podía más. Trabajé veinte años y el trabajo era muy duro, trabajaba muchas horas allí, salgo muerta y entonces me he dicho ya está, no puedo más”*. El destino en España fue Valencia. Sin embargo, las expectativas no se cumplieron: el trabajo no se ajustó a lo acordado en el contrato y el empleador hizo todo lo posible para obstaculizar el arreglo de su situación administrativa. Según la entrevistada, el propósito era que no prolongase la estancia en España. A través de los españoles a los que conocía en Marruecos, entró en contacto con unas amistades de éstos en Granada. Estas personas le ayudaron a conseguir un contrato de trabajo para volver a regularizar su estancia en España. Años más tarde, a través de un antiguo compañero, también realizó diligencias para hacer venir a una hermana menor.

Si bien cada narración presenta su particularidad, no es difícil extraer de ellas algunos elementos comunes. Por ejemplo, es de interés examinar los actores que intervienen en estos relatos y las relaciones que se aprecian entre ellos. Por una parte, tenemos el papel primordial de los familiares que han emigrado previamente, concretamente de los hermanos. La función mediadora para que algunos entrevistados consiguieran un primer contrato de trabajo resultó decisiva. En otros casos fueron nuestros propios interlocutores los que ejercieron de eslabón previo en esta cadena de apoyo familiar. Queda así confirmada la importancia de las redes familiares en los procesos de gestión de las bolsas de contingentes a las que aludíamos en páginas anteriores. En efecto, esta función de apoyo ha podido tener lugar en dos momentos: estando aún el candidato a la emigración en Marruecos o durante sus primeros meses

de estancia en el destino. Según se desprende de la encuesta DINAMO, el 42,3% de los encuestados afirmó que alguna persona conocida le proporcionó información sobre dónde encontrar empleo en los seis primeros meses de residencia en España (gráfico 7.2.2.b). Un 35,2% sostuvo, además, que alguien había ejercido como intermediario para conseguir este primer trabajo (gráfico 7.2.2.c). Si en ambas preguntas descartamos aquellos casos que no buscaban trabajo al llegar a España (estudiantes, amas de casa y menores, fundamentalmente, que suman un total de 70 encuestados), estos porcentajes se elevan hasta el 63,1 y el 52,4%, respectivamente. Las personas que dieron este respaldo son muy variadas, pero entre ellas destacan los familiares cercanos y alguna amistad marroquí, y en menor medida también algún paisano (gráficos 7.2.2. b y c). Los familiares lejanos aparecen representados muy modestamente. Lo que está claro es que la ayuda procede casi siempre de otros marroquíes a los que, por lo general, el inmigrado conocía antes de partir de Marruecos. Los resultados difieren según el municipio del que se trate. En particular, sobresale la mayor incidencia del apoyo recibido por los encuestados en Albuñol (el 75% y el 67% dieron una respuesta positiva a estas dos preguntas), otro dato ilustrativo de la consolidación de la red que vincula a este municipio con determinadas áreas de la provincia de Larache. Más adelante trataremos con más detalle esta última cuestión. Por el contrario, en la capital granadina estos porcentajes quedan reducidos a 29,1 y 23,6%, respectivamente, lo que se debe fundamentalmente a la presencia de personas que no buscaban trabajar, en principio, al llegar a España (45% en la categoría de respuesta “no procede”). En definitiva, la ayuda recibida en los primeros meses de estancia en España no tuvo por qué significar en todos los casos un paso decisivo para tramitar la primera autorización de residencia y trabajo, pero da cuenta de la relevancia de las redes sociales intragrupalas en la primera etapa en los destinos, en la cual una de las cuestiones principales es, sin duda, la gestión de la documentación.

**Gráfico 7.3.2.d** Ayuda recibida al llegar en materia de empleo: información sobre oportunidades de empleo (n=213) y personas que proporcionaron este apoyo (n=90).

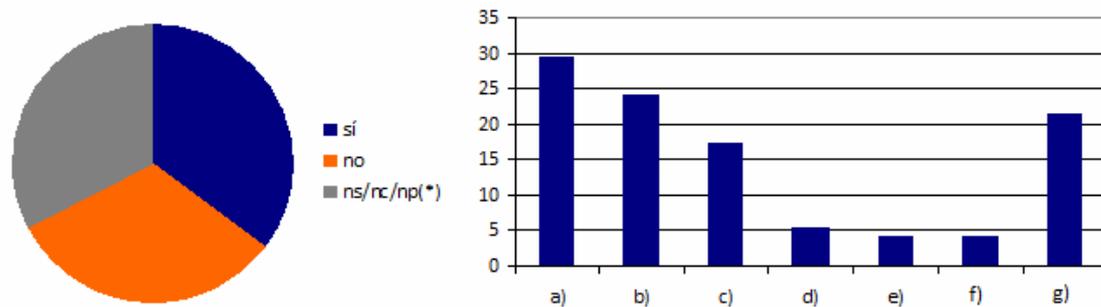


(\*) No sabe/No contesta/No procede

a) Familiar cercano; b) Amigo marroquí; c) Paisano;  
d) Familiar lejano; e) Asociación, ONG y similares;  
f) Empresario; g) Otra respuesta

Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada.

**Gráfico 7.3.2.e** Ayuda recibida al llegar en materia de empleo: intermediación para conseguir un empleo u ofrecimiento directo (n=213) y personas que proporcionaron este apoyo (n=90).



(\*) No sabe/No contesta/No procede

a) Familiar cercano; b) Amigo marroquí; c) Paisano;  
d) Familiar lejano; e) Asociación, ONG y similares;  
f) Empresario; g) Otra respuesta

Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada.

Volviendo al examen de los testimonios presentados, el segundo actor que se repite en varios de ellos es la figura del “jefe”. Éste suele ser el empleador para quien trabaja el familiar o la persona cercana que ha ejercido la labor de intermediación. También puede ocurrir que sea el propio inmigrado el que “se haya ganado la confianza” de algún empresario. Lo que llama la atención de estas relaciones que se desencadenan tal y como la describen los entrevistados es que éstos perciben la suscripción de un contrato por parte de los empleadores como un gesto de amparo o como si de un favor se tratase. “Son una familia a la que yo les tengo mucho respeto”,

decía uno de los entrevistados. La relación de intercambio entre el empresario y el contratado no es captada en términos de reciprocidad. La “confianza del jefe” hay que preservarla además en el tiempo porque los permisos de residencia y trabajo tienen una fecha de caducidad. El tercer testimonio es muy revelador en este sentido. El entrevistado narra que era gracias a la *buena relación* que tenía con su *jefe* que no encontraba dificultades para justificar las peonadas agrícolas que se requerían para la renovación de la residencia. No tanto porque no las hubiese trabajado, sino por el hecho de que el empleador no siempre las declaraba. Dicho de otro modo, el inmigrado es consciente de su relación de dependencia con el empresario. Declaraciones de este tipo también las hicieron algunos de los encuestados en Albuñol. En lo que respecta a los testimonios femeninos, lo que se ha intentado reflejar con la experiencia de estas mujeres es el aislamiento social en el que vivieron los primeros meses o años de residencia en España. Cabe pensar que este tipo de situación sea más frecuente en las mujeres que en los varones, lo que añade un componente sustancial a su vulnerabilidad. En definitiva, el estatuto administrativo constituye un aspecto muy dinámico en la vida de los inmigrados durante los primeros años de estancia en los destinos. La irregularidad aparece entre los encuestados como una situación característica de los inicios del proceso migratorio. En la mayoría de los casos, la regularización llegó con el paso del tiempo, principalmente por los procesos que lo permitieron en 2000, 2001 y 2005. Si bien no se han detectado muchos casos de irregularidad sobrevenida, se trata indudablemente de una preocupación muy presente en la vida de los inmigrados durante los primeros años de estancia, por lo menos hasta alcanzar el permiso de residencia permanente.

#### **7.4 Itinerarios ocupacionales de Marruecos a España y condiciones de inserción en los mercados de trabajo locales**

Nuestro propósito ahora es analizar la trayectoria ocupacional de los encuestados partiendo de la situación en la que se encontraban en los meses previos al inicio de la experiencia migratoria en el extranjero, y hasta llegar al momento actual. Para la elaboración de dicha *secuencia* los cuestionarios nos han proporcionado las informaciones siguientes: a) una instantánea de cuál era la situación antes de emigrar;

b) el estado ocupacional en cada una de las tres fases del estudio; c) en los casos de personas que han vivido en España en más de un municipio, también conocemos la principal ocupación en cada una de estas etapas. Las entrevistas semi-estructuradas nos aportan, a su vez, matices cualitativos de gran valor para la interpretación de los resultados, como el papel que juegan las redes sociales en la búsqueda de empleo o las percepciones sobre el *antes* y el *ahora* en lo referente a las condiciones de acogida en los distintos municipios. Como viene siendo habitual, en primer lugar, hacemos una *exploración* de los datos obtenidos para el conjunto de las personas encuestadas, sin perder de vista el peso cuantitativo que representa la muestra granadina en dichos resultados. Posteriormente pasamos a un análisis más pormenorizado de los cinco municipios, insistiendo particularmente en los elementos que consideramos específicos en cada uno de ellos, aunque sin menospreciar también sus semejanzas.

#### **7.4.1 Características sociolaborales en las áreas de origen**

En páginas anteriores hemos visto que sólo un reducido porcentaje de los encuestados afirmó que estaba desempleado cuando tomaron la iniciativa de emigrar al extranjero (8%). Una gran parte ejercía algún trabajo (38,5%, tres de cada cuatro por cuenta ajena). Otro porcentaje bastante alto (36,2%) dijeron dedicarse a sus estudios (en distintos niveles según la edad a la que se emigró: elementales, medios o superiores) o los acababan de finalizar. Un 12,2% de la muestra se ocupaba del cuidado del hogar sin ningún tipo de actividad remunerada<sup>62</sup>. Como era de esperar, las divergencias entre sexos son bastante notables: sólo una de cada cuatro encuestadas disponía de un empleo, siendo esta proporción para los hombres del 48,5%; los porcentajes son bastante semejantes en lo que respecta a las personas que estaban estudiando (el 38% de los varones y el 33% de las mujeres). Como hemos advertido, para la interpretación de estos resultados no podemos hacer abstracción del peso de la muestra granadina, donde la mitad de los encuestados respondieron que eran estudiantes en los meses que precedieron a la salida al extranjero. En el resto de los municipios una mayoría holgada afirmó que estaban trabajando (principalmente por

---

<sup>62</sup> El 5,2% restante aludieron a situaciones muy dispares: personas mayores retiradas, en baja laboral por enfermedad...

cuenta ajena), aunque en proporciones distintas que van de la más baja de Albuñol (46%) a la más alta de Aguilar de la Frontera (62%).

¿Qué lectura podemos hacer de estos resultados? Una primera interpretación nos lleva a sostener que no son los integrantes de las capas sociales que están en peor situación socioeconómica los que deciden dar el paso de emigrar al extranjero. Muy posiblemente porque ni siquiera cuentan con los medios para hacerlo o, expresado en otras palabras, vean fuera de sus posibilidades plantearse dicho horizonte. Ahora bien, esta valoración no nos debe inducir a soslayar o restar importancia al hecho de que estas personas expresan muy claramente un malestar social, manifiestan una falta de expectativas (particularmente entre los más jóvenes) y proyectan anhelos de cambio económico y social. “¿Tú sabes lo que significa emigrar?, es mejorar tu vida”, decía una de las personas entrevistadas en Albuñol<sup>63</sup>.

La segunda conclusión que extraemos de los datos obtenidos es la diversificación de los perfiles sociodemográficos de la emigración marroquí, sobre todo en fechas más recientes. Esta no sólo se manifiesta en la extensión de las procedencias geográficas, la combinación de los orígenes rurales y urbanos, sino también en lo que respecta al nivel de estudios o la situación familiar de partida. De esta “pluralidad” dan igualmente cuenta las profesiones que los encuestados desempeñaban antes de emigrar, sin olvidar el alto porcentaje de personas que estaban estudiando. En el cuadro 7.4.1.a podemos ver que predominan una serie de ocupaciones, particularmente los dependientes de comercio, los trabajadores de la construcción y los peones agrícolas. Junto a estas profesiones, encontramos, con frecuencias menores, otro grupo con trabajos que requieren ciertos niveles de cualificación. Cabe preguntarse por la naturaleza de estos trabajos. Algunos de los aspectos en los que insistieron nuestros interlocutores fueron los bajos salarios, las dificultades para una movilidad social ascendente, la insuficiencia de medios para independizarse del núcleo parental y crear una familia propia... Algunos testimonios de este descontento fueron expuestos en el capítulo dedicado a los itinerarios migratorios, cuando abordamos la decisión de emigrar al extranjero. Otro ejemplo al que podemos hacer referencia lo encontramos entre los peones agrícolas. En este grupo hemos incluido a jóvenes del medio rural de provincias como Beni Mellal o El Kelaá que combinaban la ayuda a los

---

<sup>63</sup> Entrevista AL\_03.

padres en las tareas agrícolas en determinados momentos del año con algunas peonadas dispersas. Es decir, es una juventud que no cuenta con medios para independizarse y que al mismo tiempo está siendo testigo de los “éxitos” que algunos de sus paisanos exhiben durante sus visitas anuales a los lugares de origen. Conocer la ocupación de los padres nos permite completar el retrato de los orígenes sociales de los encuestados. Los datos difieren notablemente entre Granada y los otros cuatro municipios, lo que guarda relación con la mayor presencia de los orígenes urbanos en la muestra granadina. En Lucena, Aguilar de la Frontera, Albuñol y Zafarraya, la ocupación que más se repite entre los padres es la de peón agrícola (36,4, 38,1, 50 y 52,6%, respectivamente). Destacan también los trabajadores de la industria, los peones de la construcción y, en menor medida, los comerciantes. El abanico es más amplio en Granada, destacando los dependientes de comercio y similares (20,5%) y los empleados de tipo administrativo (15%). Si a estas categorías añadimos distintas profesiones técnicas cualificadas y los peones del sector agropecuario, alcanzamos el 58%. En lo que se refiere a las madres, la mayoría de los encuestados declararon que eran amas de casa, con porcentajes superiores al 80% en los cinco municipios.

**Cuadro 7.4.1.a** Última ocupación en Marruecos de aquellas personas que estaban trabajando antes de emigrar

Ocupación	Frecuencia	Porcentaje
Dependientes de comercio y asimilados	16	19,0
Trabajadores cualificados de la construcción	16	19,0
Peones agropecuarios y de la pesca	13	15,5
Trabajadores cualificados de la industria	8	9,5
Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores	6	7,1
Peones de la construcción	5	6,0
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	4	4,8
Empleados de tipo administrativo	4	4,8
Trabajadores de los servicios personales	4	4,8

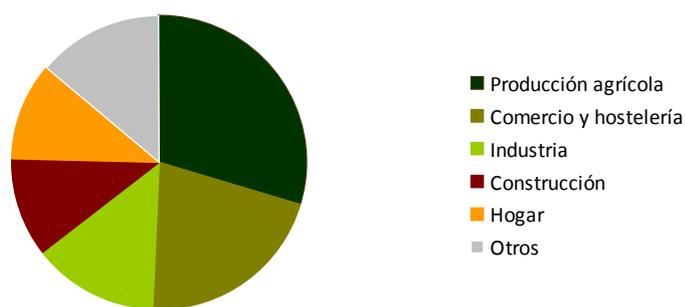
Otra	8	9,5
<b>Total</b>	<b>84</b>	<b>100</b>

Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada. Clasificación CNAE-93.

#### 7.4.2 Características sociolaborales en España

Cuando aplicamos el primer cuestionario, a partir de finales de febrero de 2007, la gran mayoría de los encuestados estaban trabajando (60,5%; tres de cada cuatro por cuenta ajena). El resto se distribuía en proporciones muy similares entre los estudiantes (10,8%), las personas al cuidado del hogar (11,7%, todas mujeres) y los desempleados (12,2%), sin olvidar un 5% que se encontraban en situaciones mucho menos frecuentes (baja por enfermedad, por maternidad...). De nuevo, el contraste entre sexos es muy marcado: mientras que el 72% de los varones estaban trabajando, esta proporción es del 38,5% en las mujeres. Una de cada tres encuestadas eran amas de casa. Los dos sectores más representados entre los trabajadores por cuenta ajena son la agricultura (29%) y el comercio y la hostelería contabilizados conjuntamente (21%). El resto queda dividido con porcentajes bastante igualados entre la industria, la construcción y el servicio doméstico (suman el 36%, cuadro 7.4.2.a). Tres de cada cuatro trabajadores por cuenta ajena afirmaron disponer de un contrato escrito, de los cuales sólo 1/3 sostuvo que era indefinido. Cabe señalar que conforme la fecha de entrada en España es más reciente, aumenta la proporción de encuestados con contrato temporal. No obstante, esta última proporción es bastante alta y pone de manifiesto que, pese al tiempo transcurrido, no siempre se aprecia una mejora en las condiciones laborales. La mayoría tenían un número de horas fijado de antemano (70,2%), aunque el 41,1% reconocieron que en realidad sobrepasaban la cantidad estipulada. Ahora bien, sólo uno de cada cuatro afirmó que las horas extras eran pagadas a un precio más alto. En lo que respecta a los autónomos, la gran mayoría (21 de 28) regentaba un comercio (bazar, locutorio, tienda de alimentos).

**Gráfico 7.4.2.a** Sectores de ocupación de los trabajadores por cuenta ajena (%)



Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada (n=213).

La situación ocupacional de los encuestados difiere sustancialmente de la que tenían en Marruecos antes de emigrar. Para facilitar la comparación en el cuadro 7.4.1.a hemos cruzado los datos de antes de emigrar con los correspondientes al momento de aplicación del primer cuestionario. Varios contrastes llaman nuestra atención. En primer lugar, la mayoría de quienes ejercían una actividad en calidad de autónomos en Marruecos pasaron a trabajar por cuenta ajena en España. En segundo lugar, de manera inversa, un pequeño grupo accedieron a la condición de autónomos después de emigrar. En tercer lugar, una alta proporción de mujeres que se ocupaban de manera exclusiva del cuidado del hogar en Marruecos lo siguieron haciendo en España: dos de cada tres. Como se recordará, la mayoría emigró en el primer lustro de la primera década del siglo, muchas de ellas con un visado de reagrupación después de contraer matrimonio con un inmigrado. Se trata, por tanto, de familias jóvenes con hijos pequeños (algunos nacidos en España), lo que supone un condicionante a la hora de incorporarse la mujer al mercado laboral. Aun así, en municipios como Albuñol o Aguilar de la Frontera nos encontramos con mujeres con una amplia trayectoria migratoria que tampoco trabajaban, salvo alguna actividad esporádica sin declarar. En cuarto y último lugar, ratificamos el cambio de los proyectos migratorios de jóvenes estudiantes que reemplazaron su visado de estancia por uno que les autorizaba a trabajar. Cabe mencionar aquí algunos casos identificados en Granada que pasaron a ser autónomos con la apertura de un comercio o un locutorio. En definitiva, para una proporción minoritaria pero no desdeñable de nuestros informantes, fue en España donde comenzó su trayectoria laboral.

**Cuadro 7.4.1.a** Comparación entre la última ocupación en Marruecos y la correspondiente a la primera fase de encuesta

OCUPACION EN MARRUECOS	OCUPACION EN LA 1ª FASE DE ENCUESTA						Total
	Autónomo	Por cuenta ajena	Desempleado	Hogar	Estudiante	Otra	
Autónomo	15,8	<b>63,2</b>	21,1				100,0
Por cuenta ajena	14,3	<b>61,9</b>	14,3	3,2	1,6	4,8	100,0
Desempleado	11,8	<b>52,9</b>	17,6	11,8	5,9		100,0
Hogar	3,8	11,5	11,5	<b>69,2</b>		3,8	100,0
Estudiante	13,0	<b>44,2</b>	9,1	2,6	27,3	3,9	100,0
Otra	27,3	<b>36,4</b>		9,1		27,3	100,0

Fuente: encuesta DINAMO (n=213)

Visto que las diferencias entre sexos son muy notables, es conveniente abordar por separado los datos de hombres y mujeres. Como hemos dicho, la mayoría de los varones estaban trabajando cuando se les encuestó por primera vez (72%, 101 de 140). Uno de cada tres lo hacía en el sector agrícola y uno de cada cuatro en el comercio. Si añadimos los ocupados en el sector industrial, suponen dos de cada tres encuestados. La construcción, una de las ramas de empleo más frecuentes entre los inmigrantes, queda relegada a un cuatro puesto con sólo un 11%. Ni siquiera en la capital granadina sobresale especialmente. Estos datos traducen las actividades más frecuentes en los municipios estudiados: la hostelería y el comercio en Granada, la agricultura en Aguilar de la Frontera y, sobre todo, en Albuñol y Zafarraya, y la industria del mueble en Lucena. En cuanto a la naturaleza de los empleos, tres de cada cuatro hombres eran trabajadores por cuenta ajena (77 de 101), la mayoría con un contrato escrito (3/4, 60 de 77) de carácter temporal (47 de 60). La mitad trabajaba más horas de las que figuraban en el contrato, pero sólo a uno de cada cinco le pagaban las horas extras a un precio más alto (incluyendo aquellos que no disponían de un contrato). Dos de cada tres respondieron que el salario era pagado según el convenio establecido. En lo que se refiere a los puestos de trabajo que ocupaban, destacan los peones agrícolas, los de la industria del mueble y los trabajadores del sector de la restauración y el comercio (cuadro 7.4.2.c). El grupo de mujeres que estaban trabajando no era muy numeroso (38,3%, 28 de 73), la mayoría por cuenta ajena. Estos puestos de trabajo se repartían entre un amplio conjunto de sectores (cuadro 7.4.2.b), aunque destacan tres: empleada de hogar, limpieza y hostelería, que

aglutinan más de la mitad de los casos. Dos de cada tres disponían de un contrato escrito, poco más de la mitad de ellos temporales. Salvo una, afirmaron tener constancia de las horas contempladas en sus contratos. Dos tercios de ellas solían rebasar este número de horas, aunque, como en el caso de los hombres, la mayoría no las cobraba como horas extra.

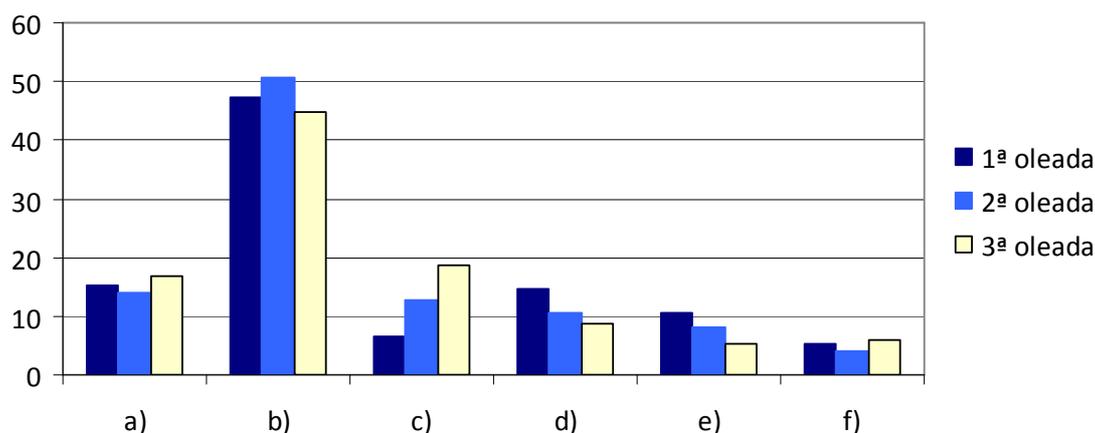
**Cuadro 7.4.2.b** Puestos de trabajo de los hombres y mujeres de la encuesta.

<b>Puesto de trabajo hombres</b>	<b>Fr.</b>	<b>%</b>	<b>Puesto de trabajo mujeres</b>	<b>Fr.</b>	<b>%</b>
Peón agricultura	25	32,5	Empleada doméstica	8	33,3
Peón industria del mueble	13	16,9	Servicios restauración	6	25,0
Servicios restauración	8	10,4	Peón agricultura	2	8,3
Dependiente de comercios y similares	6	7,8	Peón industria madera	2	8,3
Peón construcción	5	6,5	Trabajadoras servicios personales	2	8,3
Trabajadores cualificados construcción	5	6,5	Técnicas y profesionales de apoyo	2	8,3
Trabajadores conserveros frutas y verduras	3	3,9	Trabajadoras conserveras frutas y verduras	2	8,3
Mecánicos	3	3,9	<b>Total</b>	<b>24</b>	<b>100,0</b>
Otra	9	11,7			
<b>Total</b>	<b>77</b>	<b>100,0</b>			

Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada.

Durante el tiempo de desarrollo la investigación se han captado algunos cambios en la situación ocupacional de los encuestados, aunque los resultados de las tres oleadas no difieren de manera sustancial (gráfico 7.4.2.b). Detectamos un aumento progresivo a la par que leve de las personas desempleadas. En la tercera fase siguen estando por debajo del 20%. Otro cambio a destacar es el descenso del número de personas que se ocupaban únicamente del cuidado del hogar, lo que nos está indicando que un grupo de mujeres, aunque reducido, se ha incorporado al mercado laboral. Lo mismo sucede con los estudiantes, que quedan reducidos a un 5% al final del estudio. Los autónomos, en cambio, se mantienen casi constantes, incluso con una leve subida porcentual en el tercer paso de la encuesta. A estas observaciones tenemos que añadir las que presentamos en el capítulo anterior relativas a los cambios de residencia que se habían producido durante el trabajo de campo.

**Gráfico 7.4.2.b** Situación ocupacional en las tres oleadas (%)



a) Autónomos, b) Asalariados; c) Desempleados; d) Al cuidado del hogar; e) Estudiante; f) otras

Fuente: encuesta DINAMO

N=150 (personas que han participado en las tres fases de encuesta)

Es bastante común en los estudios que examinan la situación laboral de los inmigrantes en la sociedad receptora hacer una valoración comparativa, atendiendo a la que se daba antes de emigrar. El objetivo es determinar si se detectan signos de mejora o no. A nuestro modo de ver, un juicio de este tipo resulta complicado. El punto de partida en Marruecos se caracteriza tan a menudo por su fragilidad que es fácil, en determinados itinerarios, precipitarse y valorar como ascendente la evolución laboral. Puede, incluso, que los inmigrantes así lo perciban. Pongamos como ejemplo el caso de un joven de El Keláa que trabajaba esporádicamente con su padre y al llegar a España lo hace como temporero agrícola. En un principio, lo hizo sin documentación, ganando un salario inferior (36€) al estipulado (45€). Sin embargo, este joven manifestó estar relativamente satisfecho en esta primera etapa, o, en todo caso, tener expectativas de futuro: *“Todavía no he pensado en España cómo está...En cuanto he llegado allí, yo he ganado un poco de dinero. Entonces, digo mira si gano dinero siempre así, voy a ser rico”*<sup>64</sup>. La decepción vendrá después. Al contrario, puede ocurrir que consideremos que ha habido empeoramiento con respecto al punto de partida en Marruecos. Lo que quisiéramos destacar aquí es que hay que distinguir entre situaciones precarias en un contexto (el marroquí) y en otro (el español) para hacer una valoración adecuada. A continuación, con el análisis de los resultados según el

<sup>64</sup> Entrevista LU\_01.

municipio de residencia, expondremos algunos itinerarios laborales que consideramos representativos de cada uno de ellos.

### **7.4.3 Condiciones de inserción sociolaboral en Lucena**

En las tres últimas décadas Lucena se ha confirmado como un municipio de destacado dinamismo demográfico. Es el único de los cinco estudiados que ha tenido un crecimiento natural superior al regional en estos años. En Lucena la recuperación demográfica empezó a percibirse con nitidez a mediados de la década de los setenta, es decir, un poco antes que en otros municipios andaluces que habían sufrido importantes pérdidas de población debido a la emigración dentro de España o al extranjero. Viniéndonos a fechas más recientes, en el período que va de 1996 a 2009, los datos del Padrón de habitantes dibujan una progresión ascendente bastante notable. Cabe recordar que, como se vio antes, la media de edad en Lucena era la más joven de los cinco municipios (37,2 años, Padrón de habitantes de 2006). Este incremento de la población se explica, además de por su crecimiento natural, por la llegada de población inmigrante, tanto de otros países como de localidades adyacentes. Sin perder de vista la modestia de sus efectivos, Lucena era en 2006 el municipio cordobés, después de la capital, con mayor número de extranjeros empadronados, destacando, además de los marroquíes, rumanos, ecuatorianos y colombianos.

Este empuje demográfico ha sido paralelo al desarrollo económico que este municipio de la Subbética cordobesa ha venido viviendo desde hace cuarenta años, gracias a la diversificación de su tejido productivo. Especialmente, debe destacarse el protagonismo adquirido por los ramos de la transformación de la madera y del frío industrial. El paisaje de Lucena en la actualidad es un marcado contraste de polígonos fabriles insertos en un mar de olivos. Si bien los orígenes de esta actividad se remontan a la década de los cincuenta, fue a partir de mediados de los años setenta, con el desarrollo turístico de la Costal del Sol, cuando el sector del mueble empezó a tener un impacto de envergadura en el municipio. Las fábricas de Lucena comenzaron a recibir encargos para el equipamiento de hoteles y apartamentos de los municipios del litoral malagueño. En los años noventa tuvo lugar otra fase de expansión, con el

establecimiento de nuevas empresas, parte de ellas creadas por antiguos asalariados de las más antiguas.

Desde entonces, el sector industrial constituye el principal motor del mercado laboral lucentino. Según datos de los dos últimos censos, la población activa que se ubicaba en la industria pasó de representar un 29% en 1991 a un 41% en 2001. En lo que respecta a la agricultura, estas proporciones pasaron del 23 al 10% y los servicios del 36 al 42%. Durante años los municipios colindantes aportaron la mano de obra necesaria para completar la campaña del olivar. Con la fase de expansión de finales de los noventa, la oferta laboral de las fábricas de Lucena se amplió muy considerablemente, pasando a constituir otro importante polo de atracción de trabajadores, principalmente jóvenes, de los municipios de la zona (Encinas Reales, Doña Mencía, Zuheros... o el propio Aguilar de la Frontera) e incluso de provincias limítrofes. A ello contribuyó también la mejora de las comunicaciones (Cano García *et al.*, 2010). Entre los años 1998 y 2006, el número de establecimientos industriales se multiplicó por dos<sup>65</sup>: de 475 en 1998 pasó a 925 en 2006, incluyéndose la mayoría de ellos en la sección de industria manufacturera (472 y 920, respectivamente). Según el Directorio de establecimientos con actividad económica en Andalucía del IEA, en Lucena había en el año 2001 un total de 392 empresas del sector del mueble. Caravaca *et al.* (2006), en un estudio realizado en los años 2002 y 2003, dibujaron un esquema de los distintos componentes de la red interempresarial de Lucena: a) el núcleo de las empresas de la madera, cuya gama de producción se ha ido diversificando con los años (muebles en crudo, de cocina y baño, puertas, sillas, tapizados...) y que funcionan mediante relaciones de subcontratación en determinadas fases del proceso productivo; b) industrias auxiliares como las de maquinaria para madera y las que se dedican a la fabricación de pinturas y barnices; c) empresas dedicadas a la prestación de servicios en el sector y al transporte; d) distintos comercios relacionados con la industria del mueble. Por otra parte, tenemos que tener en cuenta que el incremento paulatino de la población y de la renta familiar por habitante trajo consigo igualmente un crecimiento del número de viviendas, lo que incidió a su vez en el desarrollo de la

---

<sup>65</sup> El término establecimiento hace referencia a una unidad productora de bienes y/o servicios que desarrolla una o más actividades de carácter económico o social, bajo la responsabilidad de un titular o empresa, en un local situado en un emplazamiento fijo y permanente (IEA).

construcción, aunque no de manera tan significativa como el sector industrial. Toda esta dinámica económica se ha dejado sentir en la propia estructura social del municipio, en la que el grupo emergente de nuevos industriales ha desplazado de las posiciones preeminentes de la sociedad local a los propietarios de la tierra (Zamora Acosta, 2006).

Por tanto, la oferta de empleo en Lucena a lo largo de la década de los noventa y gran parte de los primeros años 2000 fue, además de abundante, muy diversificada. Los resultados de la encuesta DINAMO nos han revelado que la especificidad del caso lucentino con respecto a otros municipios cordobeses o jiennenses, en los que la campaña olivarera ha constituido el eje de atracción de una inmigración esencialmente temporal, es el cambio de sector ocupacional que ha significado para una proporción no desdeñable de su población activa el paso a la industria del mueble. Antes hemos visto que el itinerario geográfico de los encuestados en Lucena se compone de varias etapas, de desigual duración, que han transcurrido por varias provincias españolas en las que trabajaron, por lo general, como temporeros agrícolas. En el cuadro 7.4.3.a hemos seleccionado un grupo de trayectorias que consideramos representativas. Fue enlazando una campaña con otra como muchos de estos inmigrantes arribaron a Lucena. Pese a que no han faltado testimonios de personas que llegaron atraídas por el empleo en la industria del mueble, en su mayor parte lo hicieron para participar en la campaña agrícola de otoño-invierno y posteriormente encontraron la oportunidad de emplearse en las fábricas de muebles o en otros sectores profesionales. Gran parte de ellos llegaron a Lucena en el primer lustro de la pasada década, es decir, coincidiendo con los años de mayor expansión del tejido industrial del municipio. No obstante, cabe señalar que algunos de los encuestados se incorporaron a esta actividad a mediados de los noventa y entrarían a formar parte del grupo de los “asentados” en el municipio, siguiendo la categorización de Cachón que hemos resumido anteriormente.

**Cuadro 7.4.3.a** Ejemplos de itinerarios laborales de los encuestados en Lucena

A (♂)	B (♂)	C (♂)
<b>M1.</b> Ouargui (El Keláa), (1975-2002) <i>Peón agrícola</i>	<b>M1.</b> Anfa (Casablanca), (1958-1990) <i>Peón de la industria</i>	<b>M1.</b> Bejaad (Juribga), (1963-1999) <i>Peón industria</i>
<b>E1.</b> Almería (Almería), (2002-2002) <i>Peón agrícola</i>	<b>E1.</b> Málaga (Málaga), (1990-1990) <i>Peón de la industria</i>	<b>E1.</b> Madrid (Madrid), (1999-1999) <i>Sin ocupación</i>
<b>E2.</b> Lucena (Córdoba), (2002- ) <i>Peón de la construcción</i>	<b>E2.</b> Granada (Granada), (1990-1991) <i>Ayudante de cocina</i>	<b>E2.</b> El Ejido (Almería), (1999-2000) <i>Peón agrícola</i>
	<b>E3.</b> Málaga (Málaga), (1991-1993) <i>Peón agrícola</i>	<b>E3.</b> Lucena (Córdoba), (2000- ) <i>Peón industria</i>
	<b>E4.</b> Lucena (Córdoba), (1993- ) <i>Peón de la industria</i>	
C (♂)	D (♀)	
<b>M1.</b> Ulad Hassoune Mari (El Keláa), (1979-1997) <i>Sin ocupación</i>	<b>M1.</b> Bab Lamrissa (Salé), (1961-1981) <i>Costurera</i>	
<b>M2.</b> Agdal Riyad (Casablanca), (1997-1998) <i>Peón de la construcción</i>	<b>M2.</b> Tánger (Tánger), (1981-1998) <i>Ama de casa</i>	
<b>M3.</b> Tetuán (Tetuán), (1998-1999) <i>Peón de la construcción</i>	<b>E1.</b> Cartagena (Murcia), (1998-2001) <i>Empleada del hogar</i>	
<b>M4.</b> Agdal Riyad (Casablanca), (1999-2001) <i>Peón de la construcción</i>	<b>E2.</b> Ciudad Real (Ciudad Real), (2001-2005) <i>Ayudante de cocina</i>	
<b>M5.</b> Taurirt (Taurirt), (2001-2002) <i>Peón de la construcción</i>	<b>E3.</b> Lucena (Córdoba), (2005-2008) <i>Peón de la industria</i>	
<b>M5.</b> Lounasda (El Keláa), (2002-2002) <i>Peón agrícola</i>		
<b>E1.</b> El Ejido (Almería), (2002-2003) <i>Peón agrícola</i>		
<b>E2.</b> Moguer (Huelva), (2003-2003) <i>Peón agrícola</i>		
<b>E3.</b> Las Pedroñeras (Cuenca), (2003-2004) <i>Peón agrícola</i>		
<b>E4.</b> Lucena (Córdoba), (2004- ) <i>Peón de la construcción</i>		

Fuente: encuesta DINAMO. M= Marruecos; E=España.

Dos de cada tres encuestados en Lucena estaban trabajando por cuenta ajena en la primera fase (cuadro 7.4.3.b) y lo hacían en su mayoría en la industria del mueble. De las mujeres, tres de las cinco encuestadas no desempeñaban ninguna actividad profesional. En un principio, se podría esperar mayor presencia del sector agrícola. En la fase piloto de la encuesta, realizada en mayo-junio de 2006, ya tuvimos ocasión de comprobar que buena parte de los marroquíes se empleaban en las numerosas fábricas del municipio. No podemos alegar un efecto de calendario que justifique que los trabajadores agrícolas estuvieran menos presentes entre los encuestados, puesto que los primeros cuestionarios de 2007 se aplicaron en el mes de marzo, es decir, cuando aún no había terminado la campaña olivarera. Durante el trabajo de campo hemos constatado que los inmigrantes temporeros no tienen por qué estar empadronados en el municipio y no prolongan su estancia en él más allá de los meses que dura la temporada. Buena parte de ellos se alojan en las viviendas de familiares y paisanos que residen de manera permanente en Lucena. Se trata de una componente importante de la inmigración del municipio, pero sólo tiene carácter temporal.

En lo que se refiere a la naturaleza de los empleos, salvo uno de los encuestados, todos contaban con contrato, por lo general temporal. Hay un aspecto que consideramos importante subrayar: todos los empleados en la industria del mueble dijeron trabajar más horas de las que figuran en sus contratos. No obstante, éstas eran pagadas al precio de la hora normal. En efecto, se trata de un aspecto muy extendido en estos empleos, y no sólo entre la mano de obra inmigrante, sino también en la autóctona. Los contratos firmados pueden ser incluso de media jornada, pero se trabaja el número de horas correspondiente a una completa (y puede que más): *“A veces entras y no te asegura, si quieres es lo que hay. Te cortas o te pasa cualquier cosa...Españoles, extranjeros, todos. Porque no hay otra cosa. Te proponen nada más que esto, tienes que aceptarlo”* (entrevista LU\_02). Estas palabras son de una joven originaria de Casablanca que trabaja en una de estas fábricas desde hace aproximadamente una decena de años. Emigrada en el año 2000, en un principio para cuidar de su madre que estaba enferma, los planes cambiaron después cuando ésta falleció. Al poco tiempo de empezar a trabajar en un restaurante se empleó en una fábrica de muebles. En el momento de la entrevista disponía de un contrato indefinido

y seguía apuntando el excesivo número de horas de trabajo durante la jornada. LU\_03, emigrado en 2002 desde Safí, se refirió también a las condiciones horarias en las fábricas de muebles: *“España tiene trabajo, tiene trabajo duro, tiene mucho trabajo duro. Si trabajas rápido, trabajas mucho tiempo en la empresa, trabajas 11 horas. Aquí en España hay muchas horas y no pagan a la gente la hora extra, no pagan nada. En España es duro, paga bien, la nómina está bien. Pero si tú no tienes fuerza, no puedes trabajar. Si te duele la espalda, no puedes trabajar. Aquí hay mucha gente que está mal de la espalda, porque tiene mucho trabajo”*. El entrevistado trabajaba en Marruecos como administrativo en una fábrica de conservas de pescado. Debido a que el sueldo no le daba para cubrir los gastos familiares (esposa e hijos, así como los de su madre y hermanos pequeños), optó por emigrar a Lucena a través de una oferta de trabajo en la campaña aceitunera que le consiguió un pariente que vivía en el municipio cordobés. Al año siguiente de su llegada, decidió probar suerte en la carpintería metálica: *“Si trabajo en el campo, poco dinero, no gano mucho, pagar el seguro, pagar el alquiler de aquí, pagar la comida de aquí. Son tres meses y es muy poco, si, son tres meses y a la calle a buscar otro trabajo. Si yo busco trabajo, yo me voy a la empresa de soldador. Trabajo dos años de soldador...”*. Aproximadamente un año y medio estuvo trabajando sin contrato. Cuando fue entrevistado por última vez, en mayo de 2008, se encontraba en paro.

**Cuadro 7.4.3.b** Situación ocupacional de los encuestados en Lucena en las tres fases de encuesta

Primera oleada (n=22)			Segunda oleada (n=21)			Tercera oleada (n=20)		
<b>Situación ocupacional</b>	<b>Fr.</b>	<b>%</b>	<b>Situación ocupacional</b>	<b>Fr.</b>	<b>%</b>	<b>Situación ocupacional</b>	<b>Fr.</b>	<b>%</b>
autónomo	1	4,5	autónomo	1	4,8	autónomo	1	5,0
cuenta ajena	15	68,2	cuenta ajena	14	66,7	cuenta ajena	13	65,0
desempleado	2	9,1	desempleado	4	19,0	desempleado	4	20,0
cuidado hogar	3	13,6	cuidado hogar	2	9,5	cuidado hogar	2	10,0
estudiante	1	4,5	total	21	100,0	total	20	100
total	22	100,0						
<b>Sector</b>	<b>Fr.</b>	<b>%</b>	<b>Sector</b>	<b>Fr.</b>	<b>%</b>	<b>Sector</b>	<b>Fr.</b>	<b>%</b>
industria	10	62,5	industria	10	66,7	industria	7	53,8
producción agrícola	3	18,8	producción agrícola	3	20	construcción	2	15,4
otros	3	18,8	otros	2	13,3	otros	4	30,8
total	16	100	total	15	100	total	13	100
<b>Carácter del contrato</b>	<b>Fr.</b>	<b>%</b>	<b>Carácter del contrato</b>	<b>Fr.</b>	<b>%</b>	<b>Carácter del contrato</b>	<b>Fr.</b>	<b>%</b>
contrato escrito	14	93,3	contrato escrito	14	100	contrato escrito	13	100
contrato no escrito	1	6,67						
total	15	100						
<b>Tipo de contrato</b>	<b>Fr.</b>	<b>%</b>	<b>Tipo de contrato</b>	<b>Fr.</b>	<b>%</b>	<b>Tipo de contrato</b>	<b>Fr.</b>	<b>%</b>
temporal	11	73,3	temporal	10	71,4	temporal	9	69,2
indefinido	4	26,7	indefinido	4	28,6	indefinido	4	30,8
total	15	100	total	14	100	total	13	100
<b>Cobro horas extras</b>	<b>Fr.</b>	<b>%</b>	<b>Cobro horas extras</b>	<b>Fr.</b>	<b>%</b>	<b>Cobro horas extras</b>	<b>Fr.</b>	<b>%</b>
hora extra	3	20	hora extra	4	28,6	hora extra	3	23,1
hora normal	8	53,3	hora normal	4	28,6	hora normal	8	61,5
ns/nc/np	4	26,7	ns/nc/np	6	42,9	ns/nc/np	2	15,4
total	15	100	total	14	100	total	13	100

Fuente: encuesta DINAMO.

El paso de temporero agrícola a obrero en la industria del mueble introdujo una novedad en la vida de estos jóvenes: cierto nivel de estabilidad. No es lo mismo ir alternando temporadas de un sitio a otro que disponer de un contrato de trabajo de más duración en el mismo municipio. Pese a que las condiciones laborales, como acabamos de ver, a menudo dejen que desear. El itinerario de LU\_01 fue descrito en el capítulo 5. El primer año de estancia de este joven en España transcurrió entre municipios de la provincia de Murcia y Lucena, trabajando siempre sin contrato, generalmente con personas en su misma situación: *“El que tenía papeles no puede trabajar allí en el campo. Porque es un invernadero y hace mucho calor, ¿sabes?”*. En su segunda vuelta a Lucena el empresario con el que había trabajado en la campaña

anterior le ofreció un contrato de trabajo. A la pregunta de si esta posibilidad no se había dado en los municipios murcianos, nuestro interlocutor respondió que allí únicamente trabajó con otros inmigrantes, casi siempre indocumentados, y precisó no haber tenido en ningún momento contacto con población autóctona. Ni siquiera con el patrón para el que trabajaba, ya que era otro marroquí el que ejercía de intermediario: *“Hombre, yo no he estado trabajando con el patrón de Murcia, estaba trabajando con un encargado marroquí también [...] Tiene dos coches con dos grupos. Él habla con el jefe, le dice cuántos tiene, qué fincas se trabaja, que una finca hay que terminarla. Y entonces él le dice las personas que tiene. Que si necesita más, le trae más. En un coche pueden subir seis personas y en la furgoneta siete.”* Es decir, en Murcia era un trabajador anónimo más indocumentado. Las restricciones eran mucho mayores. En Lucena, en cambio, sus relaciones no se han limitado a otros inmigrantes y repitió con el mismo empleador, lo que facilitó que éste le proporcionara un contrato de trabajo. En 2005, en el marco del último proceso de regularización en España, consiguió su primer permiso de residencia y trabajo. Ese mismo año inició un curso de soldador en Lucena, tras el cual fue contratado como aprendiz: *“Todos teníamos un contrato, todos eran españoles menos yo marroquí”*. A partir de aquí empezó a enlazar varios contratos temporales en carpintería metálica, hasta llegar a finales del 2008, fecha en la que fue despedido.

En los dos pasos siguientes de la encuesta apenas se han apreciado cambios en los datos de Lucena. Sí podemos señalar que en la tercera oleada era perceptible un temor en los encuestados ante la posibilidad de perder el trabajo. Algunos de ellos habían visto reducirse drásticamente su jornada laboral. El 11 de abril de 2008 aparecía en el diario *Público* el siguiente titular: *“Lucena, el termómetro roto de la madera”*. La noticia informaba de que los responsables locales de empleo sostenían que, de las 465 empresas dedicadas a la madera, el 66% estaban inmersas en procesos de despido. Efectivamente, la crisis del empleo en Lucena ha tenido efectos devastadores, tanto para el municipio en sí, como para los que lo rodean. Tomando como referencia los meses de enero de 2005 y 2010, comprobamos que el número de personas paradas registradas en el Servicio Andaluz de Empleo aumentó en un 44,4%. Sin duda, si el trabajo de campo se hubiera prolongado unos meses más, los efectos de la crisis se hubiesen hecho notar sobremanera en los datos recogidos.

#### 7.4.4 Condiciones de inserción sociolaboral en Aguilar de la Frontera

Como otros municipios del sur de Córdoba, Aguilar de la Frontera viene viviendo un estancamiento demográfico desde la década de los setenta. A día de hoy, la agricultura sigue representando el pilar principal de su economía. Cabe destacar, no obstante, que entre los dos últimos censos de población el sector agrícola pasó de representar un 56% en 1991 a un 42% en 2001. De este descenso da cuenta también la evolución del número de trabajadores eventuales agrarios subsidiados: entre los años 2000 y 2006 se produjo una reducción del 27%. El olivar constituye el cultivo por excelencia del municipio. Pero no podemos olvidar que Aguilar de la Frontera se ubica en una comarca vitícola de excelente reputación con la Denominación de Origen Montilla-Moriles, la cual ha visto mejorar estos últimos años su producción destinada a la exportación. La presencia del sector industrial es bastante modesta: de acuerdo con el último censo, acogía sólo al 16% de la población activa. Incluye principalmente los establecimientos para la transformación del aceite de oliva, el vino, la aceituna de mesa, así como la fabricación de cerámica para la construcción. La consulta de las estadísticas del Servicio Andaluz de Empleo sobre contratos registrados en el año 2006 nos revela que apenas existen diferencias entre autóctonos y extranjeros en su distribución por sectores: tanto para unos como para otros, tres de cada cuatro contratos se ubicaban en la sección de agricultura, ganadería y pesca. Ahora bien, como hemos señalado anteriormente, Aguilar de la Frontera es uno de los municipios que más ha venido aportando trabajadores a las fábricas de muebles de Lucena. Durante la década pasada fueron muchos los jóvenes aguileños, de los dos sexos, que ingresaron en dicha actividad mediante desplazamientos diarios. Asimismo, otros jóvenes se emplearon en el sector de la construcción en Córdoba capital (también con trayectos cotidianos) y en algunos municipios de la Costa del Sol (pernoctando en ellos de lunes a jueves). Según fuentes locales, esta dinámica produjo un vacío de mano de obra para la recogida de aceitunas, hasta tal punto que muchos agricultores tuvieron bastantes dificultades algunas temporadas para poner en marcha la campaña. Por último, hay una actividad en Aguilar de la Frontera de la que no podemos hacer abstracción: la de los *feriantes*, que puede englobar a más de 300 familias. Se trata de una actividad muy arraigada en el municipio que se remonta a mediados del siglo XVIII.

La ejercen personas que, por lo común, la compaginan con otros trabajos en los meses de otoño e invierno (campaña agrícola, en la construcción...).

En páginas anteriores vimos que hablar de inmigración en Aguilar de la Frontera es hacerlo del colectivo marroquí: en 2006 representaba el 83% de la población extranjera. Si bien su presencia empieza a tener mayor visibilidad a partir de la última década, los primeros marroquíes se instalaron en el municipio ya en los ochenta. Con orígenes geográficos muy distintos, estas personas presentaban una característica común: su dedicación al comercio ambulante. Como ocurre con Lucena, Aguilar de la Frontera constituye un destino secundario de las migraciones internas de los marroquíes en España. La mayor parte de los encuestados *atterizaron* en el municipio después de haber vivido en otras provincias españolas. Se repiten incluso algunos de los puntos de enlace: principalmente, el litoral mediterráneo y algunos enclaves interiores. Cuando analizamos los itinerarios geográficos de los encuestados en Aguilar de la Frontera, encontramos un aspecto que nos llamó la atención: más que por las rutas de la agricultura estacional, muchas de estas trayectorias se orientaron por el contacto y la transmisión de información entre marroquíes que se dedicaban al comercio ambulante por ferias y mercadillos. En el cuadro 7.4.4.a hemos recogido una pequeña muestra de los itinerarios de los encuestados en Aguilar de la Frontera. Es de destacar la variedad de provincias desde las que se produce el enlace con el municipio cordobés. Otro dato a retener es que estos inmigrantes compaginaban el comercio ambulante con el trabajo de temporeros agrícolas. En determinados casos (por ejemplo: F) el radio de acción de estos vendedores se extiende a terceros países. Igualmente podemos recordar el itinerario del entrevistado AG\_02 que presentamos en el capítulo 5. Este hombre vivió durante once años a caballo entre Italia y España, con estancias intercaladas en Marruecos.

**Cuadro 7.4.4.a** Itinerarios laborales de los marroquíes residentes en Aguilar de la Frontera

A (♂)	B (♂)	C (♂)
<b>M1.</b> Sidi Ahmed El Khadir (Settat), (1966-1991) <i>Dependiente de comercio</i>	<b>M1.</b> Oulad Fares (Settat), (1956-1984) <i>Peón agrícola</i>	<b>M1.</b> Yusufía (Safi), (1963-1990) <i>Soldador</i>
<b>M2.</b> Aïn Chock, Casablanca (1991-1991) <i>Dependiente de comercio</i>	<b>E1.</b> Málaga (1984-1988) <i>Comercio ambulante</i>	<b>I1.</b> Latina (Italia), (1990-1991) <i>Comercio ambulante</i>
<b>E1.</b> Molina de Segura (Murcia), (1991-1999) <i>Peón agrícola-comercio ambulante</i>	<b>E2.</b> Aguilar de la Frontera (Córdoba), (2000- ) <i>Peón agrícola-comercio ambulante</i>	<b>E1.</b> Madrid (1984-1988) <i>Comercio ambulante</i>
<b>E2.</b> Montilla (Córdoba) (1999-2000) <i>Peón agrícola-comercio ambulante</i>		<b>E2.</b> Madrid (1984-1988) <i>Comercio ambulante</i>
<b>E3.</b> Aguilar de la Frontera (Córdoba), (2000- ) <i>Peón agrícola-comercio ambulante</i>		<b>E3.</b> Montilla (Córdoba) (1999-2000) <i>Peón agrícola-comercio ambulante</i>
		<b>E4.</b> Aguilar de la Frontera (Córdoba), (2000- ) <i>Peón agrícola-comercio ambulante</i>
D (♂)	E (♂)	F (♂)
<b>M1.</b> Yusufía (Safi), (1975-2001) <i>Estudios y trabajos temporales</i>	<b>M1.</b> Sidi Ahmed El Khadir (Settat), (1973-1991) <i>Sin ocupación</i>	<b>M1.</b> Hssaine (Salé), (1978-1995) <i>Sin ocupación</i>
<b>E1.</b> Torre Pacheco (Murcia), (2001-2001) <i>Peón agrícola</i>	<b>M2.</b> Aïn Chock, Casablanca (1991-2001) <i>Dependiente de comercio</i>	<b>M2.</b> Mechra Bel Ksiri, (Sidi Kacem), (1995-1999) <i>Ayuda negocio familiar</i>
<b>E2.</b> Aguilar de la Frontera (Córdoba), (2001-2002) <i>Peón agrícola</i>	<b>E1.</b> Lorquí (Murcia), (2001-2001) <i>Peón agrícola</i>	<b>E1.</b> Fuenlabrada (Madrid), (1999-2002) <i>Servicio de limpieza y pintura</i>
<b>E3.</b> La Rambla (Córdoba), (2002- 2002) <i>Peón industria cerámica</i>	<b>E2.</b> Aguilar de la Frontera (Córdoba), (2001- ) <i>Peón de la construcción</i>	<b>H1.</b> Eindhoven (Holanda), (2002-2004) <i>Comerciante y otras</i>
<b>E4.</b> Aguilar de la Frontera (Córdoba), (2002-2007) <i>Peón de la construcción</i>		<b>E1.</b> Parla (Madrid), (2004-2005) <i>Parado</i>

**E4.** Aguilar de la Frontera  
(Córdoba), (2005- )  
Comerciante

Fuente: encuesta DINAMO. M= Marruecos; E=España.

Varios de estos inmigrantes ya habían trabajado como comerciantes antes de emigrar al extranjero. En otros casos este ejercicio empezó después de emigrar por emulación de otros inmigrados. Lo que empieza siendo un ejercicio improvisado a la espera de encontrar otras alternativas, acaba convirtiéndose, poco a poco, en la ocupación principal. La trayectoria del entrevistado AG\_01 es muy ilustrativa (caso C). Como hemos visto anteriormente, el primer destino de este hombre fue Italia. Su primer trabajo fue como temporero agrícola. A las pocas semanas tuvo su primera experiencia como comerciante ambulante en una playa, siguiendo la orientación de un paisano: *“Allí encontré como tres habitaciones grandes en la playa, al lado del mar. Yo vi que él pone cartones y eso, y empieza a vender allí. Me levanto a las nueve y me voy a la parada a esperarle, viene él y luego nos vamos a esperar los dos hasta las once, las diez y media, once y media a un marroquí con una furgoneta, la abre y compras lo que quieras... Yo compraba nada más que mecheros y toallas para el mar. La primera vez compré 10, la segunda 20, 26 y después lo pones...”*. Cuando acabó el verano, el entrevistado cambió de municipio. En su nueva residencia entró de nuevo en contacto con otro marroquí, esta vez de su misma ciudad: *“Empiezo poco a poco hasta que he hecho pañuelos, calcetines y eso al lado de ese mercado. Luego me fui a buscar mercancías, a vender mercancías y de ahí empecé a vender. Luego también estuve trabajando en jardinería, porque toda mi vida he tenido un huerto, tengo también experiencia. Uno nos alquila su casa y vivimos en ella [...]. De este modo empiezo a trabajar con él. Por la mañana vendo en el mercado de los pueblos o en el mercadillo que te he dicho. Por la tarde voy a trabajar en el jardín. Sigo con él desde enero hasta septiembre, y de ahí ya vendiendo por la mañana y por la tarde...”*. Cuando AG\_01 re-emigró a España no tardó en buscar la manera de seguir como vendedor ambulante. Incluso descartó trabajar como soldador, actividad a la que se dedicaba en Marruecos antes de emigrar.

La mayoría de los encuestados trabajaban cuando se les contactó por primera vez. Como podemos ver en el cuadro 7.4.4.b, los sectores de ocupación aparecen

bastante repartidos: agricultura, construcción, industria... Para valorar este dato tenemos que tener en cuenta un posible efecto de calendario: los tres pasos de la encuesta se realizaron en las estaciones de otoño e invierno, básicamente. Es decir, fuera de la temporada de ferias y romerías. Es muy posible que si uno de los pasos se hubiese realizado entre mayo y septiembre, hubieran aparecido algunos matices en los resultados. De hecho, el 60% de los encuestados en Aguilar de la Frontera afirmaron que en el último año habían trabajado en al menos otro municipio distinto. En lo que se refiere a la naturaleza de los empleos, tenemos que señalar de nuevo que, como en Lucena, sólo una minoría señaló que las horas extras eran pagadas a un precio más alto. En lo sucesivo, los cambios se detectan en el tercer paso, particularmente por el aumento de los que se encuentran sin trabajo, que se empleaban antes en las fábricas de muebles.

**Cuadro 7.4.4.b** Situación ocupacional de los encuestados en Aguilar de la Frontera en las tres fases de encuesta

Primera oleada (n=21)			Segunda oleada (n=18)			Tercera oleada (n=18)		
<b>Situación ocupacional</b>	<b>Fr.</b>	<b>%</b>	<b>Situación ocupacional</b>	<b>Fr.</b>	<b>%</b>	<b>Situación ocupacional</b>	<b>Fr.</b>	<b>%</b>
autónomo	4	19,0	autónomo	4	22,2	autónomo	4	22,2
cuenta ajena	11	52,4	cuenta ajena	7	38,9	cuenta ajena	4	22,2
desempleado	2	9,5	desempleado	3	16,7	desempleado	7	38,9
cuidado hogar	4	19,0	cuidado hogar	4	22,2	cuidado hogar	3	16,7
total	21	100,0	total	18	100	total	18	100
<b>Sector</b>	<b>Fr.</b>	<b>%</b>	<b>Sector</b>	<b>Fr.</b>	<b>%</b>	<b>Sector</b>	<b>Fr.</b>	<b>%</b>
producción agrícola	4	26,7	producción agrícola	3	27,3	producción agrícola	3	27,3
comercio	4	26,7	comercio	4	36,4	comercio	3	36,4
industria	4	26,7	industria	2	18,2	construcción	1	9,09
construcción	3	20	construcción	2	18,2	total	8	72,7
total	15	100	total	11	100			
<b>Carácter del contrato</b>	<b>Fr.</b>	<b>%</b>	<b>Carácter del contrato</b>	<b>Fr.</b>	<b>%</b>	<b>Carácter del contrato</b>	<b>Fr.</b>	<b>%</b>
contrato escrito	10	90,9	contrato escrito	7	100	contrato escrito	4	100
sin contrato escrito	1	9,09						
total	11	100						
<b>Tipo de contrato</b>	<b>Fr.</b>	<b>%</b>	<b>Tipo de contrato</b>	<b>Fr.</b>	<b>%</b>	<b>Tipo de contrato</b>	<b>Fr.</b>	<b>%</b>
temporal	7	63,6	temporal	4	57,1	temporal	3	75
indefinido	2	18,2	indefinido	3	42,9	indefinido	1	25
ns/nc/np	2	18,2	total	7	100	total	4	100
total	11	100						
<b>Cobro horas extras</b>	<b>Fr.</b>	<b>%</b>	<b>Cobro horas extras</b>	<b>Fr.</b>	<b>%</b>	<b>Cobro horas extras</b>	<b>Fr.</b>	<b>%</b>
hora extra	2	18,2	ns/nc/np	7	100	ns/nc/np	4	100

hora normal	5	45,5
ns/nc/np	4	36,4
total	11	100

Fuente: encuesta DINAMO.

Vistos estos resultados, es pertinente preguntarse por las razones de esta pequeña “concentración” de marroquíes que comparten dedicación al comercio ambulante durante buena parte del año. Según el entrevistado AG\_02, que ha ejercido esta actividad desde que emigró, el motivo principal para la elección de Aguilar de la Frontera fue el siguiente: *“Eligieron vivir en Aguilar porque esta gente no tiene el permiso de conducir y aquí en Aguilar se puede viajar en autobús a Puente Genil, por ejemplo, a Montilla, a Lucena, a Cabra, con el autobús. Eligieron el pueblo que tiene autobús para siempre moverse”*. En efecto, la localización de Aguilar de la Frontera en torno a los principales ejes de conexión regionales es un aliciente que los propios agentes de desarrollo local resaltan como factor para la promoción de Aguilar de la Frontera. El estar situado en el “corazón” de Andalucía constituía una ventaja para estos comerciantes a la hora de desplazarse por un amplio abanico de municipios repartidos por las provincias de Córdoba, Sevilla, Málaga, Granada y Jaén. A esta “renta de situación” tenemos que añadir otra ventaja comparativa: poder combinar la actividad comercial con la agrícola durante los meses de invierno, aprovechando la ya mencionada falta de mano de obra en este último sector.

#### **7.4.5 Condiciones sociolaborales de inserción en dos contextos de agricultura intensiva en la provincia de Granada: Albuñol y Zafarraya**

Durante la pasada década Granada ha sido la segunda provincia andaluza en superficie destinada a hortalizas: el 14,5% del terreno dedicado a dicho cultivo en Andalucía, según la Consejería de Agricultura y Pesca en 2006. Los municipios de los cuales nos ocupamos ahora constituyen dos claros exponentes de este desarrollo. En Albuñol el clima benigno que caracteriza a la costa oriental granadina permitió producciones extra-tempranas que alcanzan un alto valor en los mercados. El calendario de la recolección favoreció igualmente a Zafarraya, porque al ser la producción muy tardía adquiriría también un elevado valor monetario, dado que su

oferta no coincidía con la de otras zonas productoras (Sáez Fernández y Rodríguez Ferrero, 2000). En los dos municipios el promotor de este crecimiento fue la empresa familiar, con predominio de la pequeña propiedad.

De acuerdo con los datos del Censo de 2001, la agricultura representaba el sector más importante en Albuñol con un 56% de la población activa. La segunda posición correspondía a los servicios con un 33%, y la tercera a la construcción con un 8%. Cabe destacar que el sector primario había perdido peso en relación con los datos de 1991 (un 63% entonces). La misma tendencia se aprecia también en Zafarraya: la población activa inscrita en el sector primario pasó de un 75% en 1991 a un 38% en 2001, en beneficio de los servicios, que suben 22 puntos porcentuales hasta situarse en un 40%. Entre los años 2000 y 2006 el número de trabajadores eventuales agrarios subsidiados descendió en los dos municipios en proporciones muy similares: un 29% en Albuñol y un 30,4% en Zafarraya. La consulta de las estadísticas del Servicio Andaluz de Empleo nos muestra, por su parte, que el 75,2% de los contratos a extranjeros registrados en Albuñol en 2006 se ubicaban en el sector de la agricultura y pesca, de los cuales tres de cada cuatro correspondían a trabajadores de nacionalidad marroquí. Este porcentaje desciende hasta el 56,8% entre los españoles, debido al peso adquirido por los servicios (uno de cada cuatro contratos). En lo que se refiere a Zafarraya, la distancia entre autóctonos y extranjeros es ligeramente menor: el 71,3 y el 86,4%, respectivamente, de los contratos registrados en 2006 se ubicaban en el sector primario. Los marroquíes apenas alcanzaban la mitad de estos últimos. Es decir, que se repartían entre más nacionalidades. En definitiva, podemos extraer dos conclusiones de estos datos: por una parte, que si bien la agricultura sigue siendo el sector principal de empleo en los dos municipios, igualmente se aprecia que desde la década de los noventa hasta mediados de la siguiente ha ido perdiendo peso entre los españoles; y por otra, que el sector primario representa el nicho laboral esencial para la población extranjera, y en concreto para el colectivo marroquí.

Las diferencias entre ambos municipios son igualmente perceptibles. Albuñol es, junto con Lucena, entre los cinco estudiados, aquél donde más se ha apreciado un crecimiento de población en los últimos años. Entre 1996 y 2009, según el Padrón de habitantes, este incremento fue del 17%. Es, además, donde más claramente se detecta el aporte de la inmigración a esta evolución, lo que ha repercutido en el

rejuvenecimiento del municipio. En 2006, el 19,5% de los efectivos con edades comprendidas entre 16 y 64 años eran extranjeros. Por el contrario, el debilitamiento demográfico en Zafarraya ha sido notable en los últimos treinta años, y habría sido aún mayor en ausencia de inmigración extranjera. Como sucede con otros municipios del Poniente Granadino, otra de sus características es el envejecimiento de la población, tanto por efecto de un crecimiento natural negativo como por la salida de jóvenes que buscan nuevas oportunidades en otras zonas de la provincia o en la Costa del Sol malagueña.

La llegada de inmigrantes a Zafarraya y Albuñol tuvo lugar en un contexto de expansión de la agricultura intensiva. Los dos municipios se podrían considerar como pioneros en la recepción de mano de obra extranjera, desde sus inicios con preeminencia marroquí. En la actualidad ésta sigue siendo la nacionalidad más numerosa entre los inmigrantes extranjeros, con el 66 y el 68%, respectivamente, según el Padrón de habitantes a 1 de enero de 2006. De hecho, Albuñol es el municipio granadino que concentra, en términos relativos, la mayor proporción de marroquíes. Si bien en los dos casos su presencia se caracteriza por la sobremasculinidad, ésta es más elevada en Zafarraya, lo que nos indica que el asentamiento familiar está menos presente.

La mayoría de los encuestados en Albuñol estaban trabajando en la primera fase de encuesta y lo hacían principalmente en el sector agrícola (cuadro 7.4.5.a). Salvo tres jóvenes que se encontraban en situación irregular, el resto disponían de un contrato de trabajo, por lo común de carácter temporal. Las mujeres encuestadas no declararon ninguna actividad remunerada. En los dos pasos siguientes de la encuesta la agricultura se mantuvo como el sector predominante. Aumentó el número de desempleados en la tercera oleada, pero hay que tener en cuenta que el tercer paso se inició en el mes de octubre, es decir, cuando no era temporada alta en las tareas de recolección, que es cuando se emplea más mano de obra. No podemos olvidar los casos que vimos en el capítulo anterior de jóvenes que se desplazaron a otras provincias en el transcurso de la investigación. El objetivo de estos jóvenes era cambiar de sector de ocupación, y particularmente emplearse en la construcción. Más adelante volveremos a esta cuestión. Es de destacar igualmente la presencia de inmigrantes que, con el tiempo, han pasado a trabajar tierras como medianeros. Generalmente son

inmigrantes con una amplia trayectoria en el municipio que se han empleado durante muchos años con el mismo agricultor, con quien posteriormente siguen vinculados a través de la medianería. Esta práctica parece ser más común de lo que se desprende de la encuesta: *“Hasta los patronos han dejado los invernaderos ahora, ya no trabajan. Ya lo dan por medias o lo alquilan. Ahora ya ellos no trabajan, la mayoría ya no trabajan en invernaderos. La mayoría son gente que están un poquillo de reinotes eso sí”* (AL\_03). Según datos del Censo agrario de 1999, el 22,3% de los titulares de explotaciones en Albuñol desempeñaban paralelamente otro tipo de actividad. Cabe pensar que este porcentaje haya aumentado durante la década siguiente. Uno de los participantes en las entrevistas semi-estructuradas trabajaba como medianero. Emigró desde su Larache natal en 1990. En los primeros meses trabajó sin contrato. Nuestro informante hizo hincapié en el hecho de que él había estado casi todo el tiempo trabajando con el mismo empresario: *“Es que a mí no me gusta cambiarme mucho de jefes. Me gusta estar con uno y para siempre. Y entonces, el tío ese más apañao, me ha arreglado todos los papeles, con contrato, con todo eso, y gracias a Dios...”*. El empleador incluso le proporcionó la vivienda a él y a su familia durante diez años. En 1999 pasó a trabajar con él como medianero, actividad que ha transmitido posteriormente a los esposos de sus hijas que han emigrado con visado de reagrupación familiar. Sin embargo, al igual que los hijos de muchos agricultores españoles, el hijo varón del entrevistado ha preferido emplearse en otra profesión y se ha mudado a la capital granadina.

**Cuadro 7.4.5.a** Situación ocupacional de los encuestados en Albuñol en las tres fases de encuesta

Primera oleada (n=24)			Segunda oleada (n=18)			Tercera oleada (n=18)		
<b>Situación ocupacional</b>	<b>Fr.</b>	<b>%</b>	<b>Situación ocupacional</b>	<b>Fr.</b>	<b>%</b>	<b>Situación ocupacional</b>	<b>Fr.</b>	<b>%</b>
autónomo	3	12,5	autónomo	1	5,6	autónomo	2	11,1
cuenta ajena	12	50,0	cuenta ajena	13	72,2	cuenta ajena	7	38,9
desempleado	3	12,5	desempleado	2	11,1	desempleado	5	27,8
cuidado hogar/otras	6	25,0	cuidado hogar/otras	2	11,1	cuidado hogar/otras	4	22,2
total	24	100,0	total	18	100	total	18	100
<b>Sector</b>	<b>Fr.</b>	<b>%</b>	<b>Sector</b>	<b>Fr.</b>	<b>%</b>	<b>Sector</b>	<b>Fr.</b>	<b>%</b>
producción agrícola	14	93,3	producción agrícola	11	78,6	producción agrícola	6	66,7
comercio	1	6,67	comercio	3	21,4	comercio	3	33,3
total	15	100	total	14	100	total	9	100
<b>Carácter del contrato</b>	<b>Fr.</b>	<b>%</b>	<b>Carácter del contrato</b>	<b>Fr.</b>	<b>%</b>	<b>Carácter del contrato</b>	<b>Fr.</b>	<b>%</b>
contrato escrito	9	75	contrato escrito	10	76,9	contrato escrito	6	85,7
sin contrato escrito	3	25	sin contrato escrito	3	23,1	sin contrato escrito	1	14,3
total	12	100	total	13	100	total	7	100
<b>Tipo de contrato</b>	<b>Fr.</b>	<b>%</b>	<b>Tipo de contrato</b>	<b>Fr.</b>	<b>%</b>	<b>Tipo de contrato</b>	<b>Fr.</b>	<b>%</b>
temporal	7	77,8	temporal	7	70	temporal	4	66,7
indefinido	2	22,2	indefinido	3	30	indefinido	2	33,3
total	9	100	total	10	100	total	6	100
<b>Cobro horas extras</b>	<b>Fr.</b>	<b>%</b>	<b>Cobro horas extras</b>	<b>Fr.</b>	<b>%</b>	<b>Cobro horas extras</b>	<b>Fr.</b>	<b>%</b>
hora extra	3	25	hora extra	2	15,4	hora extra	1	14,3
hora normal	4	33,3	hora normal	4	30,8	hora normal	1	14,3
ns/nc/np	5	41,7	ns/nc/np	7	53,8	ns/nc/np	5	71,4
total	12	100	total	13	100	total	7	100

Fuente: encuesta DINAMO.

En páginas anteriores hemos visto que Albuñol es el municipio donde hemos encontrado una mayor concentración de marroquíes que comparten un mismo origen geográfico. Dada la proximidad con la provincia de Almería, se podría esperar identificar bastantes trayectorias que hubieran transcurrido por municipios almerienses. Sin embargo, tres de cada cuatro encuestados procedían de puntos muy concretos de Larache y llegaron a Albuñol sin pasar por ninguna etapa intermedia en España. Así, consideramos de interés indagar en el modo en que se gestó esta cadena migratoria, el lugar que ha ocupado el desarrollo de la agricultura intensiva en su configuración y los cambios que se aprecian en su articulación con el paso del tiempo.

Los orígenes de la concentración de larachíes en Albuñol se remontan a finales de la década de los ochenta. Uno de los aspectos más interesantes en el nacimiento de

esta cadena es que en ella confluyeron movimientos migratorios en el interior de España y de Marruecos. Durante el trabajo de campo tuvimos oportunidad de conocer al primer protagonista de esta historia (entrevistado AL\_03), padre de uno de los encuestados. En 1985 este hombre abandonó su trabajo en Larache para probar suerte en el extranjero. El destino elegido fue Holanda. Al cabo de un mes sin conseguir trabajo en este país, decidió abandonarlo. En el camino de regreso a Marruecos hizo escala en Barcelona, donde en un tiempo muy corto empezó a trabajar en un restaurante. La estancia duró tres años, durante los cuales siempre estuvo sin contrato y no realizó ninguna visita a Marruecos, pese a que cuando partió ya estaba casado y tenía hijos: *“Porque no podía, tenía miedo si vuelvo, no vuelvo a entrar otra vez... En ese tiempo no había visado. Pero muchas veces te exigen un certificado de vacaciones, las nóminas y si no tienes, tampoco nos dejan”*. ¿Cómo tuvo lugar la “conexión” con Albuñol tres años después? En el mismo restaurante en el que trabajaba nuestro entrevistado también lo hacía una mujer de Albuñol, quien animó al dueño a montar un negocio en el municipio de la costa granadina. Esto ocurría a finales de 1989 y AL\_03 decidió sumarse a este proyecto. Al año siguiente, con la apertura del proceso de regularización de 1991, volvió a Marruecos para gestionar una oferta de trabajo que le habían hecho de una carpintería de Albuñol. El entrevistado ejerció de enlace con los primeros paisanos que fueron llegando al municipio granadino, en esa primera etapa únicamente desde la capital larachí.

La extensión de los puntos de partida a otros municipios y aduares se explica por las migraciones intraprovinciales en el entorno de Larache y el mantenimiento de los vínculos con los lugares de origen: *“Del aduar suben a Larache, hay más trabajo: en el mar, en la empresa, todos los trabajos. En el aduar hay poco trabajo. Los del aduar trabajan poco y salen a la ciudad”* (AL\_02). *“Hombre, nosotros por ejemplo, había mucho trabajo en el pueblo con una empresa que se llama Lucus. Cuando se cerró todo el mundo se quedó sin trabajo. Entonces tienes que buscar la vida donde sea”* (AL\_01). Las citas proceden de dos hombres de uno de los aduares de origen más presentes entre los encuestados en Albuñol: Quasma. Posteriormente se incorporaron otros municipios como Laouamra o Chilhate. Hay que decir que otro de los primeros integrantes de esta cadena (entrevistado AL\_04) trabajaba en Marruecos como

capataz de jornaleros en estos municipios y aduares, lo que aportó otro enlace entre la capital y las áreas colindantes.

Uno de los puntos más recalcados por nuestros interlocutores es la necesidad de mano de obra que tenían los agricultores de Albuñol ya durante los años noventa:

“Todos los que venían trabajaban. Ninguno se quedaba parado... Por ejemplo, el jefe tiene uno y quiere otro, le pregunta al chaval que está trabajando con él: *¿tú conoces a alguien que viene a trabajar?* Dice que sí, lo traía. Y así es como empezó a traer gente para acá. Venga, que hay trabajo, venid. Entonces ya empezaron a venir muchos” (AL\_03).

“¿La gente que viene aquí? Sí, sí, había mucho trabajo. Antes había mucho trabajo. Llegaba una persona hoy, mañana trabaja. Yo también. Yo vine dos días y dormía tranquilo, yo venía con papeles y llego a la casa y llega un muchacho dice vamos a trabajar y le dije que no. Quiero descansar unos dos días o tres días. Yo he descansado dos días y voy a trabajar. Siempre trabajo...” (AL\_02).

AL\_02 llegó a Albuñol en 1999 con una oferta de trabajo que un hermano emigrado anteriormente tramitó con su empleador. Su relato muestra el importante papel de la componente familiar de la cadena migratoria: *“Mi hermano me trajo aquí con un contrato. Aunque sea desde Marruecos, lo esencial, era conseguirle gente (se refiere al patrón español). Que cuando vinieran aquí, les da su contrato firmado, les firma un contrato. Le dice a mi hermano, tráeme a 3 o 4, y él se los busca.”* Al cabo de tres años reagrupó a su esposa e hijos. Durante los distintos encuentros que mantuvimos con el entrevistado, estaba trabajando como peón en una cooperativa de Motril. En la actualidad varios hermanos residen en el municipio granadino. En lo que respecta a sus planes de futuro, expresó la intención de permanecer en Albuñol, donde ha comprado una vivienda. No obstante, tampoco descartaba la posibilidad de desplazarse a otro lugar si fuese necesario: *“Yo vine aquí ahora y me quedo aquí. Si me gusta otro sitio para trabajar o algo, cambio. Ahora estoy aquí, me gusta aquí, tranquilo aquí. No hay trabajo o encuentro otro trabajo y cambio de pueblo o algo, no pasa nada”.*

Esta *red familiar* no siempre funcionó con contratos de trabajo que los familiares emigrados gestionaban con sus empleadores o con visados de reagrupación. Según se desprende de los testimonios recogidos, la posibilidad de un contrato no era frecuente en los primeros años: *“En ese tiempo tenían miedo los dueños, antes los*

*patrones no podían, tenían miedo de hacer un contrato a una persona... Tú pedías un contrato, no te lo daban... porque como no había tanta inspección...*" (AL\_03). Cabe pensar que este "miedo" al que hace alusión el entrevistado se refiere a que los agricultores preferían contratar a persona que conocieran o de la que al menos tuvieran referencia. Pero, por otra parte, además de que evidentemente los costes eran menores, el hecho de no contar con un contrato hacía más factible reemplazar a estos trabajadores en caso de que no respondieran a las expectativas<sup>66</sup>. Antes hemos visto casos en los que las partidas de Larache ocurrieron sin prevenir a la familia u otras personas allegadas: *"Escucha, de allí vino mi hermano en el 96. Una semana o dos semanas [después], de allí vinieron 15 personas del mismo pueblo. Dicen porque Mohamed ha salido y no tiene problemas y no tiene nada, ha llegado a España para trabajar, y nosotros aquí..."*. Es decir, como sostienen Herrera *et al.* (2005), la consolidación de las redes y la fijación de un lugar como posible destino de recepción no es inmediata, requiere tiempo y "efecto demostración". Llega un momento en que la *cadena* adquiere un carácter "mercantil": la compra de contratos de trabajo, por sumas realmente importantes. En esta relación intervienen varios actores: el empresario español, el inmigrado marroquí que ejerce de intermediario y el destinatario del contrato, es decir, el candidato potencial a la emigración.

De lo visto hasta ahora, dos datos quedan bien patentes: por una parte, que la llegada al municipio de inmigrantes procedentes de Larache tuvo lugar en un contexto en el que los agricultores requerían de mano de obra; y por otra, que el entramado de relaciones que tejen la cadena migratoria es bastante complejo, destacando el papel jugado por la familia, lo que no siempre se traduce en que las entradas en España se realicen por cauces legales.

En las entrevistas semi-estructuradas se hizo referencia en numerosas ocasiones al *antes* y el *después* de las condiciones de llegada de los inmigrantes al municipio. En uno de estos encuentros también participaron el hijo de uno de los entrevistados (AL\_03) y un amigo que emigró a principios de los noventa, estableciéndose entre ellos un pequeño grupo de discusión. Todos convinieron en afirmar que los primeros larachíes que llegaron al municipio disfrutaban en la actualidad de una posición bastante estable. De la comparación temporal entre

---

<sup>66</sup> Como Pumares (2002) señala que ocurría también en esos mismos años en municipios almerienses.

“antes” y “después”<sup>67</sup>, varias características llaman la atención. En primer lugar, se detecta cierto consenso a la hora de considerar que las condiciones de inserción de los inmigrantes recién llegados presentan más dificultades que las de los que lo hicieron años atrás. Para empezar, porque el contexto laboral en el municipio no es el mismo: el número de inmigrantes ha ido aumentando con el paso del tiempo, añadiéndose además nuevas nacionalidades, entre las que encontramos a personas indocumentadas. Esto es percibido por los entrevistados en términos de competencia por el empleo, sobreexplotación relativa y presión sobre los jornales.

“El problema es que hay mucha gente... Hay algunos que están pagando sus derechos. Está pagando, bueno, muchas cosas y la gente se aprovecha. Los que no tienen papeles, a llamarlos al trabajo. Eso sí, esto en esta zona sí. Los que están pagando sus derechos, están parados. Lo mismo está pagando un préstamo. Lo mismo tiene que estar pagando dos seguros de la seguridad social, el de él y el de su mujer y está parado. Y los que no tienen papeles, la mayoría está trabajando. Están trabajando, menos sueldo. Lo mismo los que tienen papeles ganan, por ejemplo, 35 € o 40 € y el otro 30 € o 28 €” (AL\_03).

“Ésos, mira, éstos lo mismo vienen una vez al año [se refiere a las medidas de inspección de trabajo] y ya está. Dan una vuelta y ya está, y no vienen más. Meten miedo a la gente. La gente se queda dos o tres semanas allí con miedo y después, se les pasa el miedo y sigue continuando aquí. Eso es. Con el gobierno la gente hace *tipo conejo*, tienen una puerta, entra por allí y te abre la puerta y se tira por otro lado” (amigo de AL\_03).

“Pero el problema si viene alguna inspección, sabes por qué pasa. Porque algunas veces a lo mejor por un problema o lo que sea, suele venir la inspección a investigar si hay gente ilegal... Pero, también suele haber otro problema que hay a la vez que tiene que dejar de venir también la inspección. Porque venir a ver si hay ilegales y no dejar que trabajen los ilegales, eso les obliga a que los ilegales les arreglen papeles. Y tal como está la cosa, no pueden arreglarles a los ilegales papeles ahora mismo. Pues, tienen que hacer la vista gorda e irse y dejar a los ilegales que trabajen, aunque sea sin papeles. Y porque los primeros que empiezan a quejarse son los agricultores, que necesitan más mano de obra. Si no es legal, pues, tiene que ser ilegal” (hijo de AL\_03).

“No le va a decir que me des más ni menos, siempre lo mismo. Porque yo me acuerdo que cuando yo empecé a trabajar, empecé por 1800 pesetas, al año siguiente 2000 pesetas. Al siguiente 2500, al otro 3000. Cada año subía 3 €, cuando yo empecé a trabajar, por ejemplo... Llegó un tiempo en el que ya cuando

---

<sup>67</sup> Los entrevistados compararon varias veces el contexto de los años noventa y principios de la década siguiente, y el posterior al año 2003, momento en el que empezaron a llegar al municipio, según sus testimonios, más inmigrantes indocumentados y de otras nacionalidades.

hay muchos marroquíes así ilegales o legales, se ha mantenido como ahora, por ejemplo, en 35 €. Llevan 4 ó 5 años cobrando 35 €, no sube. A lo mejor puede bajar, pero subir no. Algunos que pueden tener más suerte, pueden ganar 38 €” (hijo de AL\_03).

Nuestros informantes apuntaron también que un reflejo del empeoramiento de las condiciones laborales en los nuevos inmigrados era la mayor propensión de estos jóvenes a reemigrar a otras provincias españolas, persiguiendo, como se ha advertido antes, cambiar de sector de ocupación. Pese a que la incorporación de nuevos cultivos (como la sandía) ha significado un aumento del número de peonadas al año, la actividad agrícola se sigue caracterizando por su concentración estacional. Fuera de la temporada alta, en la que se necesita abundante mano de obra y que puede llegar a cubrir aproximadamente cuatro meses, el resto del año sólo un número limitado de trabajadores tiene la posibilidad de emplearse, y no de manera continua. Esta intermitencia hace que muchos de estos jóvenes se desplacen a otras provincias (Murcia, Huesca...) o dentro de Granada (incluyendo a Zafarraya). Así, no es de extrañar que la estancia en Albuñol sea concebida por bastantes inmigrantes como un periodo de transición a la espera de otras oportunidades, incluso entre aquellos que cuentan con varios miembros de su familia residiendo en el municipio. Esta disposición a la movilidad nos hace recordar lo que sucede también en municipios de la provincia de Almería.

“Porque cambian, porque no les gustan los invernaderos y cambian. Trabaja hasta que se pone un poquito bien... Porque con el trabajo en el invernadero no tienen futuro. Ellos mismos lo dicen, porque da para comer y trabajar nada más. Porque trabajan poco y no les gusta. Es que normalmente el invernadero grande no le gusta a nadie. Pero, como no tienen trabajo, pues, lo tienen que hacer. Tienen que trabajar...” (AL\_03).

“Primero no gana, no gana suficiente. Y lo segundo, lo mismo viene de Marruecos con un crédito también. Lo mismo ha venido en patera, lo mismo la madre o la familia ha vendido lo que sea para venirse. Y luego, aquí la renta es cara de las casas, son carísimas. Y no se trabaja, mira, no se trabaja y lo mismo luego tiene que mandar dinero a su familia, le queda poco. Por eso, te he dicho que no puede tener futuro aquí. Es decir, que pueda llegar a comprar una casa o algo, no creo... Si tienes suerte, lo mismo, puede ser. Pero trabajando, no creo” (amigo de AL\_03).

“Los mismos que vienen ahora se encuentran prácticamente con la misma suerte que suelen tener en Marruecos. Y seguramente venían preparados para mejorar

su vida en poco tiempo. Y, luego, al llegar ven que la gente son más estables, tienen la vida distinta a la de ellos y quieren alcanzarlos rápido y es más difícil también. Y no es lo mismo, antes había la acogida era mejor, recibían más ayuda. Los que venían aquí al principio, recibían más ayuda de los españoles” (hijo de AL\_03).

Los cambios son perceptibles también en la propia actitud de los inmigrados ya instalados hacia los recién llegados, en particular entre los que cuentan con una larga permanencia en el municipio. Casi como si se tratase de un mecanismo de autoafirmación del arraigo en la sociedad receptora, los entrevistados reconocieron que son menos “solidarios” con los connacionales que han llegado en los últimos años, incluso con aquéllos con los que comparten origen geográfico. El testimonio del hijo del entrevistado AL\_03 es muy significativo a este respecto:

“Nosotros cuando llegamos aquí, nosotros entre nosotros mismos éramos más acogedores y hemos cambiado también un poco. Ya no somos los mismos que antes. Hasta nosotros mismos. Porque un favor lo puedes hacer una vez o dos veces, tres veces o cuatro. Pero, ya llega un momento y dices yo mi vida no puede ser siempre así. Porque si estás lejos y para hacer favores, tienes que estar toda tu vida. Siempre pasan casos iguales [...].Pues, llega un momento y dices hombre yo no puedo ya hacer favores, que me pueden perjudicar. Y más sabiendo como está la vida ahora. Que si yo puedo hacer un favor, me puede caer una pena de cárcel, una multa o una..., cualquier cosa. Antes a lo mejor venía alguien no, después de haber hecho algo malo, lo podías coger, le podías dar ducha, le podías dar dinero para que fuera a su casa o si está cerca de aquí lo puedes llevar con tu coche. Ahora no, ahora eso es ilegal. Tú coges a un recién llegado y lo llevas, como te pare un guardia civil ya eres un traficante en la administración. Ha cambiado muchísimo. Por eso, no... Y los españoles también lo mismo. Antes eran más acogedores. Como eran pocos, les daban pena, lástima a los que son receptores...”.

La estacionalidad es también una de las características del empleo de los marroquíes en Zafarraya, aquí concentrada en los meses de verano. Para la lectura de los resultados obtenidos en este municipio hay que tener en cuenta un aspecto muy importante: la muestra se compone principalmente de personas bastante arraigadas en el municipio, en detrimento de otras cuya presencia tiene más carácter temporal e incluso ocasional. Ni que decir tiene que esto también ha debido ocurrir en el resto de los municipios, en mayor o menor grado, pero en Zafarraya este contraste resulta más llamativo. Recordemos que el 35% de las unidades muestrales inicialmente

seleccionadas estaban registradas en el albergue que abre sus puertas solamente durante los meses de recolección, y el arranque de la encuesta tuvo lugar en primavera. El Llano de Zafarraya es una de las pocas zonas en las que es posible encontrar trabajo agrícola en verano, lo que provoca que la afluencia de trabajadores pueda desbordarse. Otro aspecto que difiere en relación con Albuñol es que, si bien el grueso de los encuestados es originario de la provincia de Beni Mellal, en este caso no podemos hablar de la existencia de una fuerte cadena migratoria, en el sentido de que no hallamos una elevada concentración de familiares y vecinos de los mismos municipios de procedencia.

Como era de esperar, la agricultura constituye el sector de ocupación dominante entre los encuestados en Zafarraya (cuadro 7.4.5.b). La mayoría trabajaba con contrato temporal. En lo que respecta a las características de los empleos, de nuevo recogemos que las horas suplementarias no son pagadas al precio de hora extra. Al igual que en Albuñol, hemos encontrado a marroquíes que han pasado a trabajar como aparceros de algún antiguo patrón. Incluso algunas mujeres han accedido a esta modalidad, a la par que los maridos se empleaban en otros sectores. Según fuentes locales, esto se debe en parte a que los hijos de los agricultores españoles optan por otras profesiones, algunos de ellos después de haber finalizado sus estudios. Cuando termina la recolección, las alternativas laborales en el municipio son muy limitadas. En el capítulo precedente hemos visto que en la segunda fase de encuesta varios de los encuestados previamente no se encontraban en el municipio. Una opción es trabajar en la campaña del olivar en municipios vecinos como Loja o Riofrío. Para los medianeros, el período de actividad es más largo: de mayo a noviembre. Como veremos en el capítulo siguiente, es en los meses de invierno cuando los marroquíes de Zafarraya aprovechan para realizar sus visitas anuales a Marruecos.

**Cuadro 7.4.5.b** Situación ocupacional de los encuestados en Zafarraya en las tres fases de encuesta

Primera oleada (n=19)			Segunda oleada (n=14)			Tercera oleada (n=15)		
<b>Situación ocupacional</b>			<b>Situación ocupacional</b>			<b>Situación ocupacional</b>		
	Fr.	%		Fr.	%		Fr.	%
autónomo	5	26,3	autónomo	3	21,4	autónomo	6	42,9
cuenta ajena	11	57,9	cuenta ajena	8	57,1	cuenta ajena	7	50,0
desempleado	1	5,3	desempleado	1	7,1	desempleado	2	14,3
cuidado hogar/otras	2	10,5	cuidado hogar/otras	2	14,3	total	15	107,1
total	19	100	total	14	100,0			
<b>Sector</b>			<b>Sector</b>			<b>Sector</b>		
	Fr.	%		Fr.	%		Fr.	%
producción agrícola	11	68,8	producción agrícola	8	72,7	producción agrícola	8	61,5
comercio	3	18,8	otros	3	27,3	comercio	2	15,4
otros	2	12,5	total	11	100	otros	3	23,1
total	16	100				total	13	100
<b>Carácter del contrato</b>			<b>Carácter del contrato</b>			<b>Carácter del contrato</b>		
	Fr.	%		Fr.	%		Fr.	%
contrato escrito	8	72,7	contrato escrito	5	62,5	contrato escrito	5	71,4
sin contrato escrito	3	27,3	sin contrato escrito	3	37,5	sin contrato escrito	2	28,6
total	11	100	total	8	100	total	7	100
<b>Tipo de contrato</b>			<b>Tipo de contrato</b>			<b>Tipo de contrato</b>		
	Fr.	%		Fr.	%		Fr.	%
temporal	7	87,5	temporal	3	60	temporal	5	100
indefinido	1	12,5	indefinido	2	40			
total	8	100	total	5	100			
<b>Cobro horas extras</b>			<b>Cobro horas extras</b>			<b>Cobro horas extras</b>		
	Fr.	%		Fr.	%		Fr.	%
hora extra	2	18,2	hora normal	1	12,5	hora extra	1	14,3
hora normal	5	45,5	ns/nc/np	7	87,5	hora normal	1	14,3
ns/nc/np	4	36,4	total	8	100	ns/nc/np	5	71,4
total	11	100				total	7	100

Fuente: encuesta DINAMO.

En el cuadro 7.4.5.c hemos hecho una selección de los itinerarios geográficos y laborales de los encuestados, incluyendo sus ocupaciones en Marruecos antes de emigrar. La mayoría de estas personas ya trabajaban como obreros agrícolas en sus municipios de origen (predominando la provincia de Beni Mellal). En la misma labor que han desempeñado en las etapas transitorias en España antes de llegar a Zafarraya. Como en Albuñol, también hay una percepción entre los marroquíes de Zafarraya de que con los años el ambiente laboral ha empeorado en el municipio: *“Antes cuando había poca gente, era un tiempo de trabajo. Había trabajo para todos. Había mucha historia. Pero últimamente han empezado a entrar muchas familias y encima extranjeros, que lo ha arruinado todo. Para conseguir una casa de alquiler ahora, pues*

*imagínate tú. Para buscar una casa en la capital, en Granada, te sale más barata que Zafarraya”* (entrevista ZA\_01). En efecto, es significativo que los encuestados más inestables fueran contactados en cada fase de encuesta en una vivienda distinta, siempre compartida con connacionales diferentes. Se trata de un problema que se plantea al inicio de cada temporada: *“Por lo caro que está, y porque te dicen que no, que en vez de meterte solo vas a meter a muchas personas... El español te dice que no metas a muchos, que metas a uno o a dos y pagas 300 € o 350 €. Eso es mucho. Y luego hay que pagar la luz, paga el agua, la basura. ¡A cuánto sale eso! Que yo muchas veces digo que prefiero dormirme en un coche que buscar una casa de alquiler. Porque si voy a pagar lo que están pidiendo, a mí no me sobra nada. Porque estoy trabajando para ellos. ¡Eso no puede ser!”* (ZA\_01). En algunos casos es el empresario el que proporciona la vivienda, lo que puede conllevar una reducción del jornal. Muchos de los inmigrantes se ven abocados a residir durante los meses que dura la cosecha en las casetas de labranza en pésimas condiciones de habitabilidad<sup>68</sup>. Aunque problemas similares se proyectan igualmente en Albuñol, posiblemente la presencia de una más amplia red familiar y de paisanaje, y la propia extensión del municipio con sus distintos diseminados, dan mayor cobertura en materia de vivienda a muchos de estos trabajadores temporeros.

---

<sup>68</sup> Aquí tenemos que hacer referencia al albergue de la Mancomunidad de municipios Alhama-Temple que se inauguró en el año 2000. Su capacidad es de ochenta personas. La duración máxima de estancia en las instalaciones es de 15 días naturales. El objetivo no es cubrir toda la demanda de alojamiento, sino atender de forma temporal a los inmigrados mientras buscan vivienda y trabajo. Además de acomodo, se ofrecen otros servicios como lavandería, comedor u orientación socio-jurídica.

**Cuadro 7.4.5.c** Itinerarios laborales de los marroquíes residentes en Zafarraya

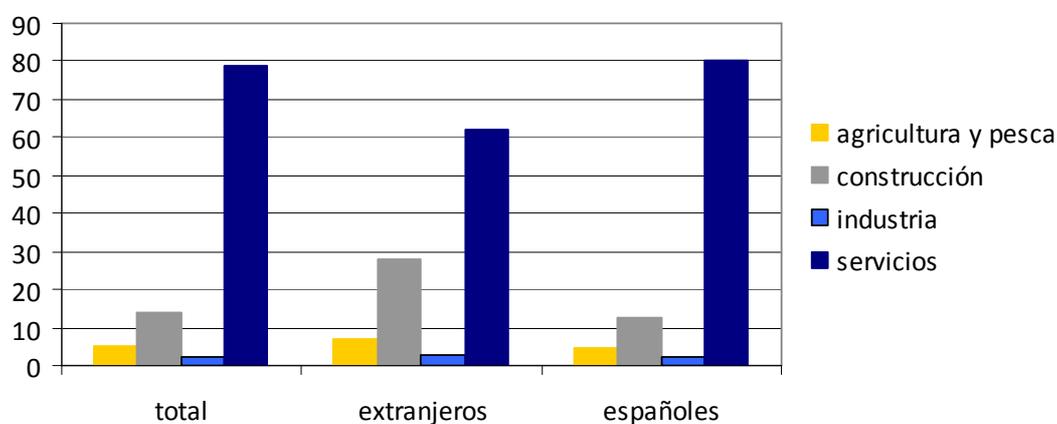
A (♂)	B (♂)	C (♂)
<b>M1.</b> Ulad Azzouz (Juribga), (1957-1980) <i>Peón agrícola</i>	<b>M1.</b> Anfa (Casablanca), (1978-1997) <i>Sin ocupación</i>	<b>M1.</b> Guettaya (Beni Mellal), (1962-1992) <i>Peón agrícola</i>
<b>M2.</b> Fkih Ben Salah (Beni Mellal), (1980-1990) <i>Peón de la construcción</i>	<b>E1.</b> El Ejido (Almería), (1997-1999) <i>Chapista</i>	<b>M2.</b> Kasba Tadla (Beni Mellal), (1992-1993) <i>Peón agrícola</i>
<b>E1.</b> Málaga, (1990-1990) <i>Sin ocupación</i>	<b>E2.</b> La Roda (Albacete), (1999-2001) <i>Peón agrícola</i>	<b>E1.</b> Zafarraya (Granada), (1993-1994) <i>Peón agrícola</i>
<b>E2.</b> Zafarraya (Granada), (1990-1990) <i>Peón agrícola</i>	<b>E3.</b> Las Pedroñeras (Cuenca), (2001-2002) <i>Peón agrícola</i>	<b>E2.</b> Rute (Córdoba), (1994-1995) <i>Peón agrícola</i>
<b>E3.</b> Villareal (Castellón), (1990-1991) <i>Peón agrícola</i>	<b>E4.</b> Zafarraya (Granada), (2002- ) <i>Peón agrícola</i>	<b>E3.</b> Torredembarra (Tarragona), (1995-1995) <i>Peón agrícola</i>
<b>E4.</b> Bailén (Jaén), (1991-1992) <i>Peón agrícola</i>		<b>E4.</b> Dosrius (Barcelona), (1995-1997) <i>Peón de la construcción</i>
<b>E5.</b> Zafarraya (Granada), (1992- ) <i>Aparcero</i>		<b>E5.</b> Piedrabuena (Ciudad Real), (1997-1998) <i>Camarero, peón agrícola</i>
		<b>E6.</b> Zafarraya (Granada), (1998- ) <i>Aparcero</i>
C (♂)	D (♂)	E (♀)
<b>M1.</b> Oued Amlil (Taza), (1975-2002) <i>Peón agrícola</i>	<b>M1.</b> Guettaya (Beni Mellal), (1979-1996) <i>Estudios</i>	<b>M1.</b> Koudiat Bni Dghough (El Yadida), (1973-1999) <i>Sin ocupación</i>
<b>M2.</b> El Maarif (Casablanca), (2002-2003) <i>Peón de la construcción</i>	<b>M2.</b> Agadir (Agadir), (1996-1996) <i>Peón agrícola</i>	<b>M2.</b> Sidi Bennour (El Yadida), (1999-2002) <i>Sin ocupación</i>
<b>M3.</b> Alhucemas (Alhucemas), (2003-2003) <i>Peón agrícola</i>	<b>M3.</b> El Maarif (Casablanca), (1996-2000) <i>Peón de la industria</i>	<b>E1.</b> Sta. Cruz del Comercio (Granada), (2002-2004) <i>Sin ocupación</i>
<b>E1.</b> Albuñol (Granada) (2003-2004) <i>Peón agrícola</i>	<b>E1.</b> Provincia de Murcia (sin especificar), (2000-2001) <i>Sin ocupación</i>	<b>E2.</b> Zafarraya (Granada), (2004- ) <i>Aparcera</i>
<b>E2.</b> Zafarraya (Granada), (2004- ) <i>Peón agrícola</i>	<b>E2.</b> El Ejido (Almería), (2001-2001) <i>Peón agrícola</i>	
	<b>E3.</b> Zafarraya (Granada), (2001- ) <i>Peón agrícola</i>	

Fuente: encuesta DINAMO. M= Marruecos; E = España.

### 7.4.6 Condiciones sociolaborales de inserción en Granada

El sector terciario constituye el motor ineludible de la economía de Granada. Según el Censo de 2001, el 83% de la población activa se inscribía en este sector de actividad, superando en 6 puntos porcentuales la proporción del Censo de 1991. Bosque Maurel y Ferrer Rodríguez (1999) definían la capital granadina en los albores del siglo XXI como “el mayor mercado de Andalucía oriental”. Junto a esta función comercial, hay que distinguir dos actividades más de vital importancia para la ciudad: el turismo y la institución universitaria. Las inscripciones a la seguridad social por sectores, así como la distribución de los contratos registrados en el Servicio Andaluz de empleo nos permiten confirmar esta distribución en fechas más recientes. En diciembre de 2007 la inmensa mayoría de las inscripciones a la seguridad social aparecían englobadas en los servicios (85,1%), distribuyéndose el resto de las categorías del siguiente modo: 7,31% en la construcción, 4% en la industria y 3,6% en la agricultura (Ministerio de Trabajo y de Inmigración. Tesorería General de la Seguridad Social). El 78,8% de los contratos registrados por el Servicio Andaluz de Empleo correspondían a los servicios (CNAE 93). En el último lugar aparece la industria, aunque es el sector que presenta el mayor porcentaje de contratos indefinidos (19,9%, frente a un 7,6% en el terciario). La distribución porcentual difiere entre los españoles y los extranjeros (cuadro 7.4.6.a). Entre estos últimos la proporción es mayor en comparación con los autóctonos en la construcción (28,2%) y menor en los servicios (62%).

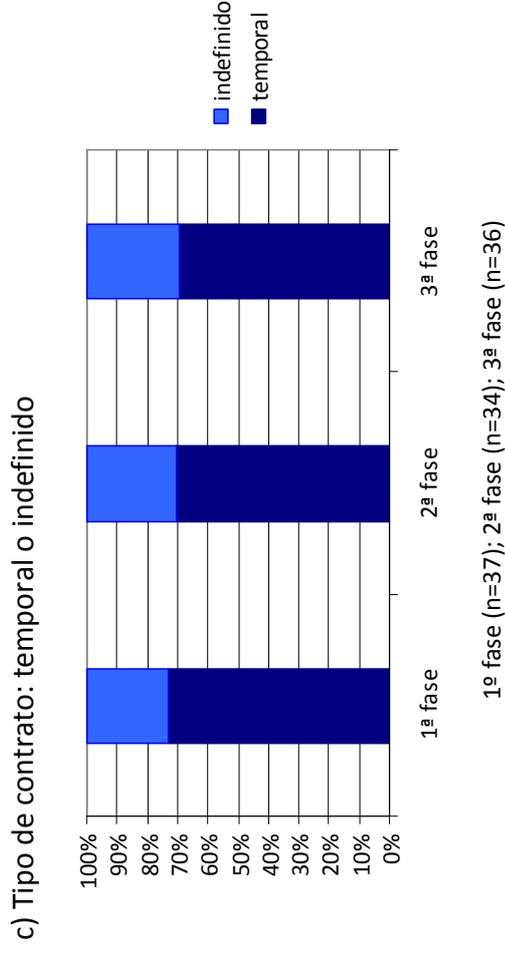
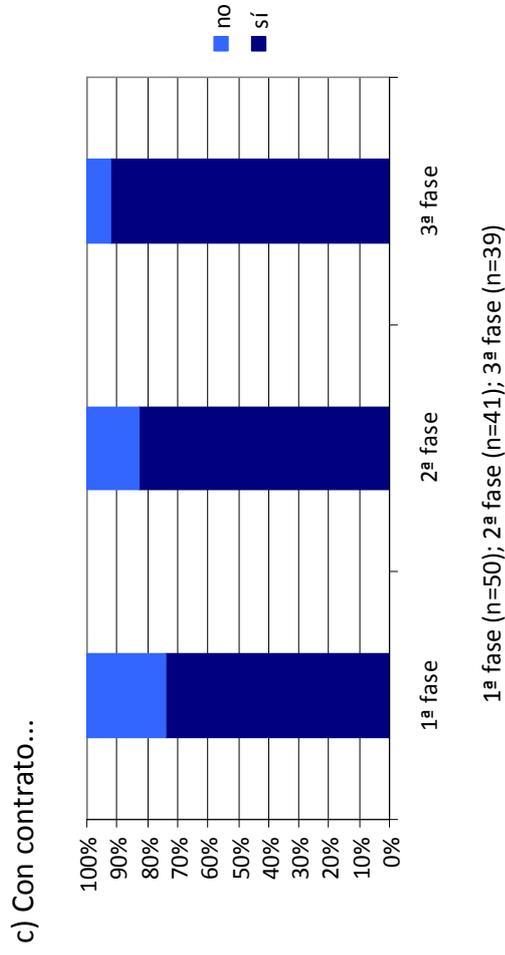
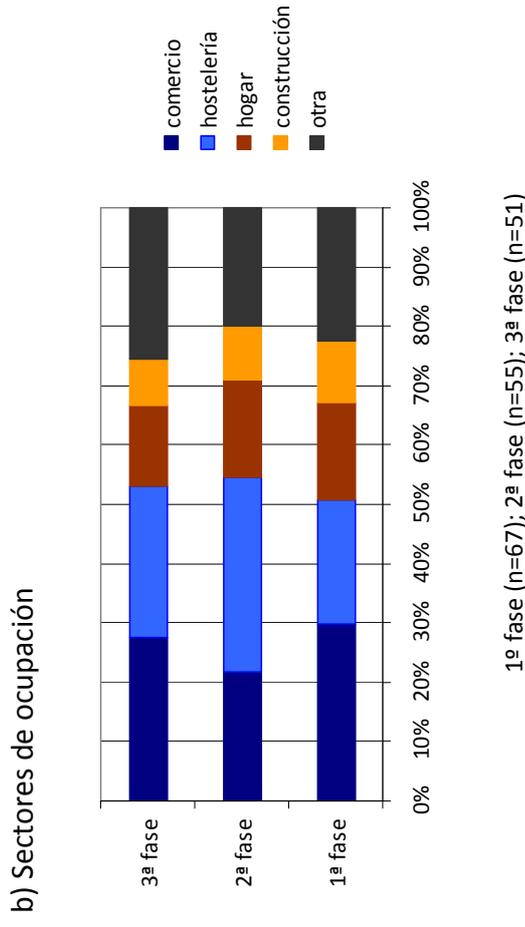
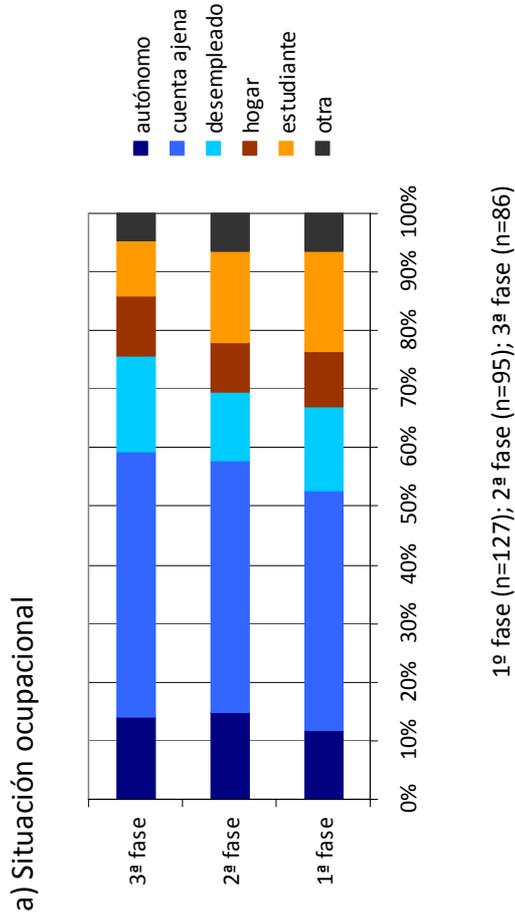
**Gráfico 7.4.6.a** Contratos registrados en el Servicio Andaluz de empleo en 2006 (%).



Fuente: Observatorio ARGOS. SAE. Elaboración propia.

Lo primero que debe destacarse de los resultados obtenidos por la encuesta DINAMO en Granada es la gama de perfiles laborales que se han identificado. Si nos remitimos a los resultados de la primera fase de la encuesta (gráfico 7.4.6.b), poco más de la mitad de los interrogados (52,7%, 67 de 127) estaban trabajando. La mayoría lo hacía por cuenta ajena (41%, 52 de 127). Los estudiantes representaban el 17,3% de la muestra granadina, aunque hay que decir que algunos de ellos tenían una actividad esporádica, normalmente en comercios que regentaban otros connacionales. Los desempleados eran un 14,2%. También en Granada se reproduce el contraste entre sexos: mientras que el 59,5% de los varones respondió que trabajaba, el porcentaje entre las mujeres desciende hasta el 35,8%. El 22,6% de las mujeres eran amas de casa. La diferencia es menos marcada entre los estudiantes: 19% y 15,1%, de los encuestados/as, respectivamente. La diversidad de la inmigración marroquí en Granada se ratifica cuando observamos los ámbitos laborales en los que se ubican los ocupados. El comercio y de la hostelería aglutinan la mitad de los casos. Si añadimos las actividades de servicios personales del hogar sumamos los 2/3. La construcción, que hemos visto constituye uno de los sectores de relativa importancia entre los contratos registrados a extranjeros, supone sólo el 10,4% de los encuestados. Al lado de esta concentración en los sectores señalados, nos encontramos con un grupo bastante diverso de ocupaciones que requieren distintos niveles de cualificación (programadores informáticos, traductores, personal técnico de laboratorios...). Los autónomos, por lo general, regentan un comercio (bazar, carnicería, locutorio...). Tres de cada cuatro trabajadores por cuenta ajena contaba con un contrato, pero apenas un cuarto de éstos eran indefinidos. En el curso de la investigación se registraron algunos cambios en relación con los datos compilados en la primera oleada. Aumentó ligeramente el número de personas desempleadas, apreciable sobre todo si hacemos extensible la comparación al tercer paso: de 14,2% en los primeros meses de 2007 pasan al 16,3% a finales de 2008. Sin embargo, también subieron los trabajadores por cuenta ajena en casi cinco puntos porcentuales. Este incremento se explica sobre todo por la incorporación de antiguos estudiantes al ámbito laboral: nótese que éstos van perdiendo peso hasta quedar reducidos a un 9,3% en la fase final del trabajo de campo. También sube la proporción de titulares de contratos de trabajo, aunque no lo hace la relativa a los de duración indeterminada.

**Gráfico 7.4.6.b** Situación ocupacional de los encuestados en Granada en las tres fases de encuesta (fuente: encuesta DINAMO)



A diferencia de los municipios de menor tamaño antes analizados, en Granada es más complejo precisar qué características definitorias del mercado de trabajo han marcado la entrada de trabajadores extranjeros en la ciudad. De acuerdo con los datos proporcionados por la encuesta DINAMO, y en lo que a la inmigración marroquí se refiere, hay varios rasgos que pueden destacarse, algunos de los cuales podemos considerar específicos de la capital granadina en el contexto andaluz.

El comercio aparece como uno de los principales sectores de empleo de la inmigración marroquí instalada en Granada: bazares de productos varios, carnicerías *halal*, tiendas destinadas a una clientela eminentemente turística... Es de destacar especialmente este último tipo de establecimiento por varios motivos: los marroquíes que regentan bazares de artículos diversos han sufrido en los últimos años la fuerte competencia de los locales que han ido abriendo los inmigrantes chinos; en cambio, los comercios orientados al turismo han proliferado en la ciudad, situándose gran parte de ellos en lugares muy visibles como la Alcaicería, junto a la Catedral; la Calderería Nueva, en la falda del Albaycín; y la Cuesta Gomez, en el camino de la Alhambra. Todas ellas calles estratégicas para el turismo. Muchos de estos comerciantes proceden de ciudades del noroeste marroquí, como Tetuán, Tánger o Alcazarquivir. Por lo general, llevan al menos una decena de años residiendo en Granada. De acuerdo con los testimonios que hemos recogido, los itinerarios de estos comerciantes han sido muy variados. Basten algunos ejemplos como ilustración de esta diversidad. Uno de los encuestados es un hombre originario de Tánger que emigró a España a finales de los noventa, pero lo hizo desde Francia, concretamente desde Antibes (Alpes Marítimos), donde residía desde 1972. En lugar de volver a su ciudad de origen en Marruecos al jubilarse en Francia, optó por abrir un negocio en Granada, por la proximidad geográfica con su país y por ofrecer una oportunidad laboral futura a su hijo. La trayectoria del entrevistado GR\_08 es muy distinta. En 1998 llegó a Granada con la intención de continuar sus estudios de postgrado; sin embargo, enseguida tuvo que empezar a trabajar y abandonó su proyecto inicial. Al cabo de unos años en los que fue enlazando varios trabajos, casi siempre en la restauración y la actividad comercial, se decidió a abrir su propio negocio en 2005: *“Cómo te lo voy a decir, es que es así la mentalidad tío desde el principio. Luego, pasé a trabajar. Entonces empieza uno algo suyo. Que no puedes trabajar toda tu vida para otro. Porque cuando tú estás trabajando para la gente, estás trabajando 9, 10 horas,*

*echando horas. Trabajando los fines de semana. Tú estás viendo que esta gente está llevándose dinero y tú te quedas con un sueldo, que siempre no estamos conformes con el sueldo. Yo cobraba bien, pero el último año no me gustó el tío*". El entrevistado compaginaba este trabajo con otro los fines de semana en la cocina de un restaurante. Esos días era ayudado por un cuñado que se encontraba en situación irregular. Nuestro último encuentro con él fue en mayo de 2008. A finales del año siguiente la tienda había cerrado. Este tipo de trayectoria (joven que viene a estudiar, que empieza a trabajar y acaba abriendo un comercio) es bastante común. Podemos remitirnos también a la entrevista GR\_05, cuyo itinerario fue presentado en el capítulo 5.

En estos comercios inician muchos de los jóvenes estudiantes su actividad laboral en España, casi siempre, sin contrato. Para parte de ellos se trata, en principio, de una actividad complementaria de los estudios. Pero también se convierte en un refugio para muchos de ellos cuando terminan sus estudios y no encuentran mejores alternativas. Los entrevistados GR\_06, GR\_16 y GR\_17 estaban trabajando en bazares o en pequeños negocios de comida rápida al menos en alguno de nuestros encuentros. GR\_06, originario de Chauen, licenciado universitario y con un master, llegó a España en 2005 con un visado de turista. Dos semanas después de llegar a Granada encontró trabajo en uno de estos bazares. Cuando fue entrevistado tenía el visado caducado: *"Bueno, ese es el problema, ¿sabes? A buscar unos contratos aquí o esperar hasta los tres años como otros... aguantas tres años"*. Tres años sin contrato de trabajo y sin margen para otras expectativas: *"Sin papeles es muy difícil... cuando tenga los papeles, voy a hacer eso [se refiere a buscar otro tipo de empleo], pero ahora, actualmente, es muy difícil"*. El año siguiente le perdimos la pista a este joven. El caso de GR\_16 ya fue presentado en el capítulo 5: se trata de un joven emigrado en 2003 para realizar estudios post-doctorales. La primera vez que contactamos con él trabajaba en uno de estos bazares. Un año después tenía una beca para realizar la tesis doctoral. El recorrido de GR\_17 ha sido menos afortunado. Llegó a Granada con 18 años en 1993 con el fin de cursar la carrera de Farmacia. Desde entonces hasta el momento en que fue entrevistado en un comercio de *kebab*, trabajó en un amplio abanico de actividades:

*"Los cuatro primeros años no tenía un trabajo fijo, aunque trabajaba en vacaciones, en navidades por ejemplo estuve en Motril. En Bib-Rambla en navidades había casetas de artesanía [...]. A los cuatro años necesitaba dinero, entonces empecé a trabajar mañana y tarde, y en el trabajo me enviaban de un sitio a otro [...]. Todos*

los años me matriculaba, pero algunos ni siquiera acudía a clase ni nada [...]. En artesanía, de carnicero, en una tienda, en un locutorio, en los bazares. También trabajé en las aceitunas” (GR\_16).

Muchos de estos trabajos los realizó sin contrato. Sobre todo hasta 1996, año en que cambió su permiso para estudios por otro de residencia y trabajo. Cuando fue entrevistado no había finalizado aún la carrera y trabajaba como dependiente en una tienda de *kebabs* en la calle Elvira, donde se han multiplicado este tipo de establecimientos desde hace algunos años. Lo que ha sido menos frecuente es encontrar mujeres jóvenes que compaginaran los estudios con alguna actividad laboral esporádica. Cabe pensar que estas jóvenes procedan comúnmente de familias acomodadas, más predispuestas a enviar a sus hijas al extranjero. En todo caso, los perfiles de los varones emigrados inicialmente con un visado de estudios son más dispares.

Hemos reiterado a lo largo de estas páginas que la diversidad de los perfiles de la inmigración marroquí en Granada se manifiesta también en su componente femenina, entre unas inmigradas y otras: jóvenes que emigran con motivo de sus estudios, esposas reagrupadas por sus maridos que atienden a un esquema más clásico de lo que ha sido la emigración marroquí femenina, mujeres que emigran solas (muchas de ellas después de enviudar o de una separación), ancianas reagrupadas por sus hijos, madres de estudiantes que pasan largas temporadas en España... Los puntos de partida son, pues, bien distintos, aunque a veces pueden confluir en itinerarios laborales similares. En páginas precedentes hemos presentado algunos casos de jóvenes que llegaron a la capital granadina con un visado de estudios y sus trayectorias posteriores, desigualmente afortunadas. Presentaremos ahora algunos testimonios de mujeres que emigraron solas o, en todo caso, con independencia del cónyuge, que, como hemos dicho, no se ajustan al modelo más habitual en la emigración marroquí femenina. GR\_03 es una mujer originaria de Nador que a principios de los noventa se instaló en Melilla, después de contraer matrimonio. A Granada llegó pocos años más tarde con tres hijos pequeños, después de separarse del marido. Su primer trabajo en la capital granadina fue, sorprendentemente, en la construcción. Ocupación en la que estuvo sin contrato y que abandonó a los pocos meses porque el empresario no pagaba: *“Sin contrato, como me faltaba dinero, pues, ya está, qué vas a hacer. Tienes que trabajar, como limpiar una casa. Como no he tenido suerte para que me dieran trabajo”*. La entrevistada buscó

trabajo a través de asociaciones y de la Iglesia. Meses más tarde se le presentó una oferta laboral en una empresa de limpieza, su primer contrato en España: *“Un día me he vestido y me fui. Fui a buscar a la gente que me ayudaron a encontrar trabajo y nada. Llegaba a la plaza del ayuntamiento de Granada y entré [...]. He subido arriba y estaba una asistente social... Llegaba la asistente social y me dijo sube arriba. Me ha tocado esa mujer, una maravillosa persona. Ya el último día de mi vida. Te lo juro por mis hijos, si ese día no encontraba trabajo... Ya no podía más. Ya estaba muy cansada ya. Llegaba la mujer y me dijo de esto. Le he contado a esa mujer y yo llorando, porque no podía más. Lloraba y le dije mira, que yo no puedo más [...].”* En esta empresa nuestra informante estuvo trabajando 7 años. Después surgió la posibilidad de un empleo similar pero mejor remunerado en Sierra Nevada. El caso de GR\_07 es distinto. También emigró a Granada con cuatro hijos, pero seguía casada. El marido, funcionario en la educación, sigue residiendo en Marruecos (Nador). El principal motivo para venir a España fue la enfermedad de uno de sus hijos. Lo hicieron con un visado de turista en 2003. La entrevistada y el marido esperaban hallar en Europa los medios para poder curarlo con los que no contaban en Marruecos. Los primeros recursos económicos los encontró haciendo pan que vendía a una carnicería *halal*. Una de sus hijas empezó a trabajar en un restaurante de otra marroquí. El primer problema vino cuando el visado caducó: *“A mi hija le dijo la mujer con la que trabajaba que le iba a hacer un contrato para hacerse los papeles. Al final no hubo nada de eso. Y de ahí fuimos a la iglesia... Nos hicieron el permiso de residencia a mí y a todos mis hijos. A mi hija le habían conseguido otro trabajo, dejó la otra y de ahí le consiguieron otra mujer. Habíamos ido allí todo y le hemos contado nuestra situación [...]. Al principio nos denegaron el permiso. A mi hijo le hizo como si trabajara con él [se refiere al párroco al que acudieron]. A mí me hizo como si trabajara con su hermana. No nos lo aceptaron”*. En el momento de la entrevista, GR\_07 trabajaba como asistente de una anciana, empleo que encontró a través de Cáritas.

## **7.5 Red potencial de apoyo**

Por *red potencial de apoyo* entendemos los vínculos con los que los inmigrantes consideran que pueden contar en caso de que se produzcan una serie de situaciones

hipotéticas en las que necesiten algún tipo de ayuda, independientemente de si han vivido o no hechos similares en algún momento pasado. Estas preguntas fueron abordadas en la tercera fase de encuesta y están inspiradas en la metodología que proponen algunos autores holandeses (Flap *et al.*, 1999-2003; Gaag y Snijders, 2005)<sup>69</sup>. Nuestro objetivo es hacer una valoración del grado de heterogeneidad de las redes de apoyo de los inmigrados. Existe cierto consenso en la literatura especializada en sostener que una mayor diversidad de los actores sociales se traduce en un abanico más amplio de oportunidades y de recursos, y, por tanto, mejores condiciones de implantación en los espacios receptores. Se suele distinguir entre dos tipos de relaciones con los integrantes de la red: por una parte, los *lazos fuertes*, que son aquellos que se dan entre grupos muy homogéneos, con apenas interacción con otros exteriores y en los que la información que circula es bastante similar; y por otra parte, los *lazos débiles*, que son los que amplían la red de contactos más allá del grupo de pertenencia y, por tanto, ensanchan los horizontes en distintos ámbitos, como el laboral, el residencial, el de las amistades, etc. (Eito Mateo, 2005).

Una de las cuestiones que más nos interesa es la participación de la población española en dicha red de apoyo, que podría considerarse un indicador para evaluar el grado de implantación de los inmigrantes en sus municipios de residencia en Andalucía. Estudios comparativos sobre diversas nacionalidades realizados en España sitúan a la marroquí en una posición media-baja en lo referente al grado de interacción con la población española (Aparicio y Tornos, 2005; Pascual de Sans, Miguel Luken y Solana Solana 2007). Es de esperar un papel importante del apoyo familiar. Hemos visto que la mayor parte de los encuestados cuentan con al menos un familiar próximo residiendo en España, generalmente en la misma localidad, y con frecuencia también familiares lejanos o connacionales de su mismo municipio origen en Marruecos. Ahora bien, distintos autores también nos advierten de un riesgo: que se restrinjan los contactos con la población autóctona o personas de otras nacionalidades como efecto de una autosuficiencia por la presencia de familiares, paisanos o amigos con los que el inmigrado contaba de partida, lo que puede significar un límite importante a la

---

<sup>69</sup> Debemos el conocimiento de estas aportaciones a Verónica de Miguel Luken, compañera en el equipo de investigación del Proyecto "Marroquíes en Andalucía: de los espacios sociales de la inmigración a los de la movilidad" (P06-SEJ 1390).

integración en los distintos contextos de recepción (Portes y Sensenbrenner, 1993; Maya, 2004). Hecho que se podría ver reforzado si se conjuga con prácticas de segregación laboral (Maya, 2001).

Las situaciones que se plantearon fueron muy variadas y atendían a un grado de relación diferente con las distintas personas que en principio podrían proporcionar la ayuda. Unas abordaban un apoyo de tipo instrumental (por ejemplo, la necesidad de traducción al idioma materno o de resolver alguna cuestión administrativa), otras eran más de índole personal e íntimo, y algunas remitían a problemáticas de orden económico y laboral. Consideramos necesario advertir del carácter subjetivo de este tipo de acercamientos. Varios factores entran en juego a la hora de responder a las preguntas: la capacidad del encuestador para situar a la persona interrogada en la situación hipotética que se intenta transmitir, el grado de comprensión de las preguntas y la propia predisposición del inmigrado a utilizar los nexos potenciales (hay personas que son más reticentes que otras cuando se trata de pedir ayuda). Hay que decir también que el recurso para responder más utilizado por parte de los encuestados fue orientarse a partir de experiencias del pasado, lo que dificultó algunas de las respuestas porque no partían de un hecho previo en el que basarse.

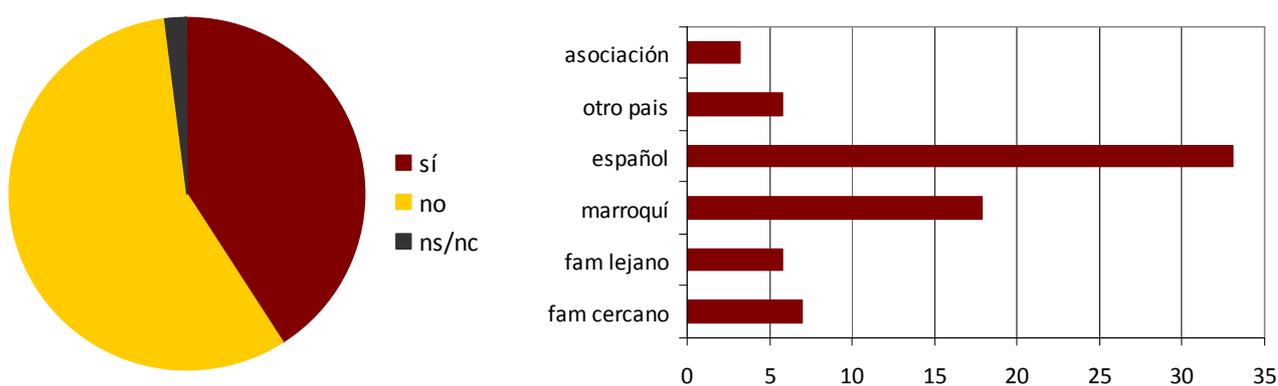
En la secuencia de gráficos 7.5.1 a 7.5.8 aparecen los resultados de las respuestas a las distintas cuestiones planteadas. Las dos preguntas que arrojan los porcentajes más bajos de respuestas positivas (por debajo del 50%) abordan problemáticas de tipo económico: la búsqueda de empleo y la necesidad de un aval ante un posible cambio de vivienda. En el extremo opuesto, con los porcentajes más altos de respuestas positivas, nos encontramos con las ayudas de carácter más personal, como, por ejemplo, tener a alguien con quien tratar de un problema más íntimo. En lo que se refiere a los proveedores de estas ayudas, los españoles ocupan la primera posición en tres de las preguntas: conseguir una oferta de trabajo, requerir un aval para la vivienda y resolver una traba administrativa. Así, uno de cada tres sostuvo tener un conocido español que le podría ofrecer trabajo en caso de pérdida de empleo. Estos datos guardan concordancia con las relaciones que algunos de los entrevistados describían con sus empleadores en municipios como Albuñol y Zafarraya. Sus relatos nos mostraban que disponer de un empleador “de confianza” equivalía a un respaldo primordial, muy particularmente en lo relativo a la conservación del permiso de residencia y trabajo. Se podría afirmar que el

disponer de estos contactos otorga al inmigrado un margen de seguridad ante posibles dificultades futuras. Es de destacar que poco más de un 30% de los encuestados afirmaron que dispondrían de una amistad española en caso de necesitar ser acogido en su vivienda. Y uno de cada tres si se tratase de consultar sobre problemas más personales.

Salvo para la búsqueda de trabajo, la familia próxima tiene siempre un papel muy destacado. Prácticamente en un mismo plano se sitúan las amistades marroquíes. Hay que tener en cuenta que muy probablemente se disponga de un mayor número de amigos en el destino que de familiares próximos. Sin embargo, el sostén que pueda aportar un familiar de segundo grado aparece como muy limitado, en cualquiera de las situaciones hipotéticas que se han planteado. Lo mismo sucede con el contacto con personas de otras nacionalidades y el acceso a asociaciones de orientación a los inmigrantes. Éstas solo adquieren cierta presencia cuando hablamos de cuestiones relacionadas con trámites administrativos. Los canales informales son los más usuales entre nuestros informantes.

En definitiva, la principal conclusión que podemos extraer de estos resultados es que, si bien el soporte familiar ocupa un lugar esencial en la red potencial de apoyo de los marroquíes encuestados, el peso de los autóctonos no es despreciable.

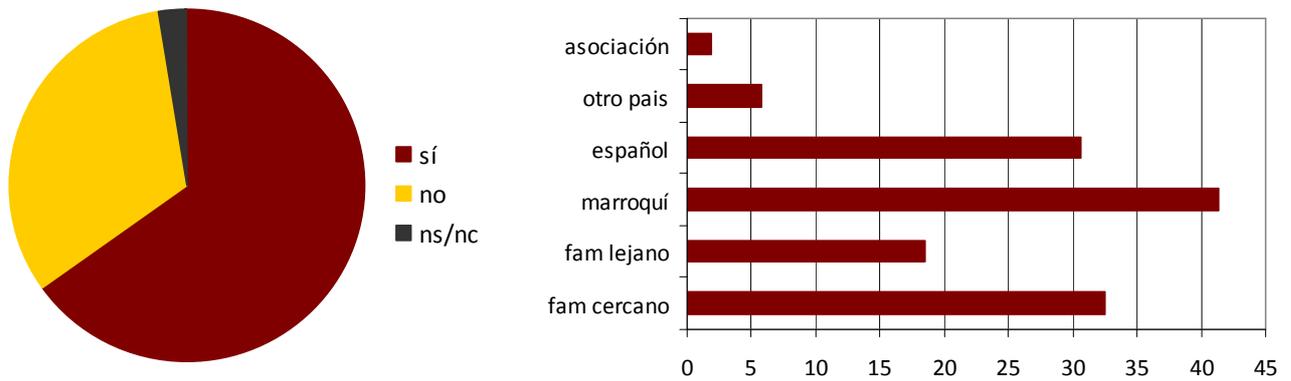
**Gráfico 7.5.1** ¿Conoce a alguien que emplee a gente y estaría dispuesto a ofrecerle un trabajo? ¿Quién?<sup>70</sup>



Fuente: encuesta DINAMO (n=157)

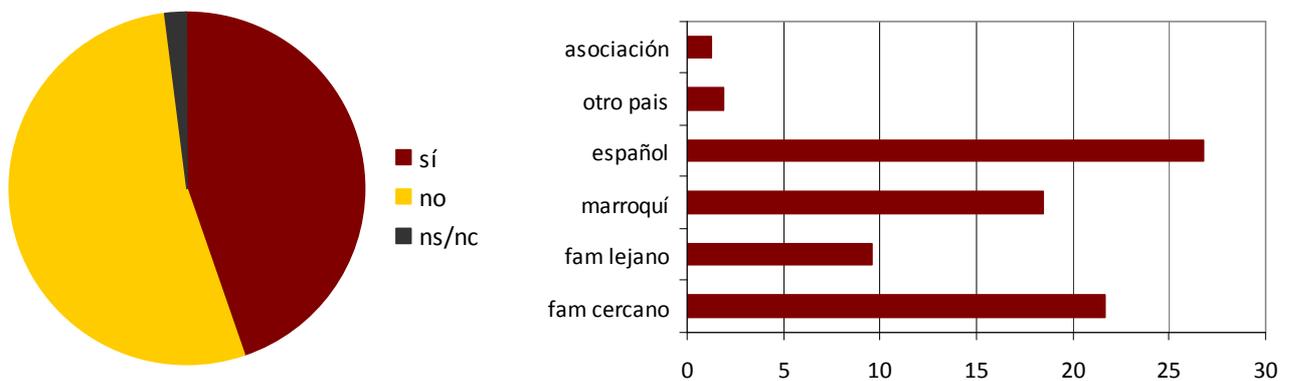
<sup>70</sup> Tanto en este gráfico de barras como en los siguientes, las categorías son excluyentes. Aunque una persona del círculo social del encuestado puede ser, por ejemplo, familiar cercano y español, está incluida sólo en la primera categoría.

**Gráfico 7.5.2** ¿Conoce a alguien que estaría dispuesto a ofrecerle su casa para vivir allí algún tiempo? ¿Quién?



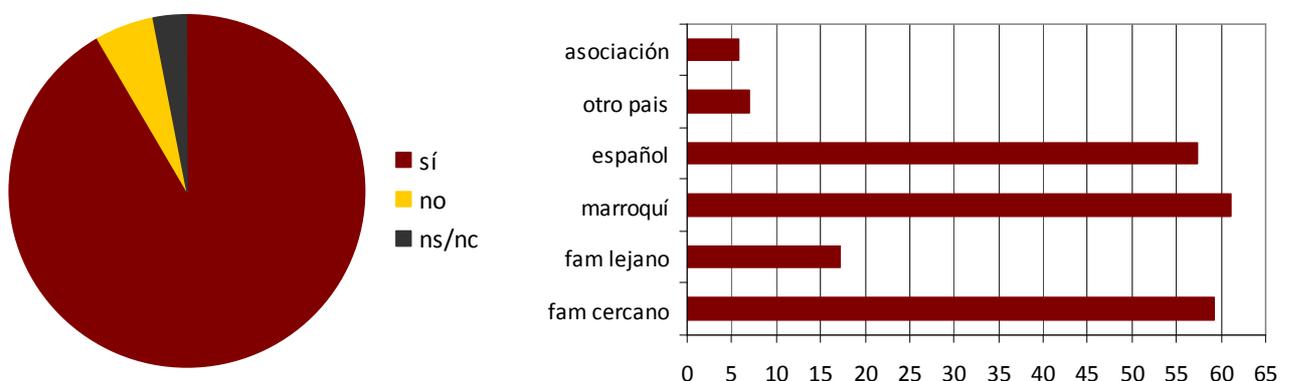
Fuente: encuesta DINAMO (n=157)

**Gráfico 7.5.3** ¿Conoce a alguien que estaría dispuesto a actuar como intermediario o aval si usted quisiera cambiar de vivienda? ¿Quién?



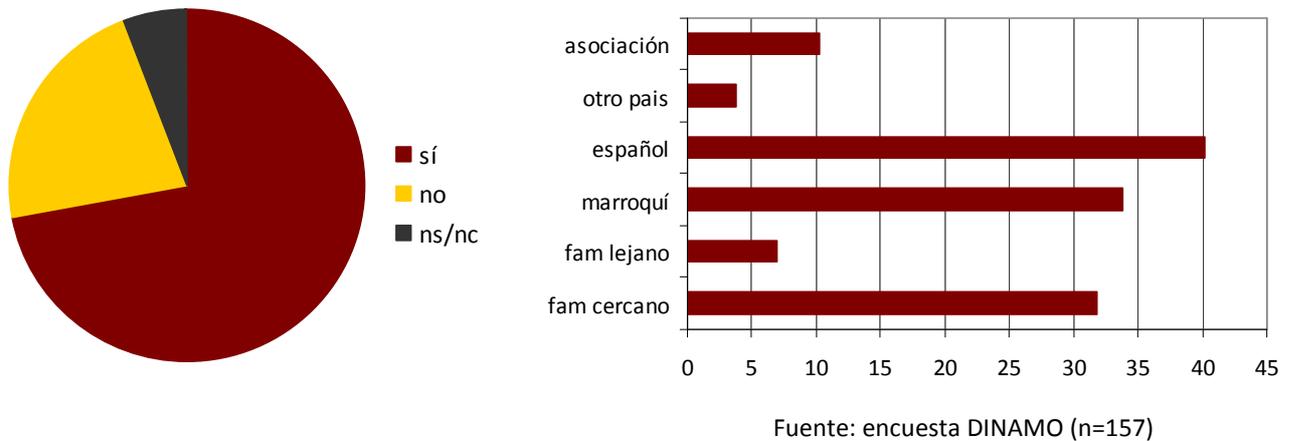
Fuente: encuesta DINAMO (n=157)

**Gráfico 7.5.4** ¿Conoce a alguien que estaría dispuesto a ir con usted al médico o explicarle cómo conseguir asistencia médica? ¿Quién?

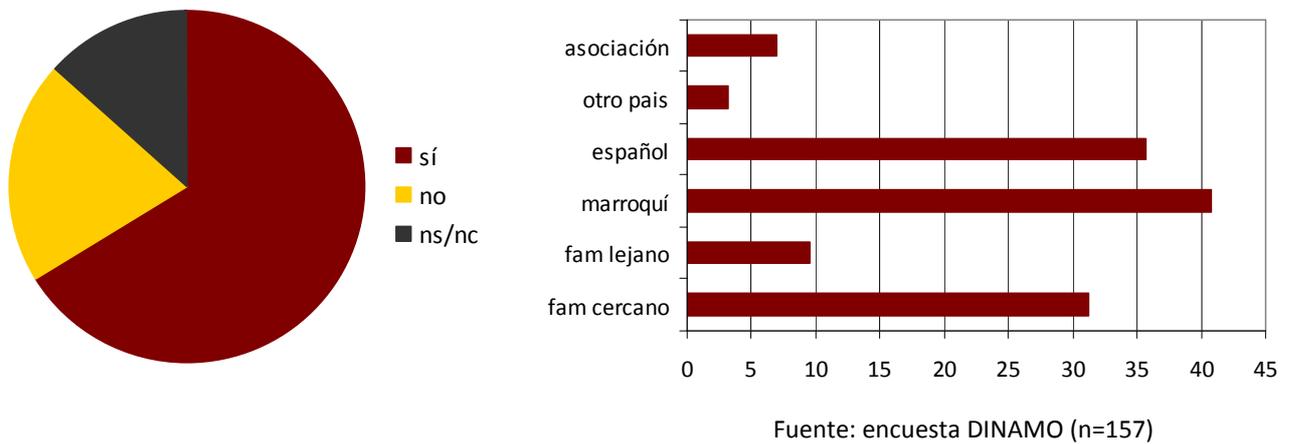


Fuente: encuesta DINAMO (n=157)

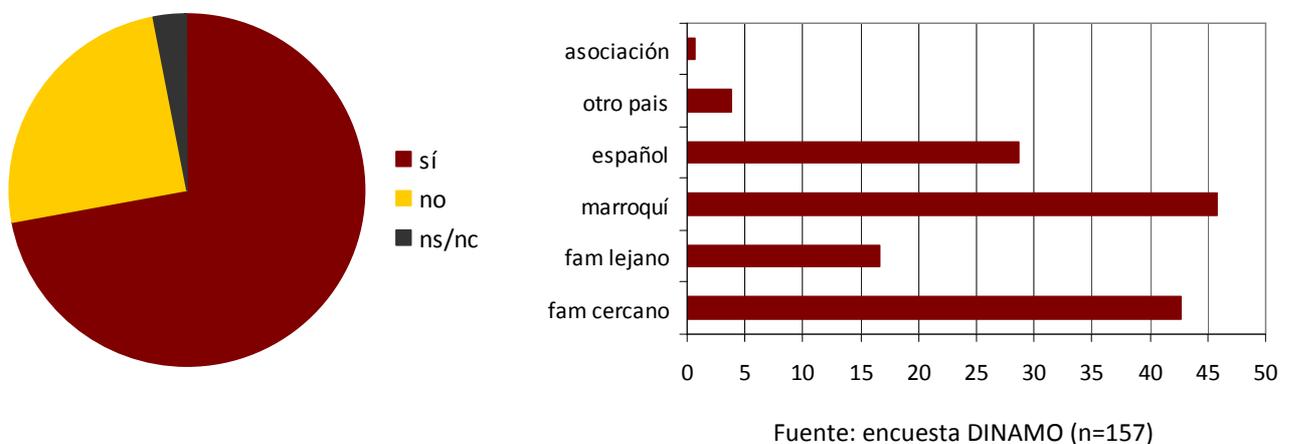
**Gráfico 7.5.5** ¿Conoce a alguien que estaría dispuesto a ayudarle a resolver alguna cuestión burocrática o de papeleo? ¿Quién?



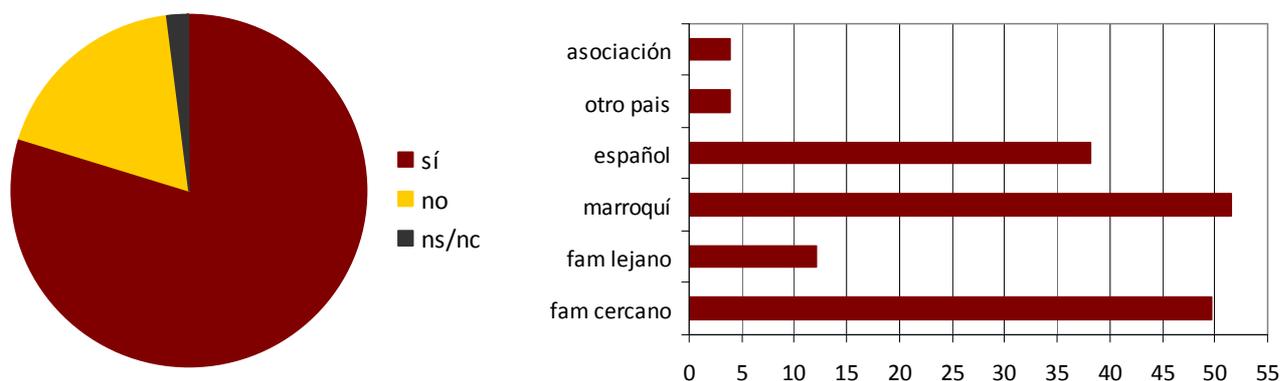
**Gráfico 7.5.6** ¿Conoce a alguien que estaría dispuesto a traducir algo para usted? ¿Quién?



**Gráfico 7.5.7** ¿Conoce a alguien que estaría dispuesto a dejarle/darle dinero si tiene algún problema económico? ¿Quién?



**Gráfico 7.5.8** ¿Conoce a alguien que estaría dispuesto a hablar con usted y escucharle sobre sus problemas personales? ¿Quién?



Fuente: encuesta DINAMO (n=157)

Con el fin de profundizar más en la presencia de autóctonos en la red potencial de apoyo de los inmigrados hemos seleccionado las tres preguntas donde su presencia es más destacada (ayudar en materia de empleo, ejercer como aval y escucha en materia de problemas personales) y las hemos relacionado con tres variables: el género, la fecha de entrada en España y el municipio de residencia.

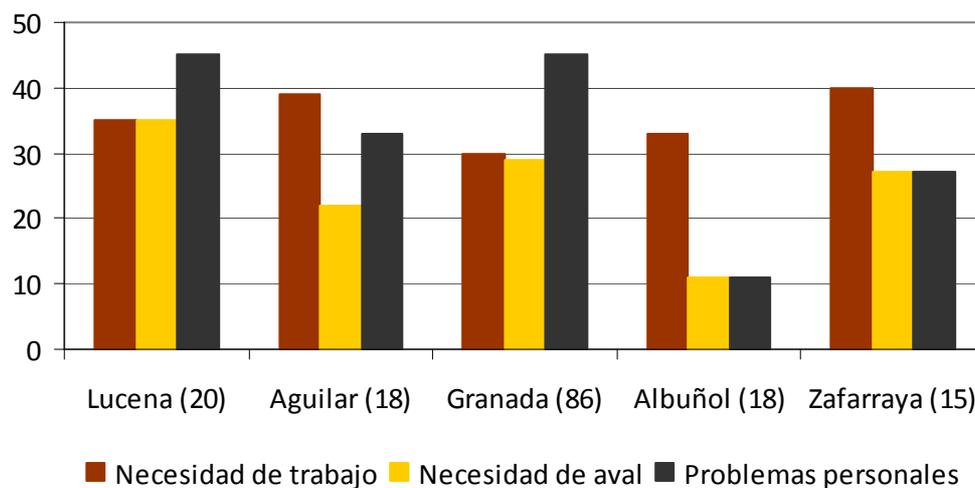
- En lo que respecta a los resultados en función del género, la inclusión de españoles entre las mujeres es inferior en las tres preguntas seleccionadas. La mayor diferencia la encontramos en el soporte en relación con la búsqueda de trabajo (44 y 14% de respuestas positivas en hombres y mujeres, respectivamente). En este contraste pesa sobre todo el hecho de que gran parte de las mujeres no tengan actividad laboral y no se planteen esta cuestión. Las divergencias son menos distanciadas en las otras dos cuestiones, en particular en lo referente a la presencia de alguna persona española para compartir algún problema personal: respondieron afirmativamente el 39% de los hombres y el 37% de las mujeres. A este respecto, es interesante preguntarse por los espacios de sociabilidad de las mujeres, sobre todo si tenemos en cuenta que muchas de ellas no trabajan. Soriano Miras (2006), basándose en un estudio cualitativo sobre mujeres marroquíes residentes en España, distingue los siguientes espacios: el vecindario, el ámbito laboral si es el caso, la propia familia, el comercio y el colegio de los hijos. Esta última esfera es especialmente importante, sobre todo para las mujeres inactivas, ya que constituye uno de los medios que les permite entrar en interacción con

las españolas, con las cuales establecen relaciones para tratar asuntos como la educación escolar, la participación en los eventos del colegio, las visitas al médico, etc.

- Los contrastes son también bastante marcados en función de la fecha de entrada en España: los encuestados que emigraron antes del año 2000 cuentan con más frecuencia con una persona española en su red potencial de apoyo en las tres preguntas analizadas que los que lo hicieron después. Las diferencias porcentuales son especialmente llamativas en dos de estas preguntas: así, mientras que el 41% de los emigrados antes del año 2000 dijeron conocer a algún español que les podría ofrecer empleo en caso perderlo, para los que lo hicieron con posterioridad esta proporción es del 28%; la distancia es también importante en lo referente a la disponibilidad de alguna amistad española con la que hablar sobre problemas personales (45,5 y 33,3% de contestaciones positivas, respectivamente). Queda patente, por tanto, que la dimensión temporal es crucial en la creación y mejora de los vínculos con la población autóctona.

- Sin perder de vista que las muestras municipales se vieron mermadas en el tercer paso de la encuesta, observamos en último lugar los contrastes que se aprecian en función del lugar donde se aplicó el cuestionario. El dato más significativo es la menor frecuencia de respuestas positivas en Albuñol, lo que hace pensar que la mayor concentración de familiares y paisanos en el municipio limite la necesidad de recurrir a autóctonos. Nótese que sólo en materia laboral la proporción es semejante a la que obtienen los otros cuatro municipios. En efecto, salvo en Lucena y en Granada, es en este ámbito donde un mayor porcentaje de encuestados considera que puede recurrir al apoyo de un español. En los dos casos citados sobresale especialmente la presencia de autóctonos en relación con un posible apoyo de carácter más personal. En el caso de la capital granadina, muy posiblemente el paso de parte de los encuestados por la Universidad facilitó el acceso a distintas vías de sociabilidad, tanto con españoles como con personas de otras nacionalidades. Pese a todo, lo más llamativo de los resultados por municipios es el escaso grado de participación de la población española en Albuñol.

**Gráfico 7.5.9** Presencia de españoles en la red potencial de apoyo según el municipio de residencia (%).



Fuente: encuesta DINAMO. Tercera oleada.

## 7.6 Conclusiones

Los resultados obtenidos en esta parte de la investigación se han revelado especialmente significativos en lo que a los contrastes intermunicipales se refiere. Sin olvidar los puntos semejantes que han podido ser al mismo tiempo captados. Siguiendo la tipología de trabajadores inmigrantes que hace Cachón, en los cinco municipios nos encontramos, en mayor o menor grado, con las tres categorías de inmigrantes a las que este autor se refiere: *asentados*, *precarios* e *indocumentados*. Estos últimos están menos representados entre nuestros informantes, entre otras razones porque son más difíciles de localizar ya que, por lo común, son más móviles. Su presencia en algunos de los municipios estudiados es meramente temporal (como es el caso de Lucena y, sobre todo, Zafarraya), es decir, se circunscribe a las temporadas de recolección. Es de suponer también que una parte de ellos no estén siquiera empadronados. Pero, por otra parte, tampoco podemos olvidar la repercusión sobre el colectivo marroquí de los tres procesos de regularización de la pasada década. En gran medida, esta categorización está correlacionada con la fecha en la que se inició la trayectoria migratoria. En general, los encuestados que presentan una situación bastante estable son inmigrantes de *largo recorrido*. Posición que muchas veces se intenta auto-reafirmar haciendo alusión a la experiencia que viven los recién llegados. No obstante, también hemos comprobado que

en determinados aspectos, como por ejemplo el tipo de contrato, no se perciben grandes diferencias entre unos y otros. Dicho de otro modo, no siempre mayor tiempo transcurrido en España equivale a una mejora sustancial de las condiciones socioeconómicas de implantación. Ni mucho menos.

La llegada de inmigrantes a los municipios estudiados tuvo lugar en un contexto de gran demanda de mano de obra, particularmente durante el primer lustro de la década 2000. Los ejemplos más claros en este sentido son los de Albuñol, Zafarraya y Lucena, con el desarrollo de la agricultura intensiva en los dos primeros y de la industria del mueble en el tercero. Incluso en un municipio mediano como Aguilar de la Frontera, sin una evolución socioeconómica relevante, las fuentes locales consultadas manifestaron las dificultades que tuvieron muchos agricultores para abordar las campañas olivareras por la absorción de trabajadores por parte de Lucena para las fábricas de muebles, particularmente entre los activos más jóvenes. En los municipios citados la población activa agraria ha perdido mucho peso, en niveles desiguales, desde finales de los años noventa.

Dentro de este cuadro general hemos captado igualmente matices más que notables en las condiciones de instalación de los inmigrados en los distintos municipios. No es aventurado afirmar que cada uno de ellos presenta su propia especificidad. En lo que respecta a Lucena, ésta reside en el papel que ha jugado la industria del mueble para que jóvenes inmigrantes que llegaron como temporeros agrícolas cambien de sector ocupacional. Esto les permitió una estabilidad geográfica con la que no habían contado hasta ese momento, aunque no siempre trabajando en óptimas condiciones laborales. En el caso de Aguilar de la Frontera, el factor determinante para la implantación de un grupo bastante numeroso de familias fue el poder compaginar el trabajo agrícola en los meses de otoño e invierno con el comercio ambulante el resto del año. Así, los dos municipios cordobeses, destinos modestos de inmigrados, han representado un espacio donde los encuestados encontraron una mayor estabilidad sociogeográfica. Al menos hasta el momento en que finalizó el trabajo de campo en los últimos meses de 2008. Las informaciones que tuvimos ocasión de recoger en visitas posteriores presentaban un contexto muy distinto, particularmente en Lucena, donde la crisis económica y del empleo estaba haciendo estragos en las fábricas de muebles.

El contraste es incluso reconocible entre Zafarraya y Albuñol, que tienen en común el hecho de que la población marroquí se emplee mayoritariamente en la agricultura intensiva. Es la red migratoria que une al municipio de la Costa oriental granadina con determinadas áreas de la provincia de Larache lo que le otorga principalmente su carácter específico en relación con los otros espacios analizados. Las informaciones compiladas nos han revelado que esta *cadena* se gestó y desarrolló al mismo tiempo que iba creciendo la horticultura en la comarca. Esto permitió que ya en la década de los noventa fueran varias las familias que se instalaran en el municipio. No obstante, es de destacar que esta concentración de personas que comparten un mismo origen geográfico (y familiar) no ha impedido que muchos jóvenes busquen cambios de sector ocupacional desplazándose a otras provincias. En Zafarraya, el hecho de que la recolección tenga lugar durante los meses de verano hace que acudan al municipio muchos temporeros. Aunque ha aumentado en los últimos años, la presencia marroquí en el municipio sigue siendo eminentemente masculina y temporal.

Pero el caso más específico en la provincia de Granada lo encontramos en la capital. De manera resumida, en Granada predominan cuatro sectores entre los encuestados: 1) el comercial, en concreto el que está vinculado al turismo; 2) la restauración, con el protagonismo de los establecimientos de comida rápida que tanto han proliferado en la ciudad en los últimos años; 3) el servicio doméstico, nicho de empleo sobre todo para las mujeres; 4) un abanico de profesiones bastante diverso que requiere ciertos criterios de cualificación, en las que se ocupan sobre todo marroquíes emigrados originalmente con un visado de estudios.

## CAPÍTULO 8. LOS VÍNCULOS CON LA SOCIEDAD DE ORIGEN: RETORNOS TEMPORALES, REMESAS, CONEXIONES A DISTANCIA

### 8.1 Introducción

La consulta bibliográfica sobre la inmigración marroquí en Francia nos revela que los inmigrados han mantenido vínculos muy estrechos con sus comunidades de procedencia, independientemente de los años transcurridos desde que se inició el proyecto migratorio. Incluso al llegar a la edad de la jubilación, han continuado con sus prácticas de movilidad entre los dos países: “orgullosos de su lugar de nacimiento, también reivindican el de residencia” (Charef, 2003). Una constatación similar hace De Tapia (2002) sobre la inmigración turca en distintos países europeos (Francia o Alemania, por ejemplo): familias que después de una treintena de años en el extranjero conservan lazos de unión muy activos con la sociedad de origen. La noción de *circulación migratoria* que propone Simon (1995) nos remite a las relaciones que se generan entre los distintos espacios ligados a la migración – lugares de procedencia, de residencia y de tránsito – y pretende dar cuenta de la complejidad de estos movimientos en los últimos años: migraciones pendulares de trabajo, retornos por vacaciones de los inmigrantes más sedentarios, desplazamientos con motivo de eventos familiares, flujo de productos, de mercancías y de información... También se utiliza el calificativo de *migración transnacional* para aludir a las prácticas económicas y sociales que implican un cruce asiduo de fronteras y retienen los nexos de unión de los inmigrantes con sus áreas de origen. Ahora bien, como varios autores ponen de relieve (Escrivá y Rivas, 2004; Suárez, 2007), el *transnacionalismo* no constituye una característica específica de las migraciones más recientes. Basten como ejemplos los casos antes citados de la inmigración marroquí y turca en Francia, a los que podríamos añadir otros (sin ir más lejos, la propia migración española en el país galo). Lo “novedoso” de los últimos años es la dimensión que han adquirido estos procesos *transnacionales*: por su carácter global (no siempre se ven implicados solamente dos países), y por la inmediatez e intensidad de los movimientos gracias al avance tecnológico, lo que ha conducido a que en la literatura especializada se

hable de una “conciencia transnacional” como un nuevo modo de pertenencia o identidad del inmigrante (Castles, 2004).

Este capítulo fija su interés en tres tipos de vínculos que forman parte de lo que De Tapia (1998) designa como el *cordón umbilical* que mantiene a los inmigrantes ligados a sus lugares de origen: 1) los retornos temporales anuales; 2) el envío de remesas; 3) los contactos a distancia con los familiares u otros allegados a través de los distintos medios de comunicación (telefonía móvil, servicios de Internet...). La dimensión temporal constituye la columna vertebral sobre la que se estructura el análisis de este capítulo: uno de los objetivos principales es estudiar si las relaciones con Marruecos experimentan cambios significativos con el transcurso del tiempo, es decir, conforme el proyecto migratorio se va consolidando en la sociedad receptora. Cabe preguntarse si la inmersión vital del inmigrado en los distintos lugares de residencia en Andalucía se traduce en un debilitamiento de los vínculos con Marruecos o, por el contrario, éstos persisten e incluso se ven reforzados. Está claro que una situación administrativa de irregularidad, frecuente sobre todo en las primeras fases migratorias, bloquea los retornos temporales a los municipios de procedencia, a menudo durante varios años; por el contrario, una instalación mejor definida en términos laborales, administrativos y personales, puede inducir a normalizar una circulación migratoria más fluida (Cohen, 2009). ¿Con qué frecuencia tienen lugar las visitas a Marruecos? ¿En qué periodos? ¿Se aprecian discrepancias sustanciales en función de la fecha de entrada en España? ¿Y en relación con las áreas de procedencia y los contextos locales de recepción? ¿Qué otras variables influyen en la organización que los inmigrados hacen de estas estancias temporales?

Según Charef (2003), “el envío de remesas ha constituido y representa todavía en la actualidad uno de los signos dominantes en las relaciones que los inmigrantes marroquíes mantienen con sus familias, y a través de ellas, con el país de nacimiento”. Por lo general, lo esencial de estos envíos ha tenido una función de apoyo económico de los familiares en Marruecos, (Charef, 2003; Moré, 2004; Ruiz Callado, 2007), aunque también ha destacado la inversión en el sector inmobiliario, sobre todo en el caso de aquellos inmigrantes de largo de recorrido originarios de determinadas áreas geográficas, como por ejemplo Nador (Berriane, 1995; Refass, 1999) o, más recientemente, Beni Mellal (El Harrami, 2009). También en este punto nos preguntamos si se advierten contrastes significativos en relación con la antigüedad de la experiencia

migratoria. En principio cabe esperar que una persona que presente una situación laboral estable se encuentre en mejor disposición de enviar remesas a Marruecos que otra en una tesitura más insegura; pero, por otro lado, podemos estimar igualmente que esta función de apoyo económico tienda a hacerse más complicada desde el momento en que se constituye una familia en los lugares de instalación, se adquiere una vivienda, se generen nuevos compromisos sociales en los destinos..., es decir, a medida que el arraigo en los municipios de residencia se van fortaleciendo.

Por último, en lo que respecta a las comunicaciones a distancia que los inmigrados mantienen con los familiares en Marruecos y otras personas allegadas, estudios recientes realizados en España han mostrado que los marroquíes son uno de los colectivos que con más frecuencia las efectúan (Aparicio y Tornos, 2005). No podemos olvidar que, pese a los cambios recientes experimentados en la institución familiar (a los que se hizo alusión en el capítulo 5), la sociedad marroquí sigue manteniendo un gran apego y respeto hacia ella. Según se desprende de la *Encuesta Nacional de Inmigrantes* (2007), a unos colectivos con poca antigüedad en la sociedad de recepción les corresponde un alto nivel de contactos con sus países de origen, y de manera inversa, para los que cuentan con una mayor trayectoria migratoria, una menor intensidad en las relaciones a distancia (Reher, 2008). Por tanto, la dimensión temporal cobra de nuevo una trascendencia particular en esta tercera cuestión.

Hay que señalar que las cuestiones relativas a los retornos temporales y el envío de remesas fueron abordadas en las tres oleadas de encuesta con el fin de realizar un análisis longitudinal. En definitiva, de lo que se trata en este capítulo es de estudiar el grado de interacción que los inmigrados mantienen con el que era el espacio de vida previo a la emigración al extranjero y examinar qué características presentan estos vínculos según transcurren los proyectos migratorios.

## **8.2 Los vínculos con la sociedad de origen: los retornos temporales**

### **8.2.1 La organización de las estancias anuales en el país de origen**

La inmigración marroquí en España presenta una característica específica en relación con la que reside en otros países europeos: la proximidad geográfica entre los

dos polos del movimiento. En efecto, la distancia, la rapidez y el coste económico intervienen a favor de los marroquíes asentados en España a la hora de realizar las visitas periódicas a sus municipios de origen. Según una encuesta llevada a cabo en 2005 por el *Haut Commissariat Au Plan* marroquí<sup>71</sup>, los inmigrados en España son claramente los que realizan estos retornos temporales con más frecuencia (Doudich, 2007). Como veremos más adelante, es posible incluso apreciar discrepancias en función del lugar de residencia en España.

Antes de pasar al examen de los resultados de la encuesta DINAMO, es conveniente tener presentes algunas precisiones metodológicas sobre la recogida de información. En primer lugar, no se estableció ningún criterio temporal en lo que a la duración de las estancias en Marruecos se refiere: éstas podían ser de varios meses o, incluso, de una única jornada. En este sentido, es posible que una parte de los encuestados no haya hecho mención a algunos de los viajes más cortos. En segundo lugar, tal como se ha señalado en la introducción, estas preguntas fueron abordadas en las tres fases de encuesta, con el fin de detectar si se producían cambios significativos de un año a otro o por el contrario se reproducían las mismas pautas de movilidad (frecuencia y calendario). Los periodos a los que se hizo referencia en cada momento fueron los siguientes:

a) Fase I: 1/01/2006-31/12/2006

b) Fase II: 1/01/2007-31/12/2007

c) Fase III: 1/01/2008/-hasta el momento en el que se aplicó el último cuestionario, que pudo ser octubre, noviembre o diciembre de ese año. Con fines operativos, sólo hemos tomado en cuenta los desplazamientos realizados hasta septiembre de 2008.

Iniciamos nuestro análisis abordando los resultados obtenidos en la primera fase de encuesta (realizada entre febrero y mayo de 2007). En ese momento, la gran mayoría de los encuestados afirmó haber realizado al menos una visita a Marruecos durante el año 2006 (82,6%, 176 de 213). De éstos, la mitad (50,6%) lo hicieron una única vez, el 30,7% en dos ocasiones y el 18,8% como mínimo tres veces. Expresado en otros términos, el 41% (87 de 213) pasó al menos dos estancias en Marruecos en el periodo indicado. En lo

---

<sup>71</sup> « Enquête de 2005 sur l'Insertion Socio-Economique dans les pays d'accueil ». La encuesta se aplicó a un total de 3000 hogares y se desarrolló durante los meses de agosto y septiembre de 2005.

que respecta a los datos desagregados por sexo, el porcentaje de respuestas negativas es mayor en los hombres (22%) que en las mujeres (8%)<sup>72</sup>. Este margen de diferencia se justifica, fundamentalmente, porque la mayor parte de quienes se encontraban entonces en situación irregular eran varones. Asimismo tenemos que hacer referencia a la actividad ocupacional. Las mujeres al cuidado del hogar tienen, por lo general, más disponibilidad que los maridos para viajar a Marruecos en los periodos de vacaciones escolares. Aunque no fueron casos muy frecuentes, durante el trabajo de campo comprobamos que en algunas familias sólo viajaron las madres acompañadas de los hijos. Igualmente conocimos otras situaciones en las que, si bien se desplazó la familia completa, la visita del padre duró menos tiempo por imperativos laborales. A este respecto es interesante resaltar que algunos encuestados declararon no poder agrupar los días de vacaciones disponibles y alargar la estancia en Marruecos. Es el caso, por ejemplo, de los trabajadores de la industria del mueble en Lucena. En efecto, no siempre la prioridad es efectuar varias visitas al año a los municipios de origen, sino concentrarlas en una más larga (por ejemplo, en torno a un mes de duración en periodo estival). Durante el trabajo de campo incluso encontramos algún que otro caso de personas que a la vuelta de vacaciones se enfrentaron a la pérdida del empleo por haber excedido, supuestamente, el número de días de permiso concedido<sup>73</sup>. Así, las condiciones de determinados puestos de trabajo pueden suponer un límite a la hora de organizar los desplazamientos anuales a Marruecos.

La mayor disponibilidad para prolongar la estancia en los municipios de origen de las mujeres marroquíes de un determinado perfil (casadas, amas de casa y sin profesión) en comparación con los hombres, se puso también de manifiesto en la recta final de la investigación con algunas familias en las que se decidió que la esposa y los hijos permanecieran en Marruecos de manera indefinida como una respuesta provisional a las

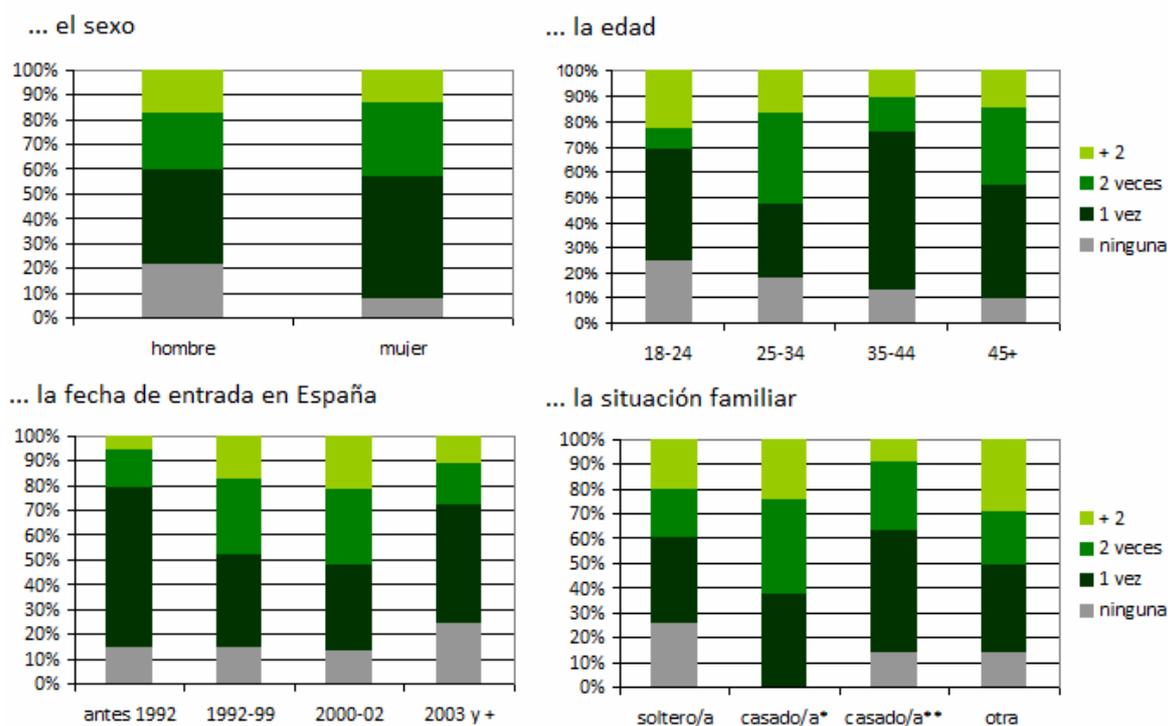
---

<sup>72</sup> Los resultados globales de la encuesta DINAMO (n=584) arrojan un porcentaje más bajo de respuestas positivas (78%), manteniéndose también la desigualdad entre hombres (26,3%) y mujeres (11,2%) (*Proyecto "Marroquíes en Andalucía: de los espacios sociales de la inmigración a los de la movilidad"*).

<sup>73</sup> Podemos citar como ejemplo el caso de este joven de 33 años originario de Beni Mellal: *"Bueno, me fui a Marruecos de vacaciones y llevaba todo el tiempo trabajando, todo el año. Me fui a Marruecos, pero no tengo mucho tiempo para estar allí. Llevo todo el año trabajando, por ejemplo, pero sólo me dan 15 días de vacaciones, nada más. 15 días es muy poco para estar con la familia, por eso me fui un mes y cuando volví, tengo una carta de la seguridad social en donde se me da de baja. Pregunto, ¿por qué me ha dado de baja?, y me dice que no puede esperar un mes entero a que venga, que no puede cerrar mi puesto..."*. El joven aseguró haber acordado con el empleador antes de la partida el número exacto de días de vacaciones (GR\_17).

dificultades sobrevenidas por la pérdida de empleo del padre. Volveremos a esta cuestión más adelante. Por lo demás, en lo que respecta a la frecuencia con la que se efectuaron las visitas, las discrepancias entre los dos sexos son poco relevantes (gráfico 8.2.1.a)<sup>74</sup>.

**Gráfico 8.2.1.a** Ritmo de los retornos temporales a Marruecos en 2006 según... (%)



Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada.

(\*) Casado/a que no tiene a la familia nuclear reagrupada (total o parcialmente).

(\*\*) Casado/a que tiene a toda la familia nuclear reagrupada

Las respuestas difieren también dependiendo de la edad de los encuestados: cuanto más jóvenes mayor es la proporción de los que no viajaron a Marruecos en 2006, aunque las diferencias no sean muy pronunciadas (gráfico 8.2.1.a). De nuevo aquí tenemos que hacer referencia a la situación administrativa, puesto que las personas que en los primeros meses de 2007 se encontraban sin permiso de residencia - poco numerosas - eran esencialmente menores de 35 años. Los resultados son más complejos de analizar cuando observamos la periodicidad de las visitas realizadas. El grupo de edad en el que se registra una mayor movilidad (al menos dos estancias en Marruecos en

<sup>74</sup> Cabe apuntar también, basándonos en el testimonio de algunos de los entrevistados, que es la mujer la que tradicionalmente se ocupa de los preparativos del viaje, tanto en lo que respecta a la partida a Marruecos (preparación del equipaje, compra de regalos...) como al regreso.

2006) es el que corresponde al intervalo de los 25 a los 34 años. En ellos cabe distinguir una casuística de los movimientos algo más variada que en el resto: por vacaciones, para alguna gestión administrativa relacionada con un reciente matrimonio, por trámites asociados a una reagrupación familiar, por enfermedad de un próximo... Estos últimos viajes, motivados por alguna gestión personal, suelen ser más cortos e improvisados. Aquí se incluyen personas que proyectaban reagrupar a la familia. Baste como testimonio la respuesta que dio este joven (33 años en 2009, casado y con esposa e hijo residiendo en Marruecos) cuando se le preguntó cuántas veces al año se desplazaba, por lo general, a su municipio de origen situado en la provincia de Beni Mellal:

“Normalmente una, pero últimamente empiezas, te quitas de un problema, te empieza otro. Tengo que viajar. Nada más que me llaman, me voy. Porque mi padre es viejo. Cuando es algo de trabajo, alguien que está enfermo. Este año me fui a la operación de mi padre por el ojo, que ha perdido la vista. He vuelto aquí, se pone la mujer enferma. He vuelto otra vez. Que está embarazada y enferma y eso [la esposa], que estamos pensando [incluso] en su muerte también, ¿sabes?, y gracias a Dios que todo al final salió feliz” (ZA\_01).

Este extracto de entrevista nos remite a otro aspecto de bastante interés: la valoración que los inmigrados hacen de la proximidad geográfica con Marruecos no reside tanto en que prevean realizar varios viajes al año, sino en la posibilidad de llevarlos a cabo de manera espontánea, de un día para otro, si se dan situaciones similares a las que hace alusión el entrevistado. Se podría decir que la cercanía les proporciona un mayor sosiego ya que les hace más llevadera la distancia: en cualquier momento, de manera prácticamente inmediata, en el mismo día (si el trabajo lo permite), pueden reunirse con los familiares en Marruecos sin necesidad de un gasto de transporte excesivamente elevado.

En el gráfico 8.2.1.a sobresale también la mayor frecuencia de las estancias realizadas por los inmigrados con edades superiores a los 44 años. Además de arrojar el porcentaje más bajo de respuestas negativas, aproximadamente la mitad pasó al menos dos temporadas en Marruecos en 2006. Si tenemos en cuenta que una gran parte de los integrantes de este grupo emigraron antes del año 2000 (e incluso de 1992), estos resultados nos interrogan sobre la posibilidad de que, efectivamente, la *circulación migratoria* entre los espacios de origen y los de residencia en Andalucía sea bastante fluida entre aquellas personas con un historial migratorio maduro.

Sin embargo, cuando cruzamos los resultados obtenidos con la fecha de entrada en España no se corrobora de forma contundente esta hipótesis. No se advierte una clara relación gradual en las respuestas con respecto al año en el que se inició el itinerario migratorio (gráfico 8.2.1.a). Confirmamos que son las personas emigradas en fechas recientes – en relación al momento de la aplicación del cuestionario - las que en términos relativos fueron más numerosas en dar una contestación negativa. A ello no es ajeno que, como se viene reiterando, una parte de ellas se encontrasen en situación irregular o susceptible de serlo en un plazo de tiempo muy corto. Sin embargo, también advertimos en el gráfico que el mayor trasiego entre los lugares de residencia en Andalucía y los de procedencia en Marruecos no se detecta entre los inmigrados con el historial migratorio más antiguo: la gran mayoría de los emigrados antes de 1992 viajaron una única vez en el año de referencia. Nótese, además, que no se observa un contraste significativo entre los que llegaron a España en los noventa (que recordemos se concentran esencialmente en el último trienio) y los que lo hicieron en los primeros años de la pasada década.

Así, es conveniente completar nuestro análisis introduciendo otras variables que también puedan incidir en la gestión que los inmigrados hacen de sus retornos temporales a Marruecos: la situación familiar en España, la ocupación profesional, la distancia geográfica de las áreas de procedencia...

La situación familiar en los municipios de residencia en Andalucía guarda en gran medida una estrecha relación con la fase migratoria en la que el inmigrado se encuentra. En el capítulo 4 vimos que la mayoría de los encuestados, particularmente los varones, siguieron un esquema bastante similar en el que emigraban solteros, al cabo de un tiempo contraían matrimonio y, después, una vez reunían los requisitos necesarios, procedían a la reagrupación familiar. Igualmente reparamos en la existencia de otras situaciones que escapaban a este patrón general: hacemos referencia aquí a hombres que habían optado por mantener a la esposa y los hijos (o parte de ellos) en los municipios de origen o mujeres que emigraron después de enviudar o de un divorcio y vivían también separadas de sus vástagos. Estos casos entrarían en el prototipo de lo que

la literatura especializada denomina “familia transnacional”<sup>75</sup>, aquí en su dimensión estrictamente nuclear. Según los resultados de la encuesta DINAMO, las prácticas de movilidad asociadas a los retornos temporales difieren notablemente en función de la situación familiar. En términos relativos, son las personas casadas que no han reagrupado a su familia nuclear (total o parcialmente) los que más asiduamente viajaron a Marruecos en 2006 (gráfico 8.2.1.a). Aunque no es un perfil muy extendido entre los encuestados, como se pudo ver anteriormente, podemos distinguir dos situaciones dentro de este grupo: por una parte, jóvenes con pocos años de matrimonio y en proceso de gestionar la reagrupación familiar; y por otra, los casos a los que se ha hecho alusión al inicio de este párrafo, es decir, familias nucleares más o menos maduras con miembros en uno y otro país (generalmente por propia decisión).

En lo que concierne a los solteros, quizás, de partida, cabía haber esperado más desplazamientos por la libertad que otorga para la movilidad el hecho de no tener responsabilidades familiares directas. No obstante, es de destacar que el 40% pasó al menos dos temporadas en Marruecos en 2006. También entre estos jóvenes nos encontramos con distintas tesituras que significan un freno a la hora de viajar a las áreas de procedencia: en unos casos por encontrarse en situación irregular; en otros, particularmente en la capital granadina, ya vimos cómo algunos de los estudiantes encuestados aprovechaban los periodos de vacaciones para emplearse en alguna actividad temporal; otros, en lugar de viajar a Marruecos, optan por explorar el territorio, visitar a otros familiares o amigos que residen en distintos puntos de la geografía española e incluso en otros países europeos. En otras palabras, estos últimos casos corresponden a jóvenes que no han cesado en su búsqueda de nuevos objetivos, alternativas en otros lugares o simplemente expresan interés por conocer algo distinto.

Las entrevistas semi-estructuradas proporcionan matices interpretativos de interés, complementarios a los resultados presentados hasta ahora, y permiten algunas reflexiones de carácter general sobre el modo en que el inmigrado vive cada año el reencuentro con el que era su espacio de vida habitual antes de emigrar. El *arraigo* en los municipios de instalación en España, después de varios años de permanencia, puede

---

<sup>75</sup> Entendida ésta como aquella cuyos integrantes viven la mayor parte del tiempo separados por fronteras nacionales, y sin embargo mantienen vínculos entre ellos que hacen pervivir la unidad del grupo a pesar de la distancia física (Bryceson y Vuorela, 2002).

llegar a ser tan sólido que durante las estancias temporales en Marruecos se manifieste en el *emigrado* un cierto desasosiego por volver al que constituye ahora su lugar de *residencia*. Estamos hablando aquí de personas con una cierta estabilidad en lo que respecta a su situación administrativa, laboral y familiar, y que cuentan además en España con una red social relativamente diversificada. El ámbito relacional pre-emigratorio es percibido, durante esas temporadas en Marruecos, de manera distinta, no sólo por las experiencias acumuladas en el extranjero, sino también por la imagen que los familiares y otras personas cercanas proyectan sobre el propio *emigrado*:

“Porque, no sé, uno ahora está acostumbrado aquí [...]. Nos vamos de vacaciones, llevas 20 o 25 días y ya tienes ganas de volver aquí. ¿Qué vas a hacer?, me pasa eso mucho a mí. El año pasado estuvimos allí un mes y he llegado, ya quería venirme. No te lo puedes imaginar. Sí, tengo ganas de volver aquí [...]. No, es por otra cosa, de verdad, es que aunque allí yo he vivido muchos más años que aquí, pero eso ahora es de paso. Ahora estamos aquí, uno está acostumbrado a trabajar y todo eso y si uno se queda, por ejemplo, un mes o dos meses sin trabajar, se aburre. No puede hacer nada ni..., aunque te vas de viaje, pero no me voy a ir para pagar, para sacar de los bolsillos, sin meter nada”. (GR\_01).

“Esto te tira. Tú en tu mismo país no vas a descansar. Por ejemplo, si llevas aquí 20 años, él tiene su lugar aquí donde se descansa. Tiene su casa donde tiene todo preparado... Un invitado, en Marruecos un invitado. Un mes, llegas y no puedo aguantar y me voy. Me voy, que no puedo aguantar”. (AL\_03).

La actividad laboral, como se advierte en el primer testimonio, constituye, bastante a menudo, una de las principales objeciones a la hora de desplazarse o prolongar las estancias en Marruecos. En determinados casos esto se podría considerar hasta cierto punto un signo de instalación consistente en los municipios de residencia en Andalucía. Incluimos aquí, por ejemplo, quienes tienen una actividad agrícola en régimen de arrendatarios o de medianeros, en los municipios de Albuñol y Zafarraya. Las labores de mantenimiento de la tierra junto con las fases de recolección mantienen a estas personas ligadas al trabajo durante la mayor parte del tiempo. Las estancias en las comunidades de origen representan, eminentemente, el momento del año en el que se produce el reencuentro con los familiares, en particular con los padres. La poca inclinación que expresan estas personas a prolongar las temporadas en Marruecos no debe interpretarse como una desvinculación voluntaria de la sociedad de origen, sino más bien como un signo de su radicación en sus territorios de residencia en Andalucía: allí donde

trabajan, han adquirido posiblemente una vivienda, los hijos van al colegio, han generado una nueva red social que se extiende a su vez a la de los propios descendientes adolescentes... A este respecto, también es oportuno subrayar que algunos entrevistados afirmaron que sus hijos mostraban mayores reticencias a dilatar las estancias en Marruecos a medida que crecían, por el simple hecho de que preferían compartir el tiempo de vacaciones con sus amistades en España:

“Cuando bajo a mí me gusta, me gusta mucho Marruecos. Pero, lo que pasa, que bajo y estoy un mes y ya en cuanto pasen dos o tres días del mes, ya me agobio, quiero venirme para acá. Bajo a ver cuando hay mucha gente y amigos que conozco. Pero luego, cuando paso más de un mes, no puedo estar más allí [...]. No sé, es diferente. Bueno... o cuando se van los amigos y me quedo sola, no puedo estar allí...” (Hija del entrevistado AL\_03).

La apreciación que hizo el padre de esta última interlocutora (AL\_03) de sentirse un *emigrado*, un *invitado*, en definitiva una persona distinta de la que partió, la expresaron también algunos jóvenes, principalmente urbanos. Se repite con bastante frecuencia en los relatos el hecho de que las antiguas amistades también hayan emigrado, ya sea en el interior de Marruecos o a un país distinto. Estas *ausencias* son un factor que contribuye a que el contexto relacional anterior a la partida se perciba ahora extraño:

“No lo sé. Estaba andando en las calles así, ves la gente y digo yo no pertenezco, como si no pertenezco a esto, no soy de aquí. No sé, no sé por qué. Pero, tal vez sería debido a que la mayoría de mis amigos no estaban. Pues, cada uno donde estaba, bien en Alemania, en Bélgica, en España, en Francia, cada uno donde estaba. No sé, pero me sentí como si... Luego lo que quería era ver la familia nada más”. (GR\_14).

Schaeffer (2002), en su estudio sobre los retornos de los inmigrantes marroquíes en Francia durante los meses de verano, llega a la conclusión de que éstos experimentan durante estas estancias en Marruecos un proceso dual en la percepción que tienen de su posición social en los espacios de vida anteriores a la emigración: por una parte, no se desvinculan, por lo común, de los valores y las tradiciones de la sociedad en la que nacieron y transcurrió una parte esencial de sus vidas; por otra, al mismo tiempo, la consideración de *turistas* (o de *emigrados*) con la que se perciben les permite igualmente marcar una cierta diferenciación social. De los relatos de nuestro estudio se desprende que los lazos familiares representan uno de los principales acicates para preservar los

vínculos con la sociedad de origen, lo que se traduce en el mantenimiento de ciertos valores y costumbres, por ejemplo en relación con el matrimonio o las celebraciones de carácter religioso (a menudo también fruto de una presión social subyacente en los lugares de destino por parte de otros connacionales). En lo que respecta a la “distinción social”, ésta se afirma tanto en la propia proyección que el inmigrado quiere reflejar de su experiencia migratoria durante las vacaciones como por las expectativas forjadas entre los familiares cercanos. *“Es que cuando nos vamos allí [a Marruecos], toda la familia se reúne, tiene que gastar él todo, hacer la compra y todas esas cosas, muchos gastos y el dinero se va rápido”*, relataba la esposa de uno de los hombres entrevistados<sup>76</sup>, oriundo de la provincia de Nador, a lo que añadía: *“Sí, a mí no me importa lo que digan allí, aunque a mi marido si le importa mucho. Sí, a él le preocupa mucho la imagen, a mí no, yo al contrario. Él me compra ropa cuando voy allí para que me vean bien”*. Son días de reunión con la familia y también de mostrar ante la comunidad en su conjunto los logros del proyecto migratorio. Esta pretensión de querer desmarcarse de lo que se considera la situación dominante en el grupo – hacer visibles los éxitos alcanzados en el extranjero – la han expresado otras personas recurriendo a los recuerdos de la infancia y la adolescencia, cuando eran ellas mismas los testigos de la llegada de los *emigrantes* durante los meses estivales:

*“Pues, nada, gente que trabaja en Europa y que venían, les decían los inmigrantes. Allí en Marruecos también les decían inmigrantes, “vacacioneros”, que vienen de vacaciones. Gente que vive aquí en Europa y viene de vacaciones. Tienen más dinero, eso sí lo sabe todo el mundo. Porque vienen siempre con coche de lujo, siempre bien vestidos. Eso sí. Pero la gente, ¿qué va a pensar?, esta gente tiene dinero. Esto sí. Pues, cultos, no te puedo decir que eran muy cultos. Pues, yo los veía menos cultos que yo, ¿qué quieres que te diga?, yo tenía tíos y todo, pero... menos cultos, menos cultura, menos civilización, menos que... Hay gente que se notaba que estaba cerrada y que venía con ropa nueva, con coche y todo. Pero tú te das cuenta que es una persona que está cerrada. Por ejemplo, yo tenía unos cuñados que eran de allí, casados con mis tías, que llevaba casi 20 años en Francia y que no sabían hablar francés”*. (GR\_08).

Otro elemento que los inmigrados tienen que considerar al organizar sus visitas a Marruecos es el coste económico que éstas conllevan, sobre todo en aquellas familias que hacen una única estancia anual, la cual representa uno de los momentos más

---

<sup>76</sup> Entrevista GR\_01.

destacados del año. El presupuesto puede llegar a ser bastante elevado: a los gastos asociados al transporte hay que añadir los de la estancia, los regalos y la provisión económica que normalmente se suele aportar. Retomando el testimonio anterior de la esposa de uno de los entrevistados (entrevista GR\_01), cuando se le preguntó con cuánto tiempo de antelación iniciaban los preparativos del viaje anual, la respuesta fue inmediata: *“Un año. Para ahorrar, para comprar regalos, para comprar poco a poco, para llevarle a cada persona a quien quieres o a cada persona que conoces que puede venir a verte...”*<sup>77</sup>. De este modo aprovechan las temporadas de rebajas, las ofertas que van encontrando..., lo que se podría considerar otra señal de cómo la familia en Marruecos está presente durante todo el año en la vida de los inmigrados, a pesar de la distancia física.

Llegados a este punto, hay que examinar también la situación ocupacional y su influencia en la gestión y la periodicidad de las visitas a Marruecos. No sólo por el coste económico que implica realizarlas, como acabamos de decir, sino también porque la disponibilidad temporal puede diferir sustancialmente según los trabajos. En una situación de inestabilidad laboral, caracterizada por la sucesión de empleos temporales, las estancias en Marruecos son más difíciles de organizar. Los periodos de actividad se intercalan con los de búsqueda, dificultando así las previsiones. Es el caso, por ejemplo, de uno de los hombres entrevistados en Granada. Oriundo de la provincia de Nador, trabajó como cocinero en distintos restaurantes durante varios años:

*“Porque te digo... estaba trabajando en restaurantes y siempre cuando hay tiempo, no hay dinero. Y cuando hay dinero, no hay tiempo y también con los niños en invierno están en el colegio y en verano ellos están en vacaciones, yo estoy trabajando. Tengo que trabajar en verano, la temporada de los restaurantes. Eso también, nada más. Y otro motivo porque venían mis padres también. Me convengo diciendo que ya que no puedo ir a ver a mis padres, ellos vienen a verme a mí”.* (GR\_08).

Los datos globales de la encuesta DINAMO (n=584) indican que los trabajadores autónomos son los que realizaron un mayor número de desplazamientos entre

---

<sup>77</sup> Una constatación similar hace Charef (1999) entre los inmigrados más jóvenes de origen susí: el precio del viaje, los regalos que se ven comprometidos a aportar, los gastos que efectúan durante su estancia, entre otras razones, les inducen a disminuir la frecuencia de las visitas.

Marruecos y Andalucía en el año 2006<sup>78</sup>. Concretamente, se trata de comerciantes que, además de poseer un establecimiento propio, se dedican a actividades de importación de productos y su posterior distribución entre otros miembros de la profesión. Estos casos nos hacen recordar las prácticas de movilidad estudiadas por Tarrus (2002) relacionadas con las actividades comerciales de la población inmigrada en distintas ciudades del Mediterráneo<sup>79</sup>. Sin embargo, no es sencillo establecer un paralelismo. No se aprecia entre nuestros interlocutores en Granada la *identidad nómada* de la que habla el autor para referirse al hábito de estos comerciantes de moverse entre distintos lugares, generándose entre ellos una especie de “conciencia o identidad transnacional”. Los desplazamientos detectados en la capital granadina se repiten a lo largo del año, en determinados casos con mucha asiduidad. Pero este trasiego no impide que estas personas consideren que su actual *hogar* de residencia está en Andalucía: con bastante frecuencia son hombres que han reagrupado a sus familias, han adquirido una vivienda en propiedad y presentan otros signos de estabilidad.

**Figura 8.2.1** Desplazamientos de un comerciante en Granada en 2006



Fuente: encuesta DINAMO. Elaboración propia. Primera oleada.

Como hemos visto anteriormente, la situación es muy diferente para los autónomos en el sector agrícola que explotan tierras como arrendatarios o medianeros en los municipios de Albuñol y Zafarraya. Destaca también la movilidad entre los dos países en un porcentaje importante de los estudiantes: el 48% realizó al menos dos estancias en Marruecos en 2006, casi siempre durante las vacaciones de verano y en Navidad. En cambio, el grueso de los trabajadores por cuenta ajena y las personas al

<sup>78</sup> El 37% de los autónomos viajó al menos dos veces a Marruecos en 2006, frente a un 26% de los trabajadores por cuenta ajena (resultados globales de la Encuesta DINAMO).

<sup>79</sup> Por ejemplo, entre los comerciantes del barrio marsellés de Belsunce.

cuidado del hogar únicamente viajaron en una ocasión (66,1% y 72,2%, respectivamente), lo que de nuevo está evidenciando que las familias generalmente pasan una sola temporada en Marruecos.

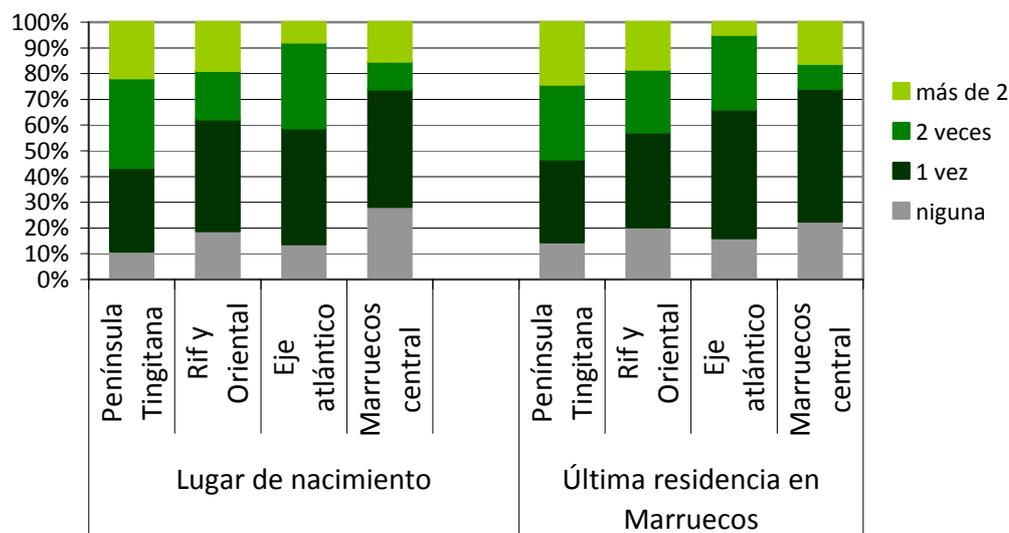
Es interesante, igualmente, examinar los resultados en función de los sectores de actividad predominantes. Según se desprende de la encuesta DINAMO (n=584), los trabajadores agrícolas son los que con menor frecuencia efectuaron desplazamientos a Marruecos en 2006: sólo un 20% lo hizo en más de una ocasión. Para los empleados en el sector de la construcción esta proporción alcanza el 36%. No podemos olvidar que determinadas campañas agrícolas coinciden con períodos clave del calendario festivo: es el caso de la recogida de aceitunas en Lucena y Aguilar de la Frontera durante las vacaciones de Navidad. Algunos años incluso puede llegar a cubrir la Semana Santa. Asimismo, hay que tener presente que el empleo en este sector se caracteriza por su discontinuidad, lo que nos remite una vez más a las migraciones estacionales dentro de España en busca de ingresos complementarios. El hecho de ir enlazando unas campañas con otras, intercalando periodos de jornadas de trabajo dispersas, se traduce en que las visitas a Marruecos se condensan muy a menudo en una sola estancia. Los viajes se efectúan en aquellos periodos en los que son muy escasas las posibilidades de conseguir peonadas adicionales. Igualmente cabe preguntarse si los recursos de un jornalero agrícola dan para cubrir varios viajes al año, máxime cuando, además, muchos de ellos envían remesas a sus familiares. La duración de las visitas, los días exactos de la partida y el regreso... dependen, como nos describe este joven entrevistado en Riofrío (previamente encuestado en Zafarraya), de cómo se hayan desarrollado las grandes campañas agrícolas:

“Si sale la cosa bien, acaba la temporada bien en Zafarraya, la mayoría, el 90% van a Marruecos, todos. Si sale un año arruinado como el año pasado, el año anterior, se va la gente a recuperarse a otro sitio [...].O se van de Zafarraya directamente una vez que se acaba la temporada, si ha escapado bien o medio regular de eso, como decimos que se van para pasar un poco de tiempo allí” (ZA\_01).

Como se preveía desde un principio, la distancia geográfica en relación con las áreas de procedencia es otro factor que influye en la intensidad circulatoria entre los dos países. Tanto si adoptamos el criterio del lugar de nacimiento como el de última residencia antes de emigrar al extranjero (gráfico 8.2.1.b), son los oriundos de las

provincias del Marruecos central los que con menos frecuencia se desplazaron en el curso del año 2006. Además, arrojan el porcentaje más alto de respuestas negativas, posición que se justifica por la presencia de jóvenes en situación irregular originarios de provincias como Beni Mellal o El Keláa. En el lado opuesto encontramos a los que proceden de la Península Tingitana y del conjunto Rif-Oriental. Por ejemplo, mientras que el 56,5% de los nacidos en la región de Yebala viajó al menos dos veces en 2006, este porcentaje en el Marruecos central es del 26%. Evidentemente, no es lo mismo desplazarse a Beni Mellal (a 630 km de distancia de Tánger por carretera) que a Casablanca (a 341 km) o Larache (a sólo 86 km). Pero tampoco podemos pasar por alto que los oriundos de las provincias interiores, como las citadas anteriormente, se emplean mayoritariamente en el sector agrícola (por ejemplo en Zafarraya), que suelen pasar una única temporada al año en Marruecos, salvo situaciones excepcionales (enfermedad de un familiar, cuestiones administrativas por resolver...). En este último caso se desplaza una sola persona, y no la familia al completo. Por el contrario, como ya hemos visto, los perfiles de las personas procedentes de las otras regiones migratorias son más heterogéneos: encontramos una mayor presencia femenina (incluyendo a mujeres que emigraron con un proyecto que podríamos considerar “autónomo”, lo que no ocurre, por ejemplo, entre las encuestadas oriundas de la provincia de Beni Mellal), mayor diversificación también en lo que a los sectores de ocupación se refiere, sin olvidar a los jóvenes estudiantes, particularmente aquéllos que proceden de las provincias del norte (Alhucemas, Nador...).

**Gráfico 8.2.1.b** Visitas realizadas a Marruecos en 2006 en función de las regiones de nacimiento y de última residencia antes de emigrar al extranjero (%)

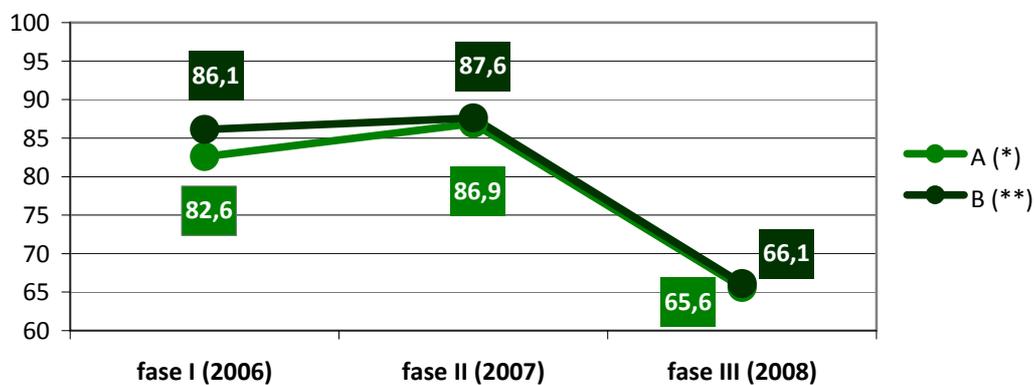


Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada.

Otro de nuestros objetivos de partida era conocer si la organización que hacen los inmigrantes de sus visitas a Marruecos sigue un patrón que se repite cada año en lo que respecta a su frecuencia y a sus fechas. En el gráfico 8.2.1.c hemos representado los porcentajes de respuestas positivas que dieron los inmigrados que atendieron a las tres oleadas de la encuesta. Recuérdese que se hacía referencia a tres años consecutivos: 2006 (que ya hemos visto), 2007 y 2008. En dicho gráfico aparecen dos curvas: la que hemos denominado “A” tiene en cuenta los valores obtenidos para el total de personas que participaron en *cada* oleada (por tanto, el tamaño muestral en los tres momentos es distinto), y la “B” los datos correspondientes a aquéllas que lo hicieron, sin excepción, en los tres pasos. Como podemos comprobar, las dos líneas siguen una evolución muy similar con porcentajes que no difieren sustancialmente. Entre los años 2006 y 2007 se advierte muy poca variación en los resultados, aunque se detecta una ligera subida en las respuestas positivas. Aquí se incluyen algunos casos de personas que entre la primera y la segunda fase lograron regularizar su situación administrativa y pudieron llevar a cabo su primera visita a Marruecos desde su llegada a España. Sin embargo, el porcentaje disminuye notablemente en 2008. No podemos ignorar que este último año no se cubrió completamente, puesto que el cuestionario fue aplicado en el último trimestre. Así pues, no se tuvieron en cuenta los desplazamientos que pudieran realizarse con motivo de la

fiesta del Aid El Kebir, que en 2008 correspondió a primeros de diciembre. Debemos tomar la misma precaución con respecto a la frecuencia con la que efectuaron los desplazamientos: se han ido incrementando los casos de personas que sólo viajaron una vez, situándose el cambio más brusco entre 2007 y 2008 (gráfico 9.2.1.d). Pero, por otra parte, como veremos más adelante, en los tres años analizados el grueso de las visitas a Marruecos tuvo lugar durante los meses de verano. Raramente, cuando se hace un único viaje, la fecha elegida es el último trimestre del año. En este sentido, el calendario de la tercera fase de encuesta no ha debido “deformar” en exceso el perfil obtenido.

**Gráfico 8.2.1.c** Porcentajes de respuestas positivas a la pregunta de si se ha viajado o no a Marruecos en 2006, 2007 y 2008 (%)

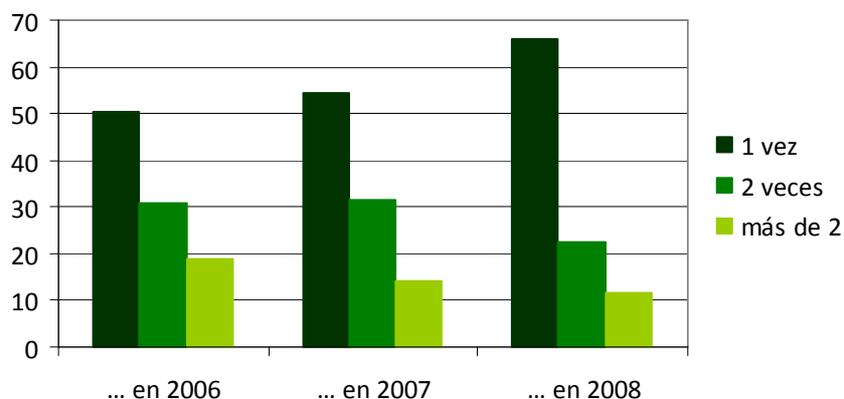


Fuente: encuesta DINAMO.

\* Total de respuestas en cada fase de encuesta

\*\* Respuestas de las personas que han participado en las tres fases de encuesta

**Gráfico 8.2.1.d** Frecuencia de las visitas realizadas a Marruecos 2006, 2007 y 2008 (%)



Fuente: encuesta DINAMO.

\* Total de respuestas en cada fase de encuesta

Estas apreciaciones llevan a preguntarse hasta qué punto el cambio en el clima económico a partir del año 2008 ha repercutido en los resultados de la recta final del trabajo de campo. Dicho con mayor precisión, la disminución de las respuestas positivas, ¿está dando a entender que en un contexto de empeoramiento económico los inmigrantes afectados interrumpen las visitas a la familia para reducir gastos? Las respuestas a esta pregunta no van, de nuevo, en una única dirección.

En los dos últimos cuestionarios, en caso de contestación negativa, se preguntaba por los motivos de no haber ido a Marruecos en el año de referencia. En 2007 la respuesta más común señalaba razones administrativas (una de cada tres), es decir, personas que se encontraban en situación irregular o con un permiso de residencia de corta duración; sin embargo, al año siguiente, en 2008, los motivos económicos pasan a ocupar la primera posición, al menos en lo que se refiere a los tres primeros trimestres (representan el 46% de las respuestas negativas). Anteriormente se ha apuntado el coste que supone para muchos inmigrantes marroquíes la realización de visitas a su país de origen. Nos estamos refiriendo a meses en los que la crisis económica empezaba a cobrar visibilidad. Posiblemente estas familias aplazaron viajes proyectados en momentos que auguraban mejores expectativas.

Durante la última fase del trabajo de campo y en algunas visitas esporádicas efectuadas en 2009 tuvimos oportunidad de conocer otras realidades. Algunos inmigrantes optaron por prolongar sus estancias en Marruecos – o en todo caso la del cónyuge y los hijos – ante las contrariedades sobrevenidas por la pérdida de empleo. Permanecen en los lugares de origen a la espera de que el contexto mejore, y en el caso de los trabajadores agrícolas a que empiece la nueva temporada. De manera general, esto ha tenido lugar durante los meses de verano o aprovechando algunas fiestas de carácter religioso. Como señala Cohen (2009), “estas prácticas son más factibles cuanto más se refuerza el estatus administrativo del inmigrante en España, y que cuanto favorezca su fragilización tendería a bloquearlas”. Por ejemplo, es más factible prolongar la estancia en Marruecos para una persona que dispone de un permiso de como mínimo dos años de duración que para otra que únicamente lo tiene de uno, ya que ésta última intenta evitar que la autorización caduque durante su ausencia.

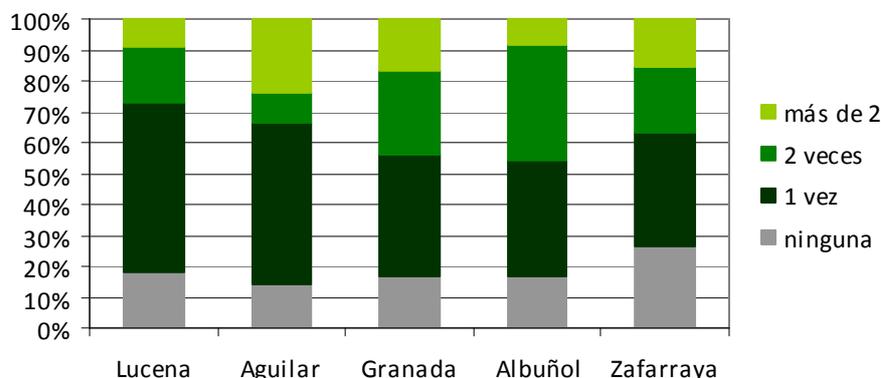
En conclusión, consideramos que en la lectura final de los resultados es conveniente cotejar, por un lado, los valores referentes a los años 2006 y 2007, y por

otro, entre éstos y 2008. En la comparación de los dos primeros años apenas se detectan diferencias en las respuestas. Homogeneidad que nos está sugiriendo que los inmigrados adoptan una pauta regular en sus visitas a Marruecos. Este argumento se ratificará a continuación con la secuencia de la distribución a lo largo del año de estos desplazamientos durante el trienio estudiado. Los cambios que se detectan en 2008, en un contexto económico y laboral diferente del que había al inicio de la encuesta, dan pie a distintas estrategias para hacer frente a los escollos que afloran: algunos interrumpen las visitas a sus familiares en Marruecos y otros optan por alargarlas provisionalmente.

### **8.2.2 Calendario de los retornos temporales a Marruecos**

En el capítulo 5 vimos que, aunque fuese de manera secundaria, algunos de los encuestados reconocieron que uno de los criterios que barajaron para cambiar de residencia dentro de España fue el de acercarse a Marruecos y facilitar sus visitas a sus lugares de procedencia. Por ejemplo, presentamos el caso de un joven que volvió a la provincia de Granada después de varios años de residencia en Barcelona. Los contrastes territoriales en lo que respecta a la frecuencia de estas visitas se registran también dentro de Andalucía. Ciñéndonos al año 2006, Albuñol y, sobre todo, Granada arrojan los promedios más altos de viajes realizados a Marruecos (1,58 y 1,65, respectivamente); Aguilar de la Frontera se sitúa en el valor obtenido para el conjunto de los cinco municipios estudiados (1,44); en fin, las últimas posiciones corresponden a Zafarraya (1,26) y Lucena (1,18). Si observamos la representación porcentual de las respuestas (gráfico 8.2.2.a), comprobamos que la *circulación* es menor entre los encuestados en los dos municipios cordobeses y se confirma la mayor intensidad en la capital granadina. Las claves para entender estas disparidades intermunicipales radica en la desigual distribución de las variables analizadas en párrafos anteriores: particularmente, el origen geográfico y los sectores de ocupación dominantes (es decir, su influencia en el calendario de las visitas). Recuérdese que los encuestados en los dos municipios cordobeses y en Zafarraya proceden principalmente de las provincias interiores, en las que hemos visto se registra una menor frecuencia en los desplazamientos; por el contrario, en Granada y en Albuñol tienen más protagonismo los que provienen del norte del país. La secuencia del reparto de las visitas realizadas en los tres años estudiados nos permitirá apreciar con mayor nitidez estos contrastes intermunicipales.

**Gráfico 8.2.2.a** Visitas realizadas en 2006 a Marruecos en función del municipio de residencia (%)



Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada.

Antes de pasar a la representación de esta serie temporal, es conveniente tener presente algunas informaciones de utilidad: por un lado, las fechas centrales de los calendarios festivos en Marruecos y en España (como es sabido, las fiestas musulmanas cambian de día y mes de un año a otro en relación con el calendario gregoriano); y por otro, en aquellos municipios en los que la actividad de los inmigrantes marroquíes está muy dominada por la agricultura no hay que perder de vista el calendario agrícola.

- Las dos fiestas principales en Marruecos son el *Aid*, con motivo del final del mes de Ramadán, y el *Aid El Kebir*, popularmente conocida como “fiesta del cordero”. Los días exactos de celebración en 2006, 2007 y 2008 aparecen reflejados en el cuadro siguiente:

2006	2007	2008
Ramadán: 23 sept.-22 oct. <i>Aid</i> : 22 oct. <i>Aid El Kebir</i> : 30 dic.	Ramadán: 12 sept.-11 oct. <i>Aid</i> : 11 oct. <i>Aid El Kebir</i> : 21 dic.	Ramadán: 1 sept.-30 sept. <i>Aid</i> : 30 sept. <i>Aid El Kebir</i> : 8 dic.

- En lo que respecta al calendario festivo español, las fechas principales fueron las siguientes:

2006	2007	2008
Semana Santa: 10-16 abril	Semana Santa: 1-7 abril	Semana Santa: 17-23 marzo
Puente diciembre: de miércoles a domingo	Puente diciembre: de jueves a domingo	Puente diciembre: de sábado a lunes
Navidades: 25 diciembre lunes	Navidades: 25 diciembre martes	Navidades: 25 diciembre jueves

- Precisiones sobre el calendario agrícola<sup>80</sup>.-

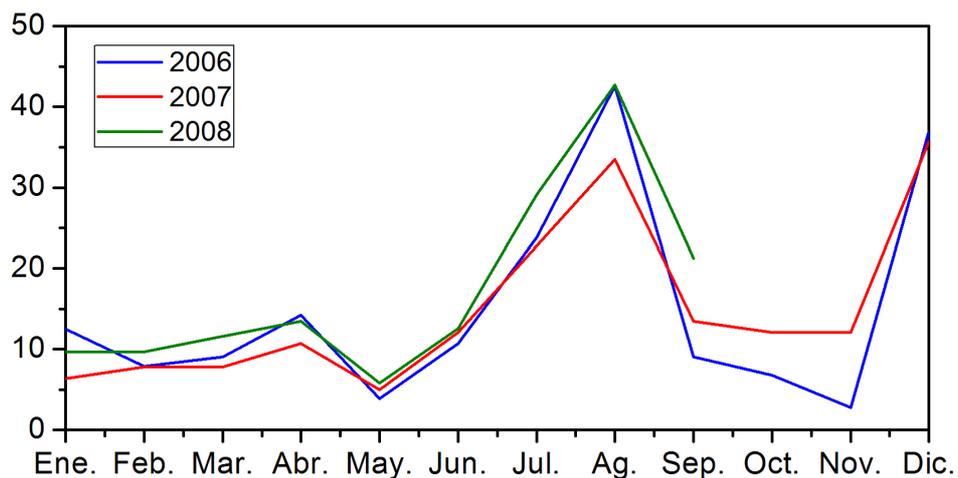
La campaña del olivar en Lucena y en Aguilar de la Frontera se desarrolla en dos momentos prácticamente ininterrumpidos. Durante el mes de octubre tiene lugar lo que popularmente se conoce como el *verdeo*, es decir, la recolección de la aceituna de mesa. Un poco más tarde, entre finales de noviembre y principios de diciembre, se inicia la campaña de la aceituna negra, en la que se emplea un mayor número de trabajadores. Dependiendo de la cosecha, puede llegar hasta finales de marzo o incluso principios de abril. La temporada en Lucena dura más tiempo que en otros municipios de la zona porque se combinan dos tipos de aceituna negra, la *martaña*, que se recoge más tempranamente, y la *hojiblanca*, que comienza, por lo general, en el mes de enero. En Aguilar de la Frontera, además, en la última quincena de agosto empieza la vendimia, que suele abarcar gran parte de septiembre. Durante los meses de verano nos encontramos con la recogida del ajo en la vecina localidad de Montalbán, adonde se desplazan algunos aguileños. En cuanto a Zafarraya, nos hemos orientado por los días de apertura del albergue de inmigrantes. Éste abre sus puertas entre junio y octubre, periodo en el que sin duda la vida en el municipio se transforma. En invierno el trabajo agrícola es prácticamente inexistente, por lo que algunos inmigrados se desplazan durante estos meses a otros municipios cercanos (Iznájar, Loja...) para trabajar en la campaña del olivar. Por último, el calendario es distinto en Albuñol: el trabajo agrícola, a diferencia de lo que ocurre en Zafarraya, escasea en el periodo estival, correspondiendo la temporada alta al primer semestre del año.

El procedimiento que hemos adoptado para representar la distribución de los retornos temporales a lo largo del año ha sido el siguiente: se ha dividido el número de

<sup>80</sup> Para la redacción de estas notas nos hemos basado en los comentarios de los propios encuestados así como en la consulta que se ha hecho a algunas cooperativas agrícolas (Lucena, Aguilar de la Frontera y Zafarraya).

desplazamientos correspondientes a cada mes entre el total de personas que viajaron a Marruecos en el año en cuestión. Cabe señalar que muy raramente una persona hizo dos viajes o más en un mismo mes. Este procedimiento ha sido aplicado a los tres periodos a los que se hizo referencia en cada fase de encuesta (2006, 2007 y 2008). Hacemos en primer lugar un inciso sobre los resultados obtenidos para la suma de encuestados en los cinco municipios. Como podemos observar en el gráfico 8.2.2.b, en los tres años estudiados las estancias en Marruecos se concentraron mayoritariamente en los meses de verano. Diciembre supuso otro momento clave en los desplazamientos por la coincidencia de la fiesta de *Aid El Kebir* y las vacaciones de Navidad. También podemos poner de relieve el pequeño pico que aparece en el mes de abril con motivo de la Semana Santa. Los resultados globales de la encuesta DINAMO (n=584) dibujan un esquema prácticamente idéntico: claramente los meses de verano supusieron el periodo álgido en la circulación entre los dos países de manera generalizada. A la vista de estos datos podemos afirmar que las prácticas de movilidad de los marroquíes residentes en Andalucía guardan bastante similitud, en lo que al calendario se refiere, con las de los inmigrados en otros países europeos como Francia, entre quienes igualmente los meses estivales representan el momento clave en los retornos temporales.

**Gráfico 8.2.2.b** Visitas a Marruecos en 2006-2008 clasificadas por meses (%)



Fuente: encuesta DINAMO.

Cuando pasamos a observar los datos a escala local según los municipios de residencia en Andalucía, advertimos que las secuencias temporales que se dibujan

difieren entre unos y otros. En los dos municipios cordobeses las curvas siguen evoluciones que no son exactamente idénticas, aunque en los dos casos el punto álgido de los movimientos se ubica en el mes de agosto (gráfico 8.2.2.c). En Lucena los trabajadores en el sector de la industria del mueble se ven abocados a separar las estancias en Marruecos, por lo común, en dos momentos. Difícilmente las empresas conceden más de dos semanas seguidas de vacaciones. La aspiración más extendida, sin embargo, es reunir todos los días disponibles para poder pasar una temporada más larga en los municipios de origen, a ser posible en periodo estival. Generalmente, estos trabajadores optan por unos días en verano y otros en Semana Santa o en Navidades. Nótese que los desplazamientos en Aguilar de la Frontera durante el mes de diciembre son menos frecuentes, ya que la presencia de trabajadores en la campaña del olivar es más importante que en Lucena. Cabe destacar, por último, el pequeño pico que se repite en 2006 y 2007 en el mes de octubre, y que corresponde a las personas que tradicionalmente pasan el final del Ramadán en Marruecos y no viajan durante el verano porque se dedican al comercio ambulante en ferias y romerías por varias provincias andaluzas.

En la capital granadina la circulación entre Marruecos y Andalucía es más frecuente a lo largo del año, aunque también aquí es claro el predominio de unos meses sobre otros: agosto, diciembre y, más modestamente, abril son los que sobresalen especialmente. La mayor diversidad de los perfiles sociolaborales (entre los que tenemos que hacer una mención especial a los comerciantes), la presencia de jóvenes estudiantes que regresan al hogar familiar en los periodos festivos, la proximidad geográfica (Tánger, Tetuán, Nador, Alhucemas... son algunas de las principales áreas de origen)... explican que la frecuencia de los retornos sea mayor entre los marroquíes residentes en la capital granadina que en otros municipios.

Esta mayor fluidez en la circulación migratoria entre los dos países en la capital granadina se hace más patente aún si tomamos como punto de partida del movimiento los lugares de origen, es decir, cuando son los familiares en Marruecos los que visitan a los inmigrados en los distintos municipios en los que residen en España. En la primera fase de encuesta se preguntó a los encuestados si algún miembro de la familia los había visitado desde su llegada a España. Granada es el municipio que arroja, con un gran margen de diferencia, el porcentaje más alto de respuestas positivas: así lo reconoció el

63,5% de la muestra (el 50% en Lucena y Aguilar de la Frontera, el 37% en Zafarraya y sólo un 29% en Albuñol). La cuestión volvió a ser planteada en el último cuestionario, pero en esta ocasión haciendo únicamente alusión a las visitas de los familiares durante el año 2008. De nuevo Granada ostenta, con holgura, el primer puesto en lo que a respuestas positivas se refiere, lo que nos está indicando que, muy posiblemente, son viajes que se repiten cada año<sup>81</sup>.

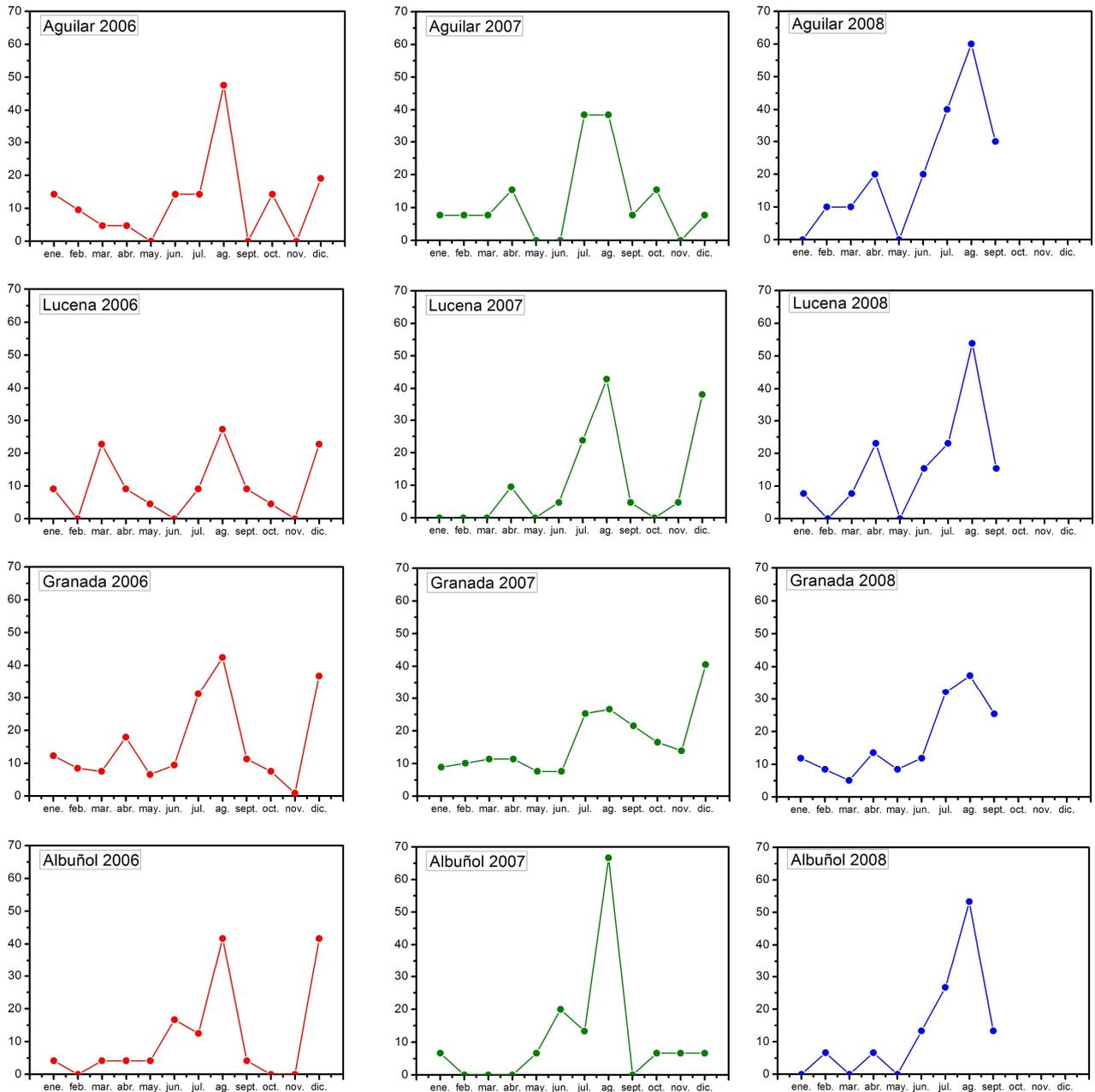
En la secuencia de Albuñol, la concentración de las estancias temporales en los meses de verano es aún más evidente. Como se ha descrito anteriormente, corresponde al periodo de temporada baja en las tareas agrícolas, tanto para los asalariados como los autónomos. El resto del año se van sucediendo las *campañas*, con desigual distribución de las jornadas de trabajo según los periodos. Por último, en lo que respecta a Zafarraya, si bien las líneas siguen un despliegue intermitente a lo largo del año, los picos más altos se concentran en los meses de invierno, ya sea a finales del año en cuestión o inicios del siguiente, es decir, los retornos empiezan a organizarse una vez ha concluido la

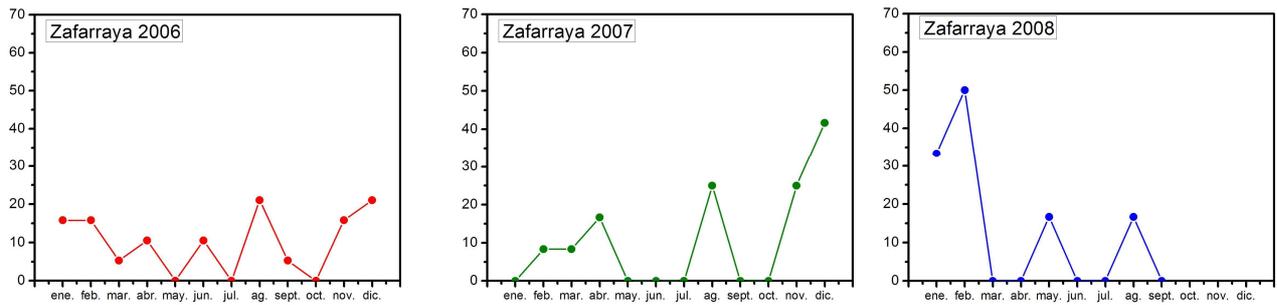
---

<sup>81</sup> Aquí tienen especial protagonismo los padres de los jóvenes emigrados con un visado de estudios. En algunos casos se está haciendo referencia exclusivamente a una estancia inicial en el primer año de instalación en la ciudad. Pero en otros, efectivamente, son visitas que se reiteran cada año. Es interesante destacar que, en determinados casos, se ha pasado de una circulación muy frecuente entre los dos países, a una instalación *semi-permanente* en Granada. Esto ocurre sobre todo en familias en las que son varios hijos que se encuentran en Andalucía estudiando o trabajando. Un ejemplo ilustrativo lo encontramos en un joven rifeño, de 34 años, que llegó en 1992 a Granada, donde ya se encontraba estudiando un hermano mayor (entrevista GR\_02). A posteriori, ya en la década 2000, se incorporan otros hermanos y un poco más tarde también el padre, quien empieza a pasar algunas temporadas en España vinculadas a una actividad comercial. Todos estos movimientos han dado lugar a que en los últimos años la familia se encuentre dividida entre los dos países, con más miembros en España que en el municipio marroquí de origen. Las expectativas ante el futuro en el momento de la entrevista (Granada, mayo de 2008) eran las siguientes: *“Hombre, allí no lo vamos a dejar nunca, o sea, nunca vamos a dejar sola en casa a nuestra madre allí y nos vamos a poner a vivir aquí, pero creo que mi madre va a estar aquí más que allí, aquí yo que sé, la mitad del año aquí y la mitad del año allí, como mínimo [...]. Le falta poco para la jubilación [al padre], le falta, a lo mejor, hasta el comienzo del 2009, creo que le falta hasta el comienzo del 2009 o algo así, le falta un poquito, pero mi padre no va a parar nunca, mi padre no creo que pare nunca, mi padre necesita hacer eso, necesita moverse, hacerse sus trapicheos, como ha ido haciendo toda su vida, nunca ha tenido un trabajo al cien por cien, nunca se dedicaba al pescado al cien por cien, siempre ha tenido otros trapicheos paralelos, es decir, comprarse un coche y venderlo, todo son negocios para él, todo, comprar redes para barcos, también se dedicaba a eso, para volver a venderlas... [...]. Mi madre instalarse no creo que tenga ganas, no creo, ella ha vivido toda su vida allí y allí vive en el centro de Alhucemas, su casa es como la parada obligada de muchas mujeres amigas suyas, ¿no?, que cada día viene una, mi madre es su vida, son sus amigas, sus familiares, las tías, las primas y allí lo tiene todo, aquí no va a ser lo mismo. Aquí nada más que sus hijos, o sea, quiere a sus hijos, pero tampoco puede prescindir de lo otro”*.

temporada, por lo común a finales de octubre o principios de noviembre. Cabe señalar, a este respecto, que las familias en Zafarraya encuentran más dificultades para poder extender los días de vacaciones en Marruecos que las vacaciones escolares fuera de esta estación son más breves..

**Gráfico 8.2.2.c Retornos en 2006, 2007 y 2008 para los encuestados en cada municipio (%)**





Fuente: encuesta DINAMO.

Se ha comprobado, por tanto, que hay una serie de factores que inciden en que los desplazamientos anuales a Marruecos se hagan con mayor o menor frecuencia, y en diferentes momentos del año. En primer lugar, la procedencia geográfica: no cabe duda de que los oriundos de las provincias de Tánger, Tetuán o Nador disponen de más ventajas en relación con la distancia, el tiempo y el coste de los viajes que los que proceden del Marruecos central o del cinturón urbano atlántico. En segundo lugar, la situación ocupacional: los trabajadores en el sector agrario son los que menos estancias hacen en Marruecos, lo que se explica, en parte, porque algunas de estas personas se desplazan a otros municipios (más o menos próximos) siguiendo el ciclo agrícola anual; por el contrario, los empleados en la construcción o en la industria del mueble sí pueden, generalmente, ajustar las visitas al país origen al calendario festivo español, lo que no siempre se percibe, sin embargo, como una ventaja o privilegio. En tercer lugar, cabe destacar también que las mayores dificultades para viajar a Marruecos se concentran en las primeras fases migratorias: en la mayor parte de los casos porque los inmigrados no han logrado regularizar su situación administrativa, aunque también puede ocurrir que se esté en proceso de búsqueda de un lugar donde instalarse, un trabajo que ofrezca cierta estabilidad... Como se ha apuntado, esta etapa de exploración puede llevar a algunos jóvenes incluso a viajar al extranjero para intentar captar más oportunidades.

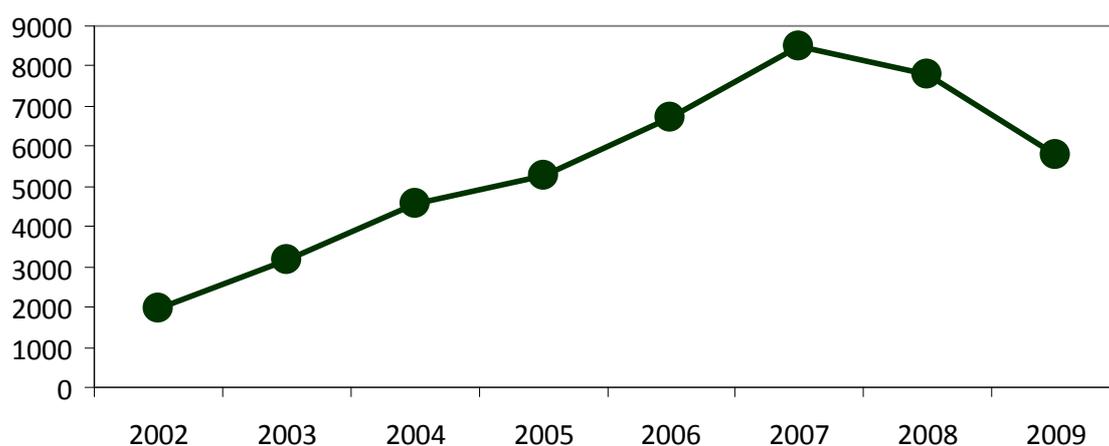
### 8.3 Los envíos de remesas a Marruecos

#### 8.3.1 Cuestiones introductorias

En la introducción de este capítulo se señalaba que el envío de remesas a Marruecos constituye uno de los elementos principales del *cordón umbilical* que mantiene a los inmigrantes marroquíes vinculados con sus comunidades de origen. De

acuerdo con el Office des Changes de Marruecos<sup>82</sup>, a partir del año 2005 España pasó a ser el segundo país desde donde más remesas se enviaban. Como es lógico, la evolución de estas transferencias fue creciendo de forma paralela al aumento de la población marroquí en España. Si en 2002 las partidas españolas representaban el 6,2% del cómputo global, en 2007 suponían el 15,5%. Este constante incremento se detuvo en 2008, no sólo en lo que respecta a los datos específicos para España (gráficos 8.3.1.a y 8.3.1.b), sino también en lo referente al importe global de todos los países emisores. Concretamente, las estadísticas muestran que el descenso empezó a percibirse a mediados de 2008, aunque todavía de manera un tanto moderada. El giro se hace más patente en 2009, cuando España pasa a ocupar la tercera posición como país emisor con una caída del 25% con respecto al año anterior. Hay un aspecto del que no podemos hacer abstracción en la valoración de estos datos: es sabido que las estadísticas oficiales no toman en consideración, por definición, las remesas que se envían siguiendo cauces informales. No obstante, el organismo marroquí citado sí hace un ejercicio de estimación a este respecto, de ahí la falta de concordancia con las estadísticas anuales que registra el Banco de España (Moré, 2005). En todo caso, no podemos olvidar el dinero que los inmigrantes autotransportan cuando retornan temporalmente a su país de origen, lo que en determinadas familias puede llegar a representar una cantidad considerable.

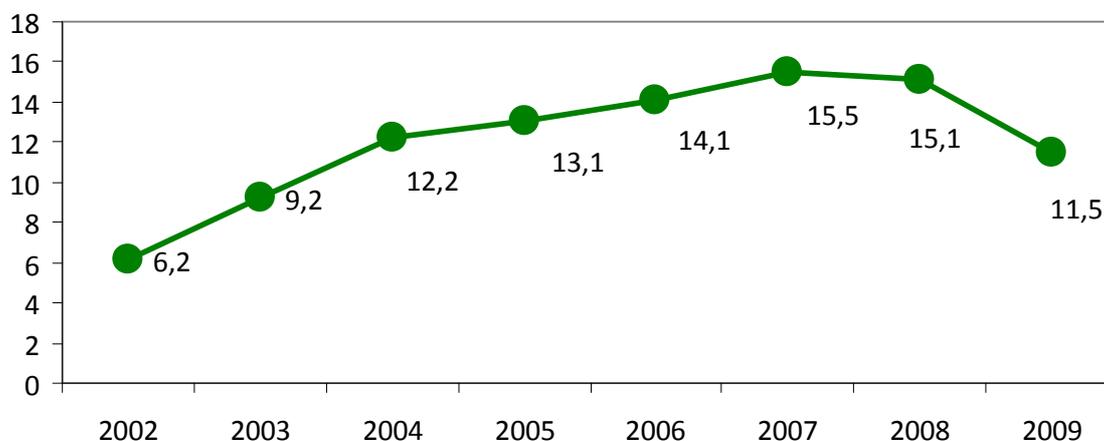
**Gráfico 8.3.1.a** Envío de remesas de los marroquíes residentes en España durante el periodo 2002-2008 (MDH)



Fuente: Office des Changes du Maroc (2010). Elaboración propia.

<sup>82</sup> <http://www.oc.gov.ma/>

**Gráfico 8.3.1.b** Envío de remesas de los marroquíes residentes en España durante el periodo 2002-2008 (% de las remesas anuales de la emigración marroquí)



Fuente: Office des Changes du Maroc (2010). Elaboración propia.

El esquema de análisis que desarrollamos a continuación sigue una estructura bastante similar a la que hemos aplicado a los retornos temporales a Marruecos. En primer lugar, realizamos un estudio pormenorizado de los datos compilados en la primera fase de encuesta, los cuales se refieren al envío de remesas que los encuestados efectuaron en 2006. Una de las cuestiones que nos interesa conocer es el grado de participación de la mujer marroquí en las funciones de apoyo económico a los familiares que permanecieron en los lugares de procedencia<sup>83</sup>. Igualmente, nos preguntamos si la frecuencia de los envíos disminuye, o incluso si éstos se interrumpen, con el transcurso del tiempo. Es decir, conforme el inmigrado estabiliza su situación personal en los municipios receptores. La reagrupación familiar, la compra de una vivienda, la apertura de un negocio... son factores, entre otros, de una posible pérdida de disponibilidad económica para enviar dinero a la familia de Marruecos. No obstante, la experiencia francesa nos revela que el desarrollo de la emigración familiar a partir de los años 70 no impidió un aumento continuado de las transferencias monetarias a Marruecos (Lazaar, 1996). También cabe esperar discrepancias en función de las áreas geográficas de origen, en gran medida relacionadas con los contrastes que se han detectado en páginas anteriores referentes a los motivos para emigrar al extranjero. Dicho de otro modo, el

<sup>83</sup> En un estudio empírico realizado en la ciudad de Tánger, Rivas (2004) no sólo pone de relieve el papel destacado de las jóvenes emigradas en el envío de remesas, sino también su mayor constancia a la hora de hacerlo en relación con los varones.

análisis sobre el envío de remesas a Marruecos puede ser considerado una aproximación complementaria a la hora de valorar la dimensión económica de la emigración marroquí en España. El estudio se completa con la observación longitudinal de los resultados obtenidos en las tres fases de encuesta. Los periodos a los que se hizo referencia fueron los mismos que se especificaron en el epígrafe anterior, a saber:

a) Fase 1: entre el 1/01/2006 y el 31/12/2006

b) Fase 2: entre el 1/01/2007 y el 31/12/2007

c) Fase 3: entre 1/01/2008 y la fecha en la que se aplicó el último cuestionario, que pudo ser en octubre, noviembre o diciembre del mismo año.

### **8.3.2 Factores que condicionan el envío de remesas a Marruecos**

La mitad de los encuestados afirmaron en la primera fase de encuesta haber enviado dinero a Marruecos en 2006 (107 de 213). Este porcentaje que aumenta hasta un 62% (360 de 584) con los datos globales de la encuesta DINAMO (n=584)<sup>84</sup>. La diferencia porcentual se explica, como veremos más adelante, porque en la capital granadina destacan sobremanera las respuestas negativas. La mayor parte de los que contestaron afirmativamente hicieron los envíos con bastante frecuencia: tres de cada cuatro *como mínimo* cada trimestre e incluso un 35,5% respondió que mensualmente. Hay un dato extraído de las entrevistas semi-estructuradas que es interesante hacer notar aquí: la frecuencia de los envíos también puede variar en función del número de miembros de la familia emigrados. Si son varios los hermanos que se encuentran en España, se organizan haciendo cada uno una aportación mensual hasta alcanzar la cifra acordada, o bien, quizás lo más común, se acuerda una repartición por meses. Así el esfuerzo económico es menor. En lo que se refiere a los canales de envío, la inmensa mayoría lo hizo a través de empresas especializadas como Moneygram o Western Union (70,1%), pauta que se repite en las dos oleadas siguientes<sup>85</sup>. El recurso a terceras

---

<sup>84</sup> Los datos ponderados de la *ENI 2007* de los marroquíes encuestados arrojan un porcentaje más bajo (40,8%), pero hay que tener en cuenta que la edad mínima de las personas que han respondido al cuestionario es de 16 años, lo que aumenta la probabilidad de respuestas negativas.

<sup>85</sup> De acuerdo con la ANAED (Asociación Nacional de Agencias de Envíos de Dinero), el mayor recurso a las empresas remesadoras como las citadas en el texto se justifica por el bajo coste de los envíos en relación al que tiene una transferencia internacional realizada por medio de una entidad de crédito. Sin embargo, según Roquero (2008) estas empresas pueden ir perdiendo peso porque algunas entidades bancarias han

personas aprovechando las visitas que se hacen a Marruecos fue citado por un grupo muy reducido de personas (4,6%). Asimismo, ha sido ínfimo el porcentaje de encuestados que hicieron alusión al auto-transporte de remesas durante los retornos temporales, seguramente porque sólo barajaron como respuesta aquellos medios de envío utilizados desde los lugares de residencia en el extranjero. Por último, a pesar de las distintas alternativas que se han ido generando para contrarrestar las ventajas que ofrecen las empresas remesadoras, sólo un 15% ha hecho alusión a los giros postales.

Como ya advertimos, la capital granadina vuelve a expresar su singularidad en comparación con el resto de los municipios estudiados<sup>86</sup>: sólo un tercio de los encuestados respondió haber realizado alguna transferencia a Marruecos en el curso del año 2006. Estos datos no dejan de ser una reiteración más de la especificidad de la población marroquí en Granada en el contexto andaluz, inmigración que se caracteriza por su mayor diversificación social y el papel destacado que juegan los jóvenes llegados con un visado de estudiante. Asimismo tendríamos que hacer alusión al sector de los comerciantes autónomos: es muy posible que un mayor nivel de gastos (vivienda, local para el comercio...) les limite a la hora de realizar los envíos. En los otros cuatro municipios los porcentajes de respuestas positivas siempre superan el 60%: los valores obtenidos oscilan entre el mínimo de Aguilar de la Frontera (67%) y el máximo de Lucena (77%). La frecuencia con la que se realizaron las transferencias es también desigual: mientras que en Lucena el 40% hizo al menos una cada mes, este porcentaje desciende hasta un 20% en Albuñol y un 23% en Zafarraya. Cabe preguntarse si los resultados en el municipio cordobés se explican por el carácter más reciente de su inmigración. Volveremos a esta cuestión más adelante.

Es interesante confrontar estos datos referentes al envío de remesas en 2006 con las respuestas que dieron los encuestados a la pregunta sobre los motivos por los cuales se tomó la decisión de emigrar al extranjero. El resultado de este ejercicio comparativo es bastante coherente: tres de cada cuatro personas que respondieron haberlo hecho, principalmente, por motivos económicos y laborales enviaron remesas a Marruecos en 2006 (la mayoría, además, con bastante frecuencia, al menos una vez cada trimestre); un

---

empezado a introducir nuevas medidas y ofertas de servicios para los envíos de remesas de los inmigrantes.

<sup>86</sup> La misma observación se aplica a toda la muestra de municipios andaluces del proyecto matriz.

10% de los emigrados con un visado de estudiante dieron también una respuesta positiva; por último, la proporción tampoco es muy alta en lo que concierne a quienes inmigraron por la vía de una reagrupación familiar (17%).

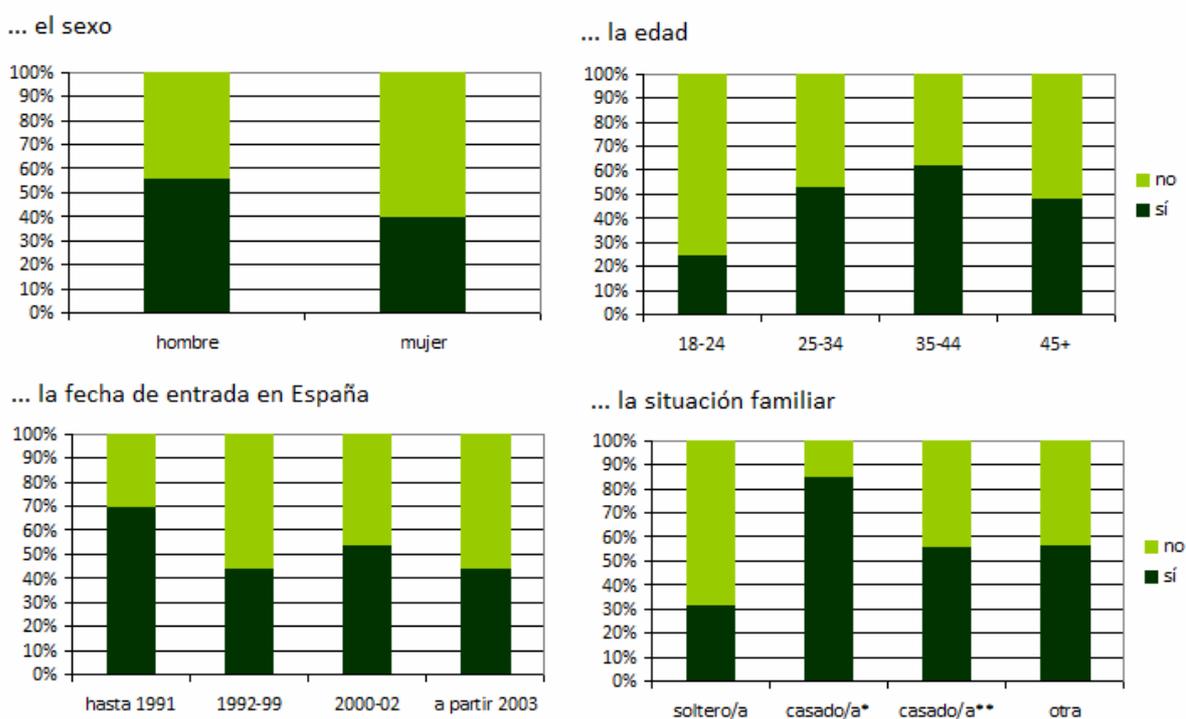
Este último punto enlaza con el contraste que se observa entre sexos (gráfico 8.3.2.a). Como cabía presagiar de partida, los varones reconocieron en mayor proporción que las mujeres haber enviado dinero a Marruecos en 2006 (56% y 40%, respectivamente). Esta diferencia no es de extrañar si tenemos en cuenta que el porcentaje de ocupados era mayor en los varones que en el sexo femenino<sup>87</sup>. Surge la duda, en lo que a las casadas se refiere, de si se respondió en nombre de la unidad familiar o individualmente. Este interrogante se plantea porque algunas de estas respuestas afirmativas vienen de mujeres que no desempeñaban ninguna actividad profesional<sup>88</sup>. La disimilitud entre sexos es más acusada cuando pasamos a examinar la frecuencia con la que se realizaron las transferencias. Aquí el protagonismo de los hombres es más claro. Del total de encuestados en los cinco municipios (n=213), el 80% de los varones hizo los envíos mensualmente, proporción que desciende para el caso de las mujeres hasta un 19,5%. Llama la atención, además, que más de la mitad de estas últimas respondió no poder dar una contestación sobre la periodicidad con la que se habían realizado las transferencias monetarias. Esto nos lleva a pensar en el referente familiar, y no meramente individual, de parte de estas respuestas.

---

<sup>87</sup> En la primera fase de encuesta, el 55% de los hombres afirmó estar trabajando frente a un 33% de las mujeres.

<sup>88</sup> Si nos remitimos a los datos globales de la encuesta DINAMO, casi la mitad de la muestra femenina (48%, 86 de 178) respondió haber enviado dinero a Marruecos en el año señalado, de las cuales una de cada cuatro declaró ser ama de casa.

**Gráfico 8.3.2.a** Envío de remesas a Marruecos en función de... (1/01/06-31/12/06)



Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada.

(\*) Casado/a que no tiene a la familia nuclear reagrupada (total o parcialmente).

(\*\*) Casado/a que tiene a toda la familia nuclear reagrupada

No se advierte una pauta lineal en relación con la edad de los encuestados, aunque las variaciones son también notables (gráfico 8.3.2.a). Es en el primer intervalo (18-24 años) donde se dan menos las respuestas positivas (25%). Dentro de este grupo se incluye la presencia de jóvenes emigrados en el marco de la reagrupación familiar o de los estudios, sin olvidar a aquéllos que lo hicieron clandestinamente y se encontraban en una situación laboral inestable cuando se aplicó el primer cuestionario. Los contrastes son menos llamativos entre las otras categorías, arrojando el porcentaje más alto los encuestados del intervalo de los 35 a los 44 años (63%).

Llegamos aquí a una de las preguntas centrales que se esbozaron en la introducción del capítulo: ¿se detectan cambios significativos en el envío de remesas conforme el proyecto migratorio se consolida? Por ejemplo, la reagrupación familiar o la formación de una familia en España puede inducir a que el envío de remesas se haga más pausadamente.

1) En lo que respecta a la situación familiar en España<sup>89</sup>: como era de esperar, son las personas casadas con la familia nuclear sin reagrupar (total o parcialmente) las que en mayor proporción dieron una respuesta positiva (gráfico 8.3.2.a) y, además, las que hicieron más frecuentemente los envíos en 2006; en el extremo opuesto nos encontramos con los solteros (sólo un 30% respondió afirmativamente). No obstante, conviene apuntar que la proporción entre estos últimos aumenta hasta un 52% en los resultados globales de la encuesta DINAMO (n=584), ya que se amortigua el peso de los encuestados en Granada que emigraron con un visado de estudios. Merece ponerse de relieve que más de la mitad de las personas casadas con la familia nuclear residiendo en España respondieron haber enviado dinero a Marruecos en el año de referencia: tres de cada cuatro, además, al menos una vez por trimestre. Así, no necesariamente un cambio en la situación familiar se traduce en un freno al envío de remesas (y ni en que su ritmo se ralentice). En estas condiciones, las posibilidades de inversión, en España o en Marruecos, son bastante limitadas, como se verá más adelante. Por último, cabe señalar que en la categoría “otra” se incluyen mujeres divorciadas que emigraron al extranjero justamente para poder mantener a los hijos que permanecen en Marruecos al cuidado de algún familiar.

2) En lo que respecta a la fecha en la que se inició el proyecto migratorio: los resultados no avalan la hipótesis de que el envío de remesas cese, de manera sustancial, con el transcurso del tiempo (gráfico 8.3.2.a). No son precisamente los que podemos considerar como *precursores* (es decir, el grupo de encuestados que emigraron antes de 1992) los que en mayor medida dieron una respuesta negativa (sólo un 31%). Las variaciones son menos pronunciadas entre los otros tres intervalos cronológicos. Ahora bien, interesa resaltar que la frecuencia de los envíos es mayor entre aquéllos que emigraron más recientemente: mientras que el 40% de los que arribaron después del año 2000 los efectuaron mensualmente, entre los *precursores* este porcentaje es del 15%. Así, podemos afirmar que, si bien las transferencias continúan pese al tiempo transcurrido y los cambios ocurridos en las vidas de los encuestados, su periodicidad en cambio sí se ha podido resentir.

---

<sup>89</sup> Se hace referencia a la situación familiar en el momento en el que se realizó la primera fase de la encuesta, es decir, los primeros meses de 2007.

Refass (1999), basándose en una encuesta realizada en 1994 por el GERA<sup>90</sup> en las ciudades de Nador y Fkih Ben Salah (provincia de Beni Mellal), ponía el acento en la necesidad de incorporar la variable territorial en los estudios sobre la evolución y el impacto de las transferencias monetarias en Marruecos. Dicha encuesta ponía de manifiesto notables discrepancias en cuanto a la periodicidad con la que los emigrados procedentes de uno y otro municipio realizaban los envíos de remesas a los familiares, así como en el uso que de éstas se hacía (por ejemplo, destacaba más la inversión en el sector inmobiliario en Nador que en Fkih Ben Salah). De la explotación de los resultados de la encuesta DINAMO afloran también algunos contrastes territoriales significativos (gráfico 8.3.2.b). Tanto si tomamos en consideración los lugares de nacimiento como los de última residencia antes de emigrar al extranjero, los oriundos de las provincias del Marruecos central (Beni Mellal y El Keláa, entre otras) son los que arrojan un mayor porcentaje de respuestas positivas, posición que se ratifica con los datos globales de la encuesta DINAMO (n=584). En el extremo opuesto nos encontramos con el conjunto Rif-Oriental y, casi al mismo nivel, la Península Tingitana y el Eje Atlántico. Recuérdese que la emigración procedente de las provincias interiores presentaba un perfil bastante definido: su carácter más masculinizado, con presencia destacada de jóvenes que emigraron clandestinamente para mejorar su situación laboral. En el discurso de estas personas está muy latente su función de apoyo económico a las familias en Marruecos, incluso después de haber contraído matrimonio y reagrupado al cónyuge:

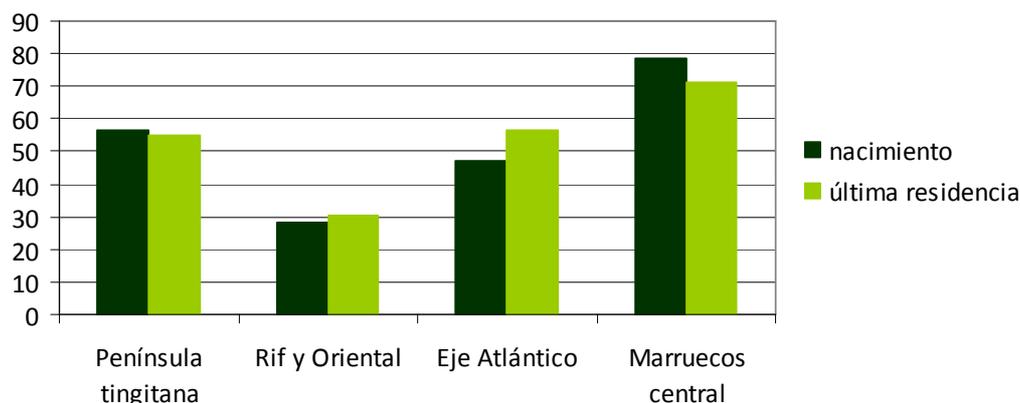
“Bueno, allí la gente piensa que somos ricos, mi hermano piensa que yo soy rico, pero es imposible... [...]. Sí, por ejemplo mi padre, cuando estaba vivo, mi padre antes como nos tenía a nosotros aquí, me dice que por qué no le enviaba dinero, decía que el vecino tenía dos hijos fuera y compraba esto y lo otro, pero nosotros no somos más que trabajadores”. (GR\_17).

“Hombre, eso era un sueño para los padres [que un hijo emigre], para los abuelos, para todos. Pero para los que no tienen dinero... De mi padre y de cualquier padre. De cualquier padre pobre que sueña con tener un futuro bueno. Que venga de parte de su hijo o de su hija o de quien sea... De cualquier padre, digo de cualquier padre pobre tenía antes un sueño bueno que si va su hijo o su hija fuera para que luego vuelva con dinero. Para que lo ayude, para cualquier cosa”. (ZA\_01).

---

<sup>90</sup> Grupo de Estudios y de Investigación aplicada, en sus siglas francesas, de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de Rabat.

**Gráfico 8.3.2.b** Envío de remesas a Marruecos en función de las áreas de procedencia (1/01/06-31/12/06) (%)



Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada.

Según los resultados globales de la encuesta DINAMO (n=584), los trabajadores agrícolas son los que arrojan la proporción más alta de respuestas afirmativas (80,5%). Este porcentaje disminuye hasta un 71,5% para los empleados en el sector de la construcción y un 48% para los que lo hacen en la actividad comercial. Como presagiábamos en párrafos anteriores, se detecta también un contraste entre los trabajadores por cuenta ajena (72,5%) y los autónomos (61,2%).

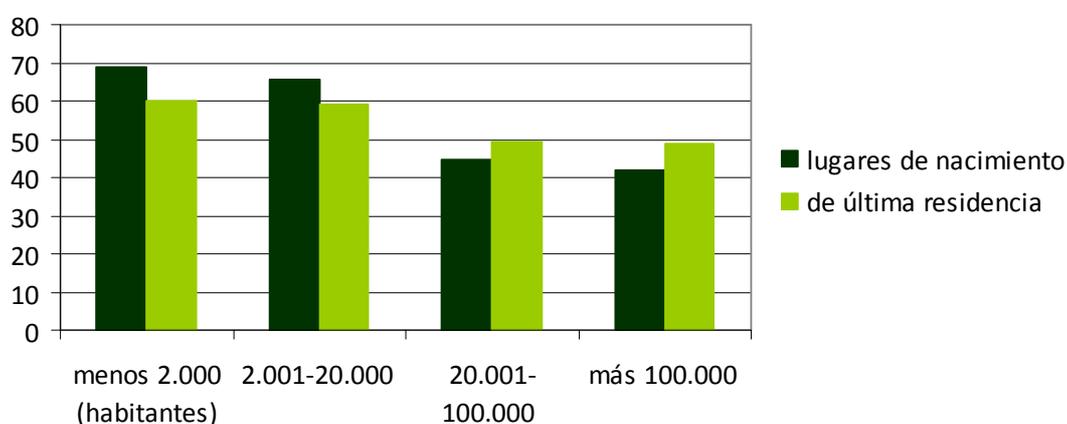
En el cuestionario no se incluyó ninguna pregunta relativa a los destinatarios de estas aportaciones económicas. Testimonios similares a los que acabamos de citar indican que el envío de remesas va dirigido principalmente a los progenitores<sup>91</sup>. De ello da prueba también que la gran mayoría de los encuestados afirmó, en la primera fase de encuesta, que se hospedaba en casa de los padres o la familia política durante las estancias temporales en Marruecos (81%). Sólo un 13% declaró disponer de una vivienda propia. Al año siguiente los encuestadores volvieron a plantear la misma pregunta y el porcentaje de los últimos aumentó hasta un 15,5%, de los cuales la mitad habían adquirido la casa antes de emprender el proyecto migratorio en el extranjero. Bastante comúnmente, los encuestados expresaron con espontaneidad que su interés prioritario para adquirir una vivienda se situaba en España, y sólo después se pensaría en la posibilidad de comprar otra en Marruecos. En efecto, dos de cada tres respondieron en la segunda oleada no haber realizado ninguna inversión en Marruecos (ni antes ni

<sup>91</sup> Este dato se ratifica en los resultados de la *ENI 2007*: en lo que al colectivo marroquí se refiere, el núcleo progenitor es el principal destinatario.

después de emigrar). Estos resultados concuerdan con el carácter reciente de los flujos. Pero tampoco pueden pasar inadvertidos dos datos: por una parte, unas condiciones laborales en España que, raramente otorgan la posibilidad a los inmigrantes de ahorrar lo suficiente para invertir en los lugares de origen; por otra, que incluso aquéllos que viven con la familia reagrupada en España tienen responsabilidades de ayuda económica a los familiares en Marruecos.

Retomando el análisis de las variables geográficas, las divergencias son también apreciables, y de manera notable, en función del tamaño de las circunscripciones de base de los medios locales de procedencia (gráfico 8.3.2.c). Las respuestas positivas disminuyen conforme aumenta la talla poblacional: así, mientras que dos tercios de los nacidos en lugares de menos de 2.000 habitantes respondieron afirmativamente, en el caso de los oriundos de ciudades de más de 100.000 esta proporción se sitúa en un 42%. Advertimos también, cuando pasamos al examen de los datos obtenidos de acuerdo con la última residencia en Marruecos, una ligera inversión en las respuestas positivas: al tiempo que éstas descienden en las dos primeras categorías (menos de 20.000 habitantes), aumentan en las otras dos de mayor volumen. Este ligero trasvase se explica por los movimientos migratorios internos, los cuales siguieron entre nuestros encuestados sobre todo un esquema rural-urbano. En definitiva, a la vista de estos resultados la conclusión que podemos extraer es que la componente económica de la emigración en su dimensión familiar está más extendida por el tejido rural que por el urbano.

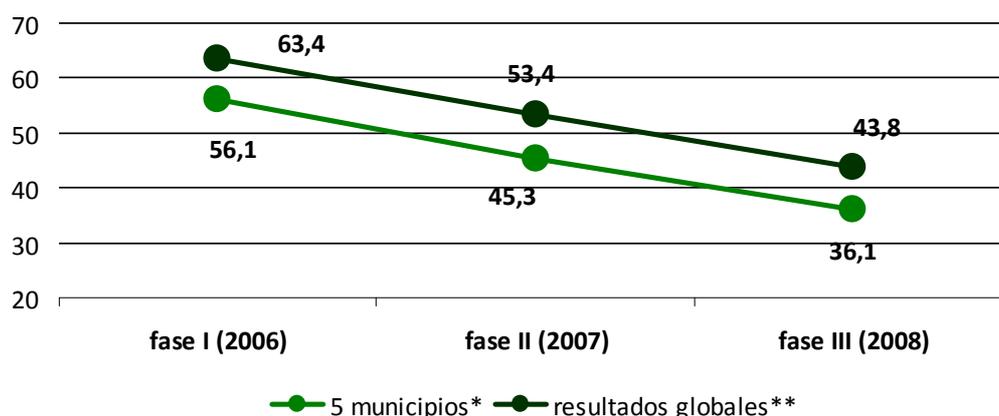
**Gráfico 8.3.2.c** Envío de remesas a Marruecos en función del tamaño de las circunscripciones de base (1/01/06-31/12/06) (%)



Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada.

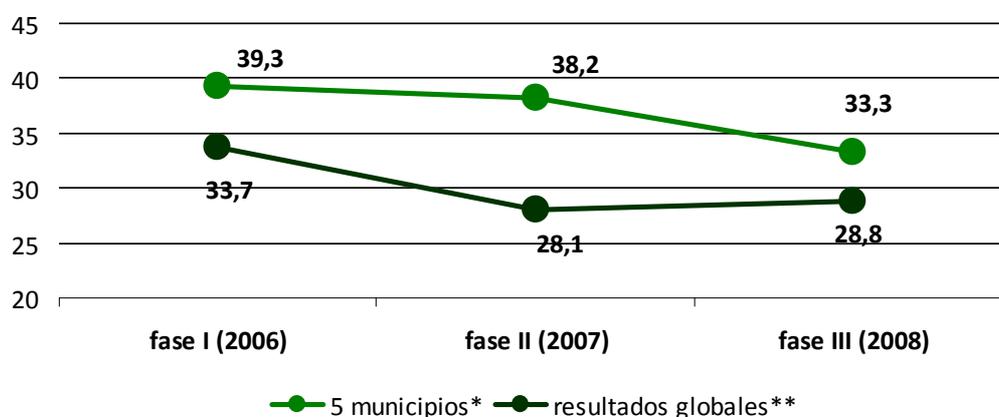
El envío de remesas disminuyó paulatinamente durante los dos años de duración del trabajo de campo (gráfico 8.3.2.d). Si comparamos las respuestas positivas correspondientes a 2006 y 2008, comprobamos que la diferencia porcentual alcanza los 20 puntos. Esta tendencia también se infiere de los datos globales de la encuesta DINAMO (n=584). No obstante, también aquí, como y se vio al tratar las visitas a Marruecos, no podemos soslayar la fecha en la que se aplicó el último cuestionario (cuarto trimestre de 2008). A este respecto, es necesario tener en cuenta que algunos de los encuestados afirmaron en las dos primeras fases de encuesta que, generalmente, sólo enviaban dinero con motivo del final del Ramadán (celebrado en 2008 en el mes de octubre) o para la fiesta del *Aid el Kebir* (a finales de diciembre). Un dato que puede ayudarnos a despejar las dudas es la evolución que ha seguido el porcentaje de personas que afirmaron haber realizado los envíos mensualmente. Como podemos apreciar en el gráfico 8.3.2.e, la curva que se dibuja sigue también una inclinación a la baja, aunque la pendiente de la caída es bastante más moderada. En definitiva, estos datos concuerdan con el contexto que hemos descrito al inicio de este epígrafe: el descenso en el envío de remesas que las estadísticas marroquíes recogen a partir de mediados del 2008. Muy probablemente, los datos compilados en la recta final de la investigación reflejan este cambio de tendencia.

**Gráfico 8.3.2.d** Evolución del envío de remesas durante el período 2006-2008: repuestas afirmativas (%)



Fuente: encuesta DINAMO

**Gráfico 8.3.2.e** Frecuencia mensual de los envíos durante el período 2006-2008 (%)



Fuente: encuesta DINAMO.

\* Municipios: Lucena, Aguilar de la Frontera, Granada, Albuñol y Zafarraya

\*\* 11 municipios de la encuesta DINAMO (Proyecto: “Marroquíes en Andalucía: de los espacios sociales de la inmigración a los de la movilidad”).

Cálculo realizado sobre el total de las respuestas.

No obstante, cabe preguntarse también si parte de las respuestas negativas se debe a otro tipo de cambios en la vida de los encuestados y no necesariamente a un empeoramiento de su situación laboral. Si tomamos únicamente en consideración las personas que participaron, sin excepción, en las tres fases de encuesta en el marco de los resultados globales de la encuesta DINAMO (n=356), advertimos que un 27% (97 de 356) de los encuestados afirmaron en la primera vuelta haber enviado dinero en 2006 y sin embargo no haberlo hecho en 2008. De estas personas, en 2007 sólo 12 estaban en paro, mientras que en 2008 eran 38 (es decir, el 39% de estos casos). Al hilo de esta secuencia, ¿qué conclusión podemos extraer? No cabe duda de que las respuestas recogidas en la tercera fase de encuesta han revelado unos primeros signos de los efectos de la crisis económica en la vida de los encuestados, pero sería precipitado atribuirle todas las respuestas negativas registradas.

## 8.4 Comunicación a distancia con el entorno cercano en Marruecos

Los avances experimentados en las nuevas tecnologías de la comunicación y la información en los últimos años, y el uso que de ellas hacen los inmigrantes, ha suscitado que se hable de una “presencia conectada” entre los lugares de origen y de destino

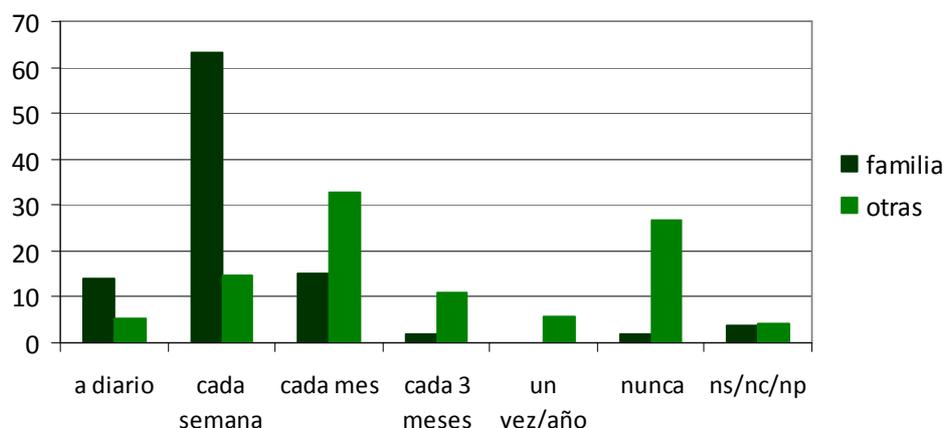
(Diminescu, 2007) o, como describe Peñaranda Cólera (2008), que se abran paso nuevas sociabilidades en las que los límites entre la *ausencia* y la *presencia* aparecen bastante difusos. No obstante, esta misma autora también subraya que el hecho de que los inmigrados puedan estar en contacto con sus familiares de manera casi permanente “puede generar a su vez una percepción mayor de la distancia cuando por algún motivo (la enfermedad de un familiar, por ejemplo), ésta se hace más evidente y difícil de superar”. Dicho de otro modo, ningún medio, por muy eficaz que sea, reemplaza al contacto personal. Nuestro objetivo en este último apartado ha sido examinar la frecuencia con la que los encuestados mantienen contacto con las personas que formaban parte de su entorno social más próximo antes de partir al extranjero. Para tal propósito, hemos hecho una doble distinción: por una parte, los familiares más cercanos (padres, hijos/as, cónyuge), y por otra, los más lejanos (tíos/as, primos/as, cuñados/as...), junto con el círculo de amistades. El tradicional apego a la familia en la sociedad marroquí hace pronosticar que la comunicación con los familiares sea bastante corriente; las dudas son mayores en lo que concierne a los amigos o los familiares más lejanos, lo que podría interpretarse como una señal de cierto *alejamiento* de la sociedad de origen.

Efectivamente, según datos de la primera fase de encuesta, una holgada proporción de los encuestados afirmó que solía mantener un contacto bastante asiduo con los familiares cercanos que permanecen en Marruecos (gráfico 8.4.1): tres de cada cuatro, al menos una vez por semana<sup>92</sup>. Estos vínculos a distancia se mantienen también con familiares que se encuentran en terceros países: así lo reconocieron el 66% del total de encuestados en los cinco municipios (n=213). Sin embargo, el panorama es distinto en lo que respecta a las amistades o la familia más lejana: la frecuencia de las conexiones es mucho menos fluida. Menos del 20% afirmó mantener comunicación semanal, e incluso uno de cada cinco dijo no tener ninguna.

---

<sup>92</sup> Los resultados ponderados de la ENI arrojan una proporción menor aunque también alta (55,1%). Hay que recordar que se ha encuestado a jóvenes marroquíes entre 16 y 17, es decir, que probablemente han llegado con un visado de reagrupación familiar.

**Gráfico 8.4.1** Frecuencia de los contactos a distancia con la familia y las amistades en Marruecos (%)



Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada.

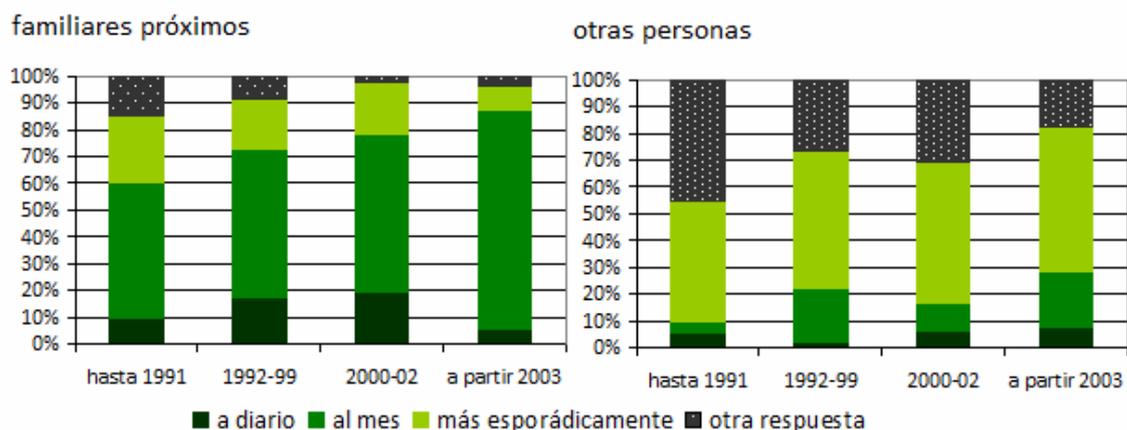
Familia: padres, hermanos/a, cónyuge, hijos/as

Otras: familiares más lejanos (tíos/tías, primos/as) y círculo de amistades.

La constancia de la comunicación con Marruecos va siendo más diluida en el tiempo conforme la fecha de entrada en España es menos reciente (gráfico 8.4.2). Esta pauta cobra bastante visibilidad cuando nos referimos a los contactos con las amistades o los familiares más lejanos. Así, el 56% de los emigrados antes de 1992 afirmó no tener ninguna relación con ellos en la distancia. Estos datos están, a su vez, estrechamente correlacionados con la edad de los encuestados. En lo que respecta a la relación con los familiares cercanos, la frecuencia de las comunicaciones es menor entre los mayores de 44 años. Ello se justificaría, en parte, por el hecho de que muy probablemente los padres, principales interlocutores de estos vínculos a distancia, han podido fallecer. El contacto con las amistades y los familiares lejanos es más frecuente conforme desciende la edad nuestros interlocutores. Los más jóvenes emigraron en fechas recientes y por tanto conservan aún las relaciones con el grupo de pares, referencia esencial a estas edades. Son además los que más utilizan los servicios de comunicación que ofrece Internet (Messenger, Facebook, Skype, entre otros), lo que sin duda también influye en que se genere una relación a distancia más espontánea. La telefonía móvil es el medio privilegiado por excelencia por parte de los encuestados (97%), apareciendo a mucha distancia Internet (35%). En efecto, los diferentes servicios cibernéticos enumerados son muy desconocidos para buena parte de los encuestados. Raramente las familias participantes en el estudio en Zafarraya, Aguilar de la Frontera y Albuñol contaban con

una conexión a Internet en el hogar. Por otra parte, tampoco podemos olvidar qué accesibilidad tienen los familiares que residen en Marruecos, particularmente aquéllos que permanecen en el medio rural.

**Gráfico 8.4.2** Contacto a distancia con el país de origen en función del año de entrada en España (%)



Fuente: encuesta DINAMO. Primera oleada.

Familiares próximos: padres, hermanos/a, cónyuge, hijos/as

Otras personas: familiares más lejanos (tíos/tías, primos/as) y círculo de amistades.

## 8.5 Conclusiones

Tratándose de una población que emigró en su mayor parte recientemente (recuérdese que más de la mitad lo hizo a partir del año 2000), era de esperar que los vínculos con los lugares de origen se mantuviesen bastante activos. Esta característica puede hacerse extensiva a aquellos inmigrados de más larga trayectoria, aunque con algunos matices que deben ponerse de relieve. En efecto, a pesar de la perseverancia y dinamismo de los lazos de unión, se ha detectado igualmente que con el transcurso del tiempo, de manera bastante común, se va generando un cierto *distanciamiento* de la sociedad de origen, signo a su vez de un mayor *arraigo* en los municipios de residencia en Andalucía. Generalmente, las personas encuestadas organizan una visita, o a lo sumo dos, a Marruecos. La preferencia expresada, con relativa frecuencia, es la de poder pasar una temporada holgada en las áreas de procedencia (por ejemplo, en torno a un mes), en lugar de varias estancias de corta duración. Esto se explica, en gran parte, por el coste económico que estos viajes suelen acarrear, y también porque el *espacio de vida* presente del inmigrado se localiza esencialmente en los actuales municipios de

residencia en extranjero. Es decir, España representa lo *cotidiano*: el lugar del trabajo, del sustento, donde los hijos van al colegio, donde se ha ido formalizando una red social, se ha adquirido posiblemente una vivienda en propiedad, se plantean y resuelven las preocupaciones del día a día... Marruecos encarna el país de nacimiento, las raíces, donde se realizan las celebraciones (bodas, bautizos, fiestas religiosas) y, sobre todo, significa el reencuentro con la familia. Los vínculos familiares representan, sin duda, la principal alianza con la sociedad de origen. Merece también ser puesto de relieve que los inmigrantes valoran la proximidad geográfica que implica el vivir en Andalucía, ya que favorece la organización de estancias de carácter más improvisado que responden a cuestiones de distinta índole (la enfermedad de alguien cercano, la celebración de algún evento familiar, cuestiones administrativas). Esto podría interpretarse como un exponente más de esa “ausencia conectada” a la que se hacía alusión en páginas anteriores.

En gran medida el calendario de estas visitas, así como su periodicidad, está condicionado por la situación laboral del inmigrado. La circulación entre los dos países es más intensa durante los meses de verano entre los encuestados en Albuñol o Aguilar de la Frontera porque, además de ser periodo de vacaciones escolares, es temporada baja en las tareas agrícolas. En cambio, el punto álgido en los desplazamientos desde Zafarraya se localiza en los meses de invierno porque la campaña agrícola cubre todo el verano.

La ciudad de Granada no se ajusta en varios aspectos a este esquema general. Si bien el mayor trasiego se ubica igualmente durante los meses julio y agosto, las visitas a Marruecos aparecen más repartidas a lo largo del año por distintos motivos: desplazamientos de jóvenes estudiantes en las fechas festivas, movilidad ligada a la actividad comercial de un sector de los comerciantes... sin olvidar los trayectos en el sentido opuesto, es decir, cuando son los familiares de Marruecos quienes visitan a los inmigrantes.

La fidelidad a la familia, y por derivación a la sociedad de procedencia, se manifiesta también especialmente a través del envío de remesas. Es de destacar el esfuerzo económico de gran parte de los encuestados, particularmente de aquéllos que viven con el cónyuge y los hijos en España - algunos de ellos incluso con un historial migratorio bastante maduro - en las funciones de apoyo económico a los familiares no

emigrados. Esto se traduce en una limitación a la hora de poder realizar algún tipo de inversión, ya sea en España o en Marruecos. La capital granadina vuelve a expresar su singularidad en el contexto de los municipios estudiados, ya que sólo un tercio de los encuestados en este municipio afirmó realizar estas transferencias. Por lo general, según se desprende de los resultados globales de la encuesta DINAMO, la frecuencia es mayor en los lugares donde la agricultura supone la principal fuente de empleo para los marroquíes residentes.

Del testimonio de nuestros interlocutores se infiere que los principales receptores de estas transferencias son los hermanos y, sobre todo, los padres. Estos últimos son, además, las personas con las que el contacto a distancia es más frecuente. A este respecto, cabe destacar que las comunicaciones que se mantienen con otras personas que formaban parte del ámbito relacional pre-emigratorio son mucho menos usuales, y que incluso para un grupo importante, con el transcurso del tiempo, se han perdido. Este es un dato más que ilustra un cierto distanciamiento de la sociedad de origen, o expresado de otro modo, la confirmación de que el *espacio relacional* del inmigrado se desarrolla, eminentemente, en Andalucía.

## PRINCIPALES CONCLUSIONES

En los dos primeros capítulos subrayábamos la importancia de las variables *espacio* y *tiempo* en nuestra investigación. El propósito de partida era hacer un análisis sociogeográfico de la *dinámica* de las condiciones de inserción de la inmigración marroquí en Andalucía a partir del estudio de unos municipios receptores concretos. La comparación intermunicipal así como la temporal ha estado muy presente en la explotación de los datos compilados. En este sentido, la primera conclusión que tenemos que poner de relieve es que los resultados de las distintas cuestiones abordadas difieren, en mayor o menor grado, en función del lugar de residencia. Los contrastes han sido apreciables incluso entre municipios que comparten rasgos comunes (por ejemplo, entre Albuñol y Zafarraya), aunque los más marcados se sitúan en relación con la capital granadina. Expresado en otras palabras, las condiciones de implantación de los inmigrados en la sociedad andaluza no son ajenas a las características de los medios locales de residencia.

Las procedencias geográficas de los encuestados varían notablemente en los cinco municipios estudiados. En los dos cordobeses predominan provincias marroquíes de más reciente incorporación a los flujos migratorios - es el caso de El Keláa y Beni Mellal en Lucena, y de Settat en Aguilar de la Frontera - junto a la componente urbana atlántica (en particular Casablanca). El Marruecos interior también sobresale en Zafarraya: principalmente, de nuevo, la provincia de Beni Mellal. En Albuñol la hegemonía de las procedencias se localiza de forma muy clara en Larache. Por último, la capital granadina presenta un cuadro completamente distinto: las provincias interiores citadas están escasamente representadas, al contrario de lo que sucede con toda la franja norte y el cinturón atlántico de Marruecos. Los resultados confirman el peso que han ido ganando los orígenes urbanos, presentes en todos los municipios estudiados, pero notablemente en Granada. Esta tendencia no nos debe hacer menoscabar que un sector no desdeñable de los encuestados partió desde pequeñas localidades o aduares interiores. Estas concentraciones (con más o menos intensidad) de personas que comparten un mismo origen en un determinado destino, no son sólo resultado de las relaciones que los inmigrados mantienen con sus entornos de procedencia, sino también de los contactos que se establecen con otros connacionales a los que se conoció después

de emigrar. Frecuentemente, personas que comparten un mismo origen dibujan similares itinerarios geográficos en España. Así, por ejemplo, las trayectorias de los encuestados en Zafarraya, Lucena o Aguilar de la Frontera oriundos de las provincias interiores transcurren muy a menudo por los mismos municipios españoles.

Los matices divergentes son también apreciables en la dinámica que subyace en los itinerarios geográficos hasta llegar a los municipios estudiados. Los *campos migratorios* han sido más móviles entre los encuestados en Lucena, Aguilar de la Frontera y Zafarraya. Los tres casos comparten el paso por zonas clásicamente receptoras de inmigración marroquí (y en las cuales, por lo común, trabajaron en condiciones de irregularidad): la más representativa de ellas es la provincia de Almería, a la que podríamos añadir Murcia. Las trayectorias de estos inmigrados se han regido, muy a menudo, por los circuitos del trabajo temporal en la agricultura, tanto a través del litoral mediterráneo, como transitando por algunos enclaves interiores (provincias de Cuenca, Ciudad Real o Jaén). En el caso específico de Aguilar de la Frontera, tenemos que hacer mención a los itinerarios resultantes de las relaciones establecidas entre comerciantes ambulantes. Fue así como bastantes de los encuestados en esta localidad cordobesa llegaron a ella. Las trayectorias *directas*, es decir, aquellas que unen un determinado municipio de nacimiento en Marruecos con otro de residencia en Andalucía sin ninguna etapa intermedia, constituyen la nota característica entre los marroquíes de Albuñol y de Granada. En lo que respecta al municipio de la Costa oriental granadina, se explica por la *cadena migratoria* que lo vincula con algunas zonas de la provincia de Larache. No obstante, algunos de estos jóvenes larachíes reemigraron a otros puntos de la geografía española en el curso de la investigación. En la capital granadina incide específicamente la presencia de marroquíes que arribaron con un visado de estudiante y, a través de éstos, de algunos de sus familiares u otras personas de su entorno.

Es de destacar la disposición a la movilidad que se desprende de los testimonios de la mayor parte de nuestros informantes, generalmente motivada por la búsqueda de empleo y de mejores oportunidades de promoción. Es el caso de los encuestados en Albuñol que se desplazaron para cambiar de sector de ocupación, o de los que lo hicieron desde Granada tras finalizar los estudios universitarios o dejándolos inacabados. Los cambios de residencia son más usuales entre los más jóvenes, que siguen solteros o no han reagrupado a sus familias y que se encuentran en los primeros años de estancia en

España. Ahora bien, el objetivo último es encontrar la *estabilidad* en un lugar en el que instalarse de manera indefinida. En este empeño insistieron sobre todo aquellos inmigrados que se han visto obligados a desplazarse continuamente desde que llegaron a España. Fijarse en un determinado municipio de manera estable es un primer requisito para proceder a la reagrupación familiar o fortalecer el contacto con la población autóctona y, en general, acceder a otras condiciones que favorecen el arraigo en los espacios de inmigración.

En los cinco municipios estudiados podemos distinguir, en proporciones desiguales, entre inmigrados bastante asentados y otros cuya situación es menos estable. Por lo común, los mejor instalados llevan más años residiendo en España. Son, además, los que cuentan con una presencia más destacada de españoles en su red de contactos, aunque las relaciones con éstos se limiten con frecuencia solamente a aspectos relativos al ámbito del trabajo. No obstante, es de destacar también que algunos de los testimonios reflejan que no siempre el paso del tiempo implica señales de mejora en lo que se refiere a la situación laboral. En ellos se percibe igualmente un cierto alejamiento de la sociedad de origen, aunque no en lo que se refiere al contacto con los familiares. Este último dato puede ser interpretado como un signo más de arraigo en sus actuales municipios de residencia en Andalucía.

En contra de lo que cabía esperar en un principio, la mayor parte de los encuestados hacen una sola visita al año a Marruecos, lo que se explica, entre otros motivos, por el coste económico de las estancias e igualmente porque el *espacio de vida* actual transcurre en sus actuales municipios de residencia: la asistencia de los hijos al colegio, los imperativos laborales... marcan esta pauta. Aun así, Marruecos continúa representando las raíces y, principalmente, como hemos señalado, el reencuentro con los familiares, a quienes se sigue enviando remesas, incluso los inmigrados que salieron de Marruecos hace bastantes años. Los encuestados valoran, no obstante, la proximidad geográfica que conlleva vivir en Andalucía si se da la necesidad de realizar visitas imprevistas que reclamen con urgencia su presencia en Marruecos (por ejemplo, con motivo de la enfermedad de un familiar).

Uno de los aspectos distintivos de la inmigración marroquí en Granada concierne a los perfiles sociodemográficos. Los cinco municipios comparten algunos rasgos comunes: se trata en su mayoría de una población joven, que emigró durante los

primeros años de la pasada década estando aún solteros (aunque la mayoría contrajo matrimonio después de emigrar). Nuestra encuesta ha puesto de manifiesto la alta frecuencia de migraciones de hermanos en distintos momentos próximos. Este último punto nos ha parecido interesante porque hasta cierto punto altera los esquemas más “clásicos” de emigración en los que las decisiones se adoptaban en un marco familiar jerarquizado. El motivo principal por el que estos jóvenes tomaron la opción de salir de Marruecos fue de tipo económico y laboral, con la salvedad de Granada capital, donde destaca igualmente la prolongación de los estudios. Ahora bien, incluso entre estos últimos, como revela a veces el análisis de las migraciones internas en Marruecos, subyace también un malestar o insatisfacción social como base de muchos proyectos migratorios. El nivel de formación de buena parte de los encuestados es relativamente alto. Todos los niveles aparecen representados, destacando la proporción de los que disponen de estudios de grado medio. Es aquí donde identificamos uno de los contrastes más significativos de Granada en comparación con el resto de los municipios: en términos relativos, los inmigrados a la capital granadina son claramente los más instruidos, siendo la mayoría de procedencia urbana.

También se observan divergencias en la ciudad de Granada con respecto al resto de los municipios en cuanto a las características de su inmigración femenina. Los perfiles en Granada son mucho más diversos: jóvenes que llegaron a España en el marco de los estudios, de orígenes sociales distintos; mujeres que emigraron de manera autónoma (parte de ellas después de enviudar o de una separación); otras que se ajustan más al modelo clásico de reagrupación familiar... Perfil este último muy extendido en los otros municipios estudiados.

En los contextos locales de inserción laboral hayamos tanto elementos comunes como divergentes. Como hemos dicho, la mayoría de los encuestados llegaron a España en el primer lustro de la pasada década o muy a finales de los noventa. Es decir, en una coyuntura de dinamismo económico y del empleo en España. En Lucena coincidiendo con la expansión de su sector industrial, particularmente la industria del mueble, la cual tuvo además repercusión en otras localidades de la zona, como Aguilar de la Frontera. Los dos municipios cordobeses, destinos secundarios de las migraciones internas en Andalucía, han emergido como espacios donde grupos de inmigrados (relativamente modestos en número) encontraron un margen de “estabilidad” laboral. En Aguilar de la

Frontera fue el hecho de poder compaginar el comercio ambulante con las campañas olivareras. En lo que se refiere a Lucena, la industria del mueble permitió un cambio de sector ocupacional y salir de condiciones residenciales caracterizadas por una frecuente movilidad. La actual crisis económica y del empleo ha tenido una repercusión nefasta sobre el sector industrial lucentino, lo que hace presagiar un nuevo cambio en los proyectos de muchos de estos marroquíes.

En Zafarraya y Albuñol la necesidad de mano de obra temporal agrícola estaba ya muy presente en la década de los noventa. Como hemos dicho al principio de estas conclusiones, el contraste entre estos dos municipios es también sugerente. Así, mientras que la implantación familiar se ha instaurado de manera significativa en Albuñol, ésta sigue siendo muy limitada en Zafarraya. El calendario agrícola de este municipio en meses distintos de otras zonas de agricultura intensiva hace que se caracterice por la afluencia de trabajadores que sólo limitan sus estancias en él al tiempo que dura la campaña. Hay un punto en el que sí se advierte una similitud en los resultados obtenidos en Zafarraya y Albuñol: una buena parte de los inmigrados han considerado el abandono de la actividad agrícola y un cambio de sector ocupacional como paso hacia una mejor posición laboral. En estos casos la movilidad geográfica sí es percibida como favorecedora de una movilidad laboral “ascendente”.

Por último, en lo que respecta a Granada, su configuración es, una vez más, muy distinta. Los perfiles laborales son mucho más variados. Se reparten principalmente entre el sector comercial, la restauración y, en menor medida, el servicio doméstico, este último específicamente para las mujeres. Es obligado hacer referencia al cambio en los proyectos migratorios de muchos de los jóvenes emigrados con un visado de estudios: el paso a un permiso de residencia y trabajo, tanto entre los que consiguieron finalizar los estudios como de los que los dejaron inacabados. La observación se hace extensiva a los dos sexos. Las trayectorias laborales de los varones en España se iniciaron con frecuencia mientras realizaban sus estudios, generalmente trabajando sin contrato en negocios regentados por connacionales. La evolución posterior dibuja itinerarios muy distintos: aspiraciones frustradas, unas por no poder finalizar los estudios, otras por emplearse después de acabarlos en puestos de baja cualificación; pero tampoco han faltado testimonios de jóvenes que sí han logrado ocupar puestos más acordes con su formación.

En definitiva, las *migraciones* son un proceso dinámico cuyo estudio requiere incorporar la variable temporal para tratar de captar los mecanismos intermedios que operan en ellas y examinar cómo éstos se articulan en el espacio.

# ANEXOS

# ANEXO A1: Cuestionario de la Encuesta MARROQUÍES EN ANDALUCÍA. ITINERARIOS DE MOVILIDAD Y CONDICIONES DE INSERCIÓN (DINAMO), primera oleada.

## SECCIÓN DE IDENTIFICACIÓN.

### 1 Introduzca el municipio donde se realiza la entrevista

- Almería
- El Ejido
- Níjar
- Roquetas de Mar
- Lucena
- Aguilar de la Frontera
- Torrox
- Marbella
- Granada
- Albuñol
- Zafarraya

### 2 Introduzca el Código de Identificación del Individuo \_\_\_\_\_

### 3 Oleada \_\_\_\_

### 4 ¿Puede realizarse la entrevista?

- Sí
- No

En el marco de un convenio entre la UGr y el IEA, se está realizando una encuesta sobre la población inmigrada de origen marroquí en Andalucía. El fin general es ayudar a conocer mejor a esta población en toda su diversidad y contribuir a dar una imagen más real. Para ello le pedimos su colaboración contestando a este cuestionario y se lo agradecemos anticipadamente. Usted ha sido seleccionado/a de forma aleatoria y le aseguramos que sus datos sólo tienen como objetivo contribuir a esta investigación universitaria. Los encuestadores y responsables de la investigación están sujetos a la ley de secreto estadístico.

NOMBRE DEL ENCUESTADOR/A: \_\_\_\_\_

## BLOQUE 1. CARACTERÍSTICAS PERSONALES DE LOS ENTREVISTADOS

### P1.1 Sexo

- Hombre
- Mujer

### P1.2 Edad Cumplida \_\_\_\_

P1.3 Año de Nacimiento: \_\_/\_\_/\_\_

**P1.4 Nivel de estudios**

- |  |                                   |
|--|-----------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Sin estudios, no puede leer ni escribir | <input type="radio"/> No sabe     |
| <input type="checkbox"/> Sin estudios, sabe leer y escribir      | <input type="radio"/> No contesta |
| <input type="checkbox"/> Primaria                                | <input type="radio"/> No procede  |
| <input type="checkbox"/> Secundaria/Instituto                    |                                   |
| <input type="checkbox"/> Formación Profesional                   |                                   |
| <input type="checkbox"/> Universitario                           |                                   |
| <input type="checkbox"/> Otro                                    |                                   |

**P1.5 ¿Tiene Ud. hijos?**

- |                             |                                   |
|-----------------------------|-----------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Sí | <input type="radio"/> No sabe     |
| <input type="checkbox"/> No | <input type="radio"/> No contesta |
|                             | <input type="radio"/> No procede  |

**P1.6 Estado Civil**

- |  |                                   |
|--|-----------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Soltero/a                           | <input type="radio"/> No sabe     |
| <input type="checkbox"/> Casado/a                            | <input type="radio"/> No contesta |
| <input type="checkbox"/> Viudo/a                             | <input type="radio"/> No procede  |
| <input type="checkbox"/> Divorciado/a                        |                                   |
| <input type="checkbox"/> Conviviendo con alguien             |                                   |
| <input type="checkbox"/> (NO LEER) Registro Parejas de Hecho |                                   |

**P1.7 ¿Dónde vive la familia nuclear, mujer e hijos?**

- |   |                                   |
|---|-----------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Con Ud. en España              | <input type="radio"/> No sabe     |
| <input type="checkbox"/> En Marruecos                   | <input type="radio"/> No contesta |
| <input type="checkbox"/> Parte aquí, parte en Marruecos | <input type="radio"/> No procede  |
| <input type="checkbox"/> En otro país                   |                                   |

**P1.8 ¿Dónde se ha casado?**

- |   |                                   |
|---|-----------------------------------|
| <input type="checkbox"/> En Marruecos                 | <input type="radio"/> No sabe     |
| <input type="checkbox"/> En España                    | <input type="radio"/> No contesta |
| <input type="checkbox"/> Otro país fuera de Marruecos | <input type="radio"/> No procede  |

**P1.9 ¿Cuándo se ha casado?**

- |  |                                   |
|--|-----------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Antes de salir de Marruecos | <input type="radio"/> No sabe     |
| <input type="checkbox"/> Después de migrar           | <input type="radio"/> No contesta |
|  | <input type="radio"/> No procede  |

## BLOQUE 2. ITINEARIOS DE MOVILIDAD

**P2.0** ¿En cuántos sitios ha vivido Ud. durante un periodo de al menos dos meses? (Max. 30 respuestas)

\_\_\_\_\_

**P2.1** Itinerarios de movilidad: País (2.1), Provincia (2.2), Municipio (2.3), Aduar (2.3.1) (rellenar plantilla)

**P2.4.1** ¿En qué año dejó el municipio? (rellenar plantilla)

**P2.4.2** ¿Y en qué mes? (rellenar plantilla)

**P2.5** ¿Y en qué trabajaba Ud. durante este periodo? (rellenar plantilla)

**P2.6** ¿Cuál era su situación legal al final de cada etapa? (rellenar plantilla)

Situación legal

Situación irregular

**P2.7.** ¿Cuáles fueron los motivos por los que dejó ese lugar de residencia? (Max. 2 respuestas)

1. Razones ligadas a mejorar la situación laboral
2. Reagrupación familiar
3. Razones ligadas a los estudios
4. Motivos políticos
5. Conocer un nuevo lugar
6. Turismo
7. Otro motivo. ESPECIFICAR \_\_\_\_\_
8. No sabe
9. No contesta
10. No procede

**P2.8** ¿Y por qué eligió Ud. precisamente ese lugar como destino? (Max. 2 respuestas) (rellenar plantilla)

1. Conocía ya a alguien en ese lugar, un amigo, un familiar...
2. Por motivos de reagrupación familiar
3. Porque conocía la existencia de oferta de trabajo
4. Porque esperaba encontrar un trabajo mejor
5. Por razones de estudios
6. Por cuestiones ligadas a la cultura, el clima
7. Por facilidades administrativas para regularizar la situación
8. Otro motivo. ESPECIFICAR \_\_\_\_\_
9. No sabe
10. No contesta
11. No procede

Plantilla bloque 2

Lugar de nacimiento	Lugar 2	Lugar 3	Lugar 4 ...
2.1 País	2.1 País	2.1 País	2.2 País
2.2 Provincia	2.2 Provincia	2.2 Provincia	2.2 Provincia
2.3 Municipio/Aduar	2.3 Municipio/Aduar	2.3 Municipio/Aduar	2.3 Municipio/Aduar
2.4.1 Año	2.4.1 Año	2.4.1 Año	2.4.2 Año
2.4.2 Mes	2.4.2 Mes	2.4.2 Mes	2.4.2 Mes
2.5 Trabajo	2.5 Trabajo	2.5 Trabajo	2.5 Trabajo
2.6 Situación <input type="checkbox"/> Legal <input type="checkbox"/> Irregular <input type="checkbox"/> NS/NC/NP	2.6 Situación <input type="checkbox"/> Legal <input type="checkbox"/> Irregular <input type="checkbox"/> NS/NC/NP	2.6 Situación <input type="checkbox"/> Legal <input type="checkbox"/> Irregular <input type="checkbox"/> NS/NC/NP	2.6 Situación <input type="checkbox"/> Legal <input type="checkbox"/> Irregular <input type="checkbox"/> NS/NC/NP
2.7 Abandono lugar	2.7 Abandono lugar	2.7 Abandono lugar	2.7 Abandono lugar
2.8 Elección lugar	2.8 Elección lugar	2.8 Elección lugar	2.8 Elección lugar

**P2.9** Recuerde la primera vez que salió de Marruecos rumbo a otro país, ¿desde qué lugar exacto en Marruecos lo hizo Ud.? Puede que en este lugar estuviese días, semanas, meses...

- Desde el lugar que en ese momento era mi localidad de residencia
- Desde otro lugar diferente a mi municipio de residencia en ese momento  
(pasar a las preguntas 2.10 y 2.11)
- Otra respuesta
- No sabe
- No contesta
- No procede

**P2.10** Si salió de un lugar diferente al que era su lugar de residencia, ¿desde dónde partió?

---

**P2.11** En caso de que no se tratase de su lugar de residencia habitual en Marruecos, ¿cuánto tiempo permaneció en este lugar hasta que emprendió el viaje?

- Un día solamente
- Menos de una semana
- Entre una semana y un mes
- Entre un mes y tres meses
- Más de tres meses
- No sabe
- No contesta
- No procede

**P2.12** ¿Cuál fue la primera localidad en la que residió en España? Hacemos referencia a la localidad española que constituyó su primer lugar de residencia los primeros días, semanas o meses.

---

**P2.13** ¿Qué medio de transporte utilizó para su primera llegada a España, ya viniese directamente desde Marruecos o desde otro país?

- Avión
- Ferry y transporte público
- Ferry y vehículo propio
- Otro clandestino: Escondido
- Otro clandestino: Documentos falsos
- Otro clandestino: Patera
- Otra respuesta
- No sabe
- No contesta
- No aplicable

**P2.14** ¿Cómo se pagó los gastos de este primer viaje fuera de Marruecos? (Respuesta múltiple)

- Yo mismo/a
- La familia en Marruecos
- La familia en Europa
- Mi familia en otro lugar
- Otra respuesta
- No sabe
- No contesta
- No procede

**P2.15** ¿Cómo hizo este viaje, sólo/a o acompañado/a?

- Sólo/a
  - Con alguien a quien ya conocía (familia, amistades, vecinos...)
  - Con otra/s persona/s que no conocía
  - No sabe
  - No contesta
  - No procede
- (pasar a la pregunta 2.16)*

**P2.16** ¿Quién o quiénes eran estas personas? (Respuesta múltiple)

<input type="checkbox"/> Familia cercana (hermanos/as, padres) <input type="checkbox"/> Cónyuge <input type="checkbox"/> Familia más lejana (tíos, primos) <input type="checkbox"/> Paisano <input type="checkbox"/> Algún amigo/a <input type="checkbox"/> Otra respuesta <input type="radio"/> No sabe <input type="radio"/> No contesta <input type="radio"/> No aplicable
---

**P2.17** En el momento de llegar a su primer hogar de residencia en España, ¿con qué intención vino?

- |  |                                   |
|--|-----------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Establecerse por un tiempo indefinido             | <input type="radio"/> No sabe     |
| <input type="checkbox"/> Quedarse por un tiempo y después volver a su país | <input type="radio"/> No contesta |
| <input type="checkbox"/> Irse a otra zona de España                        | <input type="radio"/> No procede  |
| <input type="checkbox"/> Irse a otro país europeo                          |                                   |
| <input type="checkbox"/> Otra intención                                    |                                   |

**P2.18** Con la experiencia que tiene ahora, ¿qué tiene previsto de cara al futuro?

<input type="checkbox"/> Establecerse por tiempo indefinido en el municipio actual <input type="checkbox"/> Quedarse por un tiempo en este municipio y después volver a su país <input type="checkbox"/> Irse a otra zona de España <input type="checkbox"/> Irse a otro país europeo <input type="checkbox"/> Otra intención	<input type="radio"/> No sabe <input type="radio"/> No contesta <input type="radio"/> No procede
---	--

### BLOQUE 3. TRAYECTORIA MIGRATORIA FAMILIAR

**P3.1** ¿Alguno de sus familiares (padres, hermanos/as, cónyuge) ha tenido también una experiencia migratoria internacional?

- |                             |                                   |
|-----------------------------|-----------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Sí | <input type="radio"/> No sabe     |
| <input type="checkbox"/> No | <input type="radio"/> No contesta |
|                             | <input type="radio"/> No procede  |

**P3.2** ¿Quiénes han tenido esta experiencia migratoria? (Respuesta múltiple)

- |                                      |                                   |
|--------------------------------------|-----------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Padre       | <input type="radio"/> No sabe     |
| <input type="checkbox"/> Madre       | <input type="radio"/> No contesta |
| <input type="checkbox"/> Hermanos/as | <input type="radio"/> No procede  |

#### PREGUNTAS SOBRE LA FAMILIA

**P3.3** ¿Cuál es o cuál era la profesión de su padre? \_\_\_\_\_

**P3.4** ¿Cuál es o cuál era la profesión de su madre? \_\_\_\_\_

**P3.5** ¿Cuál es o cuál era el nivel académico de su padre?

- |  |                                   |
|--|-----------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Sin estudios, no puede leer ni escribir | <input type="radio"/> No sabe     |
| <input type="checkbox"/> Sin estudios, sabe leer y escribir      | <input type="radio"/> No contesta |
| <input type="checkbox"/> Primaria                                | <input type="radio"/> No procede  |
| <input type="checkbox"/> Secundaria/Instituto                    |                                   |
| <input type="checkbox"/> Formación Profesional                   |                                   |
| <input type="checkbox"/> Universitario                           |                                   |
| <input type="checkbox"/> Otro                                    |                                   |

**P3.6** ¿Y de su madre?

- |  |                                   |
|--|-----------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Sin estudios, no puede leer ni escribir | <input type="radio"/> No sabe     |
| <input type="checkbox"/> Sin estudios, sabe leer y escribir      | <input type="radio"/> No contesta |
| <input type="checkbox"/> Primaria                                | <input type="radio"/> No procede  |
| <input type="checkbox"/> Secundaria/Instituto                    |                                   |
| <input type="checkbox"/> Formación Profesional                   |                                   |
| <input type="checkbox"/> Universitario                           |                                   |
| <input type="checkbox"/> Otro                                    |                                   |

**P3.7** ¿Cuántos hermanos tiene Ud.? \_\_\_\_\_

### EXPERIENCIA MIGRATORIA DE LOS PADRES

**P3.8** ¿Cuándo ocurrió la primera experiencia migratoria internacional de su padre?

- |   |                                   |
|---|-----------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Antes de mi experiencia migratoria   | <input type="radio"/> No sabe     |
| <input type="checkbox"/> Al mismo tiempo                      | <input type="radio"/> No contesta |
| <input type="checkbox"/> Después de mi experiencia migratoria | <input type="radio"/> No procede  |

**P3.9** ¿Su padre ha emigrado también a España?

- |                             |                                   |
|-----------------------------|-----------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Sí | <input type="radio"/> No sabe     |
| <input type="checkbox"/> No | <input type="radio"/> No contesta |
|                             | <input type="radio"/> No procede  |

**P3.10** ¿A qué otros países emigró su padre?

- |  |   |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> Francia           | <input type="checkbox"/> Argelia              |
| <input type="checkbox"/> España            | <input type="checkbox"/> Túnez                |
| <input type="checkbox"/> Bélgica           | <input type="checkbox"/> Libia                |
| <input type="checkbox"/> Italia            | <input type="checkbox"/> Arabia Saudí         |
| <input type="checkbox"/> Alemania          | <input type="checkbox"/> Irak                 |
| <input type="checkbox"/> Suecia            | <input type="checkbox"/> EEUU                 |
| <input type="checkbox"/> Portugal          | <input type="checkbox"/> Canadá               |
| <input type="checkbox"/> Holanda           | <input type="checkbox"/> Otro país no europeo |
| <input type="checkbox"/> Otro país europeo |   |

**P3.11** ¿Volvió su padre definitivamente a Marruecos?

- |   |                                   |
|---|-----------------------------------|
| <input type="checkbox"/> No volvió definitivamente              | <input type="radio"/> No sabe     |
| <input type="checkbox"/> No, pasa periodos entre los dos países | <input type="radio"/> No contesta |
| <input type="checkbox"/> Sí, ha vuelto definitivamente          | <input type="radio"/> No procede  |

➤ **P3.12** Si ha vuelto definitivamente a Marruecos, ¿a dónde ha vuelto?

- |  |                                   |
|--|-----------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Al municipio de origen              | <input type="radio"/> No sabe     |
| <input type="checkbox"/> A otro municipio urbano más cercano | <input type="radio"/> No contesta |
| <input type="checkbox"/> A otra provincia                    | <input type="radio"/> No procede  |
| <input type="checkbox"/> Otra respuesta                      |                                   |

### PREGUNTAS SOBRE LA EXPERIENCIA MIGRATORIA DE LA MADRE

**P3.8 bis** ¿Cuándo ocurrió la primera experiencia migratoria internacional de su madre?

- |   |                                   |
|---|-----------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Antes de mi experiencia migratoria   | <input type="radio"/> No sabe     |
| <input type="checkbox"/> Al mismo tiempo                      | <input type="radio"/> No contesta |
| <input type="checkbox"/> Después de mi experiencia migratoria | <input type="radio"/> No procede  |

**P3.9 bis** ¿Su madre ha emigrado también a España?

- |                             |                                   |
|-----------------------------|-----------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Sí | <input type="radio"/> No sabe     |
| <input type="checkbox"/> No | <input type="radio"/> No contesta |
|                             | <input type="radio"/> No procede  |

**P3.10 bis** ¿A qué otros países emigró su madre? Respuesta múltiple

- |  |   |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> Francia           | <input type="checkbox"/> Argelia              |
| <input type="checkbox"/> España            | <input type="checkbox"/> Túnez                |
| <input type="checkbox"/> Bélgica           | <input type="checkbox"/> Libia                |
| <input type="checkbox"/> Italia            | <input type="checkbox"/> Arabia Saudí         |
| <input type="checkbox"/> Alemania          | <input type="checkbox"/> Irak                 |
| <input type="checkbox"/> Suecia            | <input type="checkbox"/> EEUU                 |
| <input type="checkbox"/> Portugal          | <input type="checkbox"/> Canadá               |
| <input type="checkbox"/> Holanda           | <input type="checkbox"/> Otro país no europeo |
| <input type="checkbox"/> Otro país europeo |   |

**P3.11 bis** ¿Volvió su madre definitivamente a Marruecos?

- |   |                                   |
|---|-----------------------------------|
| <input type="checkbox"/> No volvió definitivamente              | <input type="radio"/> No sabe     |
| <input type="checkbox"/> No, pasa periodos entre los dos países | <input type="radio"/> No contesta |
| <input type="checkbox"/> Sí, ha vuelto definitivamente          | <input type="radio"/> No procede  |

➤ **P3.12 bis** Si ha vuelto definitivamente a Marruecos, ¿a dónde ha vuelto?

- |  |                                   |
|--|-----------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Al municipio de origen              | <input type="radio"/> No sabe     |
| <input type="checkbox"/> A otro municipio urbano más cercano | <input type="radio"/> No contesta |
| <input type="checkbox"/> A otra provincia                    | <input type="radio"/> No procede  |
| <input type="checkbox"/> Otra respuesta                      |                                   |

### PREGUNTAS SOBRE LA EXPERIENCIA MIGRATORIA DE LOS HERMANOS

**P3.13** ¿Cuántos hermanos/as han tenido una experiencia migratoria internacional? \_\_\_\_\_

**P3.14** ¿En qué países tiene hermanos/as? (Respuesta múltiple)

- |  |   |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> Francia           | <input type="checkbox"/> Argelia              |
| <input type="checkbox"/> España            | <input type="checkbox"/> Túnez                |
| <input type="checkbox"/> Bélgica           | <input type="checkbox"/> Libia                |
| <input type="checkbox"/> Italia            | <input type="checkbox"/> EEUU                 |
| <input type="checkbox"/> Alemania          | <input type="checkbox"/> Canadá               |
| <input type="checkbox"/> Suecia            | <input type="checkbox"/> Arabia Saudí         |
| <input type="checkbox"/> Portugal          | <input type="checkbox"/> Irak                 |
| <input type="checkbox"/> Holanda           | <input type="checkbox"/> Otro país no europeo |
| <input type="checkbox"/> Otro país europeo | <input type="radio"/> No sabe                 |
|  | <input type="radio"/> No contesta             |
|  | <input type="radio"/> No procede              |

**P3.15** Si han emigrado también en España, ¿en qué provincia residen en la actualidad?

- |                                      |                                       |   |
|--------------------------------------|---------------------------------------|---|
| <input type="checkbox"/> Álava       | <input type="checkbox"/> Guadalajara  | <input type="checkbox"/> Pontevedra             |
| <input type="checkbox"/> Albacete    | <input type="checkbox"/> Guipúzcoa    | <input type="checkbox"/> Salamanca              |
| <input type="checkbox"/> Alicante    | <input type="checkbox"/> Huelva       | <input type="checkbox"/> Santa Cruz de Tenerife |
| <input type="checkbox"/> Almería     | <input type="checkbox"/> Huesca       | <input type="checkbox"/> Cantabria              |
| <input type="checkbox"/> Ávila       | <input type="checkbox"/> Jaén         | <input type="checkbox"/> Segovia                |
| <input type="checkbox"/> Badajoz     | <input type="checkbox"/> León         | <input type="checkbox"/> Sevilla                |
| <input type="checkbox"/> Baleares    | <input type="checkbox"/> Lleida       | <input type="checkbox"/> Soria                  |
| <input type="checkbox"/> Barcelona   | <input type="checkbox"/> Rioja (La)   | <input type="checkbox"/> Tarragona              |
| <input type="checkbox"/> Burgos      | <input type="checkbox"/> Lugo         | <input type="checkbox"/> Teruel                 |
| <input type="checkbox"/> Cáceres     | <input type="checkbox"/> Madrid       | <input type="checkbox"/> Toledo                 |
| <input type="checkbox"/> Cádiz       | <input type="checkbox"/> Málaga       | <input type="checkbox"/> Valencia               |
| <input type="checkbox"/> Castellón   | <input type="checkbox"/> Murcia       | <input type="checkbox"/> Valladolid             |
| <input type="checkbox"/> Ciudad Real | <input type="checkbox"/> Navarra      | <input type="checkbox"/> Vizcaya                |
| <input type="checkbox"/> Córdoba     | <input type="checkbox"/> Ourense      | <input type="checkbox"/> Zamora                 |
| <input type="checkbox"/> Coruña (A)  | <input type="checkbox"/> Asturias     | <input type="checkbox"/> Zaragoza               |
| <input type="checkbox"/> Cuenca      | <input type="checkbox"/> Palencia     | <input type="checkbox"/> Ceuta                  |
| <input type="checkbox"/> Girona      | <input type="checkbox"/> Palmas (Las) | <input type="checkbox"/> Melilla                |
| <input type="checkbox"/> Granada     |                                       |   |

**P3.16** Si han emigrado también a España, ¿algún hermano/a vive en su mismo municipio?

- |                             |                                   |
|-----------------------------|-----------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Sí | <input type="radio"/> No sabe     |
| <input type="checkbox"/> No | <input type="radio"/> No contesta |
|                             | <input type="radio"/> No procede  |

**P3.17** ¿Algún hermano migró antes que Ud.?

- |                             |                                   |
|-----------------------------|-----------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Sí | <input type="radio"/> No sabe     |
| <input type="checkbox"/> No | <input type="radio"/> No contesta |
|                             | <input type="radio"/> No procede  |

**P3.18** ¿Algún hermano migró después que Ud.?

- Sí  
 No

- No sabe  
 No contesta  
 No procede

**P3.19** ¿Algún hermano migró al mismo tiempo que Ud.?

- Sí  
 No

- No sabe  
 No contesta  
 No procede

**P3.20** ¿Lo hizo con Ud.?

- Sí  
 No

- No sabe  
 No contesta  
 No procede

**P3.21** ¿Cuántos hermanos han vuelto definitivamente a Marruecos? \_\_\_\_\_

**P3.22** ¿Algún otro miembro de su familia más lejana (primos, tíos) ha emigrado también a España?

- Sí  
 No

- No sabe  
 No contesta  
 No procede

#### **BLOQUE 4. REDES SOCIALES MIGRATORIAS**

**P4.1** ¿A través de qué medios se fue haciendo una imagen de España? (Max. 2 resp.)

- Televisión  
 La escuela  
 Prensa  
 Radio  
 Marroquíes que vivían en España  
 Familiares que vivían en España  
 Turistas españoles o residentes en Marruecos  
 Otro

- No sabe  
 No contesta  
 No procede

#### **CONTACTOS ANTES DE SALIR DE MARRUECOS**

**P4.2** Antes de salir de Marruecos, ¿mantenía algún contacto (teléfono, Internet, carta) con algún paisano o familiar que se encontrase en España? Puede que este contacto se produjese cuando estas personas volvían a Marruecos por algún motivo.

- Sí  
 No

- No sabe  
 No contesta  
 No procede

**P4.3** Si la respuesta ha sido afirmativa, ¿quién era esta o estas personas?

- Familiar cercano (hermanos, padres)  
 Familiar lejano (primos, tíos)

- No sabe  
 No contesta

- Vecinos
  - Amigos marroquíes
  - Amigos no marroquíes
  - Otra
- No procede

**P4.4** Y con alguna persona española (u ONG, asociaciones, universidades, empresas...), ¿mantenía algún contacto antes de que Ud. saliera de Marruecos?

- Sí
  - No
- No sabe  
 No contesta  
 No procede

#### **AYUDA RECIBIDA AL LLEGAR A ESPAÑA**

**P4.5** ¿Llegó a casa de alguna persona que ya estaba instalada en España y que le esperaba?

- Sí (*pasar a la pregunta 4.6*)
  - No (*pasar a la pregunta 4.7*)
- No sabe  
 No contesta  
 No procede

**P4.6** ¿Quién era esta persona? (Respuesta múltiple)

- Familiar cercano (padres, hermanos)
  - Familiar lejano (tíos, primos)
  - Persona del pueblo / barrio
  - Amigo
  - Asociación de Inmigrantes/ONG
  - Empresario/a
  - Otra respuesta
- No sabe  
 No contesta  
 No procede

**P4.7** Si nadie le esperaba y no llegó a casa de alguien directamente, ¿le ofreció alguien su casa los primeros días a su llegada a España? Es decir, estamos hablando de un alojamiento provisional que alguien al llegar le propuso.

- Sí
  - No
- No sabe  
 No contesta  
 No procede

**P4.8** ¿Quién era esta persona? (Respuesta múltiple)

- Familiar cercano (padres, hermanos)
  - Familiar lejano (tíos, primos)
  - Persona del pueblo / barrio
  - Amigo
  - Asociación de Inmigrantes/ONG
  - Empresario/a
  - Otra respuesta
- No sabe  
 No contesta  
 No procede

**P4.9** ¿Le informó alguien sobre una oportunidad de trabajo o sobre dónde podría conseguirlo? (Un periodo de hasta 6 primeros meses)

- Sí
- No sabe  
 No contesta

No

No procede

**P4.10** ¿Quién era esta persona o estas personas?

Familiar cercano (padres, hermanos)

No sabe

Familiar lejano (tíos, primos)

No contesta

Persona del pueblo / barrio

No procede

Amigo

Asociación de Inmigrantes/ONG

Empresario/a

Otra respuesta

**P4.11** ¿Le presentó alguien a alguna persona para un trabajo o le ofreció directamente alguien un trabajo en los primeros meses de su llegada? (6 primeros meses)

Sí

No sabe

No

No contesta

No procede

**P4.12** ¿Quién era esta persona?

Familiar cercano (padres, hermanos)

Empresario/a

Familiar lejano (tíos, primos)

Otra respuesta

Persona del pueblo / barrio

No sabe

Amigo

No contesta

Asociación de Inmigrantes/ONG

No procede

**P4.13** ¿Cuántas fueron las personas que le prestaron más ayuda durante los 6 primeros meses? Hacemos referencia a tres personas que acaba de mencionar que le ayudaron en términos de vivienda y trabajo. Se pueden elegir un máximo de tres personas.

1

2

3

**P4.14** Sexo de la persona 1:

**P4.14** Sexo de la persona 2:

**P4.14** Sexo de la persona 3:

Hombre

Hombre

Hombre

Mujer

Mujer

Mujer

**P.4.15** Relación con la persona 1.

**P.4.15** Relación con la persona 2.

**P.4.15** Relación con la persona 3.

Padre/madre

Padre/madre

Padre/madre

Hermano/a

Hermano/a

Hermano/a

Hijo/a

Hijo/a

Hijo/a

Tío/a

Tío/a

Tío/a

Primo/a

Primo/a

Primo/a

Abuelo/a

Abuelo/a

Abuelo/a

Sobrino/a

Sobrino/a

Sobrino/a

Marido/mujer

Marido/mujer

Marido/mujer

Compañero/a, pareja,  
novio/a

Compañero/a, pareja,  
novio/a

Compañero/a, pareja,  
novio/a

Otro parentesco directo

Otro parentesco directo

Otro parentesco directo

- |   |   |   |
|---|---|---|
| <input type="checkbox"/> Suegro/a                       | <input type="checkbox"/> Suegro/a                       | <input type="checkbox"/> Suegro/a                       |
| <input type="checkbox"/> Cuñado/a                       | <input type="checkbox"/> Cuñado/a                       | <input type="checkbox"/> Cuñado/a                       |
| <input type="checkbox"/> Otro pariente familia política | <input type="checkbox"/> Otro pariente familia política | <input type="checkbox"/> Otro pariente familia política |
| <input type="checkbox"/> Amigo/a                        | <input type="checkbox"/> Amigo/a                        | <input type="checkbox"/> Amigo/a                        |
| <input type="checkbox"/> Conocido/a                     | <input type="checkbox"/> Conocido/a                     | <input type="checkbox"/> Conocido/a                     |
| <input type="checkbox"/> Vecino/a                       | <input type="checkbox"/> Vecino/a                       | <input type="checkbox"/> Vecino/a                       |
| <input type="checkbox"/> Compañero/a de trabajo         | <input type="checkbox"/> Compañero/a de trabajo         | <input type="checkbox"/> Compañero/a de trabajo         |
| <input type="checkbox"/> Paisano/a                      | <input type="checkbox"/> Paisano/a                      | <input type="checkbox"/> Paisano/a                      |
| <input type="checkbox"/> Otro                           | <input type="checkbox"/> Otro                           | <input type="checkbox"/> Otro                           |
| <input type="radio"/> No sabe                           | <input type="radio"/> No sabe                           | <input type="radio"/> No sabe                           |
| <input type="radio"/> No contesta                       | <input type="radio"/> No contesta                       | <input type="radio"/> No contesta                       |
| <input type="radio"/> No procede                        | <input type="radio"/> No procede                        | <input type="radio"/> No procede                        |

#### APOYO PRESTADO A TERCERAS PERSONAS

**P4.16** ¿Ha informado Ud. a alguien sobre alguna oportunidad de trabajo o dónde conseguirlo?

- |                             |                                   |
|-----------------------------|-----------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Sí | <input type="radio"/> No sabe     |
| <input type="checkbox"/> No | <input type="radio"/> No contesta |
|                             | <input type="radio"/> No procede  |

**P4.17** ¿Quién era esta persona?

- |  |                                   |
|--|-----------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Familiar cercano (hermanos, padres) | <input type="radio"/> No sabe     |
| <input type="checkbox"/> Familiar lejano (primos, tíos)      | <input type="radio"/> No contesta |
| <input type="checkbox"/> Vecinos                             | <input type="radio"/> No procede  |
| <input type="checkbox"/> Amigos marroquíes                   |                                   |
| <input type="checkbox"/> Amigos no marroquíes                |                                   |
| <input type="checkbox"/> Otra                                |                                   |

**P4.18** ¿Ha presentado Ud. a alguien alguna persona para un trabajo, u ofreció Ud. directamente trabajo a alguien?

- |                             |                                   |
|-----------------------------|-----------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Sí | <input type="radio"/> No sabe     |
| <input type="checkbox"/> No | <input type="radio"/> No contesta |
|                             | <input type="radio"/> No procede  |

**P4.19** ¿Quién era esta persona?

- |  |                                   |
|--|-----------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Familiar cercano (hermanos, padres) | <input type="radio"/> No sabe     |
| <input type="checkbox"/> Familiar lejano (primos, tíos)      | <input type="radio"/> No contesta |
| <input type="checkbox"/> Vecinos                             | <input type="radio"/> No procede  |
| <input type="checkbox"/> Amigos marroquíes                   |                                   |
| <input type="checkbox"/> Amigos no marroquíes                |                                   |
| <input type="checkbox"/> Otra                                |                                   |

**P4.20** ¿Ha vivido en su casa alguien temporalmente? Hacemos referencia a alguien con quien no conviva habitualmente y haya llegado recientemente a España

- |                             |                               |
|-----------------------------|-------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Sí | <input type="radio"/> No sabe |
|-----------------------------|-------------------------------|

No

No contesta

No procede

**P4.21** ¿Quién era esta persona?

Familiar cercano (hermanos, padres)

No sabe

Familiar lejano (primos, tíos)

No contesta

Vecinos

No procede

Amigos marroquíes

Amigos no marroquíes

Otra

**P4.22** ¿Ha informado Ud. a alguien sobre oportunidades de vivienda?

Sí

No sabe

No

No contesta

No procede

**P4.23** ¿Quién era esta persona o estas personas?

Familiar cercano (hermanos, padres)

No sabe

Familiar lejano (primos, tíos)

No contesta

Vecinos

No procede

Amigos marroquíes

Amigos no marroquíes

Otra

**P4.24** ¿A cuántas personas cree haber ayudado a encontrar trabajo o vivienda? Vamos a pensar en un máximo de tres personas a las que piense haber ayudado de forma importante.

1

2

3

**P4.25** Sexo de la persona 1:

**P4.25** Sexo de la persona 2:

**P4.25** Sexo de la persona 3:

Hombre

Mujer

Hombre

Mujer

Hombre

Mujer

**P.4.26** Relación con la persona 1.

**P.4.26** Relación con la persona 2.

**P.4.26** Relación con la persona 3.

Padre/madre

Padre/madre

Padre/madre

Hermano/a

Hermano/a

Hermano/a

Hijo/a

Hijo/a

Hijo/a

Tío/a

Tío/a

Tío/a

Primo/a

Primo/a

Primo/a

Abuelo/a

Abuelo/a

Abuelo/a

Sobrino/a

Sobrino/a

Sobrino/a

Marido/mujer

Marido/mujer

Marido/mujer

Compañero/a, pareja,  
novio/a

Compañero/a, pareja,  
novio/a

Compañero/a, pareja,  
novio/a

Otro parentesco directo

Otro parentesco directo

Otro parentesco directo

Suegro/a

Suegro/a

Suegro/a

- |   |   |   |
|---|---|---|
| <input type="checkbox"/> Cuñado/a                       | <input type="checkbox"/> Cuñado/a                       | <input type="checkbox"/> Cuñado/a                       |
| <input type="checkbox"/> Otro pariente familia política | <input type="checkbox"/> Otro pariente familia política | <input type="checkbox"/> Otro pariente familia política |
| <input type="checkbox"/> Amigo/a                        | <input type="checkbox"/> Amigo/a                        | <input type="checkbox"/> Amigo/a                        |
| <input type="checkbox"/> Conocido/a                     | <input type="checkbox"/> Conocido/a                     | <input type="checkbox"/> Conocido/a                     |
| <input type="checkbox"/> Vecino/a                       | <input type="checkbox"/> Vecino/a                       | <input type="checkbox"/> Vecino/a                       |
| <input type="checkbox"/> Compañero/a de trabajo         | <input type="checkbox"/> Compañero/a de trabajo         | <input type="checkbox"/> Compañero/a de trabajo         |
| <input type="checkbox"/> Paisano/a                      | <input type="checkbox"/> Paisano/a                      | <input type="checkbox"/> Paisano/a                      |
| <input type="checkbox"/> Otro                           | <input type="checkbox"/> Otro                           | <input type="checkbox"/> Otro                           |
| <input type="radio"/> No sabe                           | <input type="radio"/> No sabe                           | <input type="radio"/> No sabe                           |
| <input type="radio"/> No contesta                       | <input type="radio"/> No contesta                       | <input type="radio"/> No contesta                       |
| <input type="radio"/> No procede                        | <input type="radio"/> No procede                        | <input type="radio"/> No procede                        |

## BLOQUE 5. RITMO DE LAS VISITAS A MARRUECOS

**P5.1** ¿Cuántas veces estuvo en Marruecos el último año? \_\_\_\_\_

**P5.2** ¿Cuáles fueron los motivos de la primera visita? Respuesta múltiple (plantilla)

- |   |                 |
|---|-----------------|
| 1. Vacaciones de verano                                     |                 |
| 2. Vacaciones ligadas a las fiestas religiosas en Marruecos | 9. No sabe      |
| 3. Vacaciones ligadas a las fiestas en España               | 10. No contesta |
| 4. Problemas familiares: una enfermedad...                  | 11. No procede  |
| 5. Un acontecimiento familiar: boda, ...                    |                 |
| 6. Hacer alguna gestión comercial                           |                 |
| 7. Hacer alguna gestión administrativa                      |                 |
| 8. Otra respuesta   |                 |

**P5.3** ¿En qué mes comenzó la primera visita? (plantilla)

- |                                  |                                     |                                    |
|----------------------------------|-------------------------------------|------------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Enero   | <input type="checkbox"/> Junio      | <input type="checkbox"/> Noviembre |
| <input type="checkbox"/> Febrero | <input type="checkbox"/> Julio      | <input type="checkbox"/> Diciembre |
| <input type="checkbox"/> Marzo   | <input type="checkbox"/> Agosto     | <input type="radio"/> No sabe      |
| <input type="checkbox"/> Abril   | <input type="checkbox"/> Septiembre | <input type="radio"/> No contesta  |
| <input type="checkbox"/> Mayo    | <input type="checkbox"/> Octubre    | <input type="radio"/> No procede   |

**P5.4** ¿Y cuánto tiempo permaneció durante esta visita? (plantilla)

- |                        |                |
|------------------------|----------------|
| 1. Menos de una semana | 6. No sabe     |
| 2. 7-15 días           | 7. No contesta |
| 3. 16-30 días          | 8. No procede  |
| 4. 30-60 días          |                |
| 5. Más de 60 días      |                |

**P5.5.1** ¿Desde dónde partió en la primera visita? (plantilla)

- |              |                 |
|--------------|-----------------|
| 1. Algeciras | 9. No sabe      |
| 2. Tarifa    | 10. No contesta |
| 3. Málaga    | 11. No procede  |
| 4. Almería   |                 |

5. Madrid
6. Granada
7. Sevilla
8. Otro \_\_\_\_\_

**P5.5.2** ¿Cuál fue la primera ciudad de destino en Marruecos? (plantilla)

- |                                 |   |
|---------------------------------|---|
| <input type="checkbox"/> Tánger | <input type="checkbox"/> Frontera de Beni-Enzar |
| <input type="checkbox"/> Tetuán | <input type="checkbox"/> Frontera de Tarajal    |
| <input type="checkbox"/> Nador  | <input type="checkbox"/> Otro _____             |
| <input type="checkbox"/> Oujda  | <input type="radio"/> No sabe                   |
| <input type="checkbox"/>        | <input type="radio"/> No contesta               |
|                                 | <input type="radio"/> No procede                |

**P5.5.3** ¿Y cuál era el destino final? (plantilla) \_\_\_\_\_

Visita 1	Visita 2	Visita 3	Visita 4
<b>5.2</b> Motivos de la visita 1-2-3-4-5-6-7-8-10-11			
<b>5.3</b> Mes	<b>5.3</b> Mes	<b>5.3</b> Mes	<b>5.3</b> Mes
<b>5.4</b> Duración 1-2-3-4-5-7-8	<b>5.4</b> Duración 1-2-3-4-5-7-8	<b>5.4</b> Duración 1-2-3-4-5-7-8	<b>5.4</b> Duración 1-2-3-4-5-7-8
<b>5.5.1</b> Salida España 1-2-3-4-5-6-7-8-10-11	<b>5.5.1</b> Salida España 1-2-3-4-5-6-7-8-10-11	<b>5.5.1</b> Salida España 1-2-3-4-5-6-7-8-10-11	<b>5.5.1</b> Salida España 1-2-3-4-5-6-7-8-10-11
<b>5.5.2</b> Entrada Marruecos 1-2-3-4-5-6-7-8-10-11	<b>5.5.2</b> Entrada Marruecos 1-2-3-4-5-6-7-8-10-11	<b>5.5.2</b> Entrada Marruecos 1-2-3-4-5-6-7-8-10-11	<b>5.5.2</b> Entrada Marruecos 1-2-3-4-5-6-7-8-10-11
<b>5.5.3</b> Destino final Marruecos			

**P5.6** Y Ud., ¿ha recibido aquí la visita de algún familiar que viva en Marruecos?

- Sí  No sabe

No

No contesta

No procede

**P5.7** ¿Cuál ha sido el periodo de tiempo más largo que ha estado sin volver a su país?

Meses

Años

**P5.7 bis** Indique el tiempo: \_\_\_\_\_

**P5.8** Cuando Ud. visita su país, ¿dónde se hospeda? Respuesta múltiple

En casa de mis  
padres/suegros/hermanos/hijos

No sabe

No contesta

En casa de otro familiar: primos, tíos,...

No procede

Tengo una casa propia en Marruecos

En alquiler o en un hotel

En casa de unos amigos

Otra respuesta

**P5.9** ¿Con qué frecuencia está en contacto a distancia con la familia cercana que vive en Marruecos?

A diario

No sabe

Al menos una vez cada semana

No contesta

Al menos una vez al mes

No procede

Al menos una vez cada tres meses

Al menos una vez al año

Nunca

**P5.10** ¿Y con qué frecuencia está en contacto con otras personas de Marruecos?

A diario

No sabe

Al menos una vez cada semana

No contesta

Al menos una vez al mes

No procede

Al menos una vez cada tres meses

Al menos una vez al año

Nunca

**5.11** ¿Qué medios utiliza para estar en contacto en la distancia con los familiares que se encuentran en Marruecos? Ordenar por orden de importancia

Teléfono

Fax

Correo

Otro

Internet

**P5.12** ¿Con quién está más en contacto? Ordene de uno a tres por grado de importancia con quién está más en contacto.

Los padres

- Los hijos
- Los hermanos
- Cónyuge
- Otros familiares
- Amistades
- Vecinos
- Otra respuesta

**P5.13** ¿Mantiene también el contacto con algún miembro de su familia que se encuentre en otro país fuera de Marruecos?

- |                             |                                   |
|-----------------------------|-----------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Sí | <input type="radio"/> No sabe     |
| <input type="checkbox"/> No | <input type="radio"/> No contesta |
|                             | <input type="radio"/> No procede  |

**P5.14** El año pasado, ¿envió dinero a familiares que aún viven en Marruecos?

- |   |                                   |
|---|-----------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Sí (pasar a 5.18 y 5.19) | <input type="radio"/> No sabe     |
| <input type="checkbox"/> No                       | <input type="radio"/> No contesta |
|   | <input type="radio"/> No procede  |

**P5.15** ¿De qué forma suele hacer estos envíos? Por orden de importancia.

- |  |                                   |
|--|-----------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Giro postal                           | <input type="radio"/> No sabe     |
| <input type="checkbox"/> Transferencia bancaria                | <input type="radio"/> No contesta |
| <input type="checkbox"/> Personalmente                         | <input type="radio"/> No procede  |
| <input type="checkbox"/> A través de otro familiar o conocido  |                                   |
| <input type="checkbox"/> Oficina de envío (Western Union, ...) |                                   |
| <input type="checkbox"/> Otra respuesta                        |                                   |

**P5.16** ¿Con qué frecuencia realizó estos envíos el pasado año?

- |   |                                   |
|---|-----------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Cada mes         | <input type="radio"/> No sabe     |
| <input type="checkbox"/> Cada trimestre   | <input type="radio"/> No contesta |
| <input type="checkbox"/> Dos veces al año | <input type="radio"/> No procede  |
| <input type="checkbox"/> Una vez          |                                   |

## BLOQUE 6: CONDICIONES DE INSERCION

### a. SITUACION LABORAL

**P6.1** ¿Cuál era su situación laboral en Marruecos antes de emigrar?

- |   |                                   |
|---|-----------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Empresario/a empleador/a               | <input type="radio"/> No sabe     |
| <input type="checkbox"/> Trabajando por cuenta ajena            | <input type="radio"/> No contesta |
| <input type="checkbox"/> Autónomo (empresario/a no empleador/a) | <input type="radio"/> No procede  |
| <input type="checkbox"/> Desempleado/a                          |                                   |
| <input type="checkbox"/> Retirado/a                             |                                   |

- En permiso de maternidad
- Cuidando de la casa o la familia
- Estudiante a tiempo completo
- Incapacitado/a o con baja por enfermedad
- Otro

**P6.2** ¿Cuál fue su última ocupación en Marruecos antes de emigrar?

---

**P6.3** ¿En cuál de estas situaciones se encuentra usted actualmente?

- |   |                                   |
|---|-----------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Empresario/a empleador/a                                 | <input type="radio"/> No sabe     |
| <input type="checkbox"/> Trabajando por cuenta ajena                              | <input type="radio"/> No contesta |
| <input type="checkbox"/> Autónomo (empresario/a no empleador/a)                   | <input type="radio"/> No procede  |
| <input type="checkbox"/> Desempleado/a ( <i>pasar a las preguntas 6.4 y 6.5</i> ) |                                   |
| <input type="checkbox"/> Retirado/a   |                                   |
| <input type="checkbox"/> En permiso de maternidad                                 |                                   |
| <input type="checkbox"/> Cuidando de la casa o la familia                         |                                   |
| <input type="checkbox"/> Estudiante a tiempo completo                             |                                   |
| <input type="checkbox"/> Incapacitado/a o con baja por enfermedad                 |                                   |
| <input type="checkbox"/> Otro   |                                   |

**P6.4** ¿Ha tomado medidas activas en las últimas 4 semanas para encontrar trabajo?

- Sí
- No
- No sabe
- No contesta
- No procede

**P6.5** ¿Qué medidas ha tomado para encontrar trabajo durante las últimas 4 semanas?

- Se ha inscrito en una oficina de empleo de la administración
- Se ha inscrito en una oficina de empleo privada
- Se ha dirigido directamente a empresas
- Ha consultados a familiares, amigos...
- Ha puesto anuncios en prensa, internet, en la calle...
- Ha hecho gestiones para establecerse por su cuenta
- Otra respuesta

**P6.6** ¿Cuál es su principal trabajo actual?

---

**P6.7** Aparte de su trabajo principal, ¿ha realizado algún otro trabajo remunerado en los últimos meses?

- Sí
- No sabe
- No contesta

No

No procede

**P6.8** En su trabajo principal que ocupa actualmente, ¿Tiene usted un contrato escrito o, simplemente, han acordado las condiciones verbalmente?

Con contrato escrito

No sabe

Sin contrato escrito

No contesta

Empresario, propietario de comercio

No procede

**P6.9** ¿Qué tipo de contrato tiene?

Temporal

No sabe

Fijo

No contesta

No procede

**P6.10** ¿Está usted dado de alta en la seguridad social?

Sí

No sabe

No

No contesta

No procede

**P6.11** ¿Tiene un número de horas semanales de trabajo fijadas por contrato?

Sí

No sabe

No

No contesta

No procede

**P6.12** ¿Cuántas horas trabaja usted a la semana?

— —

**P6.13** ¿Cuántas horas trabaja realmente?

Más horas que las fijadas en mi contrato

No sabe

Las horas fijadas en mi contrato

No contesta

Menos horas que las fijadas en mi contrato

No aplicable

**P6.14** ¿Le pagan las horas extraordinarias?

Sí, al precio de hora extra

No sabe

Sí, al precio de hora normal

No contesta

No

No procede

**P6.15** ¿Le pagan según el convenio establecido?

Sí

No sabe

No

No contesta

No procede

**P6.16** ¿Cuántos días de la semana trabaja usted?

\_\_\_\_\_

**P6.17** ¿Trabaja usted todo el año en el mismo municipio donde reside?

- Sí, están en el mismo municipio
- No, me desplazo cada día (*pasar a la pregunta 6.18*)
- No, estoy fuera la mayor parte de la semana
- No, trabajo en diferentes lugares (*pasar a la pregunta 6.19*)
- Otra situación
- No sabe
- No contesta
- No procede

**P6.18** ¿Podría decirnos la distancia que hay entre su lugar de trabajo y su domicilio?

- 20 Km o menos
- De 21 hasta 50 Km
- De 51 hasta 100 Km
- Más de 100 Km
- No sabe
- No contesta
- No procede

**P6.18.1** ¿Podría decirnos el tiempo que tarda entre su lugar de trabajo y su domicilio?

- Menos de 1/2 hora
- Entre 1/2 y 1 hora
- Entre 1 hora y 1 hora y media
- Más de hora y media
- No sabe
- No contesta
- No procede

**P6.19** ¿Podría decirnos en cuántos municipios diferentes ha trabajado en los últimos 12 meses?

- Dos lugares diferentes
- Tres lugares diferentes
- Cuatro lugares diferentes
- Cinco o más lugares diferentes

**P6.20** ¿Cree que en otra provincia tendría más oportunidades de encontrar un trabajo mejor?

- Sí (*pasar a la pregunta 6.21*)
- No
- No sabe

- No contesta
- No procede

**P6.21** ¿Qué provincias?

- |                                      |                                       |   |
|--------------------------------------|---------------------------------------|---|
| <input type="checkbox"/> Álava       | <input type="checkbox"/> Guadalajara  | <input type="checkbox"/> Pontevedra             |
| <input type="checkbox"/> Albacete    | <input type="checkbox"/> Guipúzcoa    | <input type="checkbox"/> Salamanca              |
| <input type="checkbox"/> Alicante    | <input type="checkbox"/> Huelva       | <input type="checkbox"/> Santa Cruz de Tenerife |
| <input type="checkbox"/> Almería     | <input type="checkbox"/> Huesca       | <input type="checkbox"/> Cantabria              |
| <input type="checkbox"/> Ávila       | <input type="checkbox"/> Jaén         | <input type="checkbox"/> Segovia                |
| <input type="checkbox"/> Badajoz     | <input type="checkbox"/> León         | <input type="checkbox"/> Sevilla                |
| <input type="checkbox"/> Baleares    | <input type="checkbox"/> Lleida       | <input type="checkbox"/> Soria                  |
| <input type="checkbox"/> Barcelona   | <input type="checkbox"/> Rioja (La)   | <input type="checkbox"/> Tarragona              |
| <input type="checkbox"/> Burgos      | <input type="checkbox"/> Lugo         | <input type="checkbox"/> Teruel                 |
| <input type="checkbox"/> Cáceres     | <input type="checkbox"/> Madrid       | <input type="checkbox"/> Toledo                 |
| <input type="checkbox"/> Cádiz       | <input type="checkbox"/> Málaga       | <input type="checkbox"/> Valencia               |
| <input type="checkbox"/> Castellón   | <input type="checkbox"/> Murcia       | <input type="checkbox"/> Valladolid             |
| <input type="checkbox"/> Ciudad Real | <input type="checkbox"/> Navarra      | <input type="checkbox"/> Vizcaya                |
| <input type="checkbox"/> Córdoba     | <input type="checkbox"/> Ourense      | <input type="checkbox"/> Zamora                 |
| <input type="checkbox"/> Coruña (A)  | <input type="checkbox"/> Asturias     | <input type="checkbox"/> Zaragoza               |
| <input type="checkbox"/> Cuenca      | <input type="checkbox"/> Palencia     | <input type="checkbox"/> Ceuta                  |
| <input type="checkbox"/> Girona      | <input type="checkbox"/> Palmas (Las) | <input type="checkbox"/> Melilla                |
| <input type="checkbox"/> Granada     |                                       |   |

**P6.22** ¿Tiene pensando trasladarse a alguna de esas provincias a ver si encuentra un trabajo mejor?

- |   |                                   |
|---|-----------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Sí, al precio de hora extra  | <input type="radio"/> No sabe     |
| <input type="checkbox"/> Sí, al precio de hora normal | <input type="radio"/> No contesta |
| <input type="checkbox"/> No                           | <input type="radio"/> No procede  |

**b. SITUACION LEGAL**

**P6.23** ¿En qué condiciones salió la primera vez de Marruecos?

- |  |                                   |
|--|-----------------------------------|
| <input type="checkbox"/> De manera irregular                 | <input type="radio"/> No sabe     |
| <input type="checkbox"/> Con visado de turista               | <input type="radio"/> No contesta |
| <input type="checkbox"/> Con visado de reagrupación familiar | <input type="radio"/> No procede  |
| <input type="checkbox"/> Con contrato de trabajo en origen   |                                   |
| <input type="checkbox"/> Con visado de estudiante            |                                   |
| <input type="checkbox"/> Otra situación                      |                                   |

**P6.24** ¿Cuál es su estatus legal actualmente?

- |   |   |
|---|---|
| <input type="checkbox"/> Nacionalidad española/UE y asociados             | <input type="checkbox"/> Permiso caducado sin renovar |
| <input type="checkbox"/> Permisos de residencia y trabajo                 | <input type="radio"/> No sabe                         |
| <input type="checkbox"/> Permiso de residencia                            | <input type="radio"/> No contesta                     |
| <input type="checkbox"/> Permiso de residencia por reunificación familiar | <input type="radio"/> No procede                      |
| <input type="checkbox"/> Permiso caducado pendiente renovación            |   |

- Situación irregular: siempre sin permiso
- Visado turista vigente
- Permiso de estudiante
- Otro

**P6.25 Vía de acceso a la situación legal**

- |   |                                   |
|---|-----------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Contingentes                             | <input type="radio"/> No sabe     |
| <input type="checkbox"/> Proceso extraordinario de regularización | <input type="radio"/> No contesta |
| <input type="checkbox"/> Regularización por arraigo               | <input type="radio"/> No procede  |
| <input type="checkbox"/> Reagrupación familiar                    |                                   |
| <input type="checkbox"/> Otras                                    |                                   |

**c. VIVIENDA**

**P6.26** Recuerde su última vivienda habitual en Marruecos, ¿qué tipo de vivienda era?

- |  |   |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> Vivienda familiar, vivía con mi familia | <input type="checkbox"/> Casa o piso compartido |
| <input type="checkbox"/> Establecimiento colectivo, tipo pensión | <input type="checkbox"/> Otra respuesta         |

➤ **P6.27** Si era una vivienda familiar, ¿qué régimen de tenencia era?

- |  |                                   |
|--|-----------------------------------|
| <input type="checkbox"/> En propiedad          | <input type="radio"/> No sabe     |
| <input type="checkbox"/> Alquiler              | <input type="radio"/> No contesta |
| <input type="checkbox"/> Cedida por familiares | <input type="radio"/> No procede  |
| <input type="checkbox"/> Otra respuesta        |                                   |

**P6.28** Recuerde su primera vivienda en España, ¿qué tipo de vivienda era?

- Vivienda familiar, es decir, vivía con miembros de su familia (cercana o lejana)
- Casa o piso compartido
- Centro de acogida, por ejemplo, centro de menores o una ONG...
- Vivienda cedida por empresarios
- Otra respuesta
- No sabe
- No contesta
- No procede

➤ **P6.29** Si era una casa compartida con otras personas, ¿con quién convivía? (respuesta múltiple)

- |                                     |   |
|-------------------------------------|---|
| <input type="checkbox"/> Españoles  | <input type="checkbox"/> Otras nacionalidades |
| <input type="checkbox"/> Marroquíes |   |

**P6.30** Hablemos ahora de su vivienda actual, ¿de qué tipo de alojamiento se trata?

- Vivienda familiar, es decir, vive con miembros de su familia (cercana o lejana)
- Casa o piso compartido
- Centro de acogida, por ejemplo, centro de menores o una ONG

Vivienda cedida por empresarios

Otra respuesta

No sabe

No contesta

No procede

➤ **P6.31** Si es una vivienda familiar, ¿qué régimen de tenencia tiene?

En propiedad

No sabe

Alquiler

No contesta

Cedida por familiares

No procede

Otra respuesta

➤ **P6.32** Para los que comparten la vivienda, ¿con quién lo hacen?

Españoles

Otras nacionalidades

Marroquíes

➤ **P6.33** Para los que comparten vivienda, ¿cuál es el régimen de tenencia?

En propiedad

No sabe

Alquiler

No contesta

Cedida por la empresa

No procede

Acogido (en un centro de una ONG por ejemplo)

Otra respuesta

**P6.34** La búsqueda de su actual hogar, le resultó:

Muy difícil

No sabe

Difícil

No contesta

Ni fácil ni difícil

No procede

Fácil

Muy fácil

**P6.35** ¿Cuáles han sido los principales motivos? (Max. 2 resp.)

El precio es muy elevado

No sabe

Muy pocas personas quieren alquilar a marroquíes

No contesta

No procede

Por razones ligadas a las inestabilidad laboral

Por razones ligadas a la movilidad geográfica

Escasez de casas de alquiler

Otra razón

**PREGUNTA** ¿Cuál es el motivo por el que no se ha podido realizar la entrevista?

- No se encuentra en el domicilio en este momento
- No existe la dirección
- No hay nadie en casa
- En ruinas
- Temporalmente ausente
- No puede en este momento

- No quiere ser entrevistado/a
- Inaccesible
- Defunción
- Desconocido
- No vive allí
- Colectivo
- Otra

## **ANEXO A2: GUIÓN PARA ENTREVISTAS A INMIGRANTES MARROQUÍES EN MUNICIPIOS ANDALUCES**

Esquema:

1. Presentación de la persona entrevistada
2. Punto de partida: la vida en Marruecos
3. Medio familiar
4. Trayectoria migratoria familiar
5. Proyecto migratorio de partida
6. Primera salida de Marruecos
7. Representaciones de España
8. Primer destino en España
9. Itinerario de movilidad fuera de Marruecos
10. Red de apoyo a la llegada a España
11. Apoyo prestado a otras personas
12. Visitas a Marruecos
13. Contacto a distancia con la familia u otras personas
14. Envío de remesas al país de origen
15. Situación profesional en Marruecos antes de salir
16. Situación ocupacional en el momento actual
17. Movilidad ligada al trabajo estacional
18. Estudiantes
19. Situación legal
20. Elección de actual municipio de residencia
21. Cuestiones ligadas a la vivienda
22. Proyecto migratorio en la actualidad

### **1. Presentación de la persona entrevistada**

**P 1.1** ¿Cuántos años tiene usted? Fecha de nacimiento

**P 1.2** ¿Cuál es su estado civil?

**P 1.3** Si está usted casado/a:

- ¿Cuándo se ha casado? La edad que tenía, si lo hizo antes de salir de Marruecos.
- ¿De dónde es su pareja? Si su pareja es marroquí o de otra nacionalidad.
- ¿Dónde vive su familia nuclear ahora?

**P 1.4** Si ha habido reagrupación familiar:

- ¿Cuándo ocurrió la reagrupación familiar?
- ¿Quiénes han venido con esta reagrupación familiar?
- ¿Qué tipo de dificultades encontró?

**P 1.5** Si está casado y su familia vive en Marruecos, ¿tiene pensado en el futuro que su familia venga con usted? ¿Por qué no ha hecho la reagrupación familiar?

**P 1.6** ¿Cuál es su nivel de formación? Nos puede hacer un resumen de sus años de formación: la escuela, el instituto, otros centros de formación, la universidad.

**P 1.7** ¿Ha recibido algún tipo de formación una vez que salió de Marruecos? ¿Cuál?

## **2. La vida en Marruecos**

**P 2.1** ¿Dónde nació usted? Región, provincia, comuna, aduar.

**P 2.2** ¿Puede hacer una relación de todos los lugares donde ha vivido en Marruecos? Nos referimos sobre todo a los lugares donde ha vivido periodos de al menos 2 meses y que no incluyan periodos de vacaciones.

El esquema a seguir sería el siguiente:

**P 2.3** ¿En qué año tuvo lugar el cambio de residencia?

**P 2.4** ¿Por qué fue cambiando de un lugar a otro? ¿Cuáles fueron los motivos principales de estos cambios de residencia?

**P 2.5** ¿Qué criterios tuvo en cuenta para elegir cada uno de los municipios?

**P 2.6** Cada vez que se instalaba en una nueva localidad, ¿cuál era su intención?, ¿asentarse por largos periodos o definitivamente, o se trataba siempre de permanencias temporales?

**P 2.7** ¿Cómo se desplazaba, solo o acompañado?

**P 2.8** ¿A qué se dedicaba usted en cada uno de estos lugares? ¿Cómo encontraba usted estas ocupaciones?

## **3. Medio familiar**

**P 3.1** ¿Cuál es la profesión de su padre? ¿Qué nivel de estudios tiene su padre? ¿Dónde nació su padre?

**P 3.2** ¿Cuál es la profesión de su madre? ¿Qué nivel de estudios tiene su madre? ¿Dónde nació su madre?

**P 3.3** ¿Dónde viven actualmente sus padres? Si han cambiado de residencia, ¿por qué lo han hecho?

**P 3.4** ¿Cuántos hermanos/as tiene usted?

**P 3.5** ¿Dónde viven actualmente sus hermanos?

## **4. Trayectoria migratoria familiar**

**P 4.1** ¿Algún miembro de su familia más cercana (hablamos de padres, hermanos/as, cuñados/as, cónyuge) ha tenido también una experiencia migratoria internacional? ¿Quién/es?

**Padres:**

**P 4.2** ¿Adónde han emigrado sus padres?

**P 4.3** ¿Cuándo se produjo esta experiencia migratoria? ¿Lo hicieron antes que usted? ¿Qué edad tenía usted?

**P 4.4** ¿Por qué lo hicieron a estos países y no a otros?

**P 4.5** ¿Por qué tomaron tal decisión?

**P 4.6** ¿Cuánto tiempo estuvieron fuera?

**P 4.7** ¿Se fueron solos o acompañados?

**P 4.8** ¿En qué trabajó su padre y/o su madre en cada uno de estos lugares?

**P 4.9** ¿Volvieron a Marruecos? Si volvieron, ¿adónde lo hicieron?, ¿a su municipio de origen?, ¿a otro diferente?

**P 4.10** ¿Cómo piensa que valoran sus padres esta experiencia?

**Hermanos/as:**

**P 4.11** Y sus hermanos, ¿adónde y cuándo han emigrado? ¿Lo hicieron antes que usted?

**P 4.12** ¿Por qué lo han hecho a esos países y no a otros?

**P 4.13** ¿En qué han trabajado sus hermanos?

**P 4.14** ¿Cuánto tiempo han estado fuera? ¿Cuántos han vuelto definitivamente a Marruecos?

**P 4.15** ¿Cómo hicieron el primer viaje, solos o acompañados?

**Cónyuge:**

**P 4.16** ¿Adónde ha migrado?

**P 4.17** ¿Por qué lo ha hecho a este país y no a otro?

**P 4.18** ¿Cuándo ha emigrado? ¿Lo hizo solo o con usted?

**Otros familiares:**

**P 4.19** ¿Hay algún otro miembro de su familia con el que tenga mucha relación (tíos, sobrinos, primos...) que también haya tenido una experiencia migratoria internacional? ¿A qué países? ¿Cuándo lo hicieron?

**P 4.20** ¿Por qué la decisión de migrar?

\*\*\*\*\*

**P 4.21** ¿Hubo alguien de su entorno que usted piense que tuvo una influencia para que usted decidiese emprender un viaje fuera de Marruecos, ya sea para estudiar, trabajar...? Puede que esta persona lo animase directamente, o indirectamente. Puede que sea un familiar o también un amigo o un vecino.

**P 4.22** Si ha contestado afirmativamente, ¿quiénes serían estas personas y cómo lo animaron?

**P 4.23** ¿Tiene algún miembro de su familia que se encuentre en Marruecos que esté organizando o pensando seriamente irse a vivir fuera de Marruecos? ¿Adónde?

**P 4.24** Y usted, ¿cómo presenta a sus familiares y amigos de Marruecos su experiencia cuando vuelve a Marruecos?

## **5. El proyecto migratorio de partida**

**P 5.1** ¿A partir de qué edad piensa que la idea de salir de Marruecos fue apareciendo en usted? ¿En qué circunstancias se encontraba usted en ese momento?

**P 5.2** ¿Y cuándo decidió firmemente salir de Marruecos? ¿En qué circunstancias? ¿Qué edad tenía? ¿Cómo fue ese último impulso que le empujó a organizar la salida?

**P 5.3** ¿Cuánto tiempo transcurrió desde que usted decidió salir de Marruecos y el primer viaje?

**P 5.4** Antes de salir de Marruecos, ¿qué tipo de trabajo esperaba encontrar cuando emigrara?

**P 5.5** En esa primera salida, ¿qué destino pensaba tomar?

**P 5.6** ¿Por qué precisamente este destino y no otro?

**P 5.7** ¿Se planteó varios destinos posibles? ¿Por qué fue descartando algunos frente a otros?

**P 5.8** ¿Qué recorrido se propuso hacer hasta llegar al lugar que había fijado? Nos referimos al itinerario del viaje, desde dónde salió, dónde tomaría el barco o el avión, quién lo acompañaría...

**P 5.9** En esta primera salida, ¿cuál era su intención? Probar suerte durante un tiempo indefinido, estar un tiempo y volver a su país, salir para siempre de Marruecos, no tenía ninguna idea precisa en su cabeza...

## **6. La primera salida de Marruecos**

**P 6.1** ¿Recuerda la fecha de su primer viaje rumbo a España u otro país? ¿Qué edad tenía usted?

**P 6.2** ¿Desde qué ciudad o pueblo de Marruecos partió? Es decir, en qué municipio de Marruecos tomó el medio de transporte que lo llevó a España u otro país (lugar en el que tomó el barco o el avión). Si puede hacernos un relato de este primer viaje.

**P 6.3** ¿Cuál era su lugar de residencia habitual en ese momento?

**P 6.4** ¿Qué medios de transportes utilizó?

**P 6.5** ¿Cómo se costó este primer viaje?

**P 6.6** ¿Venía acompañado/a o solo/a? ¿Quién era esta persona?

**P 6.7** ¿Cuál era la sensación suya en ese momento? ¿Qué sentía?

## **7. Las representaciones de España**

**P 7.1** ¿Qué conocía de España antes de llegar? Aspectos culturales, sociales, políticos, deportivos, históricos, geográficos, idioma, oportunidades de empleo, estudios...

**P 7.2** ¿A través de qué medios fue adquiriendo su imagen de España antes de conocerla realmente? Escuela, televisión, cine, lo que le decía algún familiar o conocido que se encontraba ya en España... Refuerzos: por ejemplo, ¿veía la televisión española antes de venir?

**P 7.3** ¿Qué representaba España para usted? Sólo un lugar de paso, una oportunidad de trabajo, un sitio donde los marroquíes no están bien vistos, un lugar donde es fácil o difícil regularizar la situación, un país rico...

**P 7.4** ¿Tenía usted contacto con alguna persona marroquí que se encontrase ya viviendo en España? Puede que se tratase de un familiar, un amigo, un vecino, un conocido...

**P 7.5** ¿Quién o quienes eran exactamente estas personas?

**P 7.6** ¿Estas personas le animaban (directa o indirectamente) para salir de Marruecos y visitar España a través de lo que le contaban de su experiencia en España? ¿Qué le contaban exactamente? ¿O qué es lo que usted percibía?

**P 7.7** ¿Y con alguna persona española, mantenía también algún tipo de contacto? ¿Cómo conoció a esta persona?

**P 7.8** ¿Alguna de estas personas le informó sobre cómo llegar a su primer destino?

**P 7.9** ¿Alguna de estas personas, marroquí residente en España o conocido español, le sugirió ideas concretas sobre cómo conseguir un trabajo en España, matricularse en un centro de enseñanza o simplemente venir de vacaciones?

**P 7.10** ¿Alguna de estas personas le propuso recibirlo cuando llegase? Por ejemplo, acogiéndolo en su vivienda hasta que encontrase la suya propia, proponiéndole su ayuda para conseguir un trabajo...

## **8. El primer destino en España**

**P 8.1** ¿Cuál fue la primera ciudad o pueblo de España donde llegó tras su salida de Marruecos? Si no vino directamente desde Marruecos, indicarlo.

**P 8.2** ¿Constituía esta localidad el destino que tenía en mente antes de salir de Marruecos o se trataba de un lugar de paso?

**P 8.3** ¿Por qué precisamente esta localidad?

**P 8.4** ¿Le estaba esperando alguien a quien ya conocía? ¿Quién era esa persona?

**P 8.5** ¿En qué condiciones venía: permiso de trabajo, vacaciones, situación irregular...? ¿Cómo consiguió este permiso?

## **9. Itinerario de movilidad fuera de Marruecos**

**P 9.1** ¿Puede hacer una relación de todos los lugares donde ha vivido una vez que salió de Marruecos? Nos referimos sobre todo a los lugares donde ha vivido periodos de al menos 2 meses. Puede que en el primer año también estuviese en algunas localidades periodos inferiores a dos meses.

**P 9.2** ¿En qué años se produjeron estos cambios de residencia?

**P 9.3** ¿Por qué fue cambiando de un lugar a otro? ¿Cuáles fueron los motivos principales de estos cambios de residencia?

**P 9.4** ¿Qué criterios tuvo en cuenta para elegir cada una de estas localidades? Estos criterios pueden ser la proximidad de un familiar, el clima, el tamaño del municipio, el trabajo...

**P 9.5** Cada vez que se instalaba en una nueva localidad, ¿cuál era su intención? ¿Establecerse por largos periodos o definitivamente, o se trataba siempre de lugares de paso?

**P 9.6** ¿Cómo se desplazaba, solo o acompañado? Si no lo hacía solo, ¿quién le acompañaba? ¿Iba acompañado por alguien de la familia?

**P 9.7** ¿Qué medios de transporte utilizaba? ¿Tiene vehículo propio en España?

**P 9.8** ¿Cuáles han sido los trabajos que ha ido realizando en cada uno de estos periodos? ¿En qué condiciones: tipo de contrato, duración, salario?

**P 9.9** ¿Cómo conseguía estos trabajos? Refuerzos: a través de un amigo, por medio de una oficina de empleo, de una ONG...

**P 9.10** ¿Cuál era su situación legal al final de su estancia en cada uno de los lugares de residencia fuera de Marruecos que acaba de enumerar?

## **10. Red de apoyo a la llegada a España**

Vamos a recordar sus primeros 6 meses en España. Partimos de la idea de que cuando una persona cambia de residencia, sobre todo cuando se trata de un cambio de residencia a otro país, la persona es más susceptible de necesitar ayuda o apoyo que de darla. Es por ello que insistiremos más en estos primeros meses en la ayuda recibida del entrevistado que en la que él ha podido dar.

### **a) Preguntas introductorias**

**P 10.1** Cuando llegó a su primer lugar de residencia en España, ¿tenía algún contacto, alguien a quien se pudiera dirigir cuando llegara?

**P 10.2** ¿Quién o quiénes eran estas personas?

### **b) En materia de trabajo**

**P 10.3** ¿Le informó alguien sobre una oportunidad de trabajo o sobre dónde podría ir a conseguirlo (ej.: un bar u otro lugar de reunión)? ¿Quién o quiénes fueron exactamente estas personas?

**P 10.4** ¿Cómo le ayudó exactamente? Con información, proponiéndole esta misma persona un trabajo, presentándolo ante una empresa, un patrón....

**P 10.5** ¿Qué trabajo le ayudó a conseguir? ¿En qué condiciones?

**P 10.6** Si estima que nadie le ayudó a conseguir su primer trabajo en España, ¿cómo lo consiguió?

### **c) En materia de vivienda**

**P 10.7** ¿Vivió durante algún periodo en casa de alguien? ¿Llegó directamente a casa de alguna persona que ya estaba instalada allí? ¿Quién o quiénes eran estas personas? ¿Durante cuánto tiempo se quedó en casa de esta/s persona/s?

**P 10.8** Si nadie lo estaba esperando, ¿alguien le propuso acogerlo hasta que usted encontrase su propia vivienda? ¿Quién era esta persona? Puede que también se tratase de un centro de acogida, una ONG, una asociación...

**P 10.9** O si nadie pudo acogerlo, ¿le informó alguien sobre oportunidades de vivienda?

### **d) En materia de información**

**P 10.10** ¿Le informó alguien de cómo era este primer lugar de residencia en lo referente a clima, paisaje, cultura... ANTES DE QUE USTED LLEGARA? ¿Qué le contaban? ¿Quién o quiénes eran estas personas?

**P 10.11** Y una vez que llegó, ¿le informó alguien sobre cuestiones prácticas de la vida cotidiana, como dónde comprar, cómo acceder a los servicios públicos y sociales, el transporte...? ¿Quién o quiénes eran? ¿Sobre qué le informaron?

**P 10.12** Si le preguntamos cuáles serían las tres personas que más le han ayudado en estos 6 primeros meses en España, ¿quiénes serían? ¿Qué relación tenía con ellas? ¿Cuándo las conoció, una vez que salió de Marruecos o antes?

## **11. Apoyo prestado a otras personas**

En este apartado, para abordar el apoyo que la persona entrevistada ha podido dar a otras, nos centraremos en el último año de estancia de esta persona en España. Pensamos que los entrevistados ahora pueden estar en una posición en la que ellos mismos pueden prestar más ayuda a recién llegados sobre todo.

### **a) Preguntas introductorias**

**P 11.1** Desde que usted llegó a España, ¿ha sido usted la persona de contacto para alguien recién llegado a su actual municipio de residencia?

**P 11.2** ¿Quién o quiénes era/n esta/s persona/s? ¿Desde cuándo la/s conocía?

## **b) Apoyo prestado en materia de trabajo**

**P 11.3** ¿Informó usted a alguien sobre alguna oportunidad de trabajo o sobre dónde podría ir a conseguirlo? ¿Quién o quiénes era/n esta/s persona/s? ¿Desde cuándo la/s conocía?

**P 11.4** ¿Cómo ayudó exactamente?

## **c) Apoyo prestado en materia de vivienda**

**P 11.5** ¿Vivió alguien en su casa durante algún periodo de tiempo (alguien con quien no viva actualmente)?

**P 11.6** ¿Quién o quiénes era/n esta/s persona/s? ¿Cómo la/s conoció? ¿Cuánto tiempo se alojó (alojaron) en su casa?

## **d) Apoyo prestado en materia de información**

**P 11.7** ¿Informó usted a alguien sobre cómo iba a ser su primer lugar de residencia en España en materia de clima, cultura, transportes... antes de que esta persona llegase?

**P 11.8** ¿Quién o quiénes era/n esta/s persona/s? ¿De qué la/s conocía?

**P 11.9** ¿Informó usted a alguien, después de que llegara a su primer lugar de residencia en España, sobre cuestiones prácticas de la vida cotidiana, como dónde comprar, cómo acceder a los servicios públicos y sociales, servicios sanitarios...?

**P 11.10** ¿Quién o quiénes era/n esta/s persona/s? ¿De qué la/s conocía? ¿De qué le/s informaba?

## **12. Las visitas a Marruecos**

**P 12.1** ¿Cuántas veces suele visitar Marruecos al año?

**P 12.2** Por ejemplo en tal año (precisar año), ¿cuántas veces viajó a su país?

**P 12.3** ¿En qué momentos del año (en qué meses) realizó estas visitas?

**P 12.4** ¿En función de qué elementos organizó estas visitas? ¿Por qué en estos momentos precisos? Refuerzos: la disponibilidad otorgada en el trabajo, según el calendario festivo en España...

**P 12.5** ¿Cuánto tiempo permaneció en Marruecos en cada una de estas visitas?

**P 12.6** ¿Cuáles fueron los motivos de estas visitas? Vacaciones, cuestiones administrativas, acontecimiento familiar...

**P 12.7** ¿Fue solo/a o acompañado/a? Si fue acompañado/a, ¿quién lo/a acompañó?

**P 12.8** Si la persona está casada y tiene una familia, ¿cuánto tiempo al año pasan los hijos en Marruecos?

**P 12.9** ¿Dónde suele alojarse cuando vuelve a su país: en casa de algún familiar o tiene una vivienda propia?

**P 12.10** Si es en casa de un familiar, ¿quién?

**P 12.11** Si tiene su propia casa, ¿cuándo la ha adquirido, antes o después de migrar? ¿Desde cuándo dispone de esta vivienda? ¿Dónde ha construido esta vivienda, en su pueblo/ciudad de origen o en otro lugar diferente? ¿Por qué ha elegido este lugar?

**P 12.12** Si no tiene vivienda propia en Marruecos, ¿piensa adquirir una a corto plazo? ¿Cuál sería el lugar elegido? ¿Por qué?

**P 12.13** ¿Con cuánto tiempo de antelación empieza a preparar sus visitas a Marruecos?

**P 12.14** ¿Qué medio de transporte ha utilizado para realizar cada una de estas visitas? ¿Utiliza su vehículo?

**P 12.15** ¿A qué suele dedicar su tiempo durante sus viajes a Marruecos?

**P 12.16** Cuando va de vacaciones, ¿permanece siempre en el mismo lugar o suele viajar para conocer otras ciudades, provincias de Marruecos?

**P 12.17** ¿Cuáles son las épocas del año en las que le gustaría volver a su país?

### **13. Contacto a distancia con la familia u otras personas**

**P 13.1** ¿Suele estar en contacto con la familia que se encuentra en Marruecos? ¿Con quién?

**P 13.2** ¿Con qué frecuencia?

**P 13.3** ¿Qué medios de comunicación suele utilizar? Refuerzos: teléfono, internet, correo...

**P 13.4** ¿Y con algún amigo/a? Mismo tipo de preguntas: frecuencia, medios de comunicación...

**P 13.5** ¿Mantiene también algún contacto con algún familiar que se encuentre en otra parte de España? ¿Con quién?

**P 13.6** ¿Mantiene también algún contacto con algún familiar que se encuentre en otro país? ¿Con quién?

**P 13.7** ¿Mantiene también algún contacto con algún amigo o paisano que se encuentre en otra parte de España? ¿Con quién?

**P 13.8** ¿Mantiene también algún contacto con algún amigo o paisano que se encuentre en otro país? ¿Con quién?

**P 13.9** ¿Ha visitado alguna vez a algún miembro de su familia o a algún paisano que viva también en España? ¿En qué zonas? ¿En qué momentos?

**P 13.10** ¿Ha visitado alguna vez a algún miembro de su familia o a algún paisano que viva en otro país europeo? ¿Qué países?

**P 13.11** Y usted, ¿ha recibido alguna vez la visita de algún familiar o amistad cercana que viva en otro país europeo? ¿Qué países?

**P 13.12** ¿Ha recibido la visita de algún familiar que viva en Marruecos? ¿Quién lo ha visitado?

**P 13.13** ¿Cree que el contacto con su familia en Marruecos es más, menos o igual de frecuente que al principio después de salir de Marruecos?

**P 13.14** ¿Y con sus amistades?

**P 13.15** ¿Suele ver la televisión marroquí (o de otro país en lengua árabe) en España?

**P 13.16** ¿Suele seguir las noticias sobre su país? ¿Qué medios utiliza para ello?

#### **14. Envío de remesas al país de origen**

**P 14.1** ¿Suele usted enviar dinero a algún familiar que viva en Marruecos?

**P 14.2** Si no es mucha indiscreción, ¿a quién suele enviar ese dinero? Padres, hermanos, cónyuge...

**P 14.3** ¿Con qué frecuencia lo suele enviar? Es decir, lo hace sin un calendario fijo de forma esporádica o por el contrario de forma periódica, todos los meses, cada dos meses... El año pasado, por ejemplo, ¿cuántas veces realizó estos envíos? Refuerzos: ¿envió el último mes?, ¿cuándo fue la última vez que envió?

**P 14.4** Si lo hace de forma esporádica, ¿por qué motivos? Refuerzos: cuando se lo solicitan, para las fiestas, para algún acontecimiento familiar...

**P 14.5** ¿Cómo envía este dinero? Moneygram, personalmente, a través de un conocido...

**P 14.6** Y usted, ¿ha necesitado alguna vez que un miembro de su familia u otra persona le envíe dinero?

**P 14.7** ¿Ha invertido en algún negocio o empresa en Marruecos desde que vive en España?

**P 14.8** ¿En qué ha invertido?

#### **15. Situación profesional en Marruecos antes de emigrar**

**P 15.1** ¿Cuál era su situación profesional antes de salir de Marruecos? ¿A qué se dedicaba usted?

**P 15.2** Si usted trabajaba, ¿en qué condiciones trabajaba usted: con contrato, qué tipo...?

**P 15.3** ¿Se sentía satisfecho con su trabajo en Marruecos? ¿Por qué?

**P 15.4** Si estaba en paro, ¿encontraba dificultades para encontrar un trabajo? ¿Qué dificultades encontraba?

#### **16. Situación profesional actual**

**P 16.1** ¿En qué trabaja usted actualmente? ¿En qué consiste su trabajo?

**P 16.2** ¿Desde cuándo ocupa este puesto?

**P 16.3** ¿Cómo consiguió este trabajo?

**P 16.4** ¿Cuáles son las condiciones de su contrato? Tipo de contrato, duración, horas a la semana, horas al día, si está dado de alta en la seguridad social...

**P 16.5** ¿En qué régimen de la seguridad social está inscrito?

**P 16.6** Si no tiene contrato escrito, ¿cómo han acordado las condiciones de su trabajo?

**P 16.7** ¿Trabaja todo el año en el mismo municipio? (si no trabaja en el mismo municipio hay un bloque destinado a este apartado)

**P 16.8** En el último año, ¿ha estado en algún momento sin empleo?

**P 16.9** ¿Cree que su situación laboral es mejor ahora que cuando llegó o considera que ha cambiado poco? ¿Por qué?

**P 16.10** ¿Le gustaría cambiar de trabajo? ¿Piensa poder hacerlo en el futuro? ¿En qué trabajo?

En el caso de que el entrevistado se encuentre en paro:

**P 16.11** ¿Está inscrito en la Oficina de Empleo local o ha emprendido alguna otra acción para encontrar un trabajo?

**P 16.12** ¿Qué medios utiliza para buscar un empleo?

**P 16.13** ¿Dónde suele buscar las ofertas de trabajo?

Si se trata de mujeres amas de casa:

**P 16.14** ¿Usted trabajaba en Marruecos?

**P 16.15** Y en España, ¿ha trabajado alguna vez?

**P 16.16** ¿Le gustaría trabajar en el futuro? ¿Piensa que lo hará?

## **17. Movilidad ligada al trabajo estacional**

(Para aquellas personas que han afirmado que no trabajan todo el año en el mismo municipio)

**P 17.1** Tomemos como referencia el año pasado. ¿En cuántos municipios diferentes ha trabajado usted?

**P 17.2** ¿Cuáles han sido estos municipios? Tratemos de establecer una cronología durante este último año...

**P 17.3** ¿Cuánto tiempo ha estado en cada uno de ellos?

**P 17.4** ¿En qué ha trabajado usted?

**P 17.5** ¿Qué tipo de contrato?

**P 17.6** ¿Cómo supo de la oferta de trabajo en estos lugares? ¿Era la primera vez que trabajaba en ellos? ¿Conocía ya a alguien allí?

**P 17.7** ¿Dónde se hospedaba usted?

## **18. Estudiantes**

**P 18.1** ¿Por qué decidió realizar sus estudios en España? ¿Por qué Granada?

**P 18.2** ¿Qué estudios realiza en España?

**P 18.3** ¿Cuánto tiempo había estudiado el castellano en Marruecos?

**P 18.4** ¿Ha recibido alguna ayuda de tipo beca como estudiante? ¿De dónde ha recibido esta ayuda, de España o de Marruecos?

**P 18.5** ¿Ha realizado algún trabajo paralelo a los estudios?

**P 18.6** ¿Cuáles han sido estos trabajos?

**P 18.7** ¿Dónde ha realizado estos trabajos, en Marruecos o en España?

**P 18.8** ¿Cuáles son sus planes de futuro a corto o medio plazo una vez finalice los estudios?

## **19. Situación legal**

**P 19.1** ¿En qué condiciones salió la primera vez de Marruecos?

**P 19.2** ¿Cuál es su situación legal actualmente?

**P 19.3** Si vino en situación irregular, ¿en qué momento y forma regularizó su situación? ¿Ha utilizado los servicios de alguna ONG, asociación... para resolver trámites administrativos?

## **20. La elección de su actual municipio de residencia**

**P 20.1** ¿Por qué eligió su actual municipio de residencia para vivir?

**P 20.2** ¿Hay algún miembro de su familia cercana (padres, hermanos, hijos) que viva en el mismo municipio?

**P 20.3** ¿Y alguien de su familia más lejana (primos, tíos)?

**P 20.4** Por último, ¿y alguna amistad de su barrio, pueblo o aduar que viva también en el mismo municipio? Nos referimos a alguien con quien tuviese algún tipo de relación cuando vivía en Marruecos.

**P 20.5** ¿Le gustaría cambiar de municipio de residencia? ¿Por qué?

**P 20.6** Qué ventajas destacaría de su actual municipio de residencia....

**P 20.7** Qué inconvenientes destacaría de su actual municipio de residencia...

**P 20.8** ¿Pertenece usted a alguna asociación? ¿De qué tipo?

## **21. Cuestiones ligadas a la vivienda**

**P 21.1** ¿Cuál fue su última vivienda en Marruecos? ¿Con quién vivía?

**P 21.2** ¿Cuál fue su primera vivienda en España? ¿Cómo era: casa particular, piso o casa compartida, infravivienda...? ¿Con quién vivía? ¿Cómo encontró esta vivienda? ¿Con quién negoció la compra o el alquiler de esta vivienda?

**P 21.3** Y su vivienda actual, ¿cómo es? ¿Con quién vive? ¿Desde cuándo vive en ella? ¿Cómo encontró esta vivienda? ¿Es de alquiler o de su propiedad?

**P 21.4** ¿En cuántas viviendas ha estado usted desde que vive en su actual municipio de residencia? Si usted ha cambiado muchas veces de vivienda, ¿por qué lo ha hecho?

**P 21.5** Si vive de alquiler, ¿tiene pensado próximamente comprar una vivienda? ¿Por qué?

**P 21.6** ¿Le ha resultado o está resultando fácil encontrar vivienda para alquilarla?

**P 21.7** ¿Le ha resultado fácil o difícil encontrar vivienda para comprarla?

## **22. El proyecto migratorio en la actualidad**

**P 22.1** Ahora mismo de cara al futuro, ¿cuál es su proyecto? ¿Instalarse definitivamente en esta localidad, volver a Marruecos, mudarse a otra parte de España?

**ANEXO A3: ENTREVISTAS SEMIESTRUCTURADAS A MARROQUÍES INMIGRADOS EN MUNICIPIOS DE ANDALUCÍA: CUADRO-RESUMEN**

Código	Lugar de realización	Fecha de la entrevista	Lugar de nacimiento	Sexo	Edad*	Nivel de estudios*	Ocupación*	Fecha de inmigración a España	Integrante de la muestra de encuesta
GR_01	Granada	Junio 2008	Farjana (Nador)	Hombre	34	Secundaria	Obrero construcción	2004	Sí
GR_02	Granada	Mayo 2008	Alhucemas	Hombre	32	Superiores (incompletos)	Desempleado	1992	No
GR_03	Granada	Marzo 2009	Beni Chiker (Nador)	Mujer	44	Sin estudios	Pensionista	1993?	No
GR_04	Granada	Septiembre 2007	Ain Sfa (Uxda)	Hombre	31	Superiores	Peón agrícola	2004	Sí
GR_05	Granada	Febrero 2009	Tarudant	Hombre	28	Secundaria	Comerciante	2002	No
GR_06	Granada	Noviembre 2007	Xauen	Hombre	28	Superiores	Dependiente comercio	2007	No
GR_07	Granada	Junio 2008	Dar El Kebdani (Nador)	Mujer	Desconocida (50-55)	Sin estudios	Ama de casa	2003	No
GR_08	Granada	Junio 2008	Zaio (Nador)	Hombre	40	Superiores	Comerciante	1997	No
GR_09	Madrid	Febrero 2009	Berkán	Hombre	30	Superiores	Programador informático	1996	Sí
GR_10	Granada	Mayo 2008	Nador	Mujer	29	Superiores	Comerciante-traductora (ocasional)	1998	No
GR_11	Madrid	Febrero 2009	Nador	Hombre	29	Secundaria	Profesor de inglés	2001	Sí

GR_12	Granada	Febrero 2009	Tetuán	Hombre	50	Superiores	Mediador	1983	No
GR_13	Granada	Mayo 2008	Zeghanghán (Nador)	Mujer	23	Primaria	Desempleada	2000	Sí
GR_14	Granada	Mayo 2008	Uxda	Hombre	36	Superiores	Dependiente comercio	2004-2005?	No
GR_15	Granada	Mayo 2008	Beni Mellal	Hombre	33	Primaria	Empleado limpieza	2001-2002?	Sí
GR_16	Granada	Agosto 2007	Alhucemas	Hombre	31	Superiores	Investigador CSIC	2003	Sí
GR_17	Granada	Agosto 2007	Farjana (Nador)	Hombre	38	Superiores (incompletos)	Dependiente comercio	1993	No
GR_18	Granada	Noviembre 2007	Zeghanghán (Nador)	Hombre	31	Superiores	Desempleado	2003?	No
GR_19	Granada	Mayo 2008	Zaio (Nador)	Hombre	25	Secundaria	Estudiante y peón albañil	2005	Sí
GR_20	Granada	Mayo 2008	Alhucemas	Mujer	30	Superiores	Becaria investigación	1997	No
GR_21	Granada	Enero 2008	Agadir	Mujer	43	Sin estudios	Costurera	2000	No
AB_01	Granada	Diciembre 2008	Larache	Hombre	30	Sin estudios	Obrero construcción	1997	No
AB_02	Albuñol	Junio 2008	Quasma (Larache)	Hombre	39	Sin estudios	Peón agrícola	1999	Sí
AB_03	Albuñol	Junio 2008	Larache	Hombre	56	Sin estudios	Carpintero	1989	No
AB_04	Albuñol	Junio 2008	Larache	Hombre	54	Sin estudios	Agricultor (aparcero)	1989	Sí
AB_05	Madrid	Febrero 2009	Dzouz (El Keláa des Sraghna)	Hombre	25	Primaria	Obrero construcción	2003	Sí
ZA_01	Riofrío (Loja)	Marzo 2009	Guettaya (Beni Mellal)	Hombre	30	Secundaria (incompleta)	Peón agrícola	2000	Sí

LU_01	Lucena	Febrero 2009	Tauzint (El Keláa des Sraghna)	Hombre	25		Sin estudios	Obrero construcción	2003	No
LU_02	Lucena	Diciembre 2008	Casablanca	Mujer	29		Secundaria	Peón carpintería	2000	No
LU_03	Lucena	Mayo 2008	Safi	Hombre	42		Secundaria	Desempleado	2002	No
LU_04	Lucena	Febrero 2009	Tauzint (El Keláa des Sraghna)	Hombre	34		Primaria	Peón agrícola	1998	No
LU_05	Lucena	Diciembre 2007	Tetuán	Mujer	Desconocida (55-60)		Sin estudios	Ama de casa	1972	No
LU_06	Lucena	Mayo 2008	Casablanca	Mujer	38		Superiores	Cocinera restaurante	2000	No
AG_01	Aguilar de la Frontera	Abril 2008	Yusufía	Hombre	45		Formación profesional	Comercio ambulante	1990	Sí
AG_02	Aguilar de la Frontera	Diciembre 2008	Kenitra	Hombre	47		Superiores (incompletos)	Peón agrícola-comercio ambulante	1987	No

(\*) A la fecha de la entrevista.

## ANEXO A4: CUESTIONARIO TELEFÓNICO

Cuestionario telefónico para los no localizados personalmente.

Introduzca el código de la persona:

— — — — —

Introduzca el código en donde se realizó la entrevista en la primera oleada:

- |  |                                    |
|--|------------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Almería         | <input type="checkbox"/> Torrox    |
| <input type="checkbox"/> El Ejido        | <input type="checkbox"/> Marbella  |
| <input type="checkbox"/> Níjar           | <input type="checkbox"/> Granada   |
| <input type="checkbox"/> Roquetas de Mar | <input type="checkbox"/> Albuñol   |
| <input type="checkbox"/> Lucena          | <input type="checkbox"/> Zafarraya |
| <input type="checkbox"/> Aguilar         |                                    |

P. ¿Puede realizarse la entrevista?

- Sí
- No

P. Si la respuesta es no, ¿por qué no se puede realizar la entrevista?

- No dejó número de teléfono
- El número de teléfono está mal
- El número de teléfono no existe
- El teléfono está apagado y fuera de cobertura
- El número de teléfono pertenece a otra persona
- No lo coge
- No quiere
- No puede en este momento
- Otra razón

Si se puede hacer la entrevista

**P1** ¿En qué país está viviendo ahora?

- En España
- En Marruecos
- Otro

**P2** ¿Y en qué provincia española?

**P3** ¿En qué municipio de esta provincia?

**P4** ¿En que mes y año se marchó de su anterior municipio de residencia?

- Marzo
- Abril
- Mayo
- Junio
- Julio
- Agosto
- Septiembre
- Octubre
- Noviembre
- Diciembre

**P5** ¿Piensa instalarse mucho tiempo en este municipio?

- No, estoy aquí provisionalmente y volveré a mi anterior residencia
- No, estoy aquí provisionalmente pero no volveré a mi anterior residencia
- Sí, pienso instalarme durante mucho tiempo
- Otra respuesta
- No sabe
- No contesta
- No procede

**P6** ¿Se ha empadronado en este municipio o piensa hacerlo?

- Sí
- No
- No sabe
- No contesta
- No procede

**P7** ¿Por qué ha cambiado de domicilio? (Respuesta múltiple)

- Por motivos ligados al trabajo
- Por motivos ligados a la vivienda
- Para estar cerca de algún familiar o conocido
- Por razones ligadas a la vivienda
- Otro motivo
- No sabe
- No contesta
- No procede

**P8.** ¿Y por qué ha elegido este municipio? (Respuesta múltiple)

- Por una oferta de empleo
- Porque tiene algún familiar viviendo aquí
- Porque tiene alguna amistad viviendo aquí
- Por referencias de otras personas
- Otro motivo
- No sabe
- No contesta
- No procede

**P9** ¿En cuál de estas situaciones se encuentra usted actualmente? Período de referencia: los 6 últimos meses.

- Empresario empleador
- Trabajando por cuenta ajena (pasa a pregunta 10)
- Autónomo (empresario no empleador)
- Desempleado/a

- Retirado/a
- En permiso de maternidad
- Cuidando de la casa o la familia
- Estudiante a tiempo completo
- Incapacitado o con baja por enfermedad
- Otro
- No sabe
- No contesta
- No procede

P10 ¿En qué trabaja usted actualmente?

- Peón agricultura (sin cualificación)
  - Peón construcción (sin cualificación)
  - Peón industria carpintería madera/metálica (sin cualificación)
  - Empleado/a doméstico (sin cualificación)
  - Trabajadores servicios personales
  - Trabajadores conserveros frutas y verduras
  - Trabajadores cualificados en la construcción
  - Servicios de restauración
  - Autónomo-agricultura
  - Autónomo-restauración
  - Autónomo-comercio
  - Autónomo-otro
  - Dependientes de comercios y similares
  - Otro
- .....
- No sabe
  - No contesta
  - No procede

## BIBLIOGRAFÍA

ACHOTEGUI, Joseba. "Migración y salud mental. El síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (síndrome de Ulises)". *Zerbitzuan*, 2009, núm. 46, p. 163-171.

AJA, Elíseo.; ARANGO, Joaquín; ALONSO, Josep Oliver (ed.). *La inmigración en tiempos de crisis*. Barcelona: CIDOB, 2009.

AJBILOU, Aziz. "La baisse de la fécondité au Maghreb". *La chronique du CEPED*, 1999, núm. 35.

ANDREO TUDELA, Juan Carlos *et al.* "Presencia de trabajadores inmigrantes extranjeros en la agricultura andaluza. Características estructurales como factores de atracción". Comunicación en *I Jornadas de Sociología – El cambio social en España. Visiones y retos de futuro*, Sevilla, 15-16 de junio de 2005.

APARICIO, Rosa *et al.* *Marroquíes en España*. Madrid: Universidad Pontificia de Comillas, 2005.

APARICIO, Rosa; TORNOS, Andrés. *Las redes sociales de los inmigrantes extranjeros en España*. Madrid: MTAS, 2005.

ARAB, Chadia. *Les Aït Ayat. La circulation migratoire des Marocains entre la France, l'Espagne et l'Italie*. Rennes: PUR, 2009.

ARANGO, Joaquín. "La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra". *Migración y desarrollo*, octubre 2003, núm. 1.

AUBRY, Bernard. "Les immigrés: une perspective historique France 1962-1999". Comunicación al Coloquio Internacional de la AIDELF *Les migrations internationales : observation, analyse et perspectives*, Budapest, 20-24 septiembre de 2004. Disponible en web : <http://www.erudit.org/livre/aidelf/2004/001358co.pdf>

AZIZA, Mimoun. "Un siècle et demi de l'émigration rifaine: de l'émigration saisonnière vers Algérie à l'émigration permanente en Europe". *Migrance 24 : Un siècle de migrations marocaines*, 2005, p. 73-85.

BELBAH, Mustapha. "Au Maroc, l'ailleurs est l'univers du possible". *Confluences Méditerranée*, 2002, núm. 42, p. 37-40.

BELBAH, Mustapha. "Pour une histoire des migrations marocaines en France". *Migrance 24 : Un siècle de migrations marocaines*, 2005, p. 36-45.

BERICAT, Eduardo. *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social. Significado y medida*. Barcelona: Ariel, 1998.

BERRIANE, Mohamed; COHEN, Arón. "Regards croisés sur la migration marocaine en Andalousie: à travers ses origines géographiques, ses profils sociodémographiques et ses expériences migratoires". *Méditerranée*. 2009, núm. 113, p. 55-69.

BERRIANE, Mohamed. "Fonctionnement du système migratoire et naissance d'un petit centre urbain (Taouima) dans la banlieue de Nador (Maroc)". En: ESCALLIER, R.; SIGNOLES, P. *Les nouvelles formes de la mobilité spatiale dans le monde arabe. Tome II*. Tours: URBAMA, Fascicule de Recherches n° 28, 1995. p. 151-165.

BERRIANE, Mohamed. "Las regiones tradicionales de la emigración marroquí". En: LÓPEZ GARCÍA, B. (dir.). *Atlas de la inmigración magrebí en España*. Madrid: MTAS-UAM Ediciones, 1996. p. 51-52.

BERRIANE, Mohamed. "Los focos migratorios marroquíes y la emigración hacia España". En: LOPEZ GARCIA, B.; BERRIANE, M. (dir.). *Atlas de la inmigración marroquí en España*. Madrid: UAM Ediciones, 2004. p. 128-130.

BERRIANE, Mohamed. "La península tingitana: cabeza de puente hacia Europa". En: LOPEZ GARCIA, B.; BERRIANE, M. (dir.). *Atlas de la inmigración marroquí en España*. Madrid: UAM Ediciones, 2004. p. 140.

BERRIANE, Mohamed. "A propos des résultats de 10 années de recherche sur l'émigration rifaine vers l'Europe: de la migration à la mobilité". Comunicación al Seminario Internacional *Las movilidades geográficas de la población en el Mediterráneo occidental* (Granada 26-28 de octubre de 2006). Disponible en web: [http://www.redamed.com/docs/Berriane\\_seminario\\_movilidades\\_Granada.pdf](http://www.redamed.com/docs/Berriane_seminario_movilidades_Granada.pdf).

BOSQUE MAUREL, Joaquín. "Empleo, paro y emigración en Andalucía". *Paralelo 37, Revista de estudios geográficos*, 1979, núm. 3, p. 47-58.

BOSQUE MAUREL, Joaquín *et al.* *Atlas social de la ciudad de Granada*. Granada: Caja General de Ahorros de Granada, 1991.

BOQUE MAUREL, Joaquín; FERRER RODRÍGUEZ, Amparo. *Granada, la tierra y sus hombres*. Granada: Universidad de Granada, Caja General de Ahorros de Granada, 1999.

BOURDIEU, Pierre *et al.* *La miseria del mundo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1999.

BOUCHEHBOUN, Embarek. "Flux de migration interne dans une région adossant un pôle d'attraction : Casablanca. De l'exode rural à l'apparition des flux de migration de retour dans la région de Chaouia Ouardigha (Settat) ". Comunicación presentada en el *XXVI Congreso Internacional de la población* organizado por la IUSSP (Marrakech 27 septiembre-2 octubre 2009). Disponible en web: <http://iussp2009.princeton.edu/download.aspx?submissionId=90982>

BOYER, Florence. "Le projet migratoire des migrants touaregs de la zone de Bankilaré : la pauvreté désavouée". *Stichproben*, 2005, núm. 8, p. 47-67. Disponible en Web: [http://www.univie.ac.at/ecco/stichproben/Nr8\\_Boyer.pdf](http://www.univie.ac.at/ecco/stichproben/Nr8_Boyer.pdf)

BRAVO LÓPEZ, Fernando. "Los marroquíes en la Comunidad Autónoma de Murcia". En: LOPEZ GARCIA, B.; BERRIANE, M. (dir.). *Atlas de la inmigración marroquí en España*. Madrid: UAM Ediciones, 2004. p. 351-357.

BRYCESON, Deborah; VUORELA, Ulla. *The transnational family: New European Frontiers and Global Networks*. Nueva York: Berg, 2002.

CACHÓN RODRÍGUEZ, Lorenzo. "La inmigración en España: los desafíos de la construcción de una nueva sociedad". *Migraciones*, 2003, núm. 14, p. 219-304.

CACHÓN RODRÍGUEZ, Lorenzo. *La España inmigrante: marco discriminatorio, mercado de trabajo y políticas de integración*. Barcelona: Anthropos, 2009.

CANO GARCÍA, Gabriel; RUIZ RODRÍGUEZ, Francisca; VENTURA FERNÁNDEZ, Jesús. "Movilidad cotidiana por motivos laborales en Andalucía. Estudio de caso: el Subbético cordobés". Comunicación al XII Congreso de la Población Española, Población y Espacios Urbanos, Barcelona, 8-10 de julio de 2010.

CARAVACA, Inmaculada; GONZÁLEZ, Gema; SILVA, Rocío. "Redes e innovación socio-institucional en sistemas productivos locales". *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 2003, núm. 36, p. 103-115.

CARVAJAL GUTIÉRREZ, M<sup>a</sup> Carmen. "La emigración al extranjero en la provincia de Granada". *Cuadernos Geográficos*, 1973, núm. 3, p. 25-33.

CASTLES, Stephen. "Globalización e inmigración". En: AUBARELL, G.; ZAPATA, R. (ed.). *Inmigración y procesos de cambio. Europa y el Mediterráneo en el contexto global*. Barcelona: Icaria/Imed, 2004. p. 33-56.

CEBOLLA BOADO, Héctor; GONZÁLEZ FERRER, Amparo. *La inmigración en España: de la gestión de los flujos a la integración de los inmigrantes (2000-2007)*. Madrid: Centro de Estudios Político y Constitucionales, 2008.

CHECA OLMOS, Francisco. "Oportunidades socioeconómicas en el proceso migratorio de los inmigrantes africanos en Almería". *Agricultura y Sociedad*, 1995, núm. 77, p. 41-82.

CHECA OLMOS, Francisco. "Factores endógenos y exógenos para la integración social de los inmigrados en Almería". En: CHECA y OLMOS, J.C.; ARJONA, A.; CHECA OLMOS, F. (eds). *La integración social de los inmigrados. Modelos y experiencias*. Barcelona: Icaria editorial, 2003. p. 103-150.

CHECA OLMOS, Francisco. "La integración social como paradigma. El caso de Almería": En: GOZÁLVEZ PEREZ, V. (ed.). *La inmigración extranjera como desafío y esperanza*. Alicante: Universidad de Alicante, 2006. p. 59-87.

CHAREF, Mohamed. *La circulation migratoire marocaine : un pont entre deux rives*. Agadir: Editions Sud Contact, 1999.

CHAREF, Mohamed. "Des hommes passarelles entre l'Europe et le Maghreb". *Hommes et Migrations*, 2003, núm. 1242, p. 6-18.

CHATTOU, Zoubir. *Migration marocaines en Europe : le paradoxe des itinéraires*. París: L'Harmattan, 1998.

CHATTOU, Zoubir. "Migraciones internas contemporáneas y dinámica social al nordeste marroquí". *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 1997, núm. 10, p. 103-117.

COHEN, Arón. "Algunas reflexiones a propósito de la inmigración magrebí en España". *Ería*, 1995, núm. 38, p. 287-302.

COHEN, Arón. "Reflexiones a propósito de una lectura estadística de la inmigración. La inmigración entre imágenes y cifras". En: CHECA y OLMOS, J.C.; ARJONA, A.; CHECA OLMOS, F. (eds). *Inmigración y derechos humanos. La integración como participación social*. Barcelona: Icaria editorial, 2004. p. 57-79.

COHEN, Arón *et al.* "Presentación del proyecto hispano-marroquí: Marroquíes en Andalucía, de los espacios sociales de la inmigración a los de la movilidad". Comunicación al Seminario Internacional *Las movilidades geográficas de la población en el Mediterráneo occidental* (Granada 26-28 de octubre de 2006). Disponible en web: [http://www.redamed.com/docs/Proyecto\\_Hispano\\_Marroqui\\_seminario\\_movilidades\\_Granada.pdf](http://www.redamed.com/docs/Proyecto_Hispano_Marroqui_seminario_movilidades_Granada.pdf)

COHEN, Arón; CAPOTE, Alberto. "Los espacios sociales de la movilidad: reflexiones y perspectivas de investigación". *Rivista Italiana di Economia, Demografia e Statistica*. 2007, vol. 61, núm. 1-2, p. 9-26.

COHEN, Arón. "En la encrucijada (trans-)mediterránea: flujos migratorios y dinámicas socioespaciales. Algunas reflexiones". En: Comité Español de la UGI: *España y el Mediterráneo. Una reflexión desde la geografía española. Aportación española al XXXI congreso de la UGI (Túnez 2008)*. Madrid: RSG-AGE-IGN, 2008. p. 75-79 (texto completo en cd).

COHEN, Arón. "España en la encrucijada migratoria (trans-)mediterránea. Una revisión sociogeográfica". *Cahiers de civilisation espagnole contemporaine*. 2009, núm. 4. Disponible en web: <http://ceec.revues.org/index2718.html>.

COHEN, Arón *et al.* "Inmigrantes marroquíes en municipios de Andalucía (2006-2008): entre permanencia e inestabilidad". Comunicación al *XII Congreso de la Población Española, Población y Espacios Urbanos*, Barcelona, 8-10 de julio de 2010.

COLECTIVO IOE. "El impacto de la crisis económica en la situación laboral de los inmigrantes marroquíes en España". Madrid: *Notas socioeconómicas Casa Árabe*. Año IV, núm. 11/2010. Disponible en web: <http://www.casaarabe-iam.es/publicacions/show/el-impacto-de-la-crisis-economica-en-la-situacion-laboral-de-los-inmigrantes-marroquies-en-espana>.

- CUADRADO ROURA, Juan R.; IGLESIAS FERNÁNDEZ, Carlos; LLORENTE HERAS, Raquel. *Inmigración y mercado de trabajo (1997-2005)*. Bilbao: Fundación BBVA, 2007.
- DE HAAS, Heins. "Morocco's migration transition: Trends, determinants and future scenarios". Comisión Mundial sobre las migraciones internacionales. *Global Migrations Perspectives*, 2005, núm. 28.  
Disponible en web: <http://www.gcim.org/en/>
- DE TAPIA, Stéphane. "La communication et l'intrusion satellitaire dans le champ migratoire turc". *Hommes et Migrations*, 1998, núm. 1212, p. 102-110.
- DE TAPIA, Stéphane. "Immigrations turques en Europe : typologies des espaces et des réseaux". *Les Dossiers de l'IEFA*, 2002, núm. 2002, p. 30-77.
- DIMINESCU, Dana. "Le migrant connecté". *Migrations/Sociétés*, 2007, vol 17, núm. 102, p. 275-292.
- DOMINGO, Andreu; RECAÑO, Joaquín. "Perfil demográfico de la inmigración extranjera en España". En: AJA, E.; ARANGO, J. (eds). *La inmigración en España en 2006. Anuario de inmigración y políticas de inmigración*. Barcelona: Fundación CIDOB, 2007. p. 20-43.
- DOMINGO, Andreu; BAYONA, Jordi. "Movilidad, vivienda y distribución territorial de la población marroquí en Cataluña". Comunicación al Seminario Internacional *Las movilidades geográficas de la población en el Mediterráneo occidental* (Granada 26-28 de octubre de 2006). Disponible en web: [http://www.redamed.com/docs/Domingo\\_Bayona\\_seminario\\_movilidades\\_%20granda.pdf](http://www.redamed.com/docs/Domingo_Bayona_seminario_movilidades_%20granda.pdf)
- DORAÏ, Kamel; HILY, Marie Antoinette. "Du champ migratoire aux circulations". En : *Actes de Geoforum Poitiers. Les migrations internationales : connaître et comprendre*, 2005. p. 19-26.
- DOUICICH, Mohamed. "Les liens économiques et sociaux des Marocains résidant à l'étranger avec les pays d'origine et d'accueil". En : CERED. *Les marocains résidant à l'étranger. Enquête de 2005 sur l'insertion socio-économique dans les pays d'accueil*. Rabat: Haut-Commissariat au Plan, 2007. p. 197-271.
- EITO MATEO, Antonio. "Las redes sociales y el capital social como una herramienta importante para la integración de los inmigrantes". *Acciones e Investigaciones Sociales*, 2005, núm. 21, p. 185-204.
- EL HARRAS, Mokhtar. "Marruecos: la diversificación de las estructuras y de las relaciones familiares". En: LOPEZ GARCIA, B.; BERRIANE, M. (dir.). *Atlas de la inmigración marroquí en España*. Madrid: UAM Ediciones, 2004. p. 34-36.
- EL HARRAS, Mokhtar. "La juventud marroquí antes el siglo XXI: cambios y desafíos". En: LOPEZ GARCIA, B.; BERRIANE, M. (dir.). *Atlas de la inmigración marroquí en España*. Madrid: UAM Ediciones, 2004. p. 41-43.

EL HARRAS, Mokhtar. "Les mutations de la famille au Maroc". En : *50 ans de développement humain au Maroc*. Universidad de Al Akhawayn, 2005. p. 105-129. Disponible en web : <http://www.rdh50.ma/fr/pdf/contributions/GT2-4.pdf>

EL MANSOURI, El Hassan. "Mobilité géographique et répartition spatiale des villes et de la population au Maroc". En *Population et développement au Maroc*, CERED, 1999, p. 12-39. Disponible en web : <http://www.hcp.ma/pubData/Demographie/11/6.pdf>

ENZENSBERGER, Hans Magnus. *La gran migración*. Madrid: Anagrama, 1992.

ESCALLIER, Robert. "Population et changement sociétal au Maghreb". En : TROIN, J.F. (dir.). *Le Grand Maghreb*. París: Armand Colin, 2006. p. 61-88.

ESCRIVÁ, Ángeles; RIBAS, Natalia. "La investigación sobre migración, desarrollo y transnacionalismo: contribuciones para un debate desde España". En: ESCRIVÁ, Á.; RIBAS, N. (coords). *Migración y desarrollo*. Madrid: CSIC, 2004. p. 11-51.

ESCUADERO RODRÍGUEZ, Ricardo. "Claves legislativas en materia de inmigración y problemática de las vías de acceso al mercado de trabajo por cuenta ajena". *Relaciones Laborales: Revista crítica de teoría y práctica*, 2009, núm. 2, p. 285-318.

FARGUES, Philippe. "Algérie, Maroc, Tunisie: vers la famille restreinte?". *Populations et sociétés*, 1990, núm. 248.

FARGUES, Philippe. "La femme dans les pays arabes : vers une remise en cause du système patriarcal ?". *Populations et sociétés*, 2003, núm. 387.

FARGUES, Philippe; LE BRAS, Hervé. "Migrants et migrations dans le bassin de la Méditerranée". *Les Notes IPEMED, Études et analyses*, 2007, núm. 1

FERNÁNDEZ-CAVADA LABAT, José L.; ORTUÑO PÉREZ, Sigfredo. "Evolución y perspectivas de la población activa agraria española. El caso andaluz y extremeño". Comunicación presentada en el V Colóquio Hispano-Português de Estudos Rurais (Bragança 23-24 de octubre de 2003). Disponible en Web: [http://www.sper.pt/VCHER/Pdfs/Sigfredo\\_Ortuno.pdf](http://www.sper.pt/VCHER/Pdfs/Sigfredo_Ortuno.pdf)

FLAP, H. et al. *Measurement Instruments for social capital of individuals*. Documento inédito, 1999-2003. Disponible en web: <http://www.xs4all.nl/~gaag/work/SSND.pdf>.

FRÉMONT, Armand et al. *Geographie Sociale*. París: Masson, 1984.

GAAG, Martin van der; SNIJDERS, Tom A.B. "The Resource Generator: social capital quantification with concrete items". *Social Networks*. 2005, núm. 27. p. 1-29. Disponible en web: <http://www.xs4all.nl/~gaag/work/RG.pdf>.

GARCÍA BALLESTEROS, Aurora; ORTÍZ ÁLVAREZ, M<sup>a</sup> Inés; GÓMEZ, M<sup>a</sup> del Consuelo. "El envejecimiento de las poblaciones: los casos de España y México". *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 2003, núm. 23, p. 75-102.

GARCÍA BALLESTEROS, Aurora (coord.). *Métodos y técnicas cualitativas en geografía social*. Barcelona: Oikos-Tau, 1998.

GARCÍA COLL, Arlinda. "Migraciones interiores y transformaciones territoriales". En: PONS, J.J. *et al.* (ed.). *Territorio y movilidad interior de la población en España*. Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra, 2009. p. 13-40.

GARCÍA ORTIZ, Puerto. "Marroquíes en Castilla-La Mancha". En: LOPEZ GARCIA, B.; BERRIANE, M. (dir.). *Atlas de la inmigración marroquí en España*. Madrid: UAM Ediciones, 2004. p. 289-296.

GÓMEZ CRESPO, Paloma. "El proceso de reagrupación familiar". En: LÓPEZ GARCÍA, B.; BERRIANE, M. (dir.). *Atlas de la inmigración marroquí en España*. Madrid: UAM Ediciones, 2004. p. 226-227.

GÓMEZ ESPÍN, José María. "Inmigración reciente en la Región de Murcia". *Papeles de Geografía*, 2002, núm. 36, p. 81-104.

GOZÁLVEZ PÉREZ, Vicente. "La inmigración magrebí en Europa. El caso de España". *Polígonos, Revista de Geografía*, 1993, núm. 55, p. 91-107.

GOZÁLVEZ PÉREZ, Vicente *et al.* "La inmigración marroquí en España. Un flujo reciente, clandestino, de crecimiento rápido y con dificultades para su integración". *Cuadernos de Geografía*, 1994, núm. 55, p. 91-107.

GOZÁLVEZ PÉREZ, Vicente (dir.). *Inmigrantes marroquíes y senegaleses en la España Mediterránea*. Valencia: Generalitat Valenciana, Conselleria de Treball, 1995.

GOZÁLVEZ PÉREZ, Vicente. "España, encrucijada de la inmigración internacional. La aportación de las mujeres". En: GARCÍA ROCA, J.; LACOMBA, J. (eds.). *La inmigración en la sociedad española: una radiografía multidisciplinar*. Barcelona: Bellaterra, 2008. p. 43-75.

GUALDA CABALLERO, Estrella. (dir.). *Hacia un "trabajo decente" para los extranjeros: inserción sociolaboral de la población extranjera en Andalucía*. Sevilla: Dirección General de Coordinación de Políticas Migratorias, 2007.

HAMDOUCH, Bachir. "Les marocains de l'extérieur". En: HAMDOUCH, B. (coord). *Les marocains de l'extérieur*. Rabat : Fondation Hassan II pour les Marocains résidant à l'étranger, 2007. p. 13-21.

HARRAMI, Noureddine; MAHDI, Mohamed. "Mobilité internationale et dynamiques de changement dans les sociétés de départ". En: TREVISAN, E. (dir.). *Mediterraneo e migrazioni Oggi*. Bolonia: Ed. Il Ponte, 2006. p. 35-50.

HERIN, Robert. "Conclusion générale". En : SÉCHET, R.; VESCHAMBRE, V. (dir.). *Penser et faire la géographie sociale*. Rennes : Presses Universitaires de Rennes, 2006. p. 351-363.

HERRERA, Gioconda; CARRILLO, M<sup>a</sup> Cristina; TORRES, Alica (eds.). *La migración ecuatoriana, transnacionalismo, redes e identidades*. Quito: FLACSO-Ecuador/Plan Migración y Desarrollo, 2005.

HILY, Marie-Antoinette; BERTHOMIÈRE, William; MIHAYLOVA, Dimitrina. "La notion de réseaux sociaux en migration". *Hommes et Migrations*, 2004, núm. 1250, p. 6-12.

IRAKI, Aziz. "Petites villes et villes moyennes : relations ville-campagne et flux intrafamiliaux. Le cas de Mechraa Bel Kciri (Gharb, Maroc)". En : ESCALLIER R.; SIGNOLES, P. *Les nouvelles formes de la mobilité spatiale dans le monde arabe. Tome II*. Tours: URBAMA, Fascicule de Recherches n<sup>o</sup> 28, 1995. p. 75-82.

IZQUIERDO ESCRIBANO, Antonio. "El proyecto migratorio de los indocumentados según género". *Papers*, 2000, núm. 60, p. 225-240.

JIMÉNEZ BLASCO, Beatriz Cristina. "Desigualdades territoriales en relación con el envejecimiento de la población española". *Doc. Anàl. Geogr.*, 2008, núm. 52, p. 91-110.

LAMCHICHI, Abderrahim. "L'immigration marocaine en France, changements et ruptures". *Confluences Méditerranée*, 1999, núm. 31, p. 147-168.

LAMELA VIERA, M<sup>a</sup> Carmen. "Migración interna de los extranjeros". En: IZQUIERDO, A. (dir.). *Demografía de los extranjeros. Incidencia en el crecimiento de la población*. Bilbao: Fundación BBVA, 2006. p. 237-266.

LAPARRA, Miguel. "La dinámica de la integración social de los inmigrantes y su impacto en la sociedad de acogida. La perspectiva desde Navarra". *Política y Sociedad*, 2008, vol 45, núm. 1, p. 167-186.

LARRUBIA VARGAS, Remedios. "Cambios en la comercialización agraria. Una visión desde el sector hortofrutícola del sudeste andaluz". *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 2010, núm. 52, p. 117-142.

LAZAAR, Mohamed. "Migration internationale et croissance des villes du Nord-Ouest marocain. Le cas de Tétouan et de Tanger (Maroc)". En : ESCALLIER R.; SIGNOLES, P. *Les nouvelles formes de la mobilité spatiale dans le monde arabe. Tome II*. Tours: URBAMA, Fascicule de Recherches n<sup>o</sup> 28, 1995. p. 145-150.

LAZAAR, Mohamed. "La emigración internacional y el crecimiento de las ciudades del noroeste de Marruecos". En: LÓPEZ GARCÍA, B. (dir.). *Atlas de la inmigración magrebí en España*. Madrid: MTAS-UAM Ediciones, 1996. p. 203-205.

LAZAAR, Mohamed. "L'immigration marocaine en Espagne". *Hommes et Migrations*, 2003, núm. 1243, p. 83-93.

LAOUINA, Abdellah. "Rif Central y Oriental y Marruecos oriental". En: LOPEZ GARCIA, B.; BERRIANE, M. (dir.). *Atlas de la inmigración marroquí en España*. Madrid: UAM Ediciones, 2004. p. 147-151.

LÓPEZ GARCÍA, Bernabé. *Inmigración magrebí en España: el retorno de los moriscos*. Madrid: MAPFRE, 1993.

LÓPEZ GARCÍA, Bernabé; BERRIANE, Mohamed (dir.). *Atlas de la inmigración marroquí en España*. Madrid: UAM Ediciones, 2004.

LÓPEZ GARCÍA, Bernabé; LORENZO, Manuel. "Los focos de la inmigración irregular". En: LOPEZ GARCIA, B.; BERRIANE, M. (dir.). *Atlas de la inmigración marroquí en España*. Madrid: UAM Ediciones, 2004. p. 89-93.

MA MUNG, Emmanuel. "Le point de vue de l'autonomie dans l'étude des migrations internationales: penser de l'intérieur les phénomènes de mobilité". En: DUREAU, F.; HILY, M.A. (dir.). *Les mondes de la mobilité*. Rennes : Presses Universitaires de Rennes, 2009. p. 25-38.

MARTÍN DÍAZ, Emma. "La inmigración extracomunitaria en la agricultura española". Documento de trabajo. Fundación Alternativas, 2003. Disponible en web: <http://www.falternativas.org/>

MASSEY, Douglas S. "The ethnosurvey in theory and practice". *International Migration Review*. 1987, vol. 21, núm. 4, p. 1498-1522.

MAYA JARIEGO, Isidro. "Tipos de redes personales de los inmigrantes y adaptación psicológica". *Redes-Revista Hispana para el análisis de las redes sociales*. 2001, vol. 1. Disponible en web: [http://revista-redes.rediris.es/pdf-vol1/vol1\\_4.pdf](http://revista-redes.rediris.es/pdf-vol1/vol1_4.pdf).

MAYA JARIEGO, Isidro. "La formación de comunidades de inmigrantes: desplazamiento en cadena y contexto de recepción". *Aruacaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, 2004, núm. 12, p. 83-91.

MORÉ, Íñigo. "Las sorprendentes remesas de los emigrantes marroquíes: los efectos de la emigración sobre las regiones de origen". En: LOPEZ GARCIA, B.; BERRIANE, M. (dir.). *Atlas de la inmigración marroquí en España*. Madrid: UAM Ediciones, 2004. p. 130-133.

MORÉ, Íñigo. "Las remesas de los emigrantes en España: una oportunidad para la acción exterior". *Documentos de trabajo del Real Instituto El Cano*, 2005, núm. 3.

NARANJO RAMÍREZ, José. "Algunos aspectos de la emigración exterior en la provincia de Córdoba". *Estudios Geográficos*, 1986, Tomo XLVII, núm. 182-183, p. 95-118.

NIETO CALMAESTRA, José Antonio; EGEA JIMÉNEZ, Carmen. "La dinámica demográfica en Andalucía en el último cuarto del siglo XX". *Cuadernos Geográficos*, 2005, núm. 36, p. 125-151.

NIETO CALMAESTRA, José Antonio; EGEA JIMÉNEZ, Carmen. "El envejecimiento en Andalucía: dinámica territorial e implicaciones demográficas". Comunicación presentada en la XXXIII Reunión de Estudios Regionales (León 15-17 de noviembre de 2007). Disponible en Web: <http://www.reunionesdeestudiosregionales.org/cdromleon2007/htdocs/pdf/p66.pdf>

OCAÑA OCAÑA, Carmen. "Dinámica demográfica de las provincias andaluzas. Ensayo de clasificación". *Revista de Geografía*, 1976, vol. XI-XIII, p. 63-89.

OCAÑA OCAÑA, Carmen. "El espacio rural andaluz, permanencias y cambios de la crisis abierta a mediados de siglo". *Cuadernos Geográficos*, 2000, núm. 30, p. 77-95.

OLIVER ALONSO, Josep. "Inmigración y mercado de trabajo en 2007: el último impulso de la década prodigiosa. En: En: AJA, E.; ARANGO, J.; ALONSO, J. O. (ed.). *La inmigración en la encrucijada*. Barcelona: CIDOB, 2008. p. 16-35.

OUALI, Nouria. "Les Marocaines en Europe : diversification des profils migratoires". *Hommes et migrations*, 2003, núm. 1242, p. 71-82.

PAJARES ALONSO, Miguel. *Inmigración y mercado de trabajo. Informe 2009*. Madrid: MTIN, Documentos del OPI, 2009. Disponible en web: [http://extranjeros.mtin.es/es/ObservatorioPermanenteInmigracion/Publicaciones/arcivos/Inmigracixn\\_y\\_mercado\\_de\\_trabajo\\_Informe\\_2009.pdf](http://extranjeros.mtin.es/es/ObservatorioPermanenteInmigracion/Publicaciones/arcivos/Inmigracixn_y_mercado_de_trabajo_Informe_2009.pdf).

PASCUAL DE SANS, Àngels (dir.); MIGUEL LUKEN, Verónica de; SOLANA, Miguel. *Redes sociales de apoyo. La inserción de la población extranjera*. Bilbao: Fundación BBVA, 2007.

PÉCOUD, Antoine. "Réseaux, ethnicité et institutions dans les économies immigrées". *Hommes et Migrations*, 2004, núm. 1250, p. 13-23

PEDONE, Claudia. "Diversificación de las cadenas migratorias ecuatorianas hacia el mercado de trabajo agrícola de Murcia, España". En Pedreño, A.; Tobar, M. (eds.), *La Condición Inmigrante. Exploraciones e investigaciones desde la Región de Murcia*. Murcia: Universidad de Murcia, 2005. p. 255-271.

PEDREÑO CÁNOVAS, Andrés; TORRES PÉREZ, Francisco. "Flujos migratorios y cambio social en la Región de Murcia". *Política y Sociedad*, 2008, vol 45, núm. 1, p. 147-166.

PEÑARANDA CÓLERA, M<sup>a</sup> Carmen. "¿Tecnologías que acercan distancias? Sobre los claroscuros del estudio de la(s) tecnología(s) en los procesos migratorios transnacionales". En: SANTAMARÍA LORENZO, E. (coord.). *Retos epistemológicos de las migraciones transnacionales*. Barcelona: Anthropos Editorial, 2008. p. 133-164.

PEREZ YRUELA, Manuel.; RINKEN, Sebastián. *La integración de los inmigrantes en la sociedad andaluza*. Madrid: CSIC, 2005.

PÉREZ, Francisco; SERRANO MARTÍNEZ, Lorenzo. "Los inmigrantes y el mercado de trabajo español: una aproximación económica". En: GARCÍA ROCA, J.; LACOMBA, J. (eds.). *La inmigración en la sociedad española: una radiografía multidisciplinar*. Barcelona: Bellaterra, 2008. p. 157-204.

PIORE, Michael J. *Birds of Passage. Migrant labour and industrial societies*. Cambridge: Cambridge University Press, 1979.

PORTES, Alejandro; SENSENBRENNER, Julia. "Embeddedness and Immigration: Notes on the Social Determinants of Economic Action". *American Journal of Sociology*. 1993, núm. 98, p. 1320-1350.

PRENANT, André; SEMMOUD, Bouziane. *Magreb y Oriente Medio. Espacios y sociedades*. Granada: Editorial Universidad de Granada, 2006.

PUMARES FERNÁNDEZ, Pablo; IBORRA, Juan Francisco. "Población extranjera y política de inmigración en Andalucía". *Política y Sociedad*, 2008, vol 45, núm. 1, p. 41-60.

PUMARES FERNÁNDEZ, Pablo; GARCÍA COLL, Arlida; ASENSIO HITTA, Ángeles. *La movilidad laboral y geográfica de la población extranjera en España*. Madrid: MTAS, Documentos del OPI, 2006.

PUMARES FERNÁNDEZ, Pablo. "El papel de Almería en la inmigración. Implicaciones de un modelo productivo en cuestión". *Paralelo 37*, 2003, núm. 18, p. 53-67.

PUMARES FERNÁNDEZ, Pablo. "Distribución territorial y movilidad interprovincial de la población marroquí en España". *Quaderni 32. Sviluppo demografico e mobilità territoriale delle popolazioni nell'area del Mediterraneo: Italia et Spagna, due paesi a confronto*. Bari: Caccuci Editore, 2005 p. 203-230.

PUMARES FERNÁNDEZ, Pablo. "Efectos de la inmigración regularizada sobre el cambio en la estructura por regímenes y grupos de cotización de la Seguridad Social". *Estudios Geográficos*, 2006, vol 67, núm. 261, p. 607-634. Disponible en web: <http://estudiosgeograficos.revistas.csic.es/index.php/estudiosgeograficos/article/view/34/31>

RACHIK, Hassan. "Jeunesse et changement social". En: *50 ans de développement humain au Maroc*. Universidad de Al Akhawayn, 2005. p. 191-216. Disponible en web: <http://www.rdh50.ma/fr/pdf/contributions/GT2-8.pdf>

RAMÍREZ, Ángeles. "El largo camino que lleva a España: secuencia de las migraciones femeninas marroquíes". *Anales de Historia Contemporánea*, 1997, núm. 13, p. 69-85.

RAMÍREZ FERNÁNDEZ, Ángeles. "Las mujeres marroquíes en España a lo largo de los noventa". En: LÓPEZ GARCÍA, B.; BERRIANE, M. (dir.). *Atlas de la inmigración marroquí en España*. Madrid: UAM Ediciones, 2004. p. 223-225.

REA, Andrea; TRIPIER, Maryse. *Sociología de la inmigración*. Barcelona: Hacer Editorial, 2009.

RECAÑO VALVERDE, Joaquín. "La emigración andaluza en España". *Boletín Económico de Andalucía*, 1998, núm. 24, p. 119-143.

RECAÑO VALVERDE, Joaquín. "La movilidad de la población extranjera en España: un fenómeno emergente". *Cuadernos de Geografía*, 2002, núm. 72, p. 135-156.

RECAÑO VALVERDE, Joaquín. "La movilidad geográfica de la población extranjera en España: factores sociodemográficos y territoriales". En: PONS, J.J. et al. (ed.). *Territorio y movilidad interior de la población en España*. Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra, 2009. p. 149-160.

REFASS, Mohamed. "Les transferts des ressortissants marocains à l'étranger". En: BERRIANE, M.; POPP, H. (ed.). *Migrations internationales entre le Maghreb et l'Europe. Les effets sur les pays de destination et d'origine*. Passau, Maghreb Studien, vol. 10, L.I.S., Rabat, 1999, Publications de la Faculté des Lettres et des Sciences Humaines, série Colloques et Séminaires, vol. 75, p. 97-105.

REFASS, Mohamed. "Cambios demográficos y migraciones en Marruecos". En: LOPEZ GARCIA, B.; BERRIANE, M. (dir.). *Atlas de la inmigración marroquí en España*. Madrid: UAM Ediciones, 2004. p. 31-33.

REHER, David-Sven *et al.* *La inmigración en Andalucía. Principales resultados de la Encuesta Nacional de Inmigrantes*. Sevilla: Consejería de Economía y Hacienda-Instituto de Estadística de Andalucía, 2009.

RINKEN, Sebastian; PEREZ YRUJELA, Manuel. *Opiniones y actitudes de la población andaluza ante la inmigración*. Junta de Andalucía. Dirección General de Coordinación de Políticas Migratorias, 2007.

RINKEN, Sebastian *et al.* *Opiniones y actitudes de la población andaluza ante la inmigración (II): Entre la estabilidad y el cambio*. Junta de Andalucía. Dirección General de Coordinación de Políticas Migratorias, 2009.

RIBAS, Natalia. *Las presencias de la inmigración femenina. Un recorrido por Filipinas, Gambia y Marruecos en Cataluña*. Barcelona: Icaria, 1999.

RIBAS, Natalia. "Barrios y familias tangerinas dependientes de remesas". En: En: ESCRIVÁ, Á.; RIBAS, N. (coords). *Migración y desarrollo*. Madrid: CSIC, 2004. p. 213-233.

ROMERO AVILA, Diego; USABIAGA IBÁÑEZ, Carlos. "Presente y futuro del mercado de trabajo español". En: VELARDE FUERTEZ, J. (coord). *El futuro de la economía española*. Almería: CAJAMAR Caja Rural, Sociedad Cooperativo de Crédito, 2009, p. 373-396. Disponible en Web: <http://www.fundacioncajamar.com/mediterraneo/revista/me1618.pdf>

ROQUERO GARCÍA, Esperanza. "Las remesas de los inmigrantes en España: factores y estrategias". *Política y Sociedad*, 2008, vol 45, núm. 2, p. 131-149.

RUIZ CALLADO, R. "Migraciones, remesas y desarrollo en los países mediterráneos, nuevos dilemas ante viejos problemas". Comunicación al V Congreso sobre la Inmigración en España (Valencia 21-14 marzo 2007 de 2007). Disponible en web: <http://www.adeit.uv.es/inmigracion2007/index.php>

SAENZ LORITE, Manuel; EGEA JIMÉNEZ, Carmen; NIETO CALMAESTRA, José Antonio. "Cambios en la población y el poblamiento en la provincia de Granada". En: LÓPEZ TRIGAL, L.; ABELLÁN BARCÍA, A.; GODENAU, D. (coord). *Envejecimiento, despoblación y territorio*. León: Universidad de León, Área de publicaciones, 2009. p. 619-628.

SÁEZ FERNÁNDEZ, Francisco Javier; RODRÍGUEZ FERRERO, Noelia. "El sector agrario". En: SÁEZ FERNÁNDEZ, F.J. (dir.). *La economía de Granada en los albores de un nuevo siglo*. Granada: Universidad de Granada, 2000.

SÁNCHEZ GONZÁLEZ, Diego. "El proceso de envejecimiento demográfico en Granada y su área metropolitana". *Cuadernos Geográficos*, 2005, núm. 37, p. 185-199.

SAYAD, Abdelmalek. *La double absence. Des illusions de l'émigré aux souffrances de l'immigré*. París: Le Seuil, 1999.

SCHAEFFER, Fanny. "Ici et la-bas : le champ des possibles". En: YOYEUX, L. (coord.). *Quand l'alterité se fait en-jeux*. París: L'Harmattan, 2002. p. 213-261.

SÉCHET, Raymonde; VESCHAMBRE, Vincent. (dir.). *Penser et faire la géographie sociale*. Rennes : Presses Universitaires de Rennes, 2006.

SIMON, Gildas. *Géodynamique des migrations internationales dans le monde*. París: Presses Universitaires de France, 1995.

SIMON, Gildas. "La migration maghrébine 25 ans après". *Espaces, Populations, Sociétés*, 1996-1, p. 29-36.

SIMON, Gildas. "Les migrations internationales". *Populations et sociétés*. 2002, núm. 382.

SIMON, Gildas. "Le Maroc migratoire entre la mondialisation et mémoire vive". *Migrance 24 : Un siècle de migrations marocaines*, 2005, p. 7-10.

SOLÉ, Carlota; Herrera, Encarna. *Trabajadores extranjeros en Cataluña. ¿Integración o Racismo?* Madrid: CIS, 1991.

SORIANO MIRAS, Rosa M<sup>a</sup>. "La inmigración femenina marroquí y su asentamiento en España. Un estudio desde la Grounded Theory". *Revista Internacional de Sociología*, 2006, vol LXIV, núm. 43, p. 169-2006.

SUÁREZ NAVAZ, Liliana. "La perspectiva transnacional en los estudios migratorios. Génesis, derroteros y scurso metodológicos". En: GARCÍA ROCA, J.; LACOMBA, J. (eds.). *La inmigración en la sociedad española: una radiografía multidisciplinar*. Barcelona: Bellaterra, 2008. p. 771-796.

TROIN, Jean-François. "Le prolongement sud: Plateau des phosphates et Tadla". En: TROIN, J. F. (dir.). *Maroc. Régions, pays, territoires*. París: Maisonneuve et Larose, 2002. p. 155-172.

TROIN, Jean-François (dir.). *Le Grand Maghreb*. Paris: Armand Colin, 2006.

TARRIUS, Alain. *La mondialisation par le bas. Les nouveaux nomades des économies souterraines*. París, Balland, 2002.

YOUSEF, Tarik; DYER, Paul. "Los jóvenes en Oriente Medio y el norte de África: estancamiento de su transición a la vida adulta". En: COURBAGE, Y. *et al.* (coord). *Población y desarrollo en el Mediterráneo*. Barcelona: Icaria, 2009. p. 103-124.

VILAR, Pierre. Prólogo de la obra: COHEN, A. *El Marquesado del Zenete. Tierra de minas*. Granada: Diputación provincial de Granada, 1987. p. 11-12.

WIHTOL DE WENDEN, Catherine. "Un essai de typologie des nouvelles mobilités". *Hommes et Migrations*, 2001, núm. 1233, p. 5-12.

## ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 2.2.2.a	Población total y población de nacionalidad marroquí en los municipios seleccionados en las provincias de Córdoba y Granada	28
Cuadro 2.2.2.b	Tamaño muestral y errores teóricos estimados	33
Cuadro 3.1.1	Evolución absoluta de la población. Valores censales 1900-2001	44
Cuadro 3.1.2	Evolución absoluta de la población. Padrón de habitantes 1996-2009	44
Cuadro 3.1.3	Evolución de la natalidad, la mortalidad y el crecimiento natural en los cinco municipios y en Andalucía	47
Cuadro 3.1.4	Evolución del saldo migratorio y el crecimiento real	48
Cuadro 3.1.5	Tipo de dinámica demográfica en los cinco municipios en cada uno de los periodos analizados	50
Cuadro 3.3.1	Evolución de la tasa de actividad en los cinco municipios estudiados, sus provincias y Andalucía	58
Cuadro 3.3.2	Evolución de la tasa de ocupación en los cinco municipios estudiados, sus provincias y Andalucía	59
Cuadro 4.2.1	Distribución municipal de los contratos a trabajadores extranjeros y marroquíes según sectores de actividad en 2006	75
Cuadro 5.5.1	Itinerarios migratorios que implican al menos un tercer país	163
Cuadro 6.2.2	Incidencias en la primera oleada de encuesta, febrero-abril 2007	209
Cuadro 7.3.2.a	Situación administrativa en 2007 (primera fase de encuesta: 28/02/2007-01/06/2007) según las condiciones de partida de Marruecos	251
Cuadro 7.4.1	Última ocupación en Marruecos de aquellas personas que estaban trabajando antes de emigrar	263
Cuadro 7.4.2.a	Comparación entre la última ocupación en Marruecos y la correspondiente a la primera fase de encuesta	266
Cuadro 7.4.2.b	Puestos de trabajo de los hombres y mujeres de la encuesta	268
Cuadro 7.4.3.a	Ejemplos de itinerarios laborales de los encuestados en Lucena	272

Cuadro 7.4.3.b	Situación ocupacional de los encuestados en Lucena en las tres fases de encuesta	275
Cuadro 7.4.4.a	Ejemplos de itinerarios laborales de los encuestados en Aguilar de la Frontera	279
Cuadro 7.4.4.b	Situación ocupacional de los encuestados en Aguilar de la Frontera en las tres fases de encuesta	281
Cuadro 7.4.5.a	Situación ocupacional de los encuestados en Albuñol de la Frontera en las tres fases de encuesta	286
Cuadro 7.4.5.b	Situación ocupacional de los encuestados en Zafarraya de la Frontera en las tres fases de encuesta	294
Cuadro 7.4.5.c	Ejemplos de itinerarios laborales de los encuestados en Zafarraya	296

## INDICE DE MAPAS

Mapa 2.2.2	Variaciones municipales de la presencia marroquí en la localización del trabajo de campo en Andalucía	29
Mapa 3.2.1	Porcentajes de marroquíes sobre el total de población	55
Mapa 5.2.1.a	Provincias de nacimiento del total de encuestados	107
Mapa 5.2.1.b	Provincias de última residencia en Marruecos del total de encuestados	107
Mapa 5.2.1.c	Cambios entre el mapa de los lugares de nacimiento y de última residencia en Marruecos	108
Mapa 5.2.1.d	Algunos movimientos detectados con destino a Tánger	109
Mapa 5.2.1.e	Movilidad interna en Marruecos como preámbulo a la emigración internacional	112
Mapas 5.2.2.a	Provincias de nacimiento y de última residencia en Marruecos de los encuestados en cada municipio	118
Mapas 5.2.2.b	Municipios de nacimiento y de última residencia en Marruecos de los encuestados en cada municipio	122
Mapa 5.2.2.c	Comunas de nacimiento en la provincia de Beni Mellal de los encuestados en Zafarraya	124
Mapa 5.2.2.d	Comunas de nacimiento en la provincia de Larache algunas limítrofes de los encuestados en Albuñol	126
Mapa 5.3.2	Provincia española preferente antes de emigrar (total y por municipio)	139
Mapa 5.4.1	Provincias españolas a las que emigraron los hermanos de los encuestados	154
Mapa 5.5.1	Itinerario internacional por varios países	166
Mapa 5.5.2	Itinerario transnacional ligado a la actividad comercial	168
Mapa 5.6.3.a	Primeras provincias de residencia de los encuestados en cada municipio	181
Mapa 5.6.3.b	Provincias de tránsito para los encuestados en cada municipios	183
Mapa 5.6.3.c	Itinerarios migratorios en Lucena	184
Mapa 5.6.3.d	Itinerarios migratorios en Aguilar de la Frontera	187

Mapa 5.6.3.e	Itinerarios migratorios en Zafarraya	190
Mapa 5.6.3.f	Itinerarios migratorios en Albuñol	193
Mapa 5.6.3.f	Itinerarios migratorios en Granada	196
Mapa 6.3.1	Movimientos detectados entre la primera y la segunda fase de encuesta	220

## INDICE DE GRAFICOS

Gráfico 3.1.1	Evolución relativa de la población. Valores censales 1900-2001	44
Gráfico 3.1.2	Evolución relativa de la población. Padrón 1996-2009	45
Gráfico 3.1.3	Evolución del crecimiento vegetativo en los cinco municipios y en Andalucía (1981-2009)	47
Gráfico 3.1.4	Evolución del crecimiento real en los cinco municipios y en Andalucía (1981-2009)	49
Gráfico 3.1.5	Evolución de los índices de envejecimiento y de juventud en los cinco municipios (1991-2001-2006)	52
Gráfico 3.1.6	Pirámides de edades de los municipios estudiados en 1991 y 2006	53
Gráfico 3.2.1	Evolución de la población extranjera y marroquí en los cinco municipios 1996-2009 (escala semi-logarítmica)	56
Gráfico 3.3.1	Sectores de ocupación en cada municipio, sus provincias y Andalucía	59
Gráfico 3.3.2	Contratos registrados en 2006 por sectores de ocupación según la nacionalidad	63
Gráfico 3.3.3	Porcentajes de contratos indefinidos registrados en 2006 y 2008 según nacionalidad	65
Gráfico 3.3.4	Evolución mensual de las inscripciones como demandantes de empleo	67
Gráfico 4.2.1	Evolución de la presencia femenina marroquí en los cinco municipios (2000-2009)	73
Gráfico 4.2.2	Distribución por sexo de las muestras municipales y de la población marroquí empadronada en 2006	73
Gráfico 4.3.1	Pirámides de la población de nacionalidad marroquí residente en Andalucía en los años 2000, 2006 y 2009	77
Gráfico 4.3.2	Distribución por edad de las muestras municipales	78
Gráfico 4.3.3	Año de entrada en España: total de la muestra (5 municipios), hombres y mujeres	80
Gráfico 4.4.1	Estado civil antes y después de emigrar	83
Gráfico 4.4.2	Situación familiar en la primera oleada de encuesta	85

Gráfico 4.4.3	Evolución del estado civil de los encuestados en las tres oleadas	86
Gráfico 4.5.1	Nivel de estudios según municipios	89
Gráfico 4.5.2	Nivel de estudios de los padres y de las madres de los encuestados en cada municipio	90
Gráfico 4.6.1	Tamaño de las circunscripciones de base de los lugares de nacimiento y de última residencia en Marruecos	92
Gráfico 4.6.2	Tamaño de las circunscripciones de base de los lugares de nacimiento y de última residencia en Marruecos en cada muestra municipal	94
Gráfico 4.6.3	Regiones de nacimiento y de última residencia en Marruecos	96
Gráfico 4.6.4	Regiones de nacimiento y de última residencia en Marruecos por municipios	97
Gráfico 5.3.1.a	Motivos por los que emigró de Marruecos. Resultados de la primera fase de la encuesta	130
Gráfico 5.3.1.b	Situación en la que se encontraban los encuestados en los meses previos a la emigración internacional en cada uno de los municipios estudiados	134
Gráfico 5.3.1.c	Evolución de las tasas de paro en Marruecos según el nivel de estudios (1999-2008)	137
Gráfico 5.3.2	Medios a través de los cuales se recogía información sobre España antes de emigrar	141
Gráfico 5.3.3.a	Medio de transporte utilizado en la primera salida de Marruecos según municipio de residencia	144
Gráfico 5.3.3.b	Medio de transporte utilizado en la primera salida de Marruecos según el tamaño de las circunscripciones de base de los lugares de nacimiento	145
Gráfico 5.3.3.c	Gastos iniciales: total de encuestados y según municipio	147
Gráfico 5.3.3.d	Financiación de los costes del primer viaje en función de las condiciones administrativas de partida	148
Gráfico 5.4.1	Miembros de la familia cercana que han emigrado al extranjero	152
Gráfico 5.4.2	Países a los que emigraron los padres, madres y hermanos de los encuestados	153

Gráfico 5.4.3	Hermanos con una experiencia migratoria internacional	157
Gráfico 5.4.4	Momentos en los que han emigrado los familiares de los encuestados en relación a ellos mismos	157
Gráfico 5.4.5	Persona pionera en la cadena migratoria familiar	158
Gráfico 5.6.2.a	Movilidad interna en España en función de las condiciones administrativas de partida	176
Gráfico 5.6.2.b	Motivos por los que se producen los cambios de residencia en España	178
Gráfico 5.6.2.c	Elección de los motivos de residencia	179
Gráfico 5.6.3	Migraciones internas en España según municipio de residencia	180
Gráfico 5.7.1	Tipo de trayectoria migratoria (total de encuestados)	200
Gráfico 5.7.2	Tipo de trayectoria migratoria según municipio de residencia	201
Gráfico 6.2.1	Unidades muestrales localizadas y respuestas obtenidas en los cinco municipios	207
Gráfico 6.2.2	Incidencias en la primera oleada de encuesta, febrero-abril 2007	209
Gráfico 6.2.3	Incidencias en la primera oleada de encuesta, febrero-abril 2007 según los municipios	209
Gráfico 6.3.1	Presentes según la oleada de encuesta	215
Gráfico 6.3.2	Incidencias en el transcurso de la 2ª y 3ª oleadas de encuesta	218
Gráfico 6.4.1	Evolución de los proyectos migratorios	225
Gráfico 7.2.1	Afiliaciones a la Seguridad Social por régimen en 2006: españoles, extranjeros y marroquíes. Media de inscripciones en el último trimestre del año	239
Gráfico 7.2.2	Afiliaciones de la población española a la Seguridad Social para el periodo 2006-2010 (valores medios en porcentajes del cuarto trimestre del año en Andalucía)	242
Gráfico 7.2.3	Afiliaciones de la población marroquí a la Seguridad Social para el periodo 2006-2010 (valores medios en porcentajes del cuarto trimestre del año en Andalucía)	242
Gráfico 7.3.1	Condiciones de partida de Marruecos según la región de procedencia (lugares de nacimiento), el municipio de	

	residencia en Andalucía, la fecha de entrada en España y la edad	249
Gráfico 7.3.2.a	Evolución de la situación administrativa de partida de los encuestados durante el periodo de observación	251
Gráfico 7.3.2.b	Ayuda recibida al llegar en materia de empleo: información sobre oportunidades de empleo y personas que proporcionaron este apoyo	259
Gráfico 7.3.2.c	Ayuda recibida al llegar en materia de empleo: intermediación para conseguir un empleo u ofrecimiento directo y personas que proporcionaron este apoyo	259
Gráfico 7.4.2.a	Sectores de ocupación de los trabajadores por cuenta ajena	265
Gráfico 7.4.2.b	Situación ocupacional en las tres oleadas	268
Gráfico 7.4.6.a	Contratos registrados en el Servicio Andaluz de empleo en Granada en 2006	297
Gráfico 7.4.6.b	Situación ocupacional de los encuestados en Granada en las tres fases de encuesta	299
Gráfico 7.5.1	¿Conoce a alguien que emplee a gente y estaría dispuesto a ofrecerle trabajo? ¿Quién?	306
Gráfico 7.5.2	¿Conoce a alguien que estaría dispuesto a ofrecerle su casa para vivir allí algún tiempo? ¿Quién?	307
Gráfico 7.5.3	¿Conoce a alguien que estaría dispuesto a actuar como intermediario o aval si usted quisiera cambiar de vivienda? ¿Quién?	307
Gráfico 7.5.4	¿Conoce a alguien que estaría dispuesto a ir con usted al médico o explicarle cómo conseguir asistencia médica? ¿Quién?	307
Gráfico 7.5.5	¿Conoce a alguien que estaría dispuesto a ayudarle a resolver alguna cuestión burocrática o de papeleo? ¿Quién?	308
Gráfico 7.5.6	¿Conoce a alguien que estaría dispuesto a traducir algo para usted? ¿Quién?	308
Gráfico 7.5.7	¿Conoce a alguien que estaría dispuesto a dejarle/darle dinero si tiene algún problema económico? ¿Quién?	308
Gráfico 7.5.8	¿Conoce a alguien que estaría dispuesto a hablar con usted y escucharle sobre sus problemas personales? ¿Quién?	309
Gráfico 7.5.9	Presencia de españoles en la red potencial de apoyo según el municipio de residencia	311

Gráfico 8.2.1.a	Ritmo de los retornos temporales a Marruecos según el sexo, la edad, la fecha de entrada en España y la situación familiar	319
Gráfico 8.2.1.b	Visitas realizadas a Marruecos en 2006 en función de las regiones de nacimiento y de última residencia antes de emigrar al extranjero	330
Gráfico 8.2.1.c	Porcentajes de respuestas positivas a la pregunta de si ha viajado o no a Marruecos en 2006, 2007 y 2008	331
Gráfico 8.2.1.d	Frecuencia de las visitas realizadas a Marruecos en 2006, 2007 y 2008	331
Gráfico 8.2.2.a	Visitas realizadas en 2006 a Marruecos en función del municipio de residencia	334
Gráfico 8.2.2.b	Visitas realizadas a Marruecos en 2006-2008 clasificadas por meses	336
Gráfico 8.2.2.c	Visitas en 2006, 2007 y 2008 para los encuestados en cada municipio	339
Gráfico 8.3.1.a	Envío de remesas de los marroquíes residentes en España durante el periodo 2002-2009 (MDH)	341
Gráfico 8.3.1.b	Envío de remesas de los marroquíes residentes en España durante el periodo 2002-2009 (% de las remesas anuales de la emigración marroquí)	342
Gráfico 8.3.2.a	Envío de remesas a Marruecos en función del sexo, la edad, la fecha de entrada en España y la situación familiar	346
Gráfico 8.3.2.b	Envío de remesas a Marruecos en función de las áreas de procedencia	349
Gráfico 8.3.2.c	Envío de remesas a Marruecos en función del tamaño de las circunscripciones de base	350
Gráfico 8.3.2.d	Evolución del envío de remesas durante el periodo 2006-2008: respuestas afirmativas	351
Gráfico 8.3.2.e	Frecuencia mensual de los envíos durante el periodo 2006-2008	352
Gráfico 8.4.1	Frecuencia de los contactos a distancia con la familia y las amistades en Marruecos	354
Gráfico 8.4.2	Contacto a distancia con el país de origen en función del año de entrada en España	355

